

ANEXO ENTREVISTAS

Código de entrevista	Entrevistada	Entrevistadora	Fecha
E1	A.A.	Victoria Fernandez	13/10/2020
E2	Y.L.	Victoria Fernandez	16/10/2020
E3	M.A.	Victoria Fernandez	19/10/2020
E4	B.C.F.	Victoria Fernandez	20/10/2020
E5	P.M.	Victoria Fernandez	26/10/2020
E6	C.C.	Victoria Fernandez	27/10/2020
E7	J.F.	Victoria Fernandez	27/10/2020
E8	M.P.	Victoria Fernandez	03/11/2020
E9	M.E.	Victoria Fernandez	06/11/2020
E10	J.R.	Victoria Fernandez	06/11/2020
E11	L.M.	Victoria Fernandez	09/11/2020
E12	M.T.B.	Victoria Fernandez	10/11/2020
E13	L.B.	Victoria Fernandez	11/11/2020
E14	S.D.	Victoria Fernandez	12/11/2020
E15	M.F.	Victoria Fernandez	13/11/2020
E16	A.B.	Victoria Fernandez	02/02/2021

ENTREVISTA 1

Código de entrevista: E1

Entrevistada (EA): A.A

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 13/10/2020

ER: Bueno, soy abogada pero pero principalmente ahora estoy haciendo la Maestría en Sociología. En realidad ahora termine de cursar, estoy con la tesis, y soy militante de una organización social que es el Encuentro de Organizaciones, específicamente Casa Comunidad. Así que un poco mi interés surge por ahí con este tema, que es puntualmente analizar como nuevas formas, o pensar nuevas formas desde los feminismos, del significado que le damos digamos a tomar la calle. Y qué relación tiene eso con el derecho a la ciudad. Si? También pensando desde una perspectiva de derecho súper patriarcal y demás, entonces como teniendo esa base, la idea es que un poco a través de las experiencias y trayectorias de cada una de las militantes o de las que participan, como autoconvocadas en el Paro Internacional de Mujeres (PIM), que es el caso puntual de estudio, ver eso cómo, cómo significamos ese salir a la calle. Si? Si tenes alguna duda me puedes preguntar,

EA: No, no. La J algo maso menos me había dicho y vos me contaste también algunas cosas. Lo que no entendía yo era lo del Paro, y vos me decías que vos tomás desde qué año, no desde el 2017.

ER: Claro porque en realidad como el primer contacto del paro, con el Ni Una Menos es en el 2016, y hay como una primer huelga que no es el 8M, pero sí se toma como primer PIM, a nivel latinoamericano, yo lo tomo como de 2016. Igualmente “yo lo tomo” la realidad es que yo no tengo ninguna respuesta a esto y como que, la idea es esto, poder pensar teoría feminista desde una construcción colectiva. Entonces si surgen, otras perspectivas u otras ideas, o no se otras formas de ver el Paro, también súper abierto y un poco la tesis tiene que ver con eso. Así que, nada eso. Bueno yo te voy a ir haciendo las preguntas, vos cualquier duda que tengas y demás me frenas y lo charlamos. ¿Dale?

Tu nombre completo.

EA: Mi nombre es A.A

ER: Tu edad?

EA: 32 años

ER: ¿Trabajas, estudias?

EA: soy profesora de Ciencias de la Educación, trabajo en el Ministerio de Educación, en un Instituto de Formación Docente que se llama ISEP de la Provincia. Estoy en la Universidad, tengo una beca de investigación en el CIFFyH, hasta el año que viene sobre ESI. ¿Y qué mas? Bueno y milito en la Campaña Nacional por el Derecho al

Aborto, de ahí la conexión con la J y estuve muchos años en la Asamblea Ni una menos. Hasta hace unos meses que me fui por agotamiento mental de pandemia, volveremos cuando tengamos que volver a hacer algo y cosas así, pero bueno. Ahora estoy ahí como en un impasse.

ER: che A., y hace cuanto que formabas parte de Ni Una Menos

EA: desde 2015

ER: aah! Hace una bocha, un montón

EA: sí, desde la primer reunión que se organizó que convocan en Córdoba un grupo de periodistas, entre ellas la J.F, emm, no se haber que otro nombre, E., que es una poeta de acá de Córdoba. Bueno, así como algunas que conocí, esa primera reunión se hace en Córdoba en 2015, tipo mayo en la legislatura, y ese grupo de periodistas había convocado a un, no me acuerdo como era, era como una jornada de cuentos de narraciones, ahora no me acuerdo algo así. Y bueno, ahí las organizaciones sociales que nos sumábamos, yo en ese momento militaba en Patria Grande, empezamos como a motorizar las asambleas; las asambleas Ni Una Menos como un espacio que acompañaba al colectivo de periodistas ni una menos. Que era como un espacio de organización porque estaban todas las organizaciones.

ER: Claro

EA: que a diferencia de Buenos Aires u otros lugares, que en realidad es como que el ni una menos era la asamblea y el colectivo, todo junto, medio mezclado, acá sí había un espacio que se llamaba Asamblea Ni Una Menos. Por ahí en Buenos Aires era como Ni Una Menos convocaba a una reunión amplia, o a cosas amplia, aca como que a este espacio se le puso un nombre.

ER: de una, che. ¿y qué te llevo a sumarte a la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Y en realidad, en ese momento

ER: o cuáles eran las luchas de ese momento que te llamaron.

EA: En ese momento hacía unas semanas antes creo, habíamos, ya ni me acuerdo porque tengo como una cosa de fechas, creo que habían sido las movilizaciones por lo de Paola Acosta. Y nosotras, bueno y todo lo que paso en bs as, que se convocó a Ni Una Menos, y todo eso como que tuvo repercusiones acá y entonces como que, bueno, acá era como todo por armar. Porque no había nada de eso, entonces fue como sumarse a construir ese espacio. Y bueno me acuerdo en el 2015 queríamos organizar la típica marcha, todo muy, bueno y la barredora, y el sonido y que se yo y cuando llegamos fue otra cosa. Y fue todo un aprendizaje de una instancia masiva y autoconvocada, era como ahí no marchaban las organizaciones. Me acuerdo que habíamos hecho sorteo, como un montón de giladas que después en la práctica no existieron porque había millones de personas, o sea miles de personas en el centro, nosotras queríamos pasar con la marcha y la gente no le importaba nada porque llegaba caminando al patio olmos y se quedaba ahí. Bueno, esas cosas, entonces creo que me motivó ver que era un espacio que no

existía, en Córdoba, una consigna que se estaba levantando en todo el país, pero que acá en Córdoba la podía ubicar en un grupo de compañeras con algunas organizaciones, y que bueno esa marcha fue muy movilizante. O sea, mucha gente llorando, o sea tomando la voz por primera vez en su vida de reconocerse una persona que había sufrido violencia o denunciando a alguien violento con quien se había vinculado. Bueno, no se y era como muy, es lo que paso en todos lados

ER: me acuerdo de esa marcha y se me pone la piel de gallina te juro.

EA: Si! Y yo siempre estuve como en la organización y me acuerdo que nosotras, hay un montón de cosas, podría estar horas (risas). Digo, nosotras armábamos marchas, me acuerdo de la primera

ER: perdón, cuando decís nosotras hablas de la asamblea o de tu pertenencia a Patria Grande.

EA: no, no, porque en realidad yo militaba en Patria Grande, ahora ya hace un año y medio que no. Pero militaba en patria grande, pero ese espacio era como un espacio distinto, no sé era como de articulación pero era como propio.

Y cuando yo digo nosotras hablo del colectivo de periodistas y yo, como que siempre estuve muy cerca de ellas porque yo nunca, porque en realidad ahí adentro había una fuerte presencia de un sector kirchnerista que estaba como, existen todos esos sectores pero digo, como un sector kirchnerista que estaba más representado por la intersindical, por la presencia estudiantil, la bisagra, bueno no sé, como sectores kirchneristas, la Cámpora, todo, todo, todo. Un sector de izquierda, los radicales, cambiemos, cambiemos nunca participó de la Asamblea pero los radicales y la Franja Morada sí. Y el colectivo de periodistas, y yo me sentía más cerca a esa política que por ahí iba pensando más en otras cosas, como en otros procesos. No se digo, la primera marcha nosotras no dijimos aborto legal, o sea se levantaba la consigna de aplicación del protocolo de aborto no punible. ¿Por qué? Porque las compañeras de Ni una menos leían que decir aborto legal generaba mucho ruido, que iba gente que no iba a estar de acuerdo, que la marcha en contra de los femicidios, eh. Entonces como que ahí eso fue interesante para mí, porque no fue bajar una bandera, pero sí fue como decir “ah claro, no es estratégico, porque eso está siendo re masivo”. Pero ese horizonte se fue caminando con el paso del tiempo. No sé, en el 2018 cuando se discutió el aborto en el congreso no había discusión de si sí o si no. Era obvio que sí, obvio que había que decir aborto legal, bueno, esas cosas. Y nada eso, era muy amplio y había tantos sectores que me acuerdo que la primer marcha n un momento se acercó jean carlos, parece una bizarreada esto. Se acercó Jean Carlos a subirse al escenario porque él quería hablar y apoyar la lucha. Y ahí nosotras tomamos dimensión, porque además había un montón de gente alrededor de Jean Carlos, pidiendo que suba. Y ahí nosotras tomamos la dimensión de la amplitud que tenía eso. Además, a Jean Carlos le dijimos, bueno qué quieres decir, y era como todas cosas re, porque él es evangelista creo, como bueno que dios las va a cuidar no porque no es nuestra línea. Pero digo ahí entendí un poco esta amplitud, que luego algunos sectores del feminismo criticaron mucho, del 2015, onda

esto no es una marcha, o cualquiera marcha, o Tinelli levanta las banderas de ni una menos, Macri que se yo. Sí era real que era muy amplia, pero al mismo tiempo era para nosotras impensado, o sea era como pensar que era un movimiento que realmente era popular, y lo popular implica eso, como que implica que probablemente no tenga la orientación que nosotras tenemos, no hay compañeras ahí con las lecturas desde que perspectiva feminista se paran, pero entienden que es algo donde tienen que estar. Hay una derecho que querían como exigir o una violencia que querían denunciar, o bueno. Entonces, ahí eso estuvo bien como poder ver esa masividad, y a partir de ahí como siempre estuve en la organización de las marchas del 8 de marzo. Porque ese año, bueno eso fue el 3 de junio, ese año después organizamos la del 25 de noviembre que fue tranquila y después el 8 de marzo del año siguiente fue una marcha interesante. Yo no la encuadraba dentro del paro, porque para nosotras, sí marca mucho el 2017, como con una movida internacional que hubo, yo no sé si no fue la marcha contra Donald Trump.

ER: sí estuvo lo de Estados Unidos y también lo de Islandia me parece que fue que es cuando se genera el contacto ahí, con ni una menos Buenos Aires y se empieza a convocar esa red que empieza con Facebook según leí y demás. Como una red internacional y a partir de eso se genera entiendo como 8m paro internacional de mujeres.

Una consultita, A., antes que sigamos con lo del paro, vos me dijiste que militabas en Patria Grande y que hace un año y medio que no formás más parte de la organización. Militas en alguna otra organización?

EA: no, estoy cerca de Patria Grande, estoy cerca de La Colectiva, porque articulo algunas cosas con la C.M acá en el Consejo Deliberante. Trabajo en el Consejo deliberante en la comisión de géneros de acá del consejo deliberante con una concejal que es del PJ, que se llama S.F, pero bueno soy su asesora en esa comisión, Y como que lo militante y lo político re está presente, pero estoy como más independiente, en algún punto (risas), porque es como, bueno nada eso, como que los espacios políticos de Córdoba son muy complicados. Podría extenderme, eso podría ser otra tesis. “cómo ser feminista y militar en algún lugar en Córdoba”

ER: No, no te digo que milito hace diez años, y se de lo que.. bue.

EA: bueno por eso, yo me siento cercana a patria grande, cercana a la orientación de muchas organizaciones, pero bueno hoy en día no hay nada y la Asamblea Ni Una Menos ha ido cambiando y sobre todo de este año, con bueno la cuarentena y las salidas a la calle, muchas no acordamos con eso. O sea, no es que no acordamos con marchar, re liberales (risas), pero nada una cosa es marchar una vez, cada quince días, y otra cosa es marchar todas las semanas. Como que bueno, tuvimos así como muchas diferencias y yo límites personales, cuarentena, trabajando un montón, como que fue como bueno volvamos cuando se tenga que volver.

ER: de una bueno, ahora sí vos me contabas del paro que vos tomás como primer PIM el de 2017. ¿Así sería?

EA: sí porque se le hace un llamado concreto a la CGT y a la CTA que convoquen a paro a diferencia, o sea en el 2016 nosotras sí creo que lo que ponemos a discusión, es como un proceso ¿no?. Estaría mortal si encuentro los documentos que han salido de 2015 para acá que te los comparta pero no se si los podré conseguir, pero lo puedo rastrear. Es como que en el 2016, en realidad lo que hay es una discusión sobre nosotras no solo queremos que no nos maten, sino que venimos a cuestionar un modelo económico y social que es desigual para nosotras. Entonces yo creo que ahí sí se encara la consigna “si nuestras vidas no valen produzcan sin nosotras” en términos de poder demostrar cuáles eran los aportes que nosotras hacemos en la vida cotidiana al sostén económico capitalista que conocemos. Y a partir de ahí, creo que sí se empiezan a problematizar otras discusiones, que en 2015 la pensamos como bueno, basta de femicidios, ley de emergencia. Era mínimo lo que nosotras pedíamos, que la provincia adhiriera a la ley nacional de violencia, al año siguiente adhiere la provincia, mas allá de pedir presupuesto y eso ponemos en discusión el eje del trabajo y ya en 2017 me parece que sí ahí hay un llamado a las centrales sindicales y, ahí fue re interesante también con el troskismo, en donde nosotras empezamos a reconocer otras trabajadoras. Se empieza a hablar de, digo el troskismo porque tiene esa idea de trabajado es el asalariado que trabaja en la fábrica o en relación de dependencia. Y nosotras decíamos las trabajadoras de la economía popular, las cartoneras, las campesinas, entonces se pluraliza el sujeto, que por ahí antes, todas sufrimos violencia de género, yo creo que de 2017 para adelante se empieza a mostrar y hasta me parece que a nivel nacional ese documento, ya empiezan a hablar las mujeres migrantes. Como que hay otras voces que empiezan a aparecer ampliando la cuestión de la violencia. Pensando no solo en la violencia del femicidio a partir de la pareja o el vínculo cercano, o una relación. Sino la violencia institucional, la violencia mediática, o sea como que se amplía el concepto de violencia, y como que a partir de ahí yo ubico ese acontecimiento. Que acá en Córdoba también se hizo un intento de ese paro, de mandarle carta a los gremios, pero bueno, muy difícil, muy difícil, porque además las compañeras no quieren hacer paro. Digo, como esta idea de cómo trabajarlo con las propias que tienen que garantizar el paro más allá de que los gremios no llaman y todo eso. Esa parte me parece que fue la más complicada, pero yo creo que sí se logró interpelar a un conjunto de feministas que no encontraban una relación entre el modelo económico y las marchas feministas, y al día de hoy (...)

ER: claro, y ampliar la noción de trabajo, como vos decías.

EA: claro! Y ampliar una noción de trabajo, que a partir de ahí vemos esto. Cobra relevancia, sobre todo desde 2017 la categoría de feminismo popular, más allá de que todo el mundo puede decir que construye feminismo popular o que hace feminismo popular, a partir de ahí es como que vemos organizaciones que te muestran, no sé La Garganta Poderosa no se si no se suma a esa altura de 2017, la composición de las organizaciones que han ido estando en la asamblea ha ido cambiando y hay sectores que se empiezan a acercar más adelante, no en el 2015. En el 2015 podríamos decir que era como medio clase media universitaria. Y a partir de 2017 ya hay grupos, se arman grupos de no sé, la Biblioteca de barrio Yapeyú, un grupo de mujeres empiezan a participar de la asamblea. Bueno eso.

ER: Claro, como los grupos de género de las organizaciones. Bah, yo pensando en el Encuentro de Organizaciones, fue ahí también, “che necesitamos como herramientas para acompañar la violencia, necesitamos juntarnos a charlar entre mujeres”. Y vos te acordás cuál fue el vínculo digamos entre el movimiento del Paro como a nivel internacional y Ni Una Menos, ¿cómo llega esa propuesta, hacía la asamblea como Paro Internacional?

EA: Mucho, la mayoría de las veces a la cabeza de esto estaban las porteñas. (rosas) estaba Buenos Aires, sobre todo, no se si Ni Una Menos lo tenes caracterizado a nivel nacional, bueno, era todo un grupete, cuando ellas se parten que fue en 2018 creo, sobre todo el sector de Marta Dillon, digo como esa parte de las periodistas, son las que retoman lo que estaba pasando a nivel internacional y plantean el paro internacional el 17. Y acá en Córdoba muchas veces, nose como que incorporábamos lo que se venía haciendo, tomábamos esa lógica. De hecho eso, para mí más allá de que eso sea criticable, que siempre todo tenga que pasar por buenos aires, eso también es lo que le da una potencia que no tengamos una construcción marginal de lo que hacemos. Como que está claro que sí hay una unidad nacional, sobre levantar determinadas consignas, sobre movilizarnos, bueno, etcétera. Entonces a partir de lo que se estaba pensando se llama a este paro y nosotras llamamos al mismo paro, adherimos y eso, las notas a los gremios se hacen.

ER: De una. Y ese, o sea esta convocatoria de la asamblea, de formarse como asamblea y como colectivo también surge a nivel nacional hacia quiénes digamos?

EA: no, no porque ahí es como que nunca en ningún otro lugar del país se le dio relevancia a un espacio asambleario así como “la Asamblea Ni Una Menos” las otras eran como coordinaciones. Las Ni Una Menos de Buenos Aires llamaban tipo, el jueves a las 18 reunión para organizar. Y ahí iban todas las organizaciones, ellas tenían sus redes Ni Una Menos y las organizaciones políticas las propias. Acá en Córdoba dijimos, porque además hubo mucha movida autoconvocada, independiente de gente que se sumo a la asamblea entonces eso también hace que los espacios, tienen otras características, al tener independientes, las compañeras hacían redes, hacían materiales audiovisuales para la Asamblea. Si fuera un espacio solo de articulación de organizaciones hubiera sido un espacio más difícil porque todo el mundo esta en la suya, con su organización y listo. Y muchas, yo inclusive que militaba en otra organización, como que avocábamos nuestra militancia a full a ese espacio. Y bueno era, como eso. Y de hecho creo que nunca sobrevivió ningún espacio tantos años sin fracturas como el de aca. La mayoría de los Ni Una Menos están todos partidos. No existe algo como Ni Una Menos, le quedo la chapa Ni Una Menos a alguien sería, pero nada más. En cambio, acá con todas las discusiones que podemos tener, existe una Asamblea, se llama Ni Una Menos quien quiere participa.

ER: Che A., y cómo, vos me hablabas un poco de esto de la particularidad de como nose el primer PIM, en realidad la primer marcha, supongo que vos en tu participación a lo largo de los años del Paro has podido ver cosas que se repiten o cosas que van cambiando. ¿Cómo caracterizarías el Paro en Córdoba? O ¿cómo lo has vivido?

EA: Y el Paro está muy atravesado también por las coyuntura política y el oficialismo de turno que este en ese momento. Digo para nosotras era muy fácil ampliar y pegarle al macrismo y al gobierno nacional cuando gobernaba, porque además era evidente las políticas económicas que estaba teniendo y cómo perjudicaba a los trabajadores porque hay una adhesión ideológica de muchos sectores del feminismo que esta en contra del macrismo. En cambio creo yo cuando gobierna un sector kirchnerista en donde hay un conjunto de organizaciones que están a favor cuesta mucho más porque en realidad es real, ahí estoy de acuerdo con el troskismo, es real que los gremios forman parte de espacios políticos por tanto responden en general a eso. O sea digo, si no hacen paros, pocas veces son una defensa real de los sectores trabajadores, sabemos como se manejan. Entonces cuesta mucho poder lograr transformaciones reales. Pero es una problemática que me parece que tiene que ver con los sectores gremiales, la independencia política, o sea como otras cuestiones y que se cruzan con nosotras porque sí porque nosotras tenemos un conjunto de compañeras que son feministas que apuestan a la militancia en los gremios y que encuentran traba ahí cuando ellas quieren convocar o proponer algo como difícil-. Pero yo considero que habiendo estado tantos años en la asamblea un horizonte que aun así estos espacios tienen potencia más allá de que tal vez algunas no adhieran o no estén de acuerdo, que se yo. Tienen potencia de una instancia que convoque a todo el mundo con alguna consigna aunque eso no signifique ampliarla y no pegarle necesariamente al gobierno. Si eso significa decir, basta de explotación laboral y el acuerdo por el que vamos a cerrar todas es porque no diga abajo al gobierno de Alberto Fernandez, y bueno que no diga. Pero bueno esa nunca fue una posición, yo creo que muchas veces la ganamos, muchas de nosotras a esa discusión, como que lográbamos que quedara esa idea y otras veces no . Y otras veces no, y sobre todo en pandemia ahora no. Porque por whatsapp no se puede, entonces, más allá de que yo tenga mi propia orientación política y mi propia mirada sobre el gobierno, como que sí creería que es una debilidad que no pueda realizarle un paro al gobierno más allá de que ideológicamente no puede adherir, como también no pueda reconocer que necesitamos que estén otras. Para estar como cómo acordamos. Pero bueno yo de acuerdo a Córdoba eso fue lo que más nos costó, de hecho, la intersindical, hay toda una discusión con los gremios. La intersindical se fue varias veces de la asamblea Ni Una Menos, otras veces todo mal, han terminado marchando atrás de todo. Creo que hay una tensión ahí, entre esto como un feminismo más ideológico, que tiene una lectura anticapitalista, antipatriarcal, y un feminismo que pertenece más a los gremios y que no dialoga con eso y que bueno, es muy difícil. Pero bueno, esa es mi lectura.

ER: Che y a diferencia de otras marchamos digamos, si bien obviamente el eje en el Paro Internacional d Mujeres es el trabajo, lo característico. Vos que diferencia encontrás con otras marchas feministas, de la misma envergadura, que se yo, el 3 de junio, 25 noviembre. Que diferencia o que caracteriza al paro en relación a esas otras marchas.

EA: Yo creo que más allá de que muchas veces no se pudo lograr un paro total, sí hubo como una conciencia más clara de que realmente si cualquiera de nosotras no hace nada, realmente afectamos al sistema productivo, productivista y capitalista. Creo que

también, ya no lo digo en primera persona, si no conociendo otras experiencias, muchas militantes ese día como que, claro como que tenían que ir a la marchas splas, que los pibes los tenían que cuidar su pareja, bueno digo como coas, que para nosotras teóricamente puede ser muy evidente, pero que en la práctica en realidad nos cuesta pensar que significa un paro, o que significa parar, quiénes paran. Entonces bueno me parece que hubo algo ahí que estuvo bueno que se logro que estuvo bueno, y que. Ah! Y también hubo muchas trabajadoras esto, no se, amas de casa, mujeres que por primera vez decían “bueno yo trabaje toda mi vida cuidando a chicos, “ digo, como que le dio valor a eso que hacía. Esto que bueno siempre decimos bueno las tareas de cuidado, no es amor, es trabajo no pago, que se yo. Muchas veces eso no significa nada para algunas personas y como que por primera vez dijo “yo puedo, no tengo porque seguir haciendo esto gratis, o sea me tienen que pagar” Y, empezamos a hablar de algunos derechos laborales, y ahí hubo una discusión interesante que nunca se terminó de resolver en Ni Una Menos, que fue en relación a al trabajo sexual. Que en realidad siempre hubo como una tensión, porque adentro de la asamblea hay sectores abolicionistas y sectores que están a favor del trabajo sexual, del reconocimiento del trabajo sexual, entonces se logró alguna formulación, tipo, te la podría buscar porque esta en todos los documentos, que es como derechos laborales para las trabajadoras que se reconozcan como tales. Como una cosa así, no para cualquiera, para todas, sino para las que se reconozcan. Y bueno so estuvo bien dentro de todo, porque si no antes no se hacía mención, pero yo creo que eso es un límite. O sea en el debate de como esta el feminismo hoy en ese tema, medio tibio, es como una frase que medio que no termina de jugársela. Pero bueno digo ahí eso, nos tuvimos que poner a discutir algunas cosas en relación al trabajo. Y lo que te decía antes, en relación al sujeto, a la sujeta trabajador, quién es yo creo que se amplía mucho más. No sé cómo fue en Buenos Aires, pero aca en Córdoba era eso, hablar de las campesinas, hablar de las estudiantes, hablar de las organizaciones sociales, cartoneraas, bueno fue como darle forma a ese quiénes somos.

ER: Claro. Che y para vos o sea creo que un poco ya me lo venís contestando pero, tiene algún significado particular para vos A. el PIM, vos lo significas de alguna forma.

EA: Sí, primero porque fue una construcción de efemérides propias. Como en realidad nosotras marchábamos los 3 de junio, o sea el 3 de junio se instaló, pero el 8 de marzo, el 25 de noviembre, no sé el ENM en octubre, que se yo como LAS fechas y de golpe el 17 de agosto, el 17 e agosto es el paro? No me acuerdo ya cuando es el paro

ER: El PIM es el 8 de marzo,

EA: 8 de marzo, pero después también hubo otras continuidades de fechas, entonces esa fecha que era una efeméride ligada al día de las mujeres, me parece que se inventó una efeméride nueva. O sea como algo inexistente para la agenda o el calendario, y al mismo tiempo se le sacó el color rosa si se quiere decir esa agenda. Me acuerdo de hecho que había mchuha gente vestida de negro,

ER: Sí, Se llamó a vestirse de negro

EA: Si que en algún lugar se había hecho, en Chile no sé, se había convocado a estar de negro. Bueno acá también. Y me acuerdo que había mucha gente vestida de negro, entonces como que también es, es como otra cosa, como que de golpe se rompió el 8 de marzo, la idea del 8 de marzo. Y además nosotras en Córdoba, las marchas del 8 de marzo, era de 100 personas, 200 personas, tipo una radio abierta en la plaza de la intendencia. Y se construyó una fecha como muy importante y que para mi esta, digo el 8 de marzo del año que viene no sé si vas a terminar la tesis pero (risas), van a suceder un montón de cosas porque en realidad, cambia el contexto política, o sea ya sería un 8 de marzo con kirchnerismo gobernando. Este lo fue pero no fue con una contundencia. Yo creo que, y además con la crisis económica que hay y un montón de cuestiones, el 8 de marzo del año que viene va a ser un 8 de marzo importante porque además los sectores se van a reacomodar. Y me parece eso, que es como tra cosa ya, ya no discutimos los derechos de las mujeres o el día de no sé que. Se reconfiguro una efeméride que estaba ahí. Y creo que las otras están medio igual, bueno el 3 de junio es sobre ni una menos, o por lo menos en el calendario que tenemos nosotras, la asamblea. El 25 es sobre las violencias, en contra de las violencias. Y el 8 es todo, es lo económico, el trabajo, es como LA fecha para eso.

ER: Si, si.

EO: Ah! Y este 8 si tuvo la característica, de que fue mucho más, como mucho mas verde. Claro que después del 2018. Ya todas las fechas tuvieron como eje central el aborto legal. Y bueno, eso me parece que...

(pausa)

ER: Bueno, ahora yendo un poco, va nose si vos tenes algo más para agregar al paro en sí, sino seguimos

EA: si si, como vos me digas

ER: Preguntarte si te pregunto que significa para vos el derecho a la ciudad, qué es para vos, es como más a nivel general Y después si como mujer por un lado crees que ejerce ese derecho a la ciudad y cómo. Y como militante pensándote ese doble o que somos una sola, pero que somos como mamá no sé si sos mamá pero trabajadora, pensándote en esos roles, por fuera de la militancia, como pensas que ejerce ese derecho a la ciudad.

EA: sí, y el derecho a la ciudad para mi es como pensar un poco en algunos accesos, a algunas posibilidades también. Yo siempre pienso en el, bueno en caminar, creo que también poder ir a algunos lugares, no sé zonas, que sería algunas zonas que están un poco prohibidas para nosotras. Y sí me parece que el derecho a la ciudad es algo esta bueno discutir, pero con una mirada de clase. Porque en realidad me parece, y lo digo como feminista y militante. En realidad por mis posibilidades de ser quien soy, y los lugares en los que tránsito, a mi hay un montón de cosas que no me van a pasar igual. Y que está claro por ser mujer, estando en algunos lugares de esta ciudad sí me podrían pasar, pero pienso que las características de la ciudad tan represivas como las nuestras,

la vida se vuelve más difícil para los jóvenes pobres negros de esta ciudad, que para nosotras. Digo, no quiero decir que no es peligroso o complicado ser mujer, digo que tenemos toda la libertad del mundo para hacer lo que queremos por donde queremos no. Pero sí me parece que, en esta ciudad, yo no sé si en todas, pero en ESTA ciudad, suceden muchas cuestiones que tienen que ver con ser pobre. O sea, con no poder caminar por determinados lugares. Lo vamos con cruzar un puente con que te paren y te pidan el DNI, depende quien sos. Entonces yo sé que un privilegio igual, por encima de otras personas, y también sé que tengo muchos que no, muchos privilegios que no los tengo que tienen que ver con ser mujer. Pero bueno ahí me parece que hay que ir con, como ir viendo. Y de todas maneras también con ser qué tipo de mujer. O sea, digo también pienso, no se bueno, las compañeras más chicas, más chiquitas, digo no se otras vulnerabilidades que aparecen, pero bueno me parece interesante el tema porque en realidad en la ciudad medio que cada una anda por la suya, o sea el que pueda caminar, ve lo que le pasa y se maneja. Y los que pueden no. Y bueno hay algunos proyectos que se han presentado en la ciudad, o que se están discutiendo en relación a los colectivos, a donde paran, las luces, etc. Pero creo que está todo muy pensado o muy ligado a la seguridad o a la idea de la inseguridad. Por eso también la pregunta sería cómo discutir el derecho a la ciudad sin ser fascista o sin tener una mirada punitiva sobre que aquel que me esté cerca, castigarlo. Digo como que no estamos hablando de eso, si no otros peligros. Digo a mí no me interesa tanto que me roben o no, si no que el miedo es que te secuestren, que te violen, o sea esa es la preocupación. Entonces bueno me parece que ahí tenemos que seguir discutiendo con las compañeras feministas que son medias yutas (risas) y enseguida sale la yuta, enseguida llamar a la policía, enseguida. Y pienso que por ahí tenemos que poder complejizarlo un poco más y discutir algunas cuestiones, esto, los boliches, los bares, los negocios, no se acceso en todos los sentidos, no solo el caminar por la calle, los colectivos. Bueno me parece que un poco el derecho a la ciudad para mí es eso.

ER: che y dentro de la asamblea o el colectivo que vos estuviste más cercana se ha en algún momento tocado este tema? ¿Se ha discutido? Se le ha entrado de alguna forma al derecho a la ciudad o nunca fue un tema así pensado como tal. (39:37)

EA: No, vos sabes que no. Que acá en Córdoba, por lo menos acá no es una discusión que se esté tomando, ni que se tome. Me parece que por que nos cuesta entrarle por ahí, porque hay toda una discusión también en el feminismo, en la militancia. Bueno, a dónde está puesto el reclamo, al gobierno, al estado, presupuesto, políticas públicas, como qué pedís. Y pocas veces nos hemos podido, nos pusimos a pensar en que, no sé digo, Micaela García, nada bancamos la ley Micaela, hacemos todo, pero pocas veces nos ponemos a pensar que lo que le paso a Micaela en realidad sí tiene que ver con una justicia que se yo, pero también tiene que ver con que no puede ser que una piba salga de un boliche y no pueda caminar hasta su casa que vive a tres cuadras, sin que la violen. Entonces pocas veces tuvimos esa mirada del territorio, de, digo, igual no nos responsabilizó, ¿no? de que lo hicimos mal, sino creo que es tanto que una vez no puede abarcar todo. Lo primero que se hizo con Micaela fue denunciar a la justicia, pensar en

quienes eran los responsables de ese femicidio, no solo el femicida si no también otras personas, y se tomó para ese lado. Pero podríamos haber...

ER: Y también creo que pasa un poco porque muchas reivindicaciones no tienen el nombre de derecho a la ciudad, pero esto que vos decís digamos las concepciones de seguridad, cuestiones de movilidad y demás, capaz no lo ponen en esos términos, pero sí están digamos dichas. Pienso en la Feria feminista, habitar un espacio, así como presentar nuevas formas de economías en los territorios, hay otras formas de habitar la ciudad, que capaz no se conceptualizan con eso, pero en realidad sí las reivindicamos. Pensando un poco en lo que decías, se me ocurre.

EA: ¡si! O ponele no sé, yo no manejo, pero las compañeras que manejan, vos estas manejando en esta ciudad y de todo te pasa. Entre que te limpian el vidrio porque sos chabona, te lo van a limpiar mucho más que a cualquier persona que este al lado, que un varón, las cosas que te dicen. Digo es como, me parece que sí que es una cosa que hay que prestarle atención, que habría que ver qué se puede hacer, como en una cuestión más transformadora, que tenemos intentos. Digo nosotras con un grupo, con Patria Grande, en algún momento iniciamos unas capacitaciones a los bares, que no se si viste algunos bares que no sé tienen un trago, o alguna seña o algo que decís y te ayudan, bueno, entonces era bueno cómo capacitar a la gente que trabaja en la noche sería, para que tenga perspectiva de género. Y bueno iniciamos algunas capacitaciones, quedó ahí ese proyecto, pero digo es como otra cosa más también. Y sí creo que no es algo que como asamblea, como organización total en general hayamos tomado. Me parece que no.

ER: Che y qué crees que, como movimiento, las feministas en general y en particular la asamblea o el colectivo Ni Una Menos pueden aportar, digamos a la noción de derecho a la ciudad. ¿Crees que hay algo que puedan aportar? Un poco pensando en lo que venís diciendo.

EA: Sí, me parece que, a poder sumar voces en relación a ejes, pienso, la educación, el transporte, la salud. O sea, digo, la Asamblea lo que tiene es que es un espacio donde hay trabajadores de la salud, hay gente que se dedica a la educación, hay gente que está en gremios, hay gente que, es como una amplitud tan grande que me parece que sí se podría aportar en pensar eso. Pero creo que también eso, por las concepciones políticas de muchos sectores, muchas veces la militancia no pasa por poder mirar la ciudad, sino por poder ver lo macro y bueno ahí es como no sé, se pierde. A mí si me parece que es una discusión interesante de dar, también de pensar qué sería una ciudad feminista. Porque pocas veces sabemos qué sería. Claro porque tampoco sabemos qué sería.

ER: Si, sí.

EA: como que bondis violetas, no, no es eso. Pero bueno qué es. Entonces nada sería como entrarle, meterle a la discusión. A mí me parece que sí, que lo que también habría que pensar es como, cómo todas las organizaciones que militan en esta, se ponen a discutir en la ciudad feminista, y no un colectivo de una o dos. Porque digo las

iniciativas que te nombre son de tres grupos de organizaciones que están queriendo hacer algo.

ER_ Claro, o capaz un grupo de arquitectas que se ponen a pensar en urbanismo

EA: es que es eso, lo que yo conozco es eso, arquitectas que están pensando en urbanismo, en unos proyectos sobre...

ER: sin desmerecer, pero si la ciudad la hacemos todas, tenemos que pensarla todas.

EA: sisisi, es que eso, pero bueno me parece que nunca hemos tenido todavía la posibilidad de entrar a discutir eso en las organizaciones. Estamos como discutiendo otras cosas, estamos como, nada yo creo que lo ideológico político fractura un montón. Recién ahora estamos discutiendo, cambio el gobierno, entonces va a ser todo un kilombo la asamblea. Yo ya me lo veo venir para el 8 de marzo, pero bueno, creo que a diferencia de otros sectores o espacios siempre nos ha caracterizado la voluntad política igual de poder sostenernos de manera unitaria en algunas acciones con límites. Como bueno, marchamos, cuál es la consigna con la que acordamos, bueno ésta, qué podemos pensar, tal cosa. Digo si nos sumáramos mañana a la asamblea y dijéramos “queremos discutir el derecho a la ciudad” capaz nos sacan cagando, pero bueno es el límite. Pero se pueden discutir otras cosas, se puede discutir la salud, se puede discutir los comedores, bueno no sé, qué está pasando con los comedores en los barrios, bueno que se yo. Se pueden discutir otras cosas que hacen a eso.

ER: Y crees que todavía digamos a pesar de esta fractura política que en realidad trae un poco el nuevo, vos me hablabas mucho de que en el gobierno de Macri había muchos ejes comunes y era mucho más fácil digamos esto de poner no sé, me acuerdo lo que fue el documento del 3 de junio de este año, como un chorizo de cosas enormes, y que yo lo recordaba como mucho más sintético en cuestiones de unidad, de reivindicaciones digamos. ¿Todavía vos crees que hay reivindicaciones comunes a las cuales podemos seguir apostando los movimientos feministas?

EA: Si, si si. Lo que sí creo que cuando cambia la gestión, bueno, hay sectores políticos que se intentan diferenciar y otros que intentan pegarle, pero no tanto. Entonces bueno, lo que pienso es que en el 2015 era muy obvio y era muy fácil denunciar macrismo porque no había presupuesto para nada, no había presupuesto para nada, no había políticas para las mujeres para las disidencias, al contrario. En cambio, este año hay un Ministerio nacional, un Ministerio Provincial y más allá de que nosotras no respondemos directamente a esos ministerios, sí cambia la condición política. Y eso no para todas las organizaciones es así, para muchas es sí es una lavada de cara. Y otras dicen no bueno, pero reconozcamos que eso es nuestro triunfo. O sea, como no les dejemos tan fácil el camino. Y otras que no están dispuestas a decir nada en contra porque forman parte del gobierno entonces en esa tensión es que creo que bueno, que está difícil. Y después pienso, pensaba recién en lo del Paro, que también muchos sectores de la economía popular con el crecimiento de la UTEP, la CTEP, digo y demás centrales, también no es que han abandonado Ni Una Menos, pero medio que no les pasa por ahí. O sea, como su lucha, la hacen muy con su sector. Es algo que estaría

bueno, yo siempre insisto con las compañeras de la CTEP que estén más activas que participen más. Pero bueno es difícil. Pero yo sí creo que es como que esta, se ha, en la medida que se han intentado consolidar esos sectores, esos espacios, tal vez no están tan activos en la asamblea.

ER: Sí también que esa fractura ha llegado también a la UTEP, y te lo digo como parte de la UTEP, como parte de la secretaria de mujeres y disidencias, ha llegado también. Entonces pensar en terceros espacios, bueno esta va fuera, es una cuestión particular mía, pensar en terceros espacios cuando no hay una unidad, como también es súper complicado.

EA: Lo que pienso es como nos vamos a acomodar en una agenda política que va a ser complicado pero que no, que digo hay que poder ver cómo nos paramos nosotras que sí vamos a tener que pararnos en algún lugar. No creo que es como, no digamos nada, no, digo bancando que este este gobierno habiéndolo votado, como bancando que este este gobierno en este momento, sí creo que nuestro rol es marcar la cancha. Poder como decir algunas cosas. Lo que pasa es que cuando vos planteas esto aparecen sectores de izquierda de otras organizaciones muy con otro nivel. Ya te profundizan más, y vos decís bueno le peguemos un poco a Alberto porque no está haciendo bien las cosas, y estos ya te piden la cabeza...y nosotras bueno, como, es como muy difícil. Pero a mí sí me parece que esta re bueno desde el 2015 y sobre todo en el 2017, esto no lo dije y es importante para mí lectura personal, como que ahí sí te das cuenta que el feminismo esta ideologizado, no es una burbuja, que las compañeras no están en sintonía con las estructuras políticas que gobiernan este país. Lo están, están en sintonía, forman parte de eso, cuando llegan vienen con esas ideas, con esas decisiones y eso me parece mal. Yo estaría en contra de pensar que el feminismo sea una cosa más pura, más limpia, como más autónoma. Y no el feminismo es eso, las que están militando en la CGT re activas, las que están en la CTA, las que militan PTS en la facultad de filosofía, o sea, son eso el feminismo. Entonces bueno es lo que, lo digo porque si no hay como una lectura muy romántica de que nosotras estamos todas unidas, vamos para adelante, nosotras que se yo. Sí nosotras lo hacemos en la medida de que se puede, cuando no se puede bueno vamos viendo, pero no es que la política buena es la nuestra y la de los chongos es mala porque son chongos. O sea no, creo que tenemos mas tolerancia a discutir, porongueamos menos, algunas cosas sí las intentamos construir de otra forma, pero hay límites ideológicos que son los de cualquier organización. Estamos atravesadas por esto.

ER: si, si de una. Che yendo un poco más a pensar la calle y este ya es el último punto. Son varias, pero son todas de lo mismo asique. Pensando en la toma de la calle, en lo que es el PIM, hablábamos de esto, primero vos me decías que es muy difícil en cuanto a las medidas que se proponen en el PIM, está el paro como en la actividad laboral, la marcha, bueno distintas medidas que se proponen, ¿Cuáles crees que son las más significativas y por qué? O al menos, sí o las más potentes las más significativas que vos veas. Eso como primera pregunta.

EA: ¿Medidas o consignas?

ER: No, medidas, pensando en que se llama a parar en los espacios laborales, se llama a la marcha, se llama a que los varones se queden en los hogares, como en todas estas medidas. Capaz son consignas, depende. Pregunto también porque no he estado nunca en la organización del Paro y no se cómo lo proponen, pero pensando en todas esas cosas, cuáles crees que son las medidas más significativas y que tienen más potencia y porqué digamos.

EA: Yo creo eso, para mí es más potente interpelar, abandonar las tareas del hogar ese día por ejemplo que pedirle a un gremio que pare. Pero no porque yo crea que no es importante que el gremio pare, a contrario, pero pienso que es una medida perdida, porque no lo van a garantizar. Y creo que muchas veces hemos tenido discusiones, así como intensas sobre eso, muchas organizaciones les resultaba más importante conseguir un reclamo hacia el gremio o hacía la central de trabajadores y no así poder, no sé hacer una interpelación más cultural, le llamábamos algunas, sobre bueno ese día abandona todas las tareas en tu casa. Hablarle a la persona que está en su casa, no a la trabajadora, pero no porque la trabajadora no valga, sino porque creo que hay, por lo menos por la historia de nuestro país hay una concepción de trabajo para quienes están en relación de dependencia, sobre todo, sobre algunos derechos, en estos gremios en particular. Que eran UEPC, no sé SUOEM, como que se intentaba interpelar esos gremios en donde la idea del Paro está como mucho más pensada. O sea digo es algo que el gremio en general suele hacer, poco, no vamos a decir que son gremios re combativos pero es algo que la UEPC frente a un descuento, o algún reclamo sale a marchar o convoca a marchar. Pero nosotras necesitábamos interpelar, para mí, mi lectura a la persona, a la señora mujer que está en su casa, que siempre estuvo en su casa, que jamás se le ocurrió pensar que ese día también tenía que estar en la calle, que se le estaba hablando a ella. Entonces para mí ahí hay una cosa que siempre nos quedó un poco débil también porque discutíamos si las consignas interpelaban a las militantes o interpelaban a la gente, como que era una discusión. En ese momento hacíamos pegatineadas, o sea como que había una intencionalidad de que el discurso llegue a otro lado, no solo a las redes sociales, o no solo a la feminista convencida. Pero para mí sobre todo esto, incorporando otras personas que también son trabajadoras. O sea como, las que son trabajadoras de cuidado, las que están en, esto las trabajadoras de la economía popular. Poder interpeladas a ellas como las principales protagonistas. Y eso no porque no considere que las compañeras que están en los gremios o que forman parte de los gremios no sean trabajadoras, Si no porque creo que la estructura de la que participan o en la que están, les posibilita entender que el Paro es un acto que, de derecho, que ellas lo hacen, lo ejercen, la huelga, es como, digo es algo que una tiene la posibilidad de hacerlo. Una persona que trabaja en su casa no. O sea que está en su casa todo el día, que tiene que cocinar, lavar los platos, lala, no nunca tiene un día donde dice hoy voy a hacer una huelga. Entonces me parece que por primera vez le hablábamos a ellas, a esas personas.

ER: Súper interesante eso. Y el salir a la calle, como que, qué significado le das, porque digo hay como un interpelación, esto que vos me decías hay una interpelación a las trabajadoras, que trabajamos en nuestras casas y demás o la que no es capaz parte de un

gremio , pero en ese plus que es salir a la calle , qué significado le das a esa parte, que no es solamente una huelga de parar y dejar de hacer la actividad, sino que esa invitación.

EA: Sí, para mi es lo que nos permitió lograr que pare un grupo de gente. Digo porque también la idea del Paro era, no sé me acuerdo que decíamos, de todo el día, me acuerdo que las docentes iban a parar de 4 a 6 , no me acuerdo bien como fue eso, como que un rato dejaban de trabajar, sacaban fotos de ni uno menos, como que no te dejaban irte de la escuela, pero estabas ahí haciendo algo que no fuera trabajar. Pero para muchas marchar que era a las 6 de la tarde, era la posibilidad realmente de participar del paro, porque si no vos participas del paro como diciendo bueno ahora no hago más nada, no era nada en realidad. Entonces, digo la marcha para mi es como la posibilidad de esas dos horas que alguien pare, si tenes hijos los dejes con otra persona, si estás trabajando salgas del trabajo rápido para irte a la marcha, que fue lo que hicieron muchas de nuestras amigas, compañeras, como que la mayoría ese día no pudo parar. Pero trabajo hasta las 4 de la tarde o hasta las 5 y se fue a la marcha y estuvo. Entonces para mí y a diferencia de otras marchas que tal vez podría ser como, bueno la posibilidad de visibilizar una lucha o visibiliza un reclamo, de que te escuchen, que se yo como cosas; era la posibilidad de encarnar con tu propio cuerpo ese día, una acción en la calle con otras, que no tenía que ver con producir nada para nadie, ahí no cuidabas a nadie, ahí no trabajabas para nadie, estabas ahí en la calle por vos. Y para vos. Entonces bueno eso me parece que posibilita. Después digo otras marchas tienen otras cosas, digo la del aborto no sé tiene otras consignas, otras características. Esta claro, mostrar el pañuelo verde en la calle de Córdoba es el acto mas revolucionario que puede haber. Esta es una ciudad re conservadora. Pero digo, en esa marchar era participar realmente de un paro.

ER: che y en esto de la marcha y como puntualmente en lo que es la ocupación de la calle , porque bueno la masividad también hace que, a la visibilidad en la calle y a la ocupación, un poco vos me decías que es lo característico del Paro. Pero cómo vos caracterizarías esa ocupación en la calle. Digo, esto que vos me decías en la marea verde, ver la ciudad de Córdoba con pañuelos verdes es como muy potente. En el caso del Paro ¿qué pensas que es?

EA: Y bueno, eso lo veo más parecida a las marchas del 3 de Junio, En el sentido de como así como participas del paro yendo, participas de Paro haciendo tu propio cartel. Es como estás ahí con tu propia consigna. Digo, para mí también eso es re interesante del feminismo y es una discusión que tenemos adentro de la asamblea. Hay sectores que dicen “nosotras tenemos que tener en claro lo que queremos porque tenemos que conducir ese feminismo”. Y yo creo que es inconducible, en la medida que cada una se hace su propia consigna, esta ahí con su propio cartel, va a donde quiere y se para donde quiere, digo no lo pienso como algo anárquico, lo pienso como justamente es una característica de que no responde a lo que nosotras conocemos como lo partidario político de organización. Sino que responde a otra forma organizativa, o sea es esa, es , te preguntan a qué hora es la marcha, a las 18 hs, y van no necesitan más nada, y se mueven un montón de otras cosas. Capaz esto es una bizarreada, a mi me ha pasado de

estar ahí armando el escenario para la marcha y aparecen las que venden los choris y me dicen a que hora, digo ellas también entienden como, se sienten, participan. Digo, a qué hora es el Paro chicas que se yo, bueno no se que, y formando parte de ese momento, en donde ocurren otras cosas, que no es marchar solamente. Digo ella va a vender choris y todo eso, pero esta eligiendo y sabe a qué marcha va. Digo no sé si pasa con todas. A mi me pasaba de “eh a que hora viene la marcha, ¿van a hacer festival?, van a hacer tal cosa?” Muy sabiendo que estaban en una marcha de Ni Una Menos, que estaban en una marcha que tenía que ver con, de Ni Una Menos, digo de la asamblea, entonces así como eso hay muchos ejemplos donde nosotras sabemos que se mueven muchas cosas, o sea que no es lo que nosotras conocemos como organizaciones. Digo no es que van, tampoco somos la derecho, no es que estamos pensando que ah! bueno van por el chori y la coca, claramente hay sectores que también participan de esa instancia y que se sienten interpelados por esa lucha. O sea a mí, me ha pasado realmente te lo digo, de que me han pedido fotos las mujeres de los choris, “amiga vos que siempre estas, foto selfie, saquémonos una selfie” Claro, porque para ella es la compañera que esta en las marchas de Ni Una Menos. Entonces ahí yo digo, no soy una figura conocida, pero claramente, ¡qué bueno! Porque para ellas esto es una cosa que les sucede y que no es en otras marchas...Me fui de tema.

ER: No, no no totalmente dentro de tema.

EA: No se como explicar que hay muchos ejemplos, muchas cosas. Nose yo siempre voy con el cartel, agitando con el micrófono delante de la marcha y me ha pasado que me pare gente, me de sus papeles, como con un caso, con una situación, con una denuncia, viste y claro! La marcha es también un espacio donde ir a buscar información, o sea no es solamente, eso digo es como que se mueven tantas cosas que no podría enumerar.

ER: te invita a muchas, va a todas.

EA: ¡Claro y alguien que se dedica a la política podría decir, que desorganizado! O sea porque, que quilombo, cualquiera va donde quiere, sacan fotos con quien quieren, o sea como que hacen cualquier cosa. Pero en realidad para mi es como esa desorganización que muestra la amplitud, muchísima amplitud, y me parece que sería un problema perderlo. O sea como justamente por darle una orientación política que responda a algo, se perdería me parece eso, que yo no se si es esos espacios los que necesitamos conducir o encausar. Justamente por eso, porque creo que el feminismo forma parte de otras lógicas políticas más amplias. Discutamos política, discutamos, eso. Me voy de tema (risas).

ER: No, no no totalmente dentro. Che pensando como en las luchas en la calle, a nivel general, histórico, actual, digamos. ¿Crees que hay ciertos sentidos que se disputan ahí en la calle, que no suceden en otros ámbitos? Y cuáles son si pensas que hay algo característico del salir a la calle a nivel político y de dispuesta que se identifica. Históricamente también pensando.

EA: si, si, si. La calle es muy importante pero creo que también aprendimos con Ni Una Menos, con las asambleas, con las marchas Ni Una Menos que la calle para que sea importante tiene que ser muy masiva. Digo, nosotras vamos 20 a marchar a nose donde , no vamos a tener ningún efecto y pata que sea masivo tiene que ser amplio. O sea tiene que convocar, tiene que, creo que con la Campaña Nacional por el derecho al aborto, aprendimos muchas que la calle sola no servía, porque las compañeras que se dedican a cabildeo, y a las construcciones de los proyectos, esta claro que formaron parte, son una parte muy importante de la lucha, pero que tampoco, digo no sirve pero que tampoco no es menor. O sea la calle es fundamental, pero a diferencia de otros sectores políticos yo no creo que sea lo único. O sea yo no creo que siempre la solución a todo sea la calle. Y justamente pienso que nosotras, hay femicidios, hay violencia de género todos los días, nosotras tendríamos que salir a la calle. El problema es que eso nos resta mucha fuera y terina como desvirtuando lo que nosotras queremos hacer entonces me parece que lo que tenemos que poder pensar es en esto, cómo construimos algunas fechas que son agenda, como fue el 8, o el 3 o el 25 de noviembre, fechas, que sean agenda y cómo las masificamos. Que dependemos muchísimo de los medios de comunicación y demás , pero que también creo que, en el 2015 cuando nosotras iniciábamos esto, no había periodistas en los medios de comunicación piolas, estaba L. creo, que era del colectivo ni una menos, que trabaja en canal 12, la J. que estaba en radio Mitre, no se tipo 3. Y cambió muchísimo de eso para acá, sí o sea hoy los medios si o si una vez a la semana te suben una nota de género de algo. Cubren las marchas, para este 3 de junio a nosotras nos llamaron para ver si íbamos a marchar o no, ellos fueron. Digo, no sé creo que hay una mirada sobre la calle, sobre lo que hacemos en los medios de comunicación y demás que es interesante, pero que para nosotras es muy importante la calle, pero que tenemos que poder mostrar una calle masiva. Poder mostrar, no perdimos fuerza. Nosotras en algún momento estábamos muy preocupadas porque desde el primer Ni Una Menos había no sé 50mil personas, pasamos ese paro que no sé, siempre decimos que hubo 80 mil pero en realidad no sabemos cuánta gente hubo. Calculamos más de 50 mil, pasamos ese Paro y después nunca volvimos de nuevo, sí estuvieron en el 2018 todo el tema del ciclo de lo que fue el debate en el congreso, pero después nos cuesta volver a esa calle masiva, y no creo que no haya que salir pero creo que hay que ser muy cuidadosas, de cuando se sale a la calle. Más estratégicas, no cuidadosas, si no re conservadora pero no es de conservadora, más estratégicas.

ER: Y en esto que vos me decís pensar esta estrategia, en cuándo salir a la calle, y como la importancia de que en esos momentos en que se salga sea masivo digamos, qué es lo que se quiere mostrar para vos en los movimientos feministas en la calle aparte de la masividad, qué representa esa masividad en la calle para ustedes.

EA: representa que hay que mostrar un conjunto de la sociedad que esta exigiendo determinada cuestión, o reclamando algo particular, para el Paro, por ejemplo, salir con una consigna de Paro, era poder mostrar que sí, que no somos tres loquitas, sino que claramente hay una adhesión social, que estamos ganando. Eso creo que sí se muestra en la calle, digo nosotras podríamos decir “hoy hay más aceptación sobre el aborto legal que hace 20 años” pero eso lo podemos mostrar solo con la calle, o sea como

mostrando fotos de hace 20 años y mostrando fotos de lo que es ahora. Entonces muchas veces pienso que es para eso, que es por presión. Y que además nosotras lo aprendimos en el 2018, cuando se discutió el aborto en el congreso, en donde muchos diputados y senadores hicieron explícito de que votaron como votaron por la cantidad de gente que había en la calle. O sea no es menor, no es que es una cosita. Pero digo porque un senador o un diputado cambia el voto, porque tiene un millón de personas copándole la ciudad. Se escuchan los gritos de adentro del congreso. Entonces creo que nosotras tenemos que ser estratégicas en ese sentido como, no podemos marchar todas las semanas, estoy haciendo catarsis (risas). Pero digo, esta es la discusión en Ni Una Menos, no podemos marchar todas las semanas, nosotras para acumular fuerza tenemos que poder, que no quiere decir no marchar nunca ni pegarle al gobierno, no no no, si no es no todas las semanas. Nosotras tenemos que poder ser mas estratégicas, más allá de que estamos en una pandemia igual no podríamos marchar todas las semanas. Entonces digo, bueno eso, cómo nosotras somos, le damos valor a eso que logramos en algunas instancias y que sabemos que tienen efecto y después la foto. Digo es muy importante copar los diarios al otro día, mostrando 50mil para nada, para empezar a poder demostrar que cada vez somos más. Que las feministas que militaban esta ciudad siempre dicen, “éramos tres en una plaza” Nadie puede creer, ellas no pueden creer que claro, que somos esto. Pero bueno hubo ahí una construcción histórica muy importante y bueno, eso.

ER: che y pensando en las marchas a nivel general, no solo las feministas, pensando a nivel general, ¿crees que hay luchas más legitimadas que otras en la toma de la calle, por parte de los movimientos? Si hay, ¿cuáles? Y por qué crees que hay algunas más legítimas que otras?

EA: Y, yo creo que Ni Una Menos, la del 2015, fue muy legitimada, porque fue una consigna muy amplia, todo el mundo está muy en contra de los femicidios y la violencia de género, pero la lucha por el aborto legal, es una lucha que no está legitimada de hecho nosotras, más allá de que sabemos que hay adhesión y no es lo mismo hace unos años que ahora. A nosotras en las marchas del aborto nos tiran cosas del edificio, cuando vos marchas en Ni Una Menos nadie te tira nada. O sea digo, es como una cosa muy gráfica, hay como una intolerancia a algunas manifestaciones por encima de otras, sumado a otras, no se la marcha de ayer, emm, si fuéramos nosotras las que estamos haciendo una fiesta de electrónica en el Patio Olmos, está claro que nos denuncian, estamos todas presas ya, fuimos todas presas. O de los sectores trabajadores, este año en la pandemia, fue que reprimieron a la gente de, a los municipales, digo hay como, me parece que sí hay como una mirada muy cegada sobre quien puede marchar y quién no. Pero que además hay mucha interferencia en esta sociedad, el pañuelo verde para mucha gente son las representaciones como de lo peor. Realmente piensan que somos asesinas. Y bueno, se ve, eso se ve muchísimo en la calle. Y yo creo que otras de nosotras si decimos bueno, basta de violencia de género, Ni Una Menos, estamos levantando consignas más amplias que nos permiten movernos, dentro de todo, cómodamente en esos lugares, en la calle.

ER: O sea vos crees que el tema, o sea las reivindicaciones en contra de la violencia y demás, sí son aceptadas a nivel general y en el caso por ejemplo esto del trabajo, visto de forma más amplia y demás, ¿crees que es también aceptado de forma masiva o que esta en ese proceso o no?

EA: Yo creo que fechas así todo el mundo esta en contra de los femicidios, ni siquiera podríamos decir violencia de género. Pienso que hay un poco más de aceptación sobre la violencia de género, pienso que hay un poco más de aceptación sobre el reconocimiento de las tareas de cuidado, de poder mostrar otros tipos de trabajo, etc. No considero que esta sociedad reconozca que las trabajadoras de la economía popular son trabajadoras, porque son planeras, para ese sector de la sociedad, y en esa misma entra la del aborto, o sea tampoco considero que esa gente este a favor de que nosotras nos movilizemos pidiendo el aborto legal y entendamos que eso es un derecho fundamental para nuestra vida no. Pero porque justamente creo que es una mirada, si ponemos perspectiva de clase y perspectiva de género nos damos cuenta que hay un cuestionamiento a un sector de la sociedad y una intolerancia a un sector de la sociedad, que es el más pobre que es el más vulnerable y claramente si esa gente marcha, todos escrachados, digo no son los de r, pero si salieran todos escrachados por todos lados, todo pedirían que vayan presos, bueno. Pero creo que sí ampliamos un poco más algunas cuestiones que hace cinco años no existían y que son esto, la violencia de género. Hoy se habla de violencia de género o violencia hacia las mujeres con más aceptación que hace unos años.

ER: Encontrás alguna relación entre la toma de la calle en el Paro en particular, o en general en la toma de la calle de los movimientos feministas y el ejercicio del derecho a la ciudad, que es lo que veníamos charlando. Ves que puede tener alguna relación o no. O qué pensas sobre eso.

EA: Sí, sí, por ahí más que en el derecho a al ciudad pienso en el espacio público. Como que también es algo que pienso a partir de los encuentros de mujeres como, bueno, los encuentros plurinacionales de mujeres travestis y trans. De esto de nada, de visibilizar un conjunto de identidades que no son las masculinas, o las masculinizadas, digo los varones cis. Ocupando la calle y pensando, pensándonos en el espacio público. Pensando un poco no sé, en las teorías feministas como rompemos con la idea de la mujer en el espacio privado, o de las disidencias en el closet. Digo como todo lo que no se muestra. Y nos mostramos, y nos manifestamos y ocupamos la calle. Que pienso que el Paro, que Ni Una Menos, también es producto de los encuentros plurinacionales, en la medida que nos permitieron trabajar estos ejes con otra metodología, de otra manera e ir ampliando el movimiento feminista. Entonces nada, veo una relación entre marchar, ocupar la calle, pensar la ciudad, pensar por donde caminamos, por donde andamos, creo que tiene que ver con lo mismo, que es ocupar los lugares y que en este caso es la calle, pero que podrían ser las instituciones, no sé el trabajo. Podríamos pensar la idea de la ocupación en múltiples opciones y sí creo que tiene una característica distinta a la ocupación de la calle de otras manifestaciones, porque las que son feministas son creativas, tienen música, tienen colores, digo hay como una idea de la ocupación

también, que si bien puede ser, como a veces un poco triste. Esto que te decía como ponele, fue toda una discusión si nosotras nos sumábamos a la idea del Paro vestidas de negro o no. Que de hecho dijimos que no, porque hubo un grupo de compañeras que dijimos que no porque eso se referenciaba a otra cosa, que no era positivo, bla bla bla. Nos pareció que estaba bien que cada una marche como quisiera, pero si bien viste podría ser como una marcha como más triste, nosotras todas las marchas terminábamos con un festival, terminábamos con un, porque también era una forma de poder mostrar qué significaba que ocupáramos la calle. O sea no era solamente la tristeza o la denuncia de que nos estaban matando, sino la alegría también de saber que estábamos ahí y que éramos un montón. Bueno, eso. Y pienso lo mismo para la ciudad, si una marcha gigante de mujeres y disidencias a las doce de la noche, que es como algo que algunas organizaciones lo han trabajado así a lo del derecho a la ciudad, tipo marcha nocturna. Es un buen ejemplo para pensar en podemos ocupar la calle si queremos a las 3 de la mañana, que es algo que no podríamos hacer si no estuviéramos todas. Digo porque no es que podríamos, bueno nada eso, pienso que hay una relación.

ENTREVISTA 2

Código de entrevista: E2

Entrevistada (EA): Y.L

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 16/10/2020

ER: Te cuento un poco cuál es la idea de la entrevista y de que va mi tesis para que estés al tanto. ¿Te parece?

EA: Dale, dale

ER: Bueno yo terminé la Maestría en Sociología y estoy haciendo la tesis. Puntualmente mi tema de tesis tiene que ver un poco con el PIM y ver principalmente aquellas mujeres que hayan participado de la Asamblea Ni Una Menos, o del Colectivo Ni Una Menos, desde el primer paro internacional de mujeres hasta la actualidad digamos. Ami la J. me paso tu contacto porque ella me comentó que eras, vos sos si bien no pertenecías a ninguna organización en particular eras autoconvocada y venías participando hace bastante tiempo no?

EA: Sí, si.

ER: Y bueno, la idea es un poco eso hablar sobre el PIM, y puntualmente la idea de la tesis es ver lo que es la ocupación y la toma de la calle en el PIM y ver si se relaciona o no con alguna forma de los feminismos a ejercer el derecho a la ciudad también. Yo tengo una serie de preguntas, te las voy a ir haciendo, pero la idea también es un poco que vaya surgiendo lo que vos tengas ganas de contarme con respecto a la trayectoria que venis teniendo en la Asamblea y demás, sí? Primero que nada, tu nombre completo

EA: Y.L

ER: Bárbaro y tu edad?

EA: 37

ER: Trabajas, estudias?

EA: Sí, retomé la carrera de Ciencia Política y trabajo en el Archivo Provincial de la Memoria.

ER: Buenísimo. Y hace cuánto formas parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Vos sabes que estoy pensando, creo que desde el 2018, 2018.

ER: 2018

EA: Sí o dos mil

ER: O sea, 2018 fue el año de la vigilia como gran referencia

EA: Sí, eh. No me acuerdo, era Macrista pero no me acuerdo si era 2016, 2017 o 2018. Creo que 2017, porque sí, ya veníamos, yo estaba en una orga y prácticamente ya no pertenecía a esa orga y empecé, dejé la militancia orgánica y seguí como autoconvocada en la Asamblea.

ER: Y de qué organización formabas parte?

EA: Fue una orga que tuvo poco periodo de existencia se llamaba “Mano de Obra K” que sigue existiendo como página pero no como organización política

ER: Ah, de una. Y ahí estuviste muchos años?

EA: y desde el 2015, al 2018 me parece.

ER: y qué te llevó a formar parte de la Asamblea, o qué te convocó? Cómo fue ahí un poco la participación?

EA: Porque quería un espacio de militancia relacionado digamos al, a la lucha feminista que por ahí viste que en las orgas llega siempre tarde (risas). Así que sí también cansada de disputas que no tienen nada que ver con la problemática, te encontrás discutiendo cosas que no te interesan y bueno quería aportar a una militancia más focalizada a la lucha feminista.

ER: ah! Bueno te cuento para que sepas, yo también soy militante de una organización, del Encuentro de Organizaciones, y particularmente de Casa Comunidad que es el espacio donde hacemos acompañamiento a situaciones de violencia. También para que vos conozcas de donde vengo así. Y cuáles fueron como las principales luchas que reivindicaron desde ese comienzo con la Asamblea Ni Una Menos, o que vos te acuerdes, o qué te llevó, como las que más te resuenen desde que empezaron.

EA: Y no bueno, básicamente lo que unifica me parece todas las diferentes corrientes que están dentro de la Asamblea es la lucha por la legalización del aborto, por un lado.

Y visibilizar las situaciones de desigualdad del colectivo femenino como feminizado. Tanto mujeres como diversidades. Me parece que principalmente esas son como las dos, sí las dos luchas que se vienen sosteniendo y sobre las cuales hay acuerdo. Y después hay una diversidad de cuestiones en las cuales hay disonancias, y también cuestiones que tienen que ver con lo contextual. Que se yo, se acerca a la asamblea un caso puntual entonces, como por ejemplo este año fue el caso de Nora, o muchas veces, bueno también hemos sumado reclamos por compañeras migrantes. Por, que se yo, la militancia de AMMAR, de los feminismos trans, bueno.

ER: y tu participación en marchas feministas y demás es desde hace mucho tiempo, hace cuanto venis participando?

EA: desde el 2015 digamos, desde la aparición de Ni Una Menos.

ER: desde 2015, y participas de la de Ni Una Menos, y de alguna más con regularidad?

EA: Y sí, digamos, toda convocatoria del movimiento feminista, como parte de la Asamblea que es en general quien canaliza eso, vengo participando. Salvo en esta situación de pandemia, que ahora hay, bueno, estas al tanto que hay como una división en cuanto a cómo seguir la militancia en este contexto, la Asamblea sigue convocando, y parte de nosotras, no no esta, digamos yo soy parte de comunicación de la Asamblea, digamos yo hago redes y demás pero no he ido a la calle digamos.

ER: Claro, de una yo estoy un poco al tanto por la Jose también y bueno, porque también este año e 3 de Junio hubo también esa, como esa diyuntiva de qué hacer. Y vos te acordas o estabas cuando se inició digamos el vínculo entre Ni Una Menos y el PIM, el primer PIM en Córdoba o no estabas-

EA: Sí, sisí recuerdo, qué te interesa particularmente de ese?

ER: No, cómo nació el vínculo o qué te acordas de esa situación donde inicia el PIM.

EA: Sí, yo creo que la particularidad que tiene la Asamblea, es que esta se sostiene en la diversidad, ahora mucho más endeble, pero también es una Asamblea que tiene vínculos tanto Nacionales como también Internacionales. Siguen líneas de militancia de organizaciones. Y esa propuesta fue traída por mujeres que forman parte de orgánicas digamos. No me acuerdo ahora exactamente quien vino con la propuesta. Pero obviamente que es sumarse a una convocatoria internacional que tenía vínculos internacionales digamos. Y fue un poco compleja, porque si bien conceptualmente todes acordamos también es cierto que ciertas bases y feminismos populares no tienen la posibilidad de hacerlo, no solamente porque no están vinculadas a una estructura formal de trabajo, sino porque tampoco, digamos las que sí están en alguna formal no pueden hacerlo. O sea que más simbólico, yo creo que fue más simbólico que real.

ER: y vos hace cuanto que participas masomenos de los Paros? O de las Marchas. Desde que iniciaron?

EA: si, qué fue 2018? O no?

ER: No, en realidad por lo que vengo estudiando y demás a nivel internacional. Hay un primer paro en 2016 que se convoca en octubre, pero que es, se lo llamó el miércoles negro que tiene que ver más que nada con un llamado a huelga muy puntual que se hace en Buenos Aires. Y de ahí como que nace el vínculo con el resto de las provincias y a nivel internacional y en el 2017 queda estructurado como el 8 M – Paro Internacional de Mujeres.

EA: Claro, yo recuerdo eso.

ER: Claro, te hago una pregunta si vos pudieras pensar en los distintos como ha venido transcurriendo los distintos Paros. ¿Encontrás similitudes y diferencias a través de los Paros, de los distintos Paros en los distintos años.? Cuáles serían?

EA: Sí, como insisto que se (...) discursivamente que en la realidad. Muchas de las integrantes de la Asamblea son estudiantes universitarias, que no están integradas al mundo laboral. Y por otro lado las orgánicas, quienes son docentes y demás, aunque siempre se le ha exigido tanto a UEPC como a ADIUC como a la CGT, y CTA, todos los gremios amparó el 8 para el Paro, digamos no sea, digamos algunos como ADIUC, la diferencia que noto es esta: Lo que está convocado siento que es distinto de lo real y lo que se ha conquistado sí es que algunas asociaciones gremiales, algunos gremios hayan amparado el derecho de huelga el 8.

ER: Claro

EA: pero corre para un grupo reducido de trabajadoras de ciertos, que están contenidas en ciertos gremios digamos.

ER: Claro. Que están presentes en el Paro digamos, ¿lo que es más la intersindical digamos?

EA: Si, si o eso digamos, desde que existe como Paro se han presentado notas de pedidos a los gremios que han sido recepcionadas, pero que no han tenido como resultado que se expidan al respecto. Y paulatinamente se ha logrado esa conquista, que los gremios reconozcan el 8 como una instancia de Huelga.

ER: Claro

EA: No recuerdo ahora cuales, pero sí me acuerdo por ejemplo que ADIUC avala la digamos, no van a trabajar. Bueno en mi caso en particular yo soy monotributista, ni siquiera estoy asociada. Pero bueno en mi caso en particular, yo he llegado, tenemos una mesa de discusión de trabajadoras y trabajadores y se ha tomado, es muy particular porque es una institución pública que es autónoma entonces funciona con una directora y un grupo de trabajadoras y se discuten las cuestiones gremiales y decidimos por ejemplo avalar el Paro.

ER: Claro.

EA: Lo cual es rarísimo, super complejo porque es un 8 de Marzo y nosotras el 24 estamos, el 8 estamos hasta acá de laburo, (seña a la cabeza) Pero encontramos formas

de visibilizar el Paro. Por Ejemplo vamos las mujeres pero siempre hacemos alguna intervención urbana al respecto.

ER: Claro. Y con respecto a la marcha en sí. Encontrás alguna diferencia con el resto de las marchas feministas?

EA: Eh, la verdad que, no se si es por el Paro en sí pero sí el 8 es como la marcha que del movimiento feminista que más convoca. Tenemos como una agenda súper densa, de visibilización de diferentes. El 3 de junio, el 8 de Marzo, ahora se viene el 25 de Noviembre. Y siempre como que LA convocatoria que tiene más peso es el 8. Y después probablemente la del 3.

ER: Y pensando en vos principalmente, qué significado le das a la marcha del 8 M.

EA: creo que se ha ido resignificando, sobre todo el Paro, el concepto de Paro nos ha ayudado a visibilizar, resignificar que digamos nuestra condición de trabajadoras digamos. Y creo que esta siempre teñido por la reivindicación que te digo que más nos unifica que es la Legalización del Aborto. Pero me parece que sí, que la diferencia es que en el 8 se hace más hincapié en la condición de desigualdades laborales.

ER: Claro. Ahora yendo un poco también a pensar ese Paro en un contexto de la calle, que es un espacio y demás. Pensando en el derecho a la ciudad, como un derecho que también debería ser ejercido por todas y todos. Qué es para vos el Derecho a la Ciudad?

EA: Me cuesta pensarlo solamente desde el feminismo digamos, me parece que

ER: No, no a nivel general, como lo veas.

EA: Me parece que el devenir histórico ha hecho digamos que la ciudad se estructure de cierto modo que obviamente es súper excluyente. Esta pensando para cierta, es hasta disfuncional en realidad para el sistema (risas). Pero, creo que cualquiera que haya formado parte de alguna movilización colectiva sabe que en las situaciones de marcha hay una apropiación de la Calle y de sus usos de esos espacios. Y sobre todo mas allá de lo estructural hay un peso simbólico. Y me parece que el derecho a la ciudad esta vinculado con los usos y con quienes son los que habitan esos usos sobre todo me parece que hay una cuestión de género que tiene que ver con los machismos pero creo que sí que hoy sigue teniendo más peso digamos las desigualdades sociales y económicas de quien hace uso no, de la ciudad. Es más una cuestión de estatus social, de clase, que de género aunque también

ER: Y crees que como mujer ejerces ese derecho a la ciudad. Y como lo piensas, como piensas ese ejercicio de derecho a la ciudad. Ya sea como mujer, o como militante, si podes distinguirlo o no.

EA: Sí me parece que, con los límites estructurales preexistentes y tiene que ver, por ahí con los avances del feminismo sin lugar a dudas. Yo tengo una historia particular, somos todas, ya mi abuela se divorció digamos (risas). El rol de la mujer en mi familia ha sido menoscabado, y digamos siempre hubo jefas de hogar, entonces no tuve ese chip machista de “no vayas sola”. Porque de hecho además somos todas super liberales.

Digamos desde chiquita hago actividades y mi mamá se encargó de que con diez años supiera cómo tomarme el colectivo y llegar entonces es como que no he sufrido cuestiones que sistemáticamente sí se sufren. Aunque sí acoso. Somos el objeto de eso por ahí, pero bueno como digo, por ahí un poco injusto pensarlo desde mi, porque tengo una historia particular.

ER: Y si tuvieras que pensarlo a nivel general, pensarlo en esto en las mujeres, o en las entidades feminizadas. Crees que se puede ejercer ese derecho a la ciudad plenamente. Vos me decías un poco también que tiene que ver con, o sea que lo ves más en una cuestión estructural como más limitado y no tanto en cuestiones de género

EA: No digo, en realidad digo las desigualdades que reclamamos desde los feminismos se ven reflejados en el acceso a los derechos, tanto reales como simbólicos, en ese sentido no es lo mismo que ande un chico solo cis normal. Que una identidad por ahí más, que sale del canon heteronormativo. Obviamente que no, que no es lo mismo. Pero me parece que sí los movimientos de género y de diversidad han logrado poco a poco ciertos espacios y ciertas libertades públicas. También me parece que ha ayudado muchísimo ciertas políticas públicas de visibilización.

ER: ¿Cómo cuales?

EA: No se, ya que haya el matrimonio igualitario la ley de identidad de género, que haya un Ministerio que tenía ahora, por ejemplo que era, pueden ser gestos simbólicos digamos, pero que son pequeños avances. Por ejemplo hablan en relación al Ministerio de las Mujeres el presidente decía Ministerio de las Mujeres, y cuando asumieron le dijeron “no, no no y diversidades”. O sea, cuesta por que hay una cuestión generacional, pero me parece que son gestos políticos que van sumando.

ER: Totalmente, sí. Te hago una consulta ¿dentro de la Asamblea Ni Una Menos se ha debatido en torno al Derecho a la Ciudad de las mujeres y disidencias, o nunca se toco?

EA: Como derecho a la ciudad así no. No la verdad que no, pero sí siempre esta presente cuando se habla de las violencias que sufren las identidades diversas y también las trabajadoras sexuales.

ER: En los espacios públicos decís vos?

EA: (asiente)

ER: Claro. Y crees que desde los movimientos feministas y en particular la Asamblea, podrían contribuir digamos en pensar ese ejercicio de Derecho a la Ciudad, y cómo crees que podrían, o cómo pensas algunas contribuciones con respecto a eso.

EA: Em, sí no, nose si, digamos. Es una (risas). Estoy re trabada porque estoy pensando , es que es una situación super compleja, proyectarse en estas situaciones en las que estamos.

ER: No, ni hablar, sí, sí. Eso ni hablar porque no podemos salir de hecho casi ni a la calle, digamos a un espacio público es como muy acotado. Capaz ahora no pensando

tanto en el ahora, pero sí pensando en la trayectoria digamos que venimos teniendo como movimiento feminista. Pensar en un ejercicio del derecho a la ciudad capaz por fuera de la pandemia, o también como dentro y fuera. O sea no en este contexto actual porque coincido que es sumamente dificultoso.

EA: Sí, sí obviamente. Para mí yo sinceramente pienso que no hay garante más poderoso que el Estado, pero pienso que el Estado no tiene una naturaleza de por sí de bienestar, si no que son cosas que se conquistan. En ese sentido ahí está el rol de la militancia, de las organizaciones, que luego se traduce en políticas públicas. Y sí me parece que también es necesario para la militancia que se sumen las demandas y que nos ayuden a repensar ciertas cuestiones porque están, y lo voy a decir en términos re odiosos, pero esta re cooptado la Asamblea por un discurso militante que lo que intenta es sumar a las bases de las orgánicas y no realmente ampliar las bases. De hecho la Asamblea Ni Una Menos está totalmente socavada lo cual es una pena, porque un lugar importante de articulación pero el año pasado por ejemplo, yo soy parte de la comisión de comunicación y se sumaron chicas militando el feminismo desde el lugar de ciegas. No somos no videntes, no somos, somos ciegas, entonces nos instruyeron a nosotras sobre cómo hacer posteo en las redes que sean amigables a los sistemas que ellas usan. Entonces digo, también que se yo, personas que, que se yo, que tienen dificultades motrices y demás, digamos me parece que se puede. Cuando yo pienso el acceso a la ciudad lo pienso en todas esas dimensiones que por ahí nosotros por no ser parte de esos colectivo no, no visibilizamos. Y por otro lado la cuestión más general que tiene que ver con los acosos y los micromachismos. Y bueno, y esas cuestiones. Me parece re interesante que se discuta pero también me parece re interesante que eso se traduzca en una política pública.

ER: De una. Sí que muchas veces también en esto que vos decís, los feminismos hemos tenido como esa iniciativa de mostrar formas de ejercicio como innovadoras de ciertos derechos que después se terminan traduciendo en políticas públicas. Creo que eso también tiene que ver con un diferencial muy grande del movimiento. Igual nada eso es una opinión muy particular. Otra de las preguntas es un poco pensar en las medidas específicas, o en las propuestas de medidas de huelga que tiene en Paro internacional de Mujeres. Se llama a marchar, se llama a parar en los trabajos, se llama a parar incluso en los trabajos domésticos y demás, las distintas medidas. Cuáles crees digamos que son las más significativas y por qué;

EA: Sinceramente, y esto es una opinión particular. Me parece que lo que tiene más visibilización son las intervenciones en semáforos, intervenciones artísticas, intervenciones urbanas, que el Paro en sí.

ER: Perdón cuando decís el Paro en sí decís como, parar?

EA: Parar en la calle, hacer toda esa cuestión. Particularmente acá en Córdoba que es una sociedad conservadora, el Paro visibiliza de un modo negativo. Me ha pasado, yo vivo en Alberdì, no tomo muchos colectivos, pero de ir volviendo a mi casa y escuchar

toda la gente quejarse que son las del pañuelo verde que están parando (risas) digamos, y no saben ni siquiera porque.

ER: Claro.

EA: Entonces por ahí me parece que invista más cuando es performativo, cuando es informativo, cuando le sumas al Paro, la invitación a dialogar con el otro. Que es algo que por ahí no se tiene mucho en cuenta. Hay un discurso más, como más agerrido, que por ahí deja de ser un poco empático.

ER: Claro. Cuando decís esto del discurso agerrido te referís más al corte de calle, y la marcha en sí?

EA: Sí o por ahí repetir consignas, y hablar con cierto lenguaje académico que. No se si vos decís somos víctimas del patriarcado por ahí, todo el mundo, el patriarcado no es algo tan fácil de comprender y ya suena como un discurso político que tiene que ver más con una militancia que con la realidad particular que es que el hombre es el que toma las decisiones en la casa. Entonces, lo digo en ese sentido. Una de las cosas por las que se ha ido desarticulando es porque, lo que era en una instancia un espacio de encuentro que venían mujeres migrantes, familiares de mujeres en situación de cárcel, como te digo chicas ciegas, que se yo. Se ha ido reduciendo más a una lógica de orga, entonces se discute más a un nivel que por ahí no tiene mucho que ver con el lenguaje que se maneja por ahí en espacios populares.

ER: Claro. Y pensando en la Marcha puntual del PIM en Córdoba. Para vos ese salir a la calle qué significa

EA: Para mí sobre todo significa el encuentro digamos. De diversidades, hay colores, ver digamos, lo que si note también es que antes la asamblea funcionaba como un articulador y ahora en realidad me parece que se dio más como una usina, y el día de la marcha te encontrás mas con gente que vos ni siquiera tenes pensado. Por ejemplo como comunicación queremos cubrir las intervenciones y en la asamblea te dicen cuáles van a haber y después te encontras con muchísimas mas. Entonces me parece que eso, sirve como un lugar de encuentro, de visibilización y de lucha pero desde un sentido bien, bien, no se si comunitario es la palabra, pero sí, si digamos colectivo.

ER: De una. Y con respecto a esto de la ocupación de la calle, bueno como feminista, movimiento feminista, venimos haciéndolo a través de distintas marchas y hace bueno desde 2015 al menos, porque ha habido otras, pero no con tanta periodicidad. Esa ocupación de la calle por parte los feminismos y bueno pensando en el Paro, porque es de lo que más estamos hablando. Cómo lo caracterizarías digamos? O sea características tiene esa ocupación de la calle en el Paro. Un poco ya me lo dijiste, pero

EA: Sí, también me parece que se ha ido modificando. Como digo, es un lugar de encuentro, de festejo, a la vez que de reclamo y de lucha, pero también se suman todo lo que es de gestión como las fuegas, que es una feria de comida feminista. Entonces articulas con compañeras que utilizan ese lugar, también para, desde un lugar económico. Y se incentiva también a comprarles a compañeras y no solamente, y que

sea un espacio de decir “bueno yo me organizo con gente o mujeres que están en la misma que yo”. Entonces me parece que es un lugar de encuentro y de articulación. Un ejemplo yo a partir de empezar a sumarme a la Asamblea y a la organización de la marcha conocí un espacio que hoy por hoy es un lugar en el cual yo tengo un programa de radio. Entonces en ese sentido me parece que digo es un lugar de encuentro y de articulación.

ER: Claro. Y vos me decías que ha ido cambiando a lo largo de los años. ¿Qué cambios ves en ese sentido?

EA: Esto digamos, que por ahí se, se, nos encontramos más de las que pensamos que somos. Salen reclamos más particulares de los que se piensan globalmente. Bueno hay como, también se han logrado articular ciertas cuestiones con (...) Como espacio de nose, las chicas que van y arman el escenario, las que son logística, las que son, es algo que se va aceitando, y va creciedo o va disminuyendo. Pero me parece que lo que se modifica es esto. Es como el nacimiento de particulares entre un colectivo que es mucho más grande del cual pensamos que es.

ER: Y que a la vez eso tiene como escenario la calle, no? Lo público.

EA: si, si obviamente eso que te decía de sentirte como a salvo. Digamos por eso ha habido muchas discusiones se convocar o no. Que vayan los hombres o no, y como Asamblea nunca se tomó una definición porque es una Asamblea de organizaciones o de diferentes, entonces no puedes decidir sobre la particularidad de cada organización. Pero sí ha traído muchos problemas, digamos que hay, que es algo que no logramos ponernos de acuerdo con ciertas ramas de la militancia es que nosotras entendemos de que por ejemplo en la cabecera de la marcha siempre marchan mujeres y diversidades y pedimos que las orgas que vayan con hombres vayan atrás y es un acuerdo que nunca se logra.

ER: No, no, sí coincido.

EA: No, yo particularmente soy de las que no piensan que los hombres no tienen que ir, porque me parece que no puedes decidir sobre la voluntad de otra persona. Pero sí que no ocupen el espacio de las mujeres, sobre todo en el día de la mujer trabajadora.

ER: Y., y te hago una pregunta en esto de la articulación, que vos me decís del encuentro, como todo eso que se da dentro, en un contexto de marcha, de festejos también hablabas y demás. Crees que esto tiene que ver un poco con la particularidad del Paro o con cualquier marcha feminista.

EA: Me parece que tiene que ver que no. Con que el 8 tiene un peso simbólico en sí y que se ha ido, que ha habido avances como a niveles como institucionales y a niveles generacionales que han podido entender que tomar la calle de un modo particular es un modo de visibilización y de pedir igualdad. Sinceramente yo no, a lo mejor, seguramente me estoy perdiendo cuestiones de analizar. Pero sinceramente teniendo en cuenta que en los feminismos populares el Paro no es un posibilidad, o bien como te digo porque son mujeres que son jefas de hogar o bueno no les permiten en su lugar de

trabajo salir. Sí me parece que nosotras al garantizar que vamos a estar ahí de encuentro. Pero digo me parece que tiene que ver más con la toma de la calle y la propuesta digamos de “vamos a estar tantas horas ocupando la calle” que el Paro en sí.

ER: Claro. Me quedaron dos cositas para preguntarte. Una por un lado que en momento dijiste “sí, esto de salir a la calle estamos a salvo” o encontramos en el espacio público yo te dije es como “sí estamos a salvo”. ¿A qué te referís con eso o como lo vivís en ese sentido?

EA: Sí me parece, tiene que ver con sentirte que estás en un , esto que te digo por ahí que se traducía, lo decía en un principio, hay ciertos espacios de militancia que no por ser espacios de militancia progresistas dejan de ser machistas. Y me parece que en los Paros o en la movilizaciones feministas te sentís entre compañeras con ciertos códigos en común y en ese sentido es como cuerpos más liberados, sabes que la otra es una compañera más allá de que pueda haber millones de diferencias. Y sabes que hay un colectivo que no va a ser indiferente a cualquier alarma que vos presentes. Que ha sucedido digamos de que, de hecho mujeres han sacado a hombres que se estaban desubicando.

ER: Y lo otro que me quedo de lo que dijiste recién. Esto del concepto de toma de la calle que me parece interesante. Cómo lo pensás. La idea de toma.

EA: La ciudad está pensada para que fluya toda la vida mercantil y ya el hecho de que vos tomes la calle y no dejes pasar colectivos le das otros usos. Es más un escenario, un lugar de visibilización. Un lugar de encuentro, me hace acordar, hay anécdotas de los toques de Patricio Rey y los Reconditos de Ricota en los 90 en que cambia la lógica digamos. La Policía se tiene que correr para darle lugar digamos a esa masa de gente que va con otro propósito y bueno me parece que se replica eso, con todas las diferencias. Es una masa de gente que supera cualquier lógica urbana ciudadana para la cual fue diseñado ese espacio.

ER: Me parece muy interesante eso. Y después te quería preguntar que bueno, que la calle, como recién decías no solo es digamos, si bien es central para las luchas feministas, también es central para un montón de otras luchas sociales. Qué crees que es lo particular. Por qué elegimos la calle como lugar de lucha.

EA. Me parece que es porque es la herramienta que tenemos quienes estamos organizados colectivamente. Este, es el lugar, por ahí la gente que no milita sí sabe de que hay una convocatoria, es un lugar de encuentro y se supone que la lógica democrática funciona así. Hay un colectivo que reclama ciertos derechos y que tiene que lograr cierta presión para visibilizarse. De todas formas yo no soy de las personas que piensan que la calle es suficiente. He tenido bastantes discusiones y me he ganado bastante antipatía en mi postura, pero para mí todo bien con el discurso de la calle pero, por ejemplo en los avances en diputados se logró por la organización y el lobby de particulares que no dejan de ser colectivos. Pero por ejemplo es ridículo pensar que el colectivo de actrices en Buenos Aires, yendo todo los días al congreso no ejerció presión.

ER: Claro

EA: Entonces yo digo, la calle es super importante pero también es super importante pensar mecanismos institucionales y ponernos en un lugar. Entender que estamos en un lugar de negociación digamos. La fuerza bruta por sí no logra digamos si no hubiese salido también, eramos más digamos cuando se votó en el senado que cuando se votó en diputados. Lo que falló ahí no fue la calle, fue la lógica del poder político.

ER: Claro, hay otros escenarios que también hay que disputar.

EA: Sí, me parece que la calle es un lugar de acción social y el Estado también.

ER: De una. Siguiendo con lo de la calle. ¿Para las luchas feministas qué ha significado a lo largo de los años esa presencia en la calle para vos?

EA: Eso, sobre todo creo que lo que logra es la visibilización y la reunión. Como te digo hay muchas cosas que suceden a nivel de Estado que no te enteras. En cambio si vos ves que hay un colectivo marchando, te va a afectar y por lo menos te vas a preguntar. Te puede simpatizar o no, acá en Córdoba por lo general no simpatiza (risas) Pero me parece que tiene que ver, como te digo, es un lugar para encontrarte con gente que esta en la misma que vos.

ER: Y crees que hay a nivel social, supongo que sí por lo que me venís diciendo, luchas más legitimadas para estar en la calle que otras? Ahora creo que estamos en momento particular de esa toma de la calle que se ha transfigurado un poco pero, crees que hay luchas más legitimadas que otras?

EA: Sí, pero no se, creo que no se si esta bien y segundo no se sinceramente que se yo me parece que no hay un solo discurso al respecto digamos. Así como hay gente que no le gusta que le corten la calle hay gente que entiende que el modo de visibilización, el único modo de lucha y visibilización es ese, no acuerdo con ninguna de las dos posturas. Pero digo, por ahí se entiende más que corten la calle si matan a un pibe, que se yo estoy pensando en Blas, que si hay un reclamo, no sé, salarial. Pero bueno todo depende del lugar donde se de esa marcha, quién sea que este opinando, o bueno que se yo, pienso colectivos como, ciertos colectivos que militan por discapacidad. Me acuerdo que cuando hubo recortes nadie entendía que hacía esa gente ahí. Sí evidentemente hay colectivos que están más legitimados para tomar la calle que otros. Lo cual no quiere decir que tengan mas fuerza que otros. Estoy pensando en la Policía que paro en bs as (risas). Que bueno pero por ejemplo socialmente estaba como “claro sí pobres, les pagan poco, esta bien” vos decís bueno.

ER: Si, si, si, si. Sí también esto que vos decís es muy clave, quién mira esa toma de la calle también depende mucho de quién lo legitima o no.

EA: Sí la cobertura de los medios.

ER: Si, total. Y la última. Encontrpas alguna relación entre la toma de la calle de la que hablabas y el ejercicio del derecho a la ciudad.

EA: sí, si, si. Porque eso que te digo, es como un escenario en el cual estas a salvo, hay muchas cuestiones que no te permitís en tu cotidianeidad, en un espacio donde estas en colectivo sí digamos. Desde andar prácticamente en culo hasta ir tomando birra, pequeños gestos. Yo no hago ninguna de esas dos cosas porque estoy tomando fotos (risas)

ER: (risas) de una vos estas laburando.

EA: Soy parte de la comunicación y me interesa más el registro pero sí, eso . O usar esto que te digo, me gustan mucho las intervenciones que hacen la poderosa, que va titulado a lo largo de la marcha ciertos reclamos o ciertas reflexiones y bueno esta cuestión de encontrarte. Vas ahí , capaz que vas sola pero sabes que te vas a encontrar con alguien.

ER: De una, de una. Bueno Y., no hay mucho más de preguntas. Si como por un lado si tenes algo que se te haya quedado ahí como pensando o algo que me quieras compartir, totalmente abierto a eso. Y también si tenes alguna sugerencia con respecto a la entrevista, si crees que hay cuestiones que nada que ver, también lo que sea. Mi idea de la tesis es poder construirla en un punto colectivamente, como también militante y pensando la teoría feminista también se tiene que construir desde lo situado y lo colectivo entonces . Entonces la idea es un poco que estas entrevistas sean abiertas a que ustedes, nada, sugerencias, recomendaciones, críticas. Eso totalmente abierto y muy bien recibido.

EA: Bueno no, primero agradecerte que me cuentes de tu historia porque entendés también con quién estas sosteniendo la conversación. Y sí me parece importante que se pueda canalizar todos los reclamos en una acción concreta y que logre una institucionalización porque hasta que hagamos la revolución (risas) que no se si seremos nosotras, las herramientas que tenemos son esas. Y por otro lado, que me parece importante pensar que la diversidad de los feminismos y entender de que, y un aprendizaje que me dejó también es que si bien los Paros están buenos , la convocatoria a la calle esta buena. También nosotras con ciertos privilegios que tenemos podamos llegar el territorio yendo nosotras, a esos espacios convocando a la gente que vaya al centro. Por ahí la calle es el barrio y no es el Patio Olmos. Y que es algo también que se vio, es algo que siempre esta ahí, hay algo que te hace ruido y no sabes muy bien que es, este 3 que se vio que decidimos no convocar a la calle y hacer otras movidas que vamos a repetir ahora para el 25 de noviembre. Que es de articular con ciertas organizaciones territoriales ya sea , no se un centro vecinal o una olla, e ir nosotras como militantes a esos espacios y dialogar ahí. Por ahí no tenes esa militancia territorial pero sí tenes contacto con una compañera que esta ahí y me parece importante construir la calle no desde esta mirada tan céntrica, sino más bien periférica.

ER: de una, de una. Nosotras pensamos mucho, muchas veces se plantea esta cuestión, no se pensar un taller en la calle de un barrio sobre violencia, y hacerlo en la calle con las diez mujeres del barrio o del comedor, trabajadoras del comedor. Que se yo capaz tiene un montón de impacto dentro del barrio , yo coincido totalmente que hay pensar la

calle más amplio que lo céntrico digamos y más en este contexto, bueno ahora hay transporte público, pero el 3 de Junio no lo hubo. Las que podíamos acceder a estar ahí éramos las que vivíamos cerca o teníamos vehículo propio. Entonces qué hacemos en esos escenarios digamos. Lo bueno es que creo, que los feminismo por suerte tenemos una capacidad de reinventarnos constante, asique ojalá que así sea. Y me parece como re piola esto de poder llegar a los territorios para pensarlo como alternativa. Pensar la calle con esas calles también

EA: También yo porque no puedo dejar de pensar, tener una visión histórica con el devenir social y pienso que también por mi laburo y mi historia personal y demás, una de las cosas que desarticuló la dictadura fue que, se piensa que la dictadura fue como objetivo matar gente politizada y en realidad lo que hizo fue desarticular el vínculo social que empoderada políticamente a los territorios. Si vos te pones a pensar acá en Córdoba hemos perdido, yo nací en el 83, tengo conciencia de la militancia barrial a partir de los centros vecinales, es algo que se ha recuperado ahora. Yo pensaba también como estudiante de ciencias políticas, qué?, qué? Digo claro sí, paso una dictadura en el medio digamos, por eso existe el puntero en el barrio y no existe la organización institucional a partir del centro vecinal. Entonces es como eso, recuperar el poder que se tienen desde estos micro lugares. Por otro lado hablando con un amigo que es inglés, vinieron de visita los padres, y hablando de Boris Johnson, “o sea porque nosotros fuimos a preguntarle a nuestro diputado cómo puede ser que avale estas medidas” Y yo decía wow, tienen la conciencia cívica de ir a reclamarle a su representante y nosotros no tenemos ni idea quienes son nuestros legisladoras

ER: Tremendo, sí.

EA: y bueno tiene que ver con el proceso de interrupción democrático que tuvimos.

ER: Totalmente. Cuando decías de la dictadura pensaba en las madres y abuelas de plaza de mayo como vuelta a la calle no?, después de la dictadura, como una vuelta. Bueno que incluso en dictaduras en toda Latinoamérica, esa vuelta a la calle con reclamos y demás, fue como un acto súper reivindicativo. Yo me imagino que en el momento que se comenzó y demás, con un miedo de represión y demás, que después de una dictadura era como todo un acto de revolución digamos volver a habitarla desde algún punto.

EA: sí, si, si. La calle es siempre una ganancia si estas en un colectivo digamos, si no te pone en un lugar que digamos que por ahí en la individualidad puede ser peligroso, colectivamente es un espacio de visibilización.

(cierre pido recomendaciones sobre posibles entrevistadas)

ENTREVISTA 3

Código de entrevista: E3

Entrevistada (EA): M.A.C

ENTREVISTADORA: Victoria Fernandez

Fecha: 19/10/2020

ER: Antes que nada preguntarte tu nombre completo

EA: Es M.A.C, pero si pones Andrea en algún lado nose si voy a caer tan simpática depsues (risas) porque no lo uso, por eso (risas)

ER: Va M.A. (risas). Che y que edad tenes ¿

EA: treinta

ER: Treinta. Trabajas estudias? Dónde? Qué carrera?

EA: Bueno yo soy periodista, me recibí en la tecnicatura en periodismo en el 2014, estoy ejerciendo a duras penas en algunos medios muy muy autogestivos, ahora empecé a escribir en Periodismo de Izquierda. Que es una web que hicimos con el partido, yo milito en el MST. Y estoy trabajando como asesora en la parte de Equidad de Género en la Legislatura con la Legisladora Luciana Etcheverria. Ese es mi trabajo actual por el momento.

ER: Yo hay varias cosas que se pero te las voy a preguntar igual.

EA: Las tenes que grabar obvio. (risas)

ER: Hace cuanto que formas parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: desde que se creó la Asamblea que fue en el 2014/15. En realidad la Asamblea como tal llamada como Asamblea Ni Una Menos se conforma antes del primer Ni Una Menos que fue el 3 de Junio del 2015, para organizar esa movilización pero ya veníamos articulando con organizaciones para movilizarnos los 25 de Noviembre, los 8 de Marzo previamente, de las organizaciones fmeinistas de aca de Córdoba. Si no que se comenzó a nombrar como el Ni Una Menos cuando surge esta consigna al calor del 3 de Junio del 2015 por la gravedad digamos de los femicidios que no han cesado entonces se sigue sosteniendo con esa consigna.

ER: Y qué te llevo a formar parte de la Asamblea ¿

EA: En ese caso en particular bueno, mi militancia y mi caso particular que yo soy familiar de una víctima de femicidio que es Paola Acosta. Que fue víctima de femicidio en 2014, en septiembre, el pedido de justicia, el acompañamiento de las organizaciones feministas y sobre todo también el acompañamiento entre familiares de víctimas de femicidio fueron lo que me impulsaron particularmente a formar parte de la Asamblea Ni Una Menos cuando se conformó y cuando surgió la iniciativa de hacer una marcha particularmente contra los femicidios en Argentina

ER: Podrías identificar las principales luchas que tiene la Asamblea

EA: Sí, Son varias digamos, y se han ido amplificando digamos a medida que se van incorporando distintos sectores con sus reclamos particulares. En un inicio la Asamblea

estaba apuntada a responder digamos a este flajelo que había surgido digamos, que fue emergente digamos en su momento en J.o de 2015 contra los femicidios particularmente. Pero también por las condiciones laborales de las personas que atienden lo que es hoy el Polo de la Mujer, para terminar con la precarización laboral dentro del Estado y cuidar a quienes nos están cuidando. También por la protección de las infancias, es decir en el caso de las víctimas de femicidio que hubiera también una respuesta para los hijos, hijas, que después surge la Ley Brisa en Argentina. También lo que surgió fue para la autonomía de las mujeres, es decir que pudiera responderse y discutirse una ley por el Aborto Legal Seguro y Gratuito, que ese reclamo se intensificó mucho después con el debate en Diputados y en el Senado, es decir con el debate en el Congreso de la Nación durante el 2018. Pero que también la Asamblea en el 2015 la levantaba. Otros de los reclamos puntuales es de la asistencia integral a las víctimas de violencia, o sea que sea una asistencia no solo de contención psicológica, sino que también abarque los aspectos económicos, los aspectos a nivel jurídico, o sea que puedan tener asistencia legal. Y todo lo que es relacionado a los ámbitos de la violencia también. Tomaba reclamos como para los sectores más vulnerables, la inclusión trans, de los sectores más vulnerables del colectivo que nos acompañan como el pedido de inclusión trans y también de los derechos sociales y laborales para trabajadoras sexuales. Estaba el reclamo a favor digamos, de que los salarios tuvieran un aumento acorde a la situación actual. Que era siempre equiparar el salario al costo de la canasta básica o sea, tiene también todo este aspecto social y económico de incorporar los reclamos laborales y seguramente me estoy olvidando alguno más que en general digamos abracan las grandes ramas de lo que va tocando todo lo que es la Asamblea. Siempre hay reclamos puntuales según lo que va surgiendo al momento de las acciones que vamos realizando. También esta todo el tema del abuso sexual infantil, que con más fuerza ha surgido en las últimas asambleas de este año a raíz de diversos casos, pero que también ha sido con la protección de la niñez y con la protección de los derechos de la niñez, una de las ramas que toma la Asamblea. Espero no olvidarme de nada.

ER: creo que si más o menos,

EA: El acceso a la vivienda, todos son reclamos que se han ido tomando fuerza digamos y que se han ido especificando al momento de cada acción, de cada lucha de qué surgía con mayor fuerza al momento de cada movilización.

ER: De una, si, si. Y vos bueno formas parte del MST hace cuanto?

EA: yo desde el 2013 si no me equivoco soy parte del MST. Empecé uniéndome digamos por las actividades que realizaban en torno a la lucha contra Monsanto en Malvinas Argentinas que me quedaba a mí a unas cuabras el predio donde se iba a instalar y al acercarme bueno, a las distintas movilizaciones que hacía la asamblea Malvinas Lucha por la Vida, ahí conocí al MST y comencé mi militancia y después la orientación digamos que más estoy tomando, pero en líneas generales es todo una cuando milita, milita todas las causas, pero la línea general en la que más estoy yendo yo es la de género y diversidad. Es de donde más tomo especialización si se quiere entre comillas, dentro de la militancia dentro del partido.

ER: Que le pones más el cuerpo digamos

EA: exactamente, en donde si tienen que llamar a alguien para preguntarle algo me llaman a mí. (risas)

ER: Che M. y vos me decís que formás parte de la Asamblea desde 2014 mas o menos cuando se empezó a, en realidad la Asamblea empieza en 2015 pero bueno que ya se venía articulando de 2014, ¿hace cuánto que participas de marchas, o sea que vos recuerdes las primeras marchas feministas y cuáles fueron en las que participaste?

EA: La primer marcha a la que yo fui fue la del 8 de Marzo del 2013, con respecto al feminismo y después sí de derechos humanos la del 24 de marzo del 2013 también que es cuando quiero empezar a militar en algo y en el mes de abril es cuando ya empiezo a militar en el MST propiamente dicho. Por participar en todas estas movilizaciones ir conociendo qué se hacía. Siempre mi orientación había sido la izquierda, fui conociendo algunas organizaciones y terminé militando en el MST. Eso fue. Y después como organizada, como una persona ya dentro de una organización creo que la primera movilización fue la del 25 de Noviembre de ese año y los encuentro de mujeres de San Juan si no me equivoco. La memoria me falla un montón así que me vas a escuchar decir “si no me equivoco” como 80 veces.

ER: de una, es difícil (risas) esa marcha fue la de, y esa marcha la de, se te van mezclando

EA: (risas)

ER: El vínculo a través del movimiento del Paro Internacional, bueno ahora vamos a ir con algunas preguntas en particular que tienen que ver con el Paro o sea con el PIM. O sea por lo que yo estuve leyendo a partir de la Asamblea, de los documentos y demás del origen del Paro, existe un vínculo digamos entre el movimiento del PIM a nivel internacional con Argentina digamos. ¿vos te acordás como fue ese vínculo, lo recordas como parte de la Asamblea cómo nace?

EA: En realidad entiendo que mucho de ese vínculo surge, bueno como la Asamblea Ni Una Menos no es una asamblea que actúa sola en Córdoba sino que muchas de las organizaciones que forman parte tienen arraigo a nivel nacional, tienen distintas sedes en todo el país. Donde se halla un epicentro más grande y se lleva por decir, todas las cámaras es lo que sucede en Capital Federal, digamos con la Asamblea también, donde muchas de las organizaciones que participamos en Córdoba forman parte también de la que surgía en Capital Federal. En esa Asamblea Ni Una Menos también hay una movilización masiva en el 2015, que de hecho es donde se comienza a impulsar por el colectivo de periodistas que toman el reclamo a través de redes sociales, y se comienza a impulsar y luego es tomado por el resto de las organizaciones. Surge esta movilización por Ni Una Menos que tiene repercusión a nivel Internacional al haber tenido su epicentro en distintas provincias del país y eso hace que se comiencen a contactar desde distintas organizaciones, de distintos países. Hay un antecedente que es la movilización de los paraguayos en Polonia donde las mujeres salen a la calle en post de luchas en

contra de los sectores reaccionarios de la iglesia que querían tirar por la borda el derecho que habían conseguido hace décadas dentro del país y que lo querían retirar de la legislación actual de Polonia entonces las mujeres salieron masivamente a la calle en reclamo de que no se avance con esa movilización en lo que llamaron el Paro de Mujeres. Tomando ese antecedente internacional desde distintas organizaciones comenzamos a impulsar de que podíamos llegar a hacer algo en sintonía y comienza a surgir la idea de un Paro Internacional de Mujeres. Esto de Polonia si no me equivoco fue a fines del 2015.

ER: Sí, en octubre

EA: En octubre del 2015. Entonces se empieza a tomar esa sensación de “tenemos que hacer un Paro de Mujeres”. Surge el crimen de Lucía perez días antes de la marcha del 25 de noviembre, fue el 16 de noviembre, o 16 de octubre.

ER: de octubre, porque me stas refrescando por ami también . Porque fue el tema este, fue esto más las represiones en el ENM en Rosasario.

EA: Exactamente que fue una represión super grande, que no era la primera porque la primera había sido en Mar del Plata en el año anterior. Que yo estuve ahí, me gasearon y todo (risas) fue tremenda. Fue la verdad, nos tomo por sorpresa a todes, porque fue algo que no , no , no se había visto en un ENM, actual encuentro plurinacional, y bueno cuando se empezaron a sumar todos esos factores surge esto de el Paro de Mujeres, el Miércoles Negro por el femicidio de Lucía Pérez que había sido atroz realmente y sumado a la sensibilización que había en el tema, salimos todas las mujeres también vestidas de negro, y comienza a gestarse esa idea que necesitábamos un Paro de Mujeres, esta idea repercute a partir de lo que pasó en Polonia, de lo que venía pasando en Argentina, donde también es un Polo de referencia a nivel internacional con el movimiento Ni Una Menos y surge para el 8 de Marzo hacer el Paro Internacional. Exactamente qué país se contacto con qué país para decir hagamos esto o hagamos lo otro, difícilísimo saber.

ER: No pero con eso es un montón.

EA: Pero fueron contactando de distintas organizaciones diciendo si, si , si y fuimos circa de 54 países si no me equivoco los que nos sumamos al PIM el 8 de Marzo del 2016. Ese fue el año.

ER: Osea vos aprticipaste tanto en ese miércoles negro en 2015, que algunas lo toman como el primer Paro, pero PIM 8 M es en 2016 y vos participaste desde ahí.

EA: Sí, si en los dos estuve.

ER: ¿Y podrías caracterizar al PIM en Córdoba?

EA: creo que si alguien nos hubiera contado en el 2013 cuando salíamos a la calle y a duras penas éramos 100, las que salíamos diciendo basta de violencia, aborto legal y demás que se iba a gestar un movimiento tan grande en meses después. Porque la verdad no fue tanta la diferencia. Paso el 2014, digo el 2014 también cuando fuera antes

de lo de mi hermana éramos contadas con los dedos nos podías señalar y decir cuantas éramos en la calle las que marchábamos y nos movilizábamos en pos de todos los reclamos feministas. Si meses después nos hubieran dicho que iba a haber una marea de gente en las calles inundándola en pos de de, denunciar las distintas violencias que padecemos y sufrimos mujeres, lesbianas, trans, travestis intersex, no binaries y demás, creo que era inimaginable en ese momento y entiendo que la masividad por la visibilización de la problemática que se viene tomando desde hace muchísimos años y con muchísima más fuerza al entender que era año que traspasaba las fronteras . Al entender que era algo que traspasaba las fronteras, al entender que lo mismo que estaba ocurriendo en Argentina, pasaba con muchísima fuerza en Brasil, que pasaba lo mismo no se, en Nicaragua, que pasa con mucha fuerza también en México, que estaba pasando en Europa, España, que estaba pasando en Estados Unidos, que estaba pasando en todos lados con distintas características. Pero que el reclamo puntual era el fin de las violencias hacia las mujeres y disidencias y ese reclamo nos tomó con muchísima fuerza. Y creo que las movilizaciones en Argentina por Ni Una Menos tuvieron esa masividad hizo que se fortaleciera el reclamo y también la orientación de decir bueno podemos hacer algo muchísimo más grande de esto, podemos llegar a coordinar muchísimas más cosas, para primer visibilizar lo que esta ocurriendo hace muchísimos muchísimos años que se oculta en lo doméstico en lo particular, y que no es así y después de eso o al mismo tiempo reclamar medidas concretas para ponerle un freno. Yo creo que el Paro Internacional de Mujeres lo que le dio fue muchísima fuerza, de los reclamos que se venían puntualizando, tal vez postergando, o que se venían relegando a lo urgente más que viene ocurriendo en cada país y lo que hizo fue que temináramos levantando los distintos reclamos que surgían en otros países. Que otros países tomaran lo que venía ocurriendo acá en Argentina y dijeran “como la movilización que esta pasando en tal lado”. Y eso creo que nos ha fortalecido en el sentido de poder avanzar en algo tan importante como es la conciencia social de lo que esta ocurriendo realmente en la sociedad. En esta conciencia colectiva que necesitábamos para poder abordar ese cambio social que tanto necesitamos, para que si hay una ley o si podemos conquistar determinadas leyes, puedan tener efectivo cumplimiento porque la sociedad entiende que es una problemática que excede lo puntual y lo particular. Eso creo que es para mí como la conclusión de base que se sale a través de los PIM y de las movilizaciones masivas que empezaron en el 2015.

ER: Y pensando en esto que me decías, esto de la masividad de los movimientos feministas en las distintas marchas y demás. ¿crees que hay, encontras alguna similitud o diferencia a través de los años en los distintos PIM? Si vos me podrías decir desde el 2015 hasta ahora como ha ido cambiando o si esta igual.

EA: Y, yo creo que veníamos de consignas, si se puede decir consignas, o de reclamos muchísimos más generales, y apuntando a las necesidades de lo urgente. Salíamos con mucha bronca a la calle, la realidad es que salíamos con mucha bronca a la calle, porque nada estaban matando, era una situación realmente angustiante, que daba mucha impotencia, y esa impotencia se traducía en consignas tan básicas como pedir presupuesto para que atienden a las mujeres víctimas de violencia. Hoy lo que surge en

las distintas movilizaciones, en el último PIM que tuvimos, que fue si no me equivoco el año pasado.

ER: No, este año, este año. Entro justo antes de la pandemia.

EA: (risas) yo ya estoy perdida. Entre pandemia y año

ER: si, si te endiendo.

ER: Bueno lo que hizo fue darle un contenido muchísimo más profundo a las consignas que veníamos tomando. Y si bien son consignas que hablan de leyes, a veces como es el caso de Argentina, la Ley de Aborto, que hablan de la separación de la Iglesia y el Estado, lo que tienen de trasfondo es la desigualdad histórica que se viene teniendo dentro de la sociedad y que la podemos encontrar acá en el país o la podemos encontrar en cualquier parte del mundo porque tiene como base el cuestionamiento a un sistema que es el sistema capitalista patriarcal, y en eso creo que se avanzó muchísimo, en la discusión dentro de las asambleas. En poder llegar a ver dónde estaba el problema inicial, hecho por el cual en los mismos documentos de la misma Asamblea Ni Una Menos de Córdoba, nosotras nos caracterizamos, nos autodenominamos como anticapitalistas también. Y eso creo que es toda una declaración de principios, porque es entender que el patriarcado tiene su origen, o por lo menos se fortalece, no su origen sino se fortalece y se apoya en otro sistema que es un sistema económico, social, que es el capitalismo. Entonces esa crítica puntual, lo que indica es que en la forma en que vamos a poder avanzar en una sociedad equitativa, en una sociedad de iguales es haciendo bolsa ese sistema capitalista y tirándolo por los aires, haciéndolo forjar otra cosa y esa otra cosa ineludiblemente tiene que incluir los reclamos del movimiento de mujeres y disidentes.

ER: ¿Y pensándolo en comparación a otras marchas feministas, encontrás diferencias, del Paro, el 3 de Junio, el 25 de Noviembre? O sea, si tuvieras que compararlas qué diferencias al paro internacional con el resto de las marchas feministas.

EA: La experiencia de Córdoba yo creo que tiene un caso muy particular. Por lo menos los documentos que logramos consensuar entre la mayoría de las organizaciones tienen un marcado perfil de incluir lo internacional de tomar la lucha por ejemplo de lucha de las mujeres de Brasil constantemente, a nivel Latinoamericano en general. Lo que estuvo pasando con el golpe en Bolivia también lo denunciábamos y lo tomamos porque participan también compañeras de acá en Córdoba particularmente que vienen y traen todos estos temas para que nosotras lo abordemos también y lo podamos hacer carne en el reclamo. Lo que tienen los PIM es que nos abren un poco más esa perspectiva de Latinoamérica y llevada hacia otros países. Pero también por ejemplo la Asamblea Ni Una Menos salió a posicionarse con lo que estaba ocurriendo con los crímenes raciales en EEUU, por ejemplo. O sea no le esquiva a los debates que van surgiendo a nivel internacional tampoco y eso creo que es una conquista de haber hecho la apertura hacia, de que lograron en la apertura a los PIM. Y es un caso particular el que ocurre en Córdoba, porque por ejemplo lo que nos cuentan las compañeras de otras regionales del partido, lo que pasa en Buenos Aires, lo que pasa en Tucumán, lo que pasa en el Norte,

lo que pasa en el Sur, lo que pasa en Entre Ríos digamos, son discusiones que tal vez no se abordan con la misma fuerza. No se terminan de llegar a consensos salir con una posición de determinamos temas, entonces Córdoba sí tiene ese nivel particular digamos de poder abordar esas discusiones por la heterogeneidad que tiene de distintas organizaciones que participan, pero también por la fortaleza que supo construir en cuanto al debate, los métodos de debate la Asamblea Ni Una Menos de Córdoba. Que creo que es una experiencia muy interesante, que más allá de las diferencias políticas que tiene actualmente hasta el momento y oficialmente no se ha dividido, entonces creo que eso es interesante porque habla de por lo menos la intención que sigue habiendo de no dividir el reclamo y de tratar de estar, impulsarlo lo más aunado posible para poder lograr las conquistas que nos hacen falta, para poder seguir en el camino de lograr lo que nos propusimos en un fin, que es terminar con las violencias hacia las mujeres acá e impulsar esa pelea en todos lados.

ER: Perdón que me di vuelta pero se golpeó la ventana y dije no, hay mucho viento.

EA: risas

ER: Y para vos el PIM qué significa, para vos como militante, como mujer.

EA: Creo que el PIM es una conquista, son de esas cosas que leemos en los libros y que creemos que nunca van a suceder. Y cuando leíamos, no se, de distintos congresos que se realizaban, donde participaban distintas mujeres que hoy la verdad que las leemos como históricas y que las leemos para ver sus distintos aportes al feminismo y hoy sentirse protagonista aunque sea de una parte chiquita de todo eso, que viene surgiendo a raíz de los PIM es gratificante y genera una satisfacción del poder de construcción colectiva no? Porque más allá que una se organice en un partido determinado siempre la perspectiva es de poder construir algo muchísimo más grande a la organización en la que participa, a la asamblea en la que participa, si no es la de apelar a la sociedad en su conjunto y que se pueda traspasar las fronteras políticas que tenemos en cada país. De poder hermanar ese reclamo que entendemos que más allá de los matices que pueda tener en cada sociedad, en cada país en particular, tiene una base en común y poder conocer la realidad de lo que venía surgiendo en países que a veces una no sabe ni a donde están, no se. Lo que estaba pasando en su momento en Kurdisthan, que también lo tomamos con mucha fuerza al reclamo de las mujeres Kurdas en la asamblea. De lo que venía pasando, nose en Iran, de lo que venía pasando en distintos países donde nos venían llegando cada uno de los reclamos en países que tenemos sumamente cerca, con lo que paso en Chile, con los carabineros, con los pacos. Con lo que estaba pasando en Bolivia, como te decía hace un rato, con lo que sigue pasando en Brasil, y con los índices de femicidio que hay en el país. Creo que lo que hizo fue ampliar la perspectiva para poder entender primero, que los reclamos que tenemos desde el feminismo, desde los feminismos no son lineales, no son un ABC, sino que realmente se van nutriendo de las distintas experiencias que vamos teniendo y por eso creo que cada vez avanzamos en reclamar más. No porque nos encante reclamar cosas y agregar letra chica en cada uno de los documentos que elaboramos para poder tratar de aunar todos esos reclamos, sino porque verdaderamente entendemos que hay muchísimas cosas importantes por tomar,

por tratar y por avanzar en reclamar para cambiarle la vida a muchísima gente. Hay cosas que son básicas, como el acceso a tener un lugar donde vivir, y hay cosas de tener agua para tomar, digamos que son reclamos que hemos tomado dentro de la Asamblea como cosas muchísimo más profundas en relación a las formas en que nos relacionamos. No se cuando tomamos todos los reclamos en relación a la violencia en el noviazgo, cuando tomamos todos los reclamos en relación a los reclamos laborales que tenemos, reclamos sindicales puntuales, pero que después tenemos reclamos bien de fondo de la participación de la mujer en la política, de la participación de la mujer en los sindicatos, de la democratización del país y demás. Entonces lo que hizo el Paro Internacional para mí fue ampliar esa perspectiva y decir bueno, lo que te está pasando a vos en Córdoba o el reclamo que estás levantando en Córdoba, tiene validez en lo que le está pasando a la gente en fronteras aparte. Pero también lo que les está pasando a ellas es una enseñanza para que vos tomes ese reclamo, para que vos también veas cómo puede llegar a afectar en tu zona en tu territorio, y también para que colabores en darle voz a ese reclamo en particular. Creo que ese es como si lo he logrado expresar, el cambio que genera el PIM. Y aquí en particular es en ese mismo sentido, en poder entender que hace falta ampliar la mirada y que lo que nos sucede individualmente no va a tener una solución individual, sino que tiene que ser una solución colectiva, y no una solución colectiva en el marco del cuadradito que es la ciudad de Córdoba, en el marco de lo que es la Provincia o de lo que es el país, sino una solución global.

ER: De una, de una M.. Ahora pensando en esto, vos hablabas del agua, del derecho a la vivienda, qué entendés vos por el Derecho a la Ciudad?

EA: Creo que el Derecho a la Ciudad, tiene mucho que ver o por lo menos cuando vos me lo nombrabas, para mí tiene mucho que ver con lo histórico de las mujeres en la casa y los varones afuera a la vida pública. Tiene mucho que ver con los derechos políticos que hemos logrado adquirir, como poder votar hace menos de 100 años, tiene que ver mucho con lo conquistado actualmente que es el derecho de poder salir a trabajar, de tener derechos laborales, de que no se nos consideren en la sociedad como malas madres, haciendo alusión al día que acabamos de tener hace horas, para festejar, por salir a laburar, o ejercer una profesión, estudiar una carrera y demás. El Derecho a la Ciudad creo que tiene mucho que ver con ocupar los espacios que tradicionalmente se le han impuesto solo a un sector de la sociedad que ha gozado de los privilegios del patriarcado, que han sido los varones. Y poder hacer la apertura hacia las mujeres y disidencias. Y creo que ese derecho, obviamente como todo derecho que tenemos no ha sido regalado, sino que ha sido conquistado y actualmente ese derecho a la ciudad está representado un poco en la bronca y en el miedo y está muy relacionado a porque surge la Asamblea Ni Una Menos, de poder caminar tranquilas en la calle no? Creo que deberíamos tener un Estado que se haga responsable de que las mujeres podamos salir de nuestras casas y poder volver a nuestra casa sin tener miedo de que en el medio alguien nos arrebathe la vida simplemente por ser mujeres, simplemente por ser corporalidades feminizadas, simplemente por no ser varones digamos. Y creo que el derecho a la ciudad un poco en eso, en poder ejercer roles que usualmente no son apuntados para las mujeres. Digo las trolebuseras tienen mucho de eso en pioneras, por

ejemplo en la ciudad de Córdoba. De poder manejar un taxi sin que el resto de los taxistas te esten mandando a lavar los platos, en poder no se tener un montón de participación que nunca se nos regaló, sino que fueron iniciativas de muchísimas mujeres que se animaron a dar ese paso al frente pero también sabiendo que había la contención atrás de un movimiento de mujeres que les iba a dar soporte, apoyo e impulso si era necesario. Bueno vos estudias abogacía.

ER: Soy abogada sí.

EA: Perdón, sos abogada, estás en la maestría.

ER: No, no igual todo bien. En realidad estudié abogacía sí, porque no me gusta autoasignarme como abogada, pero estudié abogacía.

EA: Estudiaste abogacía, entonces quién mejor que vos puede llegar a saber lo difícil que es a veces ingresar a distintas carreras que tradicionalmente fueron apuntadas hacia varones. Donde la perspectiva pasa de largo prácticamente en muchísimas cátedras, en muchísimas facultades de distintas profesiones. Entonces para mi el derecho a la ciudad es ese, el de poder posicionarnos y pararnos en lugares que se nos relego por tratar de meternos dentro de las paredes de una casa y asignarnos un rol determinado como modelo social.

ER: de una, y bueno, un poco ya me lo contestaste, pensándote a vos como mujer y después pensándote a vos como militante, ya se que es todo lo mismo pero en realidad también hay roles que nosotras ejercemos, creo que a momentos que encuadran más en pensarse como mujer o pensarse como militante, ¿crees que ejeres ese derecho a la ciudad? Y cómo?

EA: Creo que sí, creo que el poder salir, bueno yo fui candidata dentro de las últimas elecciones. Fui candidata a intendenta lo cual fue una locura, eso no lo pongas (risas). Fui candidata a intendenta y la verdad que ahí uno, si bien milita los derechos políticos de la mujer y lo entiende cuando lo postula y demás, al momento de ejercer la práctica es cuando te cae la ficha y decís, ¡cuánto nos falta! Hay un mar, un océano de distancia entre la realidad. Porque en realidad yo tengo todo el derecho de serlo pero al momento de ejercerlo en la práctica, es algo muy difícil, eramos muy pocas mujeres en esos puestos, o sea aspirando a esos puestos, eso ya te ponía en decir bueno “vos por qué estas ahí”, en tener que dar explicaciones de cosas que no se deberían explicar. Ser joven también es un factor

ER: eso estaba pensando cuando decías eso, tiene 30, si o si la corrieron por ahí

EA: (risas) es un factor, es un factor que toma relevancia, pero si vos te fijas hay muchos intendentes que tenían la misma edad que yo cuando se postularon por primera vez. Y dudo que alguien se le haya cruzado por la cabeza “porque tan joven para este puesto”. Eso siempre se nos pide a la mujer, a las mujeres y disidencias se nos pide un poco más. Que demos explicaciones de que hacemos y porque lo hacemos en la militancia y en la vida cotidiana en cada una de nuestras profesiones. Y yo creo que el animarse a romper los moldes, a decir “bueno yo quiero hacer esto y me parece que esta

bien y lo voy a aceptar” . Que no sean imposiciones sino que sean decisiones que surgen de los desafíos que nos vamos proponiendo, hacen a ese derecho de poder cubrir los lugares que tradicionalmente iban hacia varones. No por tener un resquemor a los varones y decir que son los culpables de todo lo que nos viene ocurriendo históricamente a las mujeres y disidencias. Sino entender de que han gozado de un privilegio que les ha otorgado un sistema y que es hora ya de terminar con esos privilegios. Amí como militante política, como mujer, creo que la forma de poder ejercer esa presión, es siempre haciendo un paso hacia adelante y animándose a más. A que si hay una pregunta sin responder nos animemos nosotras y nosotres a poder tener esa respuesta porque seguro que la tenemos, sino que años y años de opresión lo que han hecho es que nos la callemos o que nos la guardemos, y esperemos a que alguien más la responda. Bueno, creo es el momento y se ve muchísimo en gente mucho más chica que yo, que lo veo en mis compañeras de los secundarios por ejemplo, en que tienen muchísimo más claro de lo que teníamos la gente de mi edad, que no es una generación de gente grande sino, somos todavía jóvenes (risas)

ER: sí, yo tengo tu edad (risas)

EA: (risas) Se ve muchísimo más claro esta concepción de que no hay ni roles determinados ni para mujeres y demás. Sí, de todas maneras, en eso sí creo que es importante resacatar de que todavía seguimos un poco programados en relación a las carreras que apuntamos, a las profesiones que queremos ejercer, y demás. No es casualidad de que las profesiones que tienen que ver con las tareas de cuidado tengan su mayoría constitutiva de mujeres. Carreras como enfermería, más allá, yo estude un año, más allá de que se haya sacado este prejuicio de que hay carreras de varones y carreras de mujeres en teoría, se siguen anotando mujeres, entonces hay cosas en la que todavía hace falta hacer más énfasis. Pero creo que el avance a nivel de conciencia, sobre todo de las generaciones que vienen es importante y es a causa de los que venimos alzando la voz, y de los que vienen alzando desde mucho antes la voz, los distintos feminismos, en todo el mundo y acá en Córdoba también.

ER: M. y esto de que vos me decías de la candidatura y demás, eso vos lo nombrabas como parte del ejercicio digamos de derecho a la ciudad, como una forma de ejercer ese derecho a la ciudad?

EA: Totalmente, creo que tiene que ver mucho con eso, de que la juventud tiene que dejar de relegar en los viejos de siempre, tanto partidos como personas, no por estigmatizar la palabra viejo, sino entenderlo como algo del pasado. Los mismos políticos de siempre en los lugares donde se toman nuestras decisiones. Tenemos una ciudad con realmente ordenanzas muy restrictivas en cuanto a la participación. Donde quien gana la intendencia tiene la mayoría y eso hace que el debate no sea tan rico y no, no permita una democratización del debate y se discutan realmente las cosas necesarias, pero yo creo que sí podría haber un cambio mínimo por lo menos de paradigma, de los debates que ingresan a esas instituciones, personas más jóvenes, personas con perspectiva de género y personas con perspectiva social totalmente diferente a los partidos que nos gobiernan hace años en nuestro país y particularmente en nuestra

provincia. Donde el bipartidismo ha ejercido un silencio sobre las distintas luchas sociales que emergen e imponen sus debates a raíz de lucha, a raíz de corte, a raíz de movilizaciones y que es donde también obviamente se hace y se acompaña la política, lo que creo que hace falta es llevar de todas esas peleas, de todas esas luchas, esas voces dentro de las instituciones donde realmente ponen los sellos y los debaten para que más gente se entere de ellas. Lo que va a hacer esos lugares tal vez no es que, que las luchas tengan sus leyes sus ordenanzas correspondientes, sino que se amplifique la voz que es lo que hace falta, no? Que no tengamos que hacer, bueno yo lo vi muchísimo con lo de Malvinas y Monsanto, que no tengamos que hacer ochocientos noventa cortes por semana para que salga una vez en la televisión y de esa forma se enteren tres personas más en el país de lo que estaba ocurriendo en un pubelito así de chiquito donde nos querían instalar una megaindustria para contaminar a todo el pueblo, sino que haya un lugar donde el mismo sistema, capitalista burgués, toma esos debates para poder amplificarlos. Yo creo que ese derecho a la ciudad es de alguna forma meterse, para que no se metan las voces de los que no nos representan y no nos han representado nunca. Sea del MST, sea del partido que sea, pero que sea parte de las peleas que vemos que surgen en la sociedad, esos actores tienen que estar ahí adentro. Y creo que es un debate profundo para hacerse para adentro de las organizaciones en cómo disputar ese poder que se relega a los partidos de siempre.

ER: Total. Te hago una pregunta, dentro de la Asamblea, se ha debatido alguna vez el derecho a la ciudad como tal.

EA: No, no como tal. Entiendo que no como tal. Sí debatimos muchísimo cuando hablamos sobre acoso, en las calles y demás, pero no, por lo menos no reclamamos cosas puntuales como el libre tránsito por ejemplo de las mujeres, o garantizar, siempre hacemos consignas generales de una libre de acoso, y demás, pero no tenemos un reclamo puntual sobre el derecho a la ciudad. Sé que hay varias organizaciones que lo vienen impulsando, y es un tema muy interesante porque es algo que hace a la cotidianidad, el día a día que, que venimos viviendo y que es sumamente necesario. Tal vez los reclamos tratan de ser lo más abarcativos posibles, porque si bien somos la Asamblea Ni Una Menos, nos reunimos en Córdoba Capital, pero tratamos de tomar los reclamos de toda la Provincia, o los que maosmenos conocemos que van surgiendo en la provincia, pero creo que estaría bueno, que estaría bueno poder incorporarlos a futuro porque son sumamente necesarios. Sí, hemos tomado por ejemplo el reclamo de trolebuseras, digamos, y ahí hacíamos un recuento histórico de ellas, como esto que te decía, de las pioneras de ocupar espacios que son tradicionalmente ocupados por varones, pero no como un derecho a ejercer, a nuestro derecho a, a nuestro derecho a la ciudad, como bien decís vos, no en esa consigna. Estaría muy bueno, la verdad que es interesante.

ER: Sí y que de hecho muchas, bueno yo he participado desde hace mucho en los Paros, muchas de las reivindicaciones tienen que ver con eso nada más que no le ponemos ese nombre. Pero si pensamos incluso en esto que vos decís, de lo cotidiano, pensar que el transporte público este orientado a cuestiones productivistas y solamente los horarios de

más pico tienen que ver con los horarios de entrada y salida del trabajo asalariado, o en relación de dependencia, como nada, en realidad nos acompaña en todo el cotidiano. Más en esto que hablabas vos de las tareas de cuidado que nos han sido asignadas eternamente, que de una que estamos rompiendo con eso, pero también tenemos todos los servicios públicos a disposición del sistema productivo y no de, esto, de las tareas de cuidado y demás. Yo creo que en mucho de los puntos lo reivindicamos pero no le ponemos ese nombre.

EA: En esos términos,

ER: Claro

EA: Sí, tal cual.

ER: Y crees que los movimientos feministas y bueno en particular la Asamblea pueden aportar a pensar el ejercicio del derecho a la ciudad y de qué lado.

EA: Cómo, perdón? Si la Asamblea puede aportar

ER: Si, la Asamblea, o el movimiento feminista en general puede aportar al ejercicio del derecho a la ciudad. Cómo pueden aportar?

EA: Yo creo que ya aportan, en un sentido, en esta forma de ejercer política ocupando el espacio público, en sacar el reclamo a las calles. Ya sea en las marchas en días puntuales como el 8 de Marzo, el 3 de Junio, el 25 de Noviembre, la semana del orgullo, digo, en todos esos casos que la Asamblea va y acompaña, hacen ya a una ocupación del espacio público, del como decimos nosotras venimos bastante relegadas. Porque se nos ha asignado socialmente el rol de las tareas de cuidado. Ya eso creo que contribuye a decirle a las mujeres, sobre todo quienes vivimos en las periferias, en los barrios más periféricos, decir bueno, “vos tener derecho a ir al centro y cortar una calle si te parece que hay una injusticia ocurriendo, para salirle a reclamarle a quien haga falta, que cese con lo que esta pasando o que tomen las medidas que hagan falta para terminar con eso.” Paso en los reclamos sindicales, paso en los reclamos por un femicidio, paso en los reclamos por el aborto, cuando nos íbamos a hacer los pañuelazos por la vigilia al frente del arzobispado, pasaba cuando teníamos que ir a reclamarle a la justicia, digo no? Lo que hizo la Asamblea, o por lo menos muchas organizaciones fue salir a disputarle a esos centros de poder la rápida acción en determinados temas y se lo hizo saber en las calles, se lo hizo noticiar en las calles y tomarlo de esa forma.

ER: de una.

EA: Creo que una de las deudas y que sí estaría, que es un tema de debate continuo y que nunca podemos terminar de concretar es de poder llevar todos esos reclamos a los distintos sectores de la ciudad, porque sabemos que a muchas por el económico principalmente, por cuestiones de tiempo y de organización, porque más allá de que entendemos de que no tenemos asignado solo los temas de las tareas de cuidado, es lo que nos toca ejercer a muchas, entonces tener que salir con un niño a la tarde a ir al centro, lo dificulta muchísimo. Entonces llevar la Asamblea, o hacer distintas

actividades en zonas, como no se los reclamos continuamente de las compañeras de Villa Libertador pero lo hacen en muchísimos barrios, es una de las deudas que tiene pendiente, y creo que sería muy interesante para poder nutrirnos también de las experiencias y reclamos de las distintas compañeras y compañeros que viven en los barrios y que seguramente tienen muchísimo para aportar de lo que hacen a nivel comunitario o de sus situaciones puntuales.

ER: de una, y creo que

EA: Creo que ese es un

ER: Perdón

EA: No, no, no que creo que esa es una de las cosas que hacen falta.

ER: Creo también que la pandemia nos esta dejando un poco esas lecciones de pensar un poco más lo localizado territorialmente y generar impacto desde ahí, digo las ollas populares. No se esto que se creo desde la Asamblea para el 3 de Junio. Pensar de ir por los barrios, con consignas y demás, nos ha hecho pensar a los movimientos feministas che también tenemos que estar en esos lugares. O sea, de una que hay que convocar al centro pero también se tiene que movilizar lo territorial digamos.

EA: Totalmente

ER: Estábamos hablando de la calle, y pensando puntualmente en el Paro de nuevo. En el Paro hay distintas medidas de huelga digamos, una es la marcha, una es parar dentro del espacio laboral, otra es capaz no ir a trabajar, puntualmente en algunos espacios que se pueda y demás. ¿Cuáles son las medidas para vos que se toman en el PIM como las más reivindicativas y cuáles son las mas significativas a nivel de impacto y porqué digamos?

EA: Creo que por las características que tenemos como país en general, que somos muy, muy y tenemos un ejercicio muy bueno de salir a las calles para reivindicación nuestros derechos. La movilización tiene un impacto importante en relación a dar a conocer un determinado conflicto, de poder salir a expresar la bronca, la ira, el malestar y el reclamo puntual. Pero también terminar con un pliego reivindicativo para exigir cosas. Entonces creo que la movilización lo que tiene es que aúna todos esos lados, pero estuvo muy interesante lo que surgió en los Paros y lo que se pudo organizar. Esto de hacer Asambleas también en el trabajo, para poder socializar de qué se trataba el Paro, porqué se hacía el Paro, cuál era la problemática que etsaba surgiendo. Para poder también abrirle y llevar digamos estas cosas que surgen de quienes tenemos más algidez para discutir política hacia el resto de las personas que tal vez no tienen este ejercicio de discutir política, porque la sienten ajena, porque creen que la política es sucio nada más, lleno de corrupción que ven en la televisión constantemente. Y entender en realidad que la política la podemos ejercer desde muchísimos lados hay muchísimas formas de ejercer política, y sobre todo hay muchísimas formas diferentes a las que vemos en los partidos tradicionales y que son las que se replican después en los medios de comunicación, por lo menos los hegemónicos. Las reuniones de gente trajeada no es

solo donde se hace política, sino que están las asambleas, los debates, digo hay distintas formas de poder hacerlo. Entonces digo esto de poder hacerlo en los trabajos, y poner no se una hora en la hora que se iba a dejar de hacer el laburo, y se iban a poner a debatir, a discutir sobre determinados temas, y demás, me parece que tuvo también un impacto positivo de poder llevar esa pelea hacia lugares que tal vez de otra forma no hubieran llegado. Y también estuvo muy bueno, que se hicieron en algunos barrios si no me equivoco, que se hicieron algunas volanteadas, cortes, yo no se si fue este Paro o el anterior, hubo algunas acciones de ese estilo que también hacen esto mismo, de que lo que pasa en el centro llegue a un lugar más cercano, que es el barrio, el lugar donde vas a comprar las verduras, la carnicería. Saliste a la calle y te encontraste con alguien que esta haciendo diferente ese día y te preguntate porqué para poder empaparte de lo que estaba sucediendo. Porque también pasa que quienes somos militantes creemos que cuando sacamos un flyer o hacemos una marcha, todo el mundo entiende porque esta pasando eso, y la realidad es que no, porque a veces tenes que escuchar, yo lo digo como periodista ya a esto, tenes que escuchar las noticias todos los días y ver que están pasando cosas malas en el mundo todo el tiempo. A la gente a veces la avasalla y no le presta tal vez, la importancia que merece un tema, y no lo hacen de mala, no lo hacen de mala onda, no lo hacen de egoísta, sino que en el día a día a veces lo urgente se lleva más la atención que lo necesario. Y tener un lugar de cercanía donde se este haciendo una actividad al respecto también suma. Creo que es un combo que es interesante que esta bueno y cuanto más acciones haya que se entrelacen o que convoquen, al final la doña que se fue a comprar a la verduleria y vio que vos estabas haciendo unos volantes, no se suma a la marcha pero sabe ahora porque es la marcha y empatiza con el reclamo, o esta totalmente en contra. No importa, pero sabe lo que esta pasando en sectores mas concentrados de la ciudad. Y lamentablemente se tienen que hacer en sectores más centrales de la ciudad para que puedan tener repercusión mediática y lleguen a los oídos de quienes queremos que lleguen los reclamos no?

ER: No, ni hablar.

EA: No? Entonces tiene todo ese sentir creo. Pero que esta buenísimo que se pueda entrelazar con distintas acciones y distintas actividades.

ER: Y que esa doña se sienta identificada con la noción de empleo no?. También que es lo que creo, que la noción de empleo ampliada por fuera de el asalariado tiene un impacto ahí.

EA: totalmente, totalmente. Y bueno yo creo que ese es un debate que hay que seguir profundizando, el de las tareas de cuidado, el de que son un trabajo, el de que evidentemente lo son, y que hace falta que las dejemos de, de recargar sobre los hombros de, solamente de algunas mujeres, de la madre, de la casa y demás. Son debates riquísimos y que hace falta que sigamos profundizamos, pero sobre todo que podamos llegar al reconocimiento. Yo me encuentro por ejemplo con mucho este discurso de mujeres que entraron en la moratoria de amas de casa, para la jubilación de “ bueno ella no trabajaba y ahora cobra una jubilación”. Trabajó toda su vida, toda su

vida, es un aporte tremendo en la sociedad, y lo mínimo que se merece es una jubilación que tendría que ser más alta digamos. Ese es (...)

ER: Y pasa con las compañeras de los comedores, que te dicen “voy a ayudar al comedor” si, estas ocho horas adentro del comedor todos los días. No vas a ayudar vas a laburar

EA: Estas trabajando, claro.

ER: Es tremendo, pero si no eso que decís de las jubilaciones también es como, nada es tremendo, para mi tiene una reivindicación super profunda y que también es muy transversal en realidad a lo que es el sostenimiento de la vida digamos. De la vida en sí, es como, es muy significativo. Pensando un poco en la calle en esto que hablábamos de la visibilidad, y demás. ¿Para vos qué es salir a la calle en el Paro?

EA: Para mi es una herramienta, primero para construir poder, para disputar poder. Y una herramienta para salir a encausar la bronca, yo siempre lo digo así, porque yo creo que cuando salimos salimos hasta la chingada, dirían las mexicanas, de todas las cosas que nos vienen pasando y creo que es encausar la bronca en una forma productiva de conseguir que mas gente se sume a la causa para poder efectivamente pelear lo más unidas posibles en relación a un tema en particular. Cuanta más unión haya en estas problemáticas, más van a estar apuntadas a tener éxito. Eso es lo que yo creo digamos, creo que salir a la calle es salir a exigirle a alguien puntual sobre un montón de tema profundos, sobre un montón de temas tal vez simples de solucionar, pero donde no se está teniendo la voluntad de tomar medidas urgentes para hacerlo, entonces tienen que haber alguien reclamándolo. Ese alguien tiene que ser alguien que pueda disputar ese poder, que pueda salir a decirle, si vos no lo haces, nosotras vamos a venir acá todos los días que hagan falta hasta que lo hagas. Y creo que un poco la Asamblea tiene ese sentir, de decir bueno vamos a salir a la calle hasta que consigamos el aborto legal, vamos a salir a la calle hasta que consigamos mas presupuesto para las mujeres, vamos a salir a la calle para reclamarle al juez que haga tal cosa digamos. Salir a la calle es empoderar a las personas en reclamo de los derechos mínimos que le correspondan, pero también es empoderarlas en el sentido cívico si se quiere, de ejercer lo que es la política y entender de que somos seres que necesitamos construir otra forma de hacer política que no sea solo la de las instituciones. Eso para mi es salir a la calle, cuanto más gente, más luchas se juntan porque tienen una raíz común que es la desigualdad que produce el sistema capitalista, yo soy marxista, creo que esta de más decirlo, pero lo voy a aclarar, entonces entiendo que la problemática de fondo es el sistema capitalista y las desigualdades que produce como su génesis, eh, y creo que cuanto más unidad haya en esas peleas entendiendo cual es la base del problema, más van a estar destinadas a triunfar y en avanzar en la conciencia de la gente para que entienda que gobiernos que van a seguir respaldando determinadas perspectivas, determinados intereses y que lo que tenemos que pelear es que los intereses sean los de las grandes mayorías. De quienes vivimos de nuestro trabajo, de quienes hacemos un apoyo fundamental a la economía, a la sociedad y demás, y en ese sector es donde estamos las mujeres y la disidencias que hacemos aportes infravalorados y creo que por eso cuando nos

sumamos a no se, los reclamos del trabajadores y trabajadoras de Minetti y sus familias, cuando sumamos a la Asamblea los reclamos de trabajadores de epec, cuando sumamos a la Asamblea de los trabajadores de transporte y trolebuseras creo que lo que hacemos es ampliar ese horizonte, y que salir a la calle no sea solo salir a gritar por bronca sino con ese objetivo común de ir a cuestionar las bases del sistema que hace que nosotras tengamos que estar ahí reclamándolo.

ER: De una, y en esto que vos me contás crees que que ha habido, un poco me lo dijiste ya, que ha habido una diferencia a lo largo de los años en la ocupación de la calle. O sea si vos pensas del primer PIM hasta ahora , esa ocupación de la calle ha ido modificándose y cómo la caracterizarías digamos.

EA: Creo que ha sido, desde, bueno desde la creación de la Asamblea Ni Una Menos y demás, las movilizaciones han sido masivas. Se habla de una, de una cuarta ola, nosotras por lo menos tenemos ese postulado desde la organización, de una cuarta ola feminista que esta en todo el mundo reclamando el cese de la violencia con todos los aspectos que ello tiene. Y creo que lo que ha hecho fue amplificar la mirada global que se tenía sobre que la violencia de género le pasaba a un determinado sector o que le pasaba a determinadas mujeres por una situación socioeconómica, y demás, a entender que es un conflicto social general y que las causas son generales entonces hay que atacar a la problemática general que tenemos como sociedad, en materia de desigualdad e inequidad. Lo que hizo fue masificar las, obviamente eso se nota a primera vista, masificar las movilizaciones donde muchísima gente salió a la calle. Creo que en una primera instancia salimos millones a la calle, creo que eso fue mermando a medida que se iban profundizando los reclamos, y que tuvo un nuevo impulso cuando volvió, cuando surgió con más fuerza el debate en el Congreso de la Ley del Aborto, que ahí tuvo nuevo auge en esa relación. Pero hizo que tuviera su repercusión en otros conflictos, nose hubo conflictos, bueno hubo marchas de derechos humanos como las movilizaciones, como las movilizaciones por Santiago Maldonado, más allá de las del 24 de Marzo que son siempre masivas, en contra del genocidio y demás, por los derechos humanos de ayer y hoy digamos. Creo que también lo de Santiago Maldonado, los desaparecidos en democracia, también tuvieron su repercusión en eso porque se ha creado, y entiendo yo que es ahí por donde va, una conciencia social en una generación más joven a la nuestra, o de nuestra misma edad para abajo, que viene dispuesta a cambiarlo todo, yo siempre lo digo a esa forma porque me parece que es lo más acertado. Que vienen con todas las pilas a entender que la sociedad, como esta en este momento, no va más, que el adultocentrismo de discutir las cosas entre gente muchísimo más grande que no tiene nada que ver con los reclamos de los más pibis ha terminado, y viene toda una generación nueva a poner sobre la mesa debates que a veces no se tomaban de esa forma. Esta el debate ambiental, sobre la mesa en ese sentido, el debate sobre los derechos humanos y las desapariciones forzadas con lo de Facundo, con lo de Santiago, creo que ha tomado esa repercusión digamos de esa masividad y el reclamo por supuesto de los feminismos en pos del fin de las violencias de género esta enmarcado dentro de esas patas. El reclamo que creo que impulsamos dentro de la Asamblea y que no, que viene con desigualdades, es el reclamo más sindical creo yo,

que somos todavía más los sectores de izquierda lo que vamos y apoyamos las movilizaciones de trabajadores y campesinos pero no se ha visto un volcamiento de todos los sectores sociales por lo menos en luchas generales. No se digo, lo que pasaba con los molineros, lo que pasaba con los trabajadores de la UTA, que fueron así como conflictos bien grandes y bien puntuales, tuvieron masividad pero no el acompañamiento de todas las organizaciones que sí por ejemplo forman parte de la Asamblea Ni Una Menos. Tal vez sí, en consensuar documentos, en decir estamos a favor de determinado, pero no acompañándolo en las movilizaciones. O por lo menos orgánicamente eso era lo que se veía en las calles, y creo que avanzar en eso, en los derechos laborales, y en cuestionarlos como se hace con lo ambiental, con lo de género, y diversidad y disidencia, no? En las movilizaciones que ha habido en pos de los crímenes de las personas trans, en los crímenes de odio, ha incrementado con lo último que vimos ahora durante la pandemia, que ni siquiera una bandera nos dejan poner en la ciudad. Creo que tienen que ver mucho con eso, en qué cambios se generaron, hay un despertar de la conciencia y de la acción de querer salir a hacer cosas rápidamente, y es ahí donde organismos como la Asamblea tienen vital importancia para poder tratar de encausar todos esos reclamos y que triunfen.

ER: De una. Y qué sentidos crees que se disputan en la calle que no se dan en otros lugares.?

EA: Qué sentidos.

ER: O sea por qué salimos a la calle.Cuál es el plus que le da la calle a otras formas de reclamo.

EA: creo que principalmente lo que nos hace salir a la calle es intentar, por lo menos en mi experiencia, intentar por todos los medios de solucionarlo por las vías que nos dicen que deberían ser, por las vías que están escritas en el papel, llámese leyes, decretos, ordenanza y ver que no hay respuesta, ver que no, no hay una solución, ver que no hay una acción, ver que no se acompaña con ninguna medida cuando nos estamos viendo afectadas por muchas realidades que se ven comprometidas. Entonces salir a la calle es la manea de visibilizar la falta de compromiso estatal con los reclamos que estamos viendo como necesarios. Con los derechos vulnerados, con los derechos que faltan, con los derechos mínimos, porque digamos la verdad cuando salimos a la calle son derechos mínimos y cuando aunamos esa suma de derechos mínimos que tratamos de potenciar y cuestionar al sistema más de fondo. Entonces creo que salir a la calle es eso, empoderar cada una de las peleas mínimas para poder hacerlas avanzar en un cuestionamiento más general como sociedad, qué sociedad queremos y hacia dónde vamos. Porque evidentemente donde estamos parados en este momento, donde estamos paradas en este momento no es la sociedad que queremos, no es como queremos que se desarrolle y para poder ejercer ese cambio hace falta que muchos más se involucren en la construcción de ese presente y ese futuro. Y salir a la calle lo que hace es empoderar ese pensamiento, de poder verdaderamente pensar cómo debería ser esa sociedad hacia la que estamos y vamos.

ER: crees que la calle digamos sería como el escenario para todo esto que me decís, que no hay otro, digamos que es el diferencial a otros escenarios, digamos de dispuesta.

EA: Yo creo que lo que hace la calle es exacerbar esos escenarios y obviamente que sí hay otros. Hay asambleas, hay formas comunitarias de poder debatir todas estas, todas estas cuestiones pero creo que la calle lo que le da es el plus de la democracia que no se vive en otras instituciones, es, en otras instituciones creadas en este sistema no? De poder salir a darle voz a la gente que a lo mejor en otras condiciones no tiene como expresar su desazón, su necesidad, su reclamo puntual. Lo que hace la calle es poder democratizar esa voz para que pueda obtener un lugar y para que se pueda tomar ese reclamo. Y obviamente que para mí es complementario después con otras instancias, como lo asambleario, lo colectivo, como la construcción en distintos territorios, digamos, como los partidos que caen por fuera de los partidos tradicionales, y demás. Sí son complementarios pero la calle lo que hace es poder poner sobre el claro qué es lo que realmente esta pasando en la sociedad y se necesita.

ER: Y para las luchas feministas, tenemos al menos 3 marchas al año que son centrales, más bueno las del aborto que depende la situación del proyecto en donde este y demás, que movilización tengamos. Digo, tenemos muchas fechas en las cuales salimos a la calle que esta estipulado, ¿crees que sigue siendo un lugar central para las luchas feministas?

EA: sí y no. Si porque creo que es el lugar del encuentro

(interrupción externa)

EA: sí creo que la calle es un lugar central por esto mismo que decíamos recién, que es el lugar que necesitamos ocupar para ser escuchadas en muchos sentidos, en reclamos que vienen desde hace años, quedando pendientes, quedando delegados. Ni siquiera en segundo plano, en décimo plano para poder tener una solución, para poder acercarnos a una solución, y en muchas cosas que se entendieron que no van a tener solución en el marco de este sistema donde la desigualdad es la base que lo constituye, y creo que la calle en sí, la movilización lo que hace es darle impulso que se necesita para poder apuntar a los responsables directos y conseguir reclamos básicos, y seguir aunando gente, seguir sumando gente a la causa. Y no porque en el marco de la pandemia, lo que hemos aprendido, creo yo, que con esta imposibilidad de salir masivamente a la calle porque no es que no hemos salido, si no masivamente para poder reclamar como vimos que somos miles en pos de querer cambiar las cosas, lo que nos ha enseñado es que tenemos otras instancias para poder apelar. Esto que hablábamos recién, de lo que viene sucediendo en los barrios, de lo que viene sucediendo en las distintas localidades del interior, en cómo organizarnos, en cómo salir a la calle en el marco de una pandemia donde hace falta tener distanciamiento social y donde no todes pueden llegar hasta el centro, sobre todo porque no había transporte hasta hace una semana atrás. Y de cómo llegar en distancia, somos una ciudad que es realmente muy grande, yo vivo a 14 km del centro y estoy en la ciudad de Córdoba, así que imagináte si será grande la ciudad. Hace que tengamos que ingeniárnosla para seguir construyendo si se quiere este sentido

de participación y este sentido de tomar en nuestras propias manos el desafío de poder construir esa sociedad que queremos. Yo hablo mucho en ese sentido de decir qué sociedad queremos porque si bien yo soy Marxista, soy troskista y entiendo cómo debería ser la sociedad, tomo mucho uno de los ejemplos que daba Troski en su momento, cuando hablaba en el libro de la vida cotidiana, y él decía que habían abierto centros, donde donde podían, comedores comunitarios, centros educativos comunitarios, para que las tareas del hogar no recayeran en las madres donde venían recayendo en su momento. Estamos hablando de hace 100 años atrás, y lo que decía es que había muchísimos problemas para poder llevar a cabo esas consignas que se había avanzado en la URSS de poder, en el gobierno obrero digamos, donde se había conquistado por primera vez en el mundo y donde se habían puesto sobre la mesa la problemática de las tareas de cuidado, había muchísimos problemas de poder llevarlo a cabo, porque la gente se resistía a eso decían que querían criar ellos mismos a sus hijos, que no querían que los criara otra gente, que querían darle de comer con la comia que hacía la madre, y no que le cocinara otra persona en otro lado y demás, y yo lo pienso llevándolo a la actualidad. Cuanta gente hoy si abrimos y no se desde mañana el gobierno que esta dice “bueno las tareas de cuidado son materia de la sociedad y vamos a abrir comedores comunitarios en cada barrio con la plaza que haya para que todo el mundo vaya a comer ahí y solamente cocine en su casa el que quiera, no porque tenga la necesidad de hacerlo”. Cuánta gente decidiría ir a esos lugares y cuánta gente no digamos, que buena pregunta sería verlo desde esa perspectiva. Entonces para mi es un aporte muy bueno el que hace para pensarlo con perspectiva de género a todo esto que proponían en el primer gobierno socialista, porque vos decís bueno sí hubo una experiencia de ese tipo, lo que hace falta es poder darle sentido a la gente entenderse participante, y no tomar medidas porque creemos que son las mejores, porque seguramente creemos que son las mejores sino que sea la misma gente la que las impulse, para poder sentirse no solo parte sino para tomarlas como consignas válidas. Si nosotras se no se, yo me imagino lo que debe haber sido la tarea de, e , de las mujeres por los derechos políticos, y en el derecho al voto, los debates que deben haber surgido en ese momento, cuando salían a decir que teníamos que votar para poder participar de la vida política, a la cantidad de respuestas “no bueno pero que eso lo haga otros” que habrán recibido digamos. Y de lo frustrante que puede haber sido en su momento, pero la necesidad que eso significa de salir a debatir y empalmar con muchísimas más gente, para que tomemos esos reclamos y podamos concretarlos, pero no porque caen del cielo o caigan de arriba, o porque solo un grupo los impulse, sino porque sean una necesidad social. Esas necesidades sociales, muchas de ellas se levantaron cuando surgió lo del Ni Una Menos, sobre todo cuando hablabábamos del fin de las violencias, el de entender al femicidio como algo hacia afuera y demás, y creo que ese sentir es el que le han otorgado los PIM, las movilizaciones acá en la Argentina, en poder avanzar en esa conciencia social que tanto nos hace falta para avanzar en las medidas de fondo que son necesarias para terminar con la, con la desigualdad social que tenemos y que vamos a seguir teniendo en este sistema.

ER: De una.

EA: esa es mi postura

ER: No, si porque pensando también porque la calle ha sido central para nuestras luchas como feministas, tiene que ver en esto que vos estabas hablando. Me parece que en esta conciencia, la conciencia social se ha dado sobre todo en los feminismos, desde una visibilización EN las calles digamos. O sea al principio era como esto que vos decías, eramos 100, después eramos no se así hasta hoy. Hoy nadie se va a poner a preguntar que porque están parando la calle un 3 de Junio o muy poca gente digamos.

EA: Exacto. Y creo que tenemos un antecedente maravilloso en nuestro país que son los Encuentros Nacionales de Mujeres, ahora Encuentro Plurinacional, que son la génesis un poco de estos procesos asamblearios que salieron en el 2015, superando creo que a las direcciones de los mismos encuentros nacionales, y llevando la experiencia de un finde semana al año donde nos juntamos todes a discutir sobre las problemáticas en el país a un debate constante en las provincias y en los lugares donde las asambleas se han podido replicar. Por lo menos creo que esa es una génesis importante a tener en cuenta cuando tratamos de contextualizar de donde venimos y porqué surge con tanta fuerza en la Argentina este tipo de asambleas y los reclamos se han hecho tan masivos en relación al feminismo.

ER: Y creés que hay luchas más legítimas que otras en relación a la toma de la calle?

EA. Sí, seguramente que sí. Creo que en realidad tiene mucho que ver qué organizaciones participan en cada movilización. Y creo que ha logrado la Asamblea Ni Una Menos es aunar muchísimos sectores en pos de reclamos que logramos aunar pero sí, hay reclamos, como no se, el reclamo de desocupades, en las que todo el mundo dice apoyar pero en las movilizaciones somos muchas menos. El reclamo de vivienda, donde todo el mundo dice apoyar pero después en las movilizaciones somos menos. El reclamo por planes sociales, por ejemplo, cuando salen las personas que tienen planes sociales a parar la olla y decir “necesitamos un aumento porque con esto que nos da el gobierno la verdad que no conseguimos trabajo ni llegamos a fin de mes” son reclamos que están muy relacionados con la clase social y que no tienen la masividad y el apoyo que sí tienen los reclamos más generales, reclamos feministas más generales digamos. Y forman parte a su vez de las violencias que este sistema nos impone y que recaen en su mayoría en mujeres, mujeres y disidencias. Entonces creo que son reclamos que son interesantes seguir impulsándonos. Hoy por hoy si pudiéramos nombrar uno, tendríamos que nombrar la toma de tierras, para vivienda. Creo que lo que pasa en Guernica, lo que pasa en Estación Ferreyra, es donde está más evidenciado que hay reclamos que tienen más fuerza y hay reclamos que no. Muchísimas organizaciones lo levantamos y lo tomamos pero muchísimas otras no, digamos. Y de hecho apoyan a los gobiernos que los quieren desalojar entonces, creo que es interesante también ver que somos una comunidad heterogénea dentro de las Asambleas y donde tratamos de llegar a consensos que vayan un poquito más de la conciencia generalizada. Hoy si hubiera una Asamblea tendríamos que salir rápidamente con un respaldo muy fuerte a todas esas mujeres, a todas esas personas que están tomando tierra para poder tener una vivienda y sin embargo no lo estamos pudiendo concretar.

ER: Claro. M. y ahora van las últimas dos preguntitas así ya no te, porque esta super interesante, a mí me encanta yo te seguiría escuchando, pero no te quiero robar más tiempo.

(risas)

ER: ¿Encontrás alguna relación entre la toma de la calle en todo esto que venimos hablando y la toma de la tierra?

EA: Sí, sí, yo creo que sí. Bueno hay una frase muy bonita que está muy trillada, pero sigue siendo muy hermosa que es que ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista. Creo que durante siglos las mujeres hemos sido parte de la propiedad privada de los varones y del sistema que nos han relegado hacia lo que necesitaban, que hoy llamamos tareas de cuidado, pero que eran las tareas de servidumbre más o menos. Que era la de cuidar al niño, servir la comida, tener la ropa limpia y todo ese tipo de tareas y nos hemos, lo hemos logrado a fuerza de vidas, de reclamos y de lucha, el poder salir de esa situación un poco, ni siquiera del todo podemos decirlo hoy, porque todavía seguimos ejerciéndolas, pero ya desde otro contexto o desde otro punto de vista, o avanzando en el sentido de cuestionar ese tipo de tareas que recaigan sobre nosotras o nosotres. Y creo que la toma de tierra tiene un sentido muy similar desde ahí, porque la toma de tierra en su mayoría, la van dando mujeres, sobre todo mujeres que salen de situaciones de violencia, con pocas posibilidades de poder acceder a una vivienda. Hoy acceder a una vivienda debería ser un derecho y es un privilegio lo cual hace que todo lo que está pasando alrededor de eso sea una injusticia total. Cuando decimos que ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista, habla de que la propiedad de la tierra debería ser en pos de las necesidades sociales. De que si hay un pedazo de tierra disponible, en vez de plantar soja para el beneficio de dos personas, debería poder dividirse esa tierra para poder otorgarle un lugar para trabajar, un lugar para vivir a las distintas familias que hoy tienen esa necesidad tan básica. Enumerada en los miles de tratados internacionales incluidos en la Constitución, Constitución que no es la Constitución de la URSS, sino que es una Constitución sumamente burguesa, y ni siquiera eso es lo que respetan, lo que hacen cumplir y demás. Es muy difícil poder acceder a una vivienda si no se tiene un salario fijo, o un alquiler, si no se tiene un salario alto. Y la verdad que la toma de tierra se entiende por la inmensa desigualdad y necesidad social, y es triste y da muchísima impotencia entender que en su mayoría, más del 70% que están tomando tierra, son mujeres, porque huyen de situaciones de violencia, porque se separan y no pueden acceder a un trabajo fijo que les permita tener un alquiler. Porque si pagan el alquiler no pueden comer, o llegar a fin de mes, entonces está íntimamente ligada con la lucha de los feminismos. Está íntimamente ligada con el derecho a la propiedad, y sobre quienes mayormente ejercen ese derecho a la propiedad, que han sido quienes han sido privilegiados por el sistema capitalista que también es patriarcal. Entonces obviamente creo que son dos peleas que van de la mano y que son necesarias también abordarlas desde el feminismo.

ER: de una, y la última que tiene que ver también un poco con esto, es si encontrás alguna relación entre la toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad.

EA: Bueno, era un poco lo que veníamos hablando hace un ratito, es esto de poder salir a plantar que nuestro lugar no es la casa, no es solo las cuatro paredes que habitamos, sino que nuestro lugar son todos los lugares que querramos como mujeres y disidencia. Son todos los lugares que deseamos.

ER: Que buena frase

EA: Son hasta donde queramos llegar, si queremos, tendríamos que poder acceder a todos los lugares que queramos y eso es una conquista del feminismo, de poder salir del lugar que nos relegaron la casa hacia todos los ámbitos que queramos habitar, sea una facultad, sea salir a laburar, sea salir a, lo que fuere. De salir a movilizarnos, no se, de salir a poder circular por la ciudad sin miedo y sin que nos aborde el prejuicio de que no merecemos estar en determinados sitio. Creo que tenemos que tomar esos lugares que nos dijeron que no pertenecíamos y hacerlos nuestros. Eso creo que esta muy relacionado entonces salir a tomar la calle, salir a cortar tiene una presencia hoy inevitablemente muchísimo más lleno de feminismo, porque nos hemos dado cuenta de eso, y nos estamos dando cuenta de eso y estamos ejerciendo ese poder que es el de salir a ocupar esos lugares de la ciudad, donde nos dijeron que no nos correspondía.

(Interrupción externa)

ER: Decime las marchas, me quede con eso que estabas por decir.

EA: No, que en las marchas se ve cada vez más presencia de feminismo, más presencia de mujeres y eso no es una casualidad, sino que habla de este empoderamiento que hemos obtenido, viendo que en esas movilizaciones donde tanta gente acompaño los reclamos que veníamos realizano, fueron posibles porque nos animamos a dar ese paso adelante y decir basta hasta acá llegamos. Este es el punto de inflexión al que no estamos dispuestas volver atrás. Y eso ha logrado que ese poder se traduzca en las distintas luchas sociales, entonces vamos a ver en la cabeza de un montón de reclamos sociales a un montón de mujeres y feminismo y eso en hora buena. La falta que hacía de poder lograr que esas voces tengan más lugar, tengan más amplitud y se animen a reclamar lo que es justo.

ER: De una, bueno M. terminamos con las preguntas, primero que nada mil gracias, la verdad que un gusto escucharte, ami me encanta hacer las entrevistas porque aprendo muchísimo de ustedes, muchísimo . Y también me encanta escuchar, o sea yo milito hace mucho en la misma organización y me encanta escuchar otras voces, pensarnos no solo en una articulación, sino también como sentarme desde un lugar capaz más de escucha, entonces bueno nada eso agradecerte y cualquier recomendación, sugerencia crítica, será remil bienvenida a la entrevista, a lo que tengas ganas, cualquier aporte que te haya quedado dando vueltas también.

EA: No, me parece que esta buenísimo, son temas sumamente interesantes. Yo hablo un montón y desvarío, asique espero que te sirva todo lo que te dije.

ER: Sí me re sirve. Me re sirve.

(risas)

EA: Porque si vos me das pie yo puedo hablar tres horas (risas)

ER: Me encanta

EA: No y yo estaba tratando de pensar , me imagino que ya debes haber hablando con la N.D.M ella creo que es una persona.

ER: Eso venía ahora, personas que me quieras recomendar y me puedas pasar el contacto, como fue la A. que me paso tu contacto, no?

EA: Para mi la N.D.M, tiene muchissimo para aportar, ella milita muchísimo antes que yo y viene contruyendo desde distintos espacios en lo que aborda todos los temas feministas y mas de territorio, entonces creo que te va a poder aportar muchísimas más cosas para que sumes también. Me parece que es una de las personas, yo le tengo mucha admiración a la N., la verdad que la quiero mucho.

ER: Y estará todo bien con escribirle? Vos decís que

EA: Sí ,sí es super piola, yo no creo que tenga ningún problema,

ER: dale

EA: dame un segundo que busco el contacto y te lo paso.

(envía el contacto)

EA: Esta muy buena su conducción participa en Encuentros Nacionales, en la Campaña el Aborto, entonces te va a poder aportar muchísimas mas cosas dese ahí. Y es también una de las compañeras que esta desde el comienzo de la Asamblea Ni Una Menos

ER: Y tenes alguien más? Si no me viene re bien con ella esta joya pero si llegas a tener, o se te ocurre alguien más me mandas

EA: Dale te mando, uso el grupo e Ni Una Menos como recordatorio

ER: dale. La idea es eso que sean referentas de la Asamblea que vos identifiques como referentas y que esten digamos desde capaz no se si desde el primer Paro pero sí desde 2016 al menos díganos.

EA: Con B.de Mumala hablaste de casualdiad

ER: Sí mañana de hecho la entrevisto

EA: Genial. Bueno ellas son las que tengo agendadas. Bueno ahí me voy a fijar. Son ellas que me acuerdo que están desde el primer momento que estamos en la Asamblea. Somos un montón y ya una no sabe de donde las concoe, pero creo que te van a poder aportar un montón de cosas.

ER: gracias por tu tiempo, por la buena onda

EA: Gracias a vos. Cualquier cosa que te quede dando vuelta, no dudes en escribirme. Porque como te digo a veces desvarío (risas) y si te queda alguna duda.

ER: probablemente cuando las desgrave a las entrevistas y ya las, como en el procesamiento si tengo alguna duda o algo más que profundizar les voy a escribir. La idea es que si bien la tesis tiene que ver con mi Maestría y tal, tiene que ver con una construcción colectiva del conocimiento, por eso también yo les cuento quien soy y de donde vengo, y de que va la cosa, y la idea no es hacer una construcción extractivista del conocimiento sino como más de compañeras. Así que bueno, muchas gracias de nuevo.

EA: Gracias a vos por tenerme en cuenta.

ER: Cualquier cosa que necesites también, me escribís

EA: dale un abrazo grande, un gusto. Adiós.

ENTREVISTA 4

Código de entrevista. E4

Entrevista (EA): B.C.F

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 20/10/2020

ER: Bueno te cuento, yo soy militante del Encuentro de Organizaciones, y particularmente estoy en Casa Comunidad, en el Espacio Jurídico, soy abogada, y estoy haciendo la tesis de Maestría en Sociología, que de ahí viene esto de las entrevistas. La idea un poco es charlar sobre el PIM, yo lo tomo como caso para conocer, conocer digamos las trayectorias de mujeres y disidencias que hayan participado de la Asamblea Ni Una Menos desde los comienzos digamos del Paro, porque es a través de ustedes donde se comienza el Paro, y bueno un poco eso, relacionarlo con el derecho a la ciudad que es lo que yo estudio, pero más que nada pensar un conocimiento colectivo, por eso la idea es también contarles de donde vengo y porque conozco también un poco la historia de la Asamblea, y me interesaba conocer sus trayectorias, porque por lo menos las que vengo entrevistado vienen de trayectorias totalmente distintas y también eso enriquece un montón. Pensar también el conocimiento creado desde múltiples trayectorias, y situado en Córdoba y desde nuestra experiencia con el Paro.

EA: Tal cual, tal cual.

ER: Yo tengo varias preguntas, la idea es un poco que sea orientadoras, pero si vos tenes, o si surgen otras cuestiones abierta a recibir eso. Primero que nada tu nombre completo y tu edad

EA: Bien, B.C.F, yo tengo 38 años. Hago presentación completa? (risas)

ER: Sí, si trabajas estudias, donde.

EA: Dale, soy médica especialista en medicina familiar y general. Trabajo en la Facultad de Medicina, doy clases, en segundo año. También trabajo como médica auditora en una institución en un organismo del estado, en el PAMI. Actualmente no estoy haciendo consultorio, por esta cuestión de la pandemia y demás, no estoy haciendo consultoría. Y soy Coordinadora Provincial de una organización feminista, feminista popular y disidente que se llama MuMaLa, Mujeres de la Matria Latinoamericana que es una organización Nacional, estoy coordinando el observatorio nacional de esta organización también y como tales soy parte de otros espacios de articulación, de articulación de políticas feministas. Uno de ellos es la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito acá en Córdoba, de la cual participo de la red de profesionales. Si bien ahora en este período de pandemia suspendí las, suspendí las consejerías, por esto, por redireccionar algunos recursos y demás. Y también formo parte de bueno, de los colectivos vinculados a la cuestión e la Violencia de Género. Digo a los colectivos, porque uno de ellos es la Asamblea, y también hay otros espacios que trabajan en ese sentido que tal vez ahora por este contexto más general han surgido como otras mesas de articulación no?. Que mas. También soy parte del Consejo Social Consultivo de la Universidad Nacional de Córdoba por la parte de género. Que es un órgano asesor de, este, del rector que tiene voz, pero no tiene voto ene l cual están representados los distintos sectores de la sociedad civil. Bueno yo estaría más por la parte de género, y bueno trabajo en una praxis muy reflexiva que también me empuja a estudiar algunas cosas y en el marco de eso también soy profe de una materia electiva en psicología que se llama “Introducción a la perspectiva de género desde la mirada de los feminismos y los derechos humanos”. Todos espacios de articulación, vinculación y demás. Y actualmente con otras organizaciones de otros países de la región hemos conformado la red Latinoamericana contra la Violencia de Género, con la cual estamos visibilizando a nivel regional, sobre todo la problemática de los femicidios, transfemicidios ante la total ausencia de cifras oficiales en algunos países, en otros como los nuestros un poco demorado, pero algo hay, pero en otros la ausencia total. Y ya somos más de 23 organizaciones de 11 países. Y que más? No eso.

ER: Un montón

EA: No si un desastre, si. (risas) Y bueno mi organización política las MuMaLa, es parte de un partido político que se llama Libres del Sur, del cual también acá en Córdoba soy parte de la dirección. Y ahí vamos.

ER: Y ahí vamos con todo eso. Che B. y hace cuanto formas parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Bueno en realidad la Asamblea Ni Una Menos , las MuMaLa somos parte desde el comienzo, la Asamblea se empieza a conformar previo al Ni Una Menos, a este 3 de Junio del 2015. En el marco del asesinato de Kiara Paez, en el marco de ese asesinato. Pero con una sinergia de tratar de visibilizar, este, esto que venía siendo, que nosotras notábamos como un emergente en cuanto a la violencia de género. Nosotras las

MuMaLa veníamos haciendo un trabajo de monitorear las leyes vigentes hasta ese momento y las políticas públicas disponibles, con resultados bastante negativos en cuanto a lo poco que existía de presupuesto en ese momento, lo poco que, bueno, Córdoba era uno de los peores ejemplos, porque ni siquiera había adherido a la ley nacional, hasta ese momento. Y teníamos muchas falencias, en estos monitoreos que hacíamos a nivel nacional, por ejemplo, llamábamos por teléfono y simulábamos una situación problemática para ver si derivaban adecuadamente, y veíamos que los teléfonos eran un desastre. Bueno por lo menos Córdoba tenía un teléfono que permitía denunciar. Y sigue teniendo, eso es una diferencia. Pero por ejemplo nosotras no teníamos casas refugio en 2015, no adheríamos a la ley nacional, no teníamos un presupuesto afín, teníamos una ley provincial que presentaba algunas dificultades de aplicación y sobre todo el tema no era un tema que estaba en agenda. Era un tema que lo discutíamos las organizaciones feministas, las organizaciones de mujeres, los ámbitos académicos y para de contar. No era algo que se discutía masivamente. En ese 2015 se empieza a visibilizar, es como que, ahí ocurre lo que para nosotras es como una transversalización de estos ejes entonces son tomadas por espacios que no eran de esta capillita feminista y es tomado por periodistas más medias, de todos los medios de comunicación y demás, y esto se amplifica, se amplifica muchísimo, se interpela masivamente a la sociedad con un eje que era muy claro y muy sintético, no? que es que nos dejen de matar, que nos dejen de pegar y que nos dejen de matar, no? Y hasta ahí nomás llegamos. Y bueno eso interpela profundamente, interpela desde la visualización y tal vez demostrar de la forma más cruenta los niveles de violencia hasta el momento. Entonces eso sucede en el 2015, se forma acá en Córdoba la Asamblea. Esa Asamblea en sus comienzos sí estaba conformada, sí estaba conformada por múltiples periodistas que tenían acceso a los medios de comunicación. Es decir que eran periodistas que trabajan en los medios de comunicación, y todas las organizaciones que teníamos alguna experiencia en la temática. Con nuestros debates y con nuestras discusiones obvias acerca de nuestras distintas lecturas, acerca de la política general y acerca de la política específica y de lo desarrollado en materia, este, de lo específico de las políticas de género, de la agenda de género. Transitamos todo ese 2015 con tires y aflojes, pero sí con mucha masividad, y sí instalando este Ni Una Menos. Nosotras siempre desde el comienzo, lo planteamos, bueno ese 2015 ese Ni Una Menos, nos desbordó a nosotras, pero desbordó a todas las organizaciones, a todos los espacios, los recuerdos de esa marcha fue que fue un desastre, fue una cosa suma, sumamente masiva que fue muy impresionante. A tal punto que ni siquiera teníamos señal del teléfono de lo que había sido, de lo que había sido tanta gente puesta en un mismo lugar. Quienes venimos de la militancia, yo tengo 38 años, milito, digo, no milito partidariamente, pero milito y doy vueltas en todos estos temas, desde los 15, y las marchas más grandes que yo había visto hasta el momento eran las marchas vinculadas al 24 de Marzo, no? A la fecha de los Derechos Humanos, y esta lo supero ampliamente. Sobre todo lo supero en su espontaneidad, esa marcha por supuesto nos desbordó y presentó un antes y un después. La Asamblea siguió, siguió tomando ejes generales, ejes particulares. La presencia ahí de las periodistas Ni Una Menos era como que le daba un nivel de amplitud, siempre le dio en realidad un nivel amplitud que excedía a las organizaciones políticas, y las

organizaciones feministas, entonces bueno las chicas empezaron a tener redes sociales, súper, súper masivas, entonces bueno es como que la Asamblea giraba en torno a conflictos vinculado a la violencia de género, a posicionamientos políticos vinculados a violencia de género, a visibilización de pibas desaparecías o no, de los femicidios, y bueno también con las tensiones propias de convivir en espacios intersectoriales y multipartidarios, no? Entonces siempre la dispuesta estaba entre la especificidad del tema o la amplitud del debate y los posicionamientos políticos más generales. Transitamos todo ese 2015 y bueno después llega, siempre en acumulación, siempre en mucha, mucha acumulación política, yo creo que eso es algo que tenemos hasta ahora, tenemos muchísimo consenso social acerca de ese eje, del Ni Una Menos, acerca de la violencia de género, y bueno lo transitamos un montón. En esa época algunas aportábamos a esta mirada muy crítica sobre lo que teníamos hasta el momento, lo que teníamos hasta el momento en cuanto a incidencia política y a experiencias gubernamentales y demás, en cuanto a los derechos que garantizaba el Estado hasta el momento, era muy muy poco y bueno nosotras eramos muy muy críticas. En ese momento estaba el gobierno, el segundo gobierno de Cristina Fernández, pleno 2015, y éramos muy críticas porque existía un Consejo Nacional de las Mujeres que subejecutaba presupuesto, no hacía absolutamente nada, viste, era tremendo, era bastante, bastante corto en ese sentido.

ER: te hago una pregunta con respecto a esto que vos me decís que formas parte, que MuMaLa forma parte de Libres del Sur, y vos hace cuanto que formas digamos, como de ese espacio de militancia?

EA: Militancia partidaria desde el 2001, justo cuando todo se fue al tacho, (risas), es decir desde 2001, y estamos en el 20, hace 19 años ya, 19 años militando partidariamente. Y anteriormente era como que, era esto parte del activismo que militaba en torno a los ejes puntuales.

ER: Perdón te corte, me había quedado esa duda, porque me dijiste desde los 15 y dije ah!

EA: Claro, es así en el 2001, en el 2000 yo ingreso a la Universidad, es mi primer año de medicina, y en realidad ingreso mal, ingreso de culo, porque fue el primer año que ponen el ingreso de cupo a medicina, entonces yo es como que ya de entrada empiezo tomando el decanato y haciendo desastres, ingreso ese año efectivamente, para mal de muchos (risa). Ingreso ese año efectivamente porque ese ya fue un viaje de ida porque se nos vino encima el 2001 que fue muy muy muy tremendo, yo salía de cursar, enrollaba el guardapolvo y me iba a Ferreira a lo que eran nuestros primeros cortes de ruta, que era nada, una situación muy compleja, nada que ver con el nivel de politización, y de organización hoy por hoy. Y en realidad mi tránsito más feminista empieza, sin ser abiertamente feminista, pero empieza vinculado justamente a la militancia en torno más de la salud, algunas demandas puntuales. Lo primero tenía que ver con Educación Sexual.

ER: Que para ese entonces era como.

EA: para ese momento hasta ahí nomás llegaba, de educación sexual integral nada, integral las pelotas, ¿no? Llegaba hasta ahí nomás y posteriormente eso fue mutando, bueno la primera vinculación de esto con la salud, tenía que ver más con el territorio, con nuestra organización que se llama Barrios de Pie, que ahí también explota, como todas las organizaciones piqueteras es como que explotan en organización. Y bueno, empieza por la cuestión de educación sexual, métodos anticonceptivos, porque en realidad es como que emerge más el protagonismo feministas, como , como sostenedoras de las organizaciones territoriales, ¿no? Y justamente como ellas emergen y se vuelven mayoría, gran mayoría dentro de las organizaciones sociales, también emergen todas las problemáticas asociadas, entonces una de ellas era los derechos sexuales y reproductivos, no? Mirados desde una forma integral, aborto no tanto y violencia de género no? Y después empezamos a caminar a la cuestión de la participación política de las mujeres y demás. En un comienzo era como que todo salía así nomás y parecía muy natural que nos organizáramos haciendo una olla popular como si no fuera altamente (...).

ER: Claro, y vos te acordás de las primeras marchas feministas que participaste, cuándo fueron, cuáles fueron?

EA: Bueno y las primeras instancias en las que yo ya sí individualice como feminista, en realidad es como que todo fue llevando, en el marco este de la organización popular, es como que hubo temas que se cruzaban mucho con el tema salud, uno de ellos fue derechos sexuales y reproductivos y el otro que nada que te choca de frente como un tortazo que es el aborto. En esa época era totalmente inseguro, clandestino y de las formas más cruentas, más, más mercantiles, es decir todo tenía que ver con guita, con juntar guita y hacer rifas en el barrio para ver de ir a una que le hiciera un legrado en las condiciones que pudiera a tal. Eran cosas puestas en esos términos. Y sí ahí, con esto de que las compañeras cada vez eran más, y cada vez organizaban más, y cada vez adquirían más poder, y que cada vez eso se iba haciendo como una bola de nieve, empezamos a ir a los Encuentros Nacionales de Mujeres que eran de mujeres ¿no? Y bueno yo en los primeros ENM, más interesándome por la cuestión más de salud ya recalaba en las comisiones que eran comisiones de derechos sexuales y reproductivos, todavía no eran de aborto legal y ahí, por ejemplo yo ahí recuerdo que nos puteabamos mucho y que muchas veces nos agarrábamos a las piñas con las del Opus Dei porque ellas no eran pocas, ellas tenían , tenían mucha incidencia política, eran parte de los encuentros y con ellas nos agarrábamos a las piñas, pero después teníamos debates muy serios y muy jodidos y muy severos. No solamente adentro de nuestras organizaciones que de última bueno eso podría ser digamos parte , parte de la dinámica interna, sino que teníamos muchos problemas y muchos debates con otras organizaciones por el tema del aborto, no?

ER: ¿de qué año estamos hablando más o menos?

EA: Estamos hablando de, yo fui al encuentro del, fui al encuentro del 2001, fui al encuentro del 2002,

ER: tremendo

EA: 2004, a todos ellos, inclusive fui al encuentro que se da inicio a la Campaña y que todas las organizaciones, todas las que estábamos, que más o menos acordábamos decidimos ser parte de la Campaña, ¿no? Esto que siempre contamos en la Campaña que primero daban unos pañuelos verdes que nadie te los quería recibir, que los regalaban, eso era tal cual, y de hecho. Y en los encuentros te puteaban.

ER: Yo me acuerdo, me acuerdo en el primer 3 de Junio me acuerdo que me dieron un pañuelo verde y fue como de una sí, o sea como que sabía porque era y demás pero fue como nose, yo tengo un par de amigas que están en la Campaña la Coti San Pedro, la Nadia, y era como sí de una, y ahora es como fua! Tremendo.

EA: (risas) y en esa época estaba todo mal, y en esa época también estaba todo mal con quienes nada, con quienes lo planteábamos desde otro punto de vista ¿no? Algunas ya lo veníamos planteando desde el punto de vista de la salud, ¿no? Más específicamente, y el resto lo planteaba más desde bueno el lado de pobre, las mujeres pobres son las que abortan mueren, y bueno entonces ahí empezó, y ahí es como que yo ya me empecé a identificarme más como feminista y a adentrarme más en la temática que fue evidentemente por el tema de la salud y el tema del aborto, que era una disputa tremenda y horrible porque estábamos en clara desventaja, porque ni siquiera nuestras propias compañeras nos bancaban en esa, no? Entonces bueno, era muy muy complejo. Y después sí fuimos, como que después se fue avanzando, después como que hubo un auge, al poco tiempo Gines Garcia plantea tener por fin una Ley de Salud sexual y procreación responsable (2002), con provisión de métodos anticonceptivos, eso fue un golazo también. Yo al debate de la ley de salud sexual integral, yo a ese debate como que no, no llegué a acercarme demasiado, se también que fue un debate súper álgido, pero sí por ejemplo fui parte del debate, y de la implementación de la Ley de Salud sexual y procreación responsable que fue un perno. Es más una de las primeras actividades que hicimos y que dijimos a partir de acá más o menos somos feministas, es salir a monitorizar en los barrios con una encuesta que nos había hecho una ONG que se llamaba Conders que en esa época existía, íbamos a los centros de salud a ver cuál tenía los métodos anticonceptivos, cuál los entregaba, cuál no y demás. Y era tremendo, porque nos poníamos de culo con los efectores de salud, pero también los presionábamos, porque bueno, porque estaba esa ley, estaban los recursos, y ellos obstaculizaban. Después es como que vino otra ola así de auge de, como del debate mujeres y poder, o la historia de las mujeres en Argentina y demás, es como que hubo una ola así entre que se escribía, entre que las periodistas visibilizaban y demás y que se yo, y eso ya fue recalando en reconocernos plenamente como feministas, y que ya no fuera un solo tema, que no fuera el tema el aborto, la participación política, sino que ya fueran varios. Lo mismo EL tema violencia de género, si bien siempre fue, siempre estuvo presente, fue el más, como el más álgido, como el más frecuente y el más recurrente, yo por ejemplo, es como que a partir del 2010, del 2012 por ahí que lo sentí como más presente, y como que era un tema que todas las organizaciones definíamos hacia adentro de revisar profundamente con les compañeres. Entonces bueno todo es

como que , todo fue haciendo una sinergia. Yo la verdad que no me acuerdo bien cuál fue el ENM que se vuelve masivo el Encuentro, porque hasta ese momento, hasta ese momento solo nucleaba activismos. Yo me acuerdo, ya en el 2014, por ahí yo ya lo veo como mucho más masivo. No se cuándo fue el quiebre, pero en algún momento, en algún momento sucedió también. Hoy por hoy hay activismo y también hay gente que no esta organizada en los Encuentros, ¿no? Entonces ahí habría que ver en la genealogía de los encuentros cómo sucedió, pero nose donde estaba, donde nos habíamos quedado, en el 2015.

ER: En el 2015, sí que ibas por el 2013, cuando, o sea cuando se empieza a visibilizar el tema de violencias hacia adentro de las organizaciones y bueno empieza a ser un tema más visible me decías.

EA: Claro, bueno nosotras como organización adoptamos una identidad que en ese momento se llamaba Las Juanas por Juana Azurduy, y la adoptamos durante varios años. Posteriormente en el 2013 ya nos cambiamos, o en el 2014 creo, ya nos cambiamos el nombre y decidimos llamarnos MuMaLa, Mujeres de la Matria Latinoamericana. En realidad Las Juanas, ahí sufrimos, ahí tuvimos una, tuvimos una fractura, y el Juanas se había tomado también como nombre de un programa nacional en el marco del, de la política kirchnerista, en el marco de uno de los gobiernos K, entonces es como que decidimos ampliar esa referencia y ahí nos llamamos MuMaLa Mujeres de la Matria Latinoamericana, que en ese momento era el debate vigente. Esto de la matria, de la feminización, del reconocimiento político, inclusive MUJERES como sujetas políticas, no? Eso fue, sí eso fue en el 2014, en el 2014 nosotras acá en Córdoba hacemos un librito que se llama herramientas para actuar en casos de violencia de género. En esa época había muy pocas cosas sobre el tema violencia. Y menos que menos cómo hacerlo. Y de hecho bueno nosotras a eso lo empezamos a hacer en base a esos monitores que hacemos, a esto entender no? Y en esa época era un intrínquilis todo, porque vos decías tenés que ir acá a denunciar que te pegaron, tenés que ir allá a denunciar violencia, tenés que ir allá a empezar a litigar por la cuota alimentaria. O sea era un lio, quedaba, la dirección quedaba en la Olmos, había que ir a la Duarte Quirós para hacer el otro, no un bardo.

ER: Sí, si, si yo trabajaba en una UJ en ese momento y era como explicarles lo que, todos los pasos que tenían que hacer y a donde era como, bueno listo, o sea no te daban ganas de nada.

EA: Por eso una de nuestras principales demandas fue justamente la, de alguna forma la centralización y la unificación de todo eso, porque era muy muy complejo. Bueno eso hicimos en 2014, largamos ese librito que me acuerdo que nos fue recontra bien porque no había demasiado, no había absolutamente nada. Y de hecho todas las organizaciones que empezaban a caminar el tema, todas largaban desde el mismo punto. Hacer un protocolo, hacer un recursero para ver cómo carajo resolvían la situación.

ER: tal cual.

EA: El 2015 vino con una explosión del tema. Nosotras ahí lo más importante de los reclamos políticos de las MuMaLa era esto de las casas refugio, hasta ese momento era tremendo actuar en una situación de violencia. Nosotras hemos tenido un montón de veces en nuestros locales partidarios mujeres en situaciones de violencia, y esos experimentos salieron todos mal, digamos. Con hijos y demás, entonces eso por un lado. Y por otro lado por supuesto en 2015 fue EL planteo sobre todo, EL planteo político de, esto de la unificación y la centralización para actuar en casos de violencia de género. Y en el 2015 salió el Polo no? El Polo es de esa época. Después llega el 2016, ya el 2016, bueno gana Macri y ahí ya había como otro clima porque, bueno las feministas tuvimos que afinar un poquito más el lápiz en la mirada. Si bien teníamos, teníamos una lectura que no era muy profunda. Porque no es que las organizaciones feministas se dedicaban a ver qué hay y qué no, pero ahí tuvimos que afinar el lápiz porque Macri entra como un presidente que le va a dar lugar a la agenda de género. De hecho pone en el Consejo Nacional de las Mujeres, y después lo jerarquiza como INAM la pone a Fabiana Tuñe, que era hasta ese momento era justamente la ONG de referencia para todas nosotras, para visibilizar el tema de los femicidios. El Observatorio Marisel Sambrano, era hasta ese momento, de la Casa del Encuentro, el único registro que existía que visibilizaba los casos de violencia, de femicidios. Y nosotras en ese, justamente en ese 2016, que asume Macri, en realidad Macri asume a fines, sí como a fines del 2016. Y ahí bueno nosotras ya directamente, ahí ya definimos tenemos que tener nuestro propio Observatorio porque no, no vamos a andar repitiendo lo que dice un observatorio vinculado a una funcionaria del gobierno Macrista, que sabíamos todo lo que iba a significar.

ER: Claro, Macri asume a finales del 2015, en realidad en 2016 ya se empezó a visibilizar de qué iba más o menos la cosa (risas)

EA: Tal Cual. Y lo peor es que desembarca y desembarca con un presupuesto significativo, en el área. Al poco tiempo de caminar largan el Plan de Acción que también que era un plan interesante, de venir en la nada a ese plan, era un plan interesante. Entonces había que afinar muchísimo, muchísimo, y agudizar los sentidos. Sobre todo disputar los sentidos sociales acerca de esto, porque tener un presidente que te habla y te dice que va a incorporar políticas en ese sentido y venir de la nada, en realidad vos como espacio feminista viste es complejo, decir “no este en realidad nos viene a empobrecer a todos y se va a pintar la cara de feminista”, eso era como, es una disputa de sentido. Entonces lo cierto es que bueno, ese 2016, es como que tenía esos debates, tenía esos debates y acá en Córdoba en particular los debates también se hacían se provincializaban, porque nosotros acá dirigía el PJ y éramos una provincia, bueno en ese 2016 Fabiana Tuñe larga este plan, y este plan venía con plata y con recursos. Concretamente. Tobilleras, posibilidades, miles y miles de cosas. Entonces nosotras ahí presionamos fuerte por el tema que éramos la única provincia que no habíamos adherido a la ley nacional, que era bochornoso no? Ese fue como un debate muy álgido que dimos en ese 2016, que en realidad lo dimos para el 3 de Junio de 2016.

ER: Cuando decís lo dimos, vos me estas hablando de MuMaLa, o dentro de la Asamblea.

EA: Y dentro de la Asamblea, era uno de los, nosotras haber, si tuviéramos que decir cuáles eran las diferencias por ahí con la Asamblea o qué otras cosas abarcaba la Asamblea, la Asamblea siempre fue como mucho integral en sus reclamos. Entonces vos por ahí si te pones a ver los discursos no? Eternos discursos de la Asamblea, vas a ver todo un pliego de reivindicaciones que son muchísimas y que van desde el aborto legal hasta la cosa más ínfima, “páguenle, páguenle mejor a los equipos interdisciplinarios que trabajan en el Polo” ponele no?. Entonces un reclamo de la Asamblea también era adherir a la Ley Nacional, que veíamos que nos permitía dar un salto cualitativo totalmente en el tema de violencias. Nosotras, las MuMaLa siempre tuvimos esta mirada de bueno de esto del feminismo popular, del feminismo amplio y de permanente, permanente visibilización del diálogo social, entonces qué cosas, qué cosas permea más en la sociedad que otras. Entonces siempre en ese sentido nos preocupamos por tener consignas simples, clara, que pudieran ser adoptadas socialmente y que tuvieran pegue y llegada mediática. Porque si nos veníamos a hablar de todo el pliego de reivindicaciones, en realidad esos discursos extensísimos nunca llegaron a ningún medio lamentablemente. Hacíamos un comunicao de prensa con dos párrafos, y salía ese, no salía ese pliego que demorábamos y nos matábamos durante un mes haciendo el documento, en la Comisión de Documento, por supuesto. Es como que bueno, es parte de la militancia y la dinámica. En esa época nos ayudaba mucho que estuvieran las periodistas ahí. Después las periodistas cada vez se discontinuaron menos hasta no estar más, y eso fue un problemón, porque el acceso a medios con ellas era otra cosa. Y nos permitía otras cosas, no? Nos contactaba y esto, no todas las organizaciones tienen una mirada acerca del termómetro de qué es lo que pasa en el masivo de la sociedad. Si nosotras solo tenemos la mirada puesta en la vanguardia, en el anhelo o en nuestros ejes, y la verdad que esta medio complicado, yo creo que no hay que perderlos e vista, pero también hay que tener una lectura o un feedback acerca de que esta pensando la gente o en dónde esta la sintonía. Yo creo que esas cosas sí se pudieron sintetizar bien con el Ni Una Menos y con otros ejes no, otros ejes pegaron menos. Y bueno ese fue el 2016 hasta que llegamos no?, justamente a ese octubre, ese 19 de octubre.

ER: Ayer se cumplieron 4 años.

EA: Ayer se cumplieron 4 años. Si, si. Nosotras las MuMaLa habíamos hecho ese, en realidad habíamos hecho ese 8 de marzo, habíamos hecho como un, nosotras siempre tratamos de hacer intervenciones públicas, cosas que sean así como más llamativas más de artistas, por decirlo de alguna forma. Y habíamos hecho también como Paro Nacional de Mujeres, entonces ese día era el día que las compañeras mostraban que no iban a lavar los platos, que no iban a cocinar, que no iban a estar con los chicos y demás, y nos juntábamos en la plaza a hacer una clase de gimnasia, o algo. Entonces salimos todas bailando, ese día todas salimos bailando ese 8 de Marzo y demás. Y ahí era como que ya empezaba a circular más en el ámbito del activismo ese tema de paro,

paro, paro, paro. Que ocurre finalmente este 19, que ocurre en parte por la cuestión de, por la cuestión de, por la cuestión de Lucía Pérez que se visibilizó como un caso extremo, de mucha crueldad, un caso cruento, tal como el de Kiara digamos. Acá en Córdoba nosotras en particular teníamos el, el caso de Natalia Padilla, esta chica, esta mujer que la matan, la mata la pareja en la punta de línea del ERSA, no se si te acordás.

ER: Si, si , si es que fueron no sé si 7 femicidios en una semana más la represiones del Encuentro.

EA: Claro, bueno veníamos del encuentro donde se recontra, recontra re pudrió, el encuentro de Mar del Plata.

ER: Rosario fue. El de Mar del Plata creo que fue el año siguiente.

EA: Ah! Tenés razón. Fue el de Rosario, sí, tenés razón

ER: Que también se pudrió horrible.

EA: Claro el de Mar del Plata fue inclusive peor, no? pero bueno. Bueno veníamos del Encuentro de Rosario, ese encuentro ya había sido muy muy masivo y sí porque veníamos del Ni Una Menos y acá en Córdoba estábamos con el femicidio de Natalia Padilla. Y la verdad que algunos medios habían visibilizado bastante mal, porque ella era una mujer que tenía varios hijos, había tenido varias parejas, con varias parejas había tenido distintos hijos, entonces era como que ESO hablaban los medios, muy chotamente. Y de hecho el 2016, fue en este corte de años fue el año que más femicidios hubo. En términos absolutos no? En términos absolutos, sin hablar de tasas, sin hablar de proporcionalidad, fue el año que más femicidios hubo. Y bueno ya veníamos bastante mal, bastante mal y también veníamos con este debate bien político e las políticas más generales no? Se empieza a hablar de Paro también, no solamente por el hartazgo de toda la violencia sino también porque ahí ya se empezaba a debatir y a visualizar lo que eran las políticas más de ajusta y de vaciamiento y de hecho ahí hay un planteo que se le hacen a las organizaciones sindicales, esto que pongan la fecha y demás. Esto de “pone la fecha, pone la fecha” era vinculado a las cúpulas de las organizaciones sindicales. Entonces nosotras planteamos no?, cuando hacemos ese paro, que encima era de luto una cosa así como muy significativa, eligiendo el negro. Después resignificamos lo del negro, por supuesto (risas) como todo lo vamos haciendo, como todo es como que vamos pasando. Pero en ese momento el planteo es bueno, le hacemos un paro, y después que lo hicimos dijimos, fuimos las primeras que le hicimos un paro a Macri en realidad. Somos las primeras que le salimos a cuestionar en la calle un montón de otras cosas. Nosotras ahí ya visualizábamos lo que era esto de la feminización de la pobreza, ya nuestras organizaciones, en realidad nuestras organizaciones ya estaban de vuelta creciendo al calor de la cuestión territorial y de las necesidades más territoriales. Ya habían estado creciendo el último año de Cristina, el penúltimo año de Cristina, ya estaban bastante grandes no? Y bueno ya ese 2016 hablábamos básicamente de lo que era la feminización de la pobreza. Y bueno y con este planteo, en realidad ahí sobre la marcha dijimos somos las primeras que le hicimos el paro a Macri. Pero bueno fue un paro llamado como tal así concretamente, yo me acuerdo que en algunos organismos

del Estado con una presencia gremial fuerte se efectivizó como tal ese paro, yo me acuerod por ejemplo que me pude, que me fui antes del trabajo y otras más, me acuerdo que los medios lo visibilizaron como tal, me acuerdo que los medios lo cubrieron como tal, no? A esta situación.

ER: Hoy justo buscaba noticias de esa fecha, como el miércoles negro, y cuál fue el llamado que reprodujeron los medios digamos.

EA: Tal cual. Acá en Córdoba, porque en realidad lo de Lucía paso suponte, el Paro era el 19, lo de Lucía había pasado un 15 suponte, había sido unos días antes, no había sido el mismo día. Y entonces bueno tuvo mucha cobertura, fue grande, hacía un día de mierda,

ER: Llovía

EA: Claro todas las fotos son de Buenos Aires con paraguas, acá no había tantos paraguas pero la verdad fue un día de mierda y mover, bueno tuvo sus complicaciones, pero fue extremadamente grande, no? Fue una marcha grande, que de hecho fue inclusive hasta más grande que el 25 de noviembre. Que es la fecha principal de acción en contra de la violencia de género. Entonces la verdad que bueno, fue impactante por eso, porque era como que el Ni Una Menos se reinventaba de alguna forma y adquiría esta otra mirada.

ER: B. perdón, te hago una pregunta con respecto a esto del Paro. Porque después de esta fecha del 19 hay un contacto como más internacional entre el movimiento polaco de feministas y el Ni Una Menos en Argentina que ya se identificaba con la Asamblea y el Colectivo y como el movimiento feminista de Argentina era el Ni Una Menos. Entonces, ¿vos te acordás como fue ese vínculo dentro de la Asamblea, cómo se dio? Si bien se dio a nivel Buenos Aires por el Colectivo de periodistas, cómo fue un poco?

EA: Sí en realidad eso fue antes porque la cuestión tranfteriza ocurre durante el 2015, 2016, ya empieza en 2016, ya empieza a aparecer el Ni Una Menos en México, por ejemplo. A principios del 2016 ya las mexicanas plantean esto de “vivas y libres nos queremos” plantean esta lectura, dan vuelta esto de no solo vivas nos queremos, sino vivas y libras, ya ahí se vuelve tranfronterizo, y nosotras lo vemos en algunos lugares de Europa, lo vemos en, que yo recuerdo lo vemos en Uruguay en menor dimensión por supuesto, y en algunos otros países. Ahí ya vemos con la cuestión de violencia. Lo de Polonia creo que, lo de las polacas creo que pasa en 2016.

ER: Si, si, si

EA: eso habría que indagar bien.

ER: Fue en octubre también, fue el 8 de octubre el primer paro, y el segundo de ellas fue el 23.

EA: tal cual

ER: Y de ahí a partir de eso hacen el contacto como para crear la red de Paro Internacional, o hasta donde lei. No se como se recibe en Argentina digamos

EA: tal cual, bueno a ellas se les pudre más vinculado a la cuestión del aborto de la nueva oleada de restricciones conservadoras más vinculada a lo del aborto. Y ahí empieza a mencionarse esto de Paro, nosotras hacemos Paro, y después es como que empieza a estar subyacente. Nosotras si bien, nosotras no teníamos vínculos internacionales, no hacíamos, dese la Asamblea no lo hacíamos, nosotras desde la Asamblea de lo único que nos preocupábamos era de pensar y hacer las nuevas movilizaciones, cómo las estructurábamos, cómo las armábamos, cómo las conteníamos, y qué sentido le dotábamos, no? Sobre todo esas, preocupadas porque sentido, y ahí una disputa muy fuera entre las organizaciones de cuál es el sentido que prima. Nosotras no hacemos esas vinculaciones internacionales, y la verdad que tengo entendido que esas vinculaciones queda circunscripto a una cuestión más bien periodística, o de algunas pocas, eso no es lo masivo, eso no es lo que corre, esos vínculos es lo que subyace, pero sí leemos , vamos leyendo las distintas experiencias como experiencias que hacen sinergia y se replican, cada vez se replican más, se replican más, se replican más. Entonces lo cierto es que por ejemplo esto de las polacas fue como muy fuerte también como dinamizador por ejemplo adentro de la Campaña y así sucesivamente, iba replicando en todos lados, la cosa se iba replicando y replicando. Y es como que aumentaba todos estos activismo, lo cierto es que posteriormente a este Paro, ahí es como que bueno, esto ya era una cosa sumamente masiva, por el tema de violencia de género era sumamente masiva y ya llegamos con esa característica a ese 8 de Marzo de 2017, ya se plantea como PIM, y ahí hay una réplica digamos, ahí hay una réplica por lugares, ahí se vuelve a mencionar esto de que se garantice el paro efectivo. De que las centrales sindicales llamen al paro efectivo, las disputas hacia adentro porque no se hacía, o muy pocas lo podían garantizar, pero ya ahí, y sobre todo se instala para el 8M esto de Paro Internacional, porque aborda la cuestión más bien económica y desigualdad y demás, y ya no se deja atrás el eje del Ni Una Menos, el eje de la violencia. Y después adquiere otra sinergia que en todo 2017 como año preparatorio de lo que fue el aborto, de lo que fue el aborto legal, y ya el 18 que estalla con lo de aborto legal digamos, ocupa toda la agenda. Pero eso es como que fue teniendo una sinergia, por ejemplo yo me acuerdo que el ENM del 2016 los talleres de aborto eran imposibles de entrar eran gigantes, eran una cosa, ya se venía, los dos masivos eran violencia de género y aborto legal y ahí la cosa venía recontra efervescente y por supuesto ese 2017 fue como muy se preparó muchísimo el tema con aborto y el tema violencia es como que ya era

ER: Sí ya estaba instalado.

EA: Había mucho acumulado.

ER: Y si tuvieras que caracterizar al PIM en Córdoba digamos cómo lo caracterizarías y también pensando en si encontrás digamos similitudes y diferencias a través de los distintos años en el Paro y en qué cuestiones.

EA: Y yo creo que adquirió como, yo creo que profundizó en sus sentidos y en sus temáticas y que también profundizó en el cómo, ese debate que siempre tenemos desde la izquierda de la cuestión de fondo o la cuestión de forma. La cuestión de forma es una cuestión política e importa o es una estupidez. Entonces yo creo que ahí fue creciendo un poco más y que hizo que tuviese mayor consenso. Porque recordemos que hasta hace 5 años nosotras decíamos 8M y era el día en que te regalaban una planta o rosas, o viste una cosa muy sexista. Entonces yo creo que en particular ese primer Paro Nacional nada fue un paro de luto, fue un paro agónico por la violencia de género, ese fue el emergente. Y que después es como que fuimos dotándole de otros sentidos, y sobre todo otros sentidos más constructivos y más propositivos. Porque la visibilización de las desigualdades económicas en torno a algo que se plantea, este volver a la esencia del 8M, qué fue el 8M, y fue a las cagaron matando por reclamar sus derechos, no? sus derechos laborales, por eso es de la mujer trabajadora, entonces dotar de esa profundidad de sentidos, hablar de las brechas laborales, hablar de que las mujeres somos las más flexibilizadas, hablar de la doble y la triple jornada de las mujeres, yo creo que nos hicieron crecer muchísimo como sociedad en términos generales no? Empezar a incorporar EL concepto del transfeminismo, porque nosotras empezamos a hablar en los 8M de los cupo laboral, de los cupo laboral trans concretamente no? Todo lo que faltaba de que las compañeras eran empujadas a la prostitución como única posibilidad y que eso se hablara en esa fecha tan tradicional y por decirlo de alguna forma tan estructurada, bueno era todo un, es todo un trabajo de visibilización política que yo creo que lo hemos podido sortear muy bien. Que ahora ni el loro se le ocurriría regalarte una flor en el 8M. Y no dejamos de reclamar las otras, nunca se dejó de reclamar el Ni Una Menos, y nunca se dejó de reclamar el aborto legal, que es nuestra forma, que son como nuestras adaptaciones de lo que algunas consideran que es esta cuarta ola. Este feminismo amplio y diverso que amalgama un montón de ejes pero sobre todo que lo hace muy masivo. Y lo cierto es que bueno pudimos como dotar de esos sentidos y yo creo que ahí tuvimos como, es como que crecimos las feministas, es como que sorteamos el desafío de si cada vez nos hacemos más grandes o nos quedamos en nuestra pequeña secta de vanguardia no? En cómo comunicamos y como transmitimos estas cosas. Creo que también sorteamos el desafío de la cuestión más clasista, porque no solamente hablamos de las brechas laborales, no solamente hablamos de los techos de cristales, de los pisos resbaladizos, todos esos conceptos que nos acerca el feminismo liberal, sino que pudimos hablar sobre todo de la feminización de la pobreza. Porque nos dábamos vuelta las feministas y nos dábamos con que todas nuestras organizaciones estaban plagadas de compañeras que nada necesidades básicas insatisfechas, y que sobre todo eran militantes y referentas políticas, es como todo un tándem ese feminismo que hablar al feminismo que tiene hablar al masivo de la sociedad, y también es un tándem ese feminismo que tiene que darse vuelta y decir cómo carajo hacemos para representar un poco más que a los sectores medios. Porque hay que decirlo el feminismo hasta hace no mucho era total y absoluto patrimonio de sectores de clase media con algún acceso a la educación, por no decir universitario. Entonces yo creo que eso lo fuimos haciendo y cada vez no salió mejor, cada vez, yo creo que cada 8M nos sale mejor. Después tuvimos otras, por ejemplo después tuvimos

otros nuevos dilemas y confrontaciones, dilemas y confrontaciones con las mujeres sindicalizadas. Y aquellas que ocupan lugares en los sindicatos, y bueno nosotras que venimos de organizaciones feministas, que se dirimen más en la flexibilización laboral y la economía popular digamos, la economía social, popular y demás, se nos hacía muy complejo compartir espacios y reivindicaciones con estas compañeras que concretamente ocupaban espacios en las organizaciones sindicales, muchas no las dirigían obviamente, esta claro, porque los sindicatos son espacios bien evidentemente machistas y patriarcales. Pero bueno todo ese debate se dio al calor de estos últimos años, no? Esto de pensar de la misma forma que empezamos a plantear los cupos y la paridad para las listas y para los cargos electivos y ejecutivos, se empezó a plantear hacia adentro de los sindicatos. Aunque los sindicatos son los reductos más conservadores y más machistas se empezó a plantear hacia adentro. Y ahí hubo tensiones como muy visibles en cuanto a estas compañeras organizadas que más o menos hacían lo que podían en la Secretaría de Derechos Humanos y algo más o en la Secretaría de acción social y algo más, o en la Secretaría de Derechos Humanos y Género, que hacían lo que podían, vs las compañeras que vivían situaciones concretas de flexibilización laboral, de persecución laboral o que eran opositoras en esos mismos gremios o que la peleaban desde abajo, que eran militantes basistas clasistas, no? Entonces bueno ahí tuvimos como muchas tensiones en la Asamblea, la Asamblea, bueno después hubo un espacio sindical que concretamente se organizó en algo que se llamó la Intersindical que trataba de nuclear a todas estas compañeras que tenían alguna participación sindical. Peor claramente eso se abroqueló más desde un perfil como oficialista hoy, pero en ese momento era mas filo PJ kirchnerista, no? Y bueno ahí había una disputa muy fuerte en cuanto a la visibilización de los reclamos políticos, no? Estábamos las que queríamos hacer la chorrera de reivindicaciones y las compañeras que querían reivindicar únicamente las cuestiones inherentes al trabajo y demás, porque también ese era uno de los debates más fuertes que existían en pleno macrismo no? Y bueno fuimos transitando esas tensiones, lamentablemente se fueron transitando con rupturas, pero con sinergia en las movilizaciones y las acciones concretas. Porque recordemos que la Asamblea solo activaba para esas situaciones digamos.

ER: Y te hago una pregunta B. porque esto que hablabas de la idea de cómo que el Paro introduce una noción de clase, como un encuentro que no se había dado en otras marchas me parece, crees que es algo característico que es del Paro, o sea también pensar que diferencias digamos con respecto a las otras marchas, justamente en ese periodo donde la Asamblea se activa solo para los hitos como 25 de Noviembre, 3 de Junio y demás, qué diferencias hay con las otras marchas, o sea que diferencia tiene el Paro con respecto a las otras marchas y puntualmente qué significado le das vos al PIM desde vos como mujer militante digamos.

EA: Yo en realidad creo que eso lo fue logrando esta mixtura de feminismo, de nuestra versión del feminismo, pero que también podríamos entender que es el feminismo es el 99% del que habla Nancy Fraser no? Que también ocurre en otros lugares. Pero yo creo que eso, eso fue ocurriendo permanentemente en todos los momentos más álgidos de movilización. Pero sí lo que nos permite, pero si en particular lo que nos permite el PIM

es la visibilización de todos esos otros ejes, que generalmente no los visibilizamos no? Y visibilizándolos con la complejidad de la temática no? Haber nosotras empezamos a discutir un tema que es recontra histórico en el feminismo que es eso de las tareas de cuidado, las tareas reproductivas y demás, eso nosotras lo hicimos masivo en el debate en torno a los Paros Internacionales, las brechas, la desocupación, lo hicimos en torno a los Paros Internacionales, o sea no lo hicimos en otro momento. Más allá de que es un debate recontra viejo, de que bueno, sí es histórico, desde que hablamos de las feministas socialistas, o de las feministas materialistas ese tema existe. Y lo cierto es que bueno pudimos hablar de eso, y también algunas organizaciones pudimos hablar de esto de que es el feminismo popular y lo pudimos hacer en el marco y en el contexto de ese PIM no? Porque antes, la violencia, sí es transversal a toda nuestra sociedad, pero bueno es un tema, bueno que nos vincula con las cosas y las miserias mas jodidas de toda nuestra vida y toda la sociedad, entonces en cierto punto es eso, es lo que nos pasa a todas, es la que matan en el country o es la que matan en la villa. No hay mucho más excepto de las miles de condiciones que hacen más difícil que la de la villa salga y la del country no, pero al fin y al cabo nos atraviesa transversalmente. Pero esto el PIM, nos permitía a las feminsitas, a las feministas populares, a las que adscribimos al feminismo popular y disidente, nos permitía discutir estos otros temas y hacía que se interpelaran desde otro lugar estas compañeras. Primero que hacía que se interpelaran como sujetas, no? Como sujetas activas y generando soluciones permanentemente, porque la que maneja un centro comunitario, la que tiene un comedor, la que hace el apoyo escolar, la que percibe, la que esta en una cooperativa y demás, se percibe como sujeta de la economía popular.

ER: Claro reconocida en ese reclamo, tal cual.

EA: Entonces se reconocía y lo veía muy tangible. Cuando nosotras hablábamos de la flexibilización laboral, de los trabajos de mierda que tienen las compañeras, por ser mujeres, por pensar que sus hijes se pueden enfermar, porque si hay alguien discapacitado en su hogar, ella se tiene que hacer cargo, porque si hay una persona mayor, ella esta a cargo de ella. Entonces todos los trabajos de mierda que vamos aceptando las minas, ahí se veían, en ese espejo se veían concretamente, se veían en el espejo de la desigualación socioeconómica concretamente, entonces eso masificaba el Paro. Y nos permitía nada, nos permitía movilizar como nunca, no? Nos permitía hacer movilizaciones con mucho activimos, es decir muy cargadas de territorio, muy cargadas de organizaciones concretamente, porque eran temas que nos interpelaban. Y las Asambleas previas preparatorias en los territorios para esas fechas también eran momentos muy interesantes y muy ricos. El debate de las tareas de cuidado es un debate, es un debate que les parte la cabeza, las atraviesa totalmente porque el debate de la violencia de género, es un debate que empezamos en silencio, que hasta que nos animamos, que hasta que desnudamos todo lo que nos pasa, que entre la vergüenza el estigma, la culpa, la presión, demoramos. En cambio el debate de las tareas de cuidado es debate que las rasga como un rayo entonces ahí se daba potra sinergia y esa sinergia también se veía en la calle, y también se veía en términos propositivos no? Con esto de las estrategias más de supervivencia, sin olvidarnos de todos los otros reclamos.

ER: sí, ni hablar, ni hablar

EA: Era como que en el mix entraba todo, pero eso era como que también existía. Esto de ser madres que trabajan y demás, y yo creo que bueno después cuando pasemos la pandemia, el próximo 8M que vamos a hacer una lectura de todo lo que nos pasó en este año con el homeoffice también digo ahí va a haber otra, va las compañeras que se tuvieron que quedar en su casa con los niños que no fueron a la escuela, me entendés, y que ellas tuvieron que sostener esto, yo creo que ahí vamos a poder hacer otra lectura super interesante, sobre todo esto que nos pasa. Bueno y lo interesante es que de verdad ahí se transformó, es como que eso fue la verdadera internacional, la internacional feminista fue la mierda más exitosa que cualquier internacional socialista, porque ya esos paros internacionales, esos PIM que nosotras siempre casi, nosotras desde el principio ya le agregamos PIM tortas, travas, trans, ya desde el principio salíamos así con la barredora del NI Una Menos, esa barredora que también es todo un debate, es una discusión sobre que mierda va a decir la barredora, ya nosotras ya lo planteábamos así, lo planteábamos también como transfeminista. Es como que acá el debate esencialista nunca caló en nuestra Asamblea Ni Una Menos, jamás caló y lo planteábamos como tal. Entonces ya lo empezábamos a ver en el mundo así tal cual y es como que eso ya se replicó y ya adquirió porque hay que decir en esto si hay algo que cobra y reviste mucha importancia es la cuestión de las redes sociales y los medios de comunicación. Ya no más medias, ya no la corpo, ya no, sino todos ellos. Y yo por ahí recién decía el acceso a medios, o las periodistas ya no son parte de la Asamblea, ahora hay un montón de otros medios que te vienen haciendo esa sinergia que es interesantísimo, cosa que vos decís, cosa que explota, entonces, y también bueno, también nos planteamos el desafío de cómo interpelamos los medios porque está claro que, está claro que es difícil interpelar un medio en términos propositivos, no sé qué se yo queriendo prender fuego la catedral, por más que se merezca que la prendamos fuego, no? Entonces es todo un (...) que también nos hemos dado, que hay que decir que también nos hemos dado, los hemos pensado, en el cómo y teniendo un método, teniendo una mirada en particular acerca de cómo magnificamos nuestros reclamos, no?

ER: Y para vos el Paro, a vos en particular qué significa?

EA: Para mí es complejo porque es como que en algún momento fue súper interesante, porque planteaba todos estos emergentes y todos estos emergentes que nos conectaba con algo, con algo que era, que es un debate ideológico muy jodido y que es muy difícil de dar en esta sociedad, que justamente que es cómo el sistema capitalista nos oprime, no? Que además de que hay un patriarcado y de que esta el machismo y el patriarcado que nos oprime y nos desiguala hay una alianza con este capitalismo que nos está liquidando. Entonces para mí lo que siempre tuvo de interesante es que justamente es que nos introduce en el debate masivo acerca de estas cosas, esto de la feminización de la pobreza, de cómo las mujeres somos empujadas al ámbito laboral por eso porque somos las más explotadas, porque podemos ser las más explotadas, porque podemos ser las menos pagadas, porque podemos ser las más maltratadas. Entonces para mí es como que era muy interesante, muy interesante mirarlo desde ese punto de vista, no? Mirarlo

de de avanzar un poco más del debate del feminismo y decir bueno, un feminismo anticapitalista, no? No solamente feminismo, que eso ya es una categoría que por lo menos yo entiendo que hay que usar, porque yo no estoy de acuerdo con esta mirada de que no hay un feminismo de derecha o no existe el feminismo, nada o que la que recorta las jubilaciones no puede ser feminista. En realidad no estoy de acuerdo, nunca estoy de acuerdo con anular a la otra porque también en parte te anulas vos, digo sí entiendo que hay un feminismo de derecha, sí entiendo que hay un feminismo liberal y que por eso nuestro feminismo tiene que ser anticapitalista, nuestro feminismo tiene que ser distinto, nuestro feminismo tiene que ser un feminismo que también vea, hoy por hoy más que nunca que se nos esta prendiendo fuego toda Córdoba, darnos cuenta de justamente cómo el capitalismo nos va asfixiando en torno a los bienes comunes por ejemplo, no? entonces un feminismo antiextractivista y demás. Toda la cola que nos trae el capitalismo. Entonces para mí trae eso a colación, que también es toda una contradicción, porque nos pone a debatir profundamente a quienes tenemos una extracción más de izquierda, nos pone a debatir profundamente con el supuesto sentido común no? Con este sentido común de veamos como hacemos más amable este capitalismo y sigamos nuestras vidas así y chau, vs a los que decimos no bueno pensemos otras estrategias de supervivencia. Entonces esa es la contradicción que me trae, que me parece que son ejes muy transversales pero que a su vez nos dan pie para otra cosa.

ER: Claro.

EA: y que por supuesto creo que es una fecha clave que también nos sirve, también nos sirve para convocar otros sectores que históricamente no se convocan no?, Y que entre ellos por ejemplo en su momento, había muchas compañeras de los sindicatos y demás que no te iban ni por causalidad a una marcha del aborto, o no te militaban ninguno de esos temas, y es como que empezaron a entender que el PIM, sí es un ámbito de disputa y debate de ideas y que tenían que estar ahí, y que no podían estar ausentes. Entonces eso me parece que esta bueno en cierto sentido, bueno otro espacio desde donde se interpelan estos sectores, que son conservadores y que tal vez no tienen nada que ver con nosotras pero.

ER: Si, pero se convocan sí. B. y pensando un poco, cambiando un poco de la centralidad del Paro, si tuvieras que definir qué entendés por derecho a la ciudad, cómo lo definirías y también pensando si crees que ejerces ese derecho a la ciudad como mujer o si lo crees que lo ejerces como militante, y de qué forma.

EA: Bueno, el derecho a la ciudad yo lo entiendo y nuestra organización lo entiende como el derecho al espacio público. El espacio público históricamente negado para nosotras y que nosotras transitamos de forma distinta no? Nosotras somos las que más usamos el transporte público, nosotras, porque nosotras somos las que llevamos los críos a la escuela, al médico, hacemos los trámites, vamos y venimos. Justamente por esto tenemos, o sea, somos parte del mercado laboral pero de una forma más flexibilizada entonces nosotras hacemos los trámites, y demás y obvio después volvemos a nuestras casas y seguimos laburando. Pero ese tránsito por el espacio

público lo veo, digo, es como un tránsito total y absolutamente condicionado, no? Y condicionado por las mismas normas del machismo y del patriarcado. La principal es el miedo a la violencia y el miedo, no solamente a la violencia, sino a nuestra integridad física y a nuestra integridad sexual. Entonces para nosotras hay ciertos horarios, hay ciertos lugares, los cuales están vedados para nosotras, ni existen. Condicionado también de una forma más clasista, nosotras nuestra seguridad la pagamos, la pagamos con guita concretamente. La pagamos yendo en taxi a todos lados que los guasos van caminando, o que van en bondi, no? De eso tenemos miles de ejemplos. Desde Daiana Moyano que pidió que la fueran a buscar a la parada del colectivo que como era un barrio ciudad gueto, hecho a las afueras de la ciudad, el bondi llegaba hasta cierto punto, porque no tienen pavimento, porque los yuyos nadie los corto, porque estaba al oscuro, bueno fue un femicidio antecedido por una violación. Digo ese es el caso más extremo pero los casos más mínimos nosotras los vivimos como muy condicionadas. Esa condición, ese condicionamiento ya tiene una mirada, ya tiene una faceta inconsciente entre nosotras no? Desde cómo nos vestimos, la guita que disponemos para ir y venir y si no directamente no salimos o salimos acompañadas, o pedimos que nos acompañen. Condicionadas porque tenemos que pedir a un guaso que nos busque o nos acompañe o a algunas amigas, o porque vamos, haber, nosotras vamos armadas algunas veces (...) Bueno ahora por suerte desaparecieron las picanitas esas, porque eran un problemón. Pero entre el gas pimienta, entre los gatitos pinchudos, el llavero, y así sucesivamente. Entonces ese ámbito público, que también en su diseño, tiene muchísimas cosas que deja que pensar, que el transporte público sea una mierda es un problema para nosotras, que no haya luces, es un problema también para nosotras, que haya sitios baldíos, o lugares desiertos es todo un tema. Y así sucesivamente. Nosotras las MuMaLa hicimos allá por el 2017 y lo repetimos ahora en el 2019, una encuesta nacional sobre el acceso a, la violencia en el espacio público, no? Y es esto, es cómo vamos pagando por mayor seguridad, es cómo cuando nos subimos al taxi vamos simulando que mandamos un audio “si estoy yendo, estoy llegando”, mentira no le estas hablando a nadie, pero por una cuestión de ver de garantizar de alguna forma de hacerle saber al tachero que en realidad alguien saque estas en el taxi, no?

ER: Si, si, si totalmente.

EA: Y así sucesivamente, no? Todas esas cosas que son super complejas, yo creo que no tenemos la misma libertad, ni el mismo acceso a la ciudad que los varones. Tal y cual no tenemos el acceso a un montón de cosas en esta vida, al igual que los varones, también estamos desigualadas en eso. Por ejemplo, las plazas no?, las plazas los espacios públicos de recreación, también tienen una mirada con falta de, de acceso. Por ejemplo, la ciudad no esta diseñada para que vos vayas con un cochecito a ningún lado, o sea es un desastre. Ni te quiero contar si andas en una silla de ruedas, peor. Muy complejo, pero no esta diseñada ni siquiera para eso. No esta diseñada para que si vos andas con niñes por el centro y el niñe tiene ganas de ir al baño puedas ir a algún lado, no? Por ejemplo, o sea, esa mirada no la tenemos, no? No la tenemos y nosotras sí la ocupamos mucho más y nosotras sí ocupamos mucho más el transporte público, y existe el acoso y la violencia en el transporte público. Y a todas nos han gritado barbaridades,

a lo que es el exhibicionismo, a que nos buscaran atacar. En esa gama hay alto porcentaje de todas estas violencias que las hemos vivido. Y lo peor es que las hemos vivido desde etapas muy tempranas. Por ejemplo nosotras en esa encuesta nacional, sacamos que por ejemplo, el acoso verbal lo empezamos a padecer desde los 9 años. O sea una barbaridad, unas niñas, entonces cómo no va a condicionar nuestro accionar, si desde los 9 años no están gritando, nos están ofendiendo en la vía pública, y cosificando, y objetializando. Pero también cosas heavys, por ejemplo tipos masturbándose al frente nuestro, creo en un 19%, una cosa así, o sea es altísimo, de mujeres que recuerdan que en algún momento. Entonces, y también de la mirada, de la comunidad LGTBIQ, de cómo el bardeo y ataque permanente por si sos mina y estas con una mina, por si sos varón y estas con un varón, no? Entonces bueno ese espacio público, hay que cuestionarlo porque es la violencia de la que nadie habla, y es la inseguridad de la que nadie habla, no? Entonces hay que cuestionarlo, y sí es un espacio público que por lo contrario, permanentemente, nosotras buscamos irrumpir, no? Nosotras me refiero al feminismo en general, busca irrumpir y busca ocupar permanentemente, es como la arena donde se dirime los debates políticos, es como que ahí medimos nuestra visibilidad, seguimos midiendo nosotras ahí nuestra visibilidad, es un espacio que ocupamos plenamente para todos nuestros reclamos y que nos parece importantísimo ocupar. Y que yo creo que cada vez lo vamos ocupando con distintas cosas, no? Por ejemplo esto que yo te decía que hacemos las MuMaLa de intervenciones más artísticas, no? Como una forma también de, de que se vea distinto a la sola movilización. La sola movilización encabezada por algunas, las más significativas, que hablarán en los medios, que llevan una barredora, digo pensarlo también como otra forma de interpelar. Pero también como cosas muy interesantes que en este contexto de pandemia nos han servido mucho. Porque en este contexto de pandemia muchas organizaciones han definido no movilizar. En parte no movilizar por una visión de responsabilidad social y sanitaria en base a lo jodido que esta todo con el covid, pero también en base a no movilizar por una visión acerca de la dispuesta política, porque ves, porque hay veces que ves que vas a movilizar mucho menos. Entonces que tu reclamo va a tener menor dimensión y es un problema político tener una foto más chica, que la que tuviste, no sé por ejemplo los debates que tenemos en la Campaña, no? Entonces uno de los debates más álgidos es esto, cómo nosotras no nos ponemos en el medio de esa grieta, de esa grieta donde por un lado los oficialistas están a full cuidando la cuestión de “quédate en casa” y los opositores están a full saliendo infectadura, un poco más. Entonces cómo no somos parte de ese debate, entonces bueno definimos por ejemplo salir y hacer intervenciones públicas, entonces haces unas semanas y este jueves, este jueves vamos a estar en el panal. Hace una semanas estuvimos, el 28, en el, estuvimos en el al frente del Palacio de Justicia. Este jueves vamos a estar en el Panal, haciendo intervenciones también. Porque ese ocupar, ese ocupar políticamente el espacio público, también que tome otras dimensiones y otros sentidos, no? Es un problema dejar el reclamo, o es un problema que el reclamo solo llegue por mail, no? Sabemos que no llega. Y sabemos que si el reclamo tiene que llegar es mejor que llegue a través de la calle y a través de los medios, que amplifican ese estar en la calle. Entonces ese ocupar del espacio con intervenciones y demás es también

darle una vuelta de rosca a esta, bueno a esta trampa que tiene que ver con la cuestión de la pandemia y demás, que es bastante choto digamos, pero bueno.

ER: Y en la Asamblea se ha discutido, se ha nombrado o se puesto en cuestión el derecho a la ciudad en algún momento, como tal. O indirectamente, seguramente yo lo pienso desde mi militancia feminista, nunca le hemos puesto el nombre de derecho a la ciudad, pero siempre se ha hablado de esto, de la violencia en la calle, del acoso y demás. En la Asamblea se ha trabajado? O no?

EA: No, no, no. Nunca se trabajó. Sí, algunas organizaciones lo hemos trabajado y sí se ha visibilizado en casos como el de Daiana Moyano. No? En donde, porque la mirada política que tal vez consensuamos todas las organizaciones de la Asamblea es, el Estado y los gobiernos son responsables, no? Entonces en esta mirada de esta falta de derecho de acceso y permanencia a la ciudad lo planteamos en esos términos, no? Que el Estado y los gobiernos han sido, concretamente del femicidio de Diana es no solamente el machismo y el patriarcado encarnado en una persona, sino también ese nivel de abandono y de por supuesto, de abandono y de segregación social, bueno del lugar donde justo vivía Daiana. Y eso lo podemos recontra, digo lo podemos aplicar a un montón de casos.

ER: Si totalmente. Y los movimientos feministas, bueno me lo has contestado un poco, pero para saber si hay algo puntual digamos, crees que tiene algo que aportar en ese ejercicio del derecho a la ciudad?

EA: Sí, muchísimo, muchísimo. Yo creo que, yo creo que justamente, esto, yo creo que sobre todo tienen que aportar, falta que nos falta visibilizarlo. Nos falta visibilizarlo muchísimo. Que es justamente esto, cómo, cómo los mismos dueños de todo también son los dueños del espacio público y que hay una mirada de machista y patriarcal y clasista del espacio público que hace que nosotras tengamos menor acceso y que la pasemos re mal. Y que sea un tránsito, sumamente condicionado y sumamente violento. Aparte violento y que nos segrega a las mujeres, pero también segrega a las lesbianas, a las tortas, a las travas, digo segrega a todas las identidades feminizadas. Y nos segrega cuando somos pendejitas, cuando somos nenas, nos segrega cuando somos jóvenes y no nos podemos vestir como queremos, nos segrega cuando tenemos niños a cargo y tenemos que andar con los niños a cargo. Y también nos segrega cuando somos personas mayores, no? tiene una mirada que es muy compleja este espacio público. Que yo creo que hay que cuestionarlo severamente. Lo que pasa es que también hay que reconocer que hay muy poco al respecto de eso, muy poco y que nosotros partimos de un piso muy muy bajo, que es que nuestra ciudad esta mal y que nuestra ciudad es horrible. A nuestra ciudad le faltan muchas cosas, entonces partimos de muy muy atrás. Por ejemplo, las que andamos en bici, porque aparte andamos por una cuestión ideológica, no queremos tener un auto más en esta ciudad que no entra un auto más. Y no queremos sumar un poco más de contaminación a esta ciudad, y es todo un tema porque permanentemente se condiciona para que sea distinto, no? Por supuesto todo eso vinculado a la cuestión de la inseguridad doble o tripe que evidenciamos por el solo hecho de ser mujeres. Porque sí es más fácil bajarme a mí de un chirlo de una bici que

bajar a un guaso, etc., etc. Entonces, digo eso también es parte del debate. Pero bueno, pero la ciudades con perspectiva de género para mí son una recontra deuda pendiente y también es una deuda en la agenda política de los feminismos, sin lugar a dudas. Pero tiene que ver con esto, con que estamos en un piso muy muy bajo, en los territorios, por ejemplo, es tremendo, es mucho peor.

ER: Sí es que partís de necesidades básicas insatisfechas.

EA: Totalmente insatisfechas para quienes educan, maternan, crían, transitan, venden, hacen economía popular de alguna forma, vendiendo, trabajando, o lo que sea es tremendo, entonces bueno son todas las deudas pendientes estas.

ER: Che B. y pensando en las medidas que el Paro Internacional no es solo la marcha, sino que hay otras medidas digamos, que se suelen proponer. Cuales crees que son, o cuál de esas medidas crees que es la más efectiva y porque digamos?

EA: Mira, en realidad si me hubieras preguntado eso hace algunos años hubiese dicho que lo más efectivo de todo era mostrar un foto súper, súper masiva de lo que era esa movilización. Hoy por hoy creo que lo más efectivo es poder visibilizar las realidades locales de cómo van incorporando, y cómo van haciendo los procesos propios, no? Y genuinos acerca de esos temas. Entonces concretamente que se armen en los barrios y en los territorios asambleas para mi eso es como que nada, eso me parece como lo más interesante para visibilizar. Porque digo esto, porque en realidad ya demostramos la capacidad de movilización y la cuestión masiva no? Entonces yo creo que esa demostración de fuerza ya la hicimos, ahora tenemos que hacer el camino inverso en cuanto a, en cuanto cada penetramos en las grietas mas profundas entonces me parece que esos son como los momentos pendientes para visibilizar más.

ER: Y en esto que vos hablas de esto, que ya hemos demostrado mucha visibilidad en la calle y demás, el salir a la calle en el PIM, o en cualquier otra movilización, vos qué significado le das? Como esa toma del espacio público.

EA: Bueno, yo creo que esos momentos son la demostración de fuerza y la demostración de poder, poder bien popular no?, poder como se dé , poder de las organizaciones existentes, poder de convocatoria y de amplitud para que se te sumen cosas que están muy por fuera de todas las organizaciones, y poder de organización sobre tod0, porque no es simple, o sea armarte y convocar y que te salga lindo, y que no se te desbande eso, y esto, que sea convocante, y que interpele, es un laburazo. O sea, no es que ocurre, no ocurre de forma espontánea digamos, no espontánea nada, tiene mucho trabajo atrás, entonces es como que para mí esa es como una clara demostración de potencia política y sobre todo de potencia política feminista, porque si es por demostración de fuerza nosotras ya vimos lo que hacen los aparatos concretamente, aparatos gubernamentales, sindicales, y demás cuando quieren convocar, cuando convocan, los aparatos mas grandes. Pero esto es, son demostraciones de poder feminista que sin lugar a dudas hemos elegido la calle como la arena también para debatirlo, pese a que también disputamos poder en nuestras casas, en las instituciones,

en todos lados, pero hemos elegido la calle, digo no al pedo los Encuentros Nacionales de Mujeres. Los ENM tiene dos marchas ahora, y tiene bueno una votación en el espacio público y demás, no al vicio hemos puesto por ejemplo, todo el 2018 estar una vez a la semana en la calle con los benditos martes verdes, con todas las movidas y demás. Y eso es una ocupación concreta, no? No al vicio algunas lo hacemos desde esto de la intervención pública, como vos vas dibujando el espacio para que te vean, para ganas visibilidad, para irrumpir, no?, para sorprender. Y también, también con algo que disputamos en el sentido de cómo es la cultura política también en nuestro país. Porque en nuestro país en realidad, no sé, la violencia institucional asesina a un pibe de 18 años de 17 años, y salimos todos a la calle a reclamar, no? Entonces digo es también desde el feminismo la disputa de ese sentido, de ese sentido político, de los espacio donde la política se dirime o entendemos que en Argentina se dirime en la calle también, entonces bueno ahí vamos también nosotras, ahí vamos las feministas.

ER: Sigue siendo central digamos en las luchas feministas el rol de la calle.

EA: Sí, sin lugar a dudas. Y es uno de los temas que nos conflicto este año no? Porque claramente tenemos sectores y tenemos debates políticos que plantean esto que nos ponen en esta trampa, si estamos ahora o no estamos en la calle? Que nada, es un debate, es un debate contra fáctico, porque aparte nosotras ya demostramos nuestro poder de movilización, entonces contra fáctico si podemos, o queremos o sería viable, y cómo sería que movilizáramos en plena pandemia, no?. Donde no todo el mundo tiene las condiciones para volver a su casa y aislarse, ponele, digo, cosas así.

ER: O de llegar al centro

EA: Bueno concretamente llegar al centro. Ahora tenemos un poquito más de transporte, pero eso también es una mirada muy muy clasista. Todos los que vivimos cerca del centro (risa)

ER: Che y pensando en esto que sobre todo en Argentina la calle ha sido el centro de muchas, quedan poquitas preguntas, te aviso también. Crees que hay luchas o movilizaciones más legitimadas que otras, dentro de la agenda de marchas y demás, no en los feminismos, sino en general.

EA: creo que que hay, no se si más legitimadas que otras, pero sí creo que hay algunas que son muy muy emergentes y que no esperan, no? Yo creo que por ejemplo en términos particulares, ahora de lo que nos ha pasado en pandemia, hay algunas que no han esperado, como por ejemplo la cuestión del hambre, la cuestión económica. Esa no esperó, no esperó no midió, armó sus protocolos y salió. Entonces hemos visto muchísimas y hemos sido parte de muchas movilizaciones vinculadas a esas. Vinculadas a las respuestas estatales frente a la pobreza, frente al estancamiento económico que estamos viviendo, a un momento muy muy complejo desde lo económico y lo social. Entonces sí creo que son más emergentes y que no esperan, no esperan mucho más. Creo que también hay otras que, también tienen mucho de espontaneidad en cuanto a que nos atraviesan severamente como sociedad. Por ejemplo,

la de Blas yo creo que nos interpeló profundamente, porque estamos hablando de la violencia institucional que la venimos denunciando desde hace muchísimo años y demás, pero acá en su cara más grotesca, no? En su cara más grotesca y más visibilizada. Entonces sí creo que hay algunas que emergen justamente por su urgencia y también por su espontaneidad. Van emergiendo y van emergiendo entonces y no adoptan otra formas, porque los feminismos adoptamos un montón de formas y en base a eso los dirimimos para ver cómo podemos cada vez hacerlo más distinto, no? Entonces, pero bueno, estos no, me parece que son emergentes que han irrumpido así muchísimo. Otra no se me ocurre.

ER: No igual sí, o sea entiendo un poco, en esto de que legítimas tiene que ver también entiendo por lo que me decís con el momento social que estamos viviendo. Como esta espontaneidad de la que vos me hablas me parece que va un poco a eso, qué te atraviesa de salir a la calle también.

EA: Tal cual porque no es que el tema del aborto no nos atraviere, no es que el tema de la violencia no nos atraviere, pero son temas que esto ya tienen un acumulado político muy grande y muy profundo no? Entonces ese acumulado y ese desarrollo esta digamos, esta, ya se demostró ya se vio. Y es más algunas tenemos miedo de que, de que parezca que es menos. Que parezca que es menos, que si lo demostramos parezca que es menos. Entonces los sectores conservadores digan, “ah bueno, no ya son menos las a favor del aborto, entonces vamos con más fuerza”, o digo esa especulación política. Entonces no prestarse para eso, pero sí creo que hay emergentes en este contexto que nos han atravesado profundamente. También eso pueden decir los sectores con los que no estamos para nada de acuerdo, no? Los sectores conservadores, los sectores más de derecha.

ER: Sí, sí, que hoy la calle también está siendo tomada por ellos.

EA: Exactamente lo mismo, no? Estos son los emergentes, más espontáneos que surgen. Es decir que me hayan mandado que me quede en mi casa, que es una cosa inaudita, entonces por eso salimos a ocupar la calle nosotros que nunca salimos a reclamar por nada. Bueno también pueden decir eso.

ER: ¿Encontrás alguna relación entre la toma de la tierra y la toma de la calle?

EA: Sí muchísima, muchísima. En realidad creo que es un emergente, haber nosotras también somos parte de la toma de Guernica que es una toma nada, tiene imagínate, ese espacio tiene 100 hectáreas, o sea que tranquilamente, no sé cuántas hectáreas tiene Córdoba capital, pero deben ser o un cuarto de Córdoba o una cosa así. Y lo cierto es que sí le encuentro mucha, mucha relación porque me parece que también es un emergente de esta situación tan compleja social y económica que estamos viviendo. Creo que tiene que ver con, con algo que también tiene que ver con el acceso a la ciudad, que es el acceso a las viviendas, que es el acceso a las viviendas, no? y la emergencia habitacional que es algo que casi nunca hablamos o nunca se dice. Que apenas empieza a surgir porque hay un grupito que se llama Inquilinos Agrupados que metió una ley, y la viene remando. Y por otro lado porque paso esto de la toma de

tierras que no es la misma toma de tierras de, totalmente mal vista y deslegitimada, de por ejemplo de toda la Patagonia, no? Y de los pueblos originarios, sino que es justamente, es este emergente y este tratar de dar respuestas populares a las problemáticas que también están atravesadas por una cuestión de género y las que etsan hablando. Porque generalmente las minas son mayoría en todos lados, pero las que son las voceras, o dirigen son varones. Acá en Guernica casualmente las voceras son minas y son jóvenes entonces es también como un emergente de este cómo nos apropiamos del espacio público, cómo entendemos estos bienes, no? Estos bienes ociosos, abandonados, o privados, pero sobre todo ociosos, cómo los entendemos y también cómo proyectamos un futuro. Porque evidentemente esta gente se vio en encrucijadas imposibles, no? En esto de los alquileres, en esto de esta profunda crisis social y económica, ya no, entiende que no hay otra salida, para hacer esto que es ir y plantarse cuatro chapas y una carpa en un lugar que te llueve vez a la semana, o sea una locura. Tremendo. O sea por supuesto que vienen y te verduguean, la violencia institucional es cosa de todos los días. Entonces digo, eso tiene una dimensión que me parece que también viene a resignificar muchas cosas. Y que son formas en las cuales se va tomando el espacio público como reclamo pero también como respuesta, como construcción de solución posible a cosas que son un intrínquilis, porque no hay forma. No hay forma en este marco de desocupación, en este marco de pobreza, que bueno que están viendo si devalúan, sino devalúan. Que estamos tan mal económicamente no hay forma de pensarse para muchas personas pagando un alquiler. No todo el mundo tiene una casa para, la casa de tus viejos para volver o lo que sea, entonces yo sí creo que esa también es una forma, sobre todo de organización, de lucha y organización y con mucho sesgo de género y con mucho sesgo feminista. Porque las que están ahí son ellas, porque son pibas jóvenes, de hecho eso es lo que más putea el gobierno, de que son minas con pibitos. Ahí también hay una mirada acerca de cómo viene la construcción de las, la construcción de soluciones posibles, no? Bueno eso va a ir caminando, y es súper interesante porque en realidad las compañeras de Guernica dicen, plantean que les pasa lo mismo que les pasa al resto no? Esto, disputa en cuanto a la visibilidad, y la organización más de las mujeres, violencia de género, acceso a los servicios básicos, y bueno, un Estado que hasta ahora les está dando la espalda. Todavía no las cagó a palos, todavía no las desalojo, pero les está dando la espalda. Con previsibilidad de algún tipo de respuesta política más positivo no? Es decir de, se calcula que son 1900 familias con posibilidad de que se haga un loteo para 3000 familias, es decir no solamente para elles, para quienes se organizaron, sino también que estaría la posibilidad de casi mil familias más.

ER: Bueno y la última pregunta, y ya terminamos, que también tiene que ver un poco con esto que hablabas, si encontrás alguna relación entre la toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad, que un poco ya me lo contestaste, pero si querés agregar algo, esta abierto también a eso.

EA: Yo creo que la toma de la calle es la manifestación así más extrema de decir “la calle también es nuestra” no? Pero esas son demostraciones de política feminista, y demostraciones de fuerza feminista. Yo creo que todavía nos falta elaborar, primero

todavía nos falta visibilizar esa falta de acceso, por un lado, y después todavía nos falta elaborar cuáles son las propuestas, no? Digo cuál es la propuesta superadora, cuál es, tenemos bien en claro las violencias, tenemos bien en claro contra que es lo que combatimos, pero yo creo que todavía no tenemos una cabal idea o por lo menos no esta visibilizada la idea de cómo sería una ciudad con perspectiva de género, o un espacio público con perspectiva de género, o un espacio feminista.

ER: Totalmente.

EA: Sí creo que hay experiencias, hay experiencias interesantes, en Rosario por lo menos en la gestión anterior se hizo, y desde la parte del Estado, porque también podemos hablar de las experiencias populares que también tienen sus matices. Pero yo creo que se hicieron no es casualmente lo que se visibiliza más, no es casualmente lo que las feministas visibilizan más, y lo que los gobiernos y los Estados visibilizan más. Entonces me parece que esa es una deuda pendiente, entre muchas otras que probablemente tenemos. Esa también es una deuda pendiente del los feminismos, no? Mirar alrededor, qué es esto, que es nuestro barrio, que es nuestra casa, que es nuestro, digo y es parte de lo mismo, si tengo una casa o no, si puedo pagarla o no, si puedo vivir, si me puedo sostener, digo es todo parte del mismo debate, entonces nada me parece que es un debate, si todavía no ha atravesado, o sea no salió de las ONG y de algunas organizaciones. De hecho nosotras las MuMaLa cuando planteamos este tema lo planteamos desde las violencias. Lo planteamos desde el enganche que tiene más consenso social, no?

ER: O a la vez surge capaz solo desde la cuestión de urbanismo arquitectónico. Entonces también falta también un poco esa unión de pensar por un lado la violencia y la seguridad que es como mucho lo que hemos identificado como feministas y lo vivimos todos los días también. Por otro lado las arquitectas, urbanistas que dicen que sería mejor movilidad, mejor, pero yo siempre pienso qué es una ciudad feminista. Ni idea, no la hemos pensado como tal.

EA: Tal cual, tal cual.

ER: Pero bueno, la idea también un poco de esto es aproximarnos a qué queremos al menos, o que no queremos para nuestras ciudades.

EA: Sí, si de una, yo creo que en el no queremos también nos falta visibilizar, no es un tema que hemos visibilizado mucho. Y ni hablar en las propuestas. Es complejo no? Es complejo porque debatir esto hacia adentro de las organizaciones es todo un tema porque siempre el emergente es la violencia, el correr atrás de casos, la cuestión de la salud, siempre hay cuestiones como más urgentes. Y esto, pensar ciudades con ciertas características es algo, es también un propósito a largo plazo.

ER: Totalmente

EA: Más (...) que está muy para atrás digamos, o sea tiene menos que menos, entonces la complejidad es mayor, el ejercicio es mayor, digamos nos cuesta mucho más pensar cómo sería esta ciudad planificada a largo plazo, si nosotros no tenemos, nada, ni el

cordón de vereda planificado a largo plazo, entonces es eso, es una tensión permanente, que bueno ojalá podamos saldar en breve, o por lo menos podamos poner en la agenda política. Si la podemos poner en la agenda pública y traducirlo en agenda política yo creo que ahí es un golazo, pero bueno nos falta.

ER: Sí también pensar el Paro esto, como una forma de ejercicio de ese derecho, al menos de reclamo de ese derecho, porque estamos tomando un espacio público que no fue creado para marchar, la calle fue para circular, entonces también está bueno ese irrumpir con otras lógicas dentro de la ciudad. Bueno terminamos con las preguntas, si tenés algo que agregar súper abierto, crítica, aporte lo que sea y agradecerte, un gusto la verdad escucharte, toda tu experiencia y todos los aportes. La idea de la tesis es esto construir esto, desde las experiencias y desde distintas perspectivas, por eso también las invito a que si tienen críticas y demás las compartan y también si tienen alguien para recomendarme alguien de la Asamblea, de la Asamblea Ni Una Menos. Porque es a través de quienes se empieza a gestar el Paro y que ustedes las puedan reconocer como referentas dentro de la Asamblea para que bueno puedan también contarme la trayectoria desde el principio o al menos desde hace varios años. Así que eso también abierto si llegas a tener a alguien para recomendarme o algún aporte.

EA: Y la verdad no se a quien habrás entrevistado, a quién más entrevistaste?

ER: Y entrevisté, la voy a entrevistar a la N.D.M, la entrevisté a la A.A, entrevisté a Y.L. Entrevisté a M.A.

EA: Quién es la Y.L?

ER: Es autoconvocada, no es de ninguna organización.

EA: Ah! Bien, bárbaro.

ER: después M.A, la entrevisté a la J.R que es quien me paso tu contacto, y ahora voy a entrevistar a Pilar, que no se el apellido,

EA: Si, ya se una que dibuja que es diseñadora.

ER: A ella, esas son las que hasta ahora entrevisté.

EA: Bien, no, se me ocurre que por ahí te hace falta algunas de las, en esto que te puede llegar a faltar, alguna de las feministas, digo alguna de las periodistas que estuvo en la primera época, que en realidad ellas pueden contar estas tensiones que hubo que bueno que han hecho que todas ellas, digo ha sido compleja la permanencia de ellas, no? Con toda su potencia, pero también muy compleja la permanencia, y eso puede ser digamos. Déjame pensar

ER: Se te ocurre algún nombre?

EA: Sí se me ocurre la J.F, J.F y se me ocurre la L.G. La J es periodista de radio mitre y la L.G es una de las periodistas de, de La Voz.

ER: ¿Y tenés los contactos?

EA: sí, si te paso a ambas. Vos consultales. Eso se me ocurre para, aparte tienen otra mirada, aparte es una mirada bien activista pero no organizada. Eso se me ocurre. Y después lo otro, no bueno esto, que hay muchísima, hay muchísima potencia y sobre todo acá en Córdoba yo creo que hay , hay mucha potencia y hay una, hay una cultura de sostener estos espacios que ha hecho que resistieran a muchos embates. Haber, por ejemplo, nosotras hace, bueno ahora las Asambleas están siendo virtuales, es un problemón, nosotras tenemos nuestra reunión de agrupación el mismo día que la reunión de la Asamblea, entonces hace como dos meses que no nos vemos con la Asamblea. No importa porque seguimos el grupo y demás, y bueno va tomando distintas formas y demás, y hay distintos debates y todo, ahora por ejemplo, una característica distintiva es que el espacio Ni Una Menos, la Asamblea Ni Una Menos acá en Córdoba es uno de los pocos lugares en todo el país, en donde persistió. Claro en el resto de las provincias se recontra partió, de hecho es hasta la franquicia de alguna no? De algunas periodistas de tal tipo, peleadas con otras, o sea y acá permanece, pese a los debates, pese a que ahora estamos medias desencontradas por esta situación de pandemia, por esta visibilidad, y porque bueno no hay , hemos tenido desde, marchamos en el 3J, marchamos el Ni Una Menos que fue una marcha recontra chica.

ER: Sí yo estuve.

EA: claro que viste, tuvimos una mirada como diciendo que cagada esto, y ahora probablemente nos vayamos a juntar para el 25 de noviembre, no? Pero es un espacio pese a sus ideas y vueltas que tiene su dinámica, tiene su presencia, tiene su mirada, acerca de cómo tienen que ser las cosas. Y me parece que eso está bueno, eso es algo que hemos hecho que persista acá en Córdoba y que está bueno, o sea es un espacio de articulación. No sabemos si mañana tenemos un quilombo que desaparece alguien o algo así y la Asamblea hace algo, más allá de las organizaciones que la compongan. Entonces ahí me parece que hay potencia y después, me parece que todavía pese a esa potencia, todavía nos falta romper un poco la cuestión de clase y la cuestión de los activismos políticos. Porque son muy pocas las autoconvocadas que hay ahí, y la cuestión de clase esta muy marcada, por ejemplo nosotras las veces que hemos ido con las compañeras de los territorios de las Asambleas, las compañeras de los territorios se vuelven emboladas, porque están 4 hs, pidieron la palabra, y se les pasa el bondi, el último bondi que va a su barrio y no pudieron decir la palabra, porque en realidad antes hablaron diciendo mas o menos lo mismo cuatro o cinco de la misma organización, porque esa es la estrategia hasta cansar al resto para que se vayan todas a la mierda. Entonces bueno dinámicas políticas propias que cada vez se asemejan más a las dinámicas de militancia universitaria, que a las dinámicas de militancia asamblearia populares. Entonces bueno tienen esas características, pero sí es muy potente. Y sí yo creo que en este 25N se va a ver eso pero también se va a ver otros emergentes y otras manifestaciones, tal vez más populares que han cobrado fuerza producto de esta cosa más pandémica, de segregarse y pensarse más localmente. Yo creo que ahí se van a desarrollar más esas cosas. Y nada, y que potencia feminista hay un montón y que esto es como cada vez, o sea es como cada vez más, no hay reflujos, no hay retrocesos. Sino que es como mucho más acumulado, hay una acumulación política muy grande,

inclusive la Asamblea ha atravesado, nose, procesos de elecciones en donde claramente unas decían una cosa y otras decían otra, y lo mismo siguió la Asamblea, eso como espacio político de articulación, de contención, aunque sea de información, es un espacio vivo, es un organismo vivo.

ER: Sí, que no es menor, porque si hoy pensamos, que se yo yo pienso, no se como parte del Encuentro de Organizaciones, como parte de UTEP, hoy con el cambio de gobierno se han desarticulado un montón de espacios que teníamos en , que funcionaban en otro momento y que hoy no están funcionando por la situación política. Y la Asamblea se sigue sosteniendo entonces digo, sigue habiendo, esto que vos decís un eje central que en algún punto nos sigue uniendo como feministas. Para mí en este contexto, y sumado al contexto de pandemia, es tremendo.

EA: Sí, sí. Y bueno ahí está la potencia, no? Yo no soy muy de guardar las cosas porque sí, no soy de muy acumular pero me parece que esto sí sirve, que esto no hay que soltarlo, no es, nada. Por más que ahora si nos ponemos en la calle somos una cuadra, no? Lo pongo en esos términos, o seamos todas, o sea un espacio político que no le hable al masivo, y solamente nos hablemos endogámicamente hacia nosotras, lo cual a mí me parece totalmente negativo. Así seamos eso, cómo al menos tensionarlo pero que no se destruya, cómo conservarlo, cómo continuar conservándolo pese a esas coyunturas. Porque también esto, todas son coyunturas políticas, y hay que ver, hay que nos va a pasar de acá a un mes, viste vaya a saber en qué estamos. Digo, Argentina no es un país para planificar absolutamente nada.

ER: Claro, si hablamos de coyuntura es como bueno, ahí.

EA: Tal cual (risas) Entonces bueno. Que sabemos de acá a un mes si tenemos aborto legal, que sabemos de acá a un mes si, qué sabemos, entonces bueno.

ER: Sí es una caja de pandora constante.

EA: Tal cual, pero bueno. Bueno vicki

ER: Bueno de verdad muchas, muchas gracias

EA: Necesitas algo mas? Avisame

ER: Eso de los contactos cuando puedas.

ER: Te los paso ahora.

ER: Y gracias de nuevo de verdad, con toda la agenda llenísima que tenés que te hayas hecho un espacio te agradezco, cuando este la tesis obviamente se las voy a mandar

EA: Dale porfa, porque aparte nosotras las MuMaLa aparte siempre hacemos eso, se hace una tesis con esto, también visibilizamos, para que ese laburo, que es decir que el laburo de introspección hacia el feminismo no quede guardado en los anales de alguna academia rancia, sino bueno que por ahí sirven para algún lado.

ER: Y que sea una construcción colectiva, para mi eso, construirlo con ustedes es un montón. Y cualquier cosa cuando desgrabe las entrevistas, seguramente ya para el año que viene a principio año, si tengo alguna duda te voy a molestar, pero esperemos que no, y que sea ya con la tesis lista y compartida.

EA: dale, de una de una. Ahí te mando también el de la J. R. S., la J. en realidad hace en La Voz la parte de espectáculos pero en su primer momento, bueno las tres en su primer momento estuvieron como muy activas. Me parece que por ahí esta bueno poner también esa tensión. Que no es que haya sido así.

ER: Bueno, muchas, muchas gracias B., seguramente ya nos cruzaremos.

EA: dale, nos vemos estamos en contacto Vicki, ah! Los estudios, nosotras tenemos una página que es mumala.ar y ahí están las encuestas que te decía del espacio público y demás, todas esas.

ER: Sí, las voy a buscar porque esta interesante

EA: Por ahí por algún dato. Listo nos vemos!

ER: Que andes bien chau.

ENTREVISTA 5

Código de entrevista: E5

Entrevistada (EA): P.M

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 26/10/2020

ER: Bueno te voy contando mientras que onda para que sepas también con quien estas charlando y demás. Mi nombre es Vicotria y milito en el Encuentro de Organizaciones, específicamente en Casa Comunidad, que es un espacio de acompañamiento a situaciones de violencia. Yo estoy en el espacio jurídico, soy abogada, y ahora estoy haciendo, bueno terminé la Maestría en Sociología y de ahí surge un poco esta investigación que es para mi tesis. Que consiste un poco en pensar digamos a partir del caso concreto del PIM, cómo es digamos la toma de la calle, de las que participamos del Paro, como forma de ejercicio del derecho a la ciudad. Yo puntualmente eso, estoy estudiando el derecho a la ciudad y bueno desde la sociología y demás. Cualquier duda que tengas, como nada me pregúntame, la idea un poco de la investigación es que sea como construí colectivamente desde sus experiencias, no es que yo tengo nada elaborado y que mi idea es comprobarlo. Si no que más bien es a partir de las experiencias de cómo vivimos el PIM dentro de Córdoba. Y entrevisto a miembros de la Asamblea Ni Una Menos porque bueno es el primer contacto que hay a nivel Argentina, en la Asamblea y el Colectivo Ni Una Menos que la da inicio al Paro.

EA: Yo nomás lo único para que tengas en cuenta que con el primer Paro yo todavía no me sume inmediatamente a la Asamblea, sino creo que al otro año, 2017 mas o menos.

ER: De una. Claro, como que el primer Paro en teoría es en 2016, pero creo que como PIM y tal empieza en el 2017, asique. Igual nada, no importa, o sea la idea es que me cuentes un poco tu experiencia. Antes que nada preguntarte tu nombre completo, porque yo P., P., pero no tengo idea como es tu nombre.

EA: P. (risas). Te escucho un poco robotica, nose un poco complicada la conexión me parece. No se si vos me escuchas bien.

ER: Si yo te escucho bien, capaz soy yo, ahí desconecte el celular a ver si anda mejor. Bueno avísame si me dejás de escuchar.

EA: Dale, dale. Yo soy P.M, nose la P..

ER: de una, y qué edad tenes, si estudias, trabajas, en dónde?

EA: tengo 30 años, trabajo como ilustradora, y diseñadora gráfica, fundamentalmente con mi ilustración, con gráficas feministas, de manera, sobre todo, bueno antes de la pandemia, fundamentalmente de manera autogestiva vendía mis gráficas en ferias, en la calle, etc. Y bueno con colectivos, sobre todo con colectivos feministas, con tareas de diseño y bueno laburo con gráfica y eso para afuera, también para organizaciones, compañeras artistas, o colectivos de México, Estados Unidos, etc. Se supone que estudio diseño gráfico pero es una mentira, no nada, la verdad que laburo muchísimo y no, no seguí la carrera. Y bueno también trabajo con una editorial autogestiva, que es Venteveo.

ER: Eu en serio?

EA: Cómo?

ER: Que la re conozco.

EA: Ah! De una. Asique nada estoy ahí en el taller, en la parte de diseño también, y bueno también hago cadeteria, porque nada ahí

ER: porque la vida (risas)

EA: si, si (risas) Bueno eso básicamente, sí el laburo que tengo con la gráfica esta muy ligado con los movimientos sociales, digamos, la verdad es que de todo el espacio de trabajo que tengo la mitad es remunerado, y la mitad son aportes militantes digamos, a diferentes espacios.

ER: Primero quiero saber tu Instagram para chusmiarte las gráficas, eso no tiene que ver con la entrevista, pero lo quiero saber, ahora me dieron ganas.

EA: dale, ahí te lo paso, capaz has visto algo. Emixit.

ER: seguro

EA: ahí te lo paso en el chat.

ER: Porque Venteveo si sigo todo, entonces capaz. Y ahora sí volviendo a la entrevista, contame hace cuanto participas de Ni Una Menos. Vos sos parte del Colectivo o de la Asamblea? De la Asamblea?

EA: No, yo soy parte de la Asamblea Ni Una Menos. Desde el 2017, sino me equivoco, desde, no se si desde el ocho del 2017, o del 2018, ahora estoy , estoy confundida digamos. (risas)

ER: El 2018 fue el año de la vigilia, que es como bastante referente. Si fue ese año o el año anterior.

EA: No, fue el año anterior, desde el año anterior, que bueno me sumo y ahí nomas me sumo a la comisión de comunicación y bueno, vengo haciendo de manera continuada la comunicación de la Asamblea.

ER: de una. Y qué te llevo a formar parte de la Asamblea. Vos militabas antes en alguna organización?

EA: Yo milito desde muy jovencita, desde los 13 años más o menos, primero con el centro de estudiantes en el Belgrano, después bueno me fui a vivir a Buenos Aires, y bueno milité en el Trotskismo varios años, en México también, milite con el Trotskismo Mexicano y con colectivos feministas de la frontera. Y después bueno acá ya, siempre activando, empecé a militar en la Asamblea por, por la necesidad de tener un espacio colectivo que no lo estaba teniendo, y bueno por las características de la Asamblea, que siempre me han resultado muy interesantes digamos. O sea la convergencia de organizaciones, personas independientes, bueno no me gusta esa palabra en realidad, pero, personas que no están en organizaciones, y me llamaba la atención eso que es un espacio amplio de, de, de discusión y de acción que es único en el país digamos. Un milagro básicamente (risas)

ER: Hay que cuidadrlo.

EA: Un verdadero milagro, sí, estoy de acuerdo. Asique eso, tengo, tengo una trayectoria militante digamos, pero ya a la Asamblea me acerco como independiente digamos.

ER: de una, de una, de una. Che P. si vos tuvieras que decir, bueno obviamente yo hay preguntas que te voy a hacer, yo también milite en un espacio feminista, pero te las voy a hacer igual, como si yo fuera una persona que no lo sabe. Como yo no formo parte de la Asamblea, sino que militó más desde la organización, no he ido mucho a las Asambleas, sí hay cuestiones que me interesaba conocer de la Asamblea, por eso capaz indago un poco ahí, antes de otras cuestiones más específicas. Cuáles son las luchas que vos consideras que tiene la Asamblea digamos luchas reivindicativas que tiene la Asamblea más allá de obviamente el Ni Una Menos.

EA: Y yo creo que la principal, siempre la agenda de la Asamblea, y el programa de la Asamblea es, intenta ser un reflejo vivo de la agenda y las necesidades del movimiento entonces, bueno obviamente el Ni Una Menos, la , bueno la lucha contra los femicidios.

Pero bueno fundamentalmente desde 2018 en adelante pasa por la conquista por el derecho al aborto. Y bueno yo nose, por ejemplo yo ahora vengo de la concentración por Yamila Cuello, no? Otra cosa que es muy fuerte, y muy importante de la Asamblea es que de alguna manera, o hay un intento o hay un ejercicio de ser sensibles y activos en relación a quienes se acercan a la Asamblea, con sus pedidos y sus necesidades, no? Y de poder dentro de la medida de lo posible, teniendo en cuenta que no somos una organización política, digamos somos un espacio de coordinación y bueno con todos los límites que tiene, es uno de los ejes y es una de las prioridades poder acompañar, poder hacer un acompañamiento, fundamentalmente político a los casos de las compañeras que se van acercando. Tal fue el caso de, no sé en su momento de la mamá de Micky, que formó parte de la Asamblea. El acompañamiento en la lucha contra las redes de trata, primero con Sole y ahora también con la familia de Nora. Pero bueno, como ejes lo cierto es eso, pasa por el derecho al aborto, contra el feminicidio, y bueno en todos estos acompañamientos, digo durante la pandemia también abrazamos y acompañamos a las pibas de Capilla del Monte cuando fue la lucha contra el feminicidio de Cecilia, que fue la primera movilización del país en pandemia. Pero bueno eso, no se si responde.

ER: de una, sí, sí esta mortal. Y hace cuánto, vos me decías que militabas desde los 13, hace cuánto más o menos que participas en marchas feministas?

EA: Y cuándo fue el encuentro en Córdoba? 2017?, 2007, perdón.

ER: Claro, y de ahí digamos te fuiste sumando a las marchas a nivel general digamos o participabas de algunas solamente, o de todas?

EA: No, pasa que yo a partir de 2008 más o menos, ya formo parte de una organización política, entonces sí, viste que vamos a todos lados, estamos en todo, en todos lados. Asíque,

ER: de qué organización formabas parte?

EA: Del Más de las Rojas, en La Plata.

ER: Ah es que vos vivías allá, cierto.

EA: Sí, sí. Y allá bueno, obviamente las movilizaciones en capital federal y en La Plata, que sí era mucha movilización contra la trata también.

ER: de una, bueno y vos te sumaste en 2017 cuando el primer Paro Internacional digamos con el nombre de Paro Internacional que se hace el 8 M digamos, tenes idea cómo nace el vínculo ese de el Colectivo Ni Una Menos y la Asamblea y el movimiento internacional del Paro o no?

EA: En qué sentido?

ER: No, porque o sea hasta donde entendí o por lo que vengo leyendo, como el PIM nace en Argentina a través del Colectivo Ni Una Menos, por un vínculo que se da a nivel internacional, digamos con otros países. ¿Sabes cómo fue ese vínculo? Sé que fue

bastante a partir de Buenos Aires, pero bueno si internamente sabías algo más, cómo lo vivieron acá en Córdoba.

EA: No, la verdad que más pragmáticamente no lo se. Sí se que se convoca aquel 18 de octubre creo que fue, del 2016, y bueno lo cierto es que a nivel mundial venían ocurriendo, el Paro de las Polacas en Irlanda. Y un poco las características del movimiento feminista justamente es, como esa enorme potencia y esa descentralización que realmente no sabes qué va a pasar. Mismo digo cuando fueron las votaciones de 2018 de las vigilias fue impresionante la cantidad de gente que se reunió en México, no que, entonces yo sinceramente no se si le atribuiría a una cuestión organizativa, como a ese carácter que tiene el movimiento feminista a estar extendido en todos los ámbitos de la militancia, en todas las sensibilidades y que bueno, encontró en esa convocatoria un causa de alguna manera.

ER: de una, che P. si tuvieras que caracterizar al Paro digamos, al Paro de Mujeres en Córdoba, cómo lo caracterizarías.

EA: Que pregunta difícil (risas)

(interrupción sonora)

ER: No sí eso, cómo lo caracterizarías.

EA: pasa que cada Paro, no existe UN Paro, digamos. Cada año es una experiencia completamente diferente. Y yo creo que la vivencia de los Paros de 2017 y de 2018, sí fueron muy diferentes a la de estos últimos años digamos. Fue una gran, una gran escuela de organización, donde yo creo que lo fundamental de esos dos años, era la conciencia de que realmente estábamos construyendo un Paro y no una movilización. Como que había un esfuerzo, un trabajo, una lucha muy grande por lograr la efectividad de ese Paro, por extenderlo territorialmente, creo que eso es muy importante. O las comisiones territoriales que se formaron, el trabajo que hubo alrededor de eso, para bueno eso, no fuera una fecha testimonial, sino tener una preparación y llegar a un 8 de Marzo, digamos, con un trabajo, una construcción, una discusión muy grande en los sindicatos, disputas, diferencias, nada lo que es algo vivo, no? Eso para 2017, 2018, quizás ya lo que fue el después de las vigilias, el después de las luchas de 2018, tuvo sus consecuencias de cierto, no, no le diría agotamiento, un reflujo y también diferencias políticas que se fueron profundizando a lo largo de los año digamos.

ER: Y si lo pensarás en comparación con otras marchas feministas. Cada marcha digamos tiene ciertas características propias, o al menos yo pienso que sí algunas, o sea no que cada una sí tiene cosas propias. Cómo las diferenciarías en relación al resto de las marcha, y que también un poco lo dijiste con esto de que no tiene que ver solo con una marcha, no?

EA: Yo creo que bueno es eso, y no sé hay algo que es muy emocionante, no? Que yo siempre tengo en la cabeza a la Fedricci diciendo con la mejor con todos los movimientos del mundo y de la historia , pero hicimos el primer paro verdaderamente internacional de la historia, digamos (risas. Creo que un poco pasa por eso, bueno una

milita el internacionalismo, nos atraviesa, tenemos esa sensibilidad. Lo cierto es que son momentos muy preciados, y muy pequeños y únicos donde efectivamente podemos decir salimos todas en todos lados. Y por ahí los Paros tienen eso, esa sensación de estar en Córdoba y estar en todo el mundo digamos. Como que eso, yo me re emociono.

ER: Ay! Mal yo estoy con la piel de gallina (risas)

EA: Creo que eso, nada es una de las grandes conquistas y es un estado del cuerpo colectivo que no, por lo menos yo con mis 30 años quizás lo puedo pensar a una escala mucho menos, y terrible como no sé, las movilizaciones por Palestina, las movilizaciones contra los golpes de Estado. Pero bueno eso era focalizando solidaridad internacional digamos. Esto es otra cosa. Es muy otra cosa y es único en la historia digamos, por ahí eso para mí es de lo más importante.

ER: Pensando en el significado que vos le das al Paro y demás, es eso digamos, como ese diferencial del internacionalismo del cual estas diciendo. Como sentir que hay en otros lugares otras, estamos todas digamos en la misma, en el mismo día y

EA: Sí, o sea obviamente la cuestión material, no? De llegar a tu casa y ver la foto de España, México, País Vasco, no sé que ahí a los bestia. Pero bueno también encontrar la vivencia de la opresión, la vivencia de la lucha encontrarla en todo el mundo. Que son cosas, digo también como militante son pocas las veces que lo que lees y estudias y sabes lo puedes ver así, no? Con esa magnitud digamos.

ER: Ahora yendo un poco pensando en el Derecho a la Ciudad, que capaz no es algo que escuchamos todo el tiempo y demás, si yo te, pensarás qué es para vos el derecho a la ciudad, o qué se te viene a la cabeza cuando te digo derecho a la ciudad, ¿qué me dirías?

EA: Y el derecho a la ciudad creo que tiene que ver con, estoy con, acá saco la guitarra

ER: No, no igual real que no hay un significado concreto, entonces como que no hay algo correcto o no, entonces la idea es saber qué es para vos.

EA: y por ahí yo creo que puede tener que ver con la democratización de los circuitos por los que transitamos, la democratización de alguna manera de la forma de habitar la ciudad, el cómo están construídas, (interferencia de conexión). De, o sea para mí tiene que ver con eso, de poder ejercer libremente el espacio que habitamos y que sea un espacio que potencie y que libere y no que sirva para oprimir como efectivamente sucede ahora.

ER: De una. Y crees que como mujer y como militante digamos. (Interferencia se cae algo) (risas) ¿Crees que como mujer y como militante ejerce ese derecho a la ciudad?

EA: No, pasa que no creo que este garantizado el derecho a la ciudad digamos. Obviamente no como mujer y no como militante, sino como persona blanca de clase media sí tengo ciertos privilegios que me permiten habitar la ciudad. Meramente habitarla sin sacarla mucho jugo, sin disfrutarla demasiado, pero con los privilegios que cargo en este cuerpo digamos. Pero no, no creo que, no creo que esten garantizados esos

derechos, yo creo que quizás encontramos grietas o intersticios para poder habitar este espacio y ejercer algunos tipos de libertades.

ER: de una, y me quede pensando en este de como mujer blanca sí, en algún punto lo puedo habitar, ¿por qué haces esa distinción digamos?

EA: Y porque estoy, puedo vivir en un barrio cerca del centro, que no esta en la periferia, que tiene los servicios básicos asegurados, tengo paradas de colectivos a dos cuadras de mi casa, sé que si camino a la noche y me encuentro con la policía no me va a parar, si me pasa algo, si me roban o lo que sea, voy a poder pedir ayuda a la policía y me van a ayudar. Creo que eso, son privilegios, que tiene que ver con eso.

ER: Alguna vez dentro de la Asamblea se discutió el tema del derecho a la ciudad? O nunca?

EA: No específicamente como derecho a la ciudad, pero sí forma parte las compañeras de Unidos, que son compañeras que trabajan en Villa Libertador que tienen un laburo de años muy extendido en relación al derecho a la salud, traban en el hospital, bueno ahora nosotras estuvimos acompañando ahí en el barrio contra los traslados compulsivos de las trabajadoras de salud mental. Entonces por un lado sí hay un acompañamiento en reconocer, en identificar estas situaciones y en su momento cuando se construyó el Paro, cuando estábamos construyendo los Paros, sí se debatió mucho, se pensó, incluso se hicieron acciones descentralizadas pensando justamente en que las compañeras de la periferia no pueden venir a las Asambleas una vez por semana, no pueden garantizar las cosas que quienes tenemos estos privilegios sí. No, no se ha discutido explícitamente el derecho a la ciudad pero sí es algo que nos atraviesa, incluso al momento de pensar las acciones, cuando las concentraciones, las acciones que hemos hecho en pandemia han estado fundamentalmente atravesadas por eso no? Bueno, cómo están los servicios públicos, a qué hora hacemos estas acciones para que las compañeras puedan volver seguras a su casa, incluso qué tipo de acciones o qué tipo de insumo podemos generar para las compañeras que no pueden llegar al centro. Por ahí yo creo que tiene que ver un poco con eso.

ER: Claro, capaz no le ponemos ese nombre pero sí todo el tiempo estamos hablando de eso. Y crees que los movimientos feministas tienen digamos en particular bueno la Asamblea, porque es el espacio del cual vos estas formando parte, ¿crees que pueden aportar digamos a pensar el ejercicio del derecho a la ciudad y como de qué forma crees que podrían darse esos aportes?

EA: Sí, yo creo que como movimiento feminista es mucho digamos, porque es, es un montón, sobre todo no puedo dejar de pensarlo de manera más situada, no? Pero, no sé, esto ahora con la pandemia, con la rediscusión de las tareas de cuidado. Qué rol cumplimos las mujeres lesbianas, travestis, trans, en el cuidado y en la reproducción de la vida, yo creo que el espacio, los espacios que habitamos, los espacios que transitamos, están profundamente marcados por la dificultad que nos pone el espacio para realizar esas tareas, no? Entonces sí, yo creo que desde ese lado es mucho lo, desde lo que se puede pensar, aportar, poner en discusión y también desde lo más duramente,

lo más político, si es, digo basta con hacer una radiografía de que se yo, de quiénes son las que mueren en Latinoamérica y cómo se relacionan esas muertes con las condiciones estructurales de vida, con el acceso a los servicios, con los espacios de circulación digamos, entonces bueno desde ese lado y bueno también esto, de lo político, de poder identificar quiénes son los responsables políticos que les interesa, no sé, cambiar las baldosas de La Cañada, y no generar espacios seguros, o generar otro tipo de condiciones para que las mujeres, las personas discapacitadas, las personas viejas puedan, puedan habitar y tener algún tipo de agencia de transformación en esa ciudad y que no sea un espacio dado digamos.

ER: Volviendo un poco a (interrupción en la grabación por falta de conexión). Me escuchas bien?

EA: Ahí te escuche, no, no te entendí lo último.

ER: Ah! No yo tampoco escuche bien, y se cortó me parece. El Paro Internacional vos antes me decías, bueno obviamente no es solo la marcha, digamos que hay otras medidas de huelga, como cuáles son esas medidas? Y cuáles son las más significativas para pensar las reivindicaciones que tiene el Paro como tal.

EA: Y pasa que ha habido tantas acciones como colectivos (risas) Para mi fundamentalmente es eso, es la preparación, es las acciones en las plazas, las radios, las instancias de talleres, yo por ejemplo, no se en uno de los Paros estuve dando un taller en un secundario, con pibes que nada, “qué hace esta hippie acá” y para mi tiene que ver con la preparación y con el poder irradiar la voz feminista de manera descentralizada. Eso por un lado, y por otro lado sí el instalar la consigna de Paro en el sentido de, bueno de la discusión hacia adentro de los sindicatos, hacia adentro de los lugares de trabajo. Bueno, por un lado de esto, de esa consigna que fue tan fuerte, de sí nuestras vidas no valen produzcan sin nosotras, digamos, pero también la contracara de eso que es poder explicitar y poder visibilizar, eso el lado B el trabajo que es la reproducción de la vida, no? Y que estamos, que eso también es trabajo. Creo que eso si bien como colectivo feminista es algo que venimos haciendo hace décadas, de nuevo la masividad de una huelga internacional, más allá de eso de que efectivamente el 8 de Marzo se haya parado o no se haya parado, que se pueda instalar de alguna manera esa discusión es muy importante digamos.

ER: P., vos me hablas de la preparación, esto que vos me decías de los talleres y cómo es la previa al Paro, ¿esta previa digamos, se reproduce en las otras marchas, 3 de Junio, 25 de Noviembre, o no?

EA: No, no, no así. No con esa intensidad, fundamentalmente, a ver siendo muy pragmática el 8 de Marzo es la fecha que, que más convoca compañeras. Lo cierto es que vos vas a preparar y vas a organizar tanto como te da el cuerpo digamos, y si el cuerpo gigante se hacen un montón de cosas, sino, por ahí en las otras marchas, las otras marchas, sí se acercan más compañeras, pero nada, es por un lado la primera fecha del año, es LA fecha y bueno sí tiene ese componente muy importante que es una fecha internacional.

ER: Claro, de una. Y pensando puntualmente en el momento de la marcha del Paro, ¿qué significa para vos el salir a la calle en ese momento?

EA: Mira, en eso a mí concretamente, por ahí tengo, tengo una visión un poco diferente, un poco diferente porque yo, las marchas para mí son el espacio de la marcha pero también es el espacio de laburo. Porque yo marché, marché, marché un poquito y pongo el parche y bueno recupero las miles de horas de trabajo que puse haciendo gráficas y flyers y vivos, y no sé qué, y bueno vendo mis calcos. Como “No me molesten estoy vendiendo” (risas). Igual es muy hermoso, no? en ese sentido también, digo yo hago una reivindicación, no? de quienes laburamos de manera autogestiva, también tomar los espacios públicos y también tomar la marcha para otro tipo de intercambios no?

ER: Y que también se dé lugar a eso no?, digo capaz si vos vas a una marcha no sé, no sé, te doy un ejemplo x, salario social complementario, que se yo, aumento de los salarios, capaz el espacio no está dado para eso y en esta, nada, también es tu lugar ese.

EA: sí y la sensación es que es una fiesta, lo cierto es que es una fiesta, entonces nada, acá estamos un poco en esa, no? que por ahí sí es un poco diferente de las marchas del 3 de Junio, que son marchas duras, son, bueno, la preparación es dura, el momento de la movilización también, mismo el 25 de Noviembre, no? Por ahí el 8, no sé capaz hay pibas que, no sé también hay debates, hay vivencias muy diferentes, subjetividades muy diferentes que tienen que ver, obviamente con diferentes tipos de feminismo, con cuestiones generacionales, políticas, quehaceres de cada una en el feminismo. No sé por ahí a mí me pasaba, esto no? de en determinadas marchas de ver como, esto que el feminismo es una fiesta que el feminismo es una fiesta, y yo tengo mucho vínculo y tengo mucho laburo con compañeras de todo el continente como parte de la Revista Amazonas, con las compañeras de México, Colombia. Y entonces era la sensación de bueno sí, acá somos cientos de miles y nos cagamos de risa y el feminismo es una fiesta pero esto, te vas, más allá de la circunvalación o cruzas la General Paz, o que se yo, y no hay una fiesta digamos, entonces que se yo, es como, es una sanción por ahí, incluso el 8, momentos, momentos y momentos.

ER: de una, de una, de una. Buenos vos me decís que en el 2017 y en el 2018 hubo así comol, o vos viste diferencia con respecto al 2019-2020, con respecto al Paro o como lo vivieron en la Asamblea. ¿En el momento de la marcha o de salir a la calle, vos crees que hubo diferencias a través de los años?

EA: No sé si en el momento de, en la última marcha yo estuve en Buenos Aires, no estuve acá, de esta del 2020. No sé si en el momento de las marchas, creo que por ahí el espacio de la marcha las pibas que no, no están activamente organizadas, lo viven por la cantidad de intervenciones por ejemplo. Ese tipo de cosas suelen ser elenco estable digamos. Creo que tiene que ver más con la preparación, que muchas veces eso, para mí las diferencias más cualitativas tienen que ver con, con eso, con las compañeras que no pueden llegar al centro de la ciudad o que quizás sí en 2017, o 2018, estoy pensando en voz alta no? Pero, quizás sí fue otro esfuerzo que tiene que ver con otra sensibilidad y

con la preparación que hicieron para llegar digamos. No sé, también es eso, me cuesta mucho pensar la marcha, el movimiento, como algo, como una sola cosa digamos.

ER: Y pensando en el espacio de la calle, históricamente ha sido un espacio de disputa, y de marchas, de huelga y de protesta. Actualmente no solo el movimiento feminista toma la calle, ¿quiénes crees que también digamos, hoy están en ese, toman la calle, y puntualmente si crees que hay luchas que están un poco más reivindicadas socialmente que otras, y cuáles?

EA: si, yo no sé, ponele en Córdoba la única marcha que no han reprimido, y las únicas concentraciones que no han reprimido han sido las del movimiento feminista. Igual es un arma de doble filo, no? Tiene que ver con una legitimidad construida y tiene que ver con un “las tocamos y se pudre todo” pero bueno también tiene que ver con ciertas adaptaciones, o discursos del poder que nos dejan ser para que algunas cosas no cambien, no? Yo creo que desde alguna forma el movimiento feminista ha ganado ese lugar contradictorio en Argentina. Y, pero bueno lo cierto es que no sé las movilizaciones por, por la defensa del salario, contra los despidos, de los compañeros de UTA, las luchas por la defensa de la tierra, digo la cantidad de desalojos que ha habido, en Córdoba y no se ha dicho ni una sola palabra. Sí, sí, efectivamente hay movimientos que venden más, hay movimientos que venden menos digamos, y que también tiene que ver con diferentes momentos políticos que quizás ciertas reivindicaciones y ciertas cosas que en su momento fueron un tremendo dedo en la llaga, digo la lucha por el aborto durante el kirchnerismo fue durísima, y fue terrible, y nos reventaron por todos lados, nos reventaron por todos lados. En 2018 le sirvió al kirchnerismo y le sirvió al macrismo, entonces fue gigante digamos. Que se yo, son diferentes momentos no? Lo concreto es que hoy están reventando a los pobres por todos lados, y lo cierto es que el feminismo que tiene voz y tiene visibilidad, si bien tiene una sensibilidad digamos, si bien se pronuncia contra la represión, si bien eso, no, no es un feminismo que este ajeno, que este aislado de las luchas, lo cierto es que salvo casos no sé como Guernica, por ejemplo, no somos las feministas las que estamos, por lo menos de manera organizada, poniendo el cuerpo. Sí somos las feministas que estamos garantizando la vida, que estamos garantizando que los pibes sigan comiendo digamos, eso sí, y vamos a ver cuánto tiempo pasa hasta que empiecen a reventar eso digamos.

ER: Muy interesante, lo que planteas (interrupción de conexión)

EA: Estas robótica (risas)

ER: Sí yo me empiezo a

EA: vos estas conectada con wifi. Fijate con el wifi suele haber dos, como dos wifi con el mismo nombre, fíjate de conectar el otro. Yo aprovecho y me voy a servir un tecito

ER: Dale sí de una.

(pausa 2 min)

EA: ahí esta

ER: Bueno no sé si anda mejor o no, cerré todo lo que encontré abierto.

EA: es que en realidad eso (risas) no te va a ayudar mucho

ER: Viste parezco una, siento que estas hablando con tu abuela (risas) viste con las cosas de la tecnología soy malísima, pero no encontré esto que me decís, pero ¿me escuchas mejor o no?

EA: yo te escucho mejor igual, por las dudas, voy a hacer una captura y te comparto, te voy a compartir pantalla. Peleándome con la computadora, no la estas viendo no?

ER: No

EA: ah bueno, ahí esta

ER: sí, ahí sí,

(Muestra por pantalla la conexión del wifi)

EA: vez que yo tengo “puchi”, tengo dos puchis

ER: sí

EA: fíjate que en tu wifi deberías tener dos con el mismo nombre. Ahí te comparto.

ER: Pero en el mío no hay dos te lo juro.

EA: te me fuiste

ER: ahí esta? O sea yo ahora te escucho bien.

EA: te escucho mejor, te escucho mejor

ER: Igual queda poquito asique creo que vamos a llegar bien (risas)

EA: no, una cosita respecto a lo anterior, esto hacer la distinción entre, entre los feminismo que tienen más visibilidad, que tienen más cámara en medios tradicionales y en redes. Que son feminismo más liberales, más individualistas, que tienen lógicas de influencia y no de, de, de construcción más colectiva, y bueno los feminismos que efectivamente están tejiendo otras cosas en los territorios. Que por ahí eso la Asamblea, la Asamblea, digo en el 8 de Marzo forman parte todas, no? Después eso durante el año lo cierto es que no sé, ahora quienes están sosteniendo son las compañeras de, del Frente Dario Santillán, las compañeras de La Poderosa, de AMMAR, es como, nada esa composición. Además de las organizaciones de izquierda y todo.

ER: Che P. y crees que hay cuestiones, o sentidos que se disputan en la calle y no se disputan en otros lugares, para los movimientos feministas y en general.

EA: sí a mi me quedo grabado, momento nada que ver no? (risas)

ER: No, no dale.

EA: Una nota, yo creo que del año pasado del New York Times que decía tipo “por mucho que lo bailen la política se sigue dirimiendo en la calle”. Y para mí eso es re concreto, yo creo que sí efectivamente a muchos niveles la calle es irremplazable, con sus potencias, y también con, también con lógicas que se trasladan a la calle, que quizás no estén tan buenas de, de, de medirse, del aparato, etc., etc., etc., digamos. Pero sí, sí yo creo que en Argentina el feminismo tiene una pedagogía de la calle, tiene una pedagogía de la movilización, del encuentro, que quizás, yo en otros países no he visto, ¿no? Y que sí, creo que bebe directamente del quehacer político argentino, digamos que es en la calle, incluso la derecha, digamos fachos descubriendo al calle (risas), un peligro, un peligro, quién les dijo. Entonces sí para mí hay cosas, me cuesta pensar como bueno, esto concretamente.

ER: Ay! Me esperas un segundo.

EA: si

(Pausa de un minuto)

ER: Ahí estoy, perdón justo tocaron timbre. Estábamos hablando de los sentidos que se disputan en la calle, en relación a otras formas de protesta y demás. Vos me estabas diciendo que en Argentina en comparación a otros países medio que se media en la calle la cuestión política.

EA: si, y, no me gusta la palabra natural pero es como, no sé hoy nos reíamos en tribunales, bueno vamos a cortar, si hemos sido 10 y cortamos la calle. O sea como que, eso solo pasa en Argentina (risas)

ER: Claro, claro, claro (risas)

EA: Como, ya estamos acá. Hermoso me encanta. No sé si tiene que ver con el argentinismo, no sé, una tendría que ponerse a pensar en el porqué, lo cierto es que si bien no sé, por ejemplo con la pandemia hicimos, hacemos un esfuerzo de, de extender, diversificar, dar cuenta de todos esos nuevos territorios, que se han incorporado a la vida política, del territorio virtual, que se yo, lo cierto es que es irremplazable. Podemos hacer un vivo de dos mil personas pero no sé, Claudia Martínez, no pudimos hablar con Claudia Martínez, no pudimos llevarle las exigencias por Cecilia hasta que no fuimos ahí. No, incluso la visibilización que tiene, el impacto que tiene l seguir saliendo a la calle, ¿no? Porque sí, es un territorio, digo hasta que aparezca uno mejor, por ahí el desafío es cómo hacemos para no bajar automáticamente a la calle digamos, pero es el territorio donde hacemos política.

ER: para vos, ¿en las luchas feministas la calle sigue siendo un lugar central digamos? Eso por un lado, un poco ya me lo contestaste, pero también me interesaba esto que me decías de que “por ahora” digamos es un lugar central cómo te imaginas como este desafío del cual vos hablabas.

EA: sí, por ahí creo que tiene que ver con, con descentralizar un poco, de no, no dejar la calle sino descentralizar la calle de alguna manera, con la potencia que tiene eso. No sé,

me acuerdo hace creo que fue el mes pasado, la movilización por el aniversario por el asesinato de Laura Moyano, no hicimos la marcha de Colón y General Paz al Patio Olmos. La marcha efectivamente la convocaron las hermanas de Laura con la organización política que bueno de la que forman parte, hicimos la marcha en Villa Allende, en la zona pobre de Villa Allende y pasamos por donde, por el lugar donde asesinaron, como se llamaba, David Verón, el pibe en el Argentinazo en el Cordiez. Que nada, fue re fuerte a muchos niveles, y por ahí eso yo siento que hay, que tampoco es inocente la preocupación y el interés por “hagamos todo virtual y no volvamos a la calle” así es como, y es mala palabra pisar la calle, ¿no? Que también esas diputadas de sentido son bien materiales y son bien concretas digamos, entonces yo pienso, pienso y me indigno. El chabón este, el, (grito) el Darío impronunciable este como diciendo “la calle ya fue”, la moda ahora es transmisión en vivo por historias de Instagram. Por ahí eso, no sé si, si será la expresión más acertada decir “hasta que aparezca algo mejor” sino de, digo tampoco es algo que podamos elegir mucho, son las condiciones que se nos dan. Lo cierto es eso, que para mí una potencia sería el poder descentralizar sin dejar de golpear al poder político digamos. Que por ahí lo que pasa mucho en Córdoba es eso, las cosas ocurren en el centro de Córdoba digamos, y es un problema entonces todas esas experiencias a las que vamos pudiendo acceder o acompañar como Asamblea, son importantes y por ahí el desafío es cómo dejar de hacer que ese tipo de experiencias sean solamente testimoniales, y un poco más a que hagan a la vida y al funcionamiento cotidiano de nuestros espacios.

ER: De una, che P., (interferencia) ¿me escuchas?

EA: si te escucho

ER: pensando un poco esto que vos me decías que para las luchas feministas ha sido la toma de la calle, has ido como una representación de masividad digamos y demás. ¿qué más significa o ha significado la toma de la calle para las feministas, para vos obvio, no es que vas a hablar en nombre de todas las feministas.

EA: Para mí fue fundamentalmente el cuerpo del desborde, o sea como esto ¿no? De estar años, yo pienso ponele, piense en el 2018, que es cuando más claro se ve. Dale, diez años haciendo pequeñas haciendo pequeñas concentraciones en plazas con las cabezonas de la Campaña diciéndonos, “pero nos tomamos el cafecito y tal va a firmar acá” que se yo, a, el desborde, ¿no? El desborde, la, esto ¿no? La imposibilidad de contener algo que ha estado siempre, como también eso ¿no? Esa necesidad de quienes venimos de tantos espacios diferentes y estuvimos en los centros de estudiantes, en nuestras organizaciones políticas, en nuestros sindicatos aguantándonos todo tipo de violencias con la sensación de estar coladas digamos a, bueno llegamos acá ¿no? Para mí la masividad en la calle es eso, digamos, o sea es un sentido muy poco, como muy poco utilitario, muy poco, como muy no sé, muy real, muy emocional, es un movimiento que se nos juega la política, pero también se nos juegan los afectos, se nos juega el cuerpo, entonces por ahí yo creo que tuvo que ver con eso también ¿no? El salir a lo bestia digamos. Y que no sé por ahí eso ¿no? Esa masividad, o sea es como un sentimiento compartido en muchos lugares y por ahí se dio así acá. Después las veo a

las pibas las mexicanas que nada, ya está están rompiendo todo, pero que tiene que ver con su tradición, con otro tipo de tradición.

ER: de una, me quedan dos preguntitas nomas y después lo que tengas ganas de contarme. En realidad si encontrás alguna relación entre la toma de la calle que es un poco esto que estábamos hablando recién, y pensarlo en relación a la toma de tierra, ¿encontrás alguna relación ahí? Y cuál.

EA: Yo creo que es el, el, no sé me hace pensar a la pregunta que me hacías si ejercemos el derecho a la ciudad, como el ejercicio de hecho de los espacios que habitamos. De eso, pienso también en esto del desborde, a diferentes niveles de cómo la necesidad y cómo la materialidad se impone digamos. Se impone y no te digo que manda pero sí ordena de alguna manera. Y creo que nada que tiene que ver con eso también que de diferentes lugares, el movimiento feminista y desde las personas que recuperan tierra, aprendimos a tomar en nuestras manos nuestros quehaceres digamos. Aprendimos esto de que si no lo hacemos nosotras, ni nosotres, ya fue digamos. Por ahí lo puedo pensar en ese sentido digamos.

ER: Y la última, que bueno ya venimos hablando, pero puntualmente si entre esa toma de la calle de la cual me venís diciendo o esta masividad y demás, encontrás alguna relación con el ejercicio del derecho a la ciudad. Que un poco ya me lo contestaste pero si quieres agregar algo más.

EA: no, sí que por ahí es interesante cuando pones la lupa, ¿no? En qué características tiene esa masividad y que se yo, esto ¿no? Es el momento en que las feriantes podemos tirar el parche en el Patio Olmos sin problema, es el momento en el que podemos hacer las pegas feministas y estamos abrazadas y nos sentimos seguras, y no, y no tenemos que tener alguien vigilando y que se yo. Como por ahí es interesante ver como, no sé todo lo que florece así cuando, cuando pasa eso. Es muy lindo de ver digamos. Como eso, esos micromundos que se van armando entre quienes hacemos efectivamente cosas y quienes se toman la birra y se quedan ranchando, pero bueno es fuerte la sensación de este es el único momento que me siento segura a la noche en el centro de Córdoba digamos.

ER: Y todo esto que vos me decías de feriar, y el encuentro y tomar la birra y demás, ¿crees que todas esas cuestiones son formas de ejercicio del derecho a la ciudad, otras formas de habitar la ciudad?

EA: es que sí, sí, sí, porque es otra forma de ocupar el espacio, es otra forma de, de ejercer esos intercambios, es otra forma de generar intercambios, de estar ahí, y no sé, sí, sí porque eso, no sé son como, incluso no se pienso ahora en la Feria Feminista que es muy loco como, como se transforma el espacio. Yo no reconozco, o sea cuando voy a la Feria no reconozco Casa Verde, o sea no sé ni siquiera dónde está cada cosa. Está bien que yo soy media despistada, ¿no? (risas) Pero es una sensación de cae un polvo mágico sobre la Feria y de repente estamos en otro lugar. Y por ahí esos espacios de las Ferias y de los finales de las marchas, o de las marchas mismas es un poco, es un poco

lo que queremos hacer, de asomarse de espiar un poco, a, a lo que queremos para nuestras sobrinas y para nuestros niños.

ER: Oh! Esta re interesante todo lo que... todo lo que me compartiste, me deja pensando un montón y gracias de verdad por abrirte, compartir, creo que también para mí entrevistar a compañeras feministas es como mucho más, nada estamos hablando de lo mismo y a mí me es súper, no sé es muy muy valioso lo que me comparten. Por la buena onda también la verdad que todas las chicas que estoy entrevistando es como “de una, sí” como la mejor.

EA: sí esta buenísimo lo que estas haciendo.

ER: Obviamente yo se los voy a compartir cuando termine. La idea es construir aunque sea, acercamientos, reflexiones, en pensar teorías feministas desde lo situado, entre todas y no como que esten por allá. Por eso también buscamos, o yo al menos desde un hecho que nos signifique tanto a nosotras como feministas ¿no? Asíque bueno si tenés algo para agregar, compartir, sugerencias, posta que re mil abierta a cualquier aporte.

EA: Claro, yo creo que dije un montón de cosas (risas) asíque nada, ponele like a mi página de Instagram (risas)

ER: Obivo! Eu acabo de entrar y me dí cuenta que te re conozco, re conozco tus dibujos, quiero que me hagas la tapa de la tesis, si o si.

EA: (risas) de una, yo encantada, de una, de una.

ER: si obvio que sí.

EA: Bueno Vicki, lo que necesites, siempre que pueda y eso, escribime con confianza.

ER: de una, ojalá me las cruce, tengo unas ganas de cruzármelas a todas en la calle, a todas las que entrevisté.

EA: ¿a quiénes entrevistaste?

ER: entrevisté, eso te iba a decir, que si tenes alguien que se te ocurra que vos, nada consideres como referente de la Asamblea, estaría mortal, que es un poco lo que, la idea es esa también que sea algo que lo construyamos, entre ustedes que forman parte de la Asamblea y quienes consideran referentas. Yo entrevisté a la B.F, a la Y.L, después la entrevisté a la A.A, la entrevisté a la M.A del MST, y después hable con M.P, era el nombre.

EA: M.A? M.P

ER: Esa. M.P, que todavía no la entrevisté pero ya coordiné. Después otra chica que se llama J., ya me olvide los nombres de todas, F.

EA: Ahí va capaz del Colectivo.

ER: Claro, y a la N.D.M, que estoy tratando de coordinar, pero esas son las que me han ido diciendo. Y nada abierta a sugerencias, estaría mortal si me puedes recomendar a alguien.

EA: Y capaz estaría bueno que la entrevistes a la M, que es del Frente Darío Santillán.

ER: De una, M y sabes el

EA: Sí te paso el contacto, te lo paso ahora si no me olvido después. La M. esta desde el principio y ella tiene una mirada por un lado territorial de la periferia y muy internacionalista asique esta bueno

ER: A pleno.

EA: ahí te pase el contacto. Estoy pensando quién más, la N., la M., bueno pienso y te digo.

ER: Muchas gracias, muchas, muchas gracias. Probablemente este año ya no las moleste más, porque tengo que desgrabar las entrevistas y tal pero capaz el año que viene ya cuando este ahí metiendo escritura, si me queda algo dando vuelta, las vuelva a contactar.

EA: de una, buenísimo.

ER: Bueno P., ojala nos encontremos, muchas gracias de verdad

EA: Un abrazo

ER: Adiós que andes bien

EA: Chau chau

ENTREVISTA 6

Código de entrevista: E6

Entrevistada (EA): C.C

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 27/10/2020

ER: Mi nombre es Victoria, también soy militante en una organización social que es el Encuentro de Organizaciones, el EO y puntualmente yo trabajo en Casa Comunidad que es un espacio de acompañamiento a mujeres y disidencias digamos en situaciones de violencia. Yo particularmente estoy en el espacio jurídico, y bueno en realidad la entrevista esta tiene que ver un poco con, con mi militancia pero también porque estoy haciendo la tesis de una Maestría en Sociología y la idea un poco es poder hacer la investigación a partir de las experiencias de mujeres en el movimiento feminista, principalmente como parte de la Asamblea Ni Una Menos. En ese sentido bueno yo tengo algunas preguntas que pueden ir guiando la conversación y después bueno vos

otras cosas que tengas para aportar, comentar y demás obviamente son recibidas porque nada, esto es a partir de sus experiencias, no es algo que yo quiera comprobar ni nada sino que la idea es como que a partir de lo que ustedes vivencian desde la Asamblea y el Paro poder hacer aportes a cuestiones teóricas, nada más.

EA: Dale. Bueno nosotras si vos te fijas en mi Facebook, desde el 2016 que es cuando vos quieres ver ciertas cuestiones de las militancias y todo eso, nosotros nuestra mayor militancia ha sido territorial, eso es real. Hemos participado de un montón de marchas, del 25 de Noviembre, del 8 de Marzo, acompañando también a las compañeras trans, pero principalmente a las víctimas de femicidio, hemos participado de los juicios viste.

ER: Clau, perdón ¿vos a que organización pertenecés?

EA: Yo pertenezco a UNIDHOS, con dh al medio. Casa del Pueblo mi organización es una organización de izquierda que dentro de sus integrantes teníamos a, hoy hace unos años ya ha muerto, nuestro, el que fue nuestro, el presidente de nuestra organización, Pedro Lencinas que fue preso político durante 5 años ante la dictadura militar y fue testigo en la Megacausa La Perla. Y no solamente testigo contra Menendez, sino también identificando que estuvieron y estaban NN y que sus familias estaban buscándolos y como nunca se encontraron sus causas, no, no entraban en los juicios. Porque nadie los había visto, porque nadie sabía de ellos, y entonces Pedro había visto a dos de esas personas donde él estuvo preso. Y esa gente vino de otras provincias a conocer a quién era Pedro y a saber realmente si era su padre o si era su familiar quien estaba ahí. Y realmente dieron que esos familiares eran ellos los que habían sido desaparecidos. Entonces la causa, no solo Pedro declara por él, sino que declara también por los otros compañeros desaparecidos y se abren nuevas causas.

ER: Che Clau y hace cuánto que formas parte de UNIDHOS vos?

EA: mira yo llego en el 2001, a UNIDHOS, y llego, y llego como quien dice, yo era una vecina joven pero con hijos pequeños, hijos chicos, con un bebe todavía y aunque hacía una cuestión comunitaria, muy a los alrededores, viste el vecinalismo propio, ese “te falta leche” “ah! Yo tengo”, “te falta un remedio” “ah! Me quedo en la heladera tengo”. Bueno esa cuestión de lo primero, el vecino alrededor tuyo, o la amiga, o las mamás de la escuela, armar cuestiones con las mamás de la escuela para otra mamá que estaba muy sola o muy pobre. Esos son los principales, los primeros lazos que una hace en el territorio.

ER: ¿Vos en qué barrio vivís?

EA: En Villa El Libertador.

ER: ¿En dónde perdón?

EA: En Villa El Libertador.

ER: Ah! De una.

EA: Y luego vienen las otras, las otras relaciones, ya viene la relación escuela, la relación, bueno mis hijos fueron alguna vez a los scout, la acción parroquia. Porque bueno los chicos iban a la iglesia, encima yo tenía una familia bastante, tengo una familia bastante católica, y las tías que no los vas a mandar al catecismo y tenes que mandarlo y bueno. Todas esas cuestiones estamos hablando desde acá abajo, desde lo que nos pasa a las mujeres acá en los territorios. Y bueno desde ahí en el 2001 conozco la organización UNIDHOS, donde empiezo a formarme, pero todavía no lo entendía, empiezo a buscarle la forma a qué era no hacer algo para dos o tres, sino luchar para muchos. Que nuestras luchas no fueron para decir bueno le voy a conseguir una leche a Juanita o le voy a conseguir un turno en el hospital porque no puede ir porque tiene los cuatro chicos, no. Sino que pudiéramos hacer algo donde se resolviera para muchas personas las problemáticas que tienen que ver con salud, con necesidades básicas, con violencia. Y ahí vos te das cuenta, también te das cuenta de que todas esas violencias que vos sin saberlo lo estabas viviendo. Yo vivía violencia económica, desde lo económico el Estado, porque el papá de mi hijo no conseguía trabajo, o de la violencia económica con el papá de mis hijos porque cuanto tenía, no, no ubicaba el dinero como lo debía ubicar, con sus hijos, ¿me entendés? Entonces ahí vos empezás a ver, para, nos esta pasando a muchas esto de no poder tener para nuestros hijos, y recibir violencia verbal, violencia económica de parte de nuestros compañeros convivientes. Sean nuestros esposos o sean nuestras parejas. Y vos te empezás a enterar de que una quedo sola con cinco hijos y el tipo no se hace cargo y que ella tiene que salir a trabajar dejando las cinco criaturas y bueno y ahí, vos empezás a hablar con otras y con otras, y con otras que tienen los mismos problemas. Y si vos no sos indiferente y tenés una cabeza que tiene ganas de escuchar, porque aca lo principal es querer escuchar, sino, si vos no la escuchas a esa chica y le decís bueno cómo hacemos, cómo vas a hacer con los chicos, cómo vas a hacer con la inscripción, querés que te ayude, querés que te tenga uno para que vos vayas a inscribir a los otros, ¿me entendés? La, como quien dice el interés, el interés por el otro, que hoy por hoy ese interés se ha perdido. Resuelvo yo, voy busco para mí, y los demás y bueno que se levanten temprano y vayan ellos. Viste, y sin pensar a lo mejor que esa mujer tuvo una mala noche, que tuvo una discusión con su pareja, que lloró toda la noche, que su hijito estaba enfermo y no la dejó dormir y que los otros le demandaron a la mañana temprano cosas, entonces no pudo ir a sacar el turno, entonces sea para la escuela, sea para los documentos, para el hospital. Y es ahí cuando uno despierta, despierta que estuvo viviendo en esa misma situación y que trato de resolverlo como pudo. Entonces yo digo, si yo pude resolver como yo pude, quiere decir que muchas pueden resolver pero dándoles el empujoncito. Y muchas mujeres necesitan la revaloración. Tenemos una situación gravísima de las mujeres, totalmente desvalorizadas, sometidas, y sometidas por generaciones, porque aceptaron que su mamá le ponía el lavatorio a su padre para que se lavara sus pies cuando llegaba de trabajar y le tuviera la, la, el calzoncillo y la toalla lista en el baño. Cuando el tipo, esta todo bien una atención de amor esta bueno, pero una atención de si no lo hacer sos una vaga, sos o que se yo en mi casa, vos no me atendés. Y fijate que todas esas cuestiones se han viviendo durante años y nosotros hoy, esta generación y por suerte tu generación, y esperamos que las generaciones que vienen

ER: ¿cuántos años tenes vos Clau?, perdón

EA: 51

ER: ah! Parecés, te iba a decir 38, 40. 51! Me estas jodiendo

EA: (risas) claro tengo hijos jóvenes. Por eso puede hablarte de cuando yo tenía 38, 35. ¿Te das cuenta?

ER: De una.

EA: En algún momento sentí que chancleee, porque no me alcanzaba ni para calzar a los míos. Y después te das cuenta de que están los chicos, tienen que estar los chicos, vos tenes que subsanarle todo. Mis hijos siempre me dicen, mamá nosotros nunca fuimos mostrando los dedos a un cumpleaños de los compañeritos, viste. Y yo les decía, sí pero yo me iba hasta la esquina y me iba yo mostrando los dedos hasta la esquina para que ustedes se fueran al cumpleaños Porque la verdad que labure, labure mucho para que ellos estuvieran bien.

ER: ¿Vos ahora donde laburas Clau?

EA: Sí.

ER: ¿vos ahora estas laburando en dónde?

EA: Laburé de todo

ER: ¿y ahora? ¿Ahora vos estas trabajando?

EA: ahora estoy en mi organización, solamente con una beca, que hicimos armamos un proyecto, y bueno creíamos que podría ser por ese lado, y bueno, nos salieron estos proyectos de \$8500, ¿viste?

ER: Sí, si, me parece que sé cuáles son.

EA: yo no recibo nada del gobierno más que eso, que en definitiva lo recibe la organización. No cierto porque nosotros tenemos una actividad que es el acompañamiento a víctimas de violencia dentro del Hospital del Sur.

ER: Ah! Por eso me decías que te ibas al Hospital.

EA: Sí, porque nosotros hace nueve años se inaugura el Hospital del Sur, Príncipe de Asturias, y tuvimos a los tres meses de inaugurado un femicidio. Encima la chica la conocíamos, porque ella nos ayudaba a hacer los bingos para nuestra organización, viste de las que saben cómo se hace el premio y que se yo, y nos dicen, “no saben lo que paso, Alejandra Cuestas llegó con un cuchillo atravesado en el cuello en, al Príncipe de Asturias”. Entonces nos fuimos al otro día y ya nos enteramos que ella había muerto. Muere, llega al Hospital Asturias, y a las horas muere en el de Urgencias. Y ahí vos, viste cuando se te prende esa lamparita, vos decís, haber tenemos un hospital que lo hemos luchado durante años, porque ese hospital ha sido recontra luchado, porque ese hospital tiene una historia de militancia muy fuerte, y muy fuerte con el tema de la

dictadura. Era un sueño y un proyecto de los pibes de nuestro barrio, que a muchos se los llevó la dictadura, viste, entonces tiene una cuestión bien, bien de polenta, bien fuerte con la situación que tenía nuestro barrio de militancia y que es una militancia que para hoy a la derecha le jode. Hoy, hoy, la derecha esta en nuestro barrio a full. No digo, no digo como quien dice, haber, la derecha de los ricos, para nada, es la derecha de los pobres, es la derecha de los pobres aceptando lo que Scharetti quiere para nosotros y lleno de punteros políticos derechosos. Que no aceptan el feminismo, que no aceptan que se levanten otras voces en el barrio, y te callan a los vecinos. Y hay vecinos muy valiosos que te dicen, “y no yo no puedo ir a la marcha que me dicen por el tema de cloacas porque, porque yo tengo la copa de leche en mi casa” y así un montón. Nosotros tenemos hoy un problema, no sé si vos lo sabes de que zona sur esta con un problema de hundimiento de pozos y que estamos exigiendo cloacas al gobierno. Bueno, hay mucha gente, que nos dice, “no porque yo estoy con tal, o con tal otro” que son de Schiaretti, es terrible lo que han hecho con los vecinos que antes salían, hoy están calladitos la boca, viste y nosotras por supuesto somos las locas de la historia, porque salimos nos plantamos frente a las calles mojadas que pasa materia fecal por la calle, y que se yo viste. Bueno es como una cuestión media, vos vas a decir, y somos pocas eh, no somos doscientas, como las, o cuatrocientas como las Pan y Rosas, como ustedes, que también están muy ligadas a la Universidad. Nosotros somos las viejas del barrio, o las mujeres del barrio que, que tenemos ganas, en serio las que estamos en cloacas, ninguna tiene menos de 45 años.

ER: Claro, sí, sí es otra militancia también. Mucho más, con mucha mas experiencia pienso sobre todo. Es una militancia de hace años.

EA: Sí, pero acá necesitamos gente joven, que se levante la voz de la gente joven. Las nuevas generaciones que van a vivir en Villa El Libertador, que van a vivir en zona sur. Mira, en la lucha contra Porta, Silvia Cruz tiene mi edad, viste, Silvita Cruz tiene mi edad y las vecinas no tienen menos de 50, 60, las que están activando la lucha contra Porta y van a dejar su vida ahí. Y nosotros vamos a dejar la vida acá, porque yo te aseguro que yo de este barrio no me voy a ir, yo de este barrio no me voy, así me lleven a los tirones.

ER: Che Clau te hago una pregunta pensando un poco en esto que me venis contando. Ustedes como militantes de UNIDHOS, como formadoras de UNIDHOS, forman parte de la Asamblea Ni Una Menos, ¿no? Que ahí también creo que hay un encuentro con el resto de la militancia y los movimientos feministas.

EA: ¿Con quién formamos parte?

ER: de la Asamblea Ni Una Menos. ¿cómo ha sido tu experiencia ahí, qué te llevo a formar parte de la Asamblea? También pensando en esto que me decís de la necesidad de, de encuentro con otra militancia más joven y demás.

EA: Lo mío fue al revés, lo mío fue al revés, lo mío fue llevar nuestra problemática para allá. No es compartir con ellos, con ellas que son jóvenes, no es compartir solamente eso, sino hacer conocer, como te estoy haciendo conocer a vos, cuál es nuestra

problemática, y cuál es nuestra vivencia frente a la, a la como quien dice, a la situaciones de las mujeres. Porque no es lo mismo lo que se ve en los territorios, haber, en barrio Acosta, en barrio Comercial, en Villa El Libertador, las Siete Alcantarillas, si vos supieras las cosas que se están dando, que se ven. Y después las clases sociales, las clases sociales hoy están bien divididas la violencia de género, nosotros, nosotras las que estamos acá, y las que vemos cómo resolver a una mujer. Yo ahora justo tengo un mensaje que me están preguntando a dónde va una persona, viste, entonces, nosotros hemos tenido que armar todo un protocolo para poder hacer, y armar, yo digo “qué palabra grande que nos queda protocolo chicas” pero a nosotros nos dijeron las médicas del hospital, “no, es un protocolo, es todo un método de actuación, a partir de lo que ustedes pueden y de lo que ustedes saben”.

ER: Aparte es para su territorio, desde sus experiencias, que les sirve a ustedes digamos. No es algo que le van a ir a decir a ustedes cómo actuar si ustedes son las que lo hacen todos los días digamos.

EA: y te cuento más, nosotras hemos hecho con las médicas del hospital un protocolo que tiene que ver con el acompañamiento a víctimas de violencia y en qué casos podemos participar, y en qué casos no vamos a poder participar porque, haber se judicializan inmediatamente, por ejemplo un caso de, de, de delito sexual a menores, o delito sexual a una mujer, no cierto, o a un niño. Y bueno, ahí actúa la justicia y nosotros qué tenemos que hacer, callarnos la boca. Es un secreto, es un secreto, y eso lo tenemos que solamente con quien dice, visibilizar entre nosotras dos o tres que somos las que sabemos de lo que ha pasado en el hospital. Nosotros hemos tenido casos de delitos sexuales y delitos principalmente a la niñez y a la adolescencia, y hemos tenido que llegar al hospital e ir inmediatamente allá nos dicen hasta acá llega lo suyo, porque lo otro lo tienen que hacer los médicos, tiene que venir los judiciales o directamente la trasladan a la víctima, y bueno todo eso nosotros lo hemos aprendido. Y ha sido a raíz, de como quien dice, del, de este protocolo que se armó con las doctoras, y nos explicaron, ustedes van a tener muchos casos en los cuales va a venir la persona golpeada, más de una vez, yo te digo, cuando me inicié en esto hace nueve años, ocho años y medio, del acompañamiento, la primera vez que me tocó sentí que me estaba tocando como ver a una hija mía golpeada. Entonces tuve que hablar con la doctora “doctora me puse mal, tuve como un taquicardia” (risa) no es fácil acompañar a una víctima.

(interrupción en la conexión)

EA: sí te escucho, ¿vos me escuchas?

(interrupción en la conexión siete minutos)

ER: Hola? Clau?

EA: sí ahí voy. Ahí estoy. Estábamos en una conversación con mi compañero.

ER: Se me cortó la luz.

EA: Che vos sabes que recién nos enteramos que se acaba de morir un médico del Misericordia.

ER: Uh! ¿Por Covid?

EA: sí.

ER: Que tremendo

EA: nosotros tenemos aca el Misericordia acá a cuadras nomas, decirte 10 minutos nomas. Espera que lo voy a poner más fuerte porque lo había bajado al volumen, ¿sabes?

ER: sí, sí.

EA: Ahí esta, bueno ahí estamos. Vos poder poner más fuerte tu volumen para que yo te escuche mejor.

ER: A ver, ¿ahí me escuchas mejor?

EA: sí ahí vamos,

ER: me puse más cerca, si no me voy a buscar los auriculares. Che Clau te hago una pregunta ustedes hace cuanto que se sumaron a la Asamblea Ni Una Menos.

EA: ¿cómo, cómo?

ER: ¿Hace cuanto que se sumaron a la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Nosotros

ER: no te escucho. O sea te pusiste muda. Ahí esta.

EA: ¿Me escuchas? Voy a buscar los auriculares ¿querés?

ER: Bueno, gracias.

(pausa)

EA: ¿me escuchas?

ER: sí te escucho bárbaro

EA: Ay! Que bueno yo también te escucho de diez.

ER: Mortal. Te preguntaba cuándo se habían sumado a la Asamblea.

EA: Nosotros nos sumamos para la primera marcha que, para la primera marcha que se hizo, no nos sumamos ahí nomas a la Asamblea, como quien dice a las reuniones, a las Asambleas mismas, ahí nomas no. Pero sí nos sumamos a la gran marcha de Ni Una Menos que, que se da en 2016, ¿no es cierto?

ER: 2015 creo que es la primera

EA: 2015. ¿Es con la muerte de Paola Acosta?

ER: Sí.

EA: Perfecto. Sí, si ahí y te cuento más. Cuando va a hacerse esa, una de las marchas, me llama alguien por teléfono y me dice “señora Claudia”, “sí, con ella” “mira conseguí su número porque entré a la página de Ni Una Menos, y no se usted había hecho una publicación de mi hija” “¿y quién es su hija señora?” “Es María José Urbaneja, yo soy la mamá de María José Urbaneja”. María José Urbaneja es el caso de la iba de Villa de Totoral que el tipo la mata de treinta puñaladas, y queda una niña de dos años creo. Desde ahí con Claudia Urbaneja, yo digo “ sí, usted qué necesitaría” “yo necesitaría ir al grupo o a la Asamblea de NI Una Menos, porque yo soy de Villa de Totoral, acá no hay casi grupo de mujeres que se movilizan, así como ustedes, yo necesito justicia para mi hija”. Una parte del juicio por María José, estaba allá en Villa de Totoral y luego hacen una recusación, recusan al juez o a quienes habían actuado ahí por una mala actuación, algo así paso y entonces pasan a los provinciales de acá, y ahí entonces ella necesitaba el acompañamiento de como quien dice, de los grupos de mujeres. Y bueno un día me dice, me llama por teléfono y me dice “cuándo yo la podría ver” “mira, tenemos una marcha tal día” “bueno entonces me voy” “bueno sí vengase, y a qué hora vendría” “y yo me vendría tipo 10 de la mañana estoy en Córdoba”, y bueno, le digo “nos vemos en la Plaza San Martín”, entonces me dice “uh, pero van a ser muchas horas que vamos a estar en la calle”, entonces le digo “no, te venís a mi casa” ya hablamos de té. “Te venís a mi casa”. Y bueno así hicimos, y se vino a mi casa, donde almorzamos, descansamos un rato, hablamos mucho, y ella nos contó toda su situación con su hija, y que necesitaba la búsqueda de justicia. Y de ahí nos fuimos a las cinco de la tarde a la calle, y ella siempre me dice “Clau, yo” mira lo que es la cuestión de las madres ¿no? Por eso digo estas cuestiones nos unen a las mujeres, somos madres, somos. Por eso yo digo, tu causa hoy de armar esto que es tu estudio es también mi causa hoy, hoy comienza a ser mi causa, ¿por qué? Porque vos quieres presentar algo, no es cierto, y yo tengo una hija de tu edad más o menos, y las pibas aunque son sumamente independientes, y se la saben todas la verdad, poque viste es como “no mami deja yo lo hago sola, no te hagas problema mami” pero siempre necesitamos de, de esa mujer que nos de otra palabra. Yo por ejemplo a mí me ha costado mucho criar a mis hijos, por eso se cuánto les esta costando hoy, hoy criar a las mujeres a sus hijos. Con todo lo que hay, porque en mi época también había, pero sabes que, hoy hay redes de trata que te llevan a tu hija, hoy por ejemplo la droga no se sentaba en la esquina de mi casa, tenías que ir a buscarla a algún lado y fijare bien a donde ibas por ahí estaba la droga. Ahora la droga esta en todas las esquinas. Y la droga la consigue el pibe de 25 años y la consigue el pibe de 12 años también. Entonces bueno, volviendo a lo de Claudia, ese día nos miramos a la cara con Claudia, y me dijo algo muy fuerte me dijo “parece que te conociera de toda la vida” o sea, el femicidio de su hija a mí me había conmovido muchísimo, pero también me conmovía la, esa entereza de madre. Porque ella largo unas lágrimas, no te voy a negar, y a mí se me estrujo el corazón y a mí también se me cayeron algunas lágrimas, pero ¿sabes qué? Las dos nos dimos cuenta que tenía que haber justicia, entonces yo le dije “vamos a buscar justicia por tu hija” y ya nos preparamos, nos preparamos y nos vamos, y nos tomamos el colectivo, frente a mi casa, porque el colectivo para frente a

mi casa, y nos fuimos a hablar con los grupos de la Ni Una Menos. Y entonces ella se presentó y dijo yo soy tal, y llegó a ese lugar donde luego nosotros la acompañaríamos en el juicio por el femicidio de María José Urbaneja.

ER: Che Clau y esa fue tu primer marcha feminista, o antes había participado de otros espacios?

EA: No, habíamos participado, de algunas, de algunas otras marchas, del Día de la Mujer y del 25 de Noviembre.

ER: Ah! Ahí va, pero ya hace desde el 2014, 2015 que participás de marchas.

EA: sí, sí, estamos participando. Y te digo yo, yo he participado en estos últimos años, de los Encuentros de Mujeres y me vuelvo como enloquecida. Yo estoy de acuerdo que las pibas vayan, se vayan se diviertan y se liberen, como quien dice, estoy todo bien. Pero yo estoy en otra época, estoy en otra época de mi vida y necesito ver esas disidencias, esos nuevos rostros de las mujeres, esas, porque nos sacamos y nos quedamos en tetas. Que todo el mundo, “pero necesitan”, sí. Sí necesitan, las mujeres necesitan, es lo que no pudimos hacer las otras mujeres porque siempre estuvimos como quien dice, persuadidas por las familias de que la familia tenía que estar con el delantal puesto y con una polera hasta acá. Y más cuando venían los amigos de tu marido. Entonces hoy la, la libertad, “ay! No eso que hacen no me representa” y bueno no te representa a vos, pero nos representa a un montón que nos queremos liberar del yugo machista que nos ha tenido enclaustradas en la casa y cuando venía el amigo, o los amigos de tu marido, eras la sirvienta o la cenicienta. Entonces son todas esas cuestiones que vuelvo a decir se han despertado, con este nuevo despertar de los grupos feministas en todo el mundo. Hoy nosotros tenemos grupos feminsitas, que, vos viste la otra vez, cuando cada una hizo su coreografía por el tema de las violaciones.

ER: sí, sí (referencia a Chile)

EA: Bueno, yo creo que así es todo el mundo lo está haciendo, y nos estamos conociendo entre todas. Y a mí ya no me es indiferente lo que pasa en Chile, no me es indiferente lo que le pasa a las mujeres en Brasil que son llevadas por, a lugares por la trata, es terrible. Y como quien dice, no soy indiferente a las mujeres de Bolivia, que hoy han estado luchando por su democracia. Es increíble como las cholitas han salido a decirle al mundo “queremos democracia”.

ER: Totalmente. Una pregunta de esto que me estas diciendo.

EA: sí vos preguntame porque yo me voy, yo vuelo.

ER: Dale, igual a mí la verdad me interesa todo lo que me estas contando, entonces es nada más agregarte algunas preguntas. Tu participación en el PIM, ¿qué significa para vos el PIM, y también si vos que has participado desde el 2016, que fue el primero, 2017, cómo has podido ver esa transformación a lo largo de los años y cómo lo vivís vos, qué significa para vos el Paro?

EA: Bueno, la verdad es que esto es algo como quien dice, antes el Paro de Mujeres como Paro de Mujeres no existía. El 8 de Marzo era el Día de la Mujer, y tampoco era el Día de la Mujer Trabajadora, donde nos regalaban chocolates y flores, chocolates bombones y flores, viste y bueno, y eso verlo como lo cambió el movimiento feminista diciendo el 8 de Marzo no tenemos nada que festejar. El 8 de Marzo es un día de lucha, un día en el que mujeres fueron quemadas en una fábrica por pedir, exigir sus derechos. Y fueron quemadas con sus, con sus niños y sus niñas adentro de esa fábrica, ¿por qué? Por un capitalismo machista que no le interesaba escuchar la voz de esas, de esas sinvergüenzas porque eran unas sinvergüenzas para el 1800, esas mujeres que estaban dando semejante muestra de valentía frente a lo que iba a ser el futuro de nosotros, nosotras como mujeres. No hablo mucho con el lenguaje inclusivo, me cuesta mucho, porque acá en mi barrio, me cuesta mucho el lenguaje inclusivo, en mi barrio está muy difícil para el lenguaje inclusivo. Y lo acepto, y lo acepto bien, pero la verdad me cuesta. Por otra parte el 8 de Marzo comenzó a ser para nosotras también un momento muy fuerte en el hospital en nuestra zona. Porque empezamos a poner carteles, porque empezamos a visibilizarlo en la plaza, porque nos animamos las mujeres del barrio a hacer una marcha en pleno barrio, y éramos de todos los partidos, había kirchneristas, había de izquierda, también había de los que estaban con De la Sota, viste, y bueno se animaron las chicas, se animaron a salir y mirarnos a la cara.

ER: ¿Ustedes hicieron una marcha en el barrio?

EA: sí, hicimos una marcha en el barrio y hemos hecho varias marchas dentro de nuestro barrio para el esclarecimiento de algunos casos de femicidio, porque nuestro barrio ya tiene otros casos de femicidio. Tenemos el de Alejandra Cuesta y tenemos el de Marisa Cárdenas, y bueno después tenemos otro caso que la chica, el la mata y se ahorca, entonces no hubo ahí como una búsqueda de justicia. Viste porque, y bueno en zona sur tenemos varias mujeres asesinadas.

ER: No, no sí.

EA: asique bueno, y el 8 de Marzo pasa hoy algo diferente que a lo que pasa en otros hospitales. En algunos capaz se ponga 8 de Marzo Día de la Mujer Trabajadora, pero nosotras en el Hospital del Sur, tenemos la semana de la mujer. Y hacemos un banner, hemos puesto, después fíjate el 8 de Marzo de nosotras ahí en mi Facebook, pusimos en un año un maniquí donde cada mujer pusiera qué quería ella como mujer. Después pusimos un maniquí en negro ese año y lo vestimos. Después pusimos.

ER: ¿qué año perdón? Cuándo empezaron con todas estas actividades?

EA: en el 2014, 2015, sí, 2014, 2015, empezamos como quien dice a hacer la movida esta de poner, de hacer cartelera en el vidrio del hospital, y tuvimos guerra con los directores. Porque imagínate que un día le pusimos la foto de, el 24 de marzo, la foto de los dictadores. Nunca más le pusimos. O sea para un hospital público, y después le pusimos las caras, en ese momento había habido 21 femicidios, o 23 femicidios, le pusimos las caras de las chicas en todo el vidrio. El vidrio tiene el tamaño de un placard.

ER: Claro, tremendo.

EA: viste entonces la gente entraba al hospital y miraba “estas son las víctimas de femicidio desde tal fecha, a tal fecha” y eso no se hace en todos los hospitales.

ER: No, no ni hablar que no. Che Clau y te hago una pregunta.

EA: pero eso esta todo, escúchame, todo comprobable, todo esto que yo te digo, necesito que vos también lo veas. Porque es muy fuerte esto que te estoy contando frente a una noche irnos al hospital cosa de que no nos moleste nadie, y decirle al cana, al policía, venimos a intervenir el vidrio, “ya hablaron con el director”, “sí” (risas).

ER: sí, punto.

EA: utilizar sillas y cuestiones de ahí, recortar, porque a veces llevábamos recién hecho de la, como es que se llama, de la, sacábamos a las 7 de la tarde o a las 20 hs de la gráfica de nuestro barrio nomás, le decíamos “por favor Seba hacenos esto, que tenemos que hacer esto, mañana tiene que aparecer eso en el hospital, te lo ruego Seba, por favor” “sí te lo voy a hacer, te lo voy a hacer”. Llegaron un 8 de Marzo, todavía no me puedo olvidar, pusimos, y ya te lo muestro, pero lo habíamos hecho un papel de blanco y negro en doce partes que las tuvimos que unir como un rompecabezas, pusimos la foto grande esa. Lo hicimos de un metro por un metro veinte, pusimos la foto esa de las mujeres que fueron quemadas en la fábrica, viste esa que sale en blanco y negro.

ER: Tremendo.

EA: cuando llegaron los directores, y 8 de Marzo, eso sí lo habíamos hecho nosotros, con letra de nosotros “8 de Marzo Día de la Mujer Trabajadora, en memoria de las trabajadoras” y pusimos un papel, un afiche del otro lado para que se conociera la historia, cosa que quienes se paraban frete a ese, como es que se llama, dijeran qué miércoles han hecho estas, porqué pusieron esta foto vieja acá. Y que bueno en conmemoración del 8 de Marzo, no queremos, pusimos el cartel, no queremos flores queremos derechos.

ER: ay! Se me pone la piel de gallina te juro.

EA: no, no, no y los directores mirándonos así como diciendo ustedes están locas. No puede ser que ustedes hayan puesto esto acá. Y le dijimos “director, el día de la mujer”. Encime te cuento más, te quiero contar más. Habían llegado directores nuevos, porque habíamos tenido una, un director que le hizo las, una mama, porque estaba encapsulada a su secretaria, y se lo hizo en el Hospital del Sur, en un hospital para pobres. O sea utilizó el cirujano del hospital para cambiarle la mama encapsulada, las lolas que nosotros decimos, a su secretaria, y nosotros nos enteramos, entonces y se enteró la comunidad y lo sacaron. Y entra otro director. Este director, un directorazo, porque dentro de todo lo que hemos tenido de directores este tenía un perfil más, comunitario, vamos a decir así, porque venía de un dispensario. Aunque no era del palo de nosotros ni nada, pero por lo menos miró un poquito más, un poquito más a la comunidad. Bueno y te cuento, entonces ese día, claro nos querían a nosotros, “mira hay que hacer algo, las

mujeres estas son bastante jodidas” que se yo, que se cuanto. Trajeron a las militantes radicales, a mujeres de la comunidad, pero acordés a ellos y entonces de repente en eso que están entregando, yo escucho que me llaman a mi. “Y bueno vamos a entregarle flores a las chicas de acá de, de “ En ese momento nosotros estábamos con la otra organización que se llama Mujeres en Marcha. Claro, después nos separamos de Mujeres en Marcha, viste por, después te voy a contar el porqué. Y bueno y nosotros seguimos en el Hospital. “vamos a escucharla, vamos a entregarle también flores”. Pero me dejaron para el último, ¡que error que cometieron! Porque encima, no me conocían y se creían que era una, la gordita del barrio. Sí era la gordita del barrio pero el problema era que la gordita del barrio tenía mucho para decirles. ¿Y quién estaba? Mestre y el Secretario de Salud. Y entonces, dice bueno le vamos a entregar las flores a Claudia Casas. El chico que estaba del sonido, viste había dejado el micrófono ahí, y se ve que se lo iba a pasar a Mestre para que dijera unas palabras. Se lo chapo así yo al micrófono, y le digo: “muchas gracias por las flores, pero nosotros no queremos flores, queremos derechos y a este hospital le están faltando muchos todavía, asique le agradezco mucho señor intendente pero realmente nosotros no queremos”. Y le dejé el ramo de flores arriba de la mesa.

ER: ¡tremendo! Gracias.

EA: No, no, me tiemblan los pies, de solo contarlo. Y bueno José Flores me dice “Claudia, ¿por qué?. “Porque es así José. Mire director” le digo, “nosotros no vamos a formar parte jamás de este Estado corrupto y jamás vamos a aceptar nada de este Estado corrupto, yo si ustedes hace una buena gestión en buena hora, a este hospital le hace falta una gestión. Acá nadie vino a gestionar, acá sabe a qué vinieron, a hacer política con nuestro hospital”. Entonces después agarra el micrófono Mestre y dice “quédese tranquila señora, nosotros vamos a hacer lo posible por el hospital” y que se yo, que se cuánto. Y yo sonreí así y me metí, porque adentro nosotros teníamos otra movida. Los que estaban adentro eran de la gente de nosotros que no quisieron salir cuando estaba Mestre y me dijeron a mí salí vos. Adentro teníamos a un grupo de artistas, te cuento esto y ahí te caes de espalda porque también esta la foto ahí. Habíamos puesto una muestra para el Día de la Mujer, de Federico del Prado, no sé si te acordás, la muestra esa de Federico del Prado que estuvo frente al Cabildo.

ER: No, lo voy a ir buscando, a ver.

EA: Bueno, después buscálo. Tiene una historia toda esa muestra Esa muestra estuvo en el Hospital del Sur. Veinticinco cuadros de todos los viajes del Federico del Prado de lo que tenía decir la gente, qué dice la gente en el mundo. Latinoamérica a cielo abierto.

ER: Ah! Sí, sí.

EA: eso es. Bueno entonces adentro la teníamos a la obra de Noe Gaillardou, en la sala de espera del internado y teníamos adentro a la Paola Bernal, que estábamos esperando que se fuera el intendente para nosotros hacerla intervención en sala de espera en el Día Internacional de la Mujer.

ER: ¡Qué lindo, qué hermoso!

EA: Viste. Entonces para nosotros el haber entrado al hospital significó un cambio de paradigma de lo que significa el hospital público. El hospital público debe sanar, debe curar, pero también se cura con el arte. Y otra de las cosas que hicimos dentro del hospital porque no se hacían los partos, es llevar el, la muestra, esperame que estoy media tildada. Una muestra de fotos del parto digno y del parto respetado. Diez fotos puestas en la, en la, en la sala de espera del hospital. Nadie, ninguna de nuestras muestras, nadie rayó, nadie tocó, nadie hizo nada contra, viste que vos decías “ah lo van a poner en el hospital público, una muestra, se las van a chorear, se las van a rayar”. La gente pasaba y se paraba y yo saqué algunas fotos de ver gente frente a las muestras de lo que es, de lo que era la muestra de Federico del Prado, de la Noe Gaillardou y de, esta chica, bueno estoy, ya te lo digo, porque aparte para que vos después.

ER: vos a buscar todo igual después.

EA: Sí, sí, sí. Bueno ella es fotógrafa y fotografía el derecho al parto digno, al parto respetado. Bueno, con las doulas y todo ese tema. Bueno y ¿qué más hicimos en el Hospital? Trajimos la feria de las mujeres, las ferias comunitarias de las micro emprendedoras, para el 25 de Noviembre, día de la No Violencia hacia la Mujer.

ER: Che Clau y ustedes han ido a las marchas para el Paro en el centro o siempre hicimos algo ahí en Villa El Libertador.

EA: No, no, siempre marchamos con las compañeras.

ER: O sea, hacen la actividad ahí y después van para el centro.

EA: A la mañana, y terminamos fusiladas. Porque a la mañana hacemos la actividad del hospital y a la tarde marchamos.

ER: Y esa experiencia de marchar, o sea como digo están ustedes con la actividad a la mañana, a la tarde van a marchar. ¿Qué significado le dan a esa marcha para el PIM, o qué significado le das vos, o qué es para vos salir a la calle en esa marcha?

EA: Es como quien dice reivindicar a toda la lucha que venimos trayendo. Si nos quedamos en la casa es como quedarnos a decir, bueno marchen ustedes que son jóvenes. No. Nosotros tenemos que ir y seguir reivindicando que esas marchas se tienen que seguir haciendo, que el ÑM marcó un antes y un después para las organizaciones de mujeres, que tienen también un contenido afectivo, porque en el PIM nos encontramos, nos abrazamos, nos decimos “ y a ustedes cómo les fue, qué hicieron en su parte, nosotras estamos haciendo tal actividad, tal otra, tal otra.” Y nos invitamos mutuamente y fijate lo que hemos hecho en el PIM. Desde hace unos tres años instamos a las doctoras, porque venían con algunos miedos de hacerlo, pero dijimos, nosotras las acompañamos y vamos a estar con ustedes cuando lo pongan. Colgamos diez guardapolvos en la sala de espera con los diez derechos que esperaban ellas que se cumplieran como trabajadoras.

ER: Ah! Quiero ir a la hospital ahora Claudia!

EA: los guardapolvos como lo hicimos el 8 de Marzo, el 8 de Marzo, y empezó la pandemia no los sacaron, por lo tanto los guardapolvos todavía están colgados ahí.

ER: Qué lindo, qué lindo. Che y pensando que ustedes como organización también deben participar, haber participado y participan de un montón de marchas y demás, qué diferencias encontras vos con participar del Paro, a otras marchas digamos. Marchas en general, no solamente feministas.

EA: No, mira. Nosotros hemos estado en un montón de marchas. Haber Santiago Maldonado, no sé creo que a todas, los 24 de Marco marchamos, marchamos por los pibes desaparecidos no solamente de toda la Argentina, sino por los pibes desaparecidos de nuestro barrio. Por nuestro compañero Pedro que fue víctima de la dictadura militar, para que se haga justicia, para que se siga haciendo justicia, para que continúen haciendo los juicios. Para que aunque estén viejos la paguen en la cárcel, bueno que se yo, hemos marchado justamente ayer por, que se cumplen los 11 años de la desaparición de Yamila Cuello, estuvimos en tribunales. Nosotros consideramos que participar es acompañar a las familias y seguir en la calle es, como quien dice, no darle el gusto a este gobierno que nos quiere tener no solamente encerrados, sino que nos quiere tener preso de sus ideas de derecha, de que aceptemos comer polenta con fideos y que sigamos como quien dice, tratando de darle de comer a nuestros hijos como podamos. No esto no puede seguir así, las políticas económicas, las políticas sanitarias, son un porque, de porque tenemos que salir a la calle. Y también hay que, yo creo que hay que seguir saliendo apra gritarle a estos tipos, principalmente en Córdoba, porque nosotros vivimos acá, que nos han gobernado, que realmente han gobernado para una casta solamente social, y es para sus amigos empresarios. Y no ha sido para los pobres que necesitamos casa, que hoy están tomando terrenos y los cagan a palos. Hoy no gobernaron para los pobres, es un peronismo de derecha, un peronismo totalmente disuelto, porque ese, ese, ese peronismo no es un peronismo social, no es cierto, que se va a poner a pensar en los trabajadores y en los más pobres. Nosotros hoy tenemos gente viviendo en asentamientos, tenemos gente viviendo en grandes, en los antiguos basurales, fijate vos, y dentro de los antiguos basurales nosotros tenemos gente de nuestra organización viviendo en esos lugares. Entonces dónde, y a mí no me hables de justicia social, no existe la justicia social, en Córdoba no existe, y en la Nación no sé qué es lo que ellos van a hacer, ni lo que piensan hacer, porque la verdad hasta acá veo muchas fracturas. Y veo muchas, como quien dice, la palabra es, indecencia política, porque cuando vos te olvidas del pueblo ya nos sirven lo discursos. Ya ahora con qué discurso le vas ahora al pueblo que lo has tenido encerrado, que no pudiste parar la pandemia, que no hubo forma no es cierto, de que acá, fijate están por abrir las rutas, y los pueblos que a lo mejor queda, queda la posibilidad de que no se infecten les van a abrir las rutas, entonces bueno, que se salve quien puede. Y de por medio nosotros tenemos ahí a los médicos. Que ese es el hilo que se corta en lo más fino viste.

ER: Ni hablar eso porque la salud y la precarización laboral que están recibiendo es tremenda. Clau y por qué, porque vos decías salir a la calle, o sea por qué como

movimientos sociales, y como movimiento feminista crees que seguimos eligiendo la calle como lugar de reclamo.

EA: Porque si yo me pongo a pensar en lo histórico la calle, la calle nos dio, a ver hoy pensemos en Chile. Fíjate el plebiscito, la calle, la calle dio lugar a eso. Y la calle yo creo que tiene que dar lugar a que las organizaciones dejen de pactar con estos Estados corruptos y empiecen a mirar también. Porque yo tengo también algunas cuestiones reflexivas hacia muchas organizaciones que le han dado, que le han puesto el dedito así y después se han quedado calladitas. Entonces amí me parece que lo que nos queda es la calle. Y la calle bien entendida es teniendo al militante, sabiendo porqué va, porqué sale ¿No es cierto? Saliendo convencido que cuando vuelva a su casa capaz que no tenga un pedazo de pan para sus hijos, como me paso muchas veces a mí. Que yo salía a la calle, salía al 1 de Mayo, al Cordobazo, y tenía que ver qué cocinarle a los chicos. Pero convencida de que la calle, en el último, hace dos años atrás en el día 28 de, antes del Cordobazo, yo estaba adentro de la UTA, con las compañeras despedidas de la UTA cuando se tomó la UTA el día 28 antes del Cordobazo. Entonces yo estaba acompañando esa toma de la UTA cuando los demás gremios se recontra cagaron. Porque sabían que nosotros estábamos tomando la UTA y como al otro día era el gran día del Cordobazo, ninguno se la jugó para ir a defender a esas compañeras despedidas. Entonces yo también tengo ciertas reflexiones hacia los gremios, hacía el sindicalismo, hacía como quien dice este gremialismo acartonado que se ha descorazonado con el trabajador ¿viste? que hoy yo creo que los gremios tienen que volver al trabajador, volver, no solamente con la cuota sindical, sino volver a defender derechos.

ER: Clau y pensando un poco en la experiencia que tenemos como feministas digamos, que la mayoría de nuestras luchas y nuestras fechas importantes sean en la calle, y siempre es a modo de reclamo, pero creo que también en el Paro se vive mucha alegría ahí, ¿cómo es tu experiencia, qué significado le das vos a salir a la calle como feminista digamos, porqué crees que se sigue eligiendo la calle como lugar de encuentro, de disputa?

EA: Y porque vos sentís ese día que las calles de Córdoba son de nosotras las mujeres, y son de las que no pudieron salir ni van a poder salir. Porque primero porque no saben sus derechos, segundo porque tienen un opresor que no les permite salir aunque quisiera salir, y nosotros, nosotras somos la voz de ese 8 de marzo de todas las trabajadoras oprimidas, por toda esta situación que tenemos en los distintos espacios laborales, somos la voz de las mujeres que quedan en la casa, somos la voz de las niñas violadas, somos la voz de las mujeres víctimas de trata, ese día, Córdoba, el país y el mundo se hace escuchar, las voces de las mujeres se hacen escuchar. Y creo que cada vez van a ser mas fuertes las voces de las mujeres. Ayer estuve en la marcha, por, esto de haber ido a Tribunales y les dije a las pibas que estuve hablando, les dije, tienen que seguir ustedes, tienen que seguir ustedes, ustedes tienen que seguir con esto, llevarlo y que traspase, como quien dice, nosotros, yo, estamos en 2020, yo tengo 50, 2030, 2040, como quien dice, capaz que ya no estoy pero ustedes van a tener en ese momento 35, 40 años, entonces chicas militen, luchen, para las próximas generaciones, las que

vengan, sepan de sus derechos, sepan que no pueden vivir con un padre castrador, que no pueden vivir con un padrastro violador, que no pueden vivir con un patrón opresor, que se yo , todo eso. Y yo a mis hijas también les digo, porque mis hijas también han estado en parte sabiendo que fue difícil nuestra vida y que tenían una mamá que salía a laburar porque el papá a veces hacía la suya y como te lo dije al principio, entonces yo les dije, si ustedes van a hacer lo mismo y les va a ir muy mal, de haber aguantado lo que yo aguante. Yo quiero de ustedes mujeres libres, mujeres que se animen, mujeres que se animen a decidir por sus vidas. Y tenemos una vida muy dura, yo ahora sí te voy a decir al final de esto, marchó y porqué marchó, marchó para que mis hijas sean libres, para que mis nietas sean libres. Y marchó cada vez que marchó un 25 de noviembre, un 8 de marzo, marchó porque en mi casa también hubo víctimas de violencia, ¿me entiendes? Y alguien, y mi madre fue una mujeres, como quien dice mi padre no le hizo faltar nada, pero mi madre sin saberlo era esa mujer a disposición de ese hombre, ¿viste?, entonces, y puedo decirte también, porque sé que esto te va a servir, que, a ver, que se resiste desde el feminismo. Las mujeres que hemos perdido algo, lo recuperamos con el feminismo. Con el feminismo hoy nosotras luchamos por esas madres para que puedan volver a vivir después de haber perdido una hija, acompañarlas, como yo acompañe a Claudia en aquel momento. Pero fíjate vos si no hubiera sido por el feminismo, yo también hubiera abandonado todo esto, que has visto que hemos hecho desde mi organización, ¿sabes porque? Y ahí te cierro, porque creo que es una buena forma de cerrar. Porque tuve una hija que fue víctima de violencia sexual y ella pudo ser acompañada por su mamá. Y ella hoy vive una vida ayudando y acompañando a otras amigas y personas que se le acercan, ¿me entiendes? Por eso te digo que el feminismo es el camino de este siglo y del siglo que viene. Y si nosotros no empezamos a militar el feminismo en las escuelas primarias, secundarias y universitarias, como todo proceso que se inicia, si no es sostenible, si vos no seguís militándolo, y son procesos que pueden virar el rumbo y nosotros nunca más queremos estar bajo el pie del machismo.

ER: de una Clau. Tengo un par de preguntitas más para hacerte si tenes un ratito y si no todo bien también.

EA: sí, sí dale.

ER: La verdad que me dejás pensando un montón también, me parece que esta idea que la calle no es solamente el centro y no solamente es la marcha a la que vamos digamos en el centro, me parece como muy interesante, y en eso te quería preguntar a vos ¿para vos qué es el derecho a la ciudad y si ejerces ese derecho a la ciudad, que se te viene a la cabeza? Me gustaría que me respondas eso, pero esto, qué se te viene a la cabeza y qué es para vos, cómo pensás que lo ejerces o no lo ejerces?

EA: El derecho a la ciudad, primero, si vamos a hablar de servicios, primero tenemos que hablar de lo que la ciudad nos brinda a nosotros. Servicios, y hay algunos servicios que la ciudad, como decirte, nosotros que vivimos en el territorio, decirte, por ejemplo, nosotros vivimos en la periferia y nuestro servicio de colectivo y de otras cumpas que viven en la periferia, es como que, para ellas para poder salir a trabajar tienen que salir una hora y media dos horas antes. Y eso es un desgaste doble, porque no es lo mismo

salir media hora antes que sabes que llegas al centro en media hora que si tenes que salir dos horas antes porque el colectivo nunca viene o cuando vino, vino lleno y no te levantó. O sea el transporte público es un tema que para nosotros es. El otro tema es el tema de salud, que es el nuestro, la mujer que va al hospital y no encuentra los turnos. O sea la ciudad no nos ofrece esas cuestiones, pero esas cuestiones están ligadas, haber, a componente netamente políticos. Porque haber, las construcciones, son construcciones políticas. No es lo mismo, por ejemplo las cloacas, las cloacas le llegan a la zona norte, y nosotros que somos zona sur gente más pobre, ya vamos por cuatro años o por cinco que no nos llega. Y vos viste que en zona norte, cuánto han hecho. Entonces nosotros consideramos que la ciudad solamente, que el dominio de la ciudad, ¿sabes cuándo esta? Cuando salimos a exigir cosas y la calle es del pueblo.

ER: ¿ahí sí ejercen el derecho a la ciudad?

EA: Ahí sí ejercemos el derecho a la ciudad, y claro, por supuesto el que va en el auto te re putea, te dicen “vayan a trabajar negros de mierda”. Pero no saben que estamos ejerciendo nuestro derecho a la ciudad, porque haber cuando vos en tu barrio, se te hunden las casas, se te caen, ya llevamos diez vecinos caídos a pozos ciegos, porque se hunden los pozos y todo eso. Vos decís “bueno amigo si no nos escuchan allá, váyanse a su barrio, nos van a tener que escuchar acá”. Y ejercer ese derecho, y ejercer el derecho que nos escuchan, haber porque los hospitales no funcionan, porque ahora por ejemplo el tema del pedir justicia, de decir “che salimos a la calle porque nos quemaron los bosques” porque la verdad es que no sabemos cómo se pueden haber quemado semejante cantidad de hectáreas ¿viste? Y que te estas por gastar otros millones en hacerte más rutas y mas puentes, cuando hay gente que no tiene casa y es la necesidad que tenemos de salir y ejercer nuestro derecho de la calle. ¿Y sabes cuándo ejercemos más nuestro derecho a la calle? Dicen “che pintan todo ustedes” Sí, algunas compas pintan todo, nosotros hemos, nosotras hemos puesto carteles muy interesantes, y otras de las organizaciones que ponen carteles muy fuertes es La Poderosa.

ER: estaba pensando cuando dijiste eso, La Poderosa

EA: Sí, son magníficos Ahí es ejercer, esa es la parte de ejercer, porque estos carteles quedan, y vienen y traen las escaleras, cosa que ni los trolebuses, ni los colectivos, se los lleve por delante. Ellos me encanta, me encanta todo lo que hacen. Y si no poner en el teatro, la otra vez pudieron en el teatro un gran cartel. En los museos, viste, también pusieron en lugares grandes y amplios, me encanto. Bueno eso para mí es ejercer, yo siento que es mi derecho, aunque el gobierno y la derecha y las señoras gordas del Cerro de las Rosas crean que no. Lamento decirles, y lamento decirles de aquel lado están ellos, pero de este lado estamos nosotros.

ER: ¿Y crees que las feministas tienen algo ahí para sumar al derecho a la ciudad?

EA: sí, sí, yo creo que, yo creo que las feministas hoy tienen para sumarle al derecho a la ciudad. Necesitamos, parte de la ciudad son los hospitales. Y en los hospitales necesitamos que hoy se ponga en práctica algunas cuestiones para que las mujeres no se nos mueran (señala el pañuelo de la legalización del aborto).

ER: Totalmente. Sí, sí

EA: y yo todo bien con la, con la cuestión esta de conciencia con los médicos que no, yo también tengo algunas cuestiones que todavía me cuestan, tengo 52 años y me han costado. Pero creo que prefiero ante que vayan a una señor viejita, en una cama inmunda a hacerse cualquier cosa, la verdad, y que se mueran en dos días, prefiero que vayan a un hospital donde se las acompañe y se les brinde como quien dice asesoramiento y que se les dé un método anticonceptivo. Porque acá hay un error muy grande, no es cierto, vamos a tomar la calle por este derecho, y lo vamos a tomar, vamos a tomar la calle también por cada una y eso yo creo que es sensibilizarnos frente a la situación de la trata, de la miseria de las mujeres trans, y de las disidencias, que están pasando ellas en este momento también, y tomar la calle para que no nos sigan matando.

ER: última pregunta para no molestarte más y todo lo que quieras agregarme muy bienvenido, es si encontrás alguna relación entra la toma de la calle, esta que venimos hablando y la toma de tierra, y las tomas de tierra.

EA: Bueno, algo te había dicho hace un rato, nosotros, nosotras consideramos que este es un Estado para ricos, donde se están haciendo grandes y macro emprendimientos y están faltando vivienda, viviendas sociales, viviendas para los pobres. Y la violencia que se ejerce con, con, con los pobres como quien dice es una violencia diferente. Son los negros, los vagos, los pobres, desgraciadamente tengo que decirlo así. Y esto se puso muy de manifiesto y es creo, son palabras que las impusieron también los medios, ¿me entendés? El vago, el pobre, el planero, el choriplanero, y por eso al sociedad considera que un ciudadano que tiene DNI, que nació en Argentina, en Córdoba, que no tiene vivienda, tiene que seguir como quien dice viviendo en una pieza, en una pieza precaria que le preste su madre o su padre, con cuatro chicos y no salir a buscar terrenos que los podría expropiar el gobierno o comprar el gobierno. El gobierno puede, el gobierno tiene la plata y que ellos construyen, vayan construyendo de a poquito. Mucha gente no quiere que le construyan la casa, ni siquiera quiere que le den la casa, quiere que les den los terrenos. Nada mas. Asíque bueno, esa es como quien dice mi mirada, porque aparte he estado allá, he estado hablando con las pibas, de lo que es la toma, y es un movimiento también de mujeres. Y yo les dije, estos movimientos que ustedes hagan, yo les dije claramente, niños y mujeres, porque cuando vean muchos varones, la policía va a venir y los va a cagar a palos. Primero. Y es armar una nueva etapa de lo que significan las tomas de tierra, porque hoy las mujeres somos protagonistas de un montón de cuestiones ¿viste? Asíque bueno, sí te invito, bueno a ver mi Facebook, a ver las fotos de lo que hemos hecho en el hospital.

ER: ya lo voy a buscar, ¿cómo aparecer en el Facebook?

EA: Esta re bueno. Claudia Inés Casas

ER: Claudia Casas y el hospital

EA: Pero salgo como Claudia Inés Casas.

ER: Ahí estoy buscando. Clau algo que me quieras agregar, para mi es muy importante esto que vos me contabas sobre cómo viven ustedes el PIM en sus territorios, si quieres agregar algo sobre eso.

EA: Dale. Bueno nosotras hemos hecho dentro de nuestra zona a raíz de pedido de justicia por algunas situaciones, una fue la muerte de una comerciante de forma dudosa en su , en su negocio. Ella estaba en pareja con una persona del espectáculo de la noche, bastante conocido en el espectáculo de la noche, y su hermana nos contó siempre que ella sufría violencia de género y que en algún momento les había dicho que ellos estaban trabajando con mujeres, que tenían mujeres trabajando, y que bueno ella empezó a ver cosas y un día apareció ahorcada en su negocio en Villa Libertador. Entonces salimos a pedir justicia por esa chica. Y territorialmente hemos hecho algunas juntadas en la plaza para los 8 de Marzo y hemos marchado también en la búsqueda de justicia.

ER: Crees importante, en esto que decís ¿crees importante que no solamente esa toma de la calle no solamente se de en el centro sino también en los territorios?

EA: A mí me parece que es muy importante, muy importante. Aparte viste a nosotros nos parecía que los vecinos decían “qué están haciendo, porqué hacen esto”. En pleno barrio les cortamos la calle Congreso que es por donde va el colectivo. Les cortamos la Avenida de Mayo. Llegamos a la parroquia y le dijimos al cura porque estábamos haciendo esto, porque aparte tiene todo este contenido (señala el pañuelo verde) que salió el cura para explicarle porqué estábamos haciendo esto en la calle y llegamos a la parroquia y le dijimos “acá hubo, parece que hubo un delito y por eso hemos salido a la calle”. Llegamos a la parroquia dimos toda la vuelta a la plaza que es enorme nuestra plaza y de ahí fuimos a la Fiscalía.

ER: ¿Cuándo fue esto?

EA: Y hace cuatro años, cinco. Y te voy a pasar material, de qué fue. La chica Vega, Vega fue. Bueno y de ahí su hermana empezó a pedir justicia y bueno empezó a denunciar que la chica había visto cosas y que venía sufriendo violencia. Y bueno después lo otro que hemos hecho es salir un 8 de Marzo a hacer pintadas de las paredes del barrio, que también eso fue “están locas” mira 8 de Marzo, No a la Violencia, el 25 también, a las paredes del barrio. Vos imagínate que en el barrio lo único que se pone son los papeles de los candidatos. (risas) asique bueno. Y después eso, como quien dice, salir adentro del barrio. Y después hicimos en la plaza un recorrido para ahora para el 8 de Marzo un recorrido de toda la plaza con las otras organizaciones ¿no? Habremos sido unas 30 mujeres, pero recorrimos toda la plaza gritando “alerta, alerta” ¿viste? y con un megáfono “si sos víctima de violencia, llégate al hospital, si sos víctima de violencia, tal cosa” Viste y los vendedores de la plaza nos miraban como diciendo están locas las chifladas estas. Y bueno lo hicimos en el barrio. Bueno estuvo bueno.

ER: De una es re importante.

EA: Y bueno después radio abierta, ¡a full! Esas radios abiertas son a full, en la plaza también el día de la mujer o el día del 25 de noviembre. Esas son las actividades territoriales como quien dice.

ER: Me parece increíble, la verdad me parece muy bueno lo que hacen sobre todo porque es desde las bases también, para las feministas yo creo son territorios de disputa también, nuestras csas, nuestros barrios.

EA: Y acá disputa con un peronismo muy jodido eh. Así que bueno, hoy muchas de las chicas que salieron, que yo te digo del peronismo, hoy una está en Culturas Vivas, le dieron un puesto entonces viste vos decís, ¿y la perdimos a M.? Y no sé, ya vamos a ver que pasa este año el 25 de noviembre. Bueno, pero hemos hecho cosas que están muy buenas, a partir de, aparte el otro tema, el 24 de marzo un año pusimos a los dictadores, y el otro año pusimos a las mujeres desaparecidas de nuestro barrio. Una es Marta Juana González, Juana Marta González, Marta Juana González que era maestra de nuestro barrio, viste, y fue desaparecida por la dictadura militar. Fijate vos es esposa del señor Baroneto y su hija, su hija es doctora del Hospital Tránsito Cáceres de Allende, muy amiga mía.

ER: O sea, sí tienen una historia para contar también enorme, ya desde el barrio, desde ustedes como mujeres, como movimiento y demás, que no hace falta nombrar a varones que ni conozcamos digamos.

EA: Claro, claro, viste bueno pero el muchacho que te digo que era su esposo, el Baroneto, cría esta niña después se casa, bueno es un historia larga, pero nunca dejó de pedir justicia por su compañera desaparecida. Maestra de zona sur, catequista, viste que tiene todo ese condimento la zona sur de la iglesia, bueno tenemos un cura que fue el que falleció ahora, el Victor Acha que es el cura que se da vuelta en el auto, el era el cura que guardaba a los chicos para que no se los llevara la dictadura. Los guardaba en la parroquia, él era parte de los curas tercermundista. Por eso te digo, Villa El Libertador.

ER: Y dicen que es la República Independiente de Villa El Libertador (risas)

EA: Así que bueno, y yo te digo, le dije “papá yo puedo, papá te quiero hacer una pregunta”, “sí decime” “papá yo tenía cinco años, seis, ¿es verdad lo que yo te voy a preguntar”, “ si a ver decime” “bajo un helicóptero, o así algo negro o verde así al medio de la plaza” “sí “. Dice. Porque yo en el sesenta y, yo soy del sesenta y ocho, 69, 70 71, 72, 73, en el 74 tenía siete años. Entonces fijate, y ese helicóptero bajaba para entrar a sacar montoneros y pibes militantes del partido de la izquierda y del peronismo.

ER: se me pone la piel de gallina, te juro.

EA: así es, así es, por eso te digo, y nunca hemos dejado de hacer el 24 de Marzo, la cartelera para nuestros desaparecidos.

ER: Bueno Clau la verdad un gusto charlar con vos, cualquier sugerencia que tengas, algo más que se te venga a la cabeza, que tengas ganas de contarme, nada en esto, sobre todo sus vivencias desde las huelgas y marchas en las calles, está abierto a eso. Y la idea es construir, si bien tiene que ver con una investigación y que se yo, para mí la idea de conocer sus historias y sus trayectorias, es inmenso y va mucho más allá de lo que yo pueda presentar o no digamos. Por eso te agradezco un montón que también seas parte del proceso esto.

EA: Bueno fijate, la calle como quien dice, tanto de mi barrio, yo hoy las recorro con mucha nostalgia, porque las calles van cambiando, la sociedad va cambiando, antes nos conocíamos todos en el barrio, todas. Y hoy el barrio, como quien dice, vuelvo a decirte, somos seres anónimos, yo porque en este último tiempo me hice visible en el Hospital del Sur y me para la gente que yo no conozco, pero ellas si me conocen a mí, y me preguntan “señora no sabe si habrá turno para esto, si habrá turno para aquello, viste, por eso digo también digo también que si nosotras no seguimos tomando las calles territoriales y las de la ciudad, como quien dice, se escuchan las otras voces que son las mediáticas, no se escucha lo que tenemos para decir nosotras en persona. No quiero verlo por la tele, quiero estar yo ahí, para que se escuchen nuestras voces. Que tenemos que denunciar tales cosas, que tenemos que decirle al gobierno nos están matando, que tenemos que decirle al gobierno en la cara, es más hemos ido, cuando han venido autoridades, nos hemos llegado hasta medio metro de ellos. ¿Me entendes? y esto también es parte de ser parte de la ciudad. Porque si vos no te podés llegar hacia un candidato y lo tienen cuidado entre diez entonces no tenes derecho a decirle vos al candidato. Si no lo vas a agredir, ¿entendés? Le vas a decir usted dijo que nos iba a hacer tal obra y todavía estamos sin esa obra. Usted vino a inaugurar ese mamógrafo al hospital cuando ese mamógrafo estaba ya hace dos años. Y todas estas estas cuestiones son las que tenemos el derecho a ser también un poco dueños de la ciudad. Después si vos le preguntas al que va en el auto, el que va en el auto te va a decir otra cosa, cada uno tiene una emergencia, tiene que llegar a un lugar, nosotros queremos llegar a ese lugar. Ellos quieren llegar a su casa, quieren llegar a su trabajo, nosotros queremos llegar a ser escuchados por un Estado que nos tiene negados. Entonces hay dos diferencias, la urgencia de los que van en el auto, y la urgencia que tenemos nosotros, desde acá desde los territorios.

ER: Buenos gracias, de verdad, muchas, muchas gracias. Y la verdad si se te queda pensando algo en la cabeza y me lo quieres mandar por audio o se te ocurre cualquier cosa, muy abierta a que suceda. También decirte que contás conmigo como militante, bueno yo soy abogada apticipo del espacio de violencia, cualquier cosa que necesiten también. Creo que desde las organizaciones feministas estamos para construir redes y es a lo que nos hemos dedicado mucho tiempo. Asíque

EA: Dale, dale. Bueno muchas gracias, muchas gracias por haberme escuchado, por haber comprendido que mi posición es una posición desde la comunidad, pero también desde lo muy afectivo, porque adoro a mi comunidad, adoro a mi grupo y quiero lo que

hago. No me siento obligada a nada, al contrario me levanto pensando cómo seguir, qué más hacer, cómo seguir haciendo cosas por la comunidad, y cómo hacernos conocer para que otros sepan qué es lo que hacemos y cuáles son sus derechos. Como te dije al principio una mujer que no sabe sus derechos, no sabe cómo defenderse.

ER: Esto último si llegas a tener a alguien que se te ocurra de otra organización que sea parte de la Asamblea, con quien hayas compartido y crees que esta bueno que yo entreviste, que sea referente de otra organización. Así como la P. me paso tu contacto, si a vos se te ocurre alguien es mi forma de ir conociéndolas, así que bueno eso.

EA: Tengo, tengo una muy piola, ella viene de Salta o de Jujuy, de Jujuy, y es de Barrios de Pie. Asique tiene otra dinámica, no es tan jetona como yo, ella va contando despacito, mas apueblerado viste. No es así media alocada como yo.

ER: ¿Y participa de la Asamblea?

EA: su organización participa.

ER: Buenísimo, si querés pasarme el contacto

EA: y ella es territorial también. Porque su organización es MuMaLa pero ella hace un trabajo de territorio.

ER: De una, si querés pasarme su contacto buenísimo.

EA: Bueno dale, nos estamos despidiendo,

ER: Dale gracias Clau, muchas gracias por todo

EA: Un besito.

ENTREVISTA 7

Código de entrevista: E7

Entrevistada (EA): J.F

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 27/10/2020

ER: Bueno y te cuento un poco, me presento para que sepas con quien estas charlando antes que nada. Yo milito en el Encuentro de Organizaciones, específicamente en Casa Comunidad que es un espacio de acompañamiento para situaciones de violencia, yo soy abogada, estoy en el espacio jurídico. Y puntualmente esta investigación que esto haciendo es de la Maestría en Sociología y la idea es tener una charla sobre tu trayectoria en el Asamblea, o en el Colectivo. Ya no me acuerdo mucho si estabas en la Asamblea o en el Colectivo, ya me vas a contar, y tu experiencia en el PIM. Si bien hay

ciertos ejes temáticos y algunas preguntar orientadoras, la idea también es que cualquier cosa que a vos se te ocurra y demás lo vamos viendo. Y esta orientado un poco al derecho a la ciudad, en que eso tampoco, o sea es súper amplio, y no es que sean preguntad como

EA: si entiendo, no vengo , vengo a ser una fuente tuya nomas, no vengo es dar cátedra con respecto a nada. Entiendo perfectamente.

ER: No, y la idea es construir la teoría desde las experiencias de ustedes, no es comprobar teoría que ya esta ni anda de eso.

EA: Bárbaro. En concreto una pregunta, porque en realidad imagínate, pasa el tiempo parece poco, mucho, vos hablas del Paro que fue en octubre de 2016 por Lucía Pérez. O hablas del 8 M posterior que fue bastante potente también.

ER: La idea es, yo tomo como primer paro el del 18, pero hay muchas de las chicas que ya he entrevistado que se sumaron en el 2017 entonces como que es de toda la trayectoria de Paros en los cuales has participado.

EA: Para porque yo te dije uno en octubre, después hubo uno en diciembre y después hubo uno en marzo, pero la verdad se me va a confundir.

ER: Bueno no igual eso más o menos, el de octubre que fue el miércoles negro, que es como el primer llamado internacional a Paro. Y después creo que hasta donde he hablado con las chicas y lo que he leído el 8 M Paro Internacional de Mujeres, es obviamente recién el de 2017. O sea que se puede tomar como primer contacto y el Paro.

EA: Miercolés negro y el 8M, bien, bien.

ER: primero que nada tu nombre completo es j.F o no?

EA: J.F. sin ninguna letra doble, ni nada raro.

ER: Tu edad

EA: tengo 39 años.

EA: y trabajas, estudias?

EA: Soy, abandoné la Maestría en Sociología ahora que me decís.

ER: ¡no! Tremendo.

EA: sí hace muchos años ya. Igual apenas me deje socio empecé con Ni Una Menos, asique no estuvo tan mal el cambio. Soy Licenciada en Comunicación Social de la UNC cuando era La Escuelita, te dije tengo 39 años, trabajo como columnista de cultura y espectáculos de Radio Mitre Córdoba. Soy co-editora del diario Perfil, la edición Córdoba, que sale los domingos y hago algún que otro trabajo FreeLancer como crítica de cine y de series.

ER: mira, que interesante. Me interesa, voy a buscar tus cosas. ¿Hace cuanto que, vos actualmente estas formando parte de la Asamblea? No.

EA: No, hace un tiempo ya largo que, que me fui del Colectivo de comunicadoras. Podríamos marcar ahí la distinción entre la Asamblea y el Colectivo de comunicadoras y artistas que le decíamos en ese momento.

ER: Y cuando te sumaste al Colectivo vos?

EA: En realidad la primera acción que se hizo con Ni Una Menos fue una lectura pública que hicimos en marzo en coordinación con el Colectivo de Buenos Aires. Y la organizamos básicamente Natalia Ferreyra y yo. Luego va el armado. ¿Cómo?

ER: En marzo de qué año disculpa

EA: de 2015

ER: Ah ahí va. Perfecto.

EA: Fue la primera convocatoria que fue una lectura pública, fue ahí en el Museo de las Mujeres y luego articulamos con Laura, Laura Vilches y con otras colectivas, y grupos y partidos para armar el primer 5 de Junio.

ER: Perfecto

EA: Yo formé parte de ese primer grupo podría decirse que organizó el primer Ni Una Menos.

ER: Y qué te llevó digamos a formar parte de Ni Una Menos o cómo se dio digamos esa iniciativa

EA: Mira yo creo que fue una construcción, mira y te lo voy a decir como muy elaborado porque lo estuvo hablando con mi psicólogo (risas) Viste que las identidades políticas se construyen no? Y el feminismo si bien era algo con lo que tenía contacto, conocimiento y me sentía de alguna manera emparentada con las ideas, si bien no había tenido muchas lecturas porque básicamente no forma parte, o no formaba parte de las curriculas ni de la escuela secundaria ni de comunicación. Fue como creo que el salto a una identidad política. Y, más allá del hecho de estar o no estar en un, dentro de una agrupación formal, creo que lo poderoso justamente es poder salirte y seguir siendo. Y en ese sentido, creo que al principio fue como muy abrumador porque hubo mucha atención puesta en nosotras de aquel primer grupito, pero creo que después las cosas fluyeron como fue, fue fluyendo el mismo movimiento acá en Argentina, ¿no? Yo en su momento me fui porque ya no, no me sentía cómoda con, con las definiciones políticas que se estaban dando, pero no significa que no me sienta cómoda si es la palabra, o no me sienta a gusto, o no me sienta representada con el feminismo, o los feminismo, como quieres llamarlo. Y me sume por una invitación concreta, yo creo que en ese momento estábamos como asqueadas, espantadas, fue como muy brutal, muy brutal, por más que habíamos experimentado la brutalidad en otras instancias y nos pusimos a revisar. Yo tengo 39 años y me acuerdo del caso de María Soledad como si fuera hoy.

ER: Claro

EA: o del caso de María Marta García Belsunce como si fuera hoy, y sin embargo la lectura, en eso, en esos dos casos, de la muerte del asesinato de esas dos mujeres no fue leído como nosotras leemos a las muertas lamentablemente o bueno o en los casos de violencia. Y me sume por un llamado de Natalia Ferreira y ahí nomás pero fue como casi instantáneo, fue una interpelación bastante directa.

ER: de una, de una. Y vos hasta qué año formaste parte? Hasta 2018 era?

EA: creo que sí, vos sabes que no me acuerdo cuando me fui.

ER_: Y el 2018 es como un gran parámetro que lo vengo viendo en todas las entrevistas, que es el año de las vigiliadas digamos.

EA: No, yo me fui antes de aborto, estuve dos años y medio. Pero milité aborto

ER: toda la previa

EA: no, de otra manera. Me sumé a un grupo de laburo que fue prácticamente un grupo de armado del hoy, del hoy político mediático, pero por fuera de los partidos. O sea, al estar, una experiencia muy interesante que duró prácticamente ese periodo entre las dos sesiones, con un grupo de políticas y activistas de acá de Córdoba pero también nacionales. Que hicimos un trabajo un poco más silencioso, pero que tuvo varios efectos, estuvo buenísimo.

ER: ¿Y cuáles crees que son las, o cuáles eran en el momento que vos formabas parte de Ni Una Menos, las principales luchas que reivindicaba en ese momento el Colectivo?

EA: Yo creo que esa era la gran disputa y me parece que también es la potencia de Ni Una Menos, no hay una. Eran decenas, o sea, yo me pongo a, en algún momento no me acuerdo para qué fue, para los cinco años del primer Ni Una Menos, me puse a revisar los documentos, y lo que fue la gran pelea para no incluir aborto en el primero. Como decir con qué vamos, no podemos ir con todo en el primero, en el próximo vamos. Y, no sé, creo que el concepto tuvo una plasticidad y una masividad tan grande que, que si te pones a pensar de lo que pasó en aquel momento a ahora, lo que significa Ni Una Menos, que es casi un símbolo viste, hubo distintas fases, donde creo yo, donde creo yo, que hay muchas compañeras o referentes se equivocaron en el momento de creer de que había como una propiedad frente al movimiento. Y creo que ese error persiste porque me siguen llegando comentarios de, de, de exclusiones que hacen arbitrariamente. Que me parece que es la problemática, pero también ha pasado con otros movimientos sociales, o vienen de la política, digo la política organizada partidaria se mete o termina en la política, y ninguno de esos movimiento me parece malo pero sí me, me parece que hacen a la esencia del conflicto de poder definir cuáles son las reivindicaciones de Ni Una Menos. Vos fijate que la potencia del, del, de este estilo de organización hizo que haya Ni Una Menos en pueblos, pueblitos, localidades medianas, grandes, ciudades enormes que por ahí lo mediático, o lo que se mediatiza son determinadas acciones que pasan en algún lugar. Pero que también cada una encontró su agenda en relación a

quienes están dentro de la organización y las problemáticas que las rodean, digo no es lo mismo el Ni Una Menos Rafaela, que el Ni Una Menos Carlos Paz, que a lo que viró el Ni Una Menos Córdoba, no hablo de la Asamblea, hablo del Colectivo. O que de repente los dos Ni Una Menos en disputa que hay en Buenos Aires que tuvieron grandes trencillas. Pero insisto me parece que justamente es la base de la constitución de algo que irrumpió de una manera tan potente que llevó a eso, y el conflicto también en definir, bueno porqué luchamos, es

ER: Es la virtud a la vez.

EA: Exacto. Para mí lo que más, o sea lo que me empujó hacia afuera, y te lo digo con total sinceridad, fue cuando hubo agenda muy concreta antegobierno o progobierno, anti-pro, que la vi inserta de una manera muy poco sutil. Cuando las barredoras, o sea, nada puedo ser anticapitalista pero terminaron siendo del tono, de, de la retórica del partido político...Insisto con que creo que es meramente político, pero hubo ahí entre toda esa ebullición y ese conflicto, no hubo un momento de definir una identidad. Y esa identidad tenía que ser inclusiva. Y nos expulsó a muchas de la cuestión organizativa, insisto no de lo ideológico o del compromiso.

ER: Totalmente. Vos has formado parte de alguna otra organización social, o movimiento, colectivo.

EA: No, nunca milité en ningún partido político, y por ahí te parecerá raro, pero lo intenté un par de veces y no funcionó y esto fue como como, el punto de llegada... y hace poco tiempo, relativamente poco.

ER: Sí, sí. No y también creo que tiene que ver con esta plasticidad que tiene el espacio y es una virtud en un montón de aspectos.

EA: Tal cual.

ER: ¿En el PIM vos participaste desde el comienzo?, y si has participado en otras marchas feministas y ¿de cuales, cuándo, cómo ha sido esa experiencia?

EA: sí mis experiencias con las marchas eran por la educación, el 24 de Marzo, o sea previas, ¿no? Cuestiones más del repertorio del progre típico (risas) y bueno en las Ni Una Menos, prácticamente en todas, tanto las de aborto, como las de 3 de Junio, las de Noviembre, los Paros, alguna habré faltado, por laburo o lo que sea pero he adherido a todas.

ER: J. y un poco, ya que has, aprovecho que vos has estado desde el comienzo, comienzo, del Colectivo, vos te acordas como fue el vínculo entre el movimiento internacional del Paro, principalmente entiendo que el contacto fue a través de las Polacas, con Buenos Aires, pero cómo, cómo se mete la idea del Paro Internacional a nivel Córdoba.

EA: Fue raro, fue una cosa raro, porque había una rosca, o unas diferencias entre las porteñas y las polacas entonces nos bajaban una línea acá como que no le diéramos mucha bola al PIM, sino que hiciéramos como un Paro en toda la Argentina, nunca me

terminé de enterar, porque eran días como bastante frenéticos, de cuál era el motivo de la tensión entre las polacas y las chicas en Buenos Aires, pero sí me acuerdo de los debates en torno a qué usar, a que no, si usábamos los logos de ellas. La cuestión es que eso quedo más que nada como un debate interno que, creo que ni trascendió, ni siquiera fue, fue un tema de discusión público que luego a ser noticia, fue una interna del feminismo. Capaz que ahora sí, pero en ese momento no era relevante. Pero sí sé que había una serie de tensiones respecto a, a cómo llevarlo a cabo, pero luego, insisto con esto, la plasticidad misma de la convocatoria y esa interpelación a cuestiones tan básicas, respecto a nuestro día y a nuestros derechos y a todo lo que falta, que desbordó incluso lo que se discutía en las Asambleas, y sí, y listo baja la bandera porque vienen 20 mil atrás tuyo que no van, que no les importa digo. El primer Ni Una Menos eran 60 mil personas, o sea fue como mucho.

ER: Una locura, una locura. Y pensando en el Paro en el 2017 que fue como oficialmente 8M- PIM, cómo, cómo, si tuvieras que caracterizarlo, ¿cómo lo harías? Pensando en Córdoba y si has encontrado algunas similitudes y diferencias en los distintos Paros a través de los años de participación, sean en el Colectivo o sea como autoconvocada digamos.

EA: sí a mí lo que me interesó en ese momento, mira estoy justo viendo la gacetilla ¿no?. Yo creo que era como que se iban sumando también para aquellas que no veníamos de la militancia, no teníamos décadas militando, se iban sumando como capas de sentido ¿no? Entonces lo que en un momento fue los femicidios, luego pensar la violencia en un sentido amplio, entenderla en todas sus dimensiones, el asunto de las arbitrariedades judiciales, la ausencia del Estado, la carencia de recursos, y me parece que eso, hablando de capas de sentidos y de significados, en esa en particular el hecho de haber puesto en cuestión justamente, o reivindicar la mujer trabajadora fue lo trascendente, sin, si no recuerdo mal se empezó a hablar de manera masiva de economía feminista para esa época. Si bien existe hace bocha, fue creo que, que en ese momento que apareció el libro de Dalessandro y que luego como al mainstream si quieres.

ER: Sí, sí, sí de una.

EA: Pero el eje, eje en ese momento fue bueno porque fueron un total de 60 organizaciones al Paro en ese 8M. Y se pusieron en cuestión bueno las tareas de cuidado, el salario, etc. Más allá de la violencia de género en sí, o sea de esa otra primera fase.

ER: che J. y pensando en los Paros a través de los años, encontrás diferencias, o todos han sido mesomenos iguales, o ha ido cambiando a lo largo de los años, cómo los vivido vos digamos en ese sentido

EA: Yo te, te sumo otro dato de mi biografía, soy delegada gremial, hace, soy delegada paritaria hace cinco años y hace un años y medio que soy delegada gremial, no tengo una participación muy activa en el gremio, tengo sí una participación dentro de lo que puedo, el gremio de los periodistas es muy raro, o sea no lo puedo comparar con ninguno. Y no, no sé, creo que se conceptualizó como un paro, pero no hicimos paro. O

sea en un sentido tradicional del paro. Y eso también me pareció muy potente, poder desmarcarse de la burocracia sindical, en ese punto estuvo bueno y entender que hay dinámicas propias de determinados trabajos que te impiden parar, y que de repente una adhesión de una hora de salir a la puerta de tu casa, de abandonar un rato las tareas domésticas, de de repente sacarte una foto en tu laburo o como una foto que diga PIM, es un gesto enorme para contextos en los cuales, nada de trabajo que no son lo más favorable, o no hay mucho miedo, o miedo al despido y hay informalidad, y, y en, otra vez, la desventaja de no hacer un paro a la tradicional me parece que, la creatividad de poder hacer un gesto que se llamó Paro fue lo interesante. No seguí después o no tuvieron la relevancia que tuvo ese 8M, los que se hicieron después, creo que lo había bajado Marta Dillon, que también fue otro, otro movimiento conceptual, e ideológico muy fuerte, pasar de Ni Una Menos, Vivas Nos Queremos, a, o Vivas y Libres Nos Queremos, a Nos Mueve el Deseo. El tema del deseo ahí creo que estuvo bueno y bueno la tercera fase ahí fue aborto.

ER: de una, de una, de una. Y pensando en el Paro, ya sea desde tu lugar de laburo, gremio, e incluso en la marcha, qué significa para vos el Paro, o que significó a lo largo de los años el PIM para vos.

EA: A mí me parece que todavía no nos toman en serio, yo creo que hay que subir la apuesta en algún punto, ¿no? Pero bueno la agenda es tan, es tan avasallante ¿no? Creo genuinamente que hay, hay un, se instaló estos temas de la agenda feminista en lo cotidiano o en la agenda de los medios como algo que es políticamente correcto, pero que no, yo no noto la convicción en relación con los postulados, ni tampoco el convencimiento respecto a los datos. O sea yo, esto de que ganamos más, de que laburamos más, de que si vivís sola sale todo mucho mas caro, que, que etc. Todo lo que ya sabemos. Esa es la sensación que tengo, que se dan irrupciones muy espectaculares en el sentido sociológico, que no tienen, que sí meten el tema, pero que no modifican la realidad. Igual, o sea sabemos que modificar un patrón social no viene tampoco a través de las leyes, las leyes las tenemos a todas, las leyes, no hay pedir más leyes, creo yo. O sea, si se cumplieran las que ya tenemos sería diferente. Por ahí los impulsos de las cuestiones de paridad me parecen complejos, complejos en que son , terminan siendo motivo de burla, y esa es la evolución que veo, que tuvo como su costado positivo de instalación de agenda, pero al mismo tiempo falta, faltan intelectuales que accedan a los puestos, o más intelectuales mujeres o de la diversidad que accedan a los lugares de decisión para que, para reducir las brechas, para, para lograr los cambios.

ER: De una, de una. Pensando ahora un poco en el Derecho a la Ciudad que es de lo que, uno de los temas centrales digamos de la investigación, si yo te digo.

EA: ¿qué tema perdón?

ER: Derecho a la ciudad. Que en realidad es un concepto que tenemos como ahí, lo nombramos de vez en cuando. Pero pensando un poco si yo te digo derecho a la ciudad, qué se te viene a la cabeza a vos y si pensas que como mujer, militante en su momento o

parte del Colectivo, lo ejerces o no, digamos. Eso como primera pregunta, qué se te representa, primero que nada.

EA: Lo primero que se me viene a la cabeza son cuestiones del espacio público, vinculadas a lo ambiental, a la seguridad, a la iluminación, a la posibilidad de transitarla, a la habitabilidad, no se si eso existe. Cuando me decís derecho a al ciudad pienso en eso y pienso básicamente en que no guardo el auto en una cochera porque tengo miedo que me pase algo mientras lo dejo en la cochera y vengo a mi casa. Entonces duerme en la calle.

ER: De una. Y crees que lo ejerces? Que lo ejerces a medias?

EA: Yo no transito con miedo, bueno ahora también es diferente con pandemia. Recién antes de que empezáramos a grabar te decía que me sofoque en el supermercado por la cantidad de gente que había, que eso también me parece que forma parte del asunto ¿no? Porque tiene que ver con la salud o con la posibilidad de contagio. No, nunca fui una persona miedosa, pero sí con la sucesión de gobiernos desastrosos, municipales ¿no? Vi en los 21 años que hace que vivo en Córdoba el deterioro progresivo de todo, y cómo el, el mobiliario, hasta el mobiliario urbano te hace sentir que la ciudad o no es tuya o es insegura, o a nadie le importa nada. Sí lo vivo todos los días cada vez que me agarro un bache con el auto, nada. En un sentido muy llano, y en un ejemplo muy simple. Y también creo que la otra dimensión es dónde se concentran los espacios de recreación y de cultura ¿no? Yo vivo en Alta Córdoba y acá solo tenemos el

ER: Somos vecinas

EA: Ah! Mira ¿Dónde vivís?

ER: en Avellaneda y Bedoya

EA: Ah bueno yo vivo en Fragueiro y Ramírez Arellano. Estamos a dos cuadras.

ER: Sí, sí, sí.

EA: Y nosotros acá en Alta Córdoba tenemos un centro cultural que básicamente es un taller, una sucesión de talleres pagos que no tienen ninguna propuesta concreta, como sí tiene el Evita que esta como a 30 cuadras el Palacio Ferreira. Y eso la posibilidad del acceso no solamente a las cuestiones básicas, sino también a la cultura, es, es, lo pienso como parte del asunto.

ER: de una, de una. ¿Dentro del Colectivo se ha debatido alguna vez en torno al derecho a la ciudad? ¿Lo han pensado?

EA: Sí yo creo que de una manera tangencial es, por una cuestión de identidades. Nosotras, ese primer grupo eramos prácticamente todas periodistas, mujeres que vivíamos en barrios de clase media, sin ningún tipo de contacto con las bases populares como sí tenían otras compañeras y tienen que vienen de nada, de movimientos que laburan en territorio. Pero bueno siempre también estuvo muy claro eso en términos de identidad. O sea yo se que no militó, no soy una militante de base. Y ahí es donde me

parece que también surgen algunas tensiones sobre todo con el tema aborto respecto, me acuerdo perfectamente una de las referentas diciendo que las minas en los barrios están en contra del aborto, diciéndolo de manera explícita. Nosotras tenemos que militar para que entiendan, desde ese lugar patriarcal ¿no? Fue, pero es así. Bueno pero ahí hay una cuestión mucho más compleja que no se explica así en dos palabras, ¿no? Hay formaciones más conservadoras, más religiosas, repetir lo que, nada, repetir tus patrones biográficos, históricos, de tu familia. Tampoco es, tampoco me flagelo como la mujer blanca de clase media que quiere imponer el aborto a todo el mundo. Pero creo que ahí es donde surgió en ese punto sí.

ER: Y crees que los movimientos feministas, un poco creo que ya lo contestaste pero como en cuestiones puntuales, si podrías decirme si los movimientos feministas tienen aportes para hacer a este derecho a la ciudad que hablabas en estas cuestiones, y qué aportes crees que podrían hacer.

EA: Aportes en qué sentido. ¿Cómo el feminismo podría contribuir a, a, a achicar las brechas?

ER: No, al derecho a la ciudad.

EA: Al derecho a la ciudad. Sí yo creo que lo hacen, o sea conozco varias personas que, que trabajan y que se involucran y que se sienten interpeladas por, por otras realidades que no son las propias y que no juzgan, y que no intentan convencer al otro, sino simplemente acompañar o no batallar con las creencias del otro sino justamente hacer una tarea social, de acompañamiento o de contención ante un caso de violencia. La tarea que hacen las compañeras que militan y que no, en los centros de atención primaria de la salud es brutal, o sea municipales, y son muchas que están ahí, haciendo con mucha, mucha paciencia, didactismo y luchando mucho por ejemplo para que lleguen los anticonceptivos, a escondidas, que se yo, casos que he escuchado, sigo en esto del ejemplo, de convencer, de decir bueno, una chica en particular que quería tomar anticonceptivos, pero no podía la toma diaria porque su pareja no quería que los tomara. Entonces nada, una asistente social que logró ponerle, logró conseguir las dosis de las inyecciones entonces a un grupo de pibas, digo hay, en el tema de acceso a derecho sexuales y reproductivos creo que se hace mucho, pero es disperso, dispar e irregular. Cuando debería ser la norma.

ER: Y vos me hablabas un poco de esto del derecho a la ciudad ejercido, o sea como acceso a la cultura, acceso a una cuestión de la seguridad, del espacio público, del mobiliario. ¿Cuáles crees que pueden ser los aportes de los feminismos a esa parte del ejercicio del derecho a la ciudad? O como feminsita vos cómo los pensarías, algo que se te ocurra ¿no?

EA: sí, sí yo creo que ahí es donde entra la discusión respecto a qué es seguridad. Y la gran discusión sobre el punitivismo ¿no? Decir bueno, haber, y esto no, siempre me choco, no lo tengo tan elaborado. Nunca se me hubiera ocurrido tomar una clase de defensa personal, pero en un momento no sé si te acordás, pero habían surgido como muchas iniciativas en ese sentido. Digo no porqué me tengo que, de ahí a calzarme un

arma son dos segundos ¿no? Para mí, digo que estoy en contra del uso de armas, y en contra de cualquier tipo de uso de violencia. Entonces creo que sí los feminismos podrían contribuir desde ahí, desde las redes de acompañamiento, se dio mucho esto también, aplicaciones o grupos de whats app, o esto, avísame cuando llegas. Me parece que desde ahí, entendiendo que sigue siendo peligroso andar sola a cualquier hora porque siguen pasando cosas, de repente me da la impresión que las líneas de ayuda, y la conciencia de, de que hay un riesgo, pero de que también hay una forma de que eso, de reducirlo, podría ser un aporte del feminismo, de los feminismos sin apelar al discurso punitivista o del miedo.

ER: de una. Volviendo un poco al Paro, pero más a lo que tiene que ver con, con las medidas que se toman en el PIM, esta es la última parte ya de la entrevista asique, nada ya estamos terminando.

EA: Bueno.

ER: Penando en las medidas que se toman dentro del PIM, o sea esto, lo que vos me decías en mi trabajo, en algunos trabajos nos sacamos una foto, en otro paramos una hora, en otro hacemos la marcha, vamos a la marcha solamente, en fin todas las medidas que se toman ese 8 M. ¿Crees que hay una más significativa que otra y porque?

EA: Yo creo que las más significativas en algún punto, creo que te las explique, fue las que se dieron en los contextos más hostiles, y que fueron justamente las que no implicaron ni un paro ni una movilización. Me pareció muy conmovedor mujeres que salieron, mujeres grandes, o sea que tal vez viven una vida muy acomodada, que salen a la puerta de su casa y se sentaron ahí, esa fue una de las fotos de ese momento. Enfermeras o gente que está trabajando, ahora que usamos el término trabajadoras esencial pero que siempre lo son, que de repente colgaron carteles en sus lugares de trabajo. Y aquellas, por ejemplo, que nunca hicieron nada y de repente se plantaron y dijeron bueno esta hora es nuestra, esta hora de las 7, 8, 9 que laburamos es nuestra. Creo que por ahí estuvo la potencia.

ER. Y vos que has participado de las marchas digamos, por lo que me estuviste contando, el hecho de salir a la calle para el Paro, de esa marcha, ¿qué significado le das?

EA: No, me parece que todavía, hubo como un proceso de desgaste, ¿no? Salimos mucho, y se dieron como muchas marchas en esos dos, tres años, no se si te acordés, fue como una locura, la agenda del marchometro era hartante, hartante para quienes marchaban y también hartante para la ciudad. Porque siempre en el mismo lugar. Pero sí me parece que no hay otra manera que no sea tomando la calle, no, no lo veo de otra manera. O sea no, tiene un, está repleto de un simbolismo, en este país, en esta ciudad, y el hecho de nada, de cortar la calle, de salir y de moverte, movilizar, un par de horas. Que al final y al cabo es eso, porque no es mucho más, que no hay que perder, o que no hay que ceder.

ER: Y si pensaras, bueno en esto de que hemos estado en muchas marchas, digamos feministas a lo largo de todos estos años, incluso no sé, tenemos como fechas claves, ¿qué diferencias encontrás en las marchas del PIM en relación a otras marchas? ¿Encontrás diferencias o no?

EA: Bueno el gran debate que creo que todavía lo siguen teniendo entre las mujeres que forman parte de los sindicatos. Ay! No me acuerdo el nombre.

ER: La intersindical

EA: La intersindical y las compañeras de los partidos. Ahí fue como que no les quedo otra. Igual hubo mucha, mucho debate, y creo que había razones desde los dos lados, pero bueno no puedes dejar afuera, y más con lo que lograron, o sea si bien, sigue siendo dentro de la estructura, es como el viejo debate, o sea bueno qué hacemos, todo desde afuera, o también sumamos a las que están adentro peleándola como si estuvieran de acuerdo con toda la burocracia el verticalismo y todo lo que ya conocemos. Creo que ahí en ese momento no quedo otra, pero antes fueron profundamente marginadas.

ER: Estas hablando de los partidos y de la intersindical digamos, en ese sentido?

EA: Sí hubo como una serie de idas y vueltas también respecto de intereses y a convicciones que eran, insisto válidas desde los dos lados pero bueno la idea también era que se pudiera marchar con todas ¿no? Que no fueran siempre las mismas en la primera línea. Pero bueno es también una lógica que es muy difícil de desterrar, digo, no estoy intentando culpar a nadie ¿no? Creo que el, el hecho de poder, como lo que dice Mario Burt, “bueno el desafío del feminismo es poder construir el poder desde otro lugar”, no reproducir las mismas lógicas de poder del patriarcado del capitalismo, como quieras decirle, o de lo ancestral. Y yo te puedo asegurar que en los tres años, y luego también con aborto, vi la reproducción y fui parte también de la reproducción de todas esas lógicas que son la esencia de lo que los feminismos combaten ¿no? Por eso digo, insisto, me parece que faltan algunas lecturas que nos faltan, me incluyen, y también cuestionar cuestiones no esencialistas, sino más básicas como esto: qué lógica de poder estamos aplicando en esta asamblea o en la definición del cómo marchar.

ER: de una, de una, y pensando en esto que históricamente en Argentina la calle ha sido como un eje central de disputa y de huelga, qué sentidos crees que se disputan en la calle que no se puedan disputar en otros lugares digamos.

EA: Lo primero que se me viene a la cabeza sobre todo con los paros de los feminismos, es la participación de los hombres, no tengo todavía un concepto, te juro que todavía no te puedo dar una definición acabada de si sí o si no, viste porque por un lado me parece segregacionista y por otro entiendo la lógica que planteaban algunas de las chicas, de decir bueno y si te encontrás ahí con tu violador. Como ha pasado ¿no? Y me parece que la potencia del movimiento de mujeres, disidencias y todo lo que le quieras agregar básicamente lo que logro fue equiparar la convocatoria al , a movilizaciones históricas como fueron las de los docentes, las del 24, o sea hacía mucho tiempo que acá no pasaba nada de eso. Y por otro motivos, creo que el tema de, de

haber ganado la calle en algún punto en su momento, no se ahora, la verdad no se ahora cómo se va a perfilar esto, incluso hasta me parecería poco estratégico. Por, por una cuestión de política más dura ¿no? Pero sí en su momento decir, nada, miren no son ustedes nada más con sus bases militantes que pueden salir, sino nosotras también.

ER: O sea ahí como una cuestión de visibilidad y masividad. Digamos esos sentidos crees que son

EA: y adhesión, una adhesión muy pero muy grande ante la conmoción. Vuelvo a lo que te decía al principio, me parece que lo fantástico de Ni Una Menos, lo que nos explotó la cabeza fue decir “bueno por acá va, vení y algo vamos a cambiar, si gritamos todas juntas algo puede cambiar” y creo que cambiaron muchas cosas.

ER: ¿y crees que la calle sigue siendo un escenario central para los feminismos?

EA: Eso te decía recién, a mí me parece que es re poco estratégica la calle hoy, y no desde la pandemia.

ER: Ah! Ahí va eso.

EA: desde antes, creo que, es como que se han , no se si es moda la palabra, sino que se da como cierta inercia respecto al modo de protesta y sí en determinados momentos o para fechas muy puntuales la marcha ES la definición del modo de hacer las cosas, pero también la creatividad. Y la interpelación, no a la, que también fue uno de los motivos, yo me fui por un monton de cuestiones personales, te conté en todo lo que laburo y en ese momento tenía más laburo que ahora. Pero, vuelvo al punto, también fue esa, fue esa la discusión decir bueno hasta qué lugar nos estamos hablando entre nosotras, habían pasados dos tres años, y cómo podemos hablarle a esas otras, o a esos otros, o a esos otros, que todavía no, o lo cuestionan o no les interesa o no entienden o no ven la trascendencia de eso. Si estuviera militando ahora de manera activa, insistiría con ese eje.

ER: Y crees que en la calle hay luchas más legitimadas que otras, en esto que me decías un poco de

EA: sí por supuesto, siempre la lucha por la propiedad privada o la, o el reclamo por la propiedad privada va a ser más legitimado que otra cosa. Pero también la muerte, porque al fin y al cabo así arrancó Ni Una Menos, por los femicidios, también lo es. Después la calle como escenario histórico de reclamos gremiales por, por condiciones de trabajo, bueno hola, Cordobazo.

ER: Sí, sí.

EA: y ciertos gremios que tienen el poder de fuego como para, para salir y hacerlo ¿no? No todos podemos.

ER: Totalmente. Bueno y las últimas dos preguntitas tienen que ver, una si encontrás alguna relación entre las tomas de tierra, que bueno están siendo un tema bastante recurrente en Córdoba, y la toma de la calle, esa es una. Si querés irme contestando.

EA: No, no, no, me parece que no tienen nada que ver. No, absolutamente en mi concepción, el espacio público es de todos, además, nada esta garantizada la propuesta constitucionalmente, usted doctora lo sabe mejor que yo. (risa) Lo otro en relación a la toma de tierra, nada, deberíamos ver punto por punto, no podría darte una opinión.

ER: De una, de una, de una. Y lo otro es si encontrás alguna relación entre toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad.

EA: sí, sí por supuesto, sí me parece que las dos cosas van juntas.

ER: ¿Cómo sería un poco eso?

EA: y el hecho de poder marchar, el hecho de poder movilizarte y poder hacerlo con ciertas garantías como siempre las tuvimos, porque eso es cierto, en ese punto, lo último que quiero hacer en este momento es hablar bien del gobierno provincial, pero lo cierto y lo concreto es que nunca, nunca hubo ningún pero. Yo hasta me he dado la mano en alguna marcha con los jefes de los operativos que, que no ponían ningún pero viste. Y entiendo que después de algún que otro episodio, de alguna marcha no lo hacen. Viste que es algo que no pasan, las marchas ya no, la policía reprime y mata por otras cosas pero no reprime en el marco de manifestaciones. Al menos en este tipo de manifestaciones, no quiero generalizar.

ER: De las feministas hablas o generalmente.

EA: no generalmente las manifestaciones de gremios, feminismos, algún que otro, alguna que otra salida por un hecho violento, Blas Correa.

ER: De una, bueno J. eso era un poco las preguntas, si tenes algo para aportar, algo que te haya quedado dando vuelta esta el espacio para que me lo compartas, también muy bien recibida.

EA: No por favor.

ER: te agradezco, de verdad que cada una de las entrevistas que hago las disfruto un montón asique te agradezco todo.

EA: Bueno espero que te haya servido para tu tesis.

ER: Sí, sí obvio que sí.

EA: Espero que te haya servido.

ER: Y ya les compartiré, cuando este escrita a ustedes que nada, son parte, obviamente.

EA: Bueno me alegro mucho, gracias por contactarme que te vaya bien.

ER: No, gracias a vos que andes bien, chau.

ENTREVISTA 8

Código de entrevista: E8

Entrevistada (EA): M.P

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 03/11/2022

ER: (...) Yo milito en el Encuentro de Organizaciones, específicamente en Casa Comunidad que es el espacio de No Violencia, en el espacio jurídico, pero o sea el tema de la entrevista viene un poco porque yo hice la Maestría en Sociología y la idea es trabajar, o construir de forma colectiva ciertas aproximaciones a una teoría feminista del derecho a la ciudad. A partir del PIM, en el caso de Córdoba digamos. Entonces por eso surgía mi interés antes que nada de trabajar con ustedes que eran parte del Colectivo y con algunas de la Asamblea que también ya las pude entrevistar, porque bueno son el primer contacto y la primera organización que, que, con que inicia el Paro en Argentina. Yo tengo algunas preguntas que son más que nada disparadores, como cuestiones que estaría bueno que me cuentes pero después nada como super abierto a los aportes que cada una va haciendo.

EA: Victoria y es la Maestría en el CEA?

ER: Sí

EA: Y quién te esta dirigiendo la tesis?

ER: Me la esta dirigiendo Romina Lerussi que no es del CEA.

EA: Ay que bien! Era compañera mia

ER: ah! La conoces?

EA: Sí, era compañera mia de la facu la Romi

ER: ¿En serio? Vos sos abogada

EA: No, la Romi hizo abogacía y comunicación

ER: y comunicación, claro.

EA: Sí, sí la conocí en primer año

ER: Ah! Mira.

EA: y después nos seguimos encontrando cuando ella ya estaba haciendo el doctorado y demás y hace bastante que no la veo a la Romi pero por ahí siempre hay alguien, eso, compañeras, bueno, ¡que bueno! Es una divina la Romi.

ER: Sí una divina, yo la conocí hace re poco la verdad, porque ella no estuvo mucho en Córdoba.

EA: Mucho tiempo se fue.

ER: Sí, asique

EA: sí eramos vecinas en una época, porque vivíamos las dos acá por Cofico, eramos

ER: ¿Vos vivís en Cofico?

EA: No, no hace un tiempo ahora vivo en Alto Alberdi ¿Vos donde vivís?

ER: En Cofico

EA: Ah mira! Bueno así es el proceso de la vida, después te irás, si alguna vez tenes otro proyecto (risas).

ER: De una sí, sí.

EA: hay que verlo a eso también vos que laburas. Bueno dale cuando quieras arranquemos y vamos charlando.

ER: Bueno, tu nombre, edad, como datos generales, si trabajas, estudias, dónde.

EA: Yo me llamo M.P, tengo 42 años, soy docente de la Universidad Nacional de Córdoba, soy también, trabajo en un área de asesoramiento pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales, y en la Facultad de Comunicación donde también soy docente. ¿Qué más? Milito en Ni Una Menos Córdoba desde hace más o menos 4 años, pero por otro lado tengo algún, digo mi experiencia de militancia más que nada esta vinculada a la Universidad, desde que era estudiante y he tenido otras experiencias con mujeres en el interior. Dos o tres años hice un trabajo más territorial en barrios, con talleres de mujeres en situaciones de violencia hace mas o menos diez, doce años estuvimos laburando en la zona de Traslasierras. Tengo hijos, dos, mellizos de nueve años, y ¿qué más? Estoy terminando el doctorado en ciencias de la educación, digo si quieres algún dato más académico. Y radio mucho tiempo, mucho tiempo, uno de los primeros programas hechos por mujeres acá en Córdoba al menos en la radios comunitarias, participe de ese proyecto y hemos elaborado y participado de algunos otros proyectos. Pero bueno básicamente yo laburo en educación y también soy investigadora, digo trabajo en un equipo de, soy investigadora del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad, del CEA, en el programa de comunicación y educación, sí ahí, y ahí estoy, digo soy parte como investigadora. Bueno, eso.

ER: Che M. ¿te puedo decir M.? Porque ya hace creo como semanas que te digo M. y capaz no te dicen M.

EA: sí, dale. No, no sí.

ER: Bueno que interesante, es como que todo se va conectando con todo es muy gracioso. Vos me decías que antes formabas, o sea tu militancia fue más que nada universitaria, ¿en alguna organización en particular?

EA: Sí, sí.

ER: ¿en cuál?

EA: Yo en el centro de estudiantes militaba en La Bisagra, digo a nivel Nacional, perdón regional universitaria. En La Bisagra digo en su momento mas o menos de formación. Y dentro de La Bisagra en una de las agrupaciones independientes de

comunicación que es La Arcilla y después en el ámbito de la Universidad he militado, después dentro de La Bisagra cuando empezamos a egresar conformamos el espacio de egresados y en docencia, digo una cosa fue llevando a la otra y cuando, cuando concursé para ser docente me sumo. Seguí laburando egresados pero me sumé fundamentalmente a los espacios docentes vinculados a Cambio Universitario en ese momento, que eran la gestión Escoto o la gestión de (...) y después, ahora lo que es el espacio Vamos que impulsó la candidatura de Ana Falú y Chabran. Y actualmente dentro de la Universidad no, más que nada estoy teniendo un laburo gremial porque soy delegada docente, soy delegada gremial de ADIUC, soy delegada de Comunicación. Para decirte mas o menos el laburo que vengo teniendo. Y en la Universidad el laburo más territorial lo tuvimos siendo estudiantes.

ER: Ahí va, de una.

EA: (...) Y muy vinculado, hicimos mucho laburo de comunicación, talleres de radio y demás en, en Villa El Libertador, en ese momento fue así en los espacios en, en los que más estuvimos laburando.

ER: Creo que tenemos mucha gene en común, pero bueno si entramos en esa no vamos a parar nunca, porque dijiste delegada de ADIC, y dije ay! La Sabri Villegas, seguro la conoces.

EA: Claro! Y así todo (risas)

ER: Y en Ni Una Menos qué te llevó a formar parte del Colectivo digamos

EA: Bueno, haber le tengo que pegar a algunas cuestiones, pueden ser personales, sí básicamente proyectos personales pero también algunas cuestiones de ciertas experiencias y también de ciertas necesidades de discusión. Yo en el 2011 fui mamá y tuve una experiencia en el parto, de mucho maltrato, de mucha violencia. Y ahí había un par de mujeres que empezaron a reunirse en torno a hacer valer, o a que se reglamente la ley de Parto Respetado, y bueno participé de un par de reuniones y, 2012, 2013 habrá sido, y paralelo a eso nosotros bueno, nosotros hicimos radio en La Revés, de la Facultad de Comunicación, durante cuatro años cuando éramos estudiantes, hicimos un programa con varias compañeras, duró entre 2001 y 2005. Y cada vez nos reuníamos, decir “che bueno tenemos que poner en marcha algo” y digo paralelo a esto, digo mi experiencia espantosa de parto y demás, y haberme reunido de nuevo con estas compañeras que comenzamos a hacer radio. Entonces digo en ese marco es que yo comienzo a hacer radio y a participar, empezar a rodar por estos grupos, nada digo hubo como un interés más vinculado a ciertas lecturas que no estoy haciendo en la academia, sino por afuera y empezar a conocer, ¿no? Y empezar a leer, y estando en la radio, estando en la radio ese 2013, 2014, ya empecé como a interesarme por ciertas lecturas y particularmente lo que ocurrió en el 2015, después de, bueno en el 2015 tenemos el asesinato de Kiara Paez que es lo que moviliza, lo que motoriza el Ni Una Menos, que salgamos a la calle, nosotros tomamos una decisión editorial en el programa, que íbamos a radicalizar el discurso, o al menos íbamos a empezar a formarnos en, en esa línea, digo desde la selección de entrevistados, desde lo que, digo no nos

autopercibíamos feministas, pero digo empezamos a tomar decisiones. Digo, tengo que pensar en el 2015, porque tengo que pensar en la primera vez que salimos a marchar en el 3J, fue esa marcha y demás, y puntualmente lo que viene después que es el Paro, ¿no? De Octubre, el Miércoles Negro. Digo, entonces ahí digo, empecé como a, como a contemplar ciertas discusiones, entonces inmediatamente a las marchas le siguieron eso porque vino la de junio, la de octubre, vino la del 25, cuando se convoca a la Asamblea al año siguiente para organizar la marcha del 8 yo entré así digo bueno a ver qué onda. Conocía, digo haber, al Ni Una Menos Córdoba, digo al Colectivo Ni Una Menos Córdoba, que empecé como a reconocerlo porque las pibas empiezan a trabajar, a juntarse en marzo de 2015, salen a la calle en Junio y conocía a muchas de las chicas que estaban ¿no? Y había como un rasgo de, de identidad del Colectivo que tenía que ver con ser periodistas en ejercicio. Yo si bien he trabajado o he sido prensa, he estado en espacios de laburo y difusión, digo hace por lo menos diez, doce años que laburo en la academia entonces no, no es, no he vivido del periodismo durante muchos años y no fue una decisión, a veces me arrepiento, pero por el momento la sostengo. Digo, no me sentía como interpelada a reunirme con, y por otro lado y esto queda grabado y me hago cargo, digo, tenía que ver con reconocer que había pibas a las que yo en otros espacios, si yo te digo que vengo de militar desde los 18 para acá, que no había visto, yo no las había encontrado. Por ahí sí, donde te encontras con mucha gente y no sorprende tanto en una marcha del 24, pero no las había visto en otros espacios ¿no? Entonces, o eran compañeras que por ejemplo en la facu de Comunicación que cuando eran las elecciones de egresados que tenes que movilizar al claustro porque no, directamente no van si son universitarias, eran compañeras que las punteabas y, y a veces iban y a veces no. Entonces había como una cosita de, “che qué onda” así medio pinkwashing, una cosa así medio lavadita ¿no? Digo años a, ahora tengo otra mirada y estoy muy contenta con esa mirada que he construido. Bueno digo, entonces yo empecé a participar desde un lugar de ver qué onda, pero bueno caes a la Asamblea y empezás a encontrarte con compañeras de otros espacios. Digo habiendo, el tiempo por ahí de militancia en la Universidad estudiantil da putearnos, o tener así como la chicana, ponele que se yo con compañeras que conozco hace mucho, del MST, o de la Nueva Izquierda y demás y que hemos, el momento de chicana lo hemos tenido en toda la FUC y demás, encontrarnos en ese espacio era distinto, ¿no?

ER: Claro

EA: Y ahí aparece una de las más pibas que estaba en Ni Una Menos, y yo empecé a charlar, no si bueno, soy tal, alguien que conoce a una, y otra que conoce a otra, por eso te digo si tengo que hablar fue de una necesidad, coincidió también que yo me separé entonces disponía de más tiempo, digo, disponía de más tiempo para mí. Bueno le pongo el cuerpo y voy todos los miércoles a la Asamblea, y sostengo eso, y participo de las comisiones y participo de las discusiones entonces. Sí, si tuviese que pensarlo digamos, haber en los términos de lo que me pasó a mí pero más desde mi experiencia personal pero en términos más sociales, me parece que, no sé que por ahí si hablamos con las pibas probablemente hemos transitado todas el mismo camino entre 2010, y en estos diez años, o en estos últimos 5 años, digo ha habido como un, como una cuestión

de, de, de cierto, de cierta elección que nos ha ido llevando la vida, pero también la necesidad de la discusión social ¿no? Entonces bueno yo venía de ahí, sí siempre fui o en mis espacios de militancia siendo chica, sí reconocía las violencias o ciertas desigualdades y lo que siempre decimos, lo que decimos actualmente inclusive de hecho, muy progresistas y con una visión aparentemente deconstruída, pero que sí, se siguen sosteniendo eso, ¿no? Entonces siempre estuve como más, como más sensibilizada, no, no te podría dar una (...) y sí otro público que a mí me sensibiliza y me acerca y entro ahí también paralelamente es la, por el aborto legal ¿no?

ER: Claro

EA: Para mí yo lo vi siempre muy lejos a eso, a la posibilidad, y cuando empecé, digo la Campaña tiene una existencia anterior, y de hecho empezar a conocer a muchas mujeres que están participando ahí, digo, por ahí puede haber otro punto ¿no? De sumarme a eso y de encontrar una causa por la que, por la que militar o por la que salir a la calle ¿no?

ER: Claro

EA: Mas o menos, en los últimos 8, capaz, 8 años pueden ser.

ER: Che M. y cuáles crees que son las principales reivindicaciones del Ni Una Menos

EA: Mira, haber nosotros tenemos actualmente, el otro día lo hablábamos en ocasión del 25 N, las dos fechas en donde tematizamos las cuestión de violencia es el 3J y el 25 de Noviembre, digo porque el 8M tiene otra connotación, ¿no? Entonces me parece que en ese punto, ahí, ahí hay un, más que un foco puesto digo en eje, pero es un eje que tiene que ver con visibilizar esa situación. A mí me parece que la potencia del movimiento, digo, o digo de los movimientos, del movimiento femenino, feminista, femenino, escucha el absurdo, en su diversidad tiene que ver con, o al menos en estos cinco años con haber visibilizado, ¿no? Haber desnaturalizado situaciones que nos parecían naturales. Justamente ayer lo hablábamos, que una, que nosotros hoy pongamos tantas alarmas y que un pueblo se puede movilizar porque no se ubica una nena que no vuelve a su casa, habla de que hay un trabajo que tiene que ver con eso. Con, para mí lo relevante fue visibilizar esa situación, instalarlas en la agenda pública, y por otro lado en términos de reivindicaciones me parece que tiene que ver con la muerte al macho, así dicho tan frescamente, pero tiene que ver con trabajar por, por construir otro modo de vivir la vida ¿no? Me parece que va por ese sentido, que tiene que ver con la igualdad, la equidad, con los mismos puntos de partida, pero a su vez también reconociendo, a mí esta cuestión de la igualdad a veces me hace un poco de ruido, ¿no? Pero me parece que la cuestión tiene que ver más con, con un mundo no patriarcal, despatriarcalizado en todo sentido, no solamente digo esta cuestión de la manifestación más extrema que es la violencia, o el femicidio, sino me parece que, haber si yo te tengo que decir nosotros queremos hacer la revolución, (risas) es como un eufemismo. Pero digo me parece que supone cuestionar los modos en cómo estamos organizados socialmente, en cómo organizamos nuestra vida, y en cómo la sociedad ha organizado su modo de existencia y cómo se sostiene ese modo de existencia, ¿no? No solo simbólicamente sino materialmente, y ahí sí podemos hablar de la, digo desde esta idea,

también parece fantástica, esta cuestión de no es trabajo, no es amor es trabajo no pago, digo ahí me parece que es un eje muy fuerte puesto, que somos el sostén de un sistema productivo y que sin los mecanismos que nos sujetan mucho más a las mujeres y a las diversidades, este sistema no podría existir ¿no?

ER: Totalmente. Che M.

EA: Me parece, sí dime

ER: Perdón

EA: No, no dale

ER: Te quería hacer una pregunta, vos me hablabas del 3 de Junio del 25 de Noviembre, hace cuánto que participás de marchas feministas, y cuáles han sido las primeras.

EA: Bueno las primeras, tienen que haber sido un 8M, allá por el 2014, 2015, que éramos muy pocas. La que yo recuerdo es la del 3 de Junio de 2015, ahí fui, llevé a mi hijita, ahí fue como muy significativa, ¿no?

ER: Fue tremenda aparte esa marcha

EA: Tremenda, no podíamos movernos de la cantidad de gente, fue, y además muy diversa, ¿no? De hecho gente que dejó ir, yo me acuerdo de haber visto a los familiares, de, de, de muchas víctimas de femicidios de acá de Córdoba. No sé me acuerdo de las pibitas de las escuelas católicas, con carteles, ¿no? Había como mucha sensibilización en relación a la muerte ¿no? Al femicidio, a la violencia, y no éramos mujeres solamente, había de todo. Después recuerdo patente la del viernes, la del viernes, la del miércoles negro, el 19 de octubre, también participe. Habré participé en alguna suelta del 25N pero así lo más potente fue la del 3 de Junio, pero fui suelta, digo fui yo y me encontré con amigas. De la que participé, que la organicé, que la milité, estuve ahí fue el 8M del 2017, que entre una cosa y otra yo me enganché así a, digo a estar adelante, a leer, a leer el documento, a estar, y sí 2017, organizada y militando. Y la primera sí en 2015.

ER: de una, y ¿te acordás cómo nació, porque vos me hablabas que te sumaste a la Asamblea mas o menos en 2016, o no?

EA: sí

ER: ¿vos te acordás como nació el vínculo entre Ni Una Menos y el PIM?

EA: Bueno porque en realidad, ahí, ahí capaz, quién te lo puede, tendrías que hablar con las viejas de Ni Una Menos, con la N.F, con la J.F. Pero qué pasó.

ER: Sí hablé con ella hable.

EA: Ah! Ahí va, las chicas cuando empiezan a hacer esas lecturas en el museo, eso es en el 2015, después ocurre lo del femicidio de Kiara y es ahí cuando convocan o cuando se, digo cuando empiezan a convocar a otros sectores, y a otras orgas para, para organizar ¿no? Entonces ahí ya estaba, ya habían tenido la experiencia del 3J, entonces

eso fue muy seguido, y tenía que ver con eso, con que había habido una convocatoria previa para, para organizar la marcha del 3J. Entonces me parece que ahí hubo por un lado eso, y por el otro lado por las discusiones que venían teniendo ¿no? Bueno en esta línea que yo te digo, que sostenemos el sistema productivo, digo, fue ahí, y a mí esta fecha me parece muy significativa porque si bien también moviliza por el femicidio de Lucía Pérez en Mar del Plata, no salimos a decir que no queríamos que nos maten más, dijimos no, no producimos, si quieren producir fíjense si pueden producir sin nosotras ¿no? Entonces me parece que tenía que ver con una línea de discusión, que digo surge me parece que por haber avanzado en las discusiones y en poder justamente, si bien, no sacar el foco, de esto que te digo, por ahí la violencia, el femicidio que es la manifestación más atroz, o cualquier otro tipo de violencia contra las mujeres, digo es un foco que ponemos, me parece que fue abrir el abanico y visibilizar otras violencias. Digo hablar de la violencia económica o todo lo que tiene que ver con las reivindicaciones de los derechos laborales conecta, a mí, podemos decir muchas cosas de Segato, de la Rita Segato últimamente, pero esta idea de la, de cómo se privatiza y se despolitiza el espacio de lo privado, a mí me parece que con la movida, con el Paro, o esas discusiones que se empezaron a sostener, me parece que tuvo que ver con eso también, con repolitizar cualquier actividad, cualquier acción que las mujeres hacemos en el ámbito de la casa o en la calle. Y por otro lado bueno, que este otro eje, la ocupación del espacio público, también visibilizamos porque articulamos la ocupación del espacio. Pero creo que va con eso, va en línea con la maduración de una discusión de un debate, que a su vez había surgido de la iniciativa de estas pibas de convocar a, entre 5 no podían armar una marcha, pero sí hacer un espacio plural y que te digo que padecemos tanta pluralidad, pero esta bien, para poder organizar, para poder organizarnos y marchar y generar una sola marcha, ¿sí? Digo en Córdoba las marchas que organizamos el movimiento feminista, es una sola, hasta el momento ¿sí? Pensemos en otras experiencias como la hemos, como la hemos discutido, pero hoy por hoy no sé, la marcha del 24 en Buenos Aires tenes dos marchas distintas, acá siempre hay un brazo que se corta y se separa. Nosotras hasta el momento ahí estamos, con una salvedad que sí me animo a meterla que es también en el marco de la Asamblea, ha sido muy discutido, y hubo un, un quiebre grande con la Intersindical en 2017, digo y justamente estamos discutiendo en la marcha del 8- Día de la Mujer Trabajadora y demás y a las compañeras de la Intersindical, hubo un sector que las acusaba de traidoras porque no habían movilizado paro en sus centrales sindicales, ¿no? Entonces vos decís, ah! (risas). Las compañeras están y han logrado cosas muy importantes, y me parece necesario y valioso que esten en esos espacios, pero bueno si no hay que armar otro, pero por el momento las marchas son una sola.

ER: De una, che M. y cómo caracterizarías, me hablaste un poquito de eso, pero si tuvieras que caracterizar el PIM en Córdoba, cómo lo caracterizarías. Y también si encontrás, perdón, como alguna diferencia o similitud a lo largo de los años, pensando que vos venís hace, bueno que venís participando organizada o no desde el primero.

EA: Haber, me parece que lo que ha habido hace, una cuestión de una masividad, de incremento en la participación y una, en términos de participación y como un

lanzamiento muy potente sobre todo de las pibas, muy pibas, entonces me parece que ahí en ese sentido, en término de participación de estar, de salir de ocupar la calle, ha ocurrido. Lo otro que sí me parece que es una acción que genera adhesión, aun en espacios, o aun en mujeres que no tienen saldada la discusión con el feminismo en el sentido de no se autorreconocen como feministas, o tienen esa idea de “no a mí no me representan” ¿no? Pero al menos en términos de símbolo, ¿no? Simbólico es que ocurre, y esto creo tiene que ver, haber, que me parece que hay, digo es un discurso que ha sido tomado desde los gobiernos, ¿no? Desde el gobierno provincial, digo actualmente tenemos Ministerio de la Mujer, tanto a nivel provincial como a nivel nacional. Entonces me parece que sí ahí, me parece que en tanto y cuanto estos entes de gobierno, también se van a apropiarse, digo hay apropiación discursiva, creo que legitima digo, creo que esta legitimado desde quienes organizamos estas acciones, pero que, que hay una legitimidad, o que al tener al haber entes públicos que también contemplan al menos esta discusión, me parece que eso lo, que ha adquirido legitimidad a lo largo de estos años. Sí, no, no hay, y que la legitimidad se observa al nivel participación, y en eso que te digo, que, que se interpela a mujeres de distintas procedencias, de distintos espacios ¿no? O que al menos te plantea algún tipo de discusión o que al menos algo tienen para decir.

ER: Claro. ¿Y encontrás algunas diferencias con el resto de las marchas feministas? Creo que un poco me lo contestaste pero si quieres agregar algo.

EA: Espérame un toque .

ER: Sí, obvio.

EA: Bueno, me quedo acá. ¿Bueno qué me decías? La diferencia?, No.

ER: de si encontrás diferencias con otras marchas feministas. Entre el Paro, que un poco me lo contestaste, pero si querés agregar algo.

EA: Me parece que, puede ser, pero, hay como, no, creo que hay como cierta, por ahí en las consignas sí. Hay como, no, en las consignas hay alguna, hay diferencia, pero no, no, creo que han sido, ni siquiera una cuestión más solemne, pero si me parece por ahí en las consignas o en las reivindicaciones, sí en la previa o en el armado nos cuesta, no es que nos cuesta, son marchas que demandan mucho mayor debate en relación a lo que se va a decir, lo que se va a expresar por ejemplo en el documento, ¿no? O cual es la consigna de la barredora. Digo, me parece que ahí hay un diferencial cuando comenzamos a discutirla ¿no?. En el momento de la manifestación, de la acción pública, no, no, es la misma. Hay mucha adrenalina, es muy significativa, o sea corre, la marcha del 8 es,

ER: eso, qué significa para vos?

EA: Bueno, este año fue la única que se hizo.

ER: Sí, bueno ni hablar.

EA: Y se acabó. Mira, para mí es, haber, la ocupación, es ocupar el espacio, digo nosotras abrimos la agenda de marchas del año, abrimos el calendario, viste así como, es inaugural y tiene la previa, ¿no? Un mes y pico antes preparando, a mí me parece, es un espacio, y es un espacio, donde para mí es encontrar. Para mí las marchas en general, esa, la marcha del 24, son como similares, es un poco más solemne la del 24, ¿no? Me parece que en esto que te decía que hay un montón de pibas, pibitas, hay una cosa así de, de, de estética. Digo en términos estéticos es como muy interesante lo que pasa. Y hay como, como una energía muy muy particular en relación al, al, yo las he caminado, un año hicimos cobertura colaborativa por ejemplo. Y era de punta a punta de la marcha, y este año me tocó, no este año me tocó, el escenario. Y pararse y ver fiesta, hasta donde te alcance la vista, esta buenísimo. No para mí es eso, es inaugurar, digo tiene como esa adrenalina de, de salimos a la calle. Porque es la primera acción del año y es eso, es salir a la calle acá estamos, es hermoso.

ER: Se me puso la piel de gallina (risas)

EA: Y además después esto de, la alegría de encuentro, de, te encontrás con mil, diversísimas personas. A mí, eso además, bueno lo que te decía recién, me parece que hay una legitimidad que hace que sea diverso y que inclusive haya gente, no sé, a mí hay gente que me ha escrito que no puede ir viste. Bueno, todo bien, es como si, es, digo tiene, me parece que ya hoy a cinco años, seguramente se va a ir cambiando, pero hay ciertos rituales ya establecidos que aún para quienes, no sé yo, marchas fui desde que tengo 18, y he ido a millones de marchas, pero tiene, hay algo ahí, no sé bien tendría que pensarlo pero, pero hay algo de eso, de ocupar el espacio, de ocupar el espacio sin, hay libertad, hay un despliegue, hay una posibilidad de despliegue que no la tenemos en otro momento, que no la tenemos, porque es ese nuestro momento. Digo es desplegarse porque bueno, es acá hoy estamos acá. Digo hay algo de potencia en la calle, en salir y ocupar.

ER: Y eso lo reconoces en todas las marchas feministas o con mayor intensidad en el 8M.

EA: Con mayor intensidad en el 8M, para mí, si bien esto que te decía, tenemos dos fechas más que son el 3J, pero la magnitud que tuvo ese 3J que vos, que referíamos recién en 2015, en términos de la cantidad de gente, algo muy solemne, había mucha tristeza. Lo mismo que la del, la que salimos todas de luto digo, pero la marcha del 8M, porque además hace calor hay como toda una cuestión de, de clima, y de, de, de baile y además que no se cada año aparece un colectivo nuevo, con una reivindicación, digo, haber en Córdoba las compañeras trans por ejemplo, lo que nunca fue una discusión si estaban o no estaban, estuvieron siempre. Pero no sé este año que las futboleras organizadas querían subir al escenario a leer su documento. Viste pasan cosas muy fuertes, yo, el otro día que fue, que salieron a la calle pare viste el caso de la mamá de Daiana, Daiana Moyano y Laura Taborda que la mata el martido, la quemó, el tipo se termina muriendo también entonces la causa la van a cerrar, pero la cierran con la carátula de, aparentemente de homicidio agravado por el vínculo. Entonces la piba estaba pidiendo que se la cierran con la carátula de femicidio. Bueno yo este último 8

como estábamos con la lectura del documento, yo estuve coordinando eso y demás, porque era, imagínate son 25 compañeras que leen dos párrafos cada una.

ER: Aparte el documento fue larguísimo, larguísimo. Porque yo estoy, bueno en el EO hicimos la parte como de, como de los feminismos populares digamos como adherimos, fue el debate y fue como ¡no que largo que es!

EA: Ay como se llama esta piba! Sí todas las de la economía popular. ¡Ay! Ya me voy a acordar y después te voy a decir quién es. Bueno cuestión, ese documento lo cerramos a las 4 de la tarde. El último, la última versión dijimos esto se imprime y chau. Y yo andaba con las cosas, bue. Bueno, cuando van a leer, quien estaban justo detrás, cuando escucho era la madre, era la Laura, la madre de Daiana, y termina de leer y se da vuelta y yo estaba con el papelito así para marcar, me mira, porque justo estaba atrás de ellas, y nada la mire y la abraza!, Fue así como, me acordaba de eso el otro día y ella me dijo, me dice, cómo fue que me dijo, “no sabe lo importante, es muy importante esto que estamos haciendo, es MUY importante, no sabe lo importante que es” Cuando me dijo así fue como

ER: sí, sí, no tremendo.

EA: Bueno entonces te pasan esas cosas. En eso que te decía cada año vamos sumando, sumando colectivos, y mucho, me parece que hay una cuestión de la logística, que es muy agotadora pero esta buenísima, me parece que es eso, es ESE día que se concreta un acción que la venís pensando desde que colgaste la bandera el 25. Entonces empezás, empezás a pensar en la agenda feminista. A nosotras al 8M, y en diciembre nos aparece. Justo el otro día dijimos “ Chicas, ¿qué onda el 8M?” Entonces bueno para mí es la marcha más importante, por calendario, por cuando toca y latamente por la cantidad, por la visibilidad pública que tiene ese día, que además digo, visibilidad que la tenía además porque es el día de la mujer, pero que nosotras hemos logrado, digo transformar, poner en agenda, cambiar el sentir ¿no? Cambiar el sentir. Digo, se escucha digo, pero me parece que también tuvo, esto que te decía yo recién, digo hay una cuestión simbólica que se ha ido construyendo y que hace me parece que también esas pibas ese día se sumen. Después no van más en todo el año, pero ese día se suman porque tienen que estar ahí.

ER: De una.

EA: Hermoso

ER: Che M., pensando un poco, nada que ver yéndonos un poco del Paro, si te pregunto para vos qué es el derecho a la ciudad, qué se te viene a la cabeza y también pensándolo si lo ejercés como mujer y como militante.

EA: Mira, hace un par, no me acuerdo para qué fue, pero flashamos algo que queríamos, para, debe haber sido para el 25, para un 25, el 25 de hace como dos años. Lo que queríamos hacer era salir vestidas tipo de noche a caminar por lugares por los que no caminaríamos de esa manera en ningún momento del día, queríamos que, entonces queríamos, flashabamos así, no pudimos porque era un bardo, había que movilizar

mucho. Y además era (...) a las once de la noche. Pero quedo, entonces digo me parece que, que el derecho a la ciudad tiene que ver con la posibilidad de hacer uso, de tener presencia, de transitar y circular con espacios públicos, de cualquier espacio público, primero ¿no? Sin miedo, y con la posibilidad de, digo hay espacios, hay lugares donde, donde, lo tenes negado, o te lo autocensuras ¿no? Por una cuestión DE (...) En esa línea como más, más general, inclusive más desde símbolo, ¿no? Me parece también, pero a su vez supone, digo pensando más en términos más sociales, supone habitar un espacio en donde puedas, desarrolla tu vida en condiciones dignas ¿no? Tener acceso a, bueno haber, nombre a Daiana Moyano, para mí es el caso emblemático, es el caso emblemático, la vulneración de, legalmente no se puede hacer nada, pero tiene que haber un Funcionario Municipal repondiendo, digo la piba la mató el chabón porque se tuvo que bajar dos cuadras antes de su casa ¿no? Entonces digo no solo esa piba, no solo, digo no es la posibilidad de transitar libremente, es la posibilidad de que quiero salir a laburar y puedo salir a laburar, y puedo volver del laburo sin miedo, de transitar en una calle segura, en la que no me pase nada, no tenga un accidente, en la que pueda ir llevando a mi hijo, a mi hija y tampoco le pase nada. Digo, pueda garantizar también su cuidado en determinadas condiciones, entonces a mí me parece que el derecho a la ciudad, es el derecho al hábitat, al hábitat digno, pero también a ocupar los espacios no sé, pienso ahora en el caso de estas dos pibas que estaban besándose en la estación en Buenos Aires, digo una causa, digo tiene que ver con la posibilidad de expresarnos también en ese espacio público. Amamantar en un espacio público, de repente es eso, es la expresión, es la apropiación de esos espacios de una manera, de una manera, no solamente de una manera libre, porque es de una manera en la que no nos pongamos viejos, ¿no? Porque podemos podemos, ¡ay sí salgo! Pero (...) en tanto y en cuanto esos viejos no se reduzcan nosotros no tenemos derechos de uso pleno, o no ejercemos plenamente ese derecho.

ER: Y alguna vez dentro del Colectivo, de la Asamblea perdón, ¿se ha discutido el derecho a la ciudad?

EA: No, hubo algunas cuestiones que aparecen, sobre todo cuando trabajamos accesibilidad.

ER: Claro.

EA: Con la, este año, había unas pibas y demás, pero por ahí sí las compañeras, quienes militan en territorio se plantean algunas cuestiones, que te digo más de urbanización ¿no?

ER: Claro

EA: Que es de hábitat. Pero no como, como algo que pueda ser incluido en reivindicaciones. O al menos no aparece desde el plano como pueden aparecen otras cuestiones ¿no?

ER: De una.

EA: Aparece sí algún colectivo que específicamente militan eso, que lo llevan ¿no?

ER: Claro capaz es cuestiones más de urbanismo ponele, y no como algo tan que podemos todas pensarlo.

EA: Exactamente, como si no viviésemos en una ciudad, como si no marchásemos en una ciudad, como si no laburásemos en una ciudad.

ER: Y crees que, ¿qué? perdón

EA: No que elegimos eso. Digo esta bien que, digo hay minas que pueden elegir otra cosa, o que no les queda otra, pero en algún punto estamos eligiendo estar acá.

ER: Sí, sí total. Y crees que los feminismos, bueno en particular desde la Asamblea se puede aportar al ejercicio de ese derecho a la ciudad y de qué forma, o a pensar ese ejercicio del derecho a la ciudad y de qué forma.

EA: Mira, haber, creo que sí, al menos desde algunas organizaciones. La Asamblea es un armado complejo en términos de debate, digo cuando ha esta como muy polarizado, pero creo que es posible en tanto y en cuanto, a mí me parece que nosotras tenemos que pasar de una postura de la denuncia, que yo creo que la estamos transitando, a una postura propositiva. En qué sentido, me parece que lo que hay, tenemos que empezar a institucionalizar determinados logros, o conquistas, ¿no? entonces ahí sí que me parece que es estratégico, podemos nunca callarnos y seguir denunciando, que aumente el presupuesto estatal, etc., etc. Pero me parece que hay que avanzar estratégicamente con otras organizaciones y gente del gobierno, en, en justamente ser, en darles letra para políticas, generar políticas públicas que vayan en ese sentido. Porque si seguimos quedándonos en una discusión que en alguna medida, y lo discutimos para el 3J, nos seguimos discutiendo entre nosotras, y seguimos teniendo un efecto en la piba, en la piba que nos pueden acompañar la centro en la marcha. Pero sí me parece que es posible, es necesario y es necesario en una clave de empezar a instalar tema, no solo en la agenda pública y mediática, sino en la agenda política. Digo lo que va a pasar esta semana con la ley del aborto digo, con las que han estado militando por el aborto lo instalaron en la agenda política, apareció en la plataforma, o no, aparece en, quien esta, digo a favor o en contra esta. Digo la presión de los género también, sí me parece que (min 48: 31) Si no estratégicamente empezar a laburar, y ahí no se si, el debate tiene que ser amplio laburar con organizaciones que militan el territorio y buscar gente que la tenga clara también. Pero me parece que ahí tenemos que empezar a, hay muchos, o sea lo que yo estoy viendo es que muchos espacios que se nos abren para discutir, para juntar y para empezar a laburar. A veces me parece, la tendencia en la Asamblea es como a quedarse justamente en la denuncia y en esta cuestión de encasillar, no se si encasillar, pero como quedarse en temas que los manejamos y que es re cómodo estar ahí ¿no? (...)

ER: De una. Bueno y pensando un poco en el Paro de nuevo y en la calle, el derecho a la ciudad y demás. Bueno en el PIM hay muchas medidas que se toman, no solamente la marcha, entre todas las medidas que se toman cuáles crees que son las más significativas, en realidad si hay unas más significatias que otras y porqué. Eso por un lado.

EA: Si.

ER: ¿Hay algunas más significativas que otra?

EA: Haber, ha habido distintas acciones en distintos años ¿no? La cuestión de, digo bueno ha sido una, además que es algo simbólico ¿no? Digo el llamado a paro, convocar a paro en general, el día que convoquen a paro general ya está (risas) Pero digo, ha habido acciones sostenidas desde los gremios por ejemplo, desde, no solo actos públicos sino desde determinadas cuestiones de las mujeres que ese día no fueron a trabajar, digo pasó en la Universidad, pasó, estoy pensando, Judiciales, SUOEM, qué más. Bueno me parece que esas acciones más de tipo simbólicas han sido interesantes. Que se tematicen en las escuelas, porque también pasó. Y después haber, alguna otra acción, porque por ahí a mí se me pasa, estoy ahí como en la, en la diaria de eso y, no me parece que tiene que ver con, con que también esas semanas se trabaja, o se plantea una agenda desde distintos, haber hubo un año en que hicimos desde distintos puntos de la ciudad, de los barrios determinadas cuestiones, hacíamos cuestiones puntuales. Lo que si rescato es que llegado esa época, esa fecha siempre ponemos en tensión lo necesario que sería que el Paro sea efectivo. Entonces al menos eso está planteado, pero haber, tendría que pensar. No me parece que, que es eso, esto que te digo, sobre todo para mí lo más relevante son las acciones que las compañeras que están en los sindicatos pueden ir impulsando. No sé nosotros este año bueno en la Universidad también, hubo ahí una, una acción de ese día, hubo una especie de abandono de tareas, (...) los compañeros trabajando, digo hay espacios donde se ha podido hacer y que lo hicimos. Digamos en el CEA no laburamos ese día, yo en ese momento estaba yendo a trabajar ahí y no, no fuimos a laburar. Después la semana siguiente no (...) nadie más pero ese día no trabajamos.

ER: De una, de una. Y pensando en la marcha, en esto de salir a la calle que lo nombraste un montón, como importante. ¿Qué significa para vos el salir a la calle en el Paro?

EA: Encontrarme con las compañeras. Encontrarme con las compañeras y hay algo de cuando vas caminando no sé, es como, es como muy hermoso, esta cosa de ir caminando, a mí me emociona mucho cuando empiezan a salir de los balcones y vos les decís no baja, pero hay algo de estamos acá, avanzamos. Yo este año, nada yo hace como dos años, sí hace dos años que me quedo adelante, después recorro, pero como hasta lejos, hasta el Patio Olmos voy adelante. E ir viendo ¿no? como la gente empieza a darse vuelta a mirar, los chabones, las minas, la que está cubriendo la fotógrafa. Pero salir a la calle es, estar ahí, ocupar ese espacio y ocupar ese espacio colectivamente.

ER: Y la ocupación a lo largo de los años crees que ha ido modificándose, ves algún cambio.

EA: ¿En el sentido de la ocupación territorial?

ER: De la calle. Sí de la calle.

EA: Sí, es más tenemos un, organizamos un orden ¿no? Se sortea un orden. Creo que es menos hostil, digo el resto que no participa ha disminuido su hostilidad en relación esta. Digo la calle esta y la transitamos y te dejan, ¿no? No, no, no sé ni siquiera si te dejan. La transitamos y esta bien digamos. Ya nadie lo objeta, me parece que eso que ya nadie la objeta, digo porque es poco objetada es como una fecha instituida.

ER: Sí, sí total.

EA: Lo otro que me parece que, más color, hay mucho más color, hay mucha más movida, hay mucho más, es muy festivo, hay mucha fiesta. Y me parece que a lo largo de los años, ahí esta por eso te digo esto, hay como cierta solemnidad que hemos ido perdiendo que esta buenísima, que esta buenísima. Digo en esto del baile, del cuerpo, y ahí me parece que hay un gran aporte de los Encuentros Nacionales de Mujeres o lo Plurinacionales de ta, ta, ta, ta, ta, ta. Ahí hay como un desacartonamiento, me parece que tiene que ver también con esto del feminismo corrido, se corrió de la academia a la calle, ¿no?

ER: De una.

EA: No te pueden sacar ya el feminómetro y preguntarte che haber bueno leíste El Segundo Sexo, leíste a Judith Butler. No ya está. Me parece que hay eso, ha perdido una solemnidad y a mí me encanta que la haya perdido.

ER: Tremendo. Y pensando en esta ocupación de la calle digamos, bueno que vos hablabas de los 24 y demás a nivel general ¿quiénes crees que ocupan la calle históricamente y que sentidos se disputan en la calle que no se disputan en otros lugares digamos?

EA: Bueno, haber, pensando acá en Córdoba, no puedo no pensar en el Cordobazo ¿no? Los estudiantes, o sea la juventud, los trabajadores, y cuando ya se plantea este corte generacional que plantea la dictadura, me parece que son de jóvenes con las madres con los familiares que vuelven a ocupar. Para mí si pienso en marcha primero pienso en la del 24 porque son las primas en las que participe, y equiparable a eso digo las mujeres, el feminismo. Así masivamente no hay, las dos marchas mas masivas que hay en Córdoba son el 8 y el 24. Entonces, y sí me parece que ahora un poco también, a mí me gusta pensar en ciertos paralelos con el, con, con los derechos humanos ¿no? Con el movimiento. Porque como esto que te digo, que salieron los pibes hijos, salieron las viejas, y ahora hay, ahora estamos otra generación intermedia ¿no? Hay como una cosa de las históricas y de las pibas, en la calle, estoy pensando en las vigiliadas, en muchas cosas entonces, sí me parece que ahí hay, son les jóvenes, les trabajadores, las trabajadoras, y las feministas. Ahí tenés tu pack, para mí.

ER: Che y qué crees que se disputa en la calle que no se puede disputar en otros lugares.

EA: Creo que, a ver, me parece que, que si se disputa en la calle, digo, si lo disputamos en la calle es factible y posible salir a disputarlo en otros espacios ¿no? Pero sí, me parece que, los derechos, se empiezan a disputar ahí. Hay muy poco creo, no sé tendría que ponerme a revisar, pero arranca en la calle. La reivindicación por algún derecho, o

pedido de justicia, arranca en la calle. Después se puede dirimir en otro lado, pero ese videíto de Pinedo, pensando, preguntando que es ese baile, que dicen “en la calle, ¡ah! La calle” Bueno en la calle es eso, o sea y ahí se pone el cuerpo. Me parece que la cuestión de poner el cuerpo nos permite estar, digo, en la calle se pone el cuerpo, y si vos pones el cuerpo puedes empezar a, por eso podemos llegar, por eso hemos conseguido cosas. Puedes poner el cuerpo, y básicamente lo que se disputa son los derechos- Después lo puedes disputar en otro lado, pero tenes que empezar ahí me parece.

ER: ¿y crees que sigue siendo un espacio central para los feminismos?

EA: sí, sí, creo, bueno esto que decía yo recién, que creo que como institucionalizar cosas, pero sí me parece que, bueno de hecho mañana hay caravana, por el aborto legal. Me parece que sí, que no es un espacio que tenemos que abandonar, lo hemos discutido este año, mucho, mucho, porque hay una línea fuerte en la Asamblea de movilizar con distancia social y demás. Nosotras nos hemos mantenido con Ni Una Menos y con otras organizaciones de que no, de hecho para el 3J y estamos planteando alguna otra actividad para el 25, pero, pero nos hemos corrido, o sea no nos corrimos de la lucha, no estamos en la calle, estamos de otro modo en la calle. Pero me parece que la calle no es un espacio a abandonar, porque es un espacio de construcción simbólica muy importante, digamos el discurso que se puede construir se construye ahí, digo nos enunciamos en la calle, nos decimos en la calle. No es un espacio que abandonaremos, sí es un espacio que vamos a ocupar de otros modos, o vamos a ir resignificando esa ocupación. Pero no creo abandonarlo, no, no de ninguna manera.

ER: Y para los feminismos digo, vos hablabas un poco de que la calle a nivel general tiene que ver con un comienzo de disputa de derechos, de justicia, de paz. Para los feminismos crees que también, o sea qué significa tomar la calle, también eso? O también otras cosas, qué significa.

ER: Si a mí me parece que en esto que te decía, la despolitización de lo privado, me parece que también es muy simbólico y muy fuerte porque salir a la calle es, digo estamos saliendo a la calle para hablar de cosas que nos pasan adentro de nuestras casas ¿no? Entonces me parece que al salir no es a (...) ni a salir y decir esto que me esta pasando tiene que ver con cosas que pasan a afuera, ¿no? Esto es social. Entonces me parece que el lugar de la calle, es el lugar donde, haber no puedo pensar el feminismo si no es en la calle, no hay modo. Hoy no lo puedo pensar, pero tampoco lo puedo pensar, o sea si nos ponemos a desenrollar en la historia digo la calle fue ese espacio de, de lo público, del espacio público. Porque justamente de lo que se trata es de es de hacer visible algo que esta oculto. Es de poner, de tirar luz sobre eso, ¿no? Entonces me parece que la calle es el espacio de exposición, es el espacio donde estamos, es el espacio donde nos mostramos, donde vamos a, a denunciar o vamos a pedir. Entonces no, para mí no, si no está en la calle no, puede ser cualquier otra cosa pero feminismo no creo.

ER: De una. Y a nivel general crees que socialmente hay luchas más legitimadas que otras que se dan en la calle.

EA: sí, sí total. Bueno esto que te decía, esto que vengo vivenciando en las marchas feministas, inclusive hay gente que se puede remorder y no decirte nada ¿no? Pero digo por ahí cuestiones que son episódicas o más coyunturales, sí hay, hay un rechazo. Bueno en algunas, si nos ponemos a hilar fino, haber, habría que ver, estas mujeres que nos movilizamos yo no puedo desconocer, soy blanca, clase media, burguesa, con privilegios y ando, y yo y otras pibas, y además son todas divinas, todas pintaditas, habría que ver qué pasa ¿no? Entonces digo, a mí me parece fundamental por ahí la perspectiva, (...) la perspectiva de la clase, para leernos, para pensar en muchas cosas ¿no? Y para, digo para ir complejizando inclusive las luchas que damos. Pero sí me parece que hay una legitimidad que viene de la mano, te decía yo al inicio me parece que el movimiento de Ni Una Menos a nivel nacional, también periodistas reconocidas, blancas, clase media, tatata, hace como, me parece también desacartonado. Por ahí también ese es el concepto que me sale esta noche, esa solemnidad, ese (...) que no se entiende, entonces sí me parece que se dio como una cercanía mayor, por un lado. Por el otro me parece que los momentos que irrumpimos en la calle, salvo el del aborto que es como el más polémico, pero, pero sí hay cierta legitimidad, porque además hay unas ciertas condiciones en el discurso público que lo habilitan, ¿no? A decir eso que, que las mismas condiciones que hacen que algunos tipos se cuidan de decir barbaridades o ya que se rían de chistes, expresiones machirulas que saben que las tienen, me parece que esas mismas condiciones son las que legitiman que estemos en la calle en algunos momentos.

ER: De una.

EA: Ahora si pelamos las tetas e incendiarnos la iglesia, es otro tema, es otro problema. Digo hay como cierta, como ciertos marcos, (...) pero digo hay como ciertos, ciertas cuestiones que se nos permiten ¿no? Si salimos a quemar todo vamos a tener otra reacción. Pero este feminismo blanco en alguna medida es bastante bien recibido.

ER: De una, bueno y las dos últimas preguntitas, tienen que ver en realidad, haber primer si encontrás alguna relación entre la toma de la tierra y la toma de la calle. O sea así si se te viene algún vínculo entre esos dos digamos, categorías. Y la otra es sí, bueno no, vamos con esa primero y después va la otra.

EA: La toma de la tierra y la toma de la calle. Hay tomas más legítimas ¿no? En mi pueblo hay un chabón que fue intendente durante la dictadura y se quedó con un montón de tierra, sí me parece que sí. Tiene que ver con, tiene que ver con, haber esto que te decía recién, con luchas por mejores condiciones, como por una, por una cuestión más de dignidad en tu modo de vivir. Podemos pensar en un paralelo ¿no? Nadie que no tenga, nadie que no tenga sus condiciones de vida resultas, o que viva en una situación privilegiada en donde nada te abrume, ni te violente, se va a exponer a esa situación. Entonces ahí sí me parece que hay un paralelo, en salir, yo voy yo ocupo porque yo quiero decir. Yo quiero decir que me están matando, yo quiero decir que no tengo donde

vivir. En ese sentido puedo pensar en alguna, en alguna cuestión ¿no? Nadie que no, haber, hay una, hay una cuestión de sufrimiento similar, estamos sufriendo por los privilegios que otros tienen ¿no? Entonces la tierra es de quien la labura, yo lo voy a pensar así, la calle es de quien la transita. Pero me parece que sí, hay ahí una igualdad en, en algo que necesito, pero que no solo lo necesito, no es para una relación personal, ¿no? Es para, para tener una vida digna, para sobrevivir inclusive, nosotras salimos a la calle porque si no nos van a matar. Probablemente a mí no, pero pocos grados de separación con las pibas que van a matar, entonces ahí, ahí esta.

ER: Y lo otro es si encontrás alguna relación entre la toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad, que un poco también ya me lo contestaste, pero si querés agregar algo

EA: La toma de la calle y el. Sí, sí va en esa línea, de la posibilidad de tener, de que la reproducción de nuestras condiciones de existencia sean en mejores condiciones ¿no? Que después redunden en mejores condiciones materiales pero después redunden en otras cuestiones. Pero sí, me parece que, sí en esa misma línea, en esa misma línea. Me parece que lo que no tenemos o lo que nos falta y vamos a reclamar no es un capricho “ay! Lo quiero tener “. No. Lo necesitamos, hay una necesidad que te impulsa a realizar esa acción.

ER: Claro, de una. Che M. la verdad un placer, o sea me quedaría horas charlando con vos. Te juro que un placer hacerte la entrevista, la disfrute un montón.

EA: Bueno

ER: Primero que nada gracias y siempre al final de las entrevistas si quieren agregar algo, alguna sugerencia, crítica, lo que sea muy bienvenida y a la vez también preguntarte si consideran alguna referente, referente de la Asamblea que les parece importante que entreviste, o que la identifican como tal, o del Colectivo, también como super abierta a eso. Y nada eso.

EA: Bueno yo, haber te puedo, me parece que hay varias compañeras de Ni Una Menos, vos hablaste con la J.F ya? Con la N.F? Puede ser.

ER: Si la hable pero me dijo que no podía y B., porque ella se fue hace como tres años de la Asamblea me parece, y me dijo que no.

EA: Con la Aye Altamirano

ER: Sí hablé, la entrevisté, fue la primera que entrevisté. Una genia

EA: La A., una genia, quiero que sea gobernadora. Vos a militarla

ER: Te ayudo (risas)

EA: Obvio, escúchame la N.D.M,

ER: También yo le hablé, ella no, no, me parece que esta como con muchas cosas, me contestó una vez y después no me contestó más. Pero nada hoy volví a intentar justo, no la quiero

EA: Intenta con la N., por ahí me parece que la N. puede ser. Troskas, Troskas digo (risa) compañeras de izquierda

ER: La entrevisté a la M.A. nomás. A la B. también la entrevisté.

EA: A la B., está muy bien.

ER: Bueno y a B. le escribí pero me dijo que estaba con muchas cosas

EA: No bueno a la B., a la N. yo te diría que insistas, que capa que por ahí la N. se copa. Hay una compa, haber, te voy a pasar un par, bueno la M. si la entrevistaste está bien. ¡Ay no me acuerdo como se llama esta chica! La J.D.S.

ER: No a ella no,

EA: es del M, de alguno de ellos.

ER: De una si tenes el contacto, genial

EA: y después hay otra piba, mucho más grande que yo que también. Bueno yo ahí me fijo en el grupo de la Asamblea y es más si quieres te hago un toque, che mira hay una piba.

ER: Ah y después te digo por las dudas que la entrevisté a la P. Martín que es la que dibuja, ¿viste?

EA: sí, sí, sí.

ER: A ella, y a Y.L. que también es autoconvocada.

EA: a la Y.. La Y. es una genia

ER: Una genia también. No una genias todas la verdad que, o sea mi proceso de tesis esta siendo un encuentro hermoso que quiero verlas en persona digamos (risas)

EA: Che escuchame, a las trabajadoras tenes que entrevistar. A las sindicales. Bueno ahí la tengo a la K.B.,

ER: Re la quiero entrevistar a la K.

EA: te paso el contacto y yo le voy a decir que vos le vas a escribir.

ER: Dale

EA: a la L. M. de ADIUC. Podes entrevistarla a la A.M, que además esta en la Campaña la Anita y en SUOEM.

ER: Perfecto.

EA: A la K., a la L., a la A. Y te voy a dar una de Judiciales, a la F.S de judiciales.

ER: Yo soy judicial, sí la.

EA: ah! Ahí va, y la conoces a la F.

ER: Sí, sí

EA: Y haber otra piba, ahí le puedo preguntar a la K. Cualquier cosa te escribo

ER: La idea sería eso, que sean personas que están más o menos desde los comienzos del PIM, no importa si no han participado desde la Asamblea, porque yo se que la Intersindical se sumó un poquito después, pero sí se que son militantes que han participado de los Paros.

EA: Bueno la Inter quebró, asique por ahí la L. te puede dar esa mirada, la Hilda Bustos de los gráficos no te digo porque te va a tirar así como (risas) contra la Asamblea pero. Sí la K. y la L.

ER: Sí me re interesaría. Bueno buenísimo.

EA: Y, déjame pensar. Bueno, la J.R me acordé quién es que conozco del EO. Bueno y capaz de alguna orga te haría, ¿de partidos tenes? De partidos más peronchos.

ER: No, o sea no me las han nombrado como referentas de la Asamblea, o sea yo la verdad que no estoy buscando, la idea es un poco también eso que ustedes que son parte de la asamblea y que la viven las identifiquen como referentas.

EA: Dale, mira déjame pensar después tírame un mensaje mañana, yo te voy pasando.

ER: Porque por ejemplo como UTEP yo sí sé que hay compañeras que participan hace mucho, pero la verdad que yo al no formar parte de la Asamblea, más que ir a algunas reuniones, me parecía que entrevistarlas porque a mí se me ocurría tampoco estaba tan bueno.

EA: No, yo me fijo bien en el chat y te paso el de estas compañeras, eso por un lado. Y por el otro, no bueno esto me parece, yo lo vengo, yo vengo pensando en esto de que estamos en un tiempo que tenemos que laburar, haber no, no es estoy diciendo bajemos la cabeza, no, pero sí hay que laburar para institucionalizar. Lo que tenemos hay que empezar a institucionalizarlo de alguna manera. Y hay que empezar a traducirlo en políticas públicas, ¿no? Digo, tenemos, hay un Ministerio, empecemos a pedirle que haya guita. Yo quiero, me parece en ese sentido. Y por otro lado sí celebro la diversidad del movimiento, igual sí me parece que lo que nos falta, y nos falta un montón, es laburar, es trabajar en crear y pensar en algunos modos de construir política, digo de construir, de debatir, de generar acuerdos, de, de, digo desde organizar marchas, acciones, estar, redactar un documento, y que hay ciertas prácticas que arrastramos en nuestras militancia machirula que nos hace mucho daño. Mucho daño, entonces ahí me parece que si nosotras podemos, no sé, lo reventemos si podemos, no vamos a poder. Pero al menos empezar a transformar esas ciertas prácticas políticas, en las que de pronto nos encontramos así como reproduciendo. Bueno, pero es que es lo mismo que

nos pasa en cualquier otro ámbito, vos estas en pareja y te encontrás haciendo, vos decís ¡chabona!

ER: Sí, sí, total.

EA: Más machirulo que existe. Bueno mas o menos ahí, te puede (...) en el amor . Hay como ahí una cierta práctica y ciertos modos de hacer que arrastramos que nos han hecho mucho daño. Que al menos podemos revisarlos, que al menos podemos tenerlos en cuenta ¿no? Esto de decir, no lo voy a cambiar, bueno pero al menos puedo tenerlo en cuenta y puedo con mi compañera, tratar de otro modo, viste haber, construyamos de alguna otra manera, la escucho. Y eso cuesta mucho en la Asamblea porque hay muchas compañeras que están como muy, con la línea del partido.

ER: Claro, eso. A mí me pasa que la estructura digamos a la cual representan es súper jerárquica y patriarcal, entonces es, sos el espacio de.

EA: Así es. Che bueno.

ER: Muchas gracias

EA: un gustazo enorme.

ER: Ya nos vamos a encontrar, estoy segura.

EA: Mandale un abrazo a Romi Lerussi. Vos por dónde vivís, dónde queda tu casa

ER: Vivo por Avellaneda y Campillo.

EA: Ah! Mira. Che bueno, por ahí nos, escuchame escribe yo te paso los contactos ahí de las compañeras y bueno vemos, sí nos vamos a encontrar.

ER: Sí nos vamos a ver, si o si las voy a cruzar en una marcha y voy a ir y les voy a decir “ hola yo las entrevisté” (risas)porque son unas genias, la verdad gracias

EA: Bueno nena, me alegro mucho

ER: Nos estaremos viendo.

EA: Bueno dale. Te mando un abrazo grande

ER: Dale adiós!

EA: me hiciste pensar mucho (risas)

ER: (risas) todas quedan ahí así como

ER: Lo que escribir pásame.

ENTREVISTA 9

Código de entrevista: E9

Entrevistada (EA): M.E

Entrevistadora (ER): Victoria Fernández

Fecha: 06/11/2011

ER: ...para que también estes al tanto de dónde surge el proyecto de investigación y demás ¿si? Mi nombre es Victoria y soy militante del Encuentro de Organizaciones específicamente de Casa Comunidad y de ahí surge mi interés más que nada por el tema de, de estudiar el movimiento feminista, porque básicamente soy militante. Y ahora yo estoy cursando, cursé la Maestría en Sociología y bueno esta investigación tiene que ver con mi proyecto de tesis que es puntualmente poder conocer las experiencias de miembros de la Asamblea Ni Una Menos, en el PIM. La idea es un poco eso, obviamente tengo preguntas y demás para hacerte puntuales, pero más que nada es que ustedes me puedan contar la experiencia sobre todo en lo que es la parte de la marcha digamos y un poco también sus trayectorias como militantes y demás. Asíque bueno eso sería un poco. Si tenes alguna duda obivo me preguntas. Antes que nada saber tu nombre completo, edad, si trabajas, estudias.

EA: Bueno, me llamo M.E con X, M.G.E y tengo 48 años milito en el Frente Popular Dario Santillán y somos parte como espacio feminista de la Asamblea Ni Una Menos. Desde los comienzos

ER: Desde los comienzos, eso te iba a preguntar, desde hacía cuanto que formabas parte.

EA: Y bueno la Asamblea se conformó en el 2015 si no me equivoco, si llego a errarle con alguna fecha es porque bueno, pasan los años (risas)

ER: Sí, sí, ´si total.

EA: Antes del 2015, igualmente los años anteriores, nos veníamos reuniendo siempre para las fechas de la agenda feminista con diversas organizaciones. Recuerdo por ejemplo que los lugares donde nos juntábamos era la Universidad, la Plaza Seca, reuniones en donde se podía digamos, ¿no? Después del 2007 que fue el Encuentro Nacional de, que en ese momento era Encuentro Nacional de Mujeres, que se realizó en Córdoba, después de esa articulación que se hizo en las comisiones, que integramos la comisión para el encuentro. Después de esa experiencia del 2007 no seguimos juntando para organizar, por ejemplo el 8 de Marzo, el 25 de Noviembre, el 28 de Septiembre, el tema del aborto. Bueno y previo a eso, cuando en Córdoba estaba conformado el Movimiento de Mujeres, si bien nosotras no llegamos a participar de ese movimiento de mujeres, que así se denominaba, sí participábamos de las actividades que convocan. ¿Si? O sea que

ER: ese Movimiento de Mujeres, vos sabés que no había escuchado, de qué año es más o menos.

EA: y el Movimiento de Mujeres si no me equivoco se conforma alrededor del 2001, no sé si antes. 2000, 2001, ¿no? Y bueno todo, toda esa, esa época, no sé si antes. Pero bueno como no integrábamos el Movimiento de Mujeres no tengo la precisión de la

fecha que por ejemplo, bueno le puedes preguntar sino a la N.D.M que ella integraba el Movimiento de Mujeres. En ese momento en particular yo militaba en otra organización, en el 2001, pero desde ese entonces participábamos de las actividades que nos convocaban. Que eran desde cuando si no me equivoco en 2005 se lanza la Campaña por el Derecho al Aborto, o hacer una, primeras acciones. Bueno ahí empezamos como a encontrar, o particularmente nosotras empezar a encontrarnos, sin ser todavía del Frente, con organizaciones feministas ¿no? Bueno en el 2007 participamos del Encuentro y seguimos reuniéndonos desde ese entonces para organizar las marchas y bueno las acciones que se iban haciendo en esos años. Y bueno después llega el 2015 que, que se hace una, una reunión en la Legislatura si no me equivoco. O sea nosotras nos veníamos juntando en la Plaza seca para organizar las diversas acciones y ya cuando fue el 2015, que si no me equivoco fue el femicidio, tantos femicidios, bueno no me acuerdo bien el nombre pero.

ER: Fue el de Lucía Pérez me parece.

EA: El de Lucía Pérez.

ER: el de Mar de Plaza

EA: sí, y creo que antes fue el de Paola Acosta,

ER: Claro, el de Paola Acosta.

EA: Bueno, la cuestión es que bueno alrededor de todas las cuestiones de los femicidios y, bueno, en el caso de Paola Acosta veníamos participando de, seguíamos participando de esas articulaciones cuando se convoca a estas reuniones. Se arranca en una reunión en la Legislatura, que en definitiva nos tuvimos que levantar e ir porque el horario, digamos tenían un cierto horario y bueno, no se podía asamblear por mucho tiempo. Entonces finalmente, después de buscar los lugares, terminamos reuniéndonos ahí en la Facultad de Derecho. Y ahí quedaron establecidas las reuniones de la Asamblea. Que la, digamos, digamos a veces nos juntábamos por semana, cada 15 días, una vez por mes, de acuerdo a la, a la necesidad, a la agenda, bueno. Con el paso del tiempo se armó el grupo WhatsApp también para poder comunicarnos más. Pero bueno ahí quedó establecida en la Asamblea.

ER: Che M. y vos me decís que militás hace un montón, que militabas antes en otra Organización, hace cuánto qué militas y en qué organizaciones, en el Frente Popular hace cuánto militas y antes a dónde militabas.

EA: Y en el Frente, (risas) tendría que hacer un ejercicio de memoria, yo creo que desde el 2006 que ingresamos al frente, no me acuerdo exactamente. Y como militar en el feminismo, militar en el feminismo yo creo que arrancó un poco en el 2005 con las invitaciones de las compañeras, de las Mufas en aquel momento que me invitan a participar del Encuentro Nacional de Mujeres. Que en toda esa época yo lo que hacía era participar de las acciones que se hacían ¿no? Bueno creo que eso es un poco como una fecha digamos de las cuestiones más específicas dentro del feminismo. Si cuando estaba en la, cuando militaba en otras organizaciones, siempre tratando de generar o de

participar en espacios de mujeres ¿no? Eso como la previa. Y bueno ahí, ¿en qué me quedé?

ER: No yo te, no me andaba el micrófono, pero qué te llevó a formar parte de la Asamblea? O qué les llevo como movimiento también.

EA: No, nosotras, o, nosotras como siempre pensando en juntarnos y en articular siempre con el Movimiento de Mujeres de Córdoba, que en ese momento era uno de los movimientos más fuertes a nivel nacional. Que nucleaba la mayor diversidad de organizaciones dentro de un mismo espacio. Ese Movimiento de Mujeres estaba conformado desde ONG's hasta, bueno partidos y organizaciones independientes digamos. Y bueno en ese mismo sentido y después de haber pasado por la experiencia de la comisión organizadora en el año 2007, donde bueno ahí prácticamente nos veíamos todas las semanas y a veces hasta dos veces por semana con las compañeras de todas las organizaciones, en lo que eran las asambleas que nos reuníamos, en el final de la comisión nos reuníamos en la Casona Municipal, entonces bueno era un, ese año fue un año de encontrarnos, también en la gran diversidad del Movimiento de Mujeres y Feminista. Entonces bueno después de esa experiencia del Encuentro, hubo muchas rupturas dentro del Movimiento de Mujeres y dentro de todo el campo popular en sí, porque arribó, coincidente también con muchas organizaciones que pasaron a ser parte de los partidos políticos, ¿no? Que por ahí estaban militando en ONGs y luego en partidos y bueno, y porque las comisiones organizadoras después de los Encuentros suele suceder eso porque hay mucha discusión política y muchas cuestiones que hacen a, así como nos unimos nos distanciamos.

ER: sí, sí, son momentos

EA: Son momentos muy especiales. Entonces después de 2007 con organizaciones también diversas decíamos bueno, la agenda hay que seguirla poniendo de pie y también, bueno, siempre con el pensamiento de tener una agenda propia digamos, también feminista. Que no solo la marcara la fecha, sino, bueno, como nosotras también poníamos en debate todas las problemáticas que nos acontecían. Pero con estos nucleamientos más que nada decíamos, bueno por lo menos encontrémonos el 8, el 25. Así que bueno me parece que esa misma, ese mismo antecedente hizo que también cuando, cuando se convocara para conformar la Asamblea Ni Una Menos, que no se llamaba asamblea. Que al comienzo se llamaba, bueno nos reunimos en el Ni Una Menos, o en la articulación, o en estos espacios donde nos relacionamos. Hasta que bueno con el paso de los años dijimos, “bueno, qué es lo que estamos formando”, es una asamblea, bueno, qué carácter iba a tener, justamente un carácter asambleario, horizontal donde se pudiera discutir en la Asamblea, justamente discutir en la Asamblea nuestra agenda y las cosas que se iban sucediendo. Después con el paso del tiempo se definió la no participación de varones, aunque eso estaba, de alguna forma estaba desde los orígenes, hubo alguna que otra Asamblea que hubo participación de algún varón o algo, bueno después se empezó a definir eso. Y con el paso del tiempo y los años se fueron sumando otras compañeras y compañeros que, bueno, provenían de diferentes

militancias, y bueno se fueron sumando. Y así se fueron construyendo también las marchas.

ER: Y cuáles han sido las principales reivindicaciones desde esos orígenes de los cuales me hablás.

EA: La primera, yo creo que una de las principales, por eso yo creo que es Ni Una Menos, es justamente los casos de femicidio ¿no? Como pensar en bueno, la máxima expresión de violencia machista y patriarcal. La situación de los femicidios fue algo con lo que nos encontramos todas las organizaciones y salimos a la calle, que fueron esas movilizaciones enormes, muy masivas, y bueno en el caso del 8 de Marzo, por ejemplo sí hablábamos o poníamos en foco toda la cuestión de las mujeres trabajadoras. Con el paso del tiempo empezamos a incluir las palabras que se relacionaban con las disidencias, hasta el día de hoy, bueno, la Asamblea define cada vez que habla de una acción, Mujeres Lesbianas, Trans, Travestis, No Binaries, Bisexuales, y cada vez se va incorporando. Se va debatiendo si, si así o se incorpora o se pone otra palabra, todas esas discusiones. Entonces bueno el 8 de Marzo muy fuerte la discusión de las mujeres trabajadoras, la doble explotación, las situaciones de precarización laboral. Con el paso del tiempo también las problemáticas relacionadas con las mujeres que trabajan, son desocupadas y trabajan en la Economía Popular, o en los productivos, o en las Cooperativas, ¿no? Y muy fuerte en la Asamblea siempre, aunque al comienzo costo incluir la palabra aborto legal, el pañuelo en el bener, fue todo un proceso, si bien la mayoría de las organizaciones estábamos de acuerdo, había una discusión de si sumaba o restaba incluir como una reivindicación el aborto ¿no?. Hoy en día ya esa discusión parece o sea ya, no, ya esta. La Asamblea se pronuncia y cada vez que hay una acción que tiene que ver con la legalización del aborto, bueno, esta ahí. Y por supuesto la definición dentro de la Asamblea del apoyo al, bueno a los 15 años de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, seguro y Gratuito, y a ese proyecto díganos. Como eso me parece importante, porque por ahí no es solo decir “bueno estamos a favor del aborto” sino que hubo mucha discusión en torno a eso.

ER: Sí, sí apoyan el trabajo de la campaña.

EA: Entonces eso también el aborto. Después bueno, por ejemplo, la Asamblea incluso también ha tenido asambleas específicas entorno a la ASI, el abuso sexual infantil, el abuso sexual hacia las infancias, acompañando las acciones que las organizaciones entorno a ASI convocan. Y bueno ahí como también, porque son parte de la Asamblea pero también porque la asamblea siempre desde el comienzo ha acompañado eso. Acciones que tienen que ver con situaciones de violencias hacia, bueno hacia las mujeres y las disidencias, acompañando las marchas que ha habido por travesticidis, o marchas que ha habido por algunas situaciones particulares de compañeras que estaban pasando alguna situación compleja, y bueno estábamos en Tribunales o acompañando casos, o juicios que hubo también. Como, bueno uno de los últimos fue el de Micaela Barattini. Si bien hay algunas acciones que tienen menos, menos presencia de todas las organizaciones que integran la Asamblea, la idea es que la Asamblea este presente, ¿sí? Quizás nos falta todavía tener aceitado más un merchandising de la Asamblea, tener los

banner, tenemos un banner viejo, y en cuarentena se complicó mucho más. Hay un montón de cosas que podríamos estar avanzando para tener mayor presencia pero bueno. Eso, los casos que por ahí no se dan en Córdoba Capital pero de a poco se van articulando con, con las feministas o el movimiento de mujeres que están por ejemplo en Capilla del Monte, o en algún otro lugar de las sierras entonces hay un acompañamiento de eso. Y otro de los puntos importantes, bueno el 25 de Noviembre es una fecha clave que siempre la Asamblea ha salido a la calle contra todas las violencias, pero también acompañando los casos de trata como el de la Sole, el de Yamila Cuello. La coordinadora por la aparición con vida de Yamila Cuello es parte de la Asamblea, o sea la Sole es parte de la Asamblea y muchas organizaciones que a la vez apoyamos esa coordinadora somos parte de la asamblea. Y el acompañamiento de la Asamblea a todos los casos de trata que ha habido en Córdoba. No? El de Delia Gerónimo Polijo, el de Luz Oliva, el de Silvia Gallardo, me esta faltando, bueno, los nombres lamentablemente a veces, nos pasa también, como feminista yo pienso a veces que, que no, no, esta bueno tener memoria de todos los casos, pero también como esto de bueno, vamos contando casos, casos, casos, digamos y no es, la Asamblea siempre ha tenido un posicionamiento de tomar las problemáticas de forma integral. Entonces por ejemplo hemos ido al Polo de la Mujer a hacer reclamos dos veces, esas dos veces que fuimos, en una, la segunda vez no nos recibió Claudia Martínez, nos recibió otra funcionaria, dos funcionarias.

ER: Si me acuerdo.

EA: Y digamos lo que intentó hacer la Asamblea es plantear la problemática en forma integral. Qué estaba pasando con el Polo, qué estaba pasando con la cantidad de casos que no estaban teniendo respuestas, en fin, bueno, toda la serie de reclamos incluso llevamos el reclamo de AMMAR a través de una compañera, si bien las compañeras no estuvieron ahí había un reclamo, bueno. Hubo distintos debates con estas funcionarias, pero bueno se han ido tomando, digamos esa diversidad de temáticas y bueno también ahora que están, han mejorado un poco nuestras redes, también se suben los comunicados de apoyo a situaciones que han pasado fuera de nuestro país o campañas, o bueno, nos piden digamos que se firme como Asamblea. Hemos dado todo un proceso porque al comienzo era “bueno pero cómo vamos a firmar, quiénes están de acuerdo, que quienes no”

ER: quiénes son la Asamblea digamos, quién decide.

EA: Claro, entonces, pero por ejemplo frente a casos, salvo, hoy como el grupo de WhatsApp es tan grande se dice “hay alguna que no este de acuerdo que lo diga”. Hay cosas que adherir no sería tan complicado. Bueno eso digamos.

ER: Che M., y una pregunta, vos me hablabas que venís, bueno que participas de las marchas, entiendo que me dijiste desde 2007, 2006 que fue el encuentro en Córdoba, o ¿antes ya participabas de marchas feministas? ¿De cuáles?

EA: 2007 el Encuentro Nacional

ER: ¿esas fueron las primeras marchas?

EA: sí, no. Sí y no, en el 2005 fue el Encuentro en Mendoza, si no me equivoco. En esa época en el 2005 yo venía participando de las acciones que proponía el Movimiento de Mujeres. Así que, como, más como digamos, no como ahora que soy parte de un espacio feminista, sino bueno como, en construcción, una persona que se estaba construyendo dentro del feminismo

ER: Autoconvocada digamos.

EA: Y sí participaba de las acciones que se hacían, las radios abiertas, las manifestaciones que se hacían frente a la legislatura por la ley de violencia, la ley contra la violencia hacia las mujeres. Que el Movimiento de Mujeres participó, la escribió, y estuvo muy, muy a pleno con eso y yo acompañaba esas manifestaciones. Y después en el 2005 que fue mi primer Encuentro en Mendoza, bueno con la marcha digamos en Mendoza, y así bueno, años sucesivos digamos. Antes de las marchas tan masivas que hubo en Córdoba, las marchas había pero no eran de esa masividad por eso siempre decimos ¿no? El feminismo fue, tuvo momentos de más, más difíciles ¿no? Para instalarse, entonces bueno, incluso las fotos, todo el proceso que hicimos también, con nuestra organización de, antes íbamos como Frente a las marchas, y bueno cuando el espacio se empezó a contruir, se empezó a armar y a que bueno las compañeras participaran mucho más, de a poco hicimos todo un proceso para que fuera el espacio feminista quien fuera a las marchas ¿sí? Pero esto lo trabajamos como un proceso, no como una imposición, ni colgado así como una feminista, yo reconozco que dentro de nuestros feminismos nos radicalizamos y queremos los cambios ya, pero cuando somos parte de una organización donde también hay varones y decidimos militar en esas organizaciones tenemos nuestros procesos y hasta ahora ese proceso se viene respetando y hoy bueno, a la Asamblea Ni Una Menos, todas las convocatorias de la Asamblea Ni Una Menos, salvo alguna alguna que sea muy masiva como el Ni Una Menos, que algún compañero que consideramos que apoya al feminismo, que bueno que quiere ir y sacar una foto ¿no? Hay algunas excepciones, pero no, ya no vamos con compañeros. Bueno eso.

ER: M. vos te acordás pensando en el primer PIM, cómo fue ese contacto entre la Asamblea y el Movimiento del PIM. Se que se dio a nivel de Buenos Aires, pero cómo se vivió en Córdoba

EA: Claro, bueno lo que pasa que, desde la Asamblea el 8 de marzo siempre era como, bueno era la marcha pero siempre nuestros documentos y todo, yo recuerdo que reivindicaban mucho el tema de la huelga ¿no? Porque eso nos posiciona políticamente, no es lo mismo el 8 de marzo el Día de la Mujer, el 8 de marzo el Día de la Mujer Trabajadora, que el 8 de Marzo también reivindicando una fecha de huelga internacional. Entonces cuando surge esa propuesta que empezó a viralizarse ¿no? Paro de Mujeres, Paro Internacional, la Asamblea lo tomó, recuerdo bueno todas las veces que nos reuníamos a debatir, no fue un debate fácil en relación a las posturas que decíamos “vamos, vamos a fondo y tratemos que ese día sea un día de Paro” ¿no?

Entonces participaban muchas compañeras que venían de los sectores sindicales y un grupo en particular que era de la Intersindical, las mujeres de la intersindical, no me acuerdo, también era, el 8 de Marzo las Asambleas explotaban, explotaban, la diversidad era increíble, muchas Asambleas terminaban, todas paradas a los gritos pero bueno, eran momentos, creo que el 8 de Marzo nos atraviesan muchas cuestiones de Clase, entonces bueno hay muchas cosas que se discutían en esas Asambleas, pero se definían desde esas Asamblea el Paro, que adheríamos al paro, que íbamos a hacer todo lo posible para ese día parar, se mandaban incluso desde la Asamblea los comunicados a los sindicatos, algunos adherían al Paro, otros a medias, otros no, otro era bueno se hace una acción en los lugares de trabajo y nada más. Pero bueno así fue como nos llega también y por todas la red de compañeras que estaban relacionadas con los grupos que proponían el Paro Internacional. Así que bueno, y después del primer PIM, a partir de ahí los 8 de Marzo ya directamente es el 8 de Marzo y es el Paro Internacional, así que, yo creo que el segundo año que se propuso.

(corte en la conexión de 3 min)

ER: M. me estoy conectando por el celular, hasta que se me vuelva internet, no me puedes ver ¿no?

EA: no no te puedo ver pero no importa, yo igual estoy también sin, sin internet en este momento pero tengo datos del celu.

ER: Claro, sí yo también ahora estoy con los datos. Bueno cuando se vuelva el internet en la compu, yo por las dudas voy a ir anotando algunas cositas porque tengo miedo que después no se me grabe, aunque dice que se esta grabando.

EA: sí se esta grabando, bueno de última, sí, sí. No, te quería decir en relación al Paro, una de las discusiones que hubo en las primeras Asambleas en torno al Paro fue , bueno que las mujeres, yo voy a hablar de mujeres, porque bueno son, en la generalidad y por una cuestión política, pero hablamos de mujeres y disidencias. Las mujeres no éramos, o sea no se podía porque las centrales sindicales no adherían a los Paros, porque era muy difícil para las mujeres exigir un paro un 8 de marzo. Entonces por un lado estuvo bueno traer a la memoria lo que fue la historia del 8 de marzo, porque a veces como que nos queda bueno eso paso en mil ocho y pico, y era otro contexto y ahora bueno, justamente hubo mucha discusión en torno a las problemáticas del mundo del trabajo y de las mujeres ¿no? Esto de también, ah! Y se fue incorporando también el tema del trabajo doméstico, el trabajo cotidiano que tienen las mujeres en sus casas, si lo tomábamos como un trabajo o no. Qué hacíamos frente a los sindicatos que no adherían al Paro o que proponían una actividad especial, pero bueno presencia en los lugares de trabajo. Bueno había mucha discusión en torno a eso, las posiciones estaban bastante encontradas, en ese punto. Yo, no personalmente, creo que todo el movimiento de mujeres y feminista está atravesado por, por el análisis que hacemos en torno al trabajo. Desde bueno nuestro feminismos del cuidado, y lo que pensamos si nosotras tenemos que cargar con todos los cuidados, si eso lo reivindicamos, no lo revindicamos, si, y qué implica que nos hagamos cargo de, de todas las, de nuestra familia, de nuestro entorno,

del ambiente ¿no? Como bueno. Entonces hubo muchas discusiones en torno a eso, y bueno también posiciones encontradas desde organizaciones que, organizaciones de izquierda que tienen agrupaciones de izquierda en oposición a determinadas burocracias sindicales, y compañeras que por ahí estaban militando en las organizaciones oficialistas o de la mayoría de los sindicatos. Yo lo que pienso personalmente es que las discusiones estaban muy buenas, a veces demasiado acaloradas, y también recuerdo una Asamblea que se rompió a partir de que bueno, hay ciertas prácticas dentro del sindicalismo que son reproducidas también por las mujeres. Entonces bueno, el ponerse en una posición violenta dentro de la Asamblea, de, de, bueno aparatear las Asambleas, es parte de la historia de la Asamblea Ni Una Menos, ¿no?.

ER: Claro

EA: que con el paso del tiempo fuimos mejorando en nuestros acuerdos de cómo teníamos que manejarnos en la Asamblea, cómo teníamos que decidir, porque si bien hay muchas Asambleas que decidimos por consenso, hay veces que la cantidad que éramos, recuerdo que a veces explotaba la, la cantidad que éramos dentro de la Asamblea y bueno, había veces que una organización quizás llevaba mucha gente, digamos solo en el momento de poder elegir, bueno. Y decidimos que votar también era una forma democrática de decidir determinadas cosas puntuales como ser por ejemplo, luego de la discusión de cual era el lema, la frase que teníamos que poner en el pasacalle, desde dónde salíamos, hacía dónde iba la manifestación y todo eso, se decidía votar a mano alzada, y eso también permitió que la Asamblea tuviera una dinámica digamos. Una vez que se votaba, se decidía, se apoyaba la moción, había que salir de Colón y Cañada, y llegar la movilización al Patio Olmos, y no a la Casa de Gobierno, y se perdía la moción de la Casa de Gobierno y ganaba el Patio Olmos, era una decisión ya votada, por mayorías y la Asamblea continuaba digamos. Me parece que eso fue muy positivo para la Asamblea porque. ¿estas ahí?

ER: sí acá estoy, perdón yo te sigo escuchando, nada más que cambio de celular a la computadora, que ahora pude, pero te sigo, el audio me sigue andando perfecto.

EA: Nada eso. Claro y eso. Y una de las últimas, el último 8 de Marzo, bueno se puso muy fuerte la cuestión del trabajo, el trabajo que hacían las compañeras que integraban un sector de la Economía Popular, que se las tuviera en cuenta también, como trabajadoras desocupadas, cooperativistas, con trabajos precarios, bueno que no cobraban un salario en blanco o formal, no sé. Y que también las organizaciones, en el caso nuestro, como la nuestra que nuestras compañeras en su gran mayoría integran los trabajos cooperativos, también fuéramos al Paro digamos. Hubo todas discusiones ahí que estuvieran muy buenas y si bueno las compañeras tenían que ir a un merendero o no. Entonces bueno hubo una discusión, esa, nuestra posición era, hoy tenemos que parar que se pare el mundo, si nosotras producimos, una de las frases eran “si nosotras producimos, paramos, que produzcan sin nosotras” no me acuerdo como era la frase. Entonces bueno se planteaba eso también digamos, quienes no estaban trabajando en una relación de dependencia, bajo patronal, que paráramos también, que fuera un paro,

no cuidamos, no cocinamos, no hacemos nada y que eso generara también una fuerza de, de rebelión. Así que bueno.

ER: Che M. y una pregunta (estornudo risas) esto que vos me decís crees que es característico de Córdoba, o sea o crees que es a nivel general, y cómo caracterizarías el PIM en Córdoba. Porque bueno el Frente forma parte de la UTEP, el Encuentro de Organizaciones también y esto que vos contás como super situado de Córdoba, pero bueno si me querés ampliar un poco la caracterización del Paro en Córdoba, si se te ocurre algo más.

EA: Bueno, no me parece que en Córdoba suma, no, hay un movimiento muy, haber Córdoba es o muy combativa o muy reaccionaria.

ER: o muy facha.

EA: sí entonces, dentro de eso (interrupción hijo) El Paro y la movilización en Córdoba creo que después de Buenos Aires que es digamos como, si uno mira todos los Paros, las movilizaciones y todo, nuestro país que es tan centralista, siempre mira lo que sucede en Buenos Aires. Esto paso en las movilizaciones del aborto, “un millón en las calles”, éramos más de un millón porque bueno tenemos que contar las movilizaciones que hubo en todo el país, pero bueno. Córdoba los 8 de Marzo es muy fuerte la mara tradición que rescatamos de los movimientos obreros, de todo lo que muchas compañeras vienen de esa militancia sindical entonces eso a la Asamblea le suma un grado importante de pronunciamientos, porque los documentos de la Asamblea Ni Una Menos prácticamente son larguísimo porque tienen todo. Qué pasa con las trabajadoras, no sé, hoy sería de la salud, bue. Entonces me parece que es muy fuerte eso, muy fuerte, muy importante y va muy a fondo desde, incluso desde se empezó a hablar del cupo laboral trans, de qué pasa con las personas trans y travestis en relación al trabajo. Se sumaron compañeras que militan digamos en agrupaciones trans, nada me parece que es bastante fuerte en Córdoba. Quizás en algunas provincias no tanto, y hay en algunas provincias que por la historia, porque, porque la mayoría del, del, del componente del pueblo en otras provincias no, no hay como acá en Córdoba no sé, fábricas y empleos estatales, muchísimos más que en otras provincias donde la mayoría son empleados muy precarios, empleados golondrina, o que la mayoría de los compañeros y las compañeras están ligadas a los trabajos de la Economía Popular. Quizás el 8 de Marzo se le da la importancia, pero como que le falta esa fuerza que le da acá el componente de clase trabajadora que, que bueno, que suma. Es bastante fuerte, es bastante fuerte eso.

ER: Sí también por la tradición trabajadora del Cordobazo, y demás no.

EA: Exacto

ER: te hago una consulta, vos que lo has vivido desde el primer Paro, encontrás diferencias a lo largo de los años en cada uno de los Paros. Y en relación a otras marchas también feministas.

EA: Yo creo que como todo, la primera marcha, si bien 8 de Marzo, Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, el Paro, el Paro fue más simbólico ¿no? Yo creo que en realidad la construcción, el decir voy a parar, voy a parar y que sea real y que no sea solo un pronunciamiento vino con ya con la segunda marcha, digamos el segundo Paro Internacional. El primero fue mucho (...)

ER: el de 2017 decís?

EA: sí el segundo.

ER: O el de 2018, claro porque algunas toman como primer Paro el mipercoles negro y otras, pero que fue en octubre ese, no fue, claro pero el primer Paro 8M es el de 2017 digamos. O sea cuando vos decís el segundo hablás del año de la vigilia, el de 2018.

EA: 2018, claro, sí, si, sí. El primero salimos, apoyamos, lo que vos decís, no era una fecha, como que se fue instalando. El primero de 2017 fue la gran discusión que hubo en torno a las centrales sindicales ¿no? A que las centrales sindicales, no es lo mismo en 2018 ya se adherieron otras centrales, el primero fue mucho pronunciamiento, “vamos al Paro, vamos al Paro” pero la percepción es que en el 2018 fue más fuerte. O sea paramos, estábamos más organizadas, podíamos plantear algunas otras cuestiones en nuestras organizaciones, insitíamos que ese día no se hicieran actividades, con que no hiciéramos las tareas, bueno, en fin, estuvo mucho más instalado en 2018. Yo creo que es como todo digamos, surge y después se va a afianzando, o al menos en ese sentido. Hay muchas presiones también para que no suceda el Paro porque eso implica, bueno como toda huelga, implica digamos, bueno qué esta pasando acá. Es como, es chocante digamos, ¿no? Que las mujeres paren. Y bueno, y en nuestro posicionamiento particular ese día es ¿para que paremos nosotras, nosotres, si un varón quiere parar y quiere hacer la huelga, quiere apoyar, bueno que lo haga pero no era, hubo también esas discusiones. El tema era que paráramos nosotras, que el resto no sé, si hay un medio de comunicación y los varones querían filmar, hacer un programa de televisión que lo hicieran pero nosotras teníamos que parar. Otros posicionamientos de otras feministas es, no, todo el mundo para, bueno ahí me parece que se desdibujaba un poco la idea de que nosotras queríamos ¿no? Pero bueno estamos en ese, en ese tipo de discusiones. Y había otras compañeras feministas que bueno decían, esto que yo te decía, hagamos lo que podamos. Yo hay una cosa que nosotras entendíamos que era la gran presión que tenemos y que es muy difícil en ciertos ámbitos laborales poder parar ¿no? Porque tenés la patronal acá en el cuello porque, porque te sancionan ¿no? Bueno depende de la organización que cada quien tuviera en su lugar. Había compañeras en un Hospital que se plantaron todas e hicieron, no sé pararon dos horas y pararon. Y en otros lugares (...) y pararon

ER: Me contaron, justo estuve

EA: y no las sancionaron nada, en cambio bueno, es, pero bueno tiene que ver con la fuerza en la lucha ¿no?

ER: Y en relación a otras marchas qué crees que es lo distintivo del Paro. A otras marchas de la agenda feminista ¿no?

EA: Me parece que el Paro del 8 es, cuando yo te decía que hay una cosa que atraviesa los feminismos o no los atraviesa, que es una cuestión de clase. Me parece que el 8 de Marzo hay una sensación, hay una reivindicación muy clasista digamos, de bueno, de como parte del pueblo trabajador. Dentro de todo los feminismos ¿no? Es como más desde bueno los sectores más empobrecidos o sectores populares, los sectores de la clase trabajadora reivindicando mucho esto, y también incluyendo a todas las mujeres en el mundo del trabajo que se sienten identificadas el 8 de Marzo, yo creo que no hay ninguna trabajadora que el 8 de Marzo no se sienta identificada, y más allá de los posicionamientos a la huelga, no, es algo que bueno conocemos porque no es solo presión es explotación digamos. Explotación en el trabajo, y se suma eso ¿no? No es solo nuestras opresiones si no también la explotación que hacen de nuestros cuerpos y nuestras vidas. Después están las marchas por el Ni Una Menos, por los femicidios, que son muy sentidos, y son marchas mucho más donde bueno hay una cuestión del dolor, de las broncas y todo y me parece que el 8 de Marzo lo que tiene es que salimos como a combatir fuerte, a plantarnos, a es como, también un posicionamiento contra un sistema capitalista que bueno, capitalista patriarcal, pero hay una cuestión ahí de fuerte cuestionamiento al sistema digamos. Que por ahí en las marchas de femicidio quizás no se cuestiona, se cuestiona y no digamos. Vamos contra el sistema patriarcal y quienes nos consideramos capitalistas bueno, le metemos el condimentos de, eso.

ER: Claro

EA: Vos decime porque yo me largo a hablar y no paro. (risas)

ER: no, no a mí me encanta. Lo único que me parece que estamos como a destiempo entonces a veces estamos un poquito desfasadas en el tiempo, pero yo te sigo escuchando así sin problema, chocha. Te hago una pregunta para vos qué significa el Paro, qué significa esa fecha, para vos en particular.

EA: Bueno a mí de forma personal me encanto lo del Paro, porque si bien nosotras reivindicábamos la historia de la huelga, el 8 de Marzo bueno salís a reclamar todos los derechos de las mujeres trabajadoras. En sus comienzos el Movimientos de Mujeres en Córdoba también tenía todo un pliego, me acuerdo los primeros, los primeros documentos también que se hicieron con el Ni Una Menos y todo, había muchas reivindicaciones que tienen que ver con las guarderías en los lugares de trabajo, las condiciones de trabajo, las situaciones de licencias. Bueno era como todos los derechos de las trabajadoras digamos en relación de dependencia. Y lo de la huelga, es como que nos incluye, hace una inclusión a compañeras que nunca han pasado por, por una situación de trabajo bajo patrón. Que quizás hasta no están pensando en esas reivindicaciones, ¿no? Bueno que son, hasta decir, bueno voy a cobrar una jubilación, voy, necesito mi obra social, como todas esas reivindicaciones, y sumar otras reivindicaciones que tienen que ver con el trabajo sin patrones. Y también cuestionar los tiempos dedicados al trabajo, incluido el trabajo en nuestras casas, y bueno todo lo que

es el cuestionamiento también en el trabajo, de la, de la empleada doméstica por ejemplo, donde bueno, también esta bueno poder discutir esas cosas digamos, en los ámbitos feministas ¿no? Es algo que personalmente siempre me hizo ruido ¿no? De, de bueno por mi origen, por mi historia, por todo lo demás me hace ruido , bueno las reivindicaciones feministas, y feministas que tienen su empleada doméstica en la casa, pero bueno eso es algo muy personal mido. Que no quiero decir que, al contrario reivindico digamos, y es un trabajo super digno y en muchas situaciones de bueno, no sé, enfermedad de necesidad, porque no te puedes mover, pueden limpiar tu casa y todo pero no como una cuestión mientras yo estoy, no sé me voy de vacaciones contrato alguien para bueno. Asíque lo de la huelga para mí, me atraviesa muchísimo por mi historia personal, y por toda mi historia de mis, de mi pasado, tanto por parte de mi mamá, como por parte de mi padre, como de mis abuelos, todos fueron familias trabajadoras y sufridas, asíque bueno, es como que ese día me, ese día siento que es como un día de guerra ¿no? De fuerte, fuerte posicionamiento clasista, antipatriarcal y clasista. Eso en lo personal digamos.

ER: De una, che M. pensando, yendo un poco a pensar la ciudad en ese momento. Esto no sé si creo que te lo dije al principio, el trabajo también es un poco pensar el derecho a la ciudad a partir de las marchas, el derecho a la ciudad de las mujeres a partir de las marchas, digamos, desde una perspectiva feminista. Si yo te digo qué es para vos el derecho a la ciudad y cómo lo ejercerés y sí lo ejercerés o no como mujer, como feminista, qué me contestarías. Lo primero que se te venga a la cabeza no hace falta que sea nada elaborado.

EA: Bueno justamente en nuestra organización pensamos qué ciudad, qué ciudad urbana, bueno si vivimos en los ámbitos urbanos, queremos construir. Y claramente decimos una ciudad libre de violencia machista, y nuestras ciudades fueron justamente construidas para que esa violencia machista este, haya oportunidades para eso. Una ciudad insegura en todo el sentido de la palabra, cuyas, estamos hablando de la ciudad, pero de los barrios también, donde los gobiernos no les interesa si hay iluminación, si no hay iluminación, si hay terrenos baldíos con árboles, oscuros, lugares, construcciones, lugares en construcción desarmados donde pueden suceder muchas cosas. Y donde nosotras deberíamos transitar sin miedo, transitar como quisiéramos, y una ciudad donde si tenemos que tomarnos un taxi no estemos pensando si el tachero nos va a llevar al lugar de destino o a otro lugar ¿no? Todo el sistema de la ciudad también es patriarcal, ¿no? Entonces ahí en relación a las marchas, yo creo que hay, nuestras compañeras o las mujeres y disidencias, los días que salimos a las marchas hay un, hay una cuestión ahí de empoderarnos, de caminar por la calle de ser, de sentirnos libres, de tomar la calle, como no lo hacemos en el cotidiano. Entonces estamos juntas, caminamos por el medio de la calle, si alguien nos grita le contestamos, no permitimos que, que se nos abalance un tipo y nos diga, digamos hay algunas cuestiones que tienen que ver con los empoderamientos, que no quiere decir que después volvamos a nuestra vida cotidiana y algunas cosas se repitan, pero en ese momento yo creo que las marchas tienen mucho ese componente, de un ritual de liberación, un ritual de liberación.

ER: Y M., dentro de la Asamblea ¿se ha discutido el derecho a la ciudad? En torno, digo esto que me decías que venían pensando bueno desde el Frente, pero dentro de la Asamblea ¿se ha discutido?

EA: Se discute cuando, haber no como derecho a la ciudad, sino cuáles son aquellas situaciones que la mujer termina violentada, secuestrada, violada, golpeada, ¿no? Y que nada, y que tiene que ver mucho con el ámbito urbano. Si bien hay en la Asamblea compañeras que provienen de los sectores campesino o no urbanos, hay grupos, y hay compañeras que viven en la sierras, y bueno no están viviendo justamente e un sector urbano, sí se plantean situaciones que te, al final, nada, digo por ejemplo el caso de uno de los femicidios. Que fue en un barrio, no, no recuerdo el nombre de esta chica que bajo del colectivo, que donde bajaba el colectivo no había una luz, no había una casa, era un descampado, donde bueno la terminan secuestrando, y matando, entonces bueno ese tipo de cosas, pero no como, no como vos me lo estas planteando, o al menos no lo veo.

ER: Claro. Y cuales crees que pueden ser los aportes del movimiento feminista en pensar el derecho a la ciudad.

EA: no sí, es fundamental, porque ahí nosotras damos vuelta todo, al final cómo estamos construyendo nuestras ciudades, nuestros barrios, no sé, hasta una toma de tierra, ¿cómo la estamos pensando, cómo van a ser las calles, dónde va a circular la luz. Va a haber un campito, va a haber un centro comunitario, va a haber un lugar donde nos juntemos y puedan juntarse los niños, las niñas? No sé me parece que es una mirada que bueno, que, que hay que seguirla trabajando. Porque a veces no es por falta de voluntad, es porque no nos damos cuenta que tiene que ver con, con quiénes crearon estas ciudades, estos edificios, cómo fueron pensados estos edificios donde vos entras por un pasillo y no sabes qué te puede suceder. Digamos hay muchas cosas para debatir, y que tienen que ver con eso. Pero somos los movimientos feminsitas los que tenemos que ponerlo en agenda. Si no esta puesto en agenda, quien lo, no se va a poner, porque en realidad para construir un edificio se esta pensando más que nada en una cuestión especulativa del dinero y no si, bueno, va a ser seguro o no va a seguro para las mujeres que transiten. Todo es, los bares, todos los lugares donde, donde habitamos, la mayoría de las veces miramos con precaución por todos los lugares donde transitamos entonces eso es una llamada de atención.

ER: Tal cual, tal cual. Y pensando un poco en el Paro, vos me hablabas de aparte de la marcha bueno, de las otras medidas que se suelen hacer el 8M, ¿crees que hay medidas que son más significativas que otras? Y porqué.

EA: Yo creo que lo más, o sea ese día el poder hacer la huelga, pero estar en la manifestación en na manifestación, eso es muy significativo porque incluso la gente dice bueno el 8 de marzo seguro que va a haber marcha, seguro que va a colapsar todo, y esta bueno que así sea digamos. Y después están las cuestiones puntuales de tu lugar de trabajo, de lo que repercute digamos en tu vida familiar, y que eso no tiene que quedar en la individualidad digamos. Yo pare, bueno en mi casa yo pare hice un paro,

repercute y no repercute. Es mejor cuando che toda esta masa de mujeres hicimos el paro, no hicimos nada, lo difundimos, eso es bastante significativo, lo otro puede ser, puede ser interesante pero puede ser individualista también. Como bueno, yo hice mi paro, me siento contenta, (risas) porque pude digamos.

ER: De una, claro. Y el hecho de salir a la calle en el Paro, o sea el hecho puntual de la marcha, el momento de la marcha, ¿qué significa para vos?

EA: Los 8 de marzo es una continuidad, es un tomar nuestra historia y mirar hacia el futuro. O sea para atrás hubo mujeres que dejaron su vida por todas las reivindicaciones que hoy alzamos o quizás muchas más, pensando que algunas cosas se pudieron lograr, aunque no es lineal, ¿no? vamos logrando y no logrando cosas, pero hacia atrás hay mucha lucha, muchas , muchas que dejaron su vida. Pensar también a nivel internacional en todas las mujeres asesinadas, y muertas por levantar una bandera de lucha entonces es bueno nos plantamos, le exigimos al gobierno lo que le tenemos que exigir porque las marchas también apuntan a la sociedad, a los gobiernos, y a todos los poderes ¿no? Es como, en las cuestiones del Paro también estamos apuntando al poder económico, ¿no? El Paro de Mujeres, el poder económico, y al Estado, decimos el Estado responsable de que hoy tengamos que seguir luchando por nuestros derechos. Entonces es un mirar hacia atrás, es una continuidad, y un hacia el futuro, porque tenemos que seguir, seguir unidas, manifestando, exigiendo, pronunciándonos. Después bueno vienen las cosas más concretas, ¿no? La marcha es como el trazo grueso de todas las cosas que después tenemos que seguir luchando en nuestros lugares ¿no?

ER: De una, y pensando en esa ocupación que se produce en la marcha que vos me venías diciendo recién. Esto de que es el momento, nada que se ocupa la calle de otra forma también, o que se la transita de otra forma. ¿cómo la caracterizas a esa ocupación de la calle y si crees que tiene alguna diferencia con otras marchas?

EA: sí, es una, las marchas del 8 de Marzo, hay mucho consenso en relación a eso. Me ha pasado de forma personal de haberme tomado un remis, de haber escuchado en la calle “bueno sí hoy hay marcha, son las mujeres” No es tal esa carga de, bueno si marchamos, marchamos las organizaciones para pedir trabajo o exigir trabajo, pedir trabajo, o sale el gremio no sé, por decirte sale el SUOEM a exigir su salario, o sale, los docentes hacen una marcha por, por mejores salariales y por su jubilación por ejemplo. Puede haber cierto consenso en la sociedad y puede que, puede que haya como un, bueno cuando salen las organizaciones, la clase media comerciante de la ciudad se ponen un poco, con el famoso, “vayan a labura”. Cuando es el 8 de Marzo no se si dicen vayan a laburar, quizás hay un contenido machista de bronca, de decir todas estas minas que están acá, sí vayan a laburar, vayan a limpiar la casa, vayan a lavar los platos. La primera, yo me acuerdo muchas de las primeras marchas, muchos tipos gritando vayan a lavar los platos. ¡Qué! Se armaba ahí una, ahora no sé, no sé si se animarían. Lo piensan, pero no sé si se animarían porque ya hay otro empoderamiento digamos. Incluso en cualquier marcha que viene un tipo y te puede gritar algo, antes es como que bueno, por suerte bueno vamos creciendo en eso, que no quiere decir, vuelvo a insistir, no quiere decir que sea lineal y que bueno vamos, vamos en el camino, pero hay una

diferencia, asique bueno, me parece eso. Y los 8 de Marzo un respeto, salen las mujeres, hacen el Paro, se plantan, lo del Paro suma mucho me parece, que antes era bueno el 8 de Marzo, y mucho machirulo suelto y regalando alguna florcita y diciendo feliz día de la mujer. Con el paso del tiempo me parece que se va, va disminuyendo eso, ¿no? Como diciendo “no para”, “ni flores ni bombones” como las consignas que tomamos nosotras, “hoy es día de lucha”. Me parece que todo eso fue calando en, en nuestras organizaciones y en el campo popular en general. Aunque no quiere decir que (...)

ER: ¿Y crees que la calle sigue siendo un lugar central para las luchas feministas?

EA: ¡Qué buena pregunta! (risa) Como parte de una organización, como parte de la Asamblea Ni Una Menos, o de un sector de la Asamblea que seguimos pensando que sí, que la calle es el lugar donde tenemos, si bien vamos a poner ejemplo, la Campaña por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito, tiene compañeras dentro de la Campaña que hacen buen laburo de lobby, de relaciones, de seguimiento de los funcionarios, de los diputados, senadores, campañas mediáticas. Todo eso está buenísimo hay que seguirlo haciendo, pero el haber estado en las vigiliadas en las calles fue un antes y un después. Entonces la presencia en las calles, más allá de bueno el resultado negativo en relación al aborto, es un antes y un después, es millones en las calles. Hace un cambio también en la sociedad, ese plantarse, no es solamente lo que esta sucediendo en el Congreso, no es solamente un grupo de mujeres que fueron con sus pañuelos verdes, sino, estamos llenando las plazas, las calles manifestándonos, esa es la, es una presión increíble para todo. Incluso para los casos de femicidio no es lo mismo cuando hay un juicio donde van muchísimas personas y se instalan a presionar que cuando son los juicios que por ahí va un grupito. Asique sí la calle es un lugar que no negociamos. Pero bueno hoy en la cuarentena, con la pandemia, a pesar de las medidas de bioseguridad que tomó la Asamblea, que se hizo una cartilla y todo hay una resistencia digamos, pero bueno tiene que ver con otras cosas, no sé si tiene que ver tanto con la pandemia, porque de hecho nosotras cuidamos bastante cuando salimos, y vamos en comisiones, no siempre, las marchas no fueron multitudinarias, ni lo van a ser, porque bueno, estamos en una situación especial. Pero decimos no abandonaremos las calles porque esto se pone, se complica digamos, y es la presión que tenemos.

ER: Che M. y pensando a nivel general, el tema de las marchas y de las huelgas, ya sea de, bueno vos como parte del Frente entiendo que no solo vas a las marchas feministas, sino que vas a un montón, ¿qué crees que se disputa en la calle que no se puede dar en otros lugares?

EA: Y que tiene que ver con el poder popular, claramente. O sea es algo que, sea el gobierno que sea, si el pueblo no se organiza por abajo no tiene su, sus, haber como esa confianza en la representatividad, bueno hay sectores que depositan toda la confianza en sus representantes, incluso muchos de ellos y ellas habiendo estado en algún movimiento, en alguna organización. El estar en la calle y el estar manifestándonos, ese poder popular no lo delegamos. Hay que delegarlo, o al menos creemos eso, y además que tiene que ver con, nosotras en el Frente hablamos de radicalizar la democracia, entre comillas, que tenemos, como eso, la participación, la voz, todo lo que podemos poner,

lo ponemos, estamos en la calle, y estamos construyendo poder popular. Después sí, nuestro trabajo en los territorios y todo, pero ahí es donde bueno, esto es lo que planteamos, y por el momento no hemos encontrado otra forma de poder expresar, de expresarnos como, como eso. Y después bueno sí, están las representaciones, las representatividades, las negociaciones y todo lo demás que tienen que estar para que bueno todo lo que estamos planteando, después tiene que haber sus mesas de trabajo, sus lugares donde discutir. Pero el plantarnos es muy importante.

ER: de una, y ¿crees que hay luchas mas legitimadas que otras en la calle a nivel social? Un poco me lo contestaste con esto del 8M en relación a las otras marchas feministas, pero a nivel general.

EA: sí por ejemplo las marchas que bueno tienen que ver con el Ni Una Menos, pero por ahí no son tan legitimadas, no sé, las marchas del 28 el día del aborto, digamos no es lo mismo ir todas de verde que ir a una marcha de Ni Una Menos, con un cartel que diga “ni una muerta mas” para la sociedad, digamos. Si bien lo queremos ir transformando a eso, y a veces no es lo mismo una, bueno la otra vez nos pasó de una marcha que hicimos al Consulado de Bolivia, porque bueno no se estaban dando las condiciones para las elecciones en Bolivia y había que estar, porque bueno es la comunidad boliviana, pensar que nuestra sociedad es bastante racista, bastante discriminativa. Entonces bueno no es lo mismo ir marchando con una bandera de Bolivia y con unas wiphala que, que marchar no sé, por alguna otras reivindicaciones, o por ejemplo por el. La otra vez era el cuestionamiento a si se apoyaba, si se había salido por lo de Guernica, que estuve leyendo unos comentarios en, en los medios de comunicación hegemónicos, que eran terribles, terribles. Que porqué en Córdoba se salía a apoyar, bueno hubo manifestación ese día, nosotros tuvimos otra manifestación en otro plan de lucha, hubo manifestaciones por lo de Guernica en distintas partes del país. Entonces los comentarios en los medios, era porqué había que salir por unos en Buenos Aires que habían tomado unas tierras, qué tenía que ver. Claro ese tipo de manifestaciones no tienen tanto consenso. O por ejemplo cuando fue lo de Santiago Maldonado me acuerdo, si bien había un sector de la sociedad que decía “che esta desaparecido y todo”, el prejuicio, el hippie, el chico este que estaba con los Mapuches. Y después hay a la vez más consenso cuando fue lo de Santiago Maldonado, que cuando fue lo de Rafael Nahuel, un chico mapuche, ¿no? Entonces creo que bueno, nada, por eso, por eso decimos que la lucha tiene que ser también anti, anti, bueno es anticapitalistas, pero es anticolonial también ¿no? Y anti racista, porque, eso es lo que, y no es lo mismo una marcha de sectores populares de los barrios, marchando por el medio de la calle, que una manifestación de trabajadores, de no sé de EPEC (risa).

ER: Totalmente, y ni hablar de la derecha.

EA: Ni hablar, ni hablar, y más que marchamos por el centro que esta minado de fachos (risas).

ER: Che M. quedan dos preguntitas nomas, que son como muy personales. Pero tiene que ver una si encontrás alguna relación, vos me hablaste como varias veces de la toma

de la tierra, si encontrás alguna relación entre la toma de la tierra y la toma de la calle. Esa es la primera.

EA: Y, bueno en nuestras organizaciones, yo creo que el conjunto, si lo vemos en relación a la Asamblea Ni Una Menos, o en relación a las organizaciones, haber tomar la calle fue, como dicen muchos compañeros y compañeras de otros países, quizás en Argentina es, bueno vamos, salimos a la marcha, ocupamos toda la calle, hay como una disputa ganada y hay que conservarla. Porque cuanto te descuidas ya te ponen media calzada, y te ponen en la vereda ¿no? Pero hay un trabajo de muchos años, después de la dictadura, como bueno volver a ocupar las calles. En relación a las tomas, yo creo que atraviesa la misma mirada prejuiciosa de toman tierras que no son de, de ellos, usurpan, es la propiedad privada, y la calle en definitiva pareciera que fuera propiedad privada de comerciantes, del señor que dice mira como me cortaron ahí. Con la salvedad de que cuando usurpas, un poco también lo que decíamos, usurpas, tomas una tierra, a quien vos estas, no te están molestando a vos. Pero hay como toda esa concepción, esa educación de la propiedad privada, no te están molestando a vos. En la calle te pueden molestar, vas en colectivo, vas en auto, te molesta, te genera un caos y bueno. Tine que ver con la protesta, que todo el mundo se entere que esta pasando algo. Pero bueno atraviesa, las mismas personas que se molestan cuando se corta la calle, se molestan cuando se toma una tierra, y bueno eso también hay que, la toma de tierra hay que trabajarlas, hay que balancearlas, nosotros como organizaciones pensamos que tienen que ser acompañadas, por organización. Porque generalmente las tomas que son muy voluntariosas pero, pero bueno no hay mucha organización por detrás y a veces no terminan bien, porque bueno, el sistema de la propiedad privada va de la mano del capitalismo. Así que, yo creo que le encuentro una relación por ese lado ¿no? De derechos a seguir conquistando porque históricamente las tierras están en manos de los poderosos ¿no? No estamos hablando de la tierra, porque la gente piensa que te vana usurpar el pedacito de jardincito que tenés ahí (risas) la mentalidad digamos, cuando nada que ver. Y hay una cuestión racista y de clase. “estos negros que vienen acá, que estaban en una villa vinieron a tomar estas tierras” Cuando ni siquiera te están molestando a vos, esa es la realidad ¿no?

ER: bueno y la última pregunta que también algo me estuviste hablando de lo que opinabas, si encontrás alguna relación entre la toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad.

EA: Y la relación podría ser que la calle no es solamente un lugar para caminar, cruzar la calle, ir a hacer unos mandados o ir a tu trabajo digamos. La calle como derecho de todos los pueblos, de todos los llamados ciudadanos y ciudadanas, y sacando el término ciudadano, ciudadana, de todas las personas, a transitarla y a manifestarse. La manifestación es un derecho que siempre hay que pelearlo porque en cuanto nos descuidamos, ya no es más un derecho. Es un derecho contra un derecho, “ah! Ustedes protestan pero yo tengo derecho a cruzar la calle y que nadie me”. No, es como bueno, no creo que se pueda llegar mucho a un acuerdo pero sí cuando uno piensa, bueno están manifestando tal, hay que dar un vueltón para llegar a mi casa pero vos lo ves como un

derecho. Y en las situaciones que vivimos, bueno, no te molesta, o no te molesta tanto, a decir bueno, tenían derecho a protestar. Esa es la relación que encuentro a el derecho a la ciudad ¿no?

ER: Y de los movimientos feministas, o sea la toma de la calle de los movimientos feministas, vos algo me habías dicho esto de, de poder caminar y poder hacer. Iba por ese lado también?

EA: Podr caminar por la calle sectores, sectores feminsitas que en general, bueno que están como replegados en las orillas, ¿no? en las periferias, y que vamos a la ciudad y que tomamos las calles, que nos hacemos ver, que nos pronunciamos, que nos vestimos como queremos, que sacamos nuestras plumas y nuestros gorros, y nuestras ¿no? Es , como bueno en las marchas del orgullo que son marchas donde bueno nos vestimos como queremos, hay una sensación de libertad de todo aquello que si vos vas caminando sola por la calle te das vuelta porque no sabés quién te esta siguiendo. Si vas a pasar por delante de un lugar donde hay muchos varones juntas te cruzas de calle, bueno situaciones que son muy típicas, acá vamos todas, nos fortalecemos, nos empoderamos. Incluso cuando volvemos de las marchas, que nosotras, bueno nosotras nos vemos, nuestras compañeras se van juntas, el otro día bueno en la, se sacaron fotos arriba del colectivo que me pareció genial. Viste cuando vos decís que a veces los colectiveros maltratan, o te dicen algo, no, las compañeras se subieron todas juntas, se sacaron una foto, volvieron con sus remeras, porque a veces tienen que tener un cuidado, una seguridad y cambiarte la remera, para que no te digan nada. Ese empoderamiento se va, y después cuando volvés a tu casa y tenes un tremendo machirulo de marido, volvés con otra actitud, estuve en la calle, estuve con mis compañeras. Más allá de que haya, bueno, digamos, a veces es (...) pero cambia porque estuve en la calle y me planté y caminé por el medio de la calle. Asíque bueno eso, eso para el feminismo es fundamental.

ER: De una. Bueno M., esas eran mas o menos las preguntas, si tenpes algo que agregar alguna sugerencia, algo que te haya quedado dando vueltas, esta super abierto el espacio para que me lo comentes y si les pregunto a todas también si tienen alguna persona que crean para entrevistar. Esas dos cositas.

EA: Sí esta bueno por ahí que N.D.M, no se si la ubicas, N.D.M de pañuelos en rebeldía, me parece que es una compañera que, L.B que es otra compañera que, bueno hoy esta muy activa en la Asamblea P., la P. que hace los dibujos.

ER: sí la entrevistaste!

EA: a L. me parece, que ha militado en un partido de izquierda, socialista.

ER: Sí la entrevistaste!

EA: La N.D.M que es referente de la Asamblea, y después hay otras compañeras que hoy activas en la Asamblea, que puedan. Hay otra compañera que es M., pero ahora me parece que la han operado, esta medio, no esta participando tanto. M. es una compañera

que también militó en la izquierda socialista y hace un par de años que es independiente, y ella aporta en toda la parte comunicacional de la Asamblea, me parece interesante.

ER: M., se me cortó justo.

EA: M. se llama, y después hay otras compañeras que vienen de otros sectores, que se yo de un sector más kirchneristas, de un sector más de partido, más de partido político de izquierda, no sé alguna compañera del Polo Obrero, alguna compañera de Las Rojas, que tienen otras miradas, pero bueno son parte de la Asamblea y después tenes el abanico de compañeras Kirchneristas, que bueno nada, hoy en la Asamblea no están tan activas, pero bueno.

ER: Claro. Che M. perdón porque justo se me cortó y me cambie al celular. A L. no se entrevisté pero no tengo el contacto, a la que sí entrevisté es a la Pi. y a la que voy a entrevistar a la N., y ahí creo que hubo una interferencia y no escuche tanto. El resto sí, esto de las compañeras peronistas que me decías pero después me dijiste alguien de la izquierda socialista que ahora esta como autoconvocada.

EA: es L. y hay otra compañera más que es M. que es una compañera joven que tiene, es muy activa con las redes digamos, con la parte comunicacional. Y después si querés algún contacto de la izquierda troskista, puede ser S.D, que viene participando desde el primer, de lo primero. Asíque bueno la S., alguna compañera de las Rojas que puede ser la J o D.. Si quieres yo te paso.

ER: Bueno si tenes esos contactos yo me voy a intentar contactar con ellas, porque también esta bueno tener distintas visiones, yo de la izquierda la única que entrevisté fue la M.A., asíque, bueno y después a la B., no se si de izquierda, supongo que sí, pero no es de partido digamos.

EA: Claro, che y después esta la S.

ER: De una, las que te parezcan como más referentas en ese sentido recibo los contactos para intentar comunicarme con ellas.

EA: La Sole Cuello participa de la Asamblea ahora está más activa, al principio estaba medio renegada de la Asamblea, pero bueno, se ha ido incorporando, es una referente digamos. La S. tiene mucho apoyo.

ER: El único requisito sí es que estén desde el principio maso menos cosa de que puedan hacer esta trayectoria que vos me has hecho y demás, eso nomás o al menos desde 2016 digamos.

EA: Yo creo que, bueno, ahí hago un poquito más de recorte. Y después de las compañeras que vienen más del peronismo, que estén desde el comienzo, hay algunas que no estuvieron desde el comienzo, bueno no sé, a quién podría ser porque A. no está participando de la Asamblea,

ER: Sí a ella la entrevisté, a la A.A me decís vos?

EA. Sí, si, se fue del grupo, que se yo.

ER: Ah bueno.

EA: no, no lo que pasa es que ella se posicionó, por una cuestión de (risas) bueno no importa.

ER: por menores

EA: sí que yo creo que para el 8 de marzo va a volver

ER: Puede ser, creo que tiene que ver con una cuestión más de, de otras prioridades actuales, pero bueno es algo personal también, que se yo.

EA: sí, si, sí, sí. Y después bueno no sé, de Las Rojas, puede ser la J., yo me acuerdo que estuvo desde el comienzo. Del PTS se ha renovado el grupo del PTS, no se si hay alguien desde el comienzo, pero bueno te los paso.

ER: sí los que puedas pasarme buenísimo, y te agradezco un montón de verdad, por tu tiempo, por contarme todo esto, me sirve un montón, y nada un placer entrevistarla a todas, asique se los agradezco un montón a cada una.

EA: No te agradezco que me hayas hecho la entrevista, no por ahí lo único contarte que nuestro Frente no está en la UTEP, viste que el Frente se dividió.

ER: Ah! Yo pensé que sí que se había sumado a último tiempo.

EA: No, no, el Frente Popular Darío Santillán, es Frente Popular Darío Santillan, Frente Popular Darío Santillán, las dos tenemos el mismo nombre, las compas que están en la UTEP que bueno fueron nuestros compañeros y que está todo bien con ellos, digamos se suman a la UTEP; tienen el loguito fondo negro (risa) y nosotros tenemos rojo y negro o rojo. Pero eso es, y en Buenos Aires. En Buenos Aires está en la UTEP y bueno, eso. Como para que tengas una (risa)

ER: Para aclarar, de una buenísimo saberlo. Bueno M. gracias de nuevo, de verdad muchas gracias.

EA: No Vicki, lo que necesites, nada.

ER: Y espero los contactos

EA: dale ahí te los mando así ya, bueno nos vemos, ojala te sirva, chau, chau.

ER: Gracias, adiós

EA: abrazo.

ENTREVISTA 10

Código de entrevista: E10

Entrevistada: J.R

Entrevistadora: Victoria Fernandez

Fecha: 06/11/2021

EA: Contame primero un poco el marco de la entrevista

ER: Dale, si me anda mal internet probablemente me pase al celu, yo sigo escuchando pero es porque a veces esta medio raro acá. Primero bueno, soy militante de Casa Comunidad, que es una organización dentro del Encuentro de Organizaciones, del EO. Y aparte de ahí surge un poco el interés de la investigación como militante feminista. Y después esta investigación es parte de mi tesis de Maestría de en Sociología, y un poco la idea de la entrevista es conocer sus experiencias como parte de la Asamblea o del Colectivo Ni Una Menos, porque vengo entrevistando de los dos colectivos, en el PIM y bueno como militante y demás pensando un poco en la idea del paro como, en relación al ejercicio del derecho a la ciudad. Pero bueno eso es algo como mucho más específico de la tesis, tengo algunas preguntas para hacerte pero también es como, tienen que ver más que nada con tu trayectoria y tu experiencia, nada así como muy extraordinario digamos. Asíque bueno eso.

EA: Buenísimo.

ER: Tu nombre, edad, si trabajás, estudiás, en dónde.

EA: Mi nombre completo es J.R.S, tengo 40 años, soy comunicadora social, estudié en la UNC y trabajo en La Voz del Interior en la parte de cultura y espectáculo, hace muchos años, ya como 15 años.

ER: Ah una bocha. Che J. y hace cuánto que formas parte, va vos no formas más parte ahora de el Colectivo digamos, cómo fue, desde cuándo estuviste, hasta cuándo?

EA: Mira, haber lo voy a tratar de resumir, en el, después voy a precisarte fechas, porque puedo equivocarme. Se hizo en Córdoba en Marzo antes de la primera marcha Ni Una Menos una lectura que llevo como título Ni Una Menos, que se hizo en, en el Museo de las Mujeres, en el MuMu, se llamaba MuMu en ese momento, ahora creo que es Espacio de las Mujeres, en la parte de afuera, en la calle. Eso surgió espontáneamente por aprte de Natalia Ferreira que es una escritora y colega, que nos convocó a muchas y muchos, un poco replicando una acción que se había hecho en Buenos Aires, que era una lectura de textos de elección, bueno como un gesto en contra de los, bueno para visibilizar los femicidios más recientes. Surgió así muy espontáneamente yo fui participé, me encontré ahí con muchas colegas y amigas, mucha gente de la comunicación, o de bueno de la literatura también. Ese fue el primer puntapié y quedamos como movilizadas, vinculadas, en un chat halando, eso fue en marzo. Y también, así muy naturalmente, por decirlo así, muy de ir hablando, cuando se acercó la primera marcha que si no me equivocó fue en Junio de 2015, insisto estas fechas yo después las puedo chequear.

ER: sí.

EA: puedo no estar tirando bien la fecha.

ER: No, no pero sí.

EA: Bueno previo a la primera marcha, ese chat medio espontáneo que se había armado empezó como a cargarse más. Empezamos varias a decir que bueno que se estaba armando una movida más grande, que había que hacer algo más que una lectura, en la calle, o que una intervención, surgió y bueno, hay que hacer una marcha, y quedó como ese grupo que no estaba conformado exclusivamente por militantes, ni por gente que tuviera gran trayectoria en la militancia feminista, sino por comunicadoras y escritoras, y artistas mujeres, que bueno nada estábamos sensibilizadas con eso. Y hubo una primera reunión, creo que a esa primera, primera reunión no fui, donde ahí sí nos encontramos con otros espacios de militancia, y espacios a lo mejor un poquito con más trayectoria institucional que convocaron para hacer como una reunión de cara a este, a lo que ya concretamente era un llamado a una marcha. Yo a esa primera, primera reunión, que creo que la convocó Laura Vilches si no me equivoco, creo que yo no fui. Pero sí empecé a participar de las siguientes, bueno y en esas siguientes reuniones empezó primero a tomar forma la marcha, y empezamos a discutir, bueno todos los detalles que incluía, qué reclamos se iba a hacer, qué iba a tener el documento, cuál era el planteo, o la consigna de la barredora, quiénes tenían que llevar la barredora, como te digo, se fue como naturalmente armando ahí un espacio de debate y asambleario en el cual participaban un montón de organizaciones con mucha trayectoria, trabajando por los derechos de las mujeres, y otras de nosotras que éramos recién llegadas, obviamente. Pero que en ese momento, conformamos como este núcleo de comunicadoras, como te digo, algunas trabajando en medios, otras no, en medios más grandes más chicos, otras artistas o escritoras. Que de alguna manera consolidamos lo que después fue el Colectivo Ni Una Menos, que era un colectivo en un primer momento formado por, con un perfil más de comunicadoras digamos. Nosotras poníamos el acento en eso digamos, en qué es lo que queríamos comunicar, en qué es lo que se iba a pedir. Y eso me parece que dio lugar a una serie de intercambios que estaban buenos, entre aquellas mujeres y disidencias que tenían mucha experiencia de militancia, y de hacer marchas y de generar reclamos y de ganar visibilidad, y nosotras que teníamos mucho menos experiencia en eso, pero que sí aportábamos quizás la experiencia en la comunicación. Cómo hacer que el mensaje sea, eso es lo que nos importaba a nosotras, que el mensaje llegara a los no convencidos, a personas que no militaban, a mujeres de todas las edades. Al tiempo, tampoco sabría precisar fecha, se conformó esa Asamblea que esta integrada por un montón de, la Asamblea Ni Una Menos, integrada por un montón de espacios y de movimientos, y nosotras en ese momento quedamos como el Colectivo Ni Una Menos, era el nombre que una le ponía en ese momento, que sé yo, que era como te digo con un perfil más de comunicadoras. Yo seguí formando parte del Colectivo y fui a las Asambleas por tres años, o cuatro. Dejé de participar por motivos personales, fui madre, volví a trabajar, me era muy difícil participar con el nivel de compromiso y de tiempo con el que venía participando y que ameritaba participar de esos espacios. Yo me habré, habré estado hasta el 2018 mas o menos. Hasta mitad de 2018.

ER: Que fue la vigilia, el año de la vigilia.

EA: Exacto. Cuando fue el año de la vigilia yo ya no estaba en Ni Una Menos, participe de la vigilia, fui a las marchas, todo pero no desde un lugar de organización, pero bueno estoy en contacto, creo que te comentaba a vos, estoy en contacto con las chicas que están en el Colectivo, cuando puedo dar una mano en algo lo intento.

ER: De una. Che J. y vos en algún momento militaste en algún otro espacio, o este fue tu espacio como más de militancia.

EA: No, no milité antes, por supuesto cuando iba a la Universidad participé en un montón de acciones pero no, no tengo una trayectoria de militante. Y no quiero hablar de las demás, pero creo que muchas de las que estábamos en Ni Una Menos, tampoco las teníamos. Y aparte hay un detalle que no es menor que al ser muchas, yo no soy una periodista que cubra temas de género exclusivamente dentro del área de violencia y demás, como te digo yo trabajo en cultura. Pero de alguna manera era una militancia, pero que también iba acompañado de un doble rol. Que eramos comunicadoras y periodistas que por otro lado, digo teníamos un conocimiento de cómo intentar elaborar algunos mensajes y qué estrategias usar para llegar a más gente que era algo que nos importaba mucho en ese momento, y por otro lado podríamos decir que estábamos en lugares estratégicos para ganar visibilidad en espacios más masivos ¿no? Que nos parecía que en ese momento había que capitalizar eso, y había que aprovecharlo e instalar esas discusiones ahí, más allá de que estaban recontra instaladas y muy discutidas y muy defendidas en espacios más propios de la militancia o del feminismo.

ER: De una. Qué te llevo a formar, si bien fue una invitación lo primero que a vos te lleva a sumarte a ese espacio, si vos tuvieras que pensar en las reivindicaciones que toma el Colectivo y qué es lo que te llevo a formar parte qué me dirías digamos en ese sentido.

EA: Yo creo que como nos pasó a muchas de las que no teníamos un, una trayectoria dentro del feminismo, ni del feminismo militante ni del feminismo académico, digamos quienes no estábamos metidas en esos espacios. No metidas, bueno vos cuando me desgraves sácame estas palabras, dichas torpemente. Pero digo quienes no teníamos una trayectoria ni en el feminismo académico ni el feminismo militante o en territorio, hablo por mí pero creo que nos puede haber pasado a varias, creo que cuando se empezaron a cristalizar los discursos en torno a Ni Una Menos que son discursos que venían circulando en esos espacios hace muchísimo años, pero cuando empezaron a tomar forma y se empezaron a conceptualizar y se divulgaron de una manera por ahí más masiva, a mí me pasó que le pude poner nombre a un montón de cosas con las que estaba de acuerdo, y pensaba y sentía hacía mucho ¿no?. Encontré como que eso que desde un lugar muy intuitivo y muy personal yo creía y bancaba, estaba conceptualizado hace mucho, y tenía un nombre, y había luchas establecidas muchísimos tiempos antes. Y marco esto de luchas establecidas porque de ninguna manera se podría decir que el Ni Una Menos alumbró algo nuevo, ¿no? Esas discusiones estaban desde muchísimo antes, pero bueno no todas habíamos tenido la suerte o la posibilidad de acceder a eso. Entonces creo que por un lado se cristalizó en mi caso cosas que pensaba y sentía hace mucho pero que no era capaz a lo mejor de darle forma o que cobraran cuerpo. Por otro

lado habiendo, no habiendo militado nunca, pero teniendo una serie de ideas, y de ideologías y de posturas políticas con respecto a un montón de cosas, el feminismo, y todos los reclamos del Ni Una Menos, me interpelaban y me conmovían y me hacían preguntas que no me había hecho, que no me había hecho ningún otro movimiento. Es decir por más que había discusiones, hay miles de discusiones y hay miles de temas que no están cerrados y los feminismos son muchos, no es uno. A pesar de todo eso creo que hay ciertas ideas comunes que como te digo, uno me conmovían, dos me tocaban muy de cerca, tres me parece que eran transversales a las mujeres en todos los ámbitos, aún cuando por supuesto no es lo mismo cruzar género y clase y lo que ya sabemos. Pero eso, y aparte me gustó eso, que yo me empecé a hacer preguntas sin necesariamente tener todas las respuestas. Y me parecía que, cuando digo que me interpelaba eso era como lo valioso, no me estaba sumando a un movimiento donde estaba todo dicho. Y había una serie de consignas inamovibles, sino que nada, empezar a hacerte preguntas, y bueno como dicen, te pones las gafas de la perspectiva de género, del feminismo y no puedes sacártelas nunca más. Pero bueno, de todas maneras al día de hoy, no me considero una persona que tenga una enorme formación, me interesa el tema, leo un montón, me sigo preguntando cosas, no tengo respuesta, no tengo certeza, no me considero una referente ni una experta ni mucho menos, simplemente en un momento, estuve ahí en el momento en que pasaron las cosas y me pareció que había que sumarse. Incluso cuando era un poco extraño sentirse como una recién llegada en espacios que tenían muchísima tradición feminista, asamblearia, y aprender también un montón de eso que, muchas de nosotras no lo sabíamos, lo aprendimos haciéndolo. Hago silencio porque se te corto la cámara, pero espero que se te reactive. Así no sigo hablando sin parar con tanta intensidad.

ER: me escuchas?

EA: ahora un poquito pero se corta.

(Interrupción de dos minutos por falta de conexión)

ER: J., ahí estoy voy a seguir por aca, te pedí el link y me di cuenta que yo te lo había mandado a vos, perdón. Te preguntaba cuáles eran los principales reclamos de la Asamblea estos que te movilizaron también a sumarte, o que te hicieron repreguntarte de cuestiones que tenías en mente y que les pusiste nombre.

EA: Bueno en primer lugar el reclamo más concreto por lo menos de la primera marcha Ni Una Menos, y la Asamblea era una ley de emergencia, que incluyera presupuesto y un par de cosas más, no me acuerdo ahora pero tengo todo guardado. A mí eso, o sea qué le vamos a exigir al Estado, y qué clase de políticas se necesitan para abordar el tema de la violencia de género que fue una de las cosas que más me interpeló. A mí personalmente, quizás por esto, del lugar de donde cada una viene, me parecía que también era una oportunidad para nosotras interpelar a la sociedad, no solamente reclamarle al Estado, sino interpelar a la sociedad. Y digo interpelar porque no, no creo que el verbo adecuado será reclamarle a la sociedad, es distinto lo que uno plantea. Pero sí me parecía que era super interesante hacer visible y ponerle nombre, por supuesto al

último escalafón de la violencia que es el femicidio, pero también a mí personalmente, también tiene que ver con las áreas donde trabajo, me parecía que era urgente trabajar los micromachismos, por ejemplo. En el caso mío los micromachismos de cómo se reparten los roles familiares, el trabajo doméstico, que se empezaron a hablar, no en la primera marcha Ni Una Menos, tuvimos que esperar un año, dos, para que esos otros temas que no eran tan urgentes se empezaran a discutir. A mí en ese momento eran los temas que me parecían más urgentes como, visibilizar y ver cómo era ese ensamblaje comunitario y social de los roles de género, cómo se dan en las familias, cómo los reproducimos. Que se yo en el caso mío que me interesa laburar en la cultura, cómo se construyen los cánones según los cuales los paradigmas de autores reconocidos, y de grandes artistas siempre son hombres y no mujeres, digo cosas por ahí que no eran en ese momento urgentes, como por ejemplo también fue una gran discusión en la primera marcha Ni Una Menos, el aborto. Fue muy loca esa discusión, fue muy extraña porque esa vigilia, y la manera en que hoy el tema está puesto en agenda, en el 2015 no estaba. Y en las charlas en la Asamblea surgían discusiones muy acaloradas sobre eso, por algo que era lógico, te lo cuento porque me parece que es interesante pensar cómo se iba conformando eso. El concepto Ni Una Menos, me parece que no estaban puestos por quienes estaban en la Asamblea, emanaban, había una ebullición social que había hecho surgir esos temas, que se hablaban en la calle, los veías en las redes. Y el tema, como te digo, el tema de agenda urgente, eran los femicidios, entender qué eran los femicidios, entender qué era la violencia de género, que no había una violencia de género al revés, que no existe nadie menos, que hay, digamos que hay un análisis histórico cultural que explica por qué hay que abordar en su especificidad a la violencia de género, y a los femicidios, digo eso era tema urgente en ese momento. Y claro las organizaciones que venían militando hace muchísimo tiempo y marchando siempre era como bueno, venimos pidiendo aborto hace quince años, cómo no vamos a incluir en la agenda en este momento, que es una oportunidad única que tenemos tanta visibilidad el aborto. Y la discusión era, que no estaba instalado en agenda todavía. Que era (...) un reclamo que era válido y compartido por supuesto, entre todas, o la gran mayoría de las que estábamos en esa Asamblea, que era válido, y que sí que las organizaciones venían disputando hacía mucho tiempo, pero que era como meter un tema que no estaba la agenda social, en ese lugar y que no terminaba de ser, ay! Haber que palabra usar. Que no era oportuno. Eso nos generó muchísimas discusiones, muchísimas discusiones, de hecho en esa primera marcha no estuvo en el documento el reclamo por Aborto Legal Seguro y Gratuito. Porque como te digo qué vamos, tampoco estuvieron los micromachismos, también un montón de temas que estamos hablando hoy no estaban. Estaban, estaba lo urgente. No me acuerdo cómo era tu pregunta porque me fui yendo.

ER: No, un poco cuáles habían sido esto, estos reclamos que te habían acercado a la Asamblea, las reivindicaciones.

EA: Sí las reivindicaciones y empezar como te digo, empezar a darte cuenta que era un momento histórico en el que estaba pregnando ese discurso en personas que no estaban vinculadas, no solo como yo, personas mucho más alejadas que yo, que no estaban vinculadas ni, ni sensibilizadas con el tema. Y eso estaba pregnando porque había una

alerta social que bueno, que había que, no solo que aprovechar, sino que había que conducir, que conducirlo a algo. Esos reclamos tenían que cristalizar en algo muy completo, muy complejo. En la primera marcha de 2015 elaboramos un documento, se leyó en el escenario, fue una marcha distinta a las posteriores, porque fue una marcha, no sé si vos te acordás era como un luto.

ER: Tremenda

EA: Silenciosa, muy masiva, pero a la vez muy triste, era una energía como muy densa y recuerdo que bueno, hicimos un documento, lo leímos en el escenario, yo y tras personas. Organizamos una estructura, se leyó en el escenario un montón de veces y me acuerdo que no sé, te cuento esta anécdota porque para mí fue como muy tremenda, bajamos del, después de leer uno de los fragmentos yo bajo del escenario y se me acerca una señora, que le debe haber pasado a mucha gente, una señora mayor, no sé una mujer de 65 años viste, que vos la veás y te das cuenta que era difícil imaginarla militando en espacios feministas, una mujer de su casa muy sencilla que no podía parar de llorar, y agradecía todo lo que estaba pasando porque se sentía una sobreviviente. Y me empezó a contar una historia muy tremenda de violencias de género sufridas pro ella, con varias parejas, y bueno viste, me acuerdo y se me pone la piel de gallina. Fue, digo, más allá de todos los discursos teóricos que uno puede elaborar o pueda analizar, para mí ese es un muy buen ejemplo el efecto que tuvo en un montón de personas que incluso habían atravesado esas situaciones y tampoco le podían poner nombre y que estaban sintiendo que quizás, por primera vez de manera masiva eso tenía nombre, esos crímenes tenían nombre, y lo que les había pasado no era motivo de vergüenza, no sé me parece que q todas nos movilizó un poco eso ¿no? Y empezar a hacerte preguntas y empezar a mirar alrededor y empezar a decir cuánta gente conoce uno que, preguntas de ese tipo, cuántas mujeres conocés que han sufrido violencia, y la pregunta más incómoda, cuántos hombres debemos conocer que la ejercen y no lo sabemos, y lo ignoramos, cuántas personas, cuántos antepasados en nuestra familia lo habrán hecho como algo común, no sé. Empezar a hacerse esas preguntas re incómodas, re duras, bueno no sé, te hablo desde un lugar de sensibilidad, no de agenda, sino lo que a mí por lo menos

ER: Sí, sí de una. Che J., y tu primer marcha fue la del 3 de Junio, tu primer marcha feminista fue esta del 3 de Junio de 2015, o participaste de alguna previa.

EA: No, fue la primera. Fue la primera, digamos todas mis otras movilizaciones con respecto al género fueron antes en redes sociales. Como todo el mundo, a favor del aborto en redes sociales, o a lo mejor escribiendo una nota en el diario en la sección que me toca por supuesto, no sé opinando algunas cosas con respecto a eso, pero no, no. Marcha así propiamente dicha de participar, no, fue la primera.

ER: Y ahora participás de que marchas de la agenda feminista.

EA: Cuando puedo, no cuando puedo todas. A los Ni Una Menos voy siempre, bueno estuve en al vigilia, digamos todos los reclamos por la ILE también, cuando puedo ¿no? Ahora ya lo tengo que llevar a mi hijo, es como bueno, otro rollo ya. Pero bueno la última fue antes de la pandemia que fue poquitos días, el 8 de Marzo, poquitos días

antes de la pandemia. Fue la última salida al mundo que creo que hice, que fue también ahí.

ER: Sin saber que iba a ser la última

EA: sin saber que iba a ser la última, ¿no? Que fuerte, bueno la última por ahora

ER: Che y te acordas cómo nace el vínculo de Ni Una Menos, del Colectivo con respecto al movimiento del Paro Internacional.

EA: Cómo fue eso.

ER: Si te acordás

EA: no, no me acuerdo, no me acuerdo, pero hubo un vínculo ahí. Mira yo me acuerdo nosotras viajamos al encuentro

ER: Yo entiendo que fue a través de Buenos Aires, por lo que fue.

EA: Me tendría que acordar, pero no me acuerdo. Yo lo que recuerdo es que el Encuentro de Mujeres de Rosario, que nosotros fuimos y participamos en un encuentro, taller, actividad con el Colectivo Ni Una Menos de Buenos Aires, que estaba Marta Dillon, recuerdo y bueno las que estaban en ese momento, yo creo que eso fue antes. Y no sé si ahí no surge un poco también la conexión. Nunca hubo tampoco un vínculo directo, o sea había vínculo constante pero no directo ni alineado con Ni Una Menos Buenos Aires, en plan, o sea había una coordinación para ver más o menos que estaban haciendo y trabajar en sintonía, peor creo que cada Colectivo Ni Una Menos de las provincias tenía sus propios lineamientos, después había mil internas. Qué se yo, que yo ya no me acuerdo, pero sí recuerdo que en ese Encuentro de Mujeres en Rosario establecimos un vínculo más cercanos, nos conocimos y quedamos en contacto y había también, por eso es muy difícil acordarse, no sé cinco grupos de WhatsApp distintos, el Colectivo, la Asamblea, Ni Una Menos Argentina, porque me acuerdo que participaba mucho Marta Dillon ahí, que era como una referente obviamente de Ni Una Menos. Pero yo creo que sí, un poco con el Paro Internacional estuvo vinculado con eso, y también recuerdo que estaba articulado, digamos, tampoco había enormes reuniones diarias, estaba articulado como se podía, como se iba viendo. Pero para eso yo si quieres, puedo después preguntarle a J.eta Fantini que estaba en ese momento conmigo ahí, que se debe acordar mejor que yo.

ER: yo la entrevisté.

EA: Ah! Bien bueno, bien. ¿no se acordaba mejor que yo? Porque ella estaba como un poco más vinculada con Buenos Aires.

ER: Sí, o sea como, también un poco como es como lo vivió cada una ¿no? Ella ponele me hablaba mucho de eso. Otras compañeras de la Asamblea me hablaban de que en realidad ya se venía gestando un paro y eso simplemente le dio, la idea de que sea internacional y como en conjunto con otras compañeras, como que depende mucho como lo han vivido desde sus espacios, a eso. Por eso como que, nada.

EA: Yo lo que recuerdo, que si te sirve del vínculo con el Paro Internacional, mira lo que me acuerdo, por eso cada una se va a acordar lo que se acuerde, me acuerdo que había un telegram, teníamos un grupo en Telegram que estaba viculado con la gente del PIM y me acuerdo que era el único grupo que yo tenía en Telegram, todo lo otro lo tenía en WhatsApp, donde iban compartiendo algunas acciones que se iban a hacer en el mundo, y nosotros íbamos tomando o proponiendo algunas de las cosas que había ahí. No era una cosa tan orgánica en término ni de jerarquías, ni de qué había que hacer, pero bueno. Creo que yo que un poco de ahí surgieron algunas ideas de decir “bueno con hacemos un pin” habíamos hecho unos cartelitos que se imprimían en A4 que lo podías poner en tu escritorio de trabajo. Entonces hacerlo visible, no sé muchas chicas que trabajaban en Call Center y no podían parar o no las dejaban que era una manera de manifestarlo. Después habíamos hecho una acción con las periodistas, pero creo que no fue en el primer Paro fue en el segundo, o en los dos, que era, que se yo, hicimos unos pins que decían “8M Paro” y nos tomamos el trabajo de llevárselos a todas las periodistas que salían en la tele y que iban a ganar visibilidad y en, sobre todo en la televisión. Y bueno y les hablamos una por una, a ver si lo podían hacer, eso también lo hicimos con el tema de vestirse de negro del luto, una vez que salieron todas vestidas de negro, que fue, yo no sé si el día del luto fue para el primer Paro, ¿no? También.

ER: Claro fue el Miércoles Negro en octubre, que no era todavía el 8M.

EA: Exacto, el Miércoles Negro, también por eso. Digo esas cosas sueltas me acuerdo. Pero iba todo tan rápido, y había tantos grupos, y discutías en tantos grupos de WhatsApp, e ibas, o sea teníamos asambleas, las chicas te deben, o sea no se cómo estarán ahora, peor las asambleas eran una vez a la semana de un montón de horas, era realmente mucho tiempo. Y a la par de la Asamblea nuestro Colectivo nos reuníamos, una vez a la semana, cada quince días, un montón de horas, fue mucho trabajo, o sea creo que por eso en un momento me fui porque estaba acostumbrada a que fuera super intenso y muy involucrado, involucrada, y después bueno, no me dieron mucho los tiempos.

ER: Che J., y vos hace cuánto, participaste del primer PIM que me decías del miércoles negro díganos. ¿Cómo caracterizarías el PIM en Córdoba, como vos lo hayas vivido, cómo lo describirías, y si encontrás algún tipo de diferencia a lo largo de los años?

EA: Con los que vinieron después?

ER: Sí.

EA: para mi lo del primer Paro, lo que tuvo, que fue como, muy fuerte, fue como te decía que me parece que puso en agenda otros temas además del femicidio. Que era esta idea de qué pasa si las mujeres dejamos de trabajar, con todo lo que entendemos por el trabajo que hacen las mujeres ¿no? En la casa, en, en los trabajos pagos, en los trabajos jornales, en los trabajos en negro, en los trabajos comunitarios, en la familia, con los niños, con los viejos. Digo el shock fue tomar conciencia de que realmente el trabajo que hacemos las mujeres en el mundo es irremplazable, o sea tracciona al planeta, el PBI de los países, la productividad en las fábricas y en cualquier empresa, por más de

que seamos las que peor pagas estamos, más precarizadas, etc. Digo para mí el shock fue dimensionar ir un poquito más allá de la violencia de género, sino también dimensionar ese otro aspecto que a mí me interesaba mucho que era ir a los otros aspectos relacionados con los derechos de las mujeres, no solamente con la violencia, la violencia física y con el femicidio. Para mí ese fue como un shock. También generó mucha incertidumbre porque, y en las Asambleas se habló mucho de eso, “bueno entonces los gremios van a salir a defender este paro y a darle, y a abrir un paraguas gremial para acompañarlo” y los gremios medio que sí, simbólicamente, pero no, digo también había mucha discusión en torno a qué entendíamos por Paro. Si era simbólico o no era simbólico, si era no hacer nada en tu casa, o hacerlo el día antes y dejarlo listo y demás, si en los trabajos se iba a poder parar. Que incluso nosotras como periodistas nos preguntábamos mucho eso, porque éramos las que cubríamos eso. Entonces era como bueno, qué hacemos no trabajamos y quién cubre esa marcha y esa movilización y quién va a hacer las entrevistas si siempre las hacemos nosotras. Entonces, todos debates, el debate interior de decir bueno, hago visible, o hago un paro de una hora, por ejemplo, en el, yo trabajaba, trabajo en La Voz, en ese momento trabajaba ahí, entonces propusimos hacer no me acuerdo si fue una hora de Asamblea. No trabajamos durante una hora, que fue rarísimo porque hasta fue avalado por la empresa onda bueno. Nos reunimos y hablamos algunos temas, digamos, tampoco fue nada del otro mundo, pero hubo efectivamente una acción ahí adentro. Y aparte bueno, perdón voy a cerrar ideas porque creo que me enrosco un poquito. Pero digo, me parece que eso fue, la conciencia de qué significa el trabajo de las mujeres en el mundo y la conciencia de qué pasa si efectivamente se para, aun cuando ese paro absoluto del 50% del planeta, no iba a suceder de manera absoluta. Pero digo me parece que eso fue, eso fue un antes y un después para entender o para que caigan un montón de fichas. Y me parece que los Paros siguientes eso estaba un poquito más aceitado, más aceptado en realidad, ya sabíamos de qué estábamos hablando, sabíamos qué implicaba un paro, sabíamos que podía ser desde simbólico a un paro de manera, como se entiende estrictamente, o de manera gremial, pero que lo importante era el sostener ese paro, el sostener esa idea. Con todas las, debates internos y cuestionamientos. Y con las posibilidades que cada uno tenía, quizás me parece que también después perdió un poquito de fuerza, la agenda feminista empezó a, a tener como muchas fechas ¿no? ¿Me escuchas ahí? ¿sí?

ER: Si perfecto.

EA: No digo la agenda feminista también empezó a diversificarse y a tener un calendario amplio en el año. Tienes el día de la Mujer, tenés en junio el Ni Una Menos, tener el Paro en octubre o en agosto, no me acuerdo. Ahora tenemos en agosto digamos se cumple un año de que se votó la IVE, digo empezó a diversificarse el calendario y me parece que a medida que se diversificó el calendario feminista también ganan peso algunos temas por sobre otros. Mi sensación es que en los últimos dos años lo que se instaló con mucha mucha fuerza en, dentro de los espacios feministas o de los discursos feministas, es la necesidad de legalizar el aborto. Pero que bueno esta bien, como te digo yo, hace cinco años la agenda era otra, son varios temas. No sé si el Paro fue muy

fuerte, por ahí creo que el Paro fue muy fuerte los primeros dos años y no sé si ahora tiene esa resonancia.

ER: De una, y para vos como trabajadora ¿qué significó, o qué significa el PIM?

EA: A mí me generó mucho debate, me lo genera al día de hoy ser las que cubrimos esos temas, insisto yo no cubro las marchas, pero sí muchas veces trabajo en esos temas. Ser las que cubrimos esos temas y decidir hacer un paro, yo nunca hice el paro de no ir a trabajar en todo el día, no lo hice nunca a eso. Que también me generó un debate personal, pero sí bueno tomaba las medidas que podía, bueno, paro una hora, hago una asamblea, o me pongo un pin, tengo los pin guardados ahí. A lo mejor es una pavada, porque es algo simbólico, pero a lo mejor en ciertos espacios muy conservadores, caer con tu pincito, que dice 8M y el verde que abajo dice otra cosa, y a cara de perro sentarte a, ir a todas las reuniones que tenes con eso, es algo. No sé si es un montón pero es una toma de posición y la estás haciendo pública en tu espacio de trabajo también. Pero bueno a mí el Paro, también como te digo, personalmente me generó esos debates, digo bueno pero yo, o sea con las convicciones que tengo debería no venir a trabajar en todo el día, pero bueno no, voy a trabajar pero lo hago público, pero me pongo el pin, y en todo caso paro una hora, pero laburo, pero lo cubro. Eso por un lado, por otro lado también, ya a nivel personal es una reflexión sobre el rol que tiene las mujeres en los medios, en mi trabajo particular, en mi área, cuántas hay, qué roles tienen, cuántas de ellas tienen roles jerárquicos, qué margen de decisión tienen. Digo también fue una oportunidad cada vez que hay un Paro para volver a pensar eso ¿no? Qué espacios ocupamos las mujeres en los espacios de trabajo, en mi caso en el que me toca. Bueno, un poco eso, no sé si te respondo a tu pregunta.

ER: No, sí perfectísimo. Y ahora pensando un poco más que nada en la idea de la ciudad y el Paro en la calle. Si yo te pregunto así qué significa para vos el derecho a la ciudad y si como mujer lo ejercés, ¿qué se te viene a la cabeza?

EA: Yo creo que esta ciudad, como muchas ciudades sigue siendo muy hostil con las mujeres, así como uno imagina que la ciudad es muy hostil para las personas con discapacidad, por ejemplo. Creo que la ciudad sigue siendo muy hostil con las mujeres. El otro día te doy un ejemplo, el otro día tenía una charla con una gente cuando, viste que hubo una chica que denunció que fue violada hace un par de meses, en ese predio de Duarte Quirós que hay circos, fue un caso resonante, amigos re pilas, re progres y muy inteligentes, hablando de ese tema me decían “bueno , pero también que hace esta piba caminando a las nueve de la noche por ahí” Y eran las nueve de la noche, y si eran las nueve de la noche no importa, y si eran las tres de la mañana tampoco, pero digo es un pensamiento muy, insisto personas de mi edad, jóvenes, muy sensibles, muy progresistas, muy abiertas a todos estos discursos, y yo viste me quede onda, bueno. No estaría, no habríamos absorbido la idea de que la ciudad tiene que ser mucho más inclusiva, inclusiva, primero es eso, sentir que no corremos riesgo cuando transitamos por la ciudad. Mira hasta me parece hostil por la manera en que la publicidad en la calle nos muestra, ¿no? Estamos bombardeados de imágenes de mujeres que son cosificadas, que es una cuestión comercial, eso subyace al Estado pero, cada vez menos por suerte,

pero eso también me parece que, que genera un hábitat en el que nos trasladamos que nos esta dando información constantemente. Bueno, ni hablar creo que el famoso acoso callejero también se instaló como tema, no significa que no siga existiendo ni pasando y que quizás caminando en una calle y alguien te grita algo y vos respondes, te siga dando miedo responder, me paso hace un mes, o seguir caminando con mi hijo y que pasara un tipo y me dijera un montón de cosas, entonces, entonces empezar a pelarme y a gritar y a decirle que lo iba a denunciar y de repente me dio miedo, porque estaba sola en la calle, con mi hijo y con este tipo ahí, después se fue no paso más nada. Y también me parece que es muy injusto que el discurso que las mujeres no tenemos que tener más miedo y tenemos que ser valientes y hacernos escuchar y pararnos al frente como te acabo de contar delante de un tipo, porque hay un contexto que es hostil, entonces laburemos en el contexto, no en las mujeres. El famoso “no quiero ser valiente” no quiero que me haga falta eso. No sé y hay mil cosas más, no solamente la información visual que tenemos con los avisos, los espacios peligrosos, el transporte público y la absoluta escasez que nos afecta a todos, pero a las mujeres más porque siempre, solo el hecho de ser mujer te pone en riesgo, de que te maten, de que te violen, de que por tener menos fuerza física seas objeto de alguna agresión, y bueno por otro lado algo que afecta obviamente a mujeres y a hombres y a personas de todo tipo, en Córdoba es cómo está dispuesta esta ciudad para diferenciarnos por cuestiones de clase en función por donde transitamos. Con qué libertad transitamos por donde transitamos, que eso no es solo para las mujeres, pero digo, Nueva Córdoba, el Centro, que son muy agradables para pasear, no lo son para todo el mundo, y eso me parece que no es menor. Y qué más de la ciudad, bueno se me ocurre eso. Y aparte otra cosa que no tiene que ver con la topografía de la ciudad, sino con la idiosincrasia y bueno esa sigue siendo, siempre lo fue y sigue siendo y es una ciudad conservadora, y sigue siendo (...) Creo que el desafío de Córdoba es ser un poco más autocrítica. Probablemente todos seamos un poco conservadores, incluso dentro de nuestra propia idea progresista, de nosotros mismos, los cordobeses o los que vivimos en Córdoba hace mucho. Yo soy Villa de María, no soy de acá y me parece que esa es una discusión y una autocrítica que la cordobesidad se debe , todos no solo los más conservadores, si no los que creemos no serlo y probablemente tengamos algunos de esos rasgos muy instalados. Pero bueno eso ya es otro tema y tiene que ver con el chauvinismo de esta ciudad que a mí es algo que me pone de muy mal humor y que detesto. (risas)

ER: Y crees que, en realidad pensar si en algún momento en el Colectivo se discutió este tema del derecho a la ciudad, si en algún momento salió como tema de discusión o no.

EA: Mira así planteado como vos lo decís no lo recuerdo, sí surgieron me parece que un montón de temas, que indirectamente están vinculados al derecho por la ciudad, como te decía, el acoso callejero, la libertad de circulación, caminar sin miedo, todos lo que las mujeres, todas las campañas y todas las veces en redes sociales que marcamos las del mensajito “llegue bien” cuando te volves de noche en un colectivo, o en un taxi o caminando sola. Digo todos esos temas creo que atravesaron discusiones en el

Colectivo, no recuerdo yo que se hayan planteado desde un lugar, o sea con estas palabras así tan precisas. No lo recuerdo.

ER: Y crees que los movimientos feministas tienen para realizar algunos aportes a pensar el derecho a la ciudad

EA: sí un montón, un montón, o sea creo que los movimientos feministas, y la perspectiva feminista tiene aportes para realizar en un montón de ámbitos que no solo son los ámbitos propios de la violencia de género, o cuando hablamos de mujeres en términos de violencia, y de sus vínculos intrafamiliares. Creo que en todos esos aspectos debería ser algo a tener en cuenta, es un tema que nos atraviesa de manera tan profunda, tan estructural y tan antigua aparte. Porque es algo tan antiguo, tan en los orígenes de la cultura occidental, por decirlo así medio rimbombantemente, que definitivamente hay una perspectiva ahí. Entiendo obviamente que hay, hay un montón de movimientos feministas, sino de teóricas feministas y estoy pensando, me olvide el nombre ahora, me olvide.

ER: Ana Falú?

EA: Exacto, pienso en Ana Falú que es como alguien que viene laburando hace mucho tiempo con ese tema, que lo ha conceptualizado bastante bien, pero definitivamente, cualquier cosa que sea repensar esta ciudad, o sea repensarla en todo sentido, o proponer cambios en esta ciudad, debería tener en cuenta eso. Porque aparte seguramente hay muchísimas cosas por hacer, y decisiones por tomar que no las vemos, a lo mejor que ni vos ni yo nos damos cuenta. A lo mejor quienes están proyectando el futuro inmediato de esta ciudad no las ven, y no las conocen, y eso es clave, es clave porque es bueno la mitad de las personas que vivimos en esta ciudad somos mujeres, que vivimos en circunstancias muy distintas, algunas con un montón de privilegios, y otras con muchos menos privilegios, bueno, la ciudad tiene que ser, inclusiva. Es una palabra que me viene haciendo, viste que ahora ya como que no da decir inclusivo, porque tiene atrás como “bueno dale vení que te incluyo” no sé si es inclusiva la palabra. Que nos contemple, que nos contemple, no que incluya, sino que nos contemple.

ER: de una.

EA: la especificidad de ser mujer en una ciudad como esta.

ER: J. y vos me hablabas un poco de todas las medidas que se fueron tomando en los distintos espacios de laburo o que vos conociste digamos a través del PIM, más allá de la marcha de ese día, ¿crees que hay medidas que han sido más significativas que otras? Y cuáles.

EA: Medidas tomadas desde qué lugar, desde el Estado?

ER: No, no, desde la Asamblea, viste que se propone esto del pin, se propone ir a marchar, se propone parar en tu lugar de trabajo, o sea cómo hay muchas medidas que pueden significar el Paro para las mujeres digamos y disidencias. ¿ Vos crees que hay algunas más significativas que otras y cuáles?

EA: Haber creo que lo importante ha sido y es que las propuestas que uno puede tener o que se pueden tener desde esos espacios sean amplias y contemplen todas las posibilidades, ¿no? Si puedes parar, para pero si no puedes parar, te puedes identificar con esto, y si en las redes no te puedes identificar con esto, también puedes ponerte un cartelito, y si puedes le decís a tu pareja quien quiera que sea que vos ese día no trabajas, y si no puedes, bueno no sé, que las medidas tengan la suficiente amplitud para que mujeres en situaciones muy diversas sientan que pueden participar de alguna manera. Eso me parece que es importante, que puedan participar de alguna manera, y me parece que no tiene que ver mucho lo que uno proponga con lo que después es lo más aceptado, ¿no? Porque si te pones a pensar, no sé, funcionó, o se viralizó mucho, como se dice ahora, el iconito de la manito en las redes sociales, o en los perfiles de Twitter, y de WhatsApp que se identificó con el Ni Una Menos desde ahí, o la nenita dibujada por Liniers, que es algo, que no era una propuesta que surge de ningún, lo doy solo como ejemplo, no lo estoy tomando como referencia. Entonces pero digo, las medidas que generan más aceptación no son generalmente las que uno creerías que, que son las óptimas. Yo lo que te digo, lo que me acuerdo, y lo que creo que más pegó y lo más fácil para hacer es una reacción en las redes, del Paro, el yo paro, el cambiar el iconito. Que parece también que no fuera nada, pero en una época en la que la discusión social se da en las redes sociales, no me parece menos que la agenda de discusión del día se imponga de esa manera. Con esto qué quiero decir, hay mucha crítica de que militar no es poner un iconito en las redes si no hacer cosas, salir a la calle, estar en territorio, y yo creo que es verdad, pero no desestimo, menos, y la pandemia nos demostró que no se puede salir, mucho menos, no desestimo el poder que las redes sociales tienen para insertar temas en la conversación social. No en la agenda periodística, en la conversación social, o sea generar, no solo un hashtag, sino decir esto es el tema del día, te lo vas a cruzar donde sea que entres, cuando lo veas, por lo menos te va a hacer pensar algo, o te molestará, no sé, pero digo no es menor. Parece que no es nada y no es menor, para nada, por supuesto que estar y militando y yendo a los barrios es grosísimo, y me saco el sombrero por la gente que lo hace y sostiene hace muchos años esa militancia, porque es de un compromiso mayor, mayúsculo o superlativo, pero no subestimo eso. Por eso me parece que eso fue lo más efectivo. A nosotros como Colectivo nos sorprendió bastante que esta idea que parecía también muy sencilla, que era un instructivo para publicar una hojita A4 que decía Yo Paro, que le habíamos hecho un montón de frases. Habíamos hecho un montón de frases que tenían que ver con datos estadísticos de que las mujeres cobraban menos, de que el trabajo doméstico no es remunerado, de cuánto del PBI es el trabajo doméstico, etc. Esa idea, super sencilla que la tiramos en redes pegó mucho, pero creo que también porque, como decíamos, las chicas que no sé trabajaban en un Call center no podían hacer paro, no tenían paraguas para hacer un paro, y sentían que podían participar a su manera poniendo ese cartelito. Ese cartelito lo descargaron muchísimo, por lo menos para nuestra experiencia muy usado. Y qué más que otras medidas me parece que fueron como muy potentes del Paro. Bueno es imposible saber qué efectos tuvo y cuántas mujeres dejaron de hacer las tareas domésticas, es imposible saberlo, pero sí me parece que la manera en que esta idea circuló en las redes estuvo muy bien. O sea creo que quedó muy claro que eso es

trabajo. Que nadie lo está pagando, que es tiempo, que alguien se está ahorrando esa plata. Ese trabajo si lo hiciera alguien más se tendría que pagar, o si lo hicieran mitad y mitad con el hombre de la familia, estaría compartido. Digo sí me parece que, no sé si como medida la propuesta de no hacer trabajo doméstico fue efectiva, es imposible saberlo, pero sí me parece que quedo muy claro que eso es trabajo, y que todas las mujeres son trabajadoras. La diferencia es si lo haces o no lo hacer formalmente, si cobras un salario, etc. Pero eso me parece que pregno, esa idea. De hecho a mí cuando empezó la pandemia, bueno ahora ya se habló mucho de eso, cuando empezó la pandemia me volví a acordar de eso porque dije esta bueno, porque ahora que están todos en sus casas, ¿se repartirá mejor el trabajo doméstico que no hay alguien que salga? O sea los pactos, o los contratos familiares que tienen las parejas heterosexuales, hombre, mujer y niños por darte un ejemplo, ¿se discutirán desde otro lugar? Porque históricamente sabemos que el hombre salía a trabajar, la mujer se quedaba, su tarea era encargarse de la casa, los niños. Y por una nota que hice, por mucha gente con la que hablé, no cambio. O sea no se hizo un nuevo contrato, las mujeres, muchas de las mujeres siguieron encargándose y mucho más que los hombres de esas tareas. Lo que sí, la pandemia por ejemplo lo dejó en evidencia, dejó en evidencia que no era una cuestión de tiempo de que “ah vos tenes más tiempo, menos tiempo” Que era una cuestión de roles culturales establecidos. Creo que no te respondí nada interesante, pero no sé que más.

ER: No, no sí, es re interesante lo que estas diciendo.

EA: Bueno, perdón

ER: J. y pensar en la medida específica de la marcha ese día, para vos salir a la calle ese día, tiene algún significado.

EA: El día del Paro?

ER: Claro, la marcha, la parte de la marcha.

EA: Sí, o sea para mí, fue tal. Para que me voy a prender otro cigarrillo,

ER: Dale.

EA: Sí, porque el Paro es una actividad, vos adherís a un Paro como podes en lo que podes de manera individual, un gesto tuyo, pero ir a la marcha es compartirlo con un montón de gente que piensa igual que vos. Digo, la marcha es clave para eso, para el ocupar la calle, por un lado, que siempre fue, digamos, está bien las medidas en las redes sociales como yo te decía recién no son menores, y la conversación social tampoco. Pero ocupar la calle sabemos que sigue siendo algo que tiene un impacto en la población altísimo. Que las mujeres ocupen la calle, que la primera marcha Ni Una Menos haya sido tan masiva, nadie lo podía creer, de la cantidad de gente que se había congregado con esa consigna. Sigue siendo, sigue siendo primero algo que pone de manera muy visible ante todo el mundo cuánto ha calado el tema en la sociedad, y segundo salir a la calle en un paro como ir a una vigilia es compartir con un montón de personas que a lo mejor no conoces, esa convicción. Me parece que es eso ¿no? poner

en escena algo, estar en la calle esta muy vinculado con poner en escena, en significar, en ponerle una luz, en hacerlo viable y también compartirlo. No sé me imagino que los que estudian antropología pueden vincular las marchas con las fiestas, con los rituales con el compartir y con el cortar con lo cotidiano, pero digo me parece que también es compartir una convicción en esa escena que es clave, obviamente, ¿no? La calle.

ER: De una, y ¿crees que la calle sigue siendo un lugar central para las luchas feministas?

EA: sí,

ER: ¿sí?

EA: sí, creo que sí. Obviamente en este contexto no se puede. Bueno ayer hubo una caravana, el otro día hubo caravana de autos, obvio que, una no tiene auto, es otra cosa ¿no?. Para mí es clave.

ER: qué crees, perdón no dale.

EA: no es clave un poco por lo que hablábamos recién es ocupar tu ciudad. Es ocupar ese escenario, ese escenario donde transcurre la vida de la comunidad, de tener esa comunidad por un rato, por supuesto ejercer el derecho de protesta, ni hablar. Pero digo de tener esa comunidad por un rato y es parar el mundo un ratito, y también ejercer un derecho ciudadano, no solo por el derecho a la protesta, si no, la calle es de todos, es también nuestra, y es, para mí sí, para mí es re importante. Lo sigue siendo.

ER: Y crees, si vos tuvieras que comparar las marchas de otras, o sea del 3 de Junio, 25 de Noviembre, las vigiliadas, ¿crees que hay alguna diferencia entre el Paro y esas otras marchas? Qué hay algo que lo diferencia al Paro o no, capaz las vivís iguales a todas.

EA: sí, no yo lo, no sé si es una percepción influenciada como lo viví. Como te decía, la primera marcha Ni Una Menos, ese 3 de Junio de 2015, fue una marcha para, como hablábamos recién, muy atípica, con una energía muy dura, muy difícil, muy conmovedora, muy triste también, muy, yo me acuerdo que ese año, ese 2015, en octubre, noviembre hice esta comparación ¿no? En octubre, noviembre fue la Marcha del Orgullo, que trato, que voy casi todos los años también, y pensaba eso, wow, que historia tan distinta tienen estas dos predicciones de marchas, que una es una fiesta de colores incluso cuando es una comunidad que también ha sufrido la opresión, las disidencias han sufrido la opresión tanto o más, no importa en qué escala, digo que las mujeres, pero esta planteada, tiene otra historia. Tiene que ver con una historia cultural de esa marcha y lo difícil y lo triste y el luto que teníamos ese 3 de Junio. El Paro me parece que tiene otra energía, la manera de ocupar la calle, porque estas parándote en un lugar que te vincula históricamente con las mujeres trabajadoras también, digamos con la gran historia de mujeres trabajadoras, con las mujeres que ocuparon lugares gremiales resonantes, que no, no son tan visibles o a lo mejor las olvidamos, no conocemos muchas, pero de Rosa de Luxemburgo por nombrarte algo así muy conocido. Y también tiene que ver con un reclamo como más propositivo, no estamos pidiendo que no nos maten, estamos pidiendo que nos reconozcan el trabajo que hacemos. Es un reclamo

más propositivo en ese sentido me parece, en el cual no, otro concepto que es complejo para usarlo que es el de víctima, en el cual las mujeres no estamos quizás en un lugar de víctima posible, de la violencia del femicidio, sino de actrices de un momento histórico y social, y movemos la rueda, y hacemos cargo de que esa rueda la movemos nosotros, tanto como los hombres, y que el reclamo es que eso sea reconocido. Y que sea reconocido, simbólicamente, monetariamente, en términos de derecho. Me parece que la salida a la calle y la puesta a la calle es distinta. Como así, así como es distinto las marchas por el aborto, o la vigilia, que tienen otra energía, que sí tienen más que ver con la fiesta, que a lo mejor tienen más gente joven que las otras. La voz de las chicas jóvenes es más fuerte, que también estamos muy identificadas con los colores y con el baile, a lo mejor, cada una, me parece que ese calendario feminista y todas esas marchas tienen una identidad distinta. Y la energía con la que se sale a la calle es distinta.

ER: de una, de una. Bueno quedan tres preguntitas nomás. Una es, bueno me parece que vos como periodista podés tener una percepción como interesante respecto a eso. Sobre si crees que hay como luchas como más legitimadas que otras en la toma de la calle, cuáles y porqué. Digo legitimadas socialmente, y no pensando solamente en los feminismos, sino a nivel general.

EA. Mira yo creo por ejemplo, sin ir más lejos, en los primeros Paros, creo que costó legitimarlos, porque era bueno y que quieren un aumento de sueldo, había como bueno un paro. Cuando se hace un paro de parte de un gremio tienen reclamos concretos, esto, esto y esto. Como si el feminismo, los feminismos que estaban proponiendo eso funcionaran como un organismo unívoco, que eso también me parece que es, como pedirle a los feminismos eso es también, lo cual desde cierta mirada, intenta quitarles legitimidad. O sea pedir un discurso único, pedir reclamos únicos, concreto, cuando son expresiones bastante más complejas que creo que lo primero que hacen es visibilizar además de reclamar. Y que en esos espacios y con esa cantidad de gente en la calle, hay muchísimos planteos distintos aparte, no necesariamente, y a veces contrapuestos incluso. Digo me parece que se deslegitima, desde una mirada que no es la mía, una mirada social que le quitó legitimidad a algunos de esos reclamos, es pedir eso, un discurso único y reclamos concretos. Como si las mujeres del mundo estuviéramos todas de acuerdo en todo, y también dando por sentado que esas decisiones se toman desde un lugar jerárquico. No se si queda claro esto. Me parece que en general los espacios de militancia, las instituciones, incluso no sé, las fundaciones, son espacios muy asamblearios, donde las decisiones se discuten mucho, tardan también, eso las hace un poco más lentas, más burocráticas, pero no hay esa marca tan masculina de las jerarquías ¿no? De quién toma las decisiones, de quién toma la última palabra, y me parece que socialmente estamos muy acostumbrados a eso. A que incluso en los reclamos que se hacen en la calle hay un líder que es el que tiene la palabra, que es el que tiene concretamente los reclamos, y es, esas expresiones no son así, no hay líderes, nadie se puede arrogar el rol de líder en los espacios de estas marchas. Por supuesto que siempre se trata de llegar a algunos consensos para comunicar algo que más o menos este alineado. Pero me parece que se les intenta quitar legitimidad por eso, por pedir un discurso único, por pedir una figura de líder, por pedir jerarquía como si fuera, como si

los feminismos fueran eso, un gremio a la manera tradicional que eligió representante. También me parece que, bueno me parece que el aborto ganó legitimidad que no la tenía en su momento, en el primer marcha Ni Una Menos, yo te hablo mucho de la primer marcha, porque son los recuerdos más frescos que tengo, después se me mezcla todo pero, en esos momentos yo me acuerdo que muchas personas que querían ir a la marcha, estaban muy atentas a si se incluía el aborto o no, porque no querían marchar por el aborto, por eso te digo que toda una discusión. No era legítimo en ese momento, la marcha era para que no maten más chicas, todo lo demás era una exageración por ejemplo. Bueno eso pensaban algunos, con eso se le empezó a quitar legitimidad. Hoy, hoy eso ya no pasa por suerte, me parece que es un espacio ganado, y eso creo que lo entiende cualquiera, el aborto perdió en el senado pero se ganó en la calle, por lo menos en la discusión, en la legitimidad de poder hablarlo francamente, y en la legitimidad de poder ponerte un pañuelo verde para ir donde tengas que ir, y el Paro, me parece que generó eso, como bueno, “entonces cuál es el líder y cuáles son la lista de reclamos, y qué es más o menos lo que quieren” y es como te digo, es más complejo, es mucho más complejo, que eso.

ER: De una, y bueno las últimas dos son por un lado si se te viene a la cabeza, va si encontras en realidad alguna relación entre la toma de la calle, y la toma de tierra, pensando un poco como en el contexto actual. Bueno esa primero.

EA: (risas) que tema! Mira lo que, no quiero decir mucho porque no lo he pensado. Vengo leyendo del tema por supuesto, es un tema muy instalado hoy. Me parece que en un punto en el que se podrían analizar, como haber, si bien la toma de la calle es una toma momentánea de un espacio de tránsito que todos entendemos que es público por el cual pasamos y nos vamos. No es lo mismo que la discusión que se tiene hoy sobre la toma de la tierra, pero creo que de alguna manera, el punto en común que las une, es que, los discursos feministas en general también ponen en discusión un montón de cosas que hemos naturalizado del capitalismo, ¿no? No todos los discursos feministas, no todo es de la misma manera, bueno es, es re complejo, y hay un montón de corrientes feministas para discutir y analizar eso, que yo las conozco de oído, asique no quiero, no voy a desarrollar nada de eso. Pero ese es el punto que veo que uno podría analizarlo, o pensarlo o reflexionar con ese eje, ¿no? Cómo de alguna manera, tantos los discursos feministas como los discursos de, del derecho a la tierra que estamos discutiendo ahora, ponen en jaque ideas que habíamos naturalizado probablemente, o que le sociedad había naturalizado, respecto al capitalismo sobre todo.

ER: Y lo último es también si encontrás alguna relación entre la toma de la calle, y el derecho a la ciudad, que un poco creo que ya me contestaste algunas cositas, pero si querés agregar algo.

EA: sí si si están directamente relacionadas. No sabría explicar cómo, es tan obvio que no sabría explicar cómo. Estan directamente relacionadas, me parece que la toma, la ocupación, no sé si decirle toma de la calle, pero ocupar la calle, ocupar las calles es poner en acto ese reclamo de que la ciudad también es nuestra. Digo vos tenes un montón de discursos, ideas y reclamos y hay un acto único colectivo donde lo

cristalizas. Pero no, me refiero a eso, me parece que es un acto concreto, simbólico y a la vez concreto que pone en acciones, bueno sí un acto pone en acciones, medio repetitivo, pero es un acto simbólico y concreto a la vez de, de visibilizar el derecho que tenemos a estar transitar, ocupar la ciudad, y que la ciudad se tiene amoldar a nosotras, y a todas las ciudadanas, les ciudadanas que viven ahí. Hay una idea, no soy ninguna experta en lecturas teóricas feministas, pero hay una idea que me gusta mucho de Mary Beard, que la cito siempre porque me parece como muy clara, como ella la explica, que bueno ella tiene un montón de textos. Es una teórica, una filóloga ¿no? Investiga textos clásicos, no sé si, capaz obviamente la conocés, investiga textos clásicos griegos sobre todo, y algunos sobre una perspectiva de género. Entonces ella tiene un libro que a mí me encanta que investiga y analiza cómo aparecen las voces de las mujeres en la Ilíada, la Odisea, en los textos clásicos que se tienen. Es super interesante, y a partir de eso analiza cómo las mujeres han sido ridiculizadas cuando llegan al poder, cuando llega Merkel, la Hillary. Tiene un concepto de la cabeza de la medusa, viste la cabeza de la medusa cuando la corta el (...) griego, es súper interesante. No viene al caso.

ER: Buena recomendación igual.

EA: sí, es un “mujer y poder” es un librito re cortito. Obviamente ella tiene un montón de libros más re complejos, pero ese librito a mí, es re simple. Lo leí yo que no tengo un bagaje de lectura feminista tampoco tan profundo, pero bueno a partir de esas ideas, y de su análisis de las voces de las mujeres, y de los roles de las mujeres en el poder, y cómo la virilidad se construye entre otras cosas con la opresión de las mujeres. O sea no solo se oprime a las mujeres por el solo hecho de no dejarles espacio, sino porque la virilidad de los hombres se construye con eso, ella plantea algo que para mí es aplicable a un montón de cosas. Analiza cómo se ha ridiculizado a las mujeres que han llegado al poder, y como las mujeres que han llegado al poder se han, según ella, masculinizado para ocupar esos espacios, desde la ropa hasta la manera de vestir, entonces lo que ella plantea es, las mujeres no tenemos que adaptarnos para acceder al poder, el poder se tiene que adaptar para que las mujeres accedan a él. Y eso me parece que lo puedes aplicar cuando piensas en esa ciudad, en cualquiera esa ciudad y esos espacios se tienen que adaptar para que nos contemplan, no nosotros adaptarnos a como ya funcionan, y acomodarnos ahí.

ER: De una, bueno J. terminamos, la verdad muy interesante escucharte. Muy muy interesante, si tenés alguna sugerencia, algo que te haya quedado dando vuelta y me quieras decir, espacio abierto, la idea es construirlo entre todas las entrevistas que voy haciendo a todo esto. Así que por eso también siempre agradezco mucho que dispongan de su tiempo para estas instancias y nada, que me cuenten sus experiencias. Obviamente que cuando este la tesis la voy a compartir con todas, pero bueno eso, si tenes algo para agregar, alguna sugerencia.

EA: déjame que piense. No, no sé para mí hablamos de todo. Lamento tener un recuerdo tan difuso y mezclado entre la primer marcha Ni Una Menos, la segunda, el Paro, el luto, el miércoles negro, se me recontra mezclan. Digo reconstruir cómo se fueron dando las cosas me, en algún lugar están esos archivos, yo tengo un drive donde todo

eso debe estar, pero no lo recuerdo. O sea que eso, reconstruirlo me cuesta un poco. No sé para mí lo valioso, un detallito que me parece re valioso de, que es un poco lo que te dije recién, de estos últimos años, y de todo lo que se ha generado socialmente con (...) de género en los últimos años es , la pluralidad de voces, ¿no? Que confluyen voces muy distintas, que no hay representantes o líderes, ni voces más autorizadas que otras, en estos espacios al menos, y que

ER: cuándo decís estos espacios estás hablando del Colectivo, la Asamblea.

EA: Hablo de todo del Colectivo, de la Asamblea, de las marchas, de los Paros, digo de los movimientos que se vienen generando. Y eso me parece que es lo positivo, esa pluralidad de voces, no pretender, no solo que no haya, no solo no pretender que no haya grandes referentes ni líderes, si no que no haya un discurso único, que a mí es algo, que en las redes sociales últimamente me, me, preocupa y me cansa y me parece que es un problema. Y no hablo de la grita, sino de que, parece que no hubiera matices, ¿no? Que hubiera un pensamiento único o dos pensamientos únicos, uno acá el otro acá, y en el medio la nada, y para mí para lo interesante de estos movimientos es que en el medio de eso, puede haber discusiones, y que no haya conceptos cerrados y uno pueda, no sé el otro día le decía a una amiga, hace unos meses la escuche a Rita Segato diciendo en la tela, “no me equivoque, dije una cosa de la que no estoy segura y me apresure, y analicé mal un caso sobre un caso”, un caso en el sur. Y yo dije eso esta buenísimo, porque tenemos como esta mujer que es una capa, que es muy interesante, que trabaja hace un montón y ella también se puede equivocar, y ella también se puede haber apresurado y los conceptos que tenemos, por más que hay consensos básicos tienen que ser discutibles. Lo digo a esto porqué, porque en algún momento en las redes se había generado este “feministas retando a feministas”. Alguien señalando con el dedo diciendo, esto no es de feminista, esto sí.

ER: Como si hubiera una vara feminista que nos mira.

EA: Como si hubiera una vara, y me parece que lo rico es que no la hay, y no es un partido político tampoco, y no le debemos lealtad y fidelidad absolutamente a nadie. Y me parece que.

ER: o a todas

EA: Bueno si a todas obviamente, pero digo a las ideas nada más y a las mujeres. Pero para mí eso, para mí que no soy, ya te lo dije un montón de veces en la charla, me gusta subrayarlo a esto, porque no me gusta que me pongan en el rol de ni de referente, ni de nada, porque no lo soy, nunca lo fui obvio, nadie se le ocurriría que lo sea, pero digo habiendo sido una recién llegada, o sea solo impulsada por cosas que me parecían injustas y me daban bronca y me parecía que encontré ahí un lugar que le puso nombre a eso. Eso contribuyó un montón, hizo que se explotara algo que se venía trabajando hace un montón, y todos, todes aprendimos. Las que recién llegábamos aprendimos de las que venían militando hacía mucho, aunque al principio hubo mucho recelo, y cada una sacaba su carnet de feminista histórica y nosotras era como bueno, perdón, no tengo tantas horas de manejo, no tengo el carnet. Pero digo, puede que haya habido un poco

de recelo pero por supuesto que aprendimos un montón y me parece que quienes venían peleándola hace un montón de años también aprendieron un montón de cosas. De cómo hablarle a gente que no está convencida, y cómo llegar a los nuevos, y que era un momento, que estamos viviendo todavía hoy, un momento que es histórico y que hay que entenderlo como tal, y aprovecharlo y discutir, discutir un montón, no está nada cerrado. Te harte, perdón.

ER: No, no, no, te juro que no, para nada. Te agradezco un montón de verdad, un montón y bueno nada si te llega a quedar algo dando vueltas o lo que sea, como me mandas un mensaje.

EA: dale

ER: y si llegas a tener a alguien que considerarás como que estaría bueno que le haga la entrevista también, me lo podes recomendar.

EA: si bueno, no sé, hablaste con el Colectivo Ni Una Menos, que son las que más conozco, hablaste con J.eta y ¿con alguien más?

ER: y con la Jose, con la Jose Rodríguez. Y después hable con Natalia, pero bueno ella decidió me dijo como que hacía mucho que no estaba y que tampoco había estado participando mucho, asique prefería no hacerlo, asique nadie más.

EA: sí, del Colectivo está bien, porque la Jose está actualmente, Natalia sí es cierto, estuvo mucho al principio pero se, se alejó antes. Sigue haciendo otras cosas.

ER: Bueno y con la J. Fantini, eso sí que la entrevisté que te había dicho.

EA: si con J. aparte somos amigas pero sí estuvimos laburando muy a la par durante mucho tiempo ahí. Por eso te decía que te vamos a decir, quizás cosas parecidas. En este momento no se me ocurre, me imagino que también, nada, hablar con gente que no sea del Colectivo que, en Córdoba hay un montón de personas como RE importantes.

ER: sí, sí.

EA: No sé, B., A., con A. hablaste?

ER: Con la B. la entrevisté, y con la Aye también.

EA: La Aye para mí es la persona más grossa de esa Asamblea, la más generosa, la que se puso al hombro todo, yo la tengo así como un, nada me parece que es una grossa la mina y que trasciende su pertenencia partidaria también, y que supo entender un montón de cosas, y laburó un montón. Es una mina, es muy importante en la Asamblea Ayelén, es muy importante por su poder de trabajo y por su consenso. Bueno si se me ocurre alguien más te lo digo, ahora no se me ocurre nadie más. Si hablaste con ella está bien.

ER: Dale J. gracias.

EA: Gracias a vos, espero que te haya servido y estamos en contacto cualquier cosa que necesites.

ER: dale, buen finde.

EA: Hasta luego

ER: Adiós.

ENTREVISTA 11

Código de entrevista: E11

Entrevistada (EA): L.M.

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 09/11/2020

ER: te cuento más o menos de dónde surge esta investigación y también mi interés un poco. Yo hice la Maestría en Sociología en el CEA de la UNC, de la facu de sociales, y a su vez soy militante del Encuentro de Organizaciones que forma parte de UTEP y específicamente de Casa Comunidad, que es un espacio de no violencia y de acompañamiento integral digamos, de mujeres y disidencias. Entonces bueno de ahí surge como un combinado mi investigación y mi militancia, que es puntualmente tratar a través de sus experiencias como parte de la Asamblea Ni Una Menos, y como trabajadoras de pensar el Derecho a la Ciudad a través de, bueno, específicamente mi caso de estudio es el PIM en Córdoba. Pero bueno es puntualmente la ocupación de la calle, la toma de la calle ¿sí?

EA: Bárbaro

ER: Buenos las preguntas son, es una entrevista bastante orientadora, no es que hay preguntas cerradas ni mucho menos, y tiene que ver puntualmente con tu trayectoria como, eso como militante y trabajadora. Antes que nada preguntarte tu nombre completo, edad, si trabajás, estudiás.

EA: Dale, mi nombre es L.M, tengo 43 años, soy docente universitaria en la Facultad de Sociales y soy Secretaria Gremial del Sindicato de Docentes Universitarios, y Secretaria de Género de CTA Córdoba, CTA de los trabajadores.

ER: perfecto. Y vos, ¿hace cuanto que formas parte de la Asamblea L.?

EA: En realidad formo parte de la Intersindical de mujeres, y como Intersindical de mujeres hemos participado de la Asamblea. Quizás te lo tendría que haber aclarado antes a eso porque, digamos, no me siento parte de la Asamblea, me parece que en Córdoba la Asamblea, sobre todo el tiempo que participamos nosotras en la Intersindical, no necesariamente se constituyó como un actor colectivo digamos. Fue más bien un espacio de coordinación. O por lo menos así lo asumimos nosotras desde el espacio Intersindical, así que sí.

ER: Y en el espacio Intersindical, están ustedes desde qué año.

EA: Desde el 2017, nosotras armamos la Intersindical cuando se empieza a discutir el Paro de Mujeres, cuando aparece esa, esa forma que es el PIM, nosotras a partir de una convocatoria de compañeras del SUOEM, que son feministas y que venían trabajando en un espacio de género dentro del SUOEM, nos convocan y bueno es una convocatoria enormemente amplia de mujeres sindicalistas y la verdad que no tenía ningún antecedente en Córdoba. Y entonces ya desde el 2017, ya para el Paro del 2017 ya estábamos organizadas, lo estábamos organizando desde diciembre del año anterior. Entonces bueno, desde ahí nos constituimos, y de hecho seguimos trabajando juntas, ¿no? Venimos haciendo muchísimas actividades juntas.

ER: Y vos como delegada de ADIUC, ¿hace mucho que estás? ¿hace cuánto más o menos?

EA: Soy Secretaria Gremial

ER: No, perdón, de la CTA me dijiste

EA: de la CTA soy Secretaria de Género, soy miembro de Comisión Directiva.

ER: Eso

EA: Eso desde la última, Secretaria de Género desde la última elección, si ya vamos el tercer año. Antes había sido congresal de la CTA. Y en ADIUC, sí estoy desde 2011 que ganó nuestro espacio político la conducción, estuve en el área de prensa primero y después ya este es mi segundo período como Secretaria Gremial.

ER: y vos aparte de ese espacio, militaste en alguna organización

EA: y previamente fui militante estudiantil siempre, bueno fui Secretaria General del Centro de Estudiantes e la Facultad de Comunicación, y después sí siempre milité. Durante los años, durante el Menemismo en la Universidad en un espacio de organizaciones estudiantiles, después de recibida armamos un espacio, ni bien, ni bien apareció el Kirchnerismo en 2013 armamos una agrupación política que se llamaba GRAP Grupo de Reflexión y Acción Política, con una historia intrascendente (risas) Pero bueno en el marco de esa efervescencia, ¿no? Después de muchos años de, de, de resistencia pura, bueno la posibilidad de generar un espacio más de, más propositivo en términos políticos. Y después bueno, durante muchos años antes de volver a insertarme en la Universidad estoy hablando de 2004, 2006, 2008, durante esos años yo trabajaba en ONG's vinculadas a cuestiones de hábitat ¿no?. Trabajé en el SEHAS, en el ServiProHe, en otra organización de Unquillo, entonces bueno era trabajo y al mismo tiempo un espacio de militancia, también territorial, social, asique sí, sí, siempre

ER: Y cómo fue esa vinculación, vos me decís que no te sentís parte de la Asamblea Ni Una Menos, pero sí de la Intersindical, que participa de la Asamblea digamos. ¿Cómo es ese vínculo entre la Intersindical y la Asamblea Ni Una Menos? Ah! Perdón te aviso que puede que se me corte internet pero yo lo voy a conectar al celular si se me corte, asique puede que haya dos Victorias en algún momento pero es porque no tengo muy buen internet.

EA: Bueno daER Cómo es la relación entre la Asamblea y la Intersindical, tensa, durísima difícilísima, muy. Siempre porque, digamos el espacio sindical es un espacio muy resistido en general por las organizaciones populares, pero sobre todo por los partidos de izquierda. Entonces hubo siempre mucha resistencia, nosotras veníamos siempre tratando de, bueno es mutuo además ¿no? El sentimiento, sobre todo con los partidos, con las organizaciones y partidos de izquierda, de izquierda apartidaria ¿no? Nosotras en la Intersindical tenemos por ejemplo muy buenos vínculos con los organismos de Derechos Humanos, hemos trabajado mucho siempre, históricamente, porque además muchas compañeras de las que están en el espacio de la Intersindical, son compañeras que también militan en espacios de Derechos Humanos, o en otras organizaciones sociales, ¿no? Viste que las mujeres tenemos esa cosa de la militancia en todos los aspectos y lados y lugares donde nos toca. Y entonces, y la Intersindical de mujeres había habilitado además una cosa que en el sindicalismo no estaba habilitado, y no está, que es de una relativa transversalidad ¿no? Entre espacios sindicales y no sindicales y entre espacios sindicales que no tienen diálogo, como la CGT y la CTA, o las dos CTA o las dos CGT. En la Intersindical estábamos las cuatro centrales. Entonces para nosotras también era un logro, un logro difícil de sostener y difícil de legitimar hacia adentro del sindicalismo también, y además minas, que ya sabemos que en el espacio sindical es durísimo. Y cuando nos íbamos a la Asamblea Ni Una Menos nos encontrábamos con que era más difícil todavía ahí que en nuestros propios sindicatos ¿no? Legitimarnos como militantes, como compañeras ¿no? Era un espacio que para las sindicalistas siempre fue muy expulsivo. Entonces, desde el primer momento, entonces digamos, nosotras diseñábamos estrategias para poder ingresar a la Asamblea, y poder plantear algunas cuestiones, que además nosotras desde el principio reconocíamos que ese espacio era el espacio legítimo de articulación, era un espacio súper amplio. Me acuerdo las primeras reuniones eran en la Facultad de Derecho, previas al Paro, eran realmente multitudinarias, pero en donde la lógica de construcción sindical, y de legitimación del poder sindical, la idea de los espacios orgánicos, de representación y todo eso quedaba absolutamente disuelta, y no necesariamente la tolerancia que se nos exigía a nosotras se encontraba de parte de otras actoras ¿no? Entonces daba lo mismo si nosotras íbamos con diez secretarías generales, o no, y eso para el espacio sindical es muy difícil, porque vos sabes que si o si vos estas representando a un conjunto, tenes que dar cuenta de eso, estas hablando en nombre de mucha gente, y eso tiene que valer algo ¿no? Y fue siempre muy difícil, y entonces te decía esto de que diseñábamos estrategias para poder hablar, para poder expresar algo y sobre todo en momento en donde, además también desde las primeras veces, esta idea del Paro, supuso en el ideario de los partidos de izquierda, que el Paro era contra los sindicatos ¿no? Que el Paro no era contra la patronal, no era contra, sino que era contra los sindicatos. O había un componente fuerte de Paro contra los sindicatos. Era algo que nosotras no podíamos acordar en esos términos. Nosotras estábamos desde el primer momento diciendo, nosotras estamos dando una pelea hacia adentro de los sindicatos, pero no es una pelea que podemos dar contra los sindicatos abiertamente, porque somos parte, estamos dando esa batalla. Entonces eso era todo, todos los años, en todas las Asambleas, y el comunicado decía que esto era CONTRA la burocracia sindical, CONTRA, le hacemos

un paro a la CGT, digo más allá del cantito, que bueno es, todas nos reímos y lo cantamos, me parece que había una lógica ahí, de que los sindicatos debían ser erradicados, o no sé qué. Y nosotras planteábamos, o veníamos planteando en nuestra intersindical, que también desde el principio incorporó a las compañeras de la Economía Popular, la necesidad de pensar también formas de activar también ese, ese Paro, que contuviera no solo a las trabajadoras sindicalizadas, ¿no? Para nosotras es un debate súper legítimo y necesario. Y entonces la exigencia era que el Paro, esta idea del paro efectivo, que el paro se haga efectivo significaba que la CGT tenía que declarar el paro. Y eso para nosotras la verdad que siempre fue intrascendente, no intrascendente pero no era el problema mayor que teníamos ¿no? El problema mayor era que incluso si la CGT declaraba el paro, las (...) no lo iban a hacer porque no había un nivel de conciencia suficiente, porque no había garantías de que el día no lo descontaran, porque niquiera sabíamos si era el, si iba a generar el impacto que esperábamos, si esa era la mejor extrategia. Y porque además son pocas las mujeres sindicalizadas y bajo convenio que se podían dar el lujo de hacer un paro ¿no? Entonces nos preguntábamos bueno, si estamos planteando, si estamos planteando un concepto más amplio de trabajo, si estamos hablando de los trabajos de cuidado, si estamos hablando de la precariedad de las trabajadoras de la Economía Popular, bueno cómo generamos condiciones para hacer un paro que no reproduzca las desigualdades que tenemos en el mercado de trabajo. Donde las que podemos, las que tenemos salario todos los meses, y convenio colectivo podemos hacer un paro y las demás ni se enteran, ¿no? Bueno creo que era una discusión súper legítima pero que en la Asamblea siempre fue muy difícil sostener, porque había que defenderse de las acusaciones de que en realidad éramos unas burócratas que no queríamos hacer Paro. Yo creo que estuvo siempre presentER

ER: Claro, claro, claro. Hoy siguen participando como Intersindical de las Asambleas?

EA: No, no, es que en realidad nuestra participación ha sido solamente en el contexto del Paro, de la inminencia del Paro, tratando de acordar los términos, las formas de participación, el discurso, el documento, la organización de la marcha digamos, ¿no?

ER: Claro, pero en la última marcha si han participado

EA: sí, sí, hemos participado siemprER

ER: Sí yo marche con UTEP y, y me acuerdo que era parte de la intersindical, o sea estábamos acomodadas de acuerdo a la intersindical

EA: Claro, todo lo era relaciones laboral.

ER: yo aparte soy agremiada del gremio de judicial, y por ahí también estaba más al tanto por ahí.

EA: Claro.

ER: L. te hago una pregunta, vos hace cuanto que participas de marchas feministas, cuáles fueron tus primeras marchas, cómo fue más o menos ese vínculo donde nace un poco la militancia con características netamente feminsitas.

EA: Es bastante reciente te voy a decir. En realidad tuvo que ver con, la verdad, mira tendría que hacer un poco de memoria, bueno obvio que son procesos, no hay momento de corte, pero, pero pienso en , bueno evidentemente el 2015 fue un momento de ruptura, así, ahí sí. Ahí sí hay un corte una ruptura, hay una invasión de la cuestión feminista en todos los espacios, un no poder mirar para otro lado ¿no? De todas maneras previamente, en los años anteriores, la militancia en CTA, el rol de Stella Díaz, ¿no? Que en CTA bueno realmente es una figura, más allá de que ahora esta en el Ministerio y que se yo, es una mina que desde los primeros dos miles ya venía, venía bajando línea ya. Una militante con todas las letras Stella Díaz. Muy ocupada y preocupada por la formación política, de la militancia, y sobre todo la militancia sindical. Aunque ella es una de las primeras Secretarias de Género y la que arma el espacio de género de la CTA en el 2000, en los 2000, sin embargo ella no viene del sindicalismo, ella viene de la militancia social ¿no? Feminista. Entonces bueno una mina siempre muy ocupada en eso y nosotras siempre la teníamos como una referentER Nos hablaba de cosas que nosotras no necesariamente manejábamos, porque en ese momento, digamos la militancia nuestra de los 90', era una militancia anticapitalista, antineoliberal, pero no feminista, el feminista no nos pasaba ni cerca ¿no? Yo creo que no conocí feministas en los 90', así te lo digo y eso que vivía en un mundo de militancia. Y esto se generaliza a partir, yo creo que, sí entre las experiencias de las organizaciones piqueteras de fines de los 90', mediados de los 90' y el crecimiento de la CTA, el crecimiento del protagonismo de la CTA, que incorpora a estas organizaciones sociales, populares, piqueteras y demás y con este componente de, de esta mirada de Stella sobre todo. Que también por supuesto recupera muchas otras experiencias y tradiciones, pero, bueno, que va conformando un espacio de la CTA que de a poquito nos va interpelando ¿no? a partir de seminarios, talleres, actividades de formación. Y entonces digo por ahí, más que, sobre todo. Después bueno, efectivamente el 2015 es un mazazo en la cabeza, decir bueno, digamos.

ER: claro y ahí un poco más de salir a la calle

EA: sí, sí, de plegarse, de sumarsER Efectivamente tuvo la forma de una marea, de de decir bueno acá para quien es un militante y está mirando donde está el activismo, por dónde pasa la movilización social, la verdad que fue tremendo, lo que pasó en tan poco tiempo. Y bueno yo ya estaba además inserta en espacios sindicales, muy inserta en espacios sindicales con responsabilidades, y bueno, y la cosa de empezar a leer todo en clave de género, de, pero en ese sentido, de reconocer la potencia en término de activismo, de activación, de indignación, es lo que nosotras. Y esto es una

ER: Lentes nuevos

EA; Lentes nuevos pero con una, con otras lentes que también, que ya teníamos incorporados que era reconocer más allá de los deseos, de, de, de lo políticamente correcto, de los compañeros que tienen horizontes políticos parecidos, qué cosas generan indignación, incomodidad. Que era algo que yo la verdad que no, no había vuelto a percibir desde los 90, me reencontré con eso, no con la militancia del poder, yo le llamo así cierta militancia de los militantes que nacieron con el kirchnerismo ¿no?

Militantes del poder, sino una militancia que se conecta con la indignación, con el no aguantar más, con el basta ya ¿no? Y eso me lo reencontré después del 95, 96, o ponele 2001. Pero digo en términos más de militancia del cuerpo, porque en 2001 fue más una cosa de que nos pasó por encima a todos ¿no? Pero previamente estuvimos ahí militando la indignación, esto no puede seguir más así. Y eso fue lo que me reencontró con el feminismo ¿no? Y es una cosa muy hermosa, es la de sentir que hay sangre, hay fibra, hay deseo militante, deseo de transformar y hay conexión con gente que más allá de que se defina militante, o feminista, o lo que sea, esta dispuesta a poner el cuerpo, a cambiar las cosas, ¿no? Ves esa cosa de transformación cultural, de sentimientos, de sentidos. Bueno eso fue lo que a mí me hizo feminista (risas) después estoy aprendiendo, como todas, todos, todas

ER: Che y vos me decías que participaste bueno, en todos los PIM, pero si tuvieras que caracterizarlo de alguna forma al PIM, y si encontrás algunas similitudes y diferencias a lo largo de los años, cuáles serían? O sea también respecto a otras marchas feministas, la caracterización del Paro y esto, a lo largo de los años ha ido cambiando o no.

EA: Sí, lo primero que te diría, es que a lo largo de los años va corriendo el riesgo de la ritualización, digamos ¿no? De convertirse en eso, un ritual, 8 de Marzo, Paro de Mujeres. Creo que en principio tuvo. Generó también una expectativa, creo que desmesurada, lo digo, lo digo como investigadora de temas sociales y políticos. Yo leía cosas que me parecían desmesuradas para lo que estaba viviendo yo como realidad, materialidad de ese Paro ¿no? Que, creo que es una hermosa invitación, que requiere por lo desafiante, por lo desafiante, por los desafíos que supone en términos políticos, conceptuales, teóricos, culturales, etc. requiere de mucho trabajo, de mucha militancia, de mucha paciencia, de mucha inteligencia política. Entonces yo creo que muchas teóricas se dejaron ganar por el entusiasmo y le pusieron un contenido y un componente que me parece desmesurado. No solo al Paro, a la Asamblea también, como forma, como nuevo actor, como nueva subjetividad política etc. Digo, me parece que eso ya para mí ya está demostrado, bueno ya fue una ilusión, digo, puede pasar, pueden pasar cosas, pero no es porque les pongamos teorizaciones excesivas, que van a pasar esas cosas. Van a pasar si militamos para que pasen, ¿no? Y esa militancia no es mágica, esa militancia es de mucho poner el cuerpo, y sobre todo de mucho construir poder real, concreto, desde las compañeras, generando espacios y entornos más amigables para la militancia. Y yo creo, yo hablo, me invente ese concepto de espacios amigables, en los sindicatos, que me parece que son la condición para la participación femenina. En el espacio sindical que es muy poco amigable, y me parece que es trasladable a otros espacios, y creo que la Asamblea es un espacio no amigable, no amigable. Entonces digo, me parece a mí que hay muchas cosas que pensar, que repensar, que cambiar, para que esa promesa del PIM, se cumpla de alguna manera, que nos permita, qué promesa digo, que el Paro de Mujeres nos permita revisar las concepciones sobre el trabajo, ampliar el concepto de trabajo y legitimar el trabajo que hoy es invisible, precario, que solo recibe planes sociales en el mejor de los casos. Que nos permita mejorar la posición de las mujeres en el mercado laboral, que nos permita desprecariar el trabajo de las mujeres, o sea que nos permita meternos con las brechas

de género, en los espacios laborales, que son brechas de todo tipo. Ni siquiera las tenemos del todo caracterizadas, y me parece que tiene que haber más organizaciones laborales, protagonizadas por mujeres, con agendas de mujeres, con agendas feministas ¿no? Mujeres digo, digo diversidades también, que estos debates ingresen a los espacios, a los espacios sindicales y a otros espacios que no son estrictamente sindicales en el sentido clásico, pero que se parecen bastante porque se ordenan alrededor del trabajo. Me parece que una promesa también es poder generar nuevas formas más representativas y más democráticas de sindicalismo, ¿no? Eso es parte de la promesa me parece a mí de la agenda feminista para el 8 de Marzo. Entonces, y eso no es un par de pasos mágicos, eso es muchísimo laburo, mucho laburo. Mucho garantizar condiciones dentro de cada espacio ¿no? Y eso, y eso después del 8 de Marzo de ven resultados, y la otra posibilidad que puede pasar es que toda esa construcción se frene no logre avanzar, encuentre demasiados obstáculos y que el 8 de Marzo quede como un ritual, donde todas salimos a la calle y nos autocelebramos pero el resto del año no cambiamos nada. Entonces digo, me parece que tuvo mucha potencia al principio, que tenía mucha expectativa alrededor, se generó mucha expectativa. Para mí tuvo la potencia además de poder interpelar muy fuertemente al espacio sindical. En el espacio sindical habilitó fue una, ¡boom! Un patear la puerta, y eso habilitó procesos que tienen otro tiempo, otro tiempo, y estamos transitando ese camino.

ER: vos me hablabas que el contenido del Paro hoy estaba caracterizado un poco de forma desmesurada, no me acuerdo que palabra usaste, pero algo así. Vos cuál crees que es hoy el contenido del Paro, o sea en un inicio sí marcas como un punto de partida, incluso hacia adentro de la Intersindical muy importante, hoy cuál crees que es el contenido del Paro

EA:Cuál es o cuál debería ser

ER: Podes contestarme las dos (risas)

EA: Bueno, ahí nosotras, en el último Paro en la última Asamblea nosotras teníamos una agenda, que intentamos consensuar adentro del espacio de la Asamblea, o por lo menos construir nuestra propia agenda y bueno, que sea lo que dios quiera, pero también hacia adentro nuestro no fue tan fácil. Yo te diría que en el espacio sindical hay como dos grandes temas. Y que nosotras estamos como en un proceso de revisión de eso, ¿no? Hay como dos grandes temas heredados, uno es el de la violencia, la violencia laboral, la violencia de género porque es EL tema de esta ola del feminismo; y el otro el de la participación sindical de las mujeres. Lo que pasa es que esa participación sindical puesta muy en clave, como le gusta a los medios hablar, puesta muy en clave de qué cantidad de mujeres acceden a los cargos de secretaria general, o el famoso cupo sindical ¿no? Cupo sindical femenino, y de alguna manera nosotras hemos estado tratando de ampliar un poco esa agenda ¿no? La participación sindical no es solo conducir sindicatos, participar es tener una comisión de género, una secretaría, un cuerpo de delegadas paritario, tener compañeras en las paritarias en una negociación salarial, digo, nosotras encontramos que hay otros espacios en la agenda, en la activación de la agenda de género se puede garantizar y no necesariamente es la

secretaria general. Entonces tratar de correr un poco la discusión de ahí que es la que les encanta a los medios entonces muestran ahí la foto de todos los dirigentes varones, que también es una mierda ¿no? Obviamente porque tampoco pueden estar 15 chabones sentados en una mesa discutiendo como si no existieran las mujeres. Pero encontramos que también hay otros caminos que transitar. Y en el tema de la violencia, también bueno, en el medio esta, este año estuvo, la discusión sobre el convenio 190 de la OIT que habilita todas las condiciones para, para discutir la cuestión del acoso y la violencia laboral, también en clave de género, entonces ese fue un tema para nosotras importante ¿no? Tratar de traer, tironear del tema de la violencia que es lo que estaba instalado, para pensar la violencia en el ámbito laboral, también como un factor de desigualdad laboral. Qué me parece que nosotras siempre tratamos, tratamos más o menos, tampoco con tanta claridad, de impulsar, y que creo que es la deuda que tenemos para pensar, tratar de seguir instalando la cuestión del trabajo. Una discusión sobre el trabajo, como una cuestión clave del feminismo, y una concepción del trabajo que recupere la historia, discusiones del trabajo doméstico para acá y demás, pero que ponga asumir esa discusión, no es una discusión fácil, que hay que hacer con el trabajo doméstico, como se resuelve, el cuidado, si el salario el no salario. Pero digo hay montón de cuestiones, pero que incluyen también las trayectorias educativas. Si vos ves la estructura del mercado laboral, encontrás que bueno y los varones son ingenieros, médicos, que sé yo y las mujeres somos trabajadoras sociales, comunicadoras, psicólogas. Bueno qué pasa ahí con las trayectorias, con las vocaciones, con las, con la formación. Entonces digo hay una cantidad de factores de desigualdad, y que tienen en el trabajo su principal eje estructurador ¿no? El trabajo de la economía popular, la precarización laboral, el cuidado comunitario, el acceso a la jubilación. Digo hay un millón de temas que todos confluyen en la, en EL trabajo. Bueno me parece a mí que todavía tenemos mucho que hacer y adentro de los sindicatos es una pelea difícil también, porque cada sindicato esta con su convenio, con su salario, con su escala salarial, su condiciones de trabajo. Y mirar estas cosas más generales, por ejemplo, no sé ahora está en discusión si se aprobaba una ley para un sistema integral de cuidados. Qué dicen los sindicatos, tiene que ver con los trabajadores o no tiene que ver con los trabajadores y trabajadoras poder contar con espacios de cuidado de niños, de cuidado de personas, por supuesto que tiene que ver, porque estamos poniendo una parte muy importante de nuestro salario, de nuestro tiempo de trabajo en garantizar la reproducción de la vida de nuestras familias sin ayuda de nadie, ni del Estado, ni del sindicato, ni de la empresa, ni de nadie ¿no? Entonces por supuesto que debería ser un tema de interés sindical pero los sindicatos si pasa fuera de la fábrica no les importa ¿no? Pero bueno eso es lo que hace que las mujeres tengamos condiciones para trabajar o no tengamos condiciones para trabajar. Y ahora con la pandemia ni hablar, como se visibiliza eso. Entonces para mi ahí, ahí está la agenda, y el Paro, lo que tiene de bueno el Paro, es que va a al hueso, ¿no? Es un paro, porque estamos parando en el trabajo, es el trabajo lo que para, entonces digo, supuso, para mi esa es la potencia del Paro de Mujeres como acción de protesta. Va al hueso de lo que yo creo que es lo central que debería estar discutiendo el feminismo hoy, que es el trabajo.

(-)

ER: Vos me dijiste que vas a las marchas, ¿qué significa para vos el Paro?

EA: Es el tomar la calle y el presentarnos las mujeres, bueno yo marchó con las mujeres sindicalistas digamos, el presentarnos como un actor colectivo, ante, en primer lugar, ante el propio espacio sindical, decirles acá estamos, somos todas estas. Porque además creo que esa otra potencia tuvo, tuvo esta oleada feminista en relación a las mujeres y al Paro, es que podemos reconocernos que no éramos un par de bichos raros las que estábamos militando en los sindicatos, mujeres, sino que éramos un montón. Es impresionante, eso en cada evento, en cada actividad que hacemos, sigo conociendo compañeras militantes sindicales y no lo puedo creer. Digo de donde salieron estas minas, y bueno, de lugares parecidos al mío. Pero en cada lugar, en las marchas se ve eso, en la marcha se ve esa, esa militancia extensa, muy particular además, de la militancia sindical femenina, es de unas minas que la han peleado mucho, vistER No es mi caso, pertenezco a una clase social un poco más, bueno intelectual, universitaria. Pero pienso en las compañeras delegadas de base de sindicatos, de otro tipo de sindicatos, y vos conoces las historias y te das cuenta que son minas que la pelearon de muy abajo, y además tuvieron que pelear para ser delegadas de su sindicato ¿no? Y entonces eso es lo que se pone, es lo que se pone en juego en la calle, y es una militancia muy particular, es un compañerismo muy potentER Para mí es eso, es sentir esa fuerza, esta potencia colectiva que sé que están todos los días laburando, o sea que no es que están ahí en esa calle con esa bandera, que laburan todos los días para resolver problemas, chiquitos, de sus compañeros, eso.

ER: Tremendo. Pensando un poco ahora el derecho a la ciudad que era como la otra parte un poco de la entrevista. ¿Qué consideras vos que es el derecho a la ciudad? O sea qué es lo que se te viene a la cabeza en ese sentido y si crees que como mujer, militante lo ejercés.

EA: Bueno, derecho a la ciudad como el derecho a habitar, hacer uso, de la infraestructura, de los espacios de la ciudad, de manera libre, de manera segura, derecho a disfrutar del espacio.

ER: Bueno vos trabajabas en hábitat, cierto que también poder estar una hora hablando del derecho a la ciudad.

EA: mi tesis de doctorado se llama derecho a la ciudad (risas)

ER: En serio?! No, la quiero leer ahora, ya lo voy a anotar, con quién trabajabas.

EA: Trabaje con organizaciones por el derecho a la ciudad en Córdoba entre 1987 y 2004. Esta publicada, mi tesis esta publicada por Teseo. La puedes encontrar online ¿si?. En realidad se llama democratización del espacio urbano, la movilización por el hábitat en Córdoba entre 1987-2004. Pero trabajo con el concepto de derecho a la ciudad obviamente desde el principio, porque bueno, es el horizonte que me orientó.

ER: Chocha, gracias!

EA: Bueno y si ejerzo, bueno, no como quisiera ¿no? Vivo en un barrio lindo, y al mismo tiempo muy border y con muchos problemas de inseguridad. Y entonces mucho más encerrada que lo que quisiera, con mucho más miedo del que me gustaría tener, con mucho miedo de mis hijos, de que mis hijos, eso es lo que más lamento ¿no? Una vida adolescente joven, muy encerrada, muy con muy poco conocimiento además del espacio urbano, de, no sé mis hijos se pierden en cualquier lado que los deje ¿no? Ya son adolescentes, digo eso. Sobre todo eso, como una pérdida de autonomía, de todos nosotros, casi, digamos, tomar decisiones restringidas, tener un abanico muy chico de posibilidades. De cómo transportarse, de dónde ir, de en qué horario salir. Digo eso, y no soy obsesiva con el tema de la seguridad, pero la verdad que ya hemos pasado las suficientes experiencias como para ser muy precavidos. Y después eso, creo que además una ciudad también muy poco amigable, para el esparcimiento, con muy pocas opciones, MUY pocas opciones. Entonces me parece que es muy, poco amigable en el sentido de que buena parte de los sectores sociales no hay posibilidad de eso, de aire libre, de espacios comunes, de recreación, ¿no? Esta todo sumamente privatizado en los hogares básicamenteER

ER: Claro. Sí. Y dentro de la Asamblea las veces que has participado y también dentro de la Intersindical, ¿se ha debatido en torno al derecho a la ciudad? Algún punto importante a laburar o repensar.

EA: No, yo la única discusión que me acuerdo que podríamos asociar es, lo que pasa es que no me acuerdo en qué, en qué, qué Paro habrá sido, pero ponedle que 2018 habrá sido. Fue hace unos años que las compañeras de Villa Libertador, de la Economía Popular decían, bueno, porque pensábamos actividades preparatorias, y entonces las compañeras decían “pensemos actividades en los barrios porque nosotras no podemos salir del barrio” o “es muy costoso trasladarnos, todo bien con la marcha no vamos a pedir que haya una marcha en otro lado, pero no hagamos todas las actividades en el centro” ¿no? Después cuando nosotras en el 2019, como Intersindical, el mismo 8 de Marzo a la mañana, no sé si vos lo viste a eso, hicimos una intervención en el Buen Pastor. Que pusimos unos, bueno unas arquitectas, compañeras, feministas nos hicieron como una instalación, bueno que son las compañeras que además trabajan por el derecho a la ciudad Arquitectas, ¿cómo se llama?

ER: Juntas, juntas por el derecho a la ciudad, creo que es así

EA: sí, sí, sí. Bueno ellas nos hicieron esa intervención y nosotras discutimos porqué era importante hacer esa intervención, instalación en el Buen Pastor, y bueno el significado que tenía, bueno, la historia del Buen Pastor, y lo que supone una intervención en un espacio público tan céntrico, tan visible como ese ¿no? Bueno ahí, hay atisbos de discusiones sobre el uso de la ciudad, y ¿no? De hecho la instalación proponía eso, era una instalación que vos te podías meter adentro, ver unas imágenes. Y un poco era eso, los espacios están para ser usados, y esto, y este lugar en particular, el Buen Pastor, no puede ser, bueno eso, tiene que ser también un lugar habitable, un lugar para transitar, un lugar para hacer memoria, para reivindicar y demás ¿no? Pero yo diría que no, no más que eso.

ER: Claro, y crees que los movimientos feministas tienen o cuáles crees que son los principales aportes que tienen los movimientos feministas para, para pensar el derecho a la ciudad o lo que se te ocurra, o los que se te ocurran ahora, es medio amplia la pregunto asíquER

EA: Bueno vos sabes que, vas a notar si ves mi tesis que ahí yo no tengo una mirada de género sobre el asunto de la movilización social ¿no? De la movilización territorial, es una cosa que la empecé a ver inmediatamente después de presentar esa tesis, el rol, así como hay que volver a mirar la historia del sindicalismo en clave de género, hay que volver a mirar también la historia de los movimientos sociales en clave de género ¿no? Y a mí me parece que si miras las organizaciones que han peleado por el hábitat, por la tierra, por, por, por el acceso a bienes urbanos en general, el protagonismo de las mujeres es insoslayable, ¿no? Bueno ha sido soslayado, se ve que soslayable era (risa) pero si lo miras un poco mejor, con menos ceguera, te das cuenta que por ejemplo todas esas reivindicaciones vinculadas con, reivindicaciones o acciones, acciones colectivas territoriales, desde el ropero, el apoyo escolar, el comedor, el merendero, la copa de leche, hay un fuerte protagonismo. Y también en las tomas de tierras, la cuestión del hábitat, del techo, bueno ahí el protagonismo de las mujeres es realmente enormER Y también en las acciones de protesta, digo estas como las acciones de subsistencia, pero las acciones de protesta como los cortes de ruta, la olla popular, la pueblada, bueno también hemos ido viendo que las mujeres fueron protagonistas ¿no? Entonces me parece que ahí hay una tarea para el feminismo, de recuperar esas experiencias y poder darles este contenido. Porqué son las mujeres, qué hacen las mujeres ahí, de qué manera acompañar además esa disposición que tienen las mujeres para ponerse al frente de ese tipo de acciones, de reivindicaciones, de estrategias de subsistencia, de, de desarrollo comunitario, porque también lo ves en los planes sociales. Digo bueno, cómo canalizar eso en términos de, de una potencia política feminista. Bueno yo creo que esa, esa perspectiva del feminismo popular, eso del feminismo popular de alguna manera intenta recuperar, o fortalecer esa, esa identidad, ese tipo de estrategias. El otro estaba en una, me invitaron a comentar unas ponencias de, unas jornadas ahí en José C. Paz y era una mesa sobre feminismo popular, y la verdad que muy interesante, porque también, es un significativo sumamente en disputa este de feminismo popular. Quién dice que es popular por empezar, quién dice que esto es feminismo popular, en qué consistER Es una, es que ahora desde la academia también les decimos, bueno estas que no se consideran feministas, pero son feministas populares, bueno cómo es esto. ¿Las feministas son las que se reconocen feministas? ¿No? Bueno me parece a mí que todavía un trabajo fuerte por hacer porque efectivamente, nuestro feminismo, igual que el feminismo europeo, en buena medida, arrastra un componente de clase acomodada, bastante fuerte, ¿no? Bueno, qué hacemos con eso y cómo damos espacio también a otras experiencias de activismos, sin ponerle etiqueta y decir hasta acá llego, y que se yo, vistER Cómo recuperar, bueno fortalecer, generar intersecciones de clase ¿no? Y ahí es donde digo de nuevo, el sindicalismo puede ser una vía, un aporte, no te digo para resolverlo pero sí hacerle una entrada ¿no? Nosotras nos juntamos las docentes universitarias con las compañeras del SUOEM, con las de, con las empujadas de casas

particulares, en un mismo espacio a discutir ¿no? Bueno, no te digo que sale bárbaro, pero hay un desafío ahí que esta RE planteado, ya tenemos el espacio donde estamos generando esa intersección de clase ¿no?

ER: y la incorporación también de las economías populares es todo un desafío en esas discusiones,

EA: Totalmente

ER: Que me parece que se está dando, y que también al interior de las organizaciones se viene dando, como el reconocimiento de, bueno yo en particular no, pero de las compañeras de los comedores como trabajadoras, que no una cosa de un año para el otro.

EA: TotalmentER Bueno eso, porque además son las mismas compañeras que hace quince años a lo mejor estaban en el piquete o en el corte de ruta, pero fíjate vos, ni era trabajo ni eran mujeres. Eran personas, entonces es como un proceso fuerte de reconocersER No es casualidad que seamos todas mujeres, a ver qué pasa qué hay acá ¿no? Y encima con la ola feminista decís ah! Apa, ¿no? Y por todo lado de decir esto es trabajo, y eso me parece que también, yo sé que se viene discutiendo mucho en la economía popular, cuando se otorgan, toda la evolución teórica, conceptual y política de los planes sociales, desde el Jefe, Jefa, al Plan Familia, el AUH, el SSC. Qué es lo que se considera trabajo, qué es lo que se considera contraprestación. Bueno todas esas discusiones también le van poniendo el cascabel al gato, es decir, está bien vos señora que tenes un comedor comunitario, eso es trabajo. Bien y para poder atender el comedor comunitario, qué haces con tus hijos, “bueno no los dejo con la tía”, bueno, la tía también está trabajando. Es una, es un mundo que se abrER ¿y ella puede cobrar también porque está cuidando a tus hijos, mientras vos haces la comida en el comedor? Bueno, me parece que son discusiones que son sumamente nuevas, para prácticas que ya se venían haciendo ¿no? Esperate que se me está por acabar la batería, ahí está, ahí está.

ER: Me quede así muy pensando, pero seguir con, bueno viene en sintonía con lo que venimos hablando. Pensando en las medidas de huelga que se toman en el PIM, que esto un poco lo hablábamos al principio, de que no solamente tiene que ver con la declaración de paro, o con ir a la marcha, o sea como que hay muchas medidas y también esas medidas se definen al interior de cada espacio. ¿Cuáles crees para vos que son más significativas, si crees que hay algunas más significativas que otras y por qué?

EA: sí yo creo que se han hecho cosas interesantes que en algún momento hay que sistematizar. Pienso por ejemplo, a mí lo que siempre me pareció interesante es lo que han hecho compañeras que trabajan en dependencias del Estado, y que aprovechan la atención al público para expresar un estado de cosas. Digo porque, además hay que hacerse cargo, de que es todo tan novedoso, y esta tan todavía a pesar de toda su potencia del feminismo, todavía hay tanto que remar, en términos simbólicos, políticos, culturales, que eso que hacían las compañeras del ANSES por ejemplo, o las compañeras municipales que atienden en oficinas o que atienden al público. De vestirse

de una determinada manera, de llevar un cartel, de poner, de poner, de hacer una asamblea en el lugar de trabajo, ahí mismo con la gente ¿no? Digamos el formato de la asamblea de alguna manera resignificado en el contexto del asambleísmo, o la dinámica asamblearia del feminismo. Una asamblea de mujeres, en el mismo espacio de trabajo, son cosas que tiene mucho de, bueno de esta militancia que, que en la tradición feminista es tan fuerte. Que es la de irrumpir pero también es la de educar ¿no? Es la de generar conciencia, yo creo que tenemos mucho que aprender también de ese feminismo de principio de siglo que era paciente ¿no? Que trataba de convencer, y fíjate si no la campaña por el aborto ¿no? Ahora es fácil, pero en 1998, y digo esas compañeras tienen todo para enseñarnos, y ahí hay mucho, y en los sindicatos también hay mucho de eso, saben, sabemos que el sindicato está mal visto, que defender los derechos laborales no es fácil, que los compañeros nos quieren deponer, que encima si sos feminista es todo más difícil, entonces la paciencia, el cuidado, la sutileza. Me parece que ha sido para mí las mejores acciones, han sido, digo en términos de huelga estrictamente ¿no? La de las compañeras que se pusieron una flor, que se pudieron un cartelito, que hicieron un afiche y contaron “miren lo que nos pasa, las mujeres cobramos así, los varones así” “en este espacio los varones pueden acceder a tales puestos y las mujeres este otro” ¿no? Trabajo muy muy de ese tipo, de educación, de concientización. Y también pensando en el público como un aliado, el público digo, la ciudadanía. La ciudadanía como un aliado y no como un contrincante que es lo que muchas veces a lo que te condena el formato paro. Si, cierro la ventana y me putean desde afuera. Y bueno ahí creo que hay una inteligencia política de decir, bueno los necesitamos de nuestro lado ¿no? Y después bueno, de los trabajadores gráficos, que salió la secretaria general, que es mujer, por todos los talleres ¿no? de imprenta, donde tiene 1, 2, 3, ninguna mujer, a repartir unos folletos que armaron muy bonitos, hablando sobre las desigualdades de género en el mundo del trabajo, y unos prendedores que hicieron preciosos. Unos prendedores que decían no sé qué de las mujeres, de la Intersindical, que sé yo. Viste vos decís, qué boludez, pero así después las compañeras el 8 de Marzo estaban en la calle ¿no? No se sintieron violentadas, ni obligadas. Digamos, para nosotras también las acciones son, el 8 de Marzo es un momento en que llegamos después de una preparación, ¿no? Entonces también bueno esto de los talleres que hizo Hilda fue en la semana previa, y fueron como instancias de diálogo, de capacitación y bueno para llegar al 8 de Marzo con las compañeras como más convencidas ¿no? Que tenían que estar ahí. Después nosotras hemos hecho ahí en la Universidad junto con los no docentes y estudiantes, hicimos el año pasado, un grupo artístico armo ahí frente al Pabellón Argentina una instalación toda de cemento que decía patriarcado, entonces hicieron una obra de teatro y repartieron masas y le pegábamos (risas) y lo golpeábamos al patriarcado finalmente (risas) Nada, estuvo bueno eso, una murga, qué se yo, usando acciones expresivas ¿no? Usando la dimensión simbólica que en el feminismo, también hemos aprendido mucho del feminismo ¿no? El formato clásico del paro está bueno, pero me parece que el feminismo tiene muchas mejores herramientas para el trabajo que hay que hacer, para el trabajo que hay que hacer. Para todo lo que hay que transformar en términos simbólicos, culturales. Así que yo diría que esas acciones fueron las más, para mí las más potentes. Después sé que hay

sindicatos que hicieron paro, nosotros hicimos paro siempre en la Universidad, para mí no tiene absolutamente ningún impacto, eso, el paro en sí mismo.

ER: Y el momento de salir a la calle, digo porque también es un momento donde muchas que no pueden parar, o mismo en sus lugares de trabajo no se suele realizar mucho, hay como un momento de salir a la calle donde muchas nos encontramos, ese momento digamos, ¿qué significado le das, al momento de la calle puntualmente?

EA: Sí, para mí es cierto eso que decís y siempre fue explícito. En el espacio sindical, en la Intersindical, teníamos, teníamos vía libre para hacer lo que quisiéramos hacer el 8 de Marzo y previo al 8 de Marzo. Como mucho compartíamos decíamos “¡ah! mira nosotras estamos haciendo esto, nosotras vamos a hacer esto otro, miren esto que lindo”. Siempre tratamos de hacer una actividad como Intersindical juntas, ¿no? Hicimos una conferencia de prensa en 2018, ahí en el SUOEM, donde mostramos a todas nuestras secretarías generales y adjuntas, que fue muy significativo eso porque ahí nos dimos cuenta que éramos un montón. Hicimos esto, bueno hicimos lo del buen Pastor en 2019, digamos, siempre hacemos alguna actividad en conjunto. Pero después el Paro, digamos la modalidad de adhesión al paro es libre, cada una la hace como puede y nadie se mete con nadie, no nos metemos con lo que hace el otro, la otra. Sí tenemos el acuerdo explícito de que a la marcha vamos como sea, y hacemos todo y ponemos toda la carne en el asador en la marcha, ¿no? O sea, no hay, eso sí, bueno puede ser que algún sindicato diga, compañeras no logramos que la patronal nos habilite que las mujeres salgan, puede ser, porque tampoco vas a arriesgar el trabajo de las compañeras digamos, pero sí es la apuesta que la calle es nuestro momento compartido y principal, que ahí tenemos que estar todas. Entonces si las compañeras dicen “no yo no voy a hacer paro” porque además una cosa es que el gremio decreta el paro y otra cosa es que las compañeras lo hagan ¿no? Esto está claro, entonces nos pasa a nosotras mismas en ADIUC, y en todos los sindicatos nos pasa eso. Bueno declaramos el paro, bien listo, las compañeras no lo hacen “no bueno porque tengo no sé qué, porque tengo miedo que no, que en realidad tengo un parcial”. Bueno bien, a las 18 a la calle si o si, ¿Sí? Esa es la orden, digamos. Esa es la directiva ¿no? Todas en la calle. Y me parece que tiene que ver con esto que te decía hace un ratito, que es, es el momento de ver la potencia de lo que somos, de ver nosotras y de hacernos ver. La potencia de lo que somos y cuáles son nuestras demandas, ¿no? Porque me parece que hay un trabajo ahí de construcción, de una palabra pública, no es lo mismo salir a decir cualquier cosa, ¿no? Entonces hablar de la participación sindical, hablar de desigualdad laboral, hablar del derecho al cuidado, hablar de jubilaciones, del acceso a la jubilación, hablar de precarización. Bueno en cada contexto político ha sido diferente, o ligeramente diferente la agenda, pero tiene por supuesto también que ver por supuesto también con eso, ¿no? Con reivindicar el lugar del trabajo, el derecho al trabajo, el derecho al trabajo en condiciones, y plantear la centralidad las mujeres en tanto trabajadoras ¿no? Y la dimensión colectiva de las mujeres en tanto trabajadoras, lo que hemos logrado como colectivo, ese me parece que es el significado principal.

ER: Claro. ¿Y crees que eso ha ido modificándose a lo largo de los años? O no sé desde el primer Paro, si tuvieras que pensar en la ocupación de la calle como Intersindical, en el primer Paro y ahora en el de este año que fue el último, ¿se ha ido modificando, ves algunas diferencias o no?

EA: si yo creo que, a ver la Intersindical arrancó también como una gran promesa ¿no? Y después éramos un montón de sindicatos, éramos cincuenta sindicatos, cincuenta sindicatos de peso, no eran sindicatitos, y con mucha diversidad. Y eso me parece que después fue decantando, decantando diría yo. En función de, de, de la convicción, de la capacidad, pero no capacidad intelectual, capacidad en términos de los recursos que tenés como militante sindical, y de los recursos que tiene el sindicato para apostar a su militancia feminista ¿no? Del apoyo que consiguen las compañeras para trabajar en otro espacio, porque además las, en general las, la militancia sindical es agotadora, absolutamente agotadora. Y entonces participar en otras instancias extrasindicales, federación, comisión de no sé qué, realmente tenés que tener una vocación importantER Entonces bueno, y recursos, en el sentido de tiempo, apoyos, vistER Entonces me parece que también fue una explosión en 2016, 2017, en 2018 se continuó en pico ahí de activismo ahí, de ideas, de claridad. Y después fue como decantando ¿no? Y quedamos un grupo de sindicatos, muy activo, cada una en su sindicato, que además con compañeras que fueron creciendo mucho también en términos de formación, de posición dentro del sindicato ¿no? Sindicatos que fueron cambiando mucho al ritmo de esas militancias de género, ¿no? De militancia feminista, pero es un grupo más reducido, que tracciona. Tracciona porque cuando hacemos cosas, o cuando salimos a la calle el resto de suma. Pero no tuvo la misma dinámica que tuvo originalmenteER Hay sindicatos que no avanzaron digamos.

ER: ¿Y ahora cuántos sindicatos hay?

EA: y yo diría que somos unos 15, aproximadamente, ¿no? Los que tenemos un grupo de WhatsApp, donde estamos, compartimos cosas, estamos haciendo actividades. Hicimos el otro día una, estamos haciendo una investigación sobre los sindicatos y la participación de los sindicatos en el cuidado, otras compañeras de SATSAID organizaron el, mira por ejemplo, hace dos tres semanas organizaron en Córdoba la presentación del cuadernillo de la Corriente Federal sobre sindicalismo y cuidados. Y había 150 compañeras, todas militantes sindicales, delegadas, de base, que sé yo y un montón de sindicatos. Digo esto porque me parece significativo, porque no es que de vez en cuando se hace un zoom con una actividad piola, tenés doscientos millones de actividades. Y si no está, si no hay un llamado a la militancia las compañeras no se suman. Y fue un llamado porque estaba bueno Vanesa Siley, viste, estaba, había ahí una cosa de convocatoria a la militancia sindical, de mujeres y fue impresionantER Eso 150 militantes sindicales de Córdoba de un montón de sindicatos. Bueno, eso, eso, bueno cuando digo tracciona, la Intersindical tracciona, es porque tiene capacidad para hacer esas cosas. Pero no necesariamente todos los sindicatos están avanzando al mismo ritmo con estos temas. Algunos se suman, se suman y enganchan más o menos vistER Pero bueno, será cuestión de tiempo, más tiempo de laburar.

ER: Y pensando un poco, creo que vos con tu militancia estudiantil lo has vivido, pensar quiénes ocupan la calle históricamente y qué se disputa en la calle o qué se viene disputando en la calle que no se disputa en otros espacios.

EA: (silencio) yo te diría sí. En el caso de la militancia, de la militancia sindical, de lo que se pone en juego el 8 de Marzo, para mí es la propia existencia de un sindicalismo feminista. Existimos. Yo te decía para mí todos los años es una sorpresa ver la cantidad de compañeras que militan en los sindicatos. Yo creo que nadie, si no fuera por eso, nadie sabría que existen las militantes sindicales. Viste se conocen historias sueltas, ¡ah! Una militante, otra militante, una secretaria general. Pero por abajo es impresionante, entonces yo digo, eso, para mí la propia existencia. En el caso de la sindical. Y lo otro que para mí se disputa, de alguna manera en los Paros se disputa, no en el sentido de una confrontación, pero sí una tensión con la agenda feminista más asociadas a las violencias. Y no digo disputa porque no me parece que sea excluyente en lo más mínimo ¿no? Es una tensión en el sentido de, bueno demos espacio, peleamos para darle espacio a otros temas ¿no? Y centralmente el tema del trabajo. Entonces también me parece que el 8 de Marzo, en la calle es, es la manera de mostrar y de poner en evidencia que, que el tema del trabajo también tiene cuerpos con que, digamos que la disputa por el trabajo, por el derecho al trabajo tiene cuerpos para ser sostenida, y tiene militancia que la enarbola. Y que también tiene que estar en la misma agenda. Y también, de tensión, de disputa, de agenda, también creo que la otra cosa que se disputa el 8 de Marzo en términos de agenda es el aborto. Que para mí es muy significativo, porque el aborto no ha sido un tema que se haya, que haya sido incorporado al debate sindical, o a la agenda sindical. Y sin embargo desde una concepción amplia de los trabajadores y trabajadoras, bueno qué haces con tu cuerpo, y cómo se reproduce la clase trabajadora, y qué margen de autonomía tiene para decidir sobre la propia reproducción. Bueno es un tema que a los sindicatos debería interesarles. Sí estuvo en la agenda del 2000 en la CTA, pero la CTA es una porción mínima en el mundo sindical. Y además estuvo en la agenda sindical de la CTA de la secretaría de género de la CTA. No de la CTA, además. Entonces digo, me parece también que es un momento de disputa de agenda, te digo yo que yo misma en 2016, 2017 tenía dudas si había que ir con pañuelo verde a la marcha. De hecho no fuimos con pañuelo verde a la marcha las militantes sindicales. Pero fue una, fue en ese mismo proceso que empezamos a pensar, bueno pero el tema del derecho sobre el propio cuerpo, y el derecho a decidir sobre la reproducción de la clase, ¿no? Si como trabajadora puedo quiero seguir, tener más hijos, más bocas que alimentar. Bueno, ¿no es un tema que también nos concierne como organizaciones sindicales? Como trabajadores organizados. Y sí. Entonces bueno eso también fue, también la calle, porque obviamente nosotras podríamos haber decidido no salir con pañuelo verde, pero todo el resto salió con pañuelo verde, porque obvio y sí, era un tema central. Entonces también fue un momento de tensión de esa agenda que a nosotras nos ayudó mucho también a hacer ese clic.

ER: Claro. ¿Y crees que la calle sigue siendo un lugar central para las luchas feministas?

EA: Totalmente, sí. Sí, es un lugar absolutamente central, porque es, me parece a mí que es, lo veo en las pibas sobre todo también, bueno pero es mi propia experiencia, sí. Es el lugar desde donde se, es uno de los lugares desde donde se, donde se produce la energía y el sentimiento de cuerpo colectivo para enfrentar todos los desafíos que cualquier militante o mujer más o menos consiente tiene que enfrentar durante el resto de la vida, del año, del tiempo. Hay una cosa ahí de codo a codo y espalda con espalda, que creo que pocos lugares, con esas movilizaciones y esas salidas al espacio público, digo la caravana, el pañuelazo, el encuentro de mujeres, tiene eso. El Encuentro de Mujeres que es una especie de gran estar en la calle ¿no? Porque incluso cuando no estas en la calle estas ocupando el espacio con tu cuerpo, y tus cosas. Digo me parece que tiene esa enorme potencia, en términos subjetivos creo que es, no hay otra cosa que genere eso, de cuerpo colectivo, eso de no estoy sola. Y que es una fuerza que te acompaña en el resto de la militancia, en el día a día, en el que muchas veces estas sola.

ER: (...) no necesariamente feministas, ambientales, de las trabajadoras, luchas por los salarios y demás, crees que la calle sigue siendo un lugar central también.

EA: sí, sí. Sí con un recaudo, o sabiendo que, y esto también vale para las luchas feministas por supuesto, que hoy no es el único espacio por donde pasan los humores sociales.

ER: Claro

EA: Me parece que hoy las mediaciones tecnológicas también construyen de una manera radical, el humor social, intencional y, y orientan políticas y decisiones políticas de gobierno y voltean gobiernos, y etc. Me parece que hay que poder encontrar la relación entre la calle, el cuerpo y las mediaciones tecnológicas ¿no? Bueno hay muchos que investigan esto, para ver qué se puede lograr en cada lado, qué se logra en cada lado y qué se puede lograr en cada lado, porque no todos buscamos lo mismo ¿no? Quienes trabajan de hacer fackenews no buscan lo mismo que nosotros. Entonces no se trata solo de usar los medios a nuestro favor, hay cosas que no se pueden lograr con la mediación tecnológica, del tipo de cosas que nosotras queremos generar, pero que existe, existER Y entonces, y tiene una centralidad indudable, entonces hay que poder también conocerlo y saber cómo interactuar con eso.

ER: Totalmente, ¿y crees que hay luchas más legitimadas que otras en la toma de la calle?

EA: sí. Sí, digamos, lo que pasa es que, legitimadas, lo que pasa es que también con el nivel de, de, no quiero decir grieta, pero, me entendés, confrontación, de ruptura, de incomprensión, ¿no?, de parte de, entre sectores sociales, ni siquiera diría políticos, porque me parece que a veces ni siquiera hay subjetividades políticas estrictamentER Hay humores, humores que se van construyendo con una alta dosis de mediación tecnológica. Me da la sensación de que, digo uno lo ve en las marchas, esta cosa por ejemplo, contra, contra el Estado, contra la intervención del Estado, contra el cercenamiento de las libertades individuales ¿no? Que cuaja muy bien con la idea de que el Estado, con la idea, cómo se dice, del esfuerzo propio, meritocrática. Y con la

condena a los planes sociales, y todo eso, bueno, todo eso está como muy legitimado. Y al mismo tiempo está bastante legitimada la salida de las feministas a la calle, por más que por supuesto del otro lado, de algunos sectores hay una condena espantosa ¿no? Entonces digo, yo creo que el movimiento feminista ha logrado legitimarse en la calle, ha logrado instalarse en la calle como un actor que ya tiene derecho a transitar por la calle masivamente, sin que eso le signifique que a todo el mundo le parezca bonito digamos. Y después esto, esta otra cosa, me parece que está muy legitimada la expresión de odio, en la manifestación, en la calle. Está muy habilitado, así como está habilitado en las redes la expresión de odio, está también, se traslada eso a la calle, es muy, es muy posible sin ningún costo, expresar el odio más espantoso ¿no? Y eso me parece también, muy complicado, muy peligroso, muy novedoso también. Que haya acciones expresivas de odio, planificadas ¿no?

ER: Claro, sí. Quedan dos preguntitas que son muy personales también. Una es, la primera es si encontrás relación, que un poco hablamos de esto, entre la toma de la tierra, la toma de la calle.

EA: aja! Pero para en la historia,

ER: Es muy de opinión, sí en la toma en sí, si encontrás algún vínculo cuando pensás la acción política de toma de la tierra, o la categoría de toma de tierra, con la toma de la calle.

EA: Nunca lo pensé así. Uh! Me limpié los lentes y están peor (risa). No, no encuentro nada, no encuentro nada interesante para decir en relación a esa analogía. No, dejámelo pensar. No.

ER: Bueno, y la otra.

EA: Pero para, para. Porque, en las lecturas, en la experiencia que tengo de tomas de tierra, la toma de tierra está muy asociada a la subsistencia, al acceso a un espacio que permita garantizar una vida. O sea subsistencia, mientras que la toma de la calle, tiene que ver con un sentido de la expresión pública, ¿no? Digamos, de actores que, que tienen un reclamo, que tienen una existencia, que tienen que poner en evidencia, y unos reclamos que quieren poner en público. La toma de la calle es bien una acción pública, de orden público, de intervención en el espacio público. Me parece que la toma de tierra tiene que ver con una acción más de tipo privada en el sentido de resolución de la vida ¿no? Que puede ser comunitaria, en la mayoría de las veces lo es, es una acción comunitaria colectiva, pero que en general no tiene por objeto la reivindicación pública. Sí por supuesto tiene un componente que pone en evidencia que no hay tierras o que no hay tierras disponibles, accesibles, pero no tiene eso como primer fin. Si no más bien el de garantizar el acceso a un derecho.

ER: Claro. Y la última es si encontrás alguna relación entre la toma de la calle también y, la toma de la calle en realidad por el movimientos feminista, y el ejercicio del derecho a la ciudad.

EA: sí bueno ahí me parece que sí que tiene que ver con, si pensamos el derecho a la ciudad como ese derecho a usar la ciudad, a vivirla, a transitarla libremente, a poder traer existencia y traer visibilidad en la ciudad. A poder ser un actor reconocido. Sí, me parece que de alguna manera es, sobre todo cuando eso incluye además el marcado de espacios públicos o esto que te decía también del Buen pastor ¿no? Esto de resignificar espacios, marcarlos, señalar, acusar. Pasar por el frente de la iglesia y decir cómplices ¿no? Después todas otras discusiones sobre el uso de la violencia y demás, pero digo me parece que ahí hay un ejercicio, bueno de pensar la ciudad no como una cosa ajena, abstracta, sino como un producto social, ¿no? Y que nosotras somos parte, y la hacemos todo el tiempo, y la rehacemos y la resignificamos. Porque es nuestra ¿no? Entonces tiene nuestras marcas, tiene que, tiene nuestra denuncia, tiene nuestro reconocimiento que es, bueno eso.

ER: de una. Bueno L. terminamos, si tenés algo que te haya quedado dando vueltas, alguna sugerencia, crítica, muy bienvenida, además que te dedicás a este tema, que no lo sabía previo a hacerte la entrevista. Asíque nada, está buenísimo también.

EA: (risas) yo me he dedicado a muchos temas. Me he dedicado a distintos temas a lo largo de mi carrera. (risa) pase de la, así como raudamente cuando terminé mi tesis de doctorado, me encantó mi trabajo mi trabajo en las ONG y que sé yo, pero yo ya militaba sindicalmente y estaba descubriendo las cuestiones de género, y dije no quiero más esto, quiero hacer otra cosa. Y ahora estoy investigando sobre feminismos, sindicatos y trabajo, pero bueno, tengo como varias, varios temas en los que he metido. No, me parece que además, bueno por lo que veo de la preguntas, que son temas, vos has logrado encontrar un hilo conductor a todo, lo cual es una maravilla porque yo no lo logrER Yo abandoné el tema.

ER: Bueno yo laboraba también en hábitat. A mí me pasó lo mismo, como que laboraba en hábitat y que se yo, y después fue como amor al feminismo así de empezar a investigar y de repente encontré, o no sé capaz que no, capaz que esta investigación dice que no pero bueno vamos a ver. Al menos sí esto, es super colectivo la construcción de la aproximaciones a pensar una teoría feminista del derecho a la ciudad y muy, muy interseccional. Como entrevistar compañeras arquitectas, hasta bueno a ustedes, entonces buneo también agradecerte por tu tiempo. Para mí es muy importante digamos que ustedes puedan relatarme cómo ha sido su experiencia y también desde ahí pensar la teoría. Asíque por eso te agradezco un montón. Y lo último que pregunto así porque es la idea de la investigación es si vos identificas a alguien más, dentro de la Asamblea, o en tu caso que es más desde la Intersindical, alguien que consideras importante que entreviste y que haya participado de todos los Paros. Yo mañana la entrevisto a la Keka, y después nada abierta si consideras alguien más.

EA: y, a las chicas supongo de, de las Juntas por el derecho a la ciudad ya las entrevistaste, porque hay algunas que son docentes universitarias también.

ER: Claro, el tema es que ellas no participan dentro de la Asamblea, o participan hace muy poquito, entonces como, y ese es como mi corte porque si no se va muy amplio.

EA: Sí. Haber, (silencio) bueno, digamos. De la Intersindical, una compañera que ha estado siempre en las Asambleas que era nuestra espada en las Asambleas es una compañera de Luz y Fuerza, del Sindicato de Luz y Fuerza, Sabrina, se me ocurre que ella puede ser. Pero si no dejámelo pensar un rato más,

ER: ¿Tenés el contacto vos?

EA: Sí, sí te lo paso. Lo paso pero déjame que piense un poquito más también. ¿Vos qué perfil quisieras, sindical? ¿De qué tipo?

ER: No, es que la verdad que es lo que ustedes identifican como referentas dentro del espacio de la Asamblea o dentro del espacio de la Intersindical, que forma parte de la Asamblea, por eso las estoy entrevistando a ustedes, pero que hayan participado de las Asambleas Ni Una Menos, digo que puedan caracterizar un poco cómo es ese vínculo entre la Intersindical y su participación en la Asamblea.

EA: sí, sí Sabrina

ER: Si se te ocurre, sino.

EA: Sí, sí es ella. Dale yo ahora te lo paso en un ratito, te lo paso por WhatsApp.

ER: Bueno gracias, muchas gracias por todo

EA: Bueno, gracias a vos. Y después cualquier cosa seguimos charlando, que me re interesa.

ER: Dale sí, y después obviamente yo les voy a pasar a todas la tesis, asique, cuando este lista.

EA: dale, buenísimo. Nos vemos. Chau Vicki

ER: Estamos en contatco. Adios!

ENTREVISTA 12

Código de entrevista: E12

Entrevistada (EA): M.T.B

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 10/11/2022

ER.: Quién soy y de dónde viene esta entrevista... Eh, bueno, yo soy militante del Encuentro de Organizaciones y de UTEP, específicamente de Casa Comunidad que es un espacio de acompañamiento [¿? Min. 00.14] violencia, nos hemos cruzado en la campaña... Yo me acuerdo en la campaña de las copas y comedores, estuvimos ahí trabajando en la facu de sociales. Y bueno, yo hice la Maestría de Sociología en el CEA,

asique ahora estoy con mi proyecto de tesis que específicamente tiene que ver con teoría feminista del derecho a la ciudad. Y la idea es un poco trabajar con compañeras que haya, que formen parte de la Asamblea Ni Una Menos pensando un poco en conocer sus trayectorias en lo que es el Paro Internacional de Mujeres.

EA: Dale...

ER: Asique las preguntas rondan en torno a eso más que nada, cómo es tu experiencia de vida y demás y como militante feminista digamos... Asique bueno, eso sería a nivel general... Eh, primero bueno, preguntarte tu nombre completo, tu edad, dónde trabajás...

EA: Bueno, yo me llamo M.T.B, tengo 56 años, soy docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba y también eh, soy presidenta de Católicas por el Derecho a Decidir, una organización ya... Ahí estoy más o menos participando hace como veinte años en Católicas, y tengo una antigüedad también en la universidad como de veinticinco años.

ER: Bien... ¿Y hace cuánto que formas parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Bueno, nosotras ahí empezamos a participar, primero, yo empecé a participar desde Católicas por el Derecho a Decidir, yo no sé si formamos parte, si nos integramos al espacio. Es un espacio que tiene como, ¿Cómo decir? Es bastante complejo la Asamblea Ni Una Menos. Ya desde el nombre es complejo y por ahí, desde los espacios por los cuáles transcurro, por ejemplo, el gremio de docentes universitarios donde soy secretaria adjunta, eso me olvidé de decir ER Eh, tanto [Min. 02.27 se corta el audio] como Católicas, por ahí el espacio de la Asamblea se nos ha manifestado como un espacio bastante complejo para militar ¿No? Eh... Bueno, empezamos a participar en la Asamblea cuando empieza, ahí cuando se arma en el ¿dos mil? ¿Cuándo empezó la Asamblea 2016?

ER: 2015...

EA: El Paro 2017 creo... 2015, sí... Pero empezamos a militar más el espacio como intersindical de mujeres allá por el 2017 ¿No? Empezamos a incluirnos en ese espacio como intersindical de mujeres, como un colectivo de mujeres trabajadoras que formamos parte de la junta directiva de los diferentes gremios de la, digamos de la provincia de Córdoba y la ciudad de Córdoba. Ahí empezamos a participar, bueno, no nos fue muy bien en la participación porque siempre nos acusaron de que somos burócratas sindicales algunos sectores que forman parte de la Asamblea. Lo cual nos parte [¿? Min. 03.48] o no formar parte de ese espacio ¿No? Porque es era un espacio que en algunos momentos eh, era tan, es tan heterogéneo. Ahora no tanto, pero cuando nosotros empezamos a participar era como muy heterogéneo. Era un espacio que había comúnmente unas cien compañeras que participaban. Muchas jóvenes feministas, que hacían sus primeros pasos en el feminismo formaban parte de ese colectivo, pero también había muchas organizaciones, eh, de partidos políticos de izquierda... Entonces yo creo que fue una, sindicatos, también ¿No? Sindicatos o también organizaciones que

formaban parte de sindicatos como oficialistas o como oposición. Y donde era bastante complejo sobre todo discutir el tema del Paro ¿No? ¿Qué significa un Paro Internacional? ¿Y qué significaba el Paro para los diferentes colectivos de trabajadoras? ¿Qué significaba el Paro para las trabajadoras de la Economía Popular? ¿Me escuchás bien?

ER: Sí, vos sabés que se entrecorta de vez en cuando... Como que el video está medio cortado...

EA: ¿Se corta?

ER: Sí, de vez en cuando... Ahora no...

EA: Dale, entonces bueno. Por ahí empezamos, por ahí empezaban las disputas me parece que tenían que ver con eso ¿No? Qué significaba parar, y qué significaba parar en los diferentes rubros o espacios laborales que tenemos las mujeres ¿No? Entonces bueno, aparecía mucho la disputa como que algunas organizaciones nos demandaban a los sindicatos eh, el llamado al Paro. Eh, y muchos sindicatos eh, todavía no tenían este, la fuerza política, porque además las mujeres dentro de los sindicatos también tenemos a veces un lugar de mucha fragilidad. Eh, y de poca representación para poder convocar al Paro ¿No? Entonces esos dilemas, esas tensiones estaban muy presentes. Y por ahí resultaban agotadoras en las asambleas...

ER: ¿Y qué la llevó a formar parte? Pese a esto digamos... ¿Qué la lleva a formar parte de la Asamblea?

EA: A mí me parece que es la construcción de un colectivo que aún diverso, implica esto, poner en agenda lo que significa la violencia contra las mujeres en los diferentes espacios sociales y territorios ¿No? O sea, poner, visibilizar, desnaturalizar cómo las mujeres somos sometidas a procesos de violencia laboral, violencia económica, violencia institucional, violencia obstétrica. Eh, y dar cuenta de que somos una fuerza económica y social eh, muy potente, que, si nosotras paráramos, si nosotras decimos basta podemos mover estas estructuras patriarcales ¿No? Y para eso la necesidad de tener un colectivo. Por ahí están esas tensiones que aparecen en los colectivos feministas por las diversidades ¿No? Porque por ahí, algunos colectivos tienen procesos a lo mejor, o se ubican en ciertas demandas que otros colectivos no pueden satisfacer esas demandas. Entonces yo creo que a veces lo que sucede en la Asamblea es la tendencia a pensar un movimiento homogéneo y no es así, ¿No? El movimiento feminista es muy heterogéneo, muy diferente, muy diverso y en ese sentido también está su riqueza. Querer homogeneizar consignas, acciones, estrategias de alguna forma lo forzás a fragmentarse y a debilitarse...

ER: Keka, vos me decías que sos presidenta de Católicas por el Derecho a Decidir, ¿Hace cuánto digamos que formas parte de esta organización y qué también te llevó a formar parte de esta o de otras si has militado en otros espacios? ¿No?

EA: De Católicas hace más o menos veinte años, empecé ahí a participar en el 2001... Eh, primero como voluntaria acompañando un proyecto de promoción de prevención de

VIH Sida, con compañeras, era un proyecto donde trabajábamos en conjunto con La Luciérnaga, con pibas y pibes de La Luciérnaga en una obrita de teatro. Y bueno, ahí comencé a conectar con una parte de mi historia persona que era haber sido, ser, católica ¿No? O sea, yo durante toda mi adolescencia viví en un pueblo muy pequeño de la provincia de Córdoba. Y mis procesos de socialización estuvieron muy ligadas a lo que era, bueno, la Iglesia católica, mi militancia juvenil pasaba por ahí, de formar parte de los grupos juveniles ligados a la iglesia. Entonces en un momento cuando vengo a Córdoba a estudiar ahí hago como un quiebre ¿No? Porque si hay algo que me molestaba de la iglesia católica era su moral sexual. Y cómo imprimía un mandato de moral sexual conservadora sobre todo eh, hacia las mujeres ¿No? No tanto hacia los varones sino hacia las mujeres, se nos imponía los modelos estos de ser buena madre, ser buena esposa, ser buena chica. Esto de digamos la sexualidad ligada a la procreación. Bueh, entonces llegó un momento que cuando vengo a Córdoba y me conecto con otros movimientos, con otras experiencias de militancia política como los centros de estudiantes y me conecto con mi propio cuerpo y con mi propio deseo, obviamente ahí tomé distancia del catolicismo ¿No? Del catolicismo como institución, pero de las enseñanzas del evangelio siempre como que me quedaba una pauta que tenía que ver con esto de la opción por los pobres, el tema de la justicia social, el tema de la comprensión del otro en cuanto el otro es un sujeto que transita por determinados contextos y circunstancias. Entonces esto de no juzgar al otro desde mi lugar, esas cosas es como que me quedaban, de mis lecturas autónomas del evangelio y de lo que significó un paso breve que tuve por la teología de la liberación ¿No? Eso me olvidé de decirte... Cuando yo llegué a Córdoba empecé a militar, a trabajar en la revista tiempo latinoamericano y ahí conocí toda la historia de Monseñor Angelelli, eh... Yo armaba el archivo de Monseñor, entonces me leía todos los discursos de Monseñor y ahí aparecían como estas miradas disidentes también de una iglesia conservadora ¿No?

ER: Claro, claro...

EA: Entonces toda esa trayectoria me llevó a que bueno, vaya, conozca a católicas... Yo conocí a Católicas, o sea... Yo conocí a Marta Alanís, de esa primera historia de militancia Tiempo Latinoamericano, ahí la conocí a Marta Alanís, que ella militaba en otro espacio que era el Movimiento Cordobés... Vos sos chiquita, no sé si te acordarás...

ER: No, no...

EA: El Movimiento Cordobés fue un movimiento que estaba relacionado con el cura [¿Puijane? Min. 11.41], eh, que después fueron, se disolvió un poco en función de lo que pasó en eh, ay, no me sale... Ya me va a salir el evento este que hubo que fue muy complejo, em olvidé, en el 89' que fue un alzamiento contra los militares en un regimiento y ahora no me saleER Bueno, era un movimiento que trataba de alguna forma disputar sentido, ahí estaba Marta Alanís y yo la conocí porque compartíamos el mismo espacio ¿No? El mismo espacio de militancia, la misma casa, el mismo espacio físico... Y después de mucho tiempo me la vuelvo a encontrar a finales de la década del 90', ella me comenta su proyecto de Católicas por el Derecho a Decidir y ahí yo me vuelvo a

enganchan desde este otro lugar, eh, en la organización ¿No? Desde una militancia ya más feminista.

ER: Claro...

EA: ¿Si? Es como que antes no me caía la ficha del feminismo todavía, o sea, era un feminismo intuitivo digamos, de alguna forma de romper con los mandatos de mi madre, de mi familia, pero no tenía digamos un recorrido feminista más conceptual y más político.

ER: Claro... Y Keka, ¿Cuáles fueron tus primeras marchas feministas?

EA: Ahí me acordé... La Tablada...

ER: Ah, sí...

EA: El Movimiento Cordobés tenía un parentesco con la, ¿Organización de Todos por la Patria era no? ¿Algo así?

ER: Creo que sí, igual no lo tengo muy fresco... Pero sí, el levantamiento de La Tablada, claro, sí...

EA: Claro... El Movimiento estaba emparentado con ese, después de ese, de La Tablada desapareció como espacio político en Córdoba...

ER: ¿Cuáles fueron tus primeras marchas feministas que recuerdes digamos?

EA: Y bueno, mis primeras marchas fueron allá por el 2002 cuando se hizo el Portal de Belén hizo la primera presentación amparo contra el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable hizo una presentación en tribunales federales para imponer un amparo al programa. En ese momento Gines era ministro de salud y me acuerdo que ahí nos movilizamos a tribunales federales para reclamar en contra del Portal de Belén. Y después bueno, en los Encuentros de Mujeres ¿No? En los Encuentros de Mujeres que yo empecé a participar ahí por 2003, 2004, no de manera sistemática, había veces que iba y otras veces que no iba pero ahí eh, fueron, eran como las marchas a las que estábamos más activas. Eh, y después bueno, las marchas del ocho de marzo en Córdoba, ahí también entre el 2005, 2006, siempre eran marchas que por ahí las organizaban más los partidos de izquierda. Y el feminismo más este, no digamos identificado con los partidos, por ahí quedábamos muy al margen y por ahí teníamos algunas diferencias en cuanto a cómo estas organizaciones plantaban o ponían en agenda el rol del Estado. Siempre hubo mucha diferencia en pensar al Estado como enemigo. Por parte digamos de muchas de las feministas, que creemos que el Estado es un espacio de disputa, no es una estructura hegemónica dominante, sino que es un espacio que tenemos que disputar y siempre hay, salvo que sea bueno, un gobierno autoritario. Pero siempre creemos que hay formas de disputar y lograr que el Estado genere alguna política que atienda las demandas de las mujeres ¿No? Entonces, bueno, ahí sí...

ER: Claro...

EA: Después bueno, con el tema del aborto ahí, más que marchas lo que hacíamos era eh, por ejemplo, estar en las calles todo el tiempo juntando firmas. Eran como diferentes estrategias que nos dábamos para estar en la calle, para visibilizar nuestra demanda que no llegaban a ser marchas, pero que eran estrategias muy originales. Por ejemplo, un veintiocho de mayo le pusimos el cartel de yo aborté a todas las estatuas de Córdoba, entonces nos sacábamos fotos, bueno... No había, todavía no había Instagram, ni Twitter, ni Facebook, Facebook creo que tampoco estaba...

ER: [¿? Min. 16.28]

EA: Entonces era eso, tratar de que los medios nos registraran, eh, bueno. Eran intervenciones las marchas multitudinarias se dieron a partir del Ni Una Menos y de a partir de ahí fue todo in crescendo ¿No? Las que se dieron durante el 2018 eran increíbles. Yo me acuerdo que cuando quisimos organizar la vigilia del 2018 para junio pedimos al museo porque pensábamos que íbamos a ser cien. Y aparecieron cinco mil, o sea, no sabíamos de dónde salían las pibas, estábamos, así como con el corazón en la mano ¿No? Que nunca [¿? Min 17.10] esa masividad que hemos logrado a partir del Ni Una Menos y de la... Yo creo que esa conjunción entre el Ni Una Menos y la Campaña por el Aborto, hizo que de pronto la presencia en la calle sobre todo de las jóvenes fuera inaudita...

ER: Contame un poco del Paro Internacional de Mujeres, ¿Vos tenés algún recuerdo del primer paro...? Que, bueno, hubo un miércoles negro anterior al 8M como Paro Internacional de Mujeres, ¿Cómo fue ese vínculo con el resto de los países que también estaban haciendo paro? ¿O vos todavía no formabas parte de la Asamblea en ese momento?

EA: No, o sea, más, formábamos parte del movimiento, ¿No? Del movimiento, entonces el Paro significaba eso, significaba visibilizar eh, todas las violencias que transversalizan la vida de las mujeres. Entonces, eh, nos adherimos obviamente, estuvimos ese 8M y el Paro significaba eso, decir bueno, si las mujeres paramos ¿Qué pasa con el mundo? El mundo deja de girar, un poco eso era la consigna más allá de efectivamente hacer un paro ¿No? Para nosotras el paro fue eso, estar en la calle, mostrar las consignas. Y bueno, el recuerdo quizás que tengo más fuerte es que conseguimos movilizarnos en la Ciudad Universitaria. Conseguimos hacer una marcha que salía de la Ciudad Universitaria con estudiantes, no docentes, eh, con los tres sectores que formamos parte ahí de la comunidad universitaria y llegar digamos a la marcha general. Eso fue, bueno, para mí muy fuerte porque como gremio yo ya estaba ahí en el gremio militando. No era fácil movilizar a las universitarias ¿No? Y acordar entre los tres sectores salir juntos y mostrar la comunidad universitaria en la marcha. Eso fue bastante significativo.

ER: Y pensando, o sea, si tuvieras que describir el Paro Internacional en Córdoba digamos ¿Creés que hay similitudes o diferencias a lo largo de los años? ¿Cómo lo describirías?

EA: Eh... Yo creo que, eh, hay... Me parece que, pensando en la intersindical no en la Asamblea ¿No? Pensando en el espacio de la intersindical que somos un conjunto de gremios, gremios que tienen como mucha fuerza como el gremio de Suoem, como las bancarias. Yo lo que veo es que las compañeras fueron tomando conciencia de lo que significa ser mujer en los espacios laborales y todos los límites que las mujeres tenemos en esos espacios laborales y las diferentes violencias, por ahí las micro violencias, los micro machismos por las que están atravesadas en el cotidiano ¿No? Entonces yo creo que, estas compañeras que a lo mejor no se definen, no se definían como feministas, el Ni Una Menos y las consignas del Ni Una Menos, les permitió desnaturalizar algunas cuestiones que pasaban en sus trabajos ¿No? Incluso empezar a pensar políticas públicas que tendieran específicamente eh, el acoso laboral, por ejemplo. Entonces, por ejemplo, reclamo de la Resolución 190 de la OIT, el reclamo de que el Estado reconociera esa Resolución sea parte de, digamos las normativas del Estado Nacional para poder después legislar y que esas normativas entren en los convenios colectivos de trabajo. Eh, bueno, eh, compartir espacios con compañeras por ejemplo educadoras de la UEPC de Sadop y que empezaran a meter la agenda de género en sus espacios de formación, de capacitación. Bueno, fue muy significativo y eso se dio a partir del Paro Internacional, eso se dio a partir del Ni Una Menos.

ER: Claro... Y en comparación a otras marchas de los movimientos feministas, ¿Encontrás diferencias digamos?

EA: ¿Otras marchas de qué tipo?

ER: Y como la Ni Una Menos del 3 de junio, la del 25 de noviembre... Eh, si encontrás diferencias entre el Paro y esas otras marchas, o hasta incluso una marcha...

EA: Yo creo que la marcha del 8 de marzo,

ER: Sí...

EA: O sea, la del 3 de junio, al primera del 3 de junio fue una marcha espontánea ¿No? Fue una marcha donde las mujeres, todas, y las diversidades salieron a reclamar por la bronca, la rabia que daban los femicidios de las pibas ¿No? Yo, ya me olvidé todos los nombres de las pibas, pero me acuerdo la última, Micaela García, o sea, la rabia que daba ver a pibas tan jóvenes muertas en esas circunstancias y que nadie se hubiese dado cuenta ni hubiese podido acercarse para revertir esa situación. Entonces me parece que esa marcha fue una marcha espontánea donde acudían de todos lados, y bueno, familias. Después como que fue apareciendo cierta institucionalización de las marchas ¿No? Y fue perdiendo como la fuerza en esa fecha, pero sí se trasladó la fuerza al 8M ¿No? Es como que este movimiento diverso, las mujeres, espontáneo, eh, ahora marcha el 8 de marzo que es el día internacional de las mujeres y también se lo relaciona con el Paro Internacional. Y los otros días fueron como perdiendo fuerza y fueron más institucionalizados por las organizaciones políticas, por las organizaciones sociales. Eh, y bueno, el 25 de noviembre que también es una fecha clave cuando yo empecé a militar en el feminismo era muy difícil instalar una marcha, siempre éramos muy pocas, también es un espacio que permite también expresar ahí, a lo mejor los sectores más

institucionalizados del feminismo ¿No? Todavía no es visibilizada como eh, como un espacio más espontáneo. Yo creo que todo ahora, como que el 8M concentró digamos la presencia de las mujeres, de los movimientos de mujeres más amplios.

ER: Claro, tal cual... Y para vos en particular digamos, ¿Qué significa el Paro Internacional de Mujeres?

EA: Mirá para mí significa esto, decir de, un poco lo que ya venía diciendo. Decir, bueno, a ver, las mujeres cuando paremos las mujeres, dejemos de cuidar, dejemos de sostener, dejemos de sostener todas estas tareas cotidianas invisibles que las mujeres venimos desarrollando desde tiempos ancestrales. Tareas que tienen que ver con el cuidado de nuestra familia, pero también el cuidado de les otras, por ejemplo, todo lo que es el trabajo comunitario. El compromiso político, la militancia ¿No? Las mujeres siempre estamos en las estructuras de las organizaciones sosteniendo todo lo que es el trabajo cotidiano. Y cuando hay, esto de que hablamos del techo de cristal, el piso pegajoso, todos estos conceptos que fuimos construyendo de la teoría feminista significa eso. Significa decir, si no hay condiciones de igualdad nosotras vamos a seguir parando ¿No? Y la igualdad no es solamente igualdad de salarios sino de igualdad en relación a ocupar cargos, a recorrer jerarquías y también de disputar los modos de relación adentro de los ámbitos laborales ¿No? No queremos más el acoso laboral, no queremos más la violencia económica, institucional. Eh, bueno... Esta objetivización sexual que a veces pasa, si te vestís bien, si sos atractiva el jefe se te puede lanzar. Todo eso significa el Paro, significa decir basta a creer que somos objeto, objeto de deseo, objeto de explotación. Queremos ser sujetas de deseo, y sujetas de derechos, no de explotación ni de esclavitud, ni de trata, eh... Bueno, en ese sentido ¿No? Y eso también visibilizarlo en los medios de comunicación. Eso también nos ayudó mucho, yo creo que todo el movimiento feminista, el crecimiento del movimiento también fue como atravesando los medios de comunicación masivos. Se fueron modificando pautas culturales que los medios imponían. Fueron poniendo en cuestión programas que nos ponían a las mujeres en situación de pedazo de carne digamos ¿No? Bueno...

ER: Eh, y pensando un poco en el derecho de la ciudad que es como la otra parte eh, de la investigación y demás. Si vos tuviéras que decirme qué se te figura o qué entendés por el derecho a la ciudad, ¿Qué me dirías? Y si como mujer y militante creés que lo ejercés y de qué forma...

EA: El derecho a la ciudad es eso, poder circular por los espacios urbanos, los espacios públicos sin tener miedo ¿No? Yo me acuerdo cuando era piba, cuando una es piba no tiene miedo. Bueno en la época que yo era piba no tenía mucho miedo, era bastante inocentER Y creo que la ciudad era un poco más amigablER Más allá del acoso callejero que en esa época ni lo llamábamos como acoso callejero ¿No? Era esto de pasar que te digan cosas y sentirse eh, sentirse siempre como en evidencia ante esas situaciones. Pero yo lo que voy experimentando en este contexto ahora en la actualidad con el incremento de la violencia es el miedo que tienen las pibas por circular por los espacios. El miedo de, y ahora también el miedo que aparece en las redes, en la virtualidad ¿No? Que el hostigamiento, el maltrato, yo veo a Ofelia Fernández yo no sé

cómo se banca la pobre piba el hostigamiento que ella recibe por las redes ¿No? Es un territorio que no es material, pero es un territorio que afecta la subjetividad de forma impresionante ¿No? Entonces me parece que poder circular por una ciudad que tenga, que esté bien iluminada, con una policía que cuide non que ataque ¿No? El tema de las fuerzas policiales es todo un tema en la cual terminan siendo victimarios y nosotros víctimas. Eh, implica un territorio en el cual este, también tengamos derecho a la vivienda digna. Tengamos derecho a la recreación a espacios públicos de placer amigables para nuestras niñas y niños. Yo que me crié en el campo, eh, donde también había peligros porque bueno, cuando yo era chica tuve una situación de abuso, que no fue terrible, que no fue digamos terrible, pero fue... De un viejo que se quiso abusar y yo pude irme en los espacios también rurales existen esas situaciones ¿No? Pero bueno, yo me acuerdo que cuando era chica tenía el derecho al juego, circular libremente algo que dice [¿Tonuchi? Min 29.27] que los niños puedan circular por la ciudad, no pueden circular. O sea, no se pueden mover de la cuadra, todo el tiempo tienen que estar tutelados por los adultos porque no hay seguridad para ellos ¿No? Eso es terrible, eso es muy feo porque genera una sensación de muy poca autonomía. Bueno, no sensación, genera muy poca autonomía en los pibes ¿No?

ER: Totalmente...

EA: Y bueno, eso es lo que significa el derecho a la ciudad para mí. Para los niños, para los viejos, qué viejo puede circular por Córdoba de manera tranquila. No hay nada que lo habilite a circular de forma tranquila por la ciudad. Eh, yo creo que la ciudad está como, están desarrolladas con esta masividad, con esta aglomeración, con los negocios inmobiliarios que hay, no permiten realmente que las ciudades sean seguras, al contrario, son inseguras en todos los aspectos. Inseguras ecológicamente, inseguras en cuanto al delito, al malestar. En cuanto a la injusticia que en general eh, está atada al capitalismo ¿No?

ER: Totalmente... Y vos, entonces, ¿Creés que vos en particular como mujer no lo ejercés? ¿Lo ejercés a medias? ¿Relativo?

EA: ¿El derecho a la ciudad?

ER: Sí...

EA: Eh, es relativo porque, por ejemplo, bueno esto ¿No? Cada vez hay como más miedo e inseguridad que hace que uno restrinja más sus movimientos. Por ejemplo, a mí me encanta ir en bicicleta, pero no ando en bicicleta por la ciudad o ando muy poco porque tengo miedo de que me choque un auto o que me arrebaten la bici ¿No? Eh, entonces eh, bueno, qué sé yo, en las marchas eh, ahí sí ejerzo más mi derecho porque me siento cuidada por mis compañeras. Aunque a veces pasan situaciones que tienen que ver con la represión que también son muy complejas ¿No? Eh, bueno, siempre es así, yo creo que no, porque no hay una política pública que tenga en cuenta esa agenda ¿No? Sé que hay algunas experiencias como fue la ciudad de Rosario que empezaron a construir el derecho a la ciudad pero no sé hasta qué punto consiguieron lograrlo, porque vuelvo, eso también tiene que ver con una agenda política. En la medida que

cambia quien conduce políticamente un gobierno puede cambiar ese derecho y podemos perderlo...

ER: Y dentro de la intersindical, o que vos recuerdes dentro de la Asamblea, ¿Se ha debatido de esta temática al derecho a la ciudad o no?

EA: No, no, no... Nuestra agenda siempre estuvo más regulada digamos con el tema de los derechos laborales, el tema de la violencia laboral, la violencia de género dentro de los espacios laborales ¿No? Pero no es un tema que esté en agenda todavía...

ER: Tal cual... Y pensando en los movimientos feministas ¿Creés que le pueden hacer aportes a todo esto que me venís diciendo sobre el derecho a la ciudad?

EA: Sí, sí... Yo creo que incluso el mismo Estado ha asumido, el mismo Estado Nacional a través del Ministerio de las Mujeres y la Diversidad, eh, que articula con otros ministerios para pensar por ejemplo el derecho al hábitat ¿No? Ahí yo creo que la articulación eh, el diálogo entre estos ministerios para pensar por ejemplo el acceso a la vivienda digna, el acceso a la autoconstrucción, el lugar de las mujeres para pensar la trama de la ciudad o la trama de los nuevos barrios. Si hubiésemos tenido una perspectiva de género no se hubiesen creado los barrios ciudades tal como se crearon. Entonces me parece que hay indicios, no sé hasta cuando se podrán efectivizar. Pero hay indicios de que a partir de la creación del Ministerio de la Mujer y las Diversidades eh, la política que se implementen en relación por ejemplo al hábitat o la salud van a tener una perspectiva de género y feminista. O por lo menos van a intentar tenerlas.

ER: Muy interesante eso... Eh, pensando en, hace un rato hablábamos de las distintas formas de huelga que existen dentro del Paro Internacional de Mujeres, digo no es lo mismo un Paro en un comedor que un Paro en, no sé, pienso en judiciales, en las bancarias, o en una ama de casa digamos... De todas las medidas que se toman dentro del Paro ¿Creés que hay algunas más significativas que otras?

EA: Mmm... A ver, déjame pensar... Eh... Yo creo que, eh, a ver, me parece que la medida más significativa tiene que ver con parar las tareas de cuidado que son las más naturalizadas y que se consideran como no trabajo. Todo aquello que es tarea de cuidado siempre se vio como producto del amor, de la dedicación, del sacrificio. Cuando dejamos de cuidar ahí todo el mundo se da cuenta ¿Sí? Y bueno, ¿Qué pasa en esta casa que la mamá no hace la comida? Que la mamá no prepara, no pone el lavarropa, cuando dejamos de aportar digamos a la reproducción cotidiana de la vida ahí es donde todo el mundo empieza como a asustarse ¿No? Porque es ese trabajo casi esclavo porque no tiene reconocimiento ni remuneración, es el trabajo que sostiene eh, al sistema capitalista ¿No? Si, bueno, nuestras madres amas de casa, yo me acuerdo que planchaba, cuidaba, alimentaba a mi padre que salía a trabajar, el sistema se beneficiaba por ese trabajo oculto que sostenía digamos el trabajo productivo de mi padre en buenas condiciones ¿No? Ahora ya no es tan así, pero sin embargo las mujeres cuando hay crisis económicas, cuando hay crisis institucionales somos las mujeres las que estamos bancando bueno, esta reproducción cotidiana de la vida ¿No? Somos las que hacemos el apoyo escolar, la copa de leche, los comedores, las mujeres en contextos de pandemia

pensá nomás. O sea, si hubiésemos parado las mujeres en contextos de pandemia ¿No? Eh, bueno que tuvimos que combinar el trabajo productivo con el reproductivo en el cotidiano de nuestras, de nuestras casas ¿No? Sin a veces las mínimas condiciones para hacerlo. Sin tener internet, por ahí compartiendo el celular, la computadora, dando clases a los pibes, a las pibas mientras preparabas la comida, mientras comías y corregías un parcial. O hacías otra cosa que te exigía el espacio laboral ¿No? Entonces, eh... Bueno, yo creo que ahí es donde aparece fuertemente eh, cómo se sostiene el capitalismo ¿No? A partir de esa base de tareas de cuidado que las mujeres todo el tiempo están realizando y aún si decimos que los varones, no sé si viste ese video que está buenísimo, el ayudador ¿Lo viste?

ER: Sí, sí, sí...

EA: Concibo que los varones ayuden, pero no se trata solamente de ayuda...

ER: Sí, ese concepto de ayuda...

EA: Bueno, ocupate ¿No? No ayudes, ocupateER Porque esta historia que vivimos cotidianamente, yo tengo una pareja que bueno, se ha podido de alguna forma deconstruirseER Pero te vienen y te preguntan, che, ¿Dónde está tal cosa? ¿No? Y es como que la mujer tiene que tener en la cabeza toda la organización del espacio del hábitat ¿No? ¿Dónde están las medias? ¿Dónde pongo tal cosa? ¿Dónde...? Hay cuestiones que están tan naturalizadas y las mismas mujeres por ahí reproducimos en la crianza de nuestros hijos ¿No?

ER: Tal cual... Sí...

EA: ¿A quién mandamos a lavar los platos? ¿A quién mandamos a hacer el jardín? ¿A quién...? Nos cuesta, por eso es tan importante en esta disputa la educación sexual integral para seguir rompiendo con estos estereotipos de género.

ER: Sí, sí, totalmente... Y pensando un poco en la marcha, en el momento de la marcha, el Paro Internacional de Mujeres, ese momento de salir a la calle donde también muchas que no han podido para en sus trabajos o en sus tareas domésticas por lo general van a las marchas, ¿Qué significado le das a ese salir a la calle en el Paro Internacional de Mujeres?

EA: Yo creo que para, depende por ahí de las trayectorias de las compañeras ¿No? Y también de la generación de las edades. A mí me emociona mucho ver las compañeras de los barrios, por ejemplo, las compañeras de la UTEP, me emociona las compañeras del Movimiento Evita, del Encuentro de Organizaciones que son compañeras, de esto que llamamos feminismo popular ¿No? Que se encuentran con el feminismo y empiezan como a pararse desde otro lugar. Por ahí las blanquitas, las que tenemos como otras trayectorias es como que bueno sí, esto del feminismo, esto de construirse, bueno, pero a ellas yo creo que les cuesta mucho más el poder pararse y defender sus derechos, porque bueno, por todos los lados sus derechos [¿? Min 40.50] de la raza, del género, de la edad, es como que en las compañeras de los sectores populares se ve mucho más fuerte ¿No? Este reclamo, porque han sido avasalladas y sus derechos no se han

respetado en múltiples situaciones, desde su sexualidad, a veces de no poder acceder a la anti concepción, el acompañamiento, desde la imposibilidad a veces de encontrar trabajos bien remunerados, su dificultad para el acceso al sistema educativo, sostenerse dentro del sistema, la violencia doméstica, ¿No? Entonces atravesadas por múltiples violencias, no privadas sino a veces públicas e institucionales ¿No? Para mí la participación de las compañeras en las marchas fue un quiebrER Eh, ¿No? Y que ellas porten la bandera, porque comúnmente los movimientos más institucionalizados, los partidos, los que portan, las que portamos las banderas somos las blanquitas. Pero bueno, hay un movimiento donde ellas pudieron estar al frente portando la bandera. Y eso para mí es muy significativo.

ER: ¿Eso ha pasado desde el primer Paro o esa ocupación de la calle ha ido cambiando a lo largo de los años?

EA: Yo creo que se fue incrementando a lo largo de los años. El 8M ¿No? Se fue incrementando, y yo creo que la agenda del feminismo se fue transversalizando en todas las organizaciones políticas. Las organizaciones de izquierda siempre lo tuvieron como lema, como discurso, pero no así por ejemplo los partidos tradicionales como el PJ, el radicalismo o las organizaciones que surgen a partir, de estas organizaciones más institucionalizadas ¿No? Entonces bueno, también por eso ahora el derecho al aborto es un tema que va a ser más fácil de debatir porque en todas las estructuras partidarias el feminismo pudo meterse y pudo disputar espacios y pudo tramitar temas que no se hablaban ¿No? Entonces me parece que las movilizaciones, es como que el Paro de mujeres tuvo el primer disparador, pero bueno, ahora es como que eso se va como ampliando en muy diferentes espacios ¿No?

ER: ¿Creés que la calle sigue siendo un lugar central para las luchas feministas, de género?

EA: Me parece que es un lugar, no sé si es central. Me parece que la disputa también pasa al interior de las organizaciones ¿No? Eh, yo creo que por ejemplo la Campaña por el Derecho al Aborto consiguió mucho porque estuvo en la calle, pero también consiguió mucho porque fue haciendo un trabajo sistemático de incidencia en diferentes espacios sociales-profesionales. Estoy pensando en la red de profesionales por el derecho a decidir, como las médicas, trabajadoras sociales, psicólogas empezaron a discutir al interior de los servicios de salud el tema del acceso al aborto, la atención a la salud sexual y reproductiva, el acompañamiento de las violencias. Como empezaron a sensibilizar digamos los espacios académicos, como en la universidad se empezó, se empieza cada vez más a discutir un currículo feminista, cómo el sistema judicial incorporó formación en género, la Ley Micaela, que todavía no tenemos un impacto, o sea, no conocemos mucho su impacto, pero sin embargo está e incidER O sea, me parece que el feminismo lo que hizo fue, lo que hacen todos los movimientos para poder transformar la historia ¿No? Meterse en todos los espacios, no ocupar un solo espacio. Eh, meterse en todos los espacios y con diferentes estrategias. Y una estrategia para mí que es muy importante es la estrategia pedagógica, educativa ¿No? Salir a argumentar,

saber enseñar, saber escuchar, saber comprender. Ser disruptivas, pero no tanto porque muchas veces, ¿Me escuchás Vicky?...

ER: Sí... Se cortó un pedacito cuando me dijiste lo del poder judicial de la Ley Micaela y después creo que se cortó un poquito ahí al medio...

EA: Bueno, eso, yo creo que tenemos que estar en todos los espacios. Esto de construir una pedagogía de la incidencia política ¿No? Nuestra agenda va a ser posible en la medida en que vayamos convenciendo cada vez más. Y hay muchas compañeras que a lo mejor necesitan más tiempo y otros discursos ¿No? No discursos tan intempestivos y disruptivos. Hay compañeras que a lo mejor necesitan un, no sé... Yo pienso en las compañeras en los territorios que muchas de ellas son evangélicas ¿No? Entonces uno no puede ir con un discurso absolutamente secular y contra de las religiones.

ER: Mmm...

EA: Tenemos que pensar ahí cómo construimos feminismo con compañeras que son creyentes ¿No? Que la creencia para ellas es fundamental, es parte de su vida. No van a resignar la creencia, pero sin embargo viven diferentes opresiones hasta de su misma religión. Entonces ahí tenemos que pensar cómo llegar a esas compañeras, no las podemos desechar, no son enemigas. Y ahí por ahí disiento de algunas organizaciones de izquierda que no pueden dialogar con estas identidades de mujeres creyentes. Eh, y también nuestro discurso como feministas yo por ahí, cuando putean a la Iglesia, ¿No? Y yo que vengo de la Iglesia que tengo un hermano cura, yo me río porque dicen, que los curas vayan a trabajar. Y yo hermano que es re laburantER Está bien, yo lo puedo relativizar, pero también pienso que hay muchas mujeres católicas que a lo mejor se prenderían del discurso de una práctica feminista, desnaturalizar sus situaciones de opresión, pero a veces también el feminismo las asusta ¿No? Entonces cómo construir digamos esos andamiajes pedagógicos que permitan cruzar puentes a mujeres que tienen diferentes cosmovisiones, yo también estoy pensando en las mujeres indígenas que tienen con otra cosmovisión en relación a la construcción de su identidades, de sus vínculos con los varones... Bueno, yo creo que en ese, todas esas son, no sé si decir deudas... Son pendientes que tenemos los movimientos feministas para seguir siendo cada vez más masivos...

ER: [Min. 48.40 ¿?] Keka... Y te hago una... ¿Me escuchás bien ahí?

EA: Sí...

ER: Ah... Y la calle puntualmente, el salir a la calle en, que fue muy significativo, que fue puntualmente o más acentuado en 2015, ¿Para vos que significado para los movimientos feministas la calle?

EA: Y bueno es una forma de expresar la potencia y la acción y la diversidad, yo creo que siempre ha sido la calle una forma de mostrar, eh, la cantidad y la fuerza que tenemos como movimiento. Eh, y también la heterogeneidad que vamos construyendo en ese movimiento ¿No? Somos un movimiento que involucra mujeres trabajadoras, a disidencias. Eh, que involucra eh, a jóvenes a viejas. Eh, que involucra diferentes razas,

identidades, entonces eh... Y además que se ha mundializado ¿No? Si vemos el Me Too, vemos el movimiento en Brasil contra Bolsonaro. El otro día estaba viendo un mapa de las votaciones en Estados Unidos y veía la proporción de mujeres a Biden de las que votaron a Trump y el mapa era bastante diferenteER Biden de un color azul, y Trump era rojo y se concentraba en tres o cuatro estados, lo otro era... Hubiésemos ganado por mayoría... Yo creo que la calle y los movimientos de mujeres en la calle ponen de forma muy gráfica y muy, eh, gráfica y potente digamos nuestras reivindicaciones.

ER: Y pensando un poco a nivel general en las luchas históricas que se han dado en la calle, digo, no sé, desde el movimiento piquetero... ¿Qué creés que se disputa ahí que no se puede disputar en otros espacios?

EA: Esto, el reconocimiento, la fuerza que las mujeres, digamos reconocimiento de nuestra agenda. Que sí lo fuimos disputando de otras formas, pero es como cuando estás... A lo mejor tiene que ver con Argentina ¿No? Con la forma que tenemos de construir política que tenemos en Argentina a diferencia de otros países. Nosotras por ejemplo las Católicas por el Derecho a Decidir que es una red regional siempre dicen que Argentina tiene como mucha capacidad de movilización política en la calle ¿No? Cosa que por ahí no pasa en Brasil. Yo he ido a unas movilizaciones en Brasil y no tienen nada que ver con lo que movemos en Argentina siendo que es un país mucho más grande con más genteER Eh, me parece que, bueno, tiene que ver eso, la calle pone en agenda y después los otros espacios permiten profundizar más esa agenda ¿No?

ER: ¿Y eso creés que es a nivel general de todas las luchas no sólo las feministas?

EA: Y no, sí, sí... Qué sé yo, los derechos laborales, lo que pasa es que también es cierto que nuestro país tuvo dictaduras muy cruentas que durante largos periodos no permitieron la, digamos la presencia en la calleER Y en la década del noventa, el neoliberalismo que también fue un periodo muy oscuro que, si bien no había represión, por ejemplo, bueno, el neoliberalismo de alguna forma inhabilitó muchas luchas sindicales ¿No? Muchos de los sindicatos de los peronistas al tener un peronista al frente no salían a reclamar, el desempleo... Bueno, ahí surge el movimiento piquetero como, y la originalidad digamos del movimiento piquetero ahí en Cultral-co que tiene que ver con no poder ser parte y no tener un trabajo digno.

ER: Sí, muy interesantER Sí... ¿Y creés que hay luchas muy legitimadas que otras en la calle? Digo socialmente... ¿Se legitiman más algunas luchas que otras?

EA: Yo creo que el Ni Una Menos fue una lucha muy legitimada, o sea, se legitima mucho más las movilizaciones que tienen que ver contra la violencia de género que con el aborto, por ejemplo. En el aborto siempre nos ponen como caprichosas, como bueno.... Vos lees los copetes en los diarios, lo que dicen los comentarios de los diarios y aparece esto, a ver, si te gustó aguantátela... Esta cosa, bueno si, hay un montón de formas de cuidarse y si te embarazaste bueno, porque sos irresponsablER Lo que tiene que ver con la decisión personal y la sexualidad siempre se legitima menos que la violencia de otra persona sobre tu cuerpo, sobre tu vida ¿No? Yo creo que, por eso la

potencia del Ni Una Menos que tiene que ver con esto ¿No? Los femicidios de las mujeres que, al principio, eh, aparecía esto de, se victimizaba a la víctima, esto de decir, algo habrá hecho, pero cada vez aparece más de que a ver, no hay modo de justificar la violencia de género. Hay algunos sectores que la siguen justificando, obviamente. Pero muy pocos, cada vez menos...

ER: Bueno Keka, quedan dos preguntitas que son más de opinión. Una, sí, ¿Qué opinión podés darnos con respecto a...? Si encontrás en realidad alguna relación entre las tomas de tierra que está siendo un tema central hoy y la toma de la calle... Eso si encontrás algún tipo de relación o no...

EA: Yo lo que creo es que la tierra es un bien social y es muy injusta la distribución de la tierra en Argentina. Y no es justo que las personas no puedan acceder a tener un pedazo de tierra para construir su vivienda. Es un derecho, es un derecho constitucional el derecho a la vivienda está en el punto catorce de la constitución argentina. Y es un derecho que nunca se ha podido lograr. Es muy injusto que las personas no puedan tener su casa propia. O sea, y que haya personas que no sé, tengan diez propiedades. Yo que tuve la suerte por, de tener una casa propia y que estoy apostando para que mis hijos también la puedan tener. Me parece que es terrible que una persona no pueda tener su vivienda [¿? Min. 56.03] Entonces, eh, a mí me parece que el reclamo por la tierra y la vivienda tiene que ser un reclamo que también se de en la calle y que las tomas de tierra son una forma de mostrar esta necesidad por parte de las organizaciones que están acompañando que no tienen ninguna posibilidad de acceder a la tierra si no fuera por la ayuda del Estado o por el compromiso del Estado digamos, para el acceso a la tierra. Entonces me parece que bueno, tiene que ser efectivamente una política pública. Por eso tiene que estar el reclamo en las calles, porque es un reclamo de una política pública ¿No?

ER: Y la última es si encontrás alguna relación también entre la toma de la calle y el ejercicio del derecho a la ciudad. En la toma de la calle por parte de las mujeres ¿No? Y el ejercicio del derecho a la ciudad...

EA: Y sí, porque la calle para nosotras a veces es un, eh, digamos... A ver, la ciudad para nosotros a veces eh, nos implica inseguridad, eh, nos implica, eh, temor, nos implica falta de derechos. Entonces bueno, reclamar por una ciudad en la cual podamos circular de manera libre, segura, en condiciones. Un transporte público que nos permita transitar la ciudad de una manera cómoda, confortable, sin ser hostigadas. Eh, bueno. Obvio que está relacionado ¿No? Eh, el derecho a la ciudad también en lo que implica esto, el acceso a una vivienda digna, también nos implica, y también por me parece que es importante que sea una demanda que se exprese en la calle ¿No? Sabemos que hay muchas familias monoparentales donde la mujer está a cargo de toda la familia y no tiene derecho, a veces no puede acceder a una vivienda porque no tiene cómo alquilarla. No tiene garantía, no tiene, los sectores no tienen recursos, redes sociales que les permitan cumplir con los requisitos para el acceso de un alquiler. Y eso las pone en una situación de mucha vulnerabilidad. Entonces me parece que eso también tiene que ver con ciudades seguras ¿No?

ER: Tal cual, tal cual... Bueno Keka, si tenés algo más para agregar, alguna sugerencia u opinión, lo que sea, la verdad un placer escucharte...

EA: Si no me enredo demasiado, a ver si no me enredé demasiado, por ahí...

ER: No, te juro que no y es muy placentero escuchar gente con toda tu experiencia también esto, desde la militancia y desde otras perspectivas que también es un poco lo que hablábamos de los feminismos heterogéneos es la riqueza digamos que también tenemos y el dinamismo con el cual construimos todos los días. Así que muchas gracias por tu tiempo...

EA: Y yo lo que, por ahí a ustedes que son pibas y que tienen todo el mundo por delante y que seguramente van a ser nuestras dirigentes y vamos a poder cambiar esta cosa de que en el poder siempre haya sólo varones. Yo creo que son la esperanza que tenemos las viejas cuando tenga ochenta, espero aguantar verlas a todas ustedes siendo presidentas, diputadas, secretarias generales. Y ahí va a haber un cambio fundamental para mirar cada una de las problemáticas porque es como que las mujeres siempre transitamos por múltiples opresiones. Aún aquellas que tenemos condiciones de vida mejores ¿No? El otro día en función de la toma, de lo que pasó con dolores Etchevere, leía un artículo muy lindo de Luciana Peker sobre el tema de las herencias ¿No? Entonces, yo que soy de un sector de clase media, hija de productores agropecuarios, ella decía cómo el derecho a la herencia a nivel jurídico otorga igualdad porque yo, por ejemplo, mi familia tiene campo, mi papá hizo la distribución y a todos nos dio iguales. Pero la familia desigual, ¿Sí? O sea, de alguna forma mis hermanos varones pudieron acumular, me mandaron a mí a estudiar acá, y me dieron una casa de herencia y arreglatER Y ellos pudieron construir otro capital. Y las mujeres nos bancamos eso... Yo nunca me puse a disputar con mis hermanos eso, lo asumí como que es parte de la vida. Yo creo que ustedes ya no son así, ya saben lo que es un derecho y saben disputarlo y encuentran la forma de disputarlo de forma democrática. Eh, y creo que eh, también, en ese sentido las reglas de juego, las normas, las políticas públicas se están tiñendo cada vez más de feminismo lo que hace que ustedes tengan cada vez más posibilidades de ser incluidas ¿No? Y que puedan ser parte de una agenda feminista más global. Entonces para mí ahí viene la esperanza, ¿No? Pero siempre esto, tener en cuenta que no somos iguales y que hay como diferentes trayectorias. Seguramente yo, mi feminismo no es igual que el feminismo de Estela Díaz, una compañera que viene una militancia muy temprana en partidos políticos. Mi feminismo está más relacionado con mi historia de vidas, con mi religión con mis identidades. Pero bueno, cada una aporta desde su lugar...

ER: Y ahí está lo rico también ¿No?... Keka, perdón, me olvidé de preguntarte, ¿Tenés alguien para recomendarme que creas o pienses como referente de...? Que haya participado en las asambleas, ya sea en la intersindical o no... Yo la entrevisté ayer a L. M. que creo que te había dicho. Eh, ¿Alguien más que se te ocurra? La idea sería que participe de los paros desde el principio ¿No? Y de forma organizada, para también poder...

EA: Las chicas de la Asamblea Trans... Alejandra Mansilla.

ER: La voy a buscar...

EA: Las chicas de la Asamblea trans, la Asamblea trans, las compañeras trans...

ER: Bueno, ¿Y ellas participan de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Sí, están ahí, no sé si desde el principio, pero siempre estuvieron.

ER: Bueno, les voy a escribir... ¿Vos no tenés el contacto? ¿No?

EA: Sí, tengo el contacto, tengo el contacto de la Ale, a mí me parece que es significativo que las compañeras trans sean parte de... Porque no sé si empezaron... Yo supongo que sí, que Ale siempre estuvo, pero yo cada vez que fui a las reuniones del Ni Una Menos ellas estaban.

ER: Buenísimo, si tenés el contacto para pasármelo, genial.

EA: Sí, sí, yo te lo paso... Lo tengo... Bueno ya cuando cortemos, porque... Cuando cortemos te lo paso acá por el celu...

ER: Bueno gracias, de verdad...

EA: Bueno querida, un beso grande y suerte, y termina la tesis esa ¿Eh?

ER: Sí, el año que viene seguramente a principios de año te la pueda compartir y nos estaremos viendo en un montón de espacios seguro en la facu o en ahí en la militancia.

EA: Dale querida, un besito...

ER: [¿? Min. 64.03] Ojalá...

EA: Ojalá... Nos vemos, chau, chau...

ENTREVISTA 13

Código de entrevista: E13

Entrevistada (EA): L.B.

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

Fecha: 11/11/2020

EA: Sí, sí no te hagas drama, no te preocupes.

ER.: Bueno, te cuento un poco.

EA: Si digo alguna pelotudez.

ER.: ¿Cómo?

EA: Si digo alguna pelotudez no me andés sacando por ahí... Nada más, es probable.

ER.: No, van sin nombre, va sin nombr. Che, bueno, te cuento un poco de dónde sale esta entrevista eh, yo soy militante del Encuentro de Organizaciones de Casa Comunidad que es un espacio de acompañamiento para casos de violencia asique de ahí un poco surge la idea de trabajar feminismo porque soy militante feminista. Y bueno he participado de movilizaciones y demás, participo, va... Y en este momento estoy haciendo la tesis de mi maestría en Sociología, asique bueno ahí es un poco la conjunción de estas... Eh, de esta idea de trabajar con las trayectorias de compañeras que hayan participado del Paro Internacional de Mujeres como miembros de la Asamblea Ni Una Menos. Me acabo de acordar que vos me habías pedido los lineamientos de la entrevista y nunca te los mandé.

EA: No pasa nada, no pasa nada.

ER: Dije, ay, la Lu me los había pedido. Igual, nada, tiene que ver un poco con tu historia personal y trayectoria como militante. Eh, no personal, personal, o sí.

EA: No pasa nada.

ER.: Eh, y un poco conjugarlo con el derecho a la ciudad que es, la otra parte de mi tesis ¿Sí? Cualquier duda que tengas sobre las preguntas y demás vos me vas frenando.

EA: Sí, aguantame voy a buscar otra lapicera porque esta no me va a andar.

ER.: Dale.

EA: Neurosis, si no tengo en donde rayar no puedo pensar.

ER.: Eh, bueno, primero que, tu nombre completo, edad, ¿Estudiás? ¿Trabajás? Como datos generales.

EA: Quién soy básicamente. Mi nombre completo es L.B., tengo 37 años, empecé a, como militante a los dieciocho y como militante feminista activa dentro del movimiento, en el 2007. No me preguntés cuántos años tenía yo. Que fue junto al Encuentro Nacional de Mujeres Córdoba 2007, el 32° Encuentro. Ahí me acerco más de lleno en la corriente donde yo militaba y milité hasta hace relativamente poco. Siempre había estado vinculada con las luchas de las mujeres por así decirlo, eh, y disidencias. Pero en ese año en particular, bueno, nos dimos la política de acercarnos activamente hacia el movimiento más de manera organizada. Eh, esa, o sea, el Encuentro, el 32° Encuentro fue como ir por ahí.

ER: De una. ¿Y vos antes...? ¿Vos me decís que formabas parte de una organización?

EA: De izquierda socialista.

ER: De izquierda socialista. ¿Y ahora seguís formando parte?

EA: No. Y después de Isadora. Claro, o sea, después de la agrupación que formamos muchos años después.

ER: ¿Y ahora en Isadora? ¿Nada?

EA: No, no, no, está todo re bien, re bien. Mi hija es militante, excelente militante de Isadora y la izquierda socialista y amigas y está todo re bien pero yo he decidido personalmente no participar más activamente de la organización sin dejar de pensar lo que he pensado siempre. O sea...

ER: De una. Y trabajás en algún lado, estudiás.

EA: Ah, claro. Soy preceptora, soy docente de una escuela técnica, tengo doble cargo, soy titular hace muchos años, soy delegada. Eh, y estudié trabajo social desde que salí del secundario y nunca la terminé.

ER: Ahí, va.

EA: Y ahí quedó.

ER: De una. Che, ¿Y hace cuánto que formás parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EA: Desde que empezó, no sé. Sí, me quedé pensando cuando ¿Vos le hiciste a la P. también verdad?

ER: Sí.

EA: Bueno, a la grosa de la P., y me dice ay, re linda la entrevista quedate tranquila...

ER: Ay, qué bueno que te haya dicho eso.

EA: Por eso no te insistí.

ER: Con la P. terminamos llorando te digo, o sea, nada que ver. Muy gracioso.

EA: Sí, sí, re puede pasar. O sea, eh, en la asamblea hay, yo cuando me dijiste, ¿no? pensar cómo fue el comienzo de la Asamblea, así como el comienzo de los primeros [¿Pin? Min 05.37]. Eh, todo eso como hoy la discusión de aborto siempre hay que pensar de que no nació, a ver, el Ni Una Menos o la organización de las mujeres contra la violencia no empezó en el Ni Una Menos.

ER: No, no, ni hablar.

EA: Nos metimos, nos metimos en la realidad y partimos todo e hicimos volar todo con un movimiento muy genuino, nuevo, nuevo en qué sentido, nuevo porque se hacía masivo, no era nuevo porque era tan aberrante, tan aberrante ER Yo no me voy a olvidar nunca, al poco tiempo que empieza a moverse la consigna, previo a junio, esos días de mayo, eh, una compañera, una gran compañera, me dice... Yo no sé si estoy de acuerdo con la consigna, ¿Cómo no estás de acuerdo con la consigna? ¿Cómo Ni Una Menos? ¿En serio nuestra consigna central es por favor dejen de maternar? O sea, nunca había sido una consigna tan básica que por eso hizo atravesar a la sociedad de conjunto. Eh... Pero bueno, ¿Qué existía antes? ¿Sí? Porque a todo esto, para el 3 de junio del 2016 se organizaban marchas, se organizaban actividades, se organizaban eh, pañuelazo iba a decir, pero era mentira. Eh, se organizaban un montón de cosas, pero en las fechas

claves o en momentos claves, no sé, digo, no sé, caso Yamila Cuello previo al 2016 o casos muy relevantes, hay un montón de otros hechos, de otros casos, de otras instancias que nos obligaron a salir a la calle organizadas de algún modo, ¿Cómo funcionaba antes? Yo solamente voy a hacer como medio partido, ¿No? Desde el 2007, no puedo ser necia de decir, ahí empezó todo en Córdoba porque es mentira, ahí empecé yo que es distinto. Porque había un montón que ya le venían poniendo el cuerpo hace una bocha y venían organizándose un montón. Eh, pero con este, eso fue marcar un hito en el movimiento de mujeres Córdoba. Existía el movimiento feminista, existían las exigencias previas al 2007. Pero el 2007 siendo en Córdoba el Encuentro le da una vuelta de tuerca al propio movimiento y nos hace interactuar. Por ejemplo, digo, a la izquierda roja, dura, etcétera, no tomaba parte activa previo a eso acá en Córdoba. Entonces esto fue como un diálogo mucho mayor, y eso fue creciendo. A medida de eso las organizaciones, ponele, sí estábamos hablando que ya estábamos en el gobierno de Cristina. Y obviamente había temas de los que no se hablaban y mucho menos se denunciaba ni mucho menos por parte de sectores obviamente, [¿ganados? Min 9.17] para la política kirchnerismo. Pero sí había eh, instancias de coordinación del movimiento feminista. Nos sentábamos, bueno, había una fecha. No sé, 8M, eh, no sé, veintiocho de septiembre, veinticinco de noviembre, algo se hacía, sí se coordinaba entre las que nos conocimos muchas previas y otras muchas en este 2007 de la comisión organizadora de mujeres que fue laburar un año entero juntas. A vos te pasó mi número la M...

ER: Claro, la M. también estuvo en la comisión organizadora.

EA: Claro, yo ahí la conocí a la M., la conocí a la N.D.M, las conocí a las más históricas si se quiere de la campaña, no sé a la Irina Santa Esteban, a un montón de compañeras que hoy siguen activando, que somos jóvenes y demás pero que en ese momento nos encontrábamos en esas instancias. Entonces, previo a las primeras Asambleas para convocar a este 3 de junio ícono en el mundo como inicio de esta cuarta ola, depende de qué libro hablemos, eh, fue muy importante hacer todo ese laburo previo. Por ejemplo, yo con la M.E, por ejemplo, eh, nunca compartimos organización. Nunca, no sé capaz que alguna vez compartir un frente electoral o algo por el estilo, sin embargo, siempre tuvimos una confianza política construida desde que, ni del lado de nuestras organizaciones y nuestros espacios, así como un montón de otras compañeras más, digo de otras organizaciones de izquierda, organizaciones que no son de izquierda, era como en todo ese camino de tantos años antes de llegar a junio ya nos conocíamos de todo. Sabíamos quiénes eran nuestros pibes, eh, y teníamos, habíamos construido instancias de organización pequeñas, o cosas más grandes, cosas más chicas, pero en donde podíamos acordar un montón de cosas. Entonces teníamos confianza, de lo que discutíamos ahí salíamos todas a bancarlo. Era como bastante sororo por ponerle un nombre, pero de verdad... Eh, bueno, y en ese marco para reconocer, porque si no es como que todas empezamos el 3 de junio en el Ni Una Menos, y la Asamblea también es producto de eso anterior, de esas confianzas y de esas posibilidades de reconocernos genuinamente y de confianza en la otra. Eh, y bueno, y así empezó el tema de esta campaña nacional de Ni Una Menos bastante al principio ¿No? Esto de decir, bueno

che, ¿En serio vamos a salir a la calle a pedir paren de matarnos? O sea, es como un poco poquito lo que pedimos, era como consigna política... [¿? Se corta audio Min 12.46] fenómeno eh, en el marco de la locura total que se, que empezaba a aparecer todos los días, todos los días, los femicidios y las cosas aberrantes, eh, surge esto del Ni Una Menos impulsado por un sector muy claro del periodismo y del activismo periodístico y artístico en Buenos Aires, no acá, que se contagia ¿Sí? Se replica nacionalmente cuando se pone esta fecha, el 3 de junio en realidad si me preguntas no tengo idea por qué fue. Nosotros sabíamos que el 3 de junio había que salir a hacer todo. Y bueno, y este, este grupo nacionalmente de, lo primero fue el Ni Una Menos a nivel nacional, llama a conformar espacios en todos lados. No llama a conformar espacios, los espacios ya existían en un punto porque sabíamos que era lo que teníamos que hacer. Y las compañeras que teníamos que teníamos que juntar no estábamos recién nacidas. Entonces ahí empezó a haber instancias de reunión. Creo, estoy prácticamente segura que todo funcionó en la Facultad de Derecho por una cuestión de que, eh, entendiendo que había que darle un espacio distinto, había que masificarlo porque era lo que venía pasando en Buenos Aires, teníamos un espacio para masificar el espacio y si nos íbamos, ¿A dónde hacíamos antes las reuniones? Y bueno, en el local de alguna, que lo ponía, o en Ciudad Universitaria, pero bueno, sabiendo que esos accesos no son muchas veces para todos, llegar a la Ciudad Universitaria. Se pone la facultad de derecho, medio la verdad que se mantenga en la facultad de derecho es rarísimo porque nunca, si había una facultad que nunca en la vida a nosotras nos interesó disputar. Realmente se instaló ahí porque, y ahí en esas primeras asambleas que fueron, obviamente, empezaron siendo asambleas en donde claro, participábamos en donde ya veníamos desde hace rato organizadas o ya teníamos una experiencia y compañeras que recién se aproximaban hacia el movimiento por primera vez. Y eso fue zarpado, y... Y con muchos debates porque esto viene justo en la última parte del gobierno de Cristina en donde eh, hubo una reacción media complicada porque se masifica el Ni Una Menos, todo el mundo sale a sacarse el cartelito con Ni Una Menos, por un lado, las organizaciones si se quiere del campo popular o las organizaciones que siempre salimos a pelear por todo básicamente estábamos muy contentas con lograr un proceso de masificación sobre el tema femicidios. El kirchnerismo, o sea, las organizaciones que pertenecían al kirchnerismo estaban dispuestas a ir a fondo con el Ni Una Menos. Pero al mismo tiempo el gobierno nacional en ese momento, por ahí si querés después te cuento algo de lo provincial pero el gobierno nacional eh, medio que sale a decir, bueno no, esto es una marcha contra el gobierno, eso es lo primero que salen a decir. Entonces ahí hubo unos reacomodos medio... Y nunca se ve eh, tan llanamente si vos entrás a escuchar una asamblea, no se siente, pero eso sí se traduce eso en política, siempre. Eh, de todos modos, el problema no era esa consigna central sino qué responsabilidades políticas efectivamente esta denuncia llevaba. Siempre cuento lo mismo, parezco vieja de disco rayado, pero hoy y después de todo lo que ha pasado, una marea verde y una cuarta ola mundial, etcétera, etcétera... Si vos te ponés a ver, me encantaría tenerlos, pero como soy un desastre en mi archivo no lo puedo tener, pero el primer documento de Ni Una Menos yo siempre cuento lo mismo. Obviamente las asambleas no fueron, fueron después para el Paro Internacional de Mujeres que fueron ya muy masivas ¿No? Estas

primeras asambleas, y teníamos que sacar un documento, digo... Ahí estaban todas las organizaciones que las conocés todas ¿Me entendés? Había que sacar un documento político. No era, Ni Una Menos, punto, entonces daba lo mismo si eras de, no sé... Del clero o si eras... No era lo mismo, y para nosotras no era lo mismo, porque el cartelito de Ni Una Menos, Schiaretti se sacó con el cartelito Ni Una Menos en plena marcha ¡Schiaretti! Entonces teníamos que hacer un poco esta diferenciación y poder dejar claro que sí sabíamos de lo que se estaba hablando. Que se estaba hablando de femicidios, que la responsabilidad política del desamparo de esas mujeres que llegaban a ser víctimas de femicidios era responsabilidad de los gobiernos que no ponían un peso para garantizar. Ya existía la Ley de Violencia que se criticó mucho esa ley por el contenido que tenía pero sabíamos que no se aplicaba porque no tenía un peso de presupuesto. Entonces, bueno... Fue uno de los primeros debates ¿No? Decir, bueno, este movimiento, esta asamblea, este Ni Una Menos ¿Puede ir un poco más allá? Y decir, no sólo decimos Ni Una Menos, les pido por favor dejen de matarme. Sino no, no, estas mujeres nos matan por esto, por esto, por esto y por esto... ¿En qué condiciones? En estas, en estas, en estas, ¿En qué consiste la violencia? En estas, en estas, en estas... Era todo un paquete. Que por supuesto en ese primer documento.

ER: Lu, y esas crees que son, pensando un poco en el documento del cual vos estás hablando, que pudo llegar, ¿le pudo poner nombre a las principales reivindicaciones de la asamblea ese documento?

EA: No, no.

ER: No.

EA: No, esa fue una construcción política propia de la Asamblea. En ese primer documento se llegó a votar, digo, porque eran cosas que terminaban como terminan todas las instancias organizacionales. Y no se pudo porque no hubo consenso de poner la consigna de aborto legal.

ER: Claro.

EA: O sea, el primer documento Ni Una Menos Córdoba no lleva la consigna de aborto legal, ¿Por qué? Porque, no, no nos vamos a pelear con alguien... Bueno, no nos podemos pelear con alguien... Había algunas que decían, mirá a mí no me importa un pedo con quién me peleo, yo a la consigna de aborto legal no te la bajo nunca. Pero bueno, había que también, en estas instancias el desafío era, como mantener para que ese espacio y ese movimiento crezca...

ER: Claro.

EA: Se desarrolle y logre dar los saltos en crecimiento, no sólo numéricamente sino también a nivel de conciencia y del reclamo que hacen. El segundo documento te puedo asegurar que no tenía nada que ver. Primero ya era indiscutible que ahí íbamos a marchar las que estábamos de acuerdo con la legalización del aborto. Y si quería venir la Iglesia a sacarse una foto y decirnos de qué esa marcha era una mierda porque éramos todas feministas porque estábamos a favor de matar bebés. Lo re mil siento... O sea, si

parte de la violencia contra las mujeres es el aborto ilegal... Entonces no lo íbamos a... Pero eso fue un crecimiento que llevó muchísimo tiempo, muchísimo debate... Eh, qué sé yo, me acuerdo de compañeras defendiendo esto de no llevar la consigna de aborto que hoy... O sea, si yo hubiera estado defendiendo eso, no sé, me meto abajo del, en la marea verde me hubiera metido debajo de un pozo. Porque me hubiera muerto. Eh, pero... Pero creo que se aprendieron un montón de cosas. Es como que, multidimensionalmente el movimiento se nutrió y se nutrió de todo, del más activismo, de pibas más jóvenes, de pibas, de pibis, aprendiendo con la diversidad, aprendiendo a los cascotazos aprendiendo... O vas a aprender L.o vas a aprender. Porque teníamos una mirada, no biologicista, no discriminatoria, pero en definitiva no hacíamos el espacio objetivamente si se quiere.

ER: Claro.

EA: Eh, el Encuentro Nacional de Mujeres, bueno, y éramos mucho más. Eh, ¿Qué más? A no sé a dónde iba con esto.

ER: Yo tengo una preguntita para hacerte que tiene que ver con esto igual.

EA: Vos cuando me quieras cortar, córtame porque si no yo...

ER: No, es que para mí está súper interesante esto y me generan algunas dudas por eso también te voy a ir preguntando.

EA: Dale.

ER: Eh, ¿Esto...? El tema bueno, de la Asamblea Ni Una Menos, y en realidad como movimiento Ni Una Menos formó parte también de un movimiento internacional de Paros Internacionales de Mujeres, pensando eso... ¿Vos te acordás como fue el vínculo con el movimiento internacional del resto de los países?

EA: Eh, Ay, mirá, yo eh, a ver, por internacionalista siempre me importó lo que pasaba y porque todo es reflejo de, eh, de pedo, no sé, las instancias de coordinación existen, pero no existían a esa escala. A ver, vamos de nuevo, es imposible, a ver, nadie, ningún sector de la humanidad no de, de la humanidad, logró organizarse de manera coordinada para mundialmente hacer algo.

ER: Aparte de un año para el otro...

EA: En un mes... O sea, empezó, por eso, se construyó multidimensionalmente. Y eso que te decía, se construyó multidimensionalmente, generacionalmente, en la amplitud de pensar mujeres y disidencias, mujeres, mucho más amplio. Internacional, o sea, ¿En serio? Eh, era como, che ¿Cómo que España va a parar? ¿Cómo que van a para el país y nosotras vamos a parar en simultáneo y en simultáneo...? O sea, era eh, decir, cada vez que yo iba a una Asamblea decía, che, en serio esto es mentira. Esto no puede estar pasando, que acá chiquito en Córdoba, en la facultad de derecho, pero vos sabías que era parte del mundo entero que estaba haciendo exactamente lo mismo. Seguramente con muchísimas diferencias, creo que me hubiera encantado, creo que, a todas, poder ser parte un ratito de cada país esos días, previos y posterior. Estar un ratito, no sé, tener

un jet privado que te lleve a hacer feminismo, tour feminista por, porque la verdad las cosas que se vivieron. Las experiencias que se levantaron en cada punto del mundo de manera coordinada, pero sin estar coordinadas... Qué sé yo, no es que llamábamos por teléfono y...

ER: Sí, sí...

EA: Con España, obviamente Europa se cortó muy sola, ponele, o sea, ¿Por qué? Porque son euro centristas, o sea, a ver... Es así, las yanquis por otro lado... Cada una, en India, en Rusia, cada una con su parte del movimiento que necesita, sus derechos que le faltan conseguir o sus derechos que están el peligro y demás. Y bueno, che, ey, y salgamos todas, ¿Pero ¿cómo a alguien se le ocurrió semejante brutalidad y que funcionara? Realmente, de verdad yo siempre pienso lo mismo, eh, a ver, imaginemos un paro internacional de empleados de la carne... Que re podía ser, digo, tienen estructuras donde permitiría re eso, o de docentes... No sé, y sin embargo esto que fue completamente desde abajo generó todo esto. Y ese vínculo que no era directo, que era por ahí a través de noticias, o a través de textos o a través de debates que se deban, eh, qué sé yo, cada uno con sus tintes, después vino el Me Too. Entonces un debate sobre el Mee Too, Francia versus las yanquis, que se debatía en medios nacionales ¿Qué? ¿Cuándo hemos visto que se debata lo que dicen intelectuales de un lado e intelectuales del otro? O sea, ¿Qué? O sea, ¿Qué lograron pibas? O sea, ustedes están todas chifladas porque es impresionante lo que lograron. Y se aprendió de esto, de que teníamos que, de que a tal le faltaba tal cosa, o era tal el reclamo, entonces era tan tuyo ese reclamo como nuestro. Y ese Ni Una Menos que en Argentina fue y que en México se convirtió en el Viva Nos Queremos. Pero tanto las mexicanas como las argentinas sabíamos que era exactamente lo mismo de lo que estábamos hablando. O que bueno, que tenía alguna más profundidad porque le habían dado una vuelta más a la consigna, ponele, porque también lo discutimos si nos teníamos que cambiar al Vivas Nos Queremos... Eh, y así en Chile... Esos primeros pasos fue todo digo, desde el 3J, el 19 de Octubre con lo de Lucía Pérez que tiene una repercusión mundial que personalmente...

ER: El miércoles negro.

EA: El miércoles negro por Lucía, tiene una repercusión mundial zarpada, que yo la verdad que ni me había dado cuenta del grado de repercusión. El paro en Polonia, y empiezan a darse así como elementos y se viene el primer Paro Internacional de Mujeres, ¿De qué hablan chicas? O sea, vos pensá en una cabeza decir, ¿De qué está hablando? Paro Internacional de Mujeres, a eso sumale en mi experiencia personal y mi construcción trosca de toda la vida, a cumplirse los cien años...

ER: Bueno, está.

EA: Nacida un ocho de marzo la revolución rusa en febrero del 18' se conmemoraba los cien años con el primer paro, ¿De qué hablás mujer? Era como, realmente fuera del planeta, no, no... Eh, qué sé yo, siempre lo he hablado con la N., con la M., che, ¿Ustedes se imaginaban que esto iba a ser así? No, ni en pedo, ni en pedo, ni en pedo... Que íbamos a poder llegar a ser más allá de una radio abierta...

ER: Claro, no, tremendo. Che, L., perdón, pensando en lo puntualizado de Córdoba que vos lo has vivido como muy de cerca. Eh, ¿Cómo caracterizarías al Paro Internacional de Mujeres en Córdoba? Y si encontrás diferencias a lo largo de los años, porque veo que tenés como muy presente cómo se ha ido dando todo y capaz podés hacer como, si ves algunas diferencias, similitudes... Como más situado desde Córdoba, cómo lo han vivido ustedes del principio... ¿Vos participaste de todos los Paros, sí?

EA: Sí, siempre estuve acá. No, nunca me fui a ningún lado. Me hubiera gustado ir a algún otro lado, pero no. Mirá yo creo que esto mismo, la construcción de las consignas, la construcción de la política, la profundización, el ser cada vez más meticulosas. La, puntualmente de la Asamblea, por una parte, dividamos... Respecto de la realidad de la Asamblea ¿Sí? Desde ese primer 3J ponele, sí pasando por los paros, eh, por ejemplo, siempre hay una queja permanente en la Asamblea que los documentos son demasiado largos. Ahjá, sí, ya lo sabemos, chocolate por la noticia, ¿Qué pasó? Pero por qué chicas, son estúpidas que no pueden resumir. No, no, no, cada compañera, compañere que se acercó a la Asamblea desde ese 3J al día de hoy y propuso un tema nuevo, y no te lo estoy diciendo peyorativamente, te lo estoy diciendo con, la mayor de las honestidades... Eh, a ver, cosas que obviamente estábamos de acuerdo con, el derecho a la tierra. Que bueno, a veces se discute más, a veces se discute menos, con qué consignas y demás... Ahora, desde ese momento a hoy, vos te levantás pedís la mano y decís no, hay que agregar en las consignas, ta, ta, ta, y había acuerdo... Y eso no se borró más. Vos agarrás hoy un documento, de cualquier fecha de la Asamblea y vos vas a ver las cosas construidas, no se puede resumir, bueno dale, y ¿A quién sacás? ¿A qué sacás? ¿Qué de todo esta política que tiende a la liberación se quede a todo el esquema a ese programa enorme del movimiento sacarías? A ver, ¿Quién tira la primera pierda para sacar algo de todo lo que ya hemos dicho? Avanzó saltos, digo, eh, de ser Asamblea Ni Una Menos, Asamblea Ni Una Menos, y desde el segundo yo calculo, desde el primer paro seguramente que se dio en el debate y sino se confirmó en el segundo fue una de las Asambleas que... Primero se mantuvo siempre durante el tiempo y además rápidamente salió a hablar de que acá somos mujeres, tortas, travas, trans, travestis, intersexuales, lesbianas. Que acá no nos cabía esa discusión de, de segregar porque no había ninguna necesidad, porque nuestro enemigo común es el patriarcado y el capitalismo entonces teníamos todo para aprovechar y para aprender, aprender, aprender, como te dije a los ponchazos. Eso fue muy rico y realmente la asamblea a eso lo defendió muchísimo. Y hay otra cosa que si hablás con la M. seguramente te va a decir lo mismo, de que hay un tema que la Asamblea no habla que es abolicionismo regulacionismo. Es un tema que la Asamblea, ahora lo habla distinto, con una naturalidad distinta porque se ven muchos más matices o lo podría hablar distinto. Pero nosotras sabíamos que se rompía. Nosotras sabíamos que si hacíamos de verdad esa discusión iba a pasar lo mismo que pasó con la Asamblea de Buenos Aires, lo mismo que pasó con la Asamblea en Rosario. Se parte el movimiento, por una discusión que no es, o sea, no es todo. Tenemos un montón de cosas que seguir peleando juntas. Y eso fue algo que sacó muy clara la Asamblea de Córdoba, muy clara. O sea, de esto, por esto, no nos vamos a romper, por esto no nos vamos a romper. Hay muchas cosas que

nos unen, digo en serio, en el primer Ni Una Menos no pusimos la consigna de aborto. Entonces, es el aprendizaje a caminar sobre la cuerda ahí todo el tiempo tratando que sea lo mejor posible, que vaya lo más a hueso posible y al mismo tiempo manteniendo la unidad y el espacio. Creo que es una de los grandes aprendizajes. Recuerdo una Asamblea bastante más acá, así como anécdota, esto no lo cuentan. Que viene una piba, interviene en la Asamblea y dice, bueno, hola que tal, yo estoy de paso acá por Córdoba, soy de Buenos Aires, participé en los paros de Buenos Aires... Esto creo que fue el aniversario de Lucía Pérez. Y... Bueno, y yo les vengo a decir que si están preparando acá lo que deberían hacer es separarse de las tortas trans, eh, declararse abolicionistas y no permitir que marchen los varones.

ER: Tan de Buenos Aires que duele.

EA: Tan de Buenos Aires que duele... La sacamos cagando, como si fuéramos una forras burócratas. Pero es que no era de forras, era cuidar el espacio. Se va a matar... Ese tipo de cosas que son sumamente, ella imagínate, se habrá pensado que nosotras, eh, como muchos piensan en Buenos Aires que acá no tenemos ni semáforos, mucho menos vamos a tener movimiento de feminismos y disidencias organizadas. Eh, se piensan que, y la verdad que acá la unidad de la Asamblea se mantuvo mucho más tiempo. Digo, recorrido como histórico, la parte esa como la parte más constructiva de la Asamblea, en lo político el Ni Una Menos empieza con el gobierno de Cristina...

ER: ¿Con qué perdón? No se escuchó.

EA: Con el gobierno de Cristina. ¿Sí? El gobierno nacional. Después pasamos todo el macrismo en donde ¿Qué parecía? Parecía mucho más fácil...

ER: Como todo en las bases.

EA: Ah, claro, claro, parecía mucho más fácil llegar a acuerdo era mucho más fácil, hoy lo vemos así, porque hoy ya pasamos, volvimos a saltar de cuerda. Ahora hay algo que yo siempre les digo a mis compañeras de la Asamblea y por ahí charlamos cuando se enojan porque ay, no quieren hacer tal cosa, no quieren hacer nada, no pelean bien por el proyecto de la Campaña. Bueno, no todo fue color de rosas. Ahora, vamos a los paros, ¿Qué pasó con los paros en este no fue todo color de rosas? Lamentablemente los, esto, te lo voy a decir desde lo que yo pienso, no te voy a andar.

ER: No, obvio es tu trayectoria, asique.

EA: Eh, estos agentes políticos concretos que responden sobre todo a partidos de la burguesía no se pierden de estas cosas ¿Sí? En un momento van a tirar más la soga, o sea, van soltar un poco más la soga y en otros momentos las van a ajustar. Y saben cuáles son las cosas que los perjudican directamente como sujetos políticos. Entonces, por ejemplo, ¿Cuál fue uno de los debates más fuertes acá en Córdoba? Si la Asamblea Ni Una Menos Córdoba podía o no llamar al Paro, ¿Y qué hablamos cuando decimos paro? Decimos, llamamos a todas las mujeres, tortas, travas, trans, a declararse en huelga este 8M, por esto, por esto, por esto, toda la chorrera de consignas. Ahora, eso también se lo exigimos a las centrales sindicales que están dirigidas por los mismo

espacios políticos que también están sentadas acá... Bueno muchachas, hay que hacer paro, para eso yo para hacer paro este 8M yo necesito que mi sindicato pare. Y si UEPC no para, yo no puedo parar porque sino no es paro, es falta. Entonces los primeros debates fueron muy en ese sentido. Y eso hace que surja como espacio político en Córdoba la intersindical de mujeres. Te doy mi visión, vos escribís esto, total después ya todo el mundo sabe lo que yo pienso. No hay problema, me van a mandar a matar, no hay problema.

ER: No.

EA: La intersindical de mujeres nace justamente porque el primer paro se le escapó la tortuga. No vieron que realmente estas taradas en serio iban a llevar un paro adelante. O sea, estas taradas que no tenían fuerza sindical, que no tenían ningún tipo de incidencia directa hacia el movimiento obrero organizado se iban a mandar un paro en serio. Entonces qué hacen, para evitar que se les descontrole su propia base, su propio quilombo. Si es paro lo dirige el movimiento obrero, entonces son las sindicales, no la Asamblea Ni Una Menos nos decían no es quién para decirle a las centrales sindicales que deben parar y ahí era uno de los grandes conflictos, ¿Por qué? Porque ahí se mezclaban los discursos, no, la idea del paro es que las mujeres esos días no tengamos la carga de niños, que no lavemos los platos, que nos organicemos con nuestras vecinas. Sí, fenómeno, a favor, mortal, me encantó, vamos allá adelante. Ahora, quiero parar, y un paro se hace parando, no hay otra forma. Y de ahí surgen una de las grandes disputas que te la echan en cara todo el tiempo y que se yo, es, ustedes nos gritaban burócratas sindicales. Ahjá, es como, está bien, no me arrepiento, porque para mí y en frente a un paro internacional de la magnitud que estábamos viendo que seguía creciendo. Eh, sí la conducción de los sindicatos no llamaba a parar era una traición. O sea, ponele el decoro que vos quieras, que vos no sos quien... Sí, yo no soy quién para obligarte, ahora, sí soy quién para reclamarte porque soy trabajadora, apporto, y además soy de un espacio político, punto. No me importa. Eh, y creo que se aprendió mucho, sobre todo eso fue, me imagino que para el segundo, 2018, sí, 2018 que fue muy fuerte muy fuerte de estar al borde del (...), estamos hablando fuerte de posta.

ER: Fuerte, fuerte. Ay, no te escucho, te quedaste sin audio, ahí se escucha me parece.

EA: ¿Hola?

ER: Ahí está.

EA: Y ahora no te escucho yo a vos.

ER: Hola, ¿Ahí está?

EA: No, yo te estoy escuchando desde el teléfono. Esperame un segundo. a ver sí.

ER: Hola, hola, ¿Ahí me escuchás bien? ¿Ahora sí?

EA: Te estoy escuchando del teléfono. Pero bueno, no importa, lo pongo así.

ER: Bueno.

EA: Bueno, ese crecimiento fue realmente muy importante, el poder siempre cada año y cada debate ir yendo más al hueso de las necesidades, ampliando la cantidad de reivindicaciones. Cada vez se amplió, jamás alguna se bajó, esa es la visión, por eso es tan largo. Yo siempre digo lo mismo, lo podemos acortar, ahora ¿A quiénes vamos a sacar? O sea, ¿Qué reivindicaciones vamos a sacar? Y bueno, y como todo proceso de amor para de algún lado interesado, ¿Sí? De unidad porque simplemente estamos siendo todos oposición, eso se terminó y hoy estamos sintiendo las consecuencias de eso y castigadas por eso pero yo confío, yo siempre en definitiva confío en el movimiento. El movimiento es el que te ordena.

ER: Che, L., y pensando un poco en relación a otras marchas del movimiento feministas, ¿Qué diferencia encontrás entre el paro y otras marcas feministas? Y un poco, más desde lo personal, ¿Qué significa para vos el paro?

EA: Ay, lo amo con todo mi corazón. Eh, a ver, en lo personal es esto que te dije, es conmemorar años de la revolución rusa, en la fecha de la revolución rusa, provocada por mujeres del movimiento obrero organizado, cien años después estar organizando el planeta. La agenda del planeta, es como un montón, un montón, y todo eso, no en lo político. Eso te lo, en la fibra, en el deseo, yo no sé que me tendría que pasar para que yo me pierda un paro. En general no me pierdo las marchas, imagínate. Y, ¡ay, perdón! y lo primero que me habías dicho.

ER: ¿Cómo? Sí, en relación a otras marchas, ¿Qué diferencias encontrás?

EA: ¿En relación a otras marchas del movimiento feminista en general? Creo que tienen el aporte justamente del movimiento obrero organizado. Mejor dicho, tienen la participación, esto que yo te contaba de la conformación de la intersindical de mujeres es muy fuerte. No lo hicieron en ningún otro lado. Sí hay juntas internas, todos los sindicatos pusieron su comisión de género. Ahora, acá tuvieron que montar una estructura que les permita controlar a la asamblea. Intentarlo básicamente... Pero sí es esa la idea... Como la intersindical dice que eh, llamemos a parar a quien quiera, ¿Y vos quién sos? ¿Quién sos? ¿Representación de qué? Y fue una maniobra muy asusta de una burocracia sindical de Córdoba muy podrida, las compañeras que forman parte de la intersindical, la mayoría no son grandes dirigentes sindicales, ahí arriba está Pien, está, eh, Daniele que ya se fue. Digo, están los gordos de siempre, la burocracia rancia, machista y forra de toda la vida. No es que ah, ahora ase acordaron y son piolas todos. No, digo, Monsterrat, digo, el ex secretario de UEPC, después de todo esto sí el marchó con un pañuelo verde. Entonces entran de otra manera, porque claro, porque los interpela porque el 8 de marzo es el día de la mujer trabajadora. Se acordaron, mierdas... Digo porque fue el día internacional de la mujer trabajadora declarada por la ONU en el setenta y pico pero desde el inicio del siglo. Entonces digo, se acordaron tarde. Eh, y eso le pone mucha discusión, mucho más profunda ¿Sí? Porque vamos a con quienes son los agentes en donde las laburantes estables nos enfrentamos todos los días en una asamblea o lo que sea, en nuestra vida cotidiana de laburo y demás. Eh, y abre el espectro mucho más, mucho más... Eh, ah, y eso te iba a decir, y en lo personal,

mirá que yo amo el primero de mayo, pero el 8M es mi fecha de cumpleaños si lo querés. O sea, si yo pudiera cambiar mi fecha de cumpleaños le pondría 8M.

ER: De una, con eso decís un montón... Ya está... Que lindo, qué lindo... Pensando un poco, yéndonos un poquito para el lado del derecho a la ciudad que es otra parte que me interesaba como indagar sobre sus experiencias. Eh, si yo te preguntara qué es para vos el derecho a la ciudad, si lo primero que se te viene a la cabeza, y si creés como mujer y militante lo ejercés.

EA: Creo que el derecho a la ciudad es como parte de los derechos que se nos ha quitado simplemente por el hecho de ser mujeres [¿y disidencias? Min. 48.23] porque no nos tenemos permitidos un montón de espacios, un montón de lugares, no sólo en la toma de decisiones sino en las decisiones más cotidianas como salir a caminar por la costanera. Yo trabajo en la escuela técnica, el Roca, al frente del Parque Sarmiento y me cuesta muchísimo a veces explicarle a los pibes qué es esto ¿No? Ay, vos por qué no podés caminar, si vos podés caminar, no, no, de verdad no tenemos el mismo derecho de caminar por cualquier lado de la ciudad, digo ¿Cuál sería el problema que yo vaya caminando y me meta en la cueva del oso? ¿Cuál sería el problema? Bueno, no, los problemas son un montón. Eh, y en eso interviene todo, porque si no está pensado para que todas estemos, para que todes estén en la ciudad habitándola, tampoco los lugares ni de poder, ni de decisión. Eh, y mucho menos de hacerlo propio. De las decisiones más cotidianas, eh... Ahí recae esta falta de derechos de ciudadanía de habitar la ciudad. Pero el sólo pensarlo en términos de género, eh, también estaría mal porque el derecho a la ciudad es una, si estás, si vivís como yo en barrio Junior, o si vivís en frente de barrio Junior. Las cosas son bien distintas... Me acuerdo una vez, yo vivo justo al frente del nudo vial de la terminal. [¿? Min. 50.06] para un lado tenés el derecho a la ciudad y del otro lado tenés el barranco de la ciudad. O sea, de este lado se cuida el pasto, se ven las luces del panal, todo lo del panal re lindo qué sé yo, y del otro lado, parándote desde el mismo puente para el otro lado ya esa parte... Ni que hablar si llegás al puente Maldonado, y para allá, olvidate... Eso no tienen derecho a la ciudad ¿Eh? Caminar por cualquier barrio hoy, vos te das cuenta que hay una ausencia de Estado. Ausencia de Estado... Acá nadie arregla las calles, nadie recoge la basura, no hay acceso al agua, entonces la verdad que los derechos de las, en la vida en la ciudad como en todos lados algo las divide. A nosotros un poco la circunvalación, a otros pueblos una vía de tren, entonces de un lado de la vía del tren viven unos, del otro lado del tren viven otros. O sea, no es sólo una cuestión de género, lo que pasa es que todos los lados las mujeres estamos más castigadas.

ER: De una. Che, L., y, ¿Dentro de la Asamblea se ha discutido o debatido en torno al derecho a la ciudad alguna vez?

EA: Eh, sí. A ver, déjame pensar, porque hubo una época que había una compañera de arquitectura dando vueltas.

ER: Ah, de juntas.

EA: Sí, y también se me confunde porque desde Isadora como siempre hubo compañeras de arquitectura hicieron, no, pero me estoy confundiendo, pero hicieron varios talleres de esto, del acceso a la ciudad. Compañeras de arquitectura con los, con los yo no entiendo mucho perdón, pero

ER: Yo tampoco soy arquitecta, eh.

EA: Sí, pero esa, tomando, ay, no me voy a acordar un solo autor

ER: ¿Puede ser la Ana Falú? Que es muy referente del derecho a la ciudad.

EA: Sí, eh, ay! Arquitectura total, centro total, no me voy a acordar. Pero sí, es un tema debatido y creo que, eh... Se puso muy, tomó una importancia relevante en un periodo en donde no estábamos listas. Que fue cuando surgió lo de, no sé cuántos años tenés, debés ser re chica.

ER: Yo tengo treinta, veintinueve.

EA: ¿Vos te acordás de lo del violador serial?

ER: Sí, sí, sí, total.

EA: Vieja de Córdoba.

ER: ¿Qué será? ¿2005? ¿2004?

EA: Yo creo que 2004, sí, por ahí, no me acuerdo mucho. Y ahí sí, no estaba preparado el movimiento, no había pasado todo esto. Pero fue como un primer, una primera interpelación a esto del derecho al espacio. La gran medida que había era llevar un silbato en la muñeca.

ER: Sí, me acuerdo que era como, no se puede pasar por los ferrocarriles, no se puede pasar.

EA: No se puede estar en Ciudad Universitarias, yo, en la sede de sociales, ¿Viste las baterías C?

ER: Sí.

EA: Bueno, antes...

ER: Era peor...

EA: Eso no estaba (...)

ER: No había tanto deporte tampoco, era despoblado.

EA: Salíamos de cursar a las once de la noche en el medio del campo, en el medio de la nada. Eh, y fue eso re gede, y yo, en las asambleas ha surgido el tema, creo que no, quizás no con la fuerza, o con la iniciativa en particular. Pero, creo que se tiene presente, no es algo que se desconoce del todo, por lo menos en los espacios del movimiento, me parecer.

ER: Che, L., y ¿Cuáles crees que pueden ser los aportes así a nivel general que los movimientos feministas puedan tener al derecho a la ciudad? Para pensar el derecho a la ciudad.

EA: Todo, nosotras tenemos todo. Todas las respuestas, pero tranquilamente podríamos arreglar el mundo, yo no tengo dudas. Eh, yo creo que sí, yo creo que sí porque tenemos todas las respuestas. No sé si todas las respuestas. Tenemos todas las preguntas y todas las necesidades de cómo habitar una ciudad. Entonces, eh, entonces sí, tranquilamente podríamos eh, eh, pensar nuevas formas, qué sé yo. Digo, esto de habitar la ciudad, y de la, se me ocurre lo del tema de los semáforos de nena que antes eran todos de nene y ahora pusimos de nena y con eso querían hacer pasar que eso era un gran avance para una ciudad inclusiva... Bueno, son boludeces que esta asamblea, no corazón, estás años luz. O sea, te faltan kilómetros. Porque de todo hay pantalla ¿No? O sea, de todo hay, no, pero hicimos esto, mirá qué fabuloso, no pero está camino ya, no necesitamos semáforos vestidas con un vestidito para caminar la ciudad. Lo que nosotras necesitamos es tener condiciones. Eh, seguridad y que nos dejen de matar, de violar, de secuestrar, que nos dejen de dejarnos sin agua, dejarnos sin luz, dejarnos cloacas, dejarnos sin recolección de basura. O sea, es mucho más.

ER: No nos subestimen.

EA: Exactamente. Yo creo que muchas veces los gobiernos hacen eso, pensando de que, no sé, el movimiento de mujeres va a salir a aplaudirlo. Lo que pasa es que hay sectores que lo hacen. Ese es el problema, lamentablemente. Pero, eh, yo creo que eso es parte de la dinámica que van a tener cada vez que el feminismo se encuentra con un punto de discordia con un... Por ejemplo, si hoy pasara lo del violador serial ¿No? Recuperando... SI hoy pasara lo del violador serial esto sería un eje ¿Sí? El derecho a circular sería como súper básico. Y te tomaría, creo que cada vez que el feminismo se encuentra con una limitación, con una pared, con un derecho incumplido es de ahí donde se pone, lee, estudia, milita, discute, va, rosquea, hace y sale. Me parece que es como esa la reacción. Teniendo en claro que nunca han dejado de ser todos nuestros derechos por lo que reclamamos, pero bueno, algunos van teniendo una importancia superior en determinado momento. Y en el marco de la pandemia esto tiene un significado particular. Eh, esto de la posición de la asamblea de sacar rápidamente y ponerse a laburar. Lo que han laburado las que hicieron el protocolo de bioseguridad al principio de la cuarentena fue zarpado. O sea, lo que discutió la asamblea fue no abandonar la calle. O sea, los feminismos de la primera línea y el derecho a que nuestros derechos no están en pandemia, no están en cuarentena también nos dio una visión política distinta. El encontrarnos y el decir, este espacio sigue siendo nuestra, sigue siendo del movimiento y hay que bancarla.

ER: De una.

EA: Y eso también dividió aguas, si está bien o no. No, sí, podemos salir a bares, pero a la marcha no. Bueno, claro, ahjá, mira, y si yo el otro día estaba hablando con una compañera de Buenos Aires, ah, me pidió el protocolo. Me dice, che, yo sé que ustedes

en la asamblea tienen un protocolo, me lo mandás, qué sé yo... Y entro a buscar en el Instagram de la asamblea, entro a buscar dónde estaba el protocolo. La cantidad de actividades que hemos hecho... Y no hay nadie que lo haya hecho. O sea, no es por decir, guau, qué grandes que somos. No, no, no, es que no pudimos quedarnos quietas. No pudimos. Eh, y eso creo que tiene un mérito en la organización y en la conducta de la Asamblea. Yo una de las que sanitiza todo el tiempo en la Asamblea, soy de la seguridad. Yo te vuelvo loca, a mí me importa un pedo, pero vos no te vas a ir con Covid de esta marcha ¿Por qué? Porque en España por ejemplo fue criticado el 8M porque después se desataron casos. Ya tenían todo descontroladísimo y no lo habían podido frenar antes. No fue el 8M que hizo que España explotara de casos. Después se fue todo muy al carajo. Y acá, la verdad que hemos intentado ser cuidadosas mil. No sólo en el discurso sino en la acción en concreto.

ER: Sí, sí, 'si...

EA: De pelearle y no perder el espacio. No perder el espacio, mucho más junto a la demanda del caso de Nora... Eh, bueno, la última actividad con lo de cumplirse los diez años de Yamila. Hay cosas que no puedes dejar pasar, está todo bien pero un 3J no se puede dejar pasar. Y eso creo que es un gran mérito. Creo que la asamblea no es todo, yo siempre la pinto como toda bonita, y no es verdad. Pero, siempre les digo a las compas con las que estamos mucho, eh, cuando una se enoja porque bueno, porque la asamblea no va para atrás ni para la adelante, porque estas vaciaron la asamblea y qué sé yo... Perfecto, te vas a ir de la asamblea, ¿A dónde te vas a ir? ¿A organizarte dónde? ¿Con quién? Porque... [¿? Min. 61.00] porque hay, todos los espacios que existían hace un año atrás no existen más. Digo, de organización de organizaciones y espacios mucho más amplios.

ER: Doy fe.

EA: Está re complicado. Y no podemos dar el brazo a torcer.

ER: No, no, totalmente. Che, L., pensando un poco en todas las medidas... Quedan poquitas preguntas, asique nada, te aviso nomás... A mí me encanta escucharte, yo seguiría, pero, eh...

EA: Muy hartarte.

ER: Te juro que no, no, no. NO, pensando un poco en las medidas que se toman de huelga que se toman en el Paro Internacional de Mujeres. O sea, no sólo la marcha sino las medidas en general. ¿Creés que hay algunas medidas más significativas que otras? ¿Cuáles y por qué digamos? Si hubiera...

EA: Eh, no creo que haya ninguna más importante individualmente que otra. O sea, creo que es de un altísimo sacrificio organizar como planificás tu día como mujer que tiene pibes a cargo, cocina, ¿No? Laburo informal. Es una forma de hacer sentir ese paro. Eh, el movimiento obrero organizado ¿Sí? El trabajo formal, sindicalizado, con las delegadas y demás, eh, el parar es otra forma. Yo no tengo la necesidad, a ver, yo me acuerdo, que el primer paro, dije, ah bueno, como no voy a trabajar, no sé qué se me

había ocurrido, creo que ir al supermercado. Claro, yo no tenía días en mi vida normal, hacía un mes que no iba al supermercado porque estaba programando el paro. Y una amiga me dice, estás loca... Fui y me tatué, cambié el día. Lo que pasa es que tienen otra relevancia, tienen muchísima relevancia individual todas las acciones. O sea, para cada una es el máximo de los esfuerzos para lograr ese paro. Ahora la significancia política que pare la CGT, la CTA, toda la CGT, toda la CTA, el impacto político que tiene eso, no es igual. Así ninguna haga ninguna tarea del hogar si se quiere. Eh, ese día, pero los sindicatos llaman al silencio y llaman a las laburantes a quedarse laburando, el impacto nunca va a ser el mismo. Lamentablemente es así. Vos no parás la producción, la producción dura del campo laboral estable. El tema es de que en ese campo laboral estable, tenemos algunas que tenemos privilegios si se quiere, como decir, estabilidad laboral para decir, yo paro igual como yo le he dicho a mi jefe de mi colegio, saben como soy. O sea, desde el primero, no llama UEPC, a mí no me importa, yo paro igual. Contámelo ¿Cómo qué? ¡Como paro! Yo que soy delegada, tengo trabajo estable. Ahora, no es la misma circunstancia de una empleada de comercio, por ejemplo, de call center. Ahora, si efectivamente las centrales sindicales y los sindicatos adhirieran de verdad un paro en donde nada se mueve de verdad, el impacto político obviamente que es muy superior. Y además porque después juegan, como juegan la violencia de hacerte uir a laburar si sos empleada de comercio, juega la violencia que tenés en tu casa que a los pibes tenés que tener igual y que tenés que hacer la comida para el comedor igual. Y que tenés que... De ese tipo de cosas si vos no te organizás entre otras, no te sale sola... O sea, eso...

ER: Sí, sí, sí...

EA: Eso, yo creo que de las grandes enseñanzas que tienen, o que tiene en mí el feminismo es que somos capaces de lo que se nos cante, el problema es que nos tenemos que organizar.

ER: De una.

EA: Eh, yo tengo una amiga, una gran compañera, se mudaba ¿No? Había tenido quilombo con su pareja y demás, y que no, no me mudé todavía... ¿Por qué no te mudaste todavía? No, porque estoy esperando que venga mi hermano o mi cuñado de no sé qué porque tengo que mover la heladera y no tengo fuerza. Entonces estoy esperando que venga un varón. No, porque entre tres minas lo podemos hacer sin ningún problema. Digo, cuando hablás de las cosas más cotidianas.

ER: Sí, sí, sí...

EA: Amiga, no, a ver... Si nos organizamos entre tres tenemos más fuerza que cualquier varón. Sólo nos tenemos que organizar. Nada más... Y los paros internacionales muestran esto, donde de verdad somos capaces de lo que se nos cante. De que...

ER: De una...

EA: No tiene límites. No tiene límites lo que podemos pedir.

ER: Che, L. y pensando en este momento de salir a la calle en el Paro. En el momento de la marcha que para muchas también es el momento, el único momento donde realmente pueden parar, sea por lo que sea o no. O es el momento en el que le dan un espacio en el día u otro ya le dieron en el trabajo. Para vos ese salir a la calle en el Paro Internacional de Mujeres, ¿Qué significa? Más allá de, que es como tu cuasi cumpleaños. Y si crees que esa ocupación de la calle ha ido cambiando a lo largo de los años...

EA: Sí, creo que re sí... Eh, creo que es significativo para todas. Eh, como esto, como este mito tan clisé de que al Encuentro vas siendo una y volvés siendo otra. Eh, o sea lo que sea, tu medida hasta donde te da la realidad de hacer tu medida de paro para ese día para vos es completamente significativo. Eh, es completamente significativo. Y lo que se aprende en la calle con las otras, se aprende ahí y no hay otro lugar. Eh, a ver, cuando esto, en la primer Ni Una Menos que fue tan grande, bla, bla, bla, y no pusimos la consigna de aborto. Rápidamente en el segundo pudimos, ¿Por qué? Porque todas esas que fueron a esa primera marcha que por ahí no hablaba de aborto y que nadie quería hablar mucho de aborto... Bueno, y la marea verde ¿De dónde salió? ¿Quiénes eran las pibas que dos años antes habían estado haciendo un paro? Eh, te cambia la visión del mundo la ocupación de un espacio. Y eso te pasa en todas las luchas. Si vos, eh, tomas, a ver, vamos a otro ejemplo, tomas una facultad. Yo me acuerdo de haber empezado a cursar la facultad y la facultad era una cosa y yo era otra hasta que llegó la primera toma. Cuando me quedé diez días en la facultad tomada en el año 2001 la hice propia a la facultad. A la escuela, a la escolita de trabajo social. Yo sabía donde estaba todo, quería, o sea, era parte de mi vida. Eh, y esas cosas las aprende el cuerpo, eh, así organizada, con otras, aprendiendo. Eh... Todas las que se sumaron por primera vez a una asamblea, muchas salieron espantadas por los gritos o por los debates políticos, pero un montón, todas aprendimos. Todas. Y ¿Cómo se aprende? Se aprende debatiendo y luchando, no hay otra, no hay forma de ser la misma persona, creo que no hay nadie que en la sociedad que desde el primer Paro, el primer Ni Una Menos hoy pueda decir exactamente lo mismo que decía antes. No, porque cambiamos el lenguaje, cambiamos las reglas de juego. Creo que hoy...

ER: ¿Y cómo es hoy la marcha?

EA: Y cómo es hoy, ¿Qué?...

ER: ¿Cómo es hoy la marcha para vos del Paro?

EA: Vamos a ver.

ER: ¿Qué características tiene?

EA: Gran debate.

ER: Bueno, pero digo, la de este año, ¿Cómo caracterizas ese momento de marcha?

EA: Yo creo que es una explosión, es una explosión de conocer de conocer cosas nuevas, de encontrarte con cosas nuevas. Eh, y de mucha, para todas, mucha felicidad,

muchas ganas, eh, mucha energía, mucha conciencia de lo que estás haciendo. O sea, creo que no es una marcha más. Ese es el significado que tiene también por su capacidad. No es una marcha más. Es muy fácil hacer una lectura, cuando una está peleando ponele por una cloaca ¿Sí? En tu barrio. Es muy local, es muy puntual, son tus vecinos, es el gobierno directo, bla, bla, bla. Ahora es muy difícil que alguien que participe de una marcha de un paro internacional no sepa que en todo el mundo está pasando en todo el mundo. Alguien se lo dijo, eso lo aprendió.

ER: De una.

EA: Entonces, una también se reconoce como parte de ese mundo que está queriendo cambiarlo todo. Y que te entre eso, un cachito así en la cabeza.

ER: Estalla.

EA: Te salta la chapa, o sea, es así. Te sentís con un poder muy zarpado. No, qué sé yo, es comparable... Es comparable con los debates de diputados, es comparable con los grandes, con los grandes hitos que ha hecho el movimiento en estos años. En serio, le contagiarnos, fue un contagio... Y el pensar que la Argentina fue punta de lanza de esta gran cuarta ola, es como bueno, ya está... No sé qué más, es como, lo queremos todo. Y creo que eso le pasa a la inmensa mayoría que participan. Habrá algunos que no avanzarán muchos, pero no puede ser igual. Siempre el gran desafío es el segundo, para todo, como el primer Ni Una Menos salió bien, bueno, ahora el desafío es el segundo, ¿Sale? ¿Estás segura vos que va a salir? Mirá que no va a ser tan grande... Y se pudo hacer, y con el paro internacional fue igual... Y el primera, no me acuerdo si había paro en treinta y siete ciudades y pasamos a ciento no sé cuánto... O sea...

ER: Sí, sí, sí, ¿Crees que la calle sigue siendo un lugar central para las luchas feministas?

EA: Sí... Y la realidad todo el día me demuestra que es así. Que realmente comparado con otros espacios, digo, la rosca parlamentaria ¿Hace cuánto que le veníamos dando rosca parlamentaria al proyecto de aborto? Y la verdad que tanta rosca, y ahora, hoy sale después de lo de Vilma Ibarra ayer, hoy sale el presidente de bloque del gobierno a decir que está en contra. El presidente del senado ¿Me entendés? De la bancada de senadores. Y la verdad que así no funciona... Creo que hay que hacerlo, siempre la rosca parlamentaria es importante. Ahora, lo que aprobó en diputados después de ese frío tremendo de dos días, de un día y medio fue la calle. Un millón de personas en el congreso y en todo el país, eh, una locura. De verdad, o sea...

ER: ¿Qué significa para los movimientos feministas para vos la calle? ¿Qué ha significado? ¿Qué significa actualmente? El tomar la calle ¿No?

EA: Yo creo que es el terreno en disputa. O sea, veníamos de históricamente las mujeres no tenían por qué hacer estas instancias y todos los movimientos lo consiguieron con la lucha en la calle. Digo, desde el derecho al voto en las principales potencias del mundo hasta el aborto. Eh, como la primera movilización contra un gobierno, contra la asunción de un gobierno en Estados Unidos, con la asunción de Trump por ejemplo. El

tomar la calle es la experiencia más fabulosa que ha hecho el movimiento y que no la puede dejar porque saben, o sea, sabemos que nos van a cagar. Es como, dejá la calle y te van a... Digo, dejamos la calle y hoy estamos discutiendo si se va a discutir o no este año el aborto.

ER: De una...

EA: O sea, a ver, si lo transpolás así a lo más chiquito. Este año estamos discutiendo si vamos o no a tener aborto legal 2020 como nos prometieron, nos recontra re mil prometieron en todos los discursos, y puede que no se dé. ¿Por qué? Y la verdad que la Asamblea, no, pero sí el movimiento de mujeres abandonó la calle, lamentablemente. No tenemos(...).

ER: Sí, yo estaba pensando eso cuando decías esto de, de qué pasaría, en esto, qué hubiera pasado si hubiéramos estado en la calle, si hubiera sido más veloz el tratamiento o no. Eh, pensando en luchas generales, luchas sociales no sólo feminista digamos. ¿Qué crees que se disputa en la calle que no se puede disputar en otros espacios? Porque diría, la calle siempre ha sido un escenario y más en Córdoba de disputa. Ahora, ¿Qué es lo que se disputa ahí que no se puede disputar en otros espacios?

EA: Por ejemplo, ¿En qué otros espacios?

ER: No sé, lobby, asambleas, digo, ¿Por qué vamos a la calle? Y por qué no tratamos de luchar en otros espacios, ¿Qué es el diferencial que nos da?

EA: Porque la calle es la única instancia de reclamar por los derechos que no tenés. No te queda otra. No existe el marchódromo que nos construyan capaz de hacer resonar la voz de los que nunca tienen voz. Es el espacio en donde se puede disputar. Digo, por ejemplo, para ir saliendo del propio movimiento. Eh, el Colectivo de Jóvenes, con la Marcha de la Gorra y la anti represiva. Es, ha cambiado los últimos años su característica, pero centralmente era el momento en donde los pibes de los barrios llegaban de verdad masivamente al centro. Y eso es hacer propio también la ciudad que les pertenece. Creo que la calle, creo que la calle es todo porque es el lugar en donde aprendés a ver las contradicciones que cuando te creen cebada en lo que estás reclamando te van a mandar a su fuerza armada que es la policía y demás. Es en donde la contradicción más macro, en donde se siente, en donde la policía ya no está para defenderte sino está para defender a otros que son los que prohíben los derechos que vos estás reclamando. En todos los ámbitos, digo, desde un conflicto salarial pasando por todos... Es donde se disputa porque es donde te pueden escuchar. Sino vos podés tener una diputada, un diputado que haga lobby. Ahora, si esos diputados no se respaldan en la calle las cosas no salen. Y como tampoco confío en los partidos de la burguesía. Creo que no se consiguen las cosas, nadie te regala nada, esa es la verdad. Si no las salís a conseguir reventándote en la calle no las hacés, no están, no van a estar. No van a estar para los que no tienen voz. Porque no tienen voz porque alguien decidió que no tengan voz. No es que porque sí, y bueno, su voz está en la calle... No, es muy difícil, o sea, creo que se puede acompañar con un proceso. Para mí genial tener legisladores, legisladoras, que te banquen en las luchas, que presenten proyectos. Bla, bla,

fenómeno... Yo, participación en las elecciones, estoy de acuerdo, lo he hecho muchísimos años. Ahora, si eso de verdad no tiene correlato en la movilización non hay ninguna ley eh, digo, como, no sé, personalidades de la política como es Liliana Olivero en Córdoba, jamás sola podría impulsar una ley porque nadie se la va a votar. Si no tiene un bruto quilombo afuera, nunca alcanza. Que saben bien claro para quiénes son los derechos y para quiénes no.

ER: ¿Y crees que hay luchas más legitimadas que otras en la calle?

EA: Y sí, los anti cuarentena no tienen legitimación. Eh, sí, no, hay territorios que no les son propios y por eso también le salen mal ¿No? Pero hay territorios que, o hay espectros de la movilización que pueden salir a ocupar ese mismo espacio con un significado completamente distinto. Eh, de todos modos, los hacen propios un ratito, y al ratito te tiran el auto encima. Los que estamos en la calle aprendimos que el que está en la calle es para pelear por derechos. Creo que eso se nota.

ER: Bueno, quedan dos preguntas que son meramente de opinión y lo que creas vos, que te surja, así como idea. Una si encontrás algún tipo de relación entre la toma de la calle y las tomas de tierra. Esa es la primera.

EA: Sí, para que voy a enchufar el teléfono, esperame un segundo porque me voy a quedar sin batería... [...] Perón, perdón, perdón.

ER: No, tranqui L..

EA: Este teléfono está que explota ya. A ver si está cargando ahí... Encima es una mierda que no carga bien esto... [¿? Min. 82.02] ¿Me prestás tu cargador hija? [...] Este sabe andar mejor... Perdón el bardo... [INTERFERENCIA HABLA CON OTRA PERSONA]

ER: No, tranqui...

EA: Ahora sí... Eh... A ver, primero, partir del derecho a la tierra, o sea, es hasta más importante O sea, es el derecho a vivir en un lugar, punto. Creo que las tomas, primero estoy completamente a favor de todas las tomas de tierra. Ni que hablar si sos, eh, terrateniente... Ni que hablar si son fiscales porque son de todos, turbias como lo de Guernica que ni siquiera pueden probar su titularidad. Eh, creo que tienen que ver con el mismo entender de este derecho a la ciudad y las cosas que se ponen en contradicción. Eh, pero más allá de eso, son enseñanzas, otra vez, la lucha en una toma que no, o sea, más allá de ir a acompañar en, no sé en Villa Los Llanos o las veces que ido a acompañar... Lo mismo que con la ocupación de una fábrica. O la ocupación de la facultad como te decía, es tomar lo que está ahí para transformarlo y hacerlo mejor. Es como el sentido de todo tipo de toma de espacio, en eso tienen un punto de acercarse. O sea, nunca lo vas a hacer más propio que luchando. Nunca.

ER: De una, y la otra pregunta es si encontrás alguna relación...

EA: Perdón.

ER: Sí.

EA: Perdón, y en lo que más se aprende es en la organización, en la subsistencia de lo que se está haciendo, si es la toma de tierras es el cómo se aprende a organizarnos a traer agua. Hasta, que es lo mismo que en la calle tenés que lograr organizar para tener agua para tu columna, es como las necesidades básicas que tenés que garantizar, sumada a las de la vida en las condiciones terribles que son en una toma ¿No? Realmente el nivel de precariedad y de falta de derecho que tenés son zarpadas, y las amenazas, por supuesto... Como al estar en juego la propiedad privada bendita, se hace mucho más duro porque por supuesto los agentes de la burguesía no se van a quedar contentos con que vos... Podés ir a marchar en el espacio público, pero esto es privado y eso se resguarda por sobre todas las otras cosas.

ER: De una... Y la otra, un poco también ya la veníamos hablando, pero es si encontrás alguna relación entre a la toma de la calle y el derecho a la ciudad...

EA: Sí, completamente... Pero por el mismo sentido, es el sentido de disputa, de encontrarse, de conocerse, de tener confianza y de organizarse...

ER: De una...

EA: Creo que es lo mismo. O sea, hay algo en el derecho a la ciudad que por ahí se podría tomar muy individual ¿Sí? El yo tengo derecho a caminar por la costanera ¿Sí? Es como muy individual, de ir al centro si quiero, de ¿No? Pero, que forma parte de hacer la propia también.

ER: De una...

EA: Por ahí es medio pedorro lo que te estoy diciendo, o muy general, pero de verdad lo pienso así.

ER: No, no...

EA: Lo que vas a ganar siempre es la organización, el encuentro, para que todo eso salga bien.

ER: Un montón...

EA: Porque sabés que no te puede salir mal, y porque sabes que si te sale mal hay heridos. Y no sólo hablo de lo físico, hay gente que quedó en la calle, gente que quedó completamente excluida. Entonces, en relación con el derecho a la ciudad, es como más raro, yo lo relacionaría más con la Marcha de la Gorra a ese derecho a la ciudad, ahí es como que se nota más.

ER: De una, che L., la verdad un placer escucharte, o sea, creo que, si algún momento motivación feminista te voy a mandar un mensaje, creo que termino la entrevista como ¡Waaa! Con una energía hermosísima y te lo agradezco de verdad, más allá de la entrevista en sí. La disfruté un montón, la verdad que está siendo muy hermoso este proceso y la verdad que se los agradezco a todas.

EA: Entrevístalas a todas, boluda, y la manija sola te lleva. Yo soy de esas manijas, cuando todas se pinchan, yo empiezo, no, pero qué vas a ir a hacer, hay que salir, o andá, pero obviamente tengo mis bajones. Si, gracias porque esto me hace acordarme de la dimensión de las cosas y que muchas veces las peleas pequeñas o cotidianas, políticas te estoy hablando son al final de las circunstancias son circunstanciales porque esto nos excede a todas. Entonces está bueno. Está bueno dimensionarlo y verlo en el tiempo y poder acordarme de las cosas que te dije que creí que no me acordaba...

ER: Todas empiezan igual... Todas, es como, no, no sé si me voy a acordar bien, y de repente, así como...

EA: Claro, porque no las, bueno, vos sabés que hace rato que venimos con la idea con las pibas independientes de la asamblea pensando hacer un podcast, algo, que quede un registro. Porque de verdad si a esta historia no la contamos nosotras, ¿Quién la va a contar? O sea, si no la contamos las que somos parte del proceso van a venir las que, no sé... Las que pierdan en esto...

ER: No, y posta, posta que yo he leído mucho antes de empezar la tesis sobre el Paro Internacional de Mujeres y he leído tipo a la Gago, que no son minas, son minas copadas que escriben, pero no es lo mismo escuchar las voces situadas de Córdoba porque no es la misma experiencia. Y eso para mí posta que lo tienen que registrar porque, o sea, yo se los voy a registrar y va a quedar en mi tesis y se los voy a convidar. Se los voy a regalar hermosísimamente, pero creo que ustedes lo podrían registrar de una forma hermosa porque realmente he leído de la Gago... Es del Paro Internacional de Mujeres, y no es lo mismo porque la articulación de la Asamblea es muy específica de Córdoba y no se ha dado en otros espacios. Estaría buenísimo que tengan registro de eso...

EA: Sí, la verdad que lo postergamos un poco por los últimos dos meses lo pateamos un poco pero re tenemos ganas. Porque, y además es esto, el resto del movimiento, si vos te pones a hablar con cualquiera de Buenos Aires, andá a buscar una asamblea en Buenos Aires...

ER: Bueno, capaz que les ayude un poco lo de la tesis, yo, la idea es hacer un poco de recuento de cómo es, o sea, caracterizar la asamblea, asique obvio que yo se los doy y hacen lo que guste con eso...

EA: Por favor, sí, sí, sí, lo re quiero ver. Porque de verdad, no, no, por ahí frente, qué sé yo, vos me hacés todas estas preguntas un día antes de la marcha y a mí lo único que me va a importar va ser que el sonido llegue a horario o las pecheras, o eh... No es lo mismo que registrar cuando vos hacés tanto el recorrido largo que podés ver mucho más allá de esto, de lo circunstancial. Realmente es un re lindo ejercicio y te lo re agradezco...

ER: No, gracias a vos... De verdad. Y bueno, creo que vengo entrevistando como bastantes referentas, si tenés algún nombre que se te ocurra...

EA: Contame quiénes, chusmeame...

ER: Y, o sea, entrevisté a la B., la entrevisté a la P., la entrevisté a la M., entrevisté a dos de la intersindical que son la K. y la L.M. Entrevisté a una compañera del hospital de Villa El libertador...

EA: ¡Ay sí!

ER: A la C. ...

EA: La C....

ER: Después entrevisté a compañeras del colectivo Ni Una Menos: a la M.P., a la N.D.M la quiero entrevistar, pero me parece que no me está respondiendo asique tampoco la quiero...

EA: Yo te iba a decir, la N. todas la tenemos como que, es la que tiene el registro, encima esa delincuente tiene el registro además en papel.

ER: Claro, bueno, si en algún momento me contesta...

EA: Lo que pasa es que está tan hasta las manos, tan hasta las manos, te digo así, sin querer defenderla porque es mi amiga...

ER: No, obvio, por eso, todo más que bien...

EA: (...)

ER: A la Aye la entrevisté, a la A.A, a la P., bueno... Así como bastante variadito. Y ahí voy a entrevistar algunas compañeras más de la izquierda, ah, la M.A también la entrevisté... Eh, S.D, la voy a entrevistar, a J. también que no sé cómo es el apellido.

EA: J. del Más, de Las Rojas.

ER: Sí, y a una compañera de la asamblea trans. Y creo que ahí me freno si no hay alguien que sea si o si obligación. Pero, si vos considerás alguien más...

EA: Y yo te diría que te pongas a buscar entre las más pibas, te faltan voces de las pibas de la cuarta ola.

ER: El tema, el único requisito es que hayan formado parte desde el principio.

EA: Claro...

ER: Entonces ahí medio que se recorta...

EA: Alguno que haya crecido...

ER: Claro, si se te ocurre alguien ¿Me lo pasás?

EA: Qué sé yo, yo te voy a tirar mi hija, pero también está re hasta las manos. Pero ella fue parte desde el principio también, a ver...

ER: Pasame el contacto...

EA: Dale, yo te lo paso. Si querés le pregunto bien desde qué parte ella empezó a formar parte de la asamblea porque no me acuerdo.

ER: Me encantaría entrevistar gente más chicas, sí...

EA: Las pibas más jóvenes este, tienen su cuota de lo genuino y de... De lo genuino y de... Ya voy a pensar, puede ser la Emi... Alguna de las pibas más... Que no son pibas de la cuarta ola, porque vienen en el feminismo antes, pero Miri por ejemplo también tuvo unas participaciones para los primeros paros...

ER: De una, ¿Quién?

EA: M..

ER: Ah, la entrevisto también a ella...

EA: Ah de una, esa es muy joven y ha hecho unas intervenciones en las asambleas de los primeros paros que la rajaba, la rajaba.

ER: Bueno, buenísimo.

EA: Listo corazón...

ER: Si se te ocurren más, pasame el de tu hija después.

EA: Bueno, dale.

ER: Gracias, hermoso, hermosa charla.

EA: Cualquier cosa me escribís, si tenés alguna duda de las barbaridades que puedo haber dicho vos sin ningún drama me escribís. Che, L., ¿Quisiste decir tal cosa? Vos no te hagás problema, vos preguntame.

ER: Y después también yo quedo a disposición y espero encontrarlas. Yo ya sé que la próxima marcha que haya las voy a ir a saludar, aunque no me conozcan. Les voy a decir, ¡Hola!

EA: Sí, sí, sí, así esté corriendo vos parame.

ER: De una, de una, chau L.

EA: Dale, un abrazo grande.

ER: Gracias.

EA: Abrazo

ENTREVISTA 14

Código de entrevista: E14

Entrevistada (EA): S.D.G

Entrevistadora (ER): Victoria Fernández

Fecha: 12/11/2020

ER: (...) Yo también te escucho medio cortado.

EO: Sí, sí, como quieras.

ER: Bueno, intentemos, probemos así y sino yo saco el video.

EO: Dale.

ER: Bueno Sole te cuento un poco de donde viene esta entrevista, de donde surge también un poco el interés por el tema. Yo soy militante del Encuentro de Organizaciones, específicamente de Casa Comunidad, que es un espacio de no violencia y acompañamiento. De ahí un poco mi militancia feminista, digamos, más allá de lo col, de marchas y demás. Y aparte yo hago actual, hago mi, la tesis de mi maestría en Sociología, así que que puntualmente trabaja sobre Feminismo y Derecho a la Ciudad. Un poco la idea de la (...) es conocer las trayectorias de las compañeras que sean parte de la Asamblea Ni Una Menos, específicamente relacionado al Paro Internacional de Mujeres. Entonces las, las preguntas van a ir un poco por ese lado, obviamente si hay preguntas que vos (...) no responder o lo que sea, me lo decís, eso no hay problema, y también súper abierto a cualquier otro aporte que vos consideres importante dentro de tu trayectoria como militante y feminista, también (...) a que me lo cuentes, ¿sí?

EO: Bien, bien, dale.

ER: En primer lugar, bueno, tu nom (...) si estudias, qué estudias.

EO: A ver, voy a apagar yo la cámara porque de verdad se entrecorta mucho.

ER: Dale, yo la apago también a ver (...)

EO: Me preguntaste Dale ¿el nombre me preguntaste?

ER: Nombre, edad y si trabajás, estudiás, dónde.

EO: Bueno. Bueno, mi nombre es Soledad Díaz García. Yo tengo 40 años, soy mamá de dos chicos, uno de 18 años y una nena de 10 años. Trabajo, en este momento, estoy, estoy cumpliendo funciones en mandato en este momento como Legisladora Provincial del Partido Obrero y el Frente de Izquierda, en la Legislatura de Córdoba, pero además soy Abogada, así que, si bien en este momento no estoy ejerciendo en mi estudio jurídico, mi profesión es de abogada laboralista.

ER: Ah, perfecto. Sole, y hace, Bueno, te cuento, yo también soy abogada, ese dato también no no te lo conté. ¿Vos hace cuánto que formás parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EO: Bueno, en general somos muchas las compañeras fundamentalmente de la izquierda que conformamos el, la Asamblea Ni Una Menos desde que nació, allá por el año 2015, donde, bueno, en principio tuvo surgimiento a través de esta gran jornada de

movilización que implicó el primer 3 de junio, el Ni Una Menos y que, bueno, decidimos ponerla en marcha como un espacio colectivo donde estén integradas no solamente las corrientes de, de, de, digamos, de, de, del sector organizaciones de mujeres, de género, sino también diversos sectores. Hoy también la integra una intersindical de género, la integran las compañeras del movimiento piquetero a través de sus organizaciones, la integran también, este, compañeras de otro, otras grupas a nivel provincial, como así, ¿no? Capilla y demás que, bueno, tratamos de confluir desde que se conformó hace ya varios años y sosteniendo una agenda de, de iniciativas y de movilizaciones en fechas claves, como por ejemplo ahora va a ser el próximo 25 de noviembre en el Día Internacional de la Lucha en Contra de la Violencia de Género, que tiene una vigencia, sin dudas, importante.

ER: Está muy bien. Che Sole, ¿y vos, a vos qué te llevó a formar parte del Colectivo Ni Una Menos? De la Asamblea Ni Una Menos, disculpa.

EO: Sí, mirá, nosotras siempre desde desde la izquierda, desde, desde el sector que yo milito, mi incorporación cuando arranqué mi militancia en la universidad como estudiante, en la UNC, yo soy recibida de la Universidad Nacional de Córdoba. Ahí me parece que fue mi primera mi primera entrada al mundo de, no solamente de, de, de la política, sino también en general a la perspectiva en, en el género, a establecer un posicionamiento político que establezca una salida para los sectores mayoritarios que hoy son los más vulnerados por un régimen, que entendemos, está caduco, el régimen capitalista que avanza contra lo, las condiciones de vida de las mayorías trabajadoras pero muy en particular sobre las mujeres, que es uno de los sectores más golpeados en una crisis de un régimen político caduco, de un régimen político y social. Entonces bueno, desde el inicio mi militancia estuvo siempre en un permanente contacto con la política de género. Y en ese sentido, ni bien me incorporé a las filas de la Unión de Juventudes por el Socialismo, que es la la fracción juvenil del Partido Obrero, empezamos a...

ER: Ese fue, perdón, ¿ese fue tu primer espacio de militancia?

EO: Exactamente, ese fue mi primer espacio de militancia, la Unión de Juventudes por el Socialismo en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. En un momento en que, inclusive, allá por el año 2000, 2000, 2001 se luchaba, como ahora, contra los planes de ajuste que se establecen para, bueno, justamente convertir una universidad de acceso elitista y no para las mayorías. Pero particularmente quiero destacar esto, mi militancia empezó en la Unión de Juventudes por el Socialismo, pero inmediatamente, por eso creo que es importante ubicarlo en el momento en que se dio que es por el año 2000, 2001, ante el surgimiento del Movimiento Piquetero que, bueno, empezó a tener, a convertirse en un fenómeno social y político a nivel nacional y también en nuestra provincia, empezamos con los compañeros de la universidad a, este, intervenir en los barrios. Y si hay una característica que...o un componente en términos sociales que integra el Movimiento Piquetero y que en su momento era el que le dio fuerza a ese movimiento en el en el 2000, que después, bueno, terminó con, con, bueno, la caída del gobierno de De la Rúa y el Argentinazo es, justamente, las mujeres. Las mujeres que

organizaban los merenderos, organizaban los comedores, organizaban la lucha por que el gobierno garantizara las condiciones básicas de, por ejemplo, asistencia sanitaria, de asistencia, bueno, de educación dentro de los barrios, la lucha por la vivienda también, la lucha por la tierra. Creo que eso fue un detonante o por lo menos un despertar político en lo que tiene que ver con la cuestión de género que, me parece que estuvo más ligado a la práctica que a la teoría en sí mismo de una perspectiva de tipo feminista.

ER: Claro. Bueno, ¿y vos ahí te incorporás al Partido Obrero y formas parte hasta hasta la actualidad, digamos?

EO: Sí, sí, yo siempre milité en el Partido Obrero. Siempre milité, bueno, en su, en mi prim...en mis inicios en la Unión de Juventudes por el Socialismo. Después, bueno, durante un tiempo estuve militando también en los barrios, en Villa Libertador en, bueno, en todo lo que tienen que ver con el apoyo de la juventud a las organizaciones piqueteras, entre ellas, fundamentalmente, el Polo Obrero, y posteriormente empecé, bueno, a militar y a construir este espacio que es d...que, que integra el Partido Obrero como una de sus fracciones, que es el Plenario de Trabajadoras, que es la organización de mujeres del Partido Obrero. Te estoy hablando allá por el año 2007 creo que, que coincidió este, este, bueno, hacerme cargo incluso de dirigir esa, esa fracción del Partido Obrero esta agrupación dentro del Partido Obrero en momento en que, bueno, justamente se desarrollaba acá en Córdoba también el Encuentro Nacional de Mujeres, el último Encuentro Nacional de Mujeres que se hizo en Córdoba, en la Provincia de Córdoba, fue en el año 2007 y, bueno, yo estuve muy presente en lo que fue la organización de ese encuentro y, particularmente, en la delegación que, que, bueno, vino de todo el país y de Córdoba a,1 a participar plenamente. Que tuvo un alto componente, también, del Movimiento Piquetero quiero destacar. A partir del 2001 cambió la fisonomía de los Encuentros Nacionales de Mujeres por la participación de las mujeres de los barrios, entonces, de alguna forma...

ER: Claro.

EO: ...también hubo ahí una fricción o, bueno, un, una bisagra frente a otras organizaciones como la iglesia católica que históricamente militó los encuentros, intervenía en los encuentros con posiciones antiderechos y demás, y creo que este cambio en la fisonomía de, de los encuentros abrió, si se quiere, una deliberación respecto a, bueno, estos sectores de la iglesia y los antiderechos como enemigos de las, de los derechos de las mujeres, a nivel nacional y a nivel provincial.

ER: Claro. Y te hago una consulta, yo recién te preguntaba un poco que, qué te había llevado a formar parte de la Asamblea, para vos hoy ¿cuáles han sido o cuáles son las principales luchas que reivindica la Asamblea?

EO: Bueno, sin duda la Asamblea Ni Una Menos nació al calor de la lucha por desterrar la violencia de género en toda sus, en todas sus variantes, pero particularmente su consecuencia más atroz, más brutal, que son los femicidios. Nosotras, creo que, que al al empezar a dimensionar la cantidad de de mujeres que, que mueren por año a nivel nacional, a nivel provincial o, bueno, esta estadística que que, que, bueno, que se, que se

estableció de una mujer cada 20 horas creo que despertó todas las luces de alarma de las organizaciones que, que desde siempre venimos luchando en el movimiento de mujeres. Hace treinta años que existe el Encuentro Nacional y que y que vienen ba...que se viene batallando. Pero creo que el click fundamental se hizo cuando este movimiento que empezó a desnudar su cara más atroz que es el problema de los femicidios, empezó a ubicar a los responsables directos no solamente en una cuestión que es materia de género, de lucha de sexo contra sexo, sino justamente la responsabilidad que le cabe a los gobiernos y, en general, al al al Estado. Y en ese sentido creo que el, el sumuns de esa organización ha sido justamente el poder establecer como consigna clara “Ni Una Menos, el Estado es responsable”, y empezar desde ese lugar a organizarse con una independencia de las instituciones que históricamente ha brindado el Estado para organizar a las mujeres. Por ejemplo, el Consejo Nacional de las Mujeres que ha servido históricamente para, para los gobiernos como una caja negra de, de fondos que se ingresan a a ese consejo pero que no se visibiliza ningún tipo de, de, de, de beneficio para las mayorías de las mujeres que cada vez son más precarizadas, más vulneradas en sus derechos laborales, no cuentan con licencia de maternidad-paternidad. Bueno, el sinnúmero, si se quiere, de de violencias que que acumulamos por nuestra condición de género. En ese punto me parece que si hay un elemento que le dio surgimiento a a la Asamblea como espacio ha sido la lucha en contra de la violencia de los femicidios. Pero, a través de una evolución que que que tuvo el movimiento en general, no el de Córdoba, sino en el orden nacional, creo que se han incorporado otras cuestiones tan importantes como por ejemplo el abuso sexual en la infancia, las madres protectoras, se ha incorporado la lucha por la separación de la Iglesia del Estado, la ESI... El aborto legal ha sido, si se quiere, el elemento más dinámico y, y de una enorme caudal de pibas, de jóvenes, que empezaron a sacar las conclusiones de, del lugar que ocupan la, las mujeres en en en en el sentido de sometimiento y de la regimentación no solamente de género, sino también a nivel estatal. Y bueno, esas me parece que son las premisas fundamentales sobre la, las que se levantó este, este movimiento y que tiene desde unos años para esta parte una entidad no solamente nacional, sino que traspasó las fronteras de la Argentina y se convirtió en una insignia a nivel internacional. Posterior a nuestra Asamblea Ni Una Menos en, en Estados Unidos rechazaban, en una movilización histórica, al gobierno de Trump, un gobierno que calificaron inmediatamente, las primeras en calificarlo fueron el movimiento de mujeres que lo calificó como un gobierno fascista, racista y, fundamentalmente, misógino. Bueno, en Estados Unidos ha sido esa movilización un hecho inédito que abrió las, abrió paso a toda una resistencia que, bueno, hoy tiene epicentro también en todas las, las luchas, las rebeliones que se están dando no solamente en Estados Unidos sino también en el resto de Latinoamérica. “Vivas nos queremos” de, de México, el, bueno, el movimiento de actrices en Europa, en España, “Yo si te creo”. Bueno, es decir, un movimiento que traspasó las fronteras con sus, con sus, este, diferencias en torno, por ahí, a a consignas o a reclamos puntuales que hacen o que, o que tocan la fibra más, este, sensible del movimiento de mujeres pero que coincide en cuanto a la necesidad de abordar el terreno de la movilización callejera, de reclamar a los responsables ubicándolos en el Estado, de establecer un problema de que no es una cuestión simplemente cultural, sino también es

una cuestión de tipo política y en la que es necesario que nosotras, como protagonistas, intervengamos.

ER: Totalmente. Y vos, ¿hace cuánto que participás de...de marchas feministas? ¿cuáles fueron tus primeras marchas o en cuáles participás actualmente?

EO: Bueno, mirá, mi primer contacto, si se quiere, con la organización en términos de género estrictamente ha sido la organización de los Encuentros Nacionales de Mujeres, porque era el espacio que existía. Hoy ya no se puede decir que el Encuentro por ahí tenga un protagonismo a la hora de resolver, este, instancias de lucha, una agenda, un programa, pero en su momento era lo que existía. Y, y por eso yo destaco que, a partir del 2001, cuando se hace este encuentro, creo que fue en Rosario, posterior al surgimiento del Movimiento Piquetero, cambió la fisonomía de esos encuentros, dejó de ser un encuentro muy reducido, a convertirse en un encuentro de masas al que viajaban mujeres de todo el país organizadas en colectivos, que ponían en marcha una actividad de todo el año. Porque hacerse de, de, digamos, de, del presupuesto para alquilar un colectivo, financiarse una estadía en un lugar, más amén de que, bueno, hay una organización que establece el tema de las escuelas y demás, requería toda una organización de un año. Y bueno, eso creo que es una escuela de militancia de género porque, bueno, vos sabes que viajás a encontrarte con muchas otras mujeres y experiencias de todos los lugares del país y a poner en marcha, este, justamente, posiciones concretas. A al empezar a militar eso creo que fue este, bueno, el primer, la primer marcha, si se quiere, feminista o la primer marcha de género de la que empezamos a participar fue, justamente, la construcción de los encuentros que nosotros desde mi organización siempre establecemos de manera muy responsable porque entendemos que es una instancia de lucha, que no es el, el, el objetivo simplemente ir sino que el...el participar es un punto de partida para empezar a discutir con las compañeras que se sumaron, que por primera vez fueron a uno, a empezar a discutir acciones concretas para adelante. Por eso, incluso, también hemos cuestionado y seguimos cuestionándolo que, bueno, desde un sector de, que compone la, la comisión organizadora muchas veces ligados a los gobiernos, porque hay que decirlo, los encuentros son este, digamos, de una composición muy disímil con con, participa desde el movimiento de mujeres feministas hasta la iglesia, o sea, la Iglesia participa organizada, entonces también participa el Estado y el gobierno, entonces siempre ha sufrido el intento de una regimentación con este planteo de que no se resuelve, que a los encuentros se va a deliberar, a establecer unas posic...la posición, este, concreta que representa para cada una de las mujeres que integran las provincias o sus territorios, o sus espacios, a contar lo que pasa pero no a resolver un plan de lucha nacional que establezca una coordinación. Bueno, es algo que siempre hemos batallado, el hecho de que se pueda votar y que no sea simplemente un espacio de consensos, y si, bueno, hay una minoría que no consensúa este, bueno, no se puede resolver nada entonces queda ahí en el limbo, en una d...en un debate estéril que no va para ningún lado. Creo que después del surgimiento del Ni Una Menos, de ese 3 de junio del 2015, cuando se planteó concretamente la responsabilidad del Estado hubo un quiebre en esa política de simplemente las mujeres quejándonos de lo que nos pasa, a decidir decir bueno “vamos

a hacer una marcha y vamos a movilizar en...a, en simultáneo, a la misma hora, en todos los lugares del país y vamos a llevar este reclamo al centro del poder político, porque allí están los responsables”. Bueno, eso cambió a partir de del Ni Una Menos y creo que también es una una respuesta a lo que a lo que se venía haciendo en los encuentros que fue muy bueno y es, este, una iniciativa excelente, pero que le faltaba eso, le faltaba justamente su carácter resolutivo y su carácter de acción, de que sean las mujeres las que tomen en sus manos una salida y no solamente se junten a llorar y a contarnos, a hacer catarsis de lo que, de lo que vivimos y de lo que nos pasa que, que en todos los casos es, es muy similar.

ER: y, ¿a partir de eso vos ya parti, empezaste a participar, digamos, a medida que se fueron haciendo, de todas las marchas feministas? O sea, ¿actualmente participás en todas las marchas?

EO: Así es. Desde, desde que me incorporé, si se quiere, a a la política, al Partido Obrero desde, desde la participación en la organización de los encuentros hasta, bueno, yo te comentaba en el 2007 prácticamente empecé a integrar la la, si se quiere, ser una referencia en la organización del Plenario de Trabajadoras, que es nuestra organización que existe hace muchísimos años también de dentro del Partido Obrero, pero, desde siempre no dejamos...como organización no dejamos de participar, y particularmente yo, como militante, no, no dejé de de participar y además, de de aportar en la construcción de esos espacios. De la Asamblea Ni Una Menos participé regularmente desde su creación hasta este momento, incluso ahora siendo legisladora por ahí tengo una agenda un poco más complicada, pero siempre intentando participar de los debates, de estar siempre constantemente impulsando porque, bueno, también en el último año hubo un reflujo, en el sentido de que se generó toda una expectativa de que bajo un go...se había, salió este gobierno de Cambiemos, se incorporó un gobierno de Alberto Fernández que tenía, digamos, una, que hizo una campaña con una plataforma progresista y de género, y hubo también una expectativa en que este gobierno por ahí, este, venía a a, a solucionar. Tuvimos obviamente diferencias hacia el calor de, hacia el interior de de la Asamblea en cuanto a cómo nos posicionamos respecto a esto, y siempre creo que abonamos a la independencia política del espacio. Independientemente de que gobierne Cambiemos, de que gobierne el Kirchnerismo o de que gobierne montoto, la, la Asamblea Ni Una Menos es un espacio que se integra por muchas corrientes, y que debemos respetar la independencia del espacio en sí, tratar de llegar a los acuerdos posibles. Creo que lo hemos logrado porque durante todo el año y, bueno, en los últimos años desde que se, desde que se conformó la Asamblea en Córdoba le...venimos sosteniendo sistemáticamente las acciones, nos hemos pronunciado frente a cada hecho que ocurrió en la, en la provincia. Bueno, este año, creo que que, que con, durante la pandemia también implicó un factor para, para el reflujo, al decir “bueno vamos a sacar los pies de las calles, ¿cómo...cómo hacemos para organizarnos?”, y decidimos sostener las asambleas de manera virtual, las pus...las hicimos, este, efectivas. Apenas comenzó la...la pandemia, nos pronunciamos frente al caso de, de que fue, bueno, si se quiere, uno de los primeros durante la pandemia más trágicos, que es el femicidio de Cecilia Bazaldúa, en Capilla del Monte, en el cual nosotras hicimos

toda una campaña acá, nos dirigimos al Polo de la Mujer, al Ministerio de la Mujer de Claudia Fernández con un pliego de reclamos que que pretendíamos sea efectivo durante la la pandemia, y así sostenimos la marcha del 8 de marzo, del 3 de junio, del 28 de mayo por el día de la salud de las mujeres, el 28 de septiembre por el día de Latinoamérica y el Caribe por el día del aborto legal, o sea, hoy estamos preparando la marcha del 25 de noviembre. Es decir, una agenda tupida y siempre abonando a la necesidad de mantenernos en las calles, que es la única llave que entendemos viable para poder llevar al triunfo cada una de nuestras demandas.

ER: ¿Y vos te acordás un poco, pensando ahora puntualmente en el Paro Internacional de Mujeres, cómo se da ese vínculo a nivel internacional con el resto? o sea, ¿cómo se, se genera ese movimiento “Paro Internacional de Mujeres”?

EO: Sí, mirá, yo creo que, en primer lugar, acá en Argentina hubo un detonante, que fue el crimen de Lucía en Mar del Plata. Yo creo que el crimen de Lucía en Mar del Plata, la complicidad del narcotráfico, el poder, la justicia, la actuación de la policía, del Estado. O sea, fue toda una una, este, una combinación de elementos que nos llevaron a, a, a desentramar la red de complicidades, las responsabilidades que existen, las prioridades de un Estado frente a crim... Lucía era una piba, era una, una piba, este, de de, de colegio secundario, o sea, creo que eso fue uno de los de de los elementos que detonó que decidiéramos establecer una coordinación a nivel internacional. Si se quiere, en Latinoamérica ya existía por el, con el “Vivas nos queremos”, existía con las compañeras chilenas que fueron las primeras en establecer una mesa de coordinación internacional, bueno, que hoy incluso son las protagonistas de esa rebelión en Chile, de de, de la denuncia de las torturas, de las vejaciones sexuales de de los carabineros. Bueno, creo que fue esa la, el, el detonante fue ese, pero la coordinación se establece a partir de encontrarnos en otros países con las mismas situaciones, con las mismas demandas y con una, con un responsable común que es el Estado. El estado sostiene el el, bueno, el régimen patriarcal, sostiene o, o, o se nutre de la...del sometimiento y de la dominación de las mujeres y de la diversidad sexual. Porque también es importante destacar que cuando nosotras hablamos de la Asamblea Ni Una Menos o hablamos del Paro Internacional de Mujeres, también decimos, este, que están incorporadas a nuestras demandas todas, toda la la la diversidad sexual que existe y fue, si se quiere, la que en definitiva terminó estableciendo un un programa o un pliego de reivindicaciones mucho más integral.

ER: Claro. Y si pens, si tenés, si tuvieras que caracterizar al Paro Internacional de Mujeres acá en Córdoba, o sea, situado acá en Córdoba ¿cómo lo caracterizarías? Y si encontrás algunas similitudes y diferencias a lo largo de los años, teniendo en cuenta, bueno, que vos participás desde el principio, ¿cómo, cómo ha sido ese proceso también?

EO: Mirá, yo creo que, primero hay que decir que no es una cuestión menor que el movimiento de mujeres haya decidido hacer un paro, porque no es lo mismo que decir, bueno, vamos a hacer una concentración o vamos a hacer una marcha, que es lo que venimos haciendo. Cuando el movimiento de mujeres a nivel internacional decide levantar la consigna de “paro” ya se posiciona sobre una medida de acción directa, que

implica también una evolución que la coloca, este, junto a las mayorías trabajadoras y plantea, y se co...y se posiciona como un planteo de clase porque no es un problema simplemente de las mujeres en general, sino de las mujeres de una clase determinada, que es la clase trabajadora las que sufre todas la, las violencias, la que es el sector más vulnerable frente a las políticas de ajuste que se vienen desarrollando a nivel global, mundial y, bueno, yo lo decía a un principio, bajo un régimen, este, político y social que se entiende no tiene más para darle a las mayorías y, y que se sustenta solamente para poder garantizarle los negocios o el lucro a un sector minoritario que no es el que expresa la mayoría que hoy está en las calles. Entonces, yo creo que en ese punto es muy importante destacar que se decidió hacer un paro, que hubo un posicionamiento de clase, que si bien el primer paro en la Argentina tuvo como detonante el caso de de, de de Lucía Pérez en Mar del Plata, después fue avanzando en cuando a las consi, las consideraciones o las reivindicaciones de clase que inte...que tenemos las, las mujeres, ¿no? y que, y que nos plantea justamente salir a la lucha en contra de la desocupación, de la precarización laboral, en contra de que no se cumplan en los convenios colectivos de trabajo ningún tipo de garantía de género. Ha pasado ya, este, más de un siglo desde que tenemos sindi...organizaciones sindicales y, sin embargo, los convenios colectivos de trabajo todavía no reconocen la, la condición de género y, e inclusive, bueno, este, bueno, acá en Córdoba tuvimos la lucha particular que dieron los trabajadores de la UTA, entre ellos, muy particularmente, las mujeres de la TAMSE, que uno de los reclamos fundamentales que levantaba era la...en un gremio absolutamente machista, ellas se colocaron a la punta de la lucha, y entre los reclamos, además del salario y de la, bueno, de la actualización salarial, lo que levantaban era, justamente, la licencia por maternidad-paternidad, el día femenino en, en mujeres que conducen trele...trolebuses que son monstruos de acero y que tenían que permanecer sentadas todo el día cumpliendo ocho horas de trabajo sin tener un break para cambiarse la toallita. Es de, es decir, que, bueno, este... Creo que si bien se plantean hoy un montón de cuestiones de, en materia de género que se colocan como avance, si uno va hacia el interior del movimiento de mujeres trabajadoras, te das cuenta que el atraso es significativo, tenemos un atraso gravísimo. Bueno, el gremio más grande de la Argentina es el de las empleadas domésticas, tiene un millón y medio de trabajadoras en la Argentina, y, sin embargo, no tienen ningún tipo de garantías ni de género, ni laborales. Son casi esclavas, y para más, trabajan muchas para, este, empresarias, muchas que integran directorios de empresas muy reconocidas. Entonces, ahí ya es como que se borra la cuestión de la sororidad de género cuando no hablamos también desde una perspectiva de clase, porque también hay que hay que considerarlo en ese sentido. Creo que ese debate se abrió a partir de decir, bueno, “las mujeres paramos, porque somos trabajadoras, porque podemos parar la producción, porque podemos parar al Estado y porque el Estado depende de nuestra fuerza de trabajo al igual que de la la de los varones”. Creo que eso fue evolucionando, y entonces las consignas empezaron a avanzar en una en una cuestión más material, no no es simplemente de cómo educó al chico sino de qué elementos materiales me otorga este Estado para que efectivamente se establezca una equidad o una paridad de género. Y, y en ese punto, también, creo que cuando decidimos que las mujeres vamos a la huelga, empezamos a rechazar las

políticas de ataque al conjunto de la clase obrera, como son el pago de la deuda externa, el pacto con el Fondo Monetario Internacional. Son, son consignas que se empezaron a incorporar a los paros de, de mujeres que antes no estaban...

ER: Claro.

EO: eso no lo hubiésemos pensado en el primer Ni Una Menos. Y no lo hubiésemos pensado tampoco en los encuentros nacionales de mujeres, y fueron conclusiones que fueron, que fuimos llegando al cal...al calor de mucha deliberación. Quiero decir no, no fue fácil, no es que hubo acuerdos inmediatos no, hubo mucha debate, mucha incluso polémica frente a determinadas consignas. Los cambios de gobierno nos empezaron a llevarnos a definirnos a ver de qué lado estábamos o nos colocamos de...desde una independencia política, y eso también ha sido central.

ER: Muy interesante. Y pensando en comparación a otras marchas del movimiento feminista, ¿encontrás diferencias?

EO: ¿A, a otras marchas en, en la Argentina? No entiendo.

ER: Sí, sí, en Córdoba.

EO: Sí, mirá. Yo creo que las, los paros internacionales han sido parte de, en general, la lucha en la que se, a la que se ha incorporado el conjunto del movimiento de mujeres. Después, bueno, sí hay algunas cuestiones más de carácter más específico. Las movilizaciones que tuvieron lugar en contra de la trata de personas, las movilizaciones que tuvieron lugar en contra de, este, de casos particulares de, de femicidio. Bueno, hace muy poco nosotras desarrollamos en Córdoba una marcha por el tema del abuso sexual en la infancia, con madres protectoras, con muchos casos que, bueno, fueron cayendo a la Asamblea Ni Una Menos, y, y nosotras decidimos darle una orientación específica porque, bueno, el reclamo si bien es ante al Estado, un régimen que avala el abuso sexual en la infancia, que se nutre incluso en la pornografía infantil de este negocio, también había una cuestión muy particular con la justicia, el rol que estaba cumpliendo. Entonces, este, de alguna manera se empieza...se empezó a ramificar por diferentes, este, por diferentes costados, posicionamientos respecto a una misma problemática que tiene como tronco un régimen que se nutre del sometimiento y de la regimentación de las mujeres, de la diversidad sexual y, en general, de todas las clases explotadas. Pero que, bueno, encuentra una particularidad de, en las mujeres, ¿no? porque, este, nosotras estamos muriendo por por por a, a causa de este régimen. Nos están matando por ser mujeres, y por ser trans, lesbianas, travestis. Nos están matando por nuestra condición de género, ¿no?

ER: Y, personalmente, ¿para vos qué significa el Paro Internacional de Mujeres?

EO: Bueno, yo creo que el Paro Internacional de Mujeres es es, como te lo decía, es el elemento, si se quiere, más avanzado en cuanto a las conclusiones de en qué lugar se ubica la mujer, las mujeres. Ya no simplemente desde la perspectiva de género, sino también desde una perspectiva de clase Nos ubicamos desde un posicionamiento político en el que decimos "nosotras componemos este contingente de trabajadores,

somos el 50% de de la población que trabaja, que produce, pero en una inferioridad de condiciones y es necesario que se respeten nuestros...nuestros derechos”. Creo que las demandas que incluye las la la...el Paro Internacional de Mujeres si tienen un...si bien tienen un fuerte componente laboral, en términos de nuestras condiciones laborales y demás, también no hacen más que, este, exponer todas las otras violencias, las otras inequidades que existen para que las mujeres terminemos ubicándonos en este lugar en el mercado laboral. Somos las más desocupadas, las más precarizadas, las más en...trabaj...que trabajamos en negro, que tenemos trabajos, este, cobrando por debajo de la línea de la pobreza, con una brecha salarial del 37%, que es realmente muy g...muy grande en relación a lo que gana un varón en la misma tarea. Y esto tiene que ver, incluso, también con nuestra condición de madres, que en muchos casos se nos impone, porque no es una decisión el tema de la maternidad en cuanto no tenés las condiciones materiales para poder decidir si querés o no ser madre. Es más, si vos estás trabajando en negro, en un kiosco, en una estación de servicio, quedaste embarazada y no podés ir y decir alegremente “me tomo una licencia porque quiero, porque decido ser madre”. ¡No, señora! Usted decida todo lo que quiere, pero el trabajo no la va a estar esperando acá y el salario tampoco, o sea. Le sirve al sistema tener a las mujeres también en esa condición porque es la vara por la que se mide, en general, el resto de los salarios, ¿no? Si yo tengo una mano de obra precarizada, lógicamente, que va ir...va a bajar en general el salario medio de todos los trabajadores. Entonces, también tiene que ver con eso, hay una utilidad política y económica de por qué las mujeres ocupamos este lugar de sometimiento. Creo que que que...en ese sentido, eso es lo que ha implicado el el Paro de Mujeres. Ir sacando las conclusiones respecto a las cuestiones materiales que, que exceden también la cuestión, este, cultural que es importantísimo, está en el centro, este, obviamente, de la escena, pero que sino resolvemos estas cuestiones estructurales, lógicamente no va a haber cambio cultural que pueda ir en contra de de lo que hoy implica el lugar que ocupan las mujeres.

ER: Gracias Sole. Te hago, bueno, quedan todavía preguntas, ¿no? (risas) pero te decía gracias por lo que estabas diciendo. Pensando en la ciudad ahora, ¿no? en la ciudad, el Derecho a la Ciudad puntualmente, ¿qué, qué es para vos el derecho a la ciudad y si creés que como mujer militante lo ejercés y cómo?

EO: No te entiendo la pregunta, ¿el derecho a la?

ER: A la ciudad, ¿qué es para vos el Derecho a la Ciudad y si creés que como mujer militante lo ejercés y cómo?

EO: Vos sabés que no, no, no te entiendo bien el término. Entiendo el el el de ocupar el...

ER: Derecho, a ver, pará. El d...Derecho a la Ciudad. ¿qué es para vos el Derecho a la Ciudad?

EO: Sí, la verdad es que no, no conozco bien, ¿no?, el término ciudad sí. En principio, si uno habla de una persona que habita una ciudad se entiende que es una persona que puede, inclusive, no solamente mujeres, sino también los varones y en general todas las

las clases sociales. El hecho de poder tener un acceso al trabajo, a la vivienda digna, de poder tener acceso a los servicios básicos, de tener las condiciones humanas que hoy están establecidas no solamente en la Constitución Nacional, también en nuestra Constitución Provincial y en tratados internacionales. Creo que, que hablar de, del acceso a la ciudad o el de poder acceder o tener un derecho a radicarse en la ciudad implica todas estas estas cuestiones que cada vez, veo, que son más coartadas por el por el propio gobierno, que que no gobierna en favor de esa accesibilidad sino en favor de otros intereses como, por ejemplo, la especulación inmobiliaria, la precarización laboral, el desempleo. Bueno, hoy en la Argentina hablamos de más del 50% de las familias cobrando por debajo de la línea de la pobreza. Entonces, bueno, a ver ¿qué acceso a la ciudad puede tener un un laburante que no llega con, con, con su salario a cubrir los gastos básicos de la canasta familiar y que encima tiene que afrontar el pago de un alquiler? En muchos casos son mujeres jefas de hogar las que se encuentran en esta situación. Creo que en el último período se ha abierto un debate muy importante respecto de la vivienda, por ejemplo. Del encarecimiento del suelo urbano por esta política sistemática durante años de beneficio a la especulación inmobiliaria que ha encarecido el suelo urbano, que ha elevado los costos de los alquileres de familias que no pueden seguir alquilando y que, en muchos casos, han tenido que que salir en medio de esta cuarentena a ocupar terrenos, a ocupar tierras para, para poder, este, construir así, allí casillas precarias y darle un techo a sus hijos. Esa situación se vivió en el en el período más cercano acá en Guer, en Guernica o acá en la Provincia de Córdoba en Estación Ferreyra, estamos hablando de, de, de espacios urbanos, de la ciudad, ¿no? No sé si es a eso que te referís con la, con la pregunta.

ER: Sí, la idea en realidad no, no hay una definición correcta que yo espere, sino qué se les viene a la cabeza a ustedes cuando yo les pregunto si, qué entendés por Derecho a la Ciudad. Y también pensar un poco si vos como mujer lo ejercés, digamos, y de qué forma.

EO: Bueno, si se puede de, decir, al igual que el resto de de la clase trabajadora, tengo los mismos problemas que se viven a la hora de poder desarrollarse plenamente en el marco de esta situación, que yo creo no hay que limitarla a la ciudad. Creo que, bueno, otros espacios, por ejemplo, el campo se sufren otras cuestiones, de la misma manera que, que la clase trabajadora que se encuentra en en las grandes urbes, en las ciudades, ¿no? Bueno, sin ir más lejos, tenemos en el campo el el el. Ay! ahora no me acuerdo, el reglamento del peón rural... y acá en en la ciudad, si se puede, tenemos la contracara en las mujeres de lo que implica todo el régimen de...de las trabajadoras de casas particulares, que es prácticamente la cuasi esclavitud amparada por el por el por el ordenamiento jurídico urbano como, en el caso del campo, con los peones rurales. Yo creo que no tengo por ahí, este, las las necesi...que llego como como mujer y como como persona jurídica a cubrir las necesidades básicas con el esfuerzo que corresponde a cualquier trabajador que que, bueno, que se levanta y todos los días tiene que ir a trabajar para para, porque hay una clase que no tiene que ir a trabajar para poder sortear los gastos de del mes. Bueno, yo, este, con con el fruto de mi trabajo, con el fruto de...de, bueno, del esfuerzo de mis padres de haber dado un instrumento de de de de

trabajo y...que es la educación, la la, el título, de poder haber accedido, si se quiere, a la educación pública creo que puedo relativamente satisfacer todas las necesidades básicas. Y si se quiere, en ese sentido, puedo decir que soy una privilegiada, porque veo que otros sectores de la misma clase social, muchas veces se se dificulta. Pero bueno, creo que tiene que ver, fundamentalmente, con ubicarse entre los que vivimos de nuestro salario, del fruto de nuestro trabajo y de los que viven a expensas de los negocios y de, justamente, lucrar con el trabajo ajeno.

ER: Claro. Te hago una consulta, dentro de la Asambl...dentro de la Asamblea, ¿se ha debatido alguna vez en torno a este al Derecho a la Ciudad?

EO: Mirá, nosotras en la Asamblea Ni Una Menos debatimos de tantas cosas, que es infinito. Sin duda que hemos debatido. No así en los términos que vos lo planteás, pero sí en los términos de, de de, bueno, de defender el derecho al acceso a la vivienda digna, al trabajo genuino, a la lucha en contra de de de, bueno, de los ataques que se viene recibiendo los diferentes sectores como, por ejemplo, municipales, luz y fuera, a sus convenios colectivos de trabajo. Siempre desde la Asamblea Ni Una Menos nos hemos ubicado a la hora de...de emitir nuestros comunicados, de posicionarnos políticamente con con... en relación a temas que por ahí no son particularmente y estrictamente de género, siempre nos hemos ubicado en la defensa de esos derechos en general. Entonces creo que si lo...si, si vos me preguntás, me apurás un poquito, te digo no, estrictamente no lo hemos abonado en los términos, no lo hemos planteado en los términos...

ER: Claro, capaz que no con este nombre

EO: Pero sí hemos abordado todas estas cuestiones que creo que hacen al Derecho a la Ciudad que, que pueden tener, en general, la la la las mujeres y, en general, toda la población.

ER: Claro, y pensando en esto, ¿cuáles crees que pueden ser, a nivel general, digamos, los aportes que pueden hacer los movimientos feministas al al Derecho a la Ciudad? (...) que creas...

EO: Bueno, justamente, yo creo que, que el aporte más grande que que que han dado las la, el movimiento feminista es, esto, el de abrir una deliberación, el de empoderar, por así decirlo, a las mujeres a hora de tomar en sus manos una perspectiva de salida, el de decidir ir a un paro, ir a la huelga, el decir “vamos a parar el mundo por nuestros derechos”, creo que esa es la herramienta central. Y si me preguntás eso cómo eso se ve en concreto, bueno, antes no se hablaba, no se hubiese imaginado siquiera nunca hablar de de un programa de género hacia el interior de los sindicatos. Y, sin ir más lejos, en el 2018 los sindicatos, las centrales obreras fueron obligadas a tener que pronunciarse, está bien, después las conducciones burocráticas se pronunciaron en contra, pero se tuvieron que pronunciar respecto del aborto legal, y se tuvieron que pr, que pronunciar respecto al derecho a la maternidad, la paternidad, las horas de lactancia, al día femenino, a la licencia por violencia de género. Imaginate sino el a, el aporte del movimiento feminista, el movimiento de mujeres, de la diversidad sexual al debate que que existe al int...hacia el interior de las organizaciones sindicales que, en muchos casos, son, este,

muy compuestas por por por, prácticamente, sectores, este, misóginos de la burocracia sindical, y el aporte creo que es esER Hoy, bueno, en Córdoba existe una fuerte intervención de las mujeres en todos los sindicatos. Hoy a la cabeza de la UTA está una mujer, más allá de las diferencias que que, bueno, nosotros tenemos respecto de de esa conducción, hay otras conducciones donde hay mujeres, pero también quiero, quiero destacar que más allá de que nosotros tengamos diferencias en cuanto a esos espacios políticos que están en la conducción de esos gremios, también es una conquista porque, es una conquista porque, bueno, este, determinados sectores entendieron que había que darle un espacio o había que reconocer que que las mujeres tienen que ocupar un espacio, porque si no las mujeres vienen por todo. Es así de simple Yo ayer, en la Legislatura se discutió un, un proyecto de ley respecto de la paridad de género, o la equidad de género hacia el interior de, de las personas jurídicas. Y, bueno, lo que yo, lo que yo marcaba, independientemente de mi posición de fondo con respecto a si esto realmente va a repercutir en una mejoría de las condiciones de las mayorías trabajadoras, de las mujeres trabajadoras, la lo primero que alar... alertaba es que la Legislatura se vea obligada, lo que nunca hizo en su vida, a tener una comisión de mujeres, a debatir una agenda política de... Después, discuten cosas distraccionistas, que no vienen, que no, que son ínfimas con respecto a lo que reclama realmente el movimiento de mujeres, porque el aborto nunca lo van a tratar, la educación sexual jamás lo van a tratar no, no, se niegan sistemáticamente Pero que tengan que adornarse y hacer todo un circo de que discuten cuestiones de géneros es una conquista nuestra. Que, obviamente, nosotras tenemos que saber entenderlo así, no tenemos, o sea, tenemos que entenderlo como una conquista, pero no conformarnos con con, con las migajas que por ahí se les caen de la mesa y que lo hacen justamente para para distraer a un movimiento que, que como te dije anteriormente, si lo dejan avanzar, va por todo. Porque ha demostrado que va por todo.

ER: Tal cual. Pensando en las medidas de huelga que se toman en el Paro Internacional de Mujeres, digo, no es sólo la marcha, no es sólo parar en tu lugar de trabajo, hay muchas medidas, digamos, ¿creés que algunas de esas medidas son más significativas que otras y por qué?

EO: Mirá, yo creo que todo hace a al movimiento, no descarto ninguna iniciativa. Lo que sí considero, y me parece que es central, es esto de no perder nunca las calles. De no perder la movilización callejera, de no perder la unidad en la independencia política de todos los gobiernos que son responsables de la de la de la de la situación en que la se encuentran las mujeres, de la cantidad de femicidios, de que no exista el aborto legal, de la injerencia de la Iglesia en todos los estamentos del poder. Bueno, en ese sentido, creo que, que, bueno, mientras nosotras no perdamos de vista eso, de la necesidad de estar en las calles, todo lo demás suma, forma parte, lo, lo, lo respeto y lo valoro mucho. Mirá, nosotras en la Argentina tuvimos inclusive este desarrollo tan enorme que llegó a alcanzar a las mujeres, a las compañeras de Actrices Argentinas que, que se colocaron con un movimiento que hay que sacarse el sombrero porque rápidamente sacó las conclusiones, porque ubicó al responsable directo. No solamente en el en el problema de de que se ve y se vive concretamente entre las actrices del acoso y de y, sino también

en el tema de la situación de precaridad laboral, porque ¿por qué procede el acoso? ¿por qué procede los abusos? ¿por qué procede la misoginia que muchas veces existe? Y bueno, porque las mujeres para poder sostener un trabajo en esas condiciones se las tienen que bancar todas, y puso al desnudo eso. Entonces, pudieron con su mensaje, el “mirá como nos ponemos”, llevar un mensaje al conjunto de las mujeres de la, de de toda la Argentina en cuanto a que nosotras no tenemos por qué bancarnos ni naturalizar ningún abuso, ninguna... ni hacia el interior de la familia, ni en una situación laboral, ni en ningún espacio público ni privado tenemos que bancarnos ningún tipo de, de, de esos de esos abusos. Bueno, creo que eso, eso, eso es muy importante destacarlo.

ER: Y vos me hablabas, bueno, de la importancia de salir a la calle, ¿qué significa para vos Soledad este este momento de salir a la calle en el Paro Internacional de Mujeres?

EO: Bueno mirá, yo creo, para mí es...ha sido, desde el primer Paro Internacional de Mujeres hasta los demás que le siguieron, que fueron avanzando. Yo recién te comentaba que fuimos avanzando en las consignas, en el programa de salida, porque no solamente es que denunciemos, sino que también planteamos una salida, bueno, “la respuesta es esto, esto se soluciona así, ustedes no lo hacen porque tienen...”. Bueno, en ese sentido, creo que las mujeres en las calles, para mí representa la potencialidad enorme de un, de una, de uno de los sectores más explotados de la clase obrera, si se quiere, del sector más abnegado que tiene, bueno, estas, todas las condiciones para poder establecer un cambio radical. Y que, sin dudas, si se integra al movimiento de trabajadores más general tiene muchísimo para aportar, como ya lo hemos demostrado. Entonces, creo que es un paso certero hacia terminar con todo tipo de dominación que pesa sobre las mujeres y el conjunto de la clase obrera.

ER: Y ¿cómo caracterizarías la ocupación de la calle a lo largo de los años en el Paro Internacional de Mujeres? Digo, no es lo mismo una marcha de un Ni Una Menos, un 3 de junio, que la ocupación de la calle en un Paro Internacional de Mujeres. ¿Cómo la caracterizarías a esa ocupación?

EO: Jus, justamente, yo creo que el hecho de que se co...se, que se llame “paro”, como te dije, que sea una huelga. Que, independientemente de que después lo podamos llevar adelante porque también están las complicidades, las burocracias sindicales que están muy ligadas a la Iglesia. Por ejemplo, nosotros uno de los paros internacionales de las mujeres tuvo como consigna central el aborto legal, le enviamos cartas a todos los sindicatos para que adhieran, para que es, ese día las compañeras puedan no ir a trabajar y que puedan llevar adelante el paro en las, en las calles. Bueno, lo que pasó es que bueno, por ejemplo, en el caso de Córdoba la UEPC, que es un gremio que tiene un alto componente femenino, maniobró para que el paro, la adhesión al paro dentro de ese sindicato sea el dictar algunas clases referidas a materia de género dentro de las escuelas. Entonces es una maniobra más grande que una casa y nosotros dijimos, bueno, “de ninguna manera, las mujeres abandonamos nuestras, estas, tareas y nos dirigimos y concentramos en las calles”. Bueno, fuimos avanzando un montón. En ese sentido creo que, el, la diferencia entre salir a marchar cualquier día o hacer un Paro Internacional de Mujeres está en el contenido político que nosotras le otorgamos a ese, a esa salida. Al

hecho de decir, bueno, construimos el paro, no es que lo convocamos de un día para otro y se hace solo, sino que lo vamos construyendo, discutiendo, por ejemplo, en los lugares de trabajo, que las trabajadoras tienen que abandonar los puestos de trabajo, en los barrios, a las compañeras que también pueden hacer paro, porque las compañeras no es que hacen paro porque le dejan de cambiar los pañales al chico. En general, las compañeras de los barrios son todas trabajadoras de casas particulares, son trabajadoras, porque trabajan como empleadas domésticas, o son trabajadoras precarias o son trabajadoras, este, incluso en el, en el interior de sus hogares, y empiezan una deliberación en cuanto a la necesidad de ese día poner en marcha un movimiento masivo que le de contundencia a un reclamo general en cuanto a, bueno, a las consignas que, que se, que se establecen. Que, como te digo, fueron creciendo, empezamos con un primer paro que nació con el tema de Lucía Pérez, pero después terminamos hablando de la huelga general, del “no al pago de la deuda externa” y de “fuera el FMI”. Entonces mirá, imagináte como ha ido avanzando el contenido del paro, y de, y del sentido que le damos a cómo se construye una huelga. Porque una huelga, un paro se construye, no es un hecho de un día para el otro. Se construye, se va forjando, y se va forjando al calor de la deliberación, de las asambleas, de todas las mujeres decidiendo desde su espacio, porque, bueno, no es lo mismo una compañera de un barrio que una compañera que trabaja en la fábrica o alguna que trabaja en el Estado, son cuestiones distintas, pero en general se va construyendo de, desde esa deliberación.

ER: Tal cual. Y ¿creés que...? No, perdón. Qué, para vos, en esto, me quedé pensando en el significado, digamos que, que le damos las mujeres o... En realidad, que le damos los movimientos feministas, bueno, podés hablar desde la Asamblea y demás. Que le damos al tomar la calle, para vos ¿qué qué ha significado en los movimientos feministas el tomar la calle?

EO: Y bueno, eso es central, es tomar el espacio público, es hacernos dueñas de lo que es nuestro y se nos niega. Porque el espacio público es de quienes lo habitamos, de quienes lo construimos, y en ese sentido creo que el hecho de tomar la calle muestra un poco romper con la estructura de que la mujer se queda siempre en la casa y el que sale a luchar por los derechos y demás es el varón, el varón proveedor, y la, y la mujer que, bueno, ocupa un lugar de sometimiento y de espera y de comprensión y de acompañamiento, y nunca el lugar protagónico. Entonces, ahí es donde las mujeres nos ubicamos en un lugar protagónico, que quiero destacar, si bien ahora estamos ante una, este, una ola feminista, por así decirlo, tuvimos episodios en el pasado, nosotros en el 2018, desde el Partido Obrero y las organizaciones trostkistas, reivindicamos justamente la revolución rusa, que nace un 8 de marzo con el movimiento de mujeres en las calles, que salió con una consigna clara, por pan y en contra de la guerra, y cuando las mujeres salieron a la calle, que fueron las primeras que les tiraban bolitas de nieve a los vidrios de los obreros que no se animaban y que tenían, digamos, los sindicatos más poderosos, más grandes, que podrían haber salido y, en cambio, las más, este, si se quiere vulnerables a cualquier represalia eran las mujeres y fueron las que tomaron en primer lugar la calle y dijeron, bueno, este, “esto no se puede sostener más, los vejámenes de la guerra, no se pueden sostener más la falta de de alimento, la falta

de pan y carbón”. Por pan y carbón salían las mujeres. Entonces, creo que en algún punto en este estadio de la historia este surgimiento del movimiento de mujeres, tomando la calle, tomando el estado público y siendo la punta de lanza para una rebelión que después se constató, porque en Latinoamérica tuvimos a lo largo del año pasado y todavía continúa...que incluso, no sabemos si se puede abrir una segunda oleada de rebeliones, verdaderamente una rebelión en Latinoamérica. Este de las carabi...en contra de los carabineros en Chile, que tuvo como protagonistas a las mujeres que construyeron el Paro Internacional de Mujeres. De la misma manera, este, ocurrió con Estados Unidos, yo lo mencionaba hace un rato, el primer síntoma de de resistencia y de rechazo al gobierno de Trump fueron las mujeres y, bueno, en la Argentina esta, esta movimiento de mujeres que le dio curso a la marea verde que ha cuestionado por el vértice el rol de las iglesias en el poder. Entonces, creo que, que cuando hablamos de tomar la calle, hablamos en algún punto de la potencialidad que tiene el movimiento de mujeres en la toma del poder, ¿no?, en la toma de de, de decisiones que tienen que ver con, con el poder. Y, bueno, quiero destacarlo particularmente porque nosotras tuvimos un largo periodo antes del 2015 y demás, en el que por ahí las que salíamos a la calle para los 28 de septiembre, me acuerdo, para el 25 de noviembre, son fechas siempre, o el 8 de marzo que son fechas históricamente reconocidas que son fechas de lucha para las mujeres, éramos tan poquitas, tan poquitas, hacíamos, no nos daba para la marcha entonces hacíamos radio abierta, hacíamos carteleada, semaforeada, una volanteada en la plaza, bueno, inventábamos iniciativas que pudieran traccionar y era tan complicado. Entonces, cuando cuando aparece todo este movimiento imponente, vos te das cuenta que hay una potencialidad enorme, que no nace de manera repentina. Esto fue construido, no es una cosa que, bueno, de un día para el otro las mujeres les hizo el click de que estaban siendo muy vulneradas, no. Hubo detonantes, pero hubo una construcción desde años que siempre estuvo muy vigente en en nuestro país, que bueno también tuvo que atravesar toda la experiencia del Encuentro Nacional de Mujeres y, y demás.

ER: O sea, ¿vos creés que sigue siendo central tomar la calle para las luchas feministas?

EO: Sin dudas, yo creo que es la única llave para...para llevar al triunfo nuestras demandas, no hay otra posible. Eso es lo que, si, a ver, si, si vamos a poner blanco sobre negro, sin tomar las calles, no existe ninguna posibilidad de que llevemos al triunfo nuestras demandas. Acá no existe el lobby parlamentario, no existe la expectativa en un gobierno progresista, no existe la, la, la negociación posible, sin nosotras en las calles. Todo lo demás puede servir, sin duda, no lo desestimamos al cabildeo, al lobby, a las reuniones, a las negociaciones, a todo lo que quiera, pero con las mujeres y el movimiento en las calles sino, no. Esa es la llave.

ER: De una.

EO: Y es lo que nos ha dado resultado porque también no hay que ser, este no, no no no hay que mirar para otro lado sobre sobre las conquistas que ha tenido el movimiento de la diversidad, el movimiento de mujeres en en la Argentina, que tuvieron que ver con eso, con un movimiento en las calles. Creo que es la garantía, incluso, de que se cumpla,

muchos países hablan de tener, por ejemplo, el derecho al aborto. El aborto legal, es en el 70% de los países del mundo existe y en la Argentina no, pero nunca existió un pod...un movimiento tan poderoso como el de la Argentina que recl, reclamara el aborto legal, y una resistencia tan obstinada de todos los bloques políticos que que pactan con las iglesias. Entonces, creo que, también el hecho de que se pueda conquistar el aborto legal amparándose o, bueno, este, asentándose en la movilización es también la premisa para que si se conquista se haga efectivo, porque también hay que tener garantías de que lo que uno conquista se pueda aplicar.

ER: Tal cual, tal cual, tal cual. Sole, pensando un poco en, en las luchas a, o sea, a nivel general que se que se dan en la calle, ya sea por reclamos salariales. O sea, cualquier tipo de movilización, digamos, en la calle. ¿Qué sentidos creés que que se disputan ahí que que no se pueden dar en otros lugares? Digo, ¿por qué seguimos eligiendo la calle como como espacio de reclamo, digamos, y no otros lugares?

EO: Bueno, yo creo que no es que elegimos la calle de manera excluyente. Yo creo que, en general, todos los reclamos atraviesan siempre todo un, o en la mayoría de los casos, todo un caminito de agotar todas las instancias.

ER: Claro.

EO: Y cuando ya no hay otra instancia, se decide tomar la calle. Es lo que ha pasado con el movimiento de mujeres, o sea, yo soy muy clara, cuando las mujeres decidieron salir a la calle es cuando empezamos a tomar dimensión de que una mujer moría cada 20 horas por el sólo hecho de ser mujer, cuando tomamos dimensión de que 1 de cada 4 nenas es abusada en su infancia, cuando tomamos dimensión, digamos, de de hechos que son detonantes, pero que nos llevan a pensar que las mujeres no es que, bueno, desde un repollo dijeron “bueno ahora vamos a tomar las calles”. Entendieron que ya se había agotado todo lo, lo, lo posible, lo que te ofrece institucionalmente un Estado para reclamar y finalmente, bueno, llegamos a la calle. Pero no...

ER: ¿y eso lo trasladás a todas las luchas, digamos, tipo ambientales, o sea, digo, no sólo feministas? ¿creés que también tiene que ver con eso?

EO: Yo creo que tiene que ver con eso. Creo que, en general, cuando un movimiento decide tomar la calle es porque está desencantado de todas las formas y posibilidades que le han dado para, para llegar a obtener una respuesta.

ER: Qué interesante.

EO: El movimiento ambiental, ocurre exactamente lo mismo, bueno este año incluso en el medio de la cuarentena había sectores que decían “no, no, no podemos salir, no hay que organizarse porque, porque esta, porque estamos en cuarentena y es un riesgo de contagio”. Sin embargo, se quemaron más de 300.000 hectáreas de bosque nativo.

ER: Sí.

EO: es uno de los incendios más grandes de la historia de de, de la provincia en 20 años. En una provincia que le queda el 20% del bosque nativo y que, bueno, nosotros decimos

son intencionales y que ya hoy tenemos tanta dimensión de que han sido intencionales de que se está discutiendo una ley de biocombustibles que, que justamente lo que va a plantear es, este, destinar vastos territorios al monocultivo y el uso indiscriminado del recurso agua, en una provincia donde todos los años tenemos crisis hídrica, para ese negocio de la producción de biocombustible. Que, aparte, nada te asegura que va a ser utilizado en el transporte público de la de la provincia y lo más probable es que sea un negocio que se exporte y mientras tanto, bueno, nosotros seguimos saqueando nuestros recursos. Todo esto ha sido denunciado vastamente por el movimiento ambiental. Bueno, yo creo que, que cuando el movimiento ambiental decidió este año, a pesar de la cuarentena, empezar a concentrarse en Patio Olmos, a tomar la calle, ha sido porque, bueno, denunció, este, por todos lados y no, y no obtuvo una una respuesta del Estado. Creo que tomar la calle es decir, bueno, “hasta acá llegué con este Estado como garante de mis derechos, entonces, este como este derecho no, este Estado no puede garantizar los derechos los tomo, tomando la calle, tomando la vía, la la la, el espacio público”.

ER: Claro, ¿y creés que hay luchas más legitimadas que otras en en en las, en la toma de la calle?

EO: Y, sin duda, también tiene que ver mucho la opinión pública. Mirá, yo te voy a hacer una comparación. Cuando nosotras salimos a luchar en el movimiento de mujeres por el Ni Una Menos, en general, hay una alta adhesión. Ahora, cuando salimos a luchar por el aborto legal las pibas con, bueno, con con el glitter y con toda la cosa que es una fiesta bueno son acusadas y se ponen la polémica de la necesidad de movilizar por eso. Bueno, al punto de que este año se llegó a hablar de si era o no una urgencia la aprobación del aborto legal, se llegó a hablar, este, de de si estresa o no el sistema sanitario en el marco de esta... Bueno, se cuestiona por todos lados. Entonces ahí es como que se desautoriza la toma de las calles por determinadas luchas y por otras está bien.

ER: Claro.

EO: Bueno, yo, fuera del espectro del movimiento de mujeres te voy a poner de ejemplo uno muy claro. En este momento, los trabajadores municipales del SUOEM están siendo bombardeados con críticas, basterdeo de su de su derecho legítimo a organizarse y de su, de la libertad gremial que es una conquista histórica del movimiento obrero a nivel internacional. Y bueno, y se cuestiona hasta ese derecho legítimo, al punto de que se ha llegado, este, a mentir alevosamente con respecto a, bueno, este, a hechos vandálicos y con cuestiones de ese estilo para para poder doblegar esa movilización. Bueno, sí, en ese sentido, hay hay temas que por ahí son más desautorizados y que mucho tiene que ver los intereses de fondo que hay. Yo creo que el ataque a los municipales, por ejemplo, tiene que ver con esto de que el gobierno, en toda línea, nacional, provincial y municipal, avanza en una reforma laboral, entonces lo tiene que imponer en los principales gremios, si se quiere, los más importantes a nivel provincial y a nivel nacional. Uno de los gremios que tiene un mejor colec... convenio colectivo en nuestra provincia es el de empleados municipales del SUOEM, el de Luz y Fuerza, y

son justamente la...las marchas que son más atacadas. Cuando salen los municipales (...) se los acusa de todo, se les dice de todo, menos lindo.

ER: Sí, sí, sí. Quedan dos preguntitas, Sole, que tienen que ver netamente con tu opinión, digamos, personal. Una es si encontrás alguna relación en esto que hablábamos mucho sobre la toma de la calle y las tomas de tierra, si encontrás algún tipo de vinculación. Esa primero.

EO: Qué bueno que, que me sacás ese tema porque es un tema tan importante en este momento. Sin duda tiene, tiene una vinculación importante que hace al, a esto que te decía, el tema de del cansancio de haber instado al Estado por todos los medios posible, sin encontrar respuestas. Las familias que hoy ocupan tierras para la vivienda digna, son familias pobres, que, en general, no solamente son ese sector de de de de familias o parte de la población, si se quiere, segregado, marginal, que hace años ha perdido puestos de trabajo y se encuentran en desempleo, sino que durante la pandemia se ha sumado a este espectro de personas una nueva ola de... ¡Ay! Me entró una llamada y le corté. Una nueva ola de, de de nuevos, de nuevas familias recientemente desempleadas, o que incluso están trabajando en relación de dependencia y cuyos salarios están congelados por debajo de la línea de la pobreza o de la indigencia, el 50% de la población hoy está, se puede decir que se encuentra en la pobreza. Entonces, ese sector que eli, que decide, después de haber agotado toda instancia en el reclamo de una vivienda digna para sus hijos, ocupar un terreno está diciendo, “bueno, este es el último recurso que tengo para tener un techo para para mis hijos”. En ese punto creo que también, creo que eso eso es lo que tiene una similitud con el con el tema de la de la toma de la tierra. Pero ahora hay una cuestión más, que me parece que es importante, que acá lo que se está cuestionando es, fundamentalmente, el uso y el destino de los suelos. Es decir, el destino social que debe tener la tierra. Porque cuando se acusa a los, a las familias pobres que ocupan tierra, de delincuentes, se hace un planteo de que estarían cometiendo la figura típica penal de la usurpación, no se dice nada, por ejemplo, respecto de los grandes aca...acaparadores de tierra que en nuestro país se han hecho, no solam...no de un terrenito, de un lote para una vivienda, sino que se han hecho de vastos territorios para el negocio que llevan adelante en esas tierras. Por ejemplo, el caso del grupo Benneton en la Patagonia argentina, que se ha...o Tinelli, o todos estos sectores, que lo han hecho a través de ocupaciones y que, inmediatamente, se les ha establecido el argumento legal de que están usucapiendo. O sea, cuando empie...empiezan a poseer ellos. Vos sos abogada, más o menos me debés entender. Que están usucapiendo. En cambio, para el trabajador, el pobre que va con su familia ocupa un lote, no un una, este, no estamos hablando de grandes extensiones de territorios, un lote para la vivienda, es un delincuente que comete el delito de usurpación. Entonces, hay un Código Penal para una clase social y otro para para para los pobres. Eso lo quiero destacar. Además del hecho de que, por ejemplo, se acusa de que los terrenos en general son de propiedad privada. Hay todo un show montado respecto del problema de que se estarían ocupando bienes de la propiedad privada, entonces se ponen a sopesar la, qué tiene más validez, el derecho constitucional y humano a la a la vivienda digna o el derecho a la propiedad privada. Bueno, los terrenos

que se ocupan no son el patio de nadie Los terrenos que, en general, se ocuparon en Guernica, se ocuparon acá en la provincia en Estación Ferreyra, en Ampliación Cabildo son terre, terrenos ociosos que llevan así décadas y décadas y que, inclusive, los vecinos, los propios pobladores tuvieron que limpiar con sus manos y sus recursos para poder ahí asignarle un techo a sus hijos. Entonces, no estamos hablando de de de de la defensa de la propiedad privada, que ni siquiera es que aparece ninguno. Entonces creo que en ese punto es muy importante entender que en ese sentido o en todos los sentidos la lucha por ocupar un o la ocupación de un terreno, la toma de tierras para la vivienda digna, es un derecho legítimo que tienen quienes sufren las consecuencias de gobiernos que durante décadas han, y años, en el caso de la Provincia de Córdoba tenemos el mismo gobierno hace 20 años, 21 años, han gobernado en favor de la especulación inmobiliaria. Entonces, los responsables de que existan 300.000 familias sin vivienda que se ha multiplicado en los últimos meses, porque es una cifra que que por ahí queda desactualizada, o de que existan casi 4.000.000 a nivel int...nacional de familias con déficit habitacional son los, son los gobiernos, no son los, las las familias que como última opción salen a ocupar un terreno.

ER: Tal cual. Bueno, y la última, Sole, es también en en en esta sintonía de que es una opinión no no... Tiene que ver si encontrás alguna relación entre la toma de la calle también y el Derecho a la Ciudad, este del cual hablábamos antes.

EO: Y, sin duda. Mirá, a mí me causa mucha gracia porque los periodistas de derecha cada vez que tienen que cubrir una acción callejera que que se desarrolle, ya sea de cualquier movimiento, el movimiento de mujeres, ambiental, bueno, o las luchas de los trabajadores, lo primero que...lo primero que dicen es “caos vehicular”. Entonces, en vez de reflejar en la noticia el reclamo que tienen los trabajadores para poder empezar un diálogo y encontrar una solución, lo primero que dicen es “esto se trata de una cuestión vial o una cuestión de de tráfico”. Prácticamente, digamos, le le sacan todo contenido político y social y inmediatamente colocan la vieja estratégica de encon...de poner trabaj...de oponer trabajadores contra trabajadores. Eso es la la vieja estrategia. Entonces, yo creo que cuando vos me preguntás el derecho, este, a tomar la calle y el derecho el, a la ciudad, creo que, bueno, también tiene que ver con eso. El Derecho a la Ciudad es es, lo interpreto así, es el derecho a...a al tener un trabajo, al tener una vivienda, a tener estas condiciones mínimas para vivir en, en una ciudad. Pero también es el derecho a poder luchar para obtenerlo, y si eso implica la toma de la calle, es decir, ocupar el espacio público para conquistarlo, creo que también tiene que ser considerado un derecho básico que, que entrelaza ambas cuestiones.

ER: Bueno Sole, la verdad que re interesante todo lo que pudiste contarme y compartirme, te agradezco un montón porque la verdad que está siendo super provechoso conocer sus trayectorias como militantes dentro de sus espacios en particular y también como parte de la Asamblea Ni Una Menos, ¿te quedó algo dando vueltas, tenés alguna sugerencia, algún comentario? Nada, el espacio está abierto para que para que me lo hagas. No sé, si tenés algo...

EO: No no, nada, nada más Vicky. Lo, antes que nada, desearte suerte en lo que en lo que vayas a exponer y a hacer con, con el material que estás recolectando de de las integrantes de la de la Asamblea Ni Una Menos. Lo único que quis...que lo que querría saber es, bueno, si me podés comentar, si se puede, a quiénes más estás entrevistando, y en dónde, y si esto se va a publicar o simplemente es un trabajo que vos entregás.

ER: Te cuento, las personas que yo fui entrevistando fue a partir de una compañera del Colectivo Ni Una Menos, que es la J.R, que yo la entrevisté a ella y a partir de eso, un poco la pregunta a cada una de ustedes también que eso era lo último que que iba a preguntar es quiénes referencian ustedes dentro de la Asamblea como... No, quiénes identifican como referentes dentro de la Asamblea también para, como para poder escuchar muchas voces de distintos sectores, digamos. Así que la estuve entrevistando a compa, bueno, entrevisté a M.A., que también es del, bueno es del MST, después entrevisté a la Aye Altamirano, entrevisté a M.... Uh, me olvidé el apellido.

EO: Amaya.

ER: No, a M.P.

EO: Ah, sí sí.

ER: después entrevisté a la, de la intersindical a L.M y a la K., entrevisté a, bueno, la que me pasó tu contacto fue... Ay, ahora ya no me acuerdo.

EO: M.E.

ER: M. claro, a la M.E también la entrevisté. Ayer la entrevisté a L.B, después voy a entrevistar a M.. Entrevisté a P., la que dibuja...

EO: Ah! Pero ya están todas (risas) las que yo te sugeriría están todas (risas).

ER: Buenísimo, y la quise entrev...bueno, y la B. también la entrevisté, de Mumalá.

EO: sí.

ER: Y me queda pendiente la N.D.M, que ella todavía no, no he podido coordinar porque no me ha contestado.

EO: Histórica la, la...

ER: Sí, pero creo que está muy a full y que es muy difícil, porque no me está, no me contesta. Así que también, bueno, entiendo que es una época difícil de año, insistiré un par de veces más y sino, bueno, quedará para otro momento. Pero bueno, esto, poder construir desde distintos sectores que también hace a la representación de la Asamblea es lo que me está como abriendo un montón el panorama, a que realmente eso, todos esos sectores representan lo que, esa organización, ese lugar.

EO: Sí.

ER: Entonces, nada, por eso también les agradezco, yo estoy disfrutando un montón este proceso y es para elaborar una tesis de investigación, digamos, de la maestría. Eso

si va a salir publicado, pero no con sus nombres, sino, a ver, yo voy a poner representante de tal organización dentro de la Asamblea Ni Una Menos. Y obviamente que la idea es compartírselos a ustedes, ¿no? también para que...

EO: Bien.

ER: O sea, como parte de la teoría feminista tiene que ver un poco con con la construcción colectiva y a partir de lo situado. Por eso también la necesidad de caracterizar lo que es la Asamblea Ni Una Menos en Córdoba, ¿sí? Que no es como algo generalizado, en todas las provincias igual y demás. Así que bueno, eso.

EO: Bueno, bueno, fantástico Vicky. Bueno, suerte, mucho éxito.

ER: Gracias, muchas gracias.

EO: Que te salga muy bien todo, y nos mantenemos en contacto para lo que necesites, ¿dale?

ER: Dale, también quedo a disposición por cualquier cosa, hasta luego.

EO: Dale, dale, cómo no. Hasta luego, nos vemos, chau chau.

ENTREVISTA 15

Código de entrevista: E15

Entrevistada (EA): A.B

Entrevistadora (ER): Victoria Fernández

Fecha: 02/02/2021

ER: Yo después la desgrabo y ni siquiera van a salir los nombres sino que salen simplemente como miembros de la Asamblea...

EO: Ah! Bueno, dale.

ER: Bueno, antes que nada, contarte un poco de qué es la investigación así vos también estas al tanto. Yo estoy haciendo una Maestría en Sociología y la tesis es sobre Derecho a la Ciudad y la toma de la calle en el Paro Internacional de Mujeres. Entonces, todas las personas que yo entrevisté son compañeras de la Asamblea Ni Una Menos y de distintas organizaciones, pero que integran la Asamblea. Y bueno, entrevistando a varias, me fueron recomendando, y entre las que me fueron recomendando como representante, estabas vos. Entonces, bueno, por eso también te contacté. Bueno, mi nombre es Victoria, eso creo que ya lo sabías. También soy militante de una organización social, que es el Encuentro de Organizaciones. Formo parte de Casa Comunidad. Así que bueno eso también para que, que lo sepas, con quién estás hablando y demás. Bueno, yo tengo una serie de preguntas si vos tenés ganas de agregar algo más o... Obviamente es como bastante abierta la entrevista así que cualquier cuestión que vos me quieras ir agregando va a estar bien, ¿sí?

EO: Voy a traer un vaso.

ER: Dale, sí sí tranqui.

EO: Bueno, listo.

ER: Bueno, ¿tamos? Antes que nada, saber tu nombre completo, tu edad, si trabajas, estudias, en dónde, esos datos más generales.

EO: Sí, yo me llamo A.B. Quienes me conocen, tengo un pseudónimo que es... En realidad, el apellido que es Mansilla, pero bueno, en realidad mi apellido es Barrancos. Yo hasta hace un tiempo estuve estudiando Trabajo Social. Lamentablemente por cuestiones económicas tuve que dejar. No podía, no podíamos acomodar los horarios de la Facultad con el laburo así que le dimos prioridad a la a la a la actividad laboral. Y hoy estoy trabajando... soy encargada de una barbería acá en General Paz. Y también soy parte de Mumalá Libres y (...), nosotros somos una organización que ya viene de hace bastante tiempo. Yo empecé a militar ya hace 11 años en el frente universitario, en Sur. Así que desde ahí vengo haciendo este esta este camino que creo que es el camino de construcción colectiva que nos encuentra y que nos nos organiza para para poder construir una sociedad un poco más justa, ¿no?

ER: De una. Che Ale, ¿y vos hace cuánto que formas parte de la Asamblea Ni Una Menos?

EO: Nosotros con Mumalá venimos ya siendo hace varios años parte de la Asamblea Ni Una Menos. Pero la decisión de de tomar esa posta, la decisión fue colectiva y de tomarla ya hace tres tres años. Sí, tres años. Que venimos...

ER: (...)

EO: que estoy tomando yo esa Asamblea, ¿no? Vos vas a las asambleas y, si no, en realidad era, una compañera iba y después lo discutíamos en reunión y...

ER: Claro.

EO: Pero hoy me toca desde hace casi tres años tomar esa Asamblea y y habitarla.

ER: De una. Y que ¿qué crees que te llevó a formar parte, digamos, de la Asamblea Ni Una Menos, o qué les llevó a formar parte a ustedes como de la Asamblea Ni Una menos?

EO: La Asamblea Ni Una Menos se gesta en pleno, bueno, con la idea de poder acompañar un montón de otras cosas, ¿no? Un montón de reivindicaciones que tenían que ver con la mujer y lo que nos estaba pasando en términos, en términos... feos (risa) que tienen que ver que, bueno, con los femicidios, travesticidios, etcétera. Tiene que ver también con mucha desigualdad que, que hay acá en en en el país y básicamente en Córdoba. Entonces fue como empezar a gestar eso, ¿no? La ley de, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo también fue uno de los motores principales para que esta esta Asamblea empiece a surgir. Y ahí fuimos como entendiendo que era ese el camino, ¿no? Era el camino.

ER: Ajá

EO: La idea de empezar a habitar este espacio, de que yo habite este espacio también tenía que ver, desde hace tres años, habitarlo yo, también tenía que ver con una decisión colectiva y de cómo también ampliar una mirada de los, de los feminismos, ¿no? Entender de que soy una compañera que también pertenezco a la Asamblea Trans-Travesti de Córdoba, que vine con otra otra idea o, u otra construcción identitaria, pero también a intentar habitar y ampliar estos feminismos, ¿no? Me parece que hay...

ER: Tal cual.

EO: (...) Un poco de de cuestiones que necesitamos apropiarnos las identidades disidentes y también necesitamos que también los otros feminismos empiecen a abrir esa puertita que, que empiece a caminar, ¿no? Entender de que de que los feminismos mientras más amplios y más abarquen a a todes, será el camino de la igualdad, ¿no? Entonces en ese sentido me parece que habitarlo fue una decisión primero colectiva, primero charlada, consensuada, entendiéndola y trabajándola. Pero sobre todo también una decisión política, ¿no?

ER: Ajá.

EO: Cómo creemos que, que habit. No decimos, por lo menos yo digo “no es no es que está bien o está mal” sino es decir “este es nuestro camino, esta es nuestra idea, y queremos ir por acá”, ¿no? Y entendemos que también a veces esto tiene que s... esto es como una disputa ¿no?, en cuanto a lo político. Pero bueno, estamos ahí intentándolo todo el tiempo.

ER: Che y... ¿vos cuáles crees que son hoy, digamos, las principales luchas que reivindica la Asamblea Ni Una Menos?

EO: Bueno, nosotros nosotras, desde mi intervengo, desde, por lo, por ejemplo el año pasado hemos tenido muchas reuniones virtuales.

ER: Ajá

EO: Entonces, lamentablemente yo he sido la única compañera de la Asamblea Trans que ha estado ahí, ¿no?, entonces, me parece que una de las reivindicaciones tiene que ver con eso, ¿no? Entender de las que, las identidades feminizadas o incluso los compañeros o varones trans, también forman parte de este grito fuerte de de del, del no solamente sab...darnos a, darnos esa visi... visibilidad que necesitamos, sino también el habitar este espacio, ¿no?, yo creo que, me parece que la reivindicación también va por ahí, ¿no? Va, el decir “acá estamos, acá lo habitamos y vamos por eso”, ¿no? Yo, desde mi p, yo creo que no hay jerarquía en cuanto a las, a las cosas que se proponen, pero me parece que la inclusión laboral trans es una de las patas fundamentales, o por lo menos quiero creer que podemos construir o abonar como la idea de los feminismos. El aborto seguro, legal y gratuito. El acceso a todas y todes, me parece que, aún ya teniendo la Ley, hay mucho que desarmar y desandar para que esto pueda ser un acceso para

todes. Me parece que otro bastón importante tiene que ver con la violencia, con la violencia que se ejerce hacia les...

ER: Uy! Se cortó Ale, perdón. Se cortó un segundito. Me quedé, no sé qué pasó con, mi internet te juro que anda tan mal, hubiera si hubiera sabido que podías presencial antes (risas). Che, me decías, perdón, me quedé en el aborto legal, seguro y gratuito y ahí se cortó.

EO: Te decía de que bueno, una de las patas también fundamentales es lo del aborto seguro, legal y gratuito. Me parece que aún la ley, aún ten, aún, aún ya teniendo la Ley, me parece que hay que desandar un montón de otras cosas para que el acceso real pueda ser para todes. Me parece eso fundamental. Me parece que esto necesita que, que volvamos a organizarnos para para las luchas que se vienen. También me parece fundamental el tema de de la violencia, de la violencia hacia les cuerpos feminizados o no. Me parece que también es una idea en la cual venimos sosteniendo y venimos entendiendo que, que es la forma de querer organizarnos, una de las cosas por las cuales queremos organizarnos y entender lo que entenderlo colect...que es la forma colectiva la que nos va a a a destrabar estas cuestiones, ¿no? Por lo menos eso es lo que... Después hay un montón, ¿no? Esto del acceso real a la tierra, el acceso real al hábitat, a las casas, etcétera, ¿no? Un montón de otra cosa. ¿no sé si se cortó?

ER: Sí (risa), si se volvió a cortar. En, pero creo que, o sea llegué hasta que me dijiste el tema de las violencias sobre los cuerpos feminizados y, hasta ahí. Perdón, A.

EO: No, no te preocupes, no hay drama.

ER: Yo te voy a ir avisando si se corta, pero ahora no se si. O sea, si fue mi internet o qué es, pero decime.

EO: No, y eso. A mí me parece que el encontrarnos para pensar o repensar algunas cosas que nos pasan a estas identidades disidentes, en donde incluyo a las identidades feminizadas o las mujeres, me parece que hace que que nos encontremos y todo el tiempo repensemos lo que nos pasa, ¿no? Esto de no sólo la violencia, no sólo el el acceso a la inclusión laboral trans, no solamente el aborto sino que nos pasan ot...un montón de otras cosas, ¿no?

ER: Ajá.

EO: Estábamos el seguimiento, con el seguimiento de una compañera acusada por el marido de violencia, un montón de otras cosas. Entonces, en ese sentido me parece que, es todo es todo es como, todo no es cambiante porque sí la idea de organizarnos tiene que ver con lo que nos pasa o lo, o con lo que no, no nos pasa también, sino más bien que son muchas cosas ¿no? las que nos pasan, entonces es como que todo el tiempo hay algo nuevo que pensar, algo nuevo que que ver como lo resolvemos. Yo creo que la pandemia ha dejado claro que que que necesitamos organizarnos mejor. Los feminicidios no han...no han cesado, no han sido minimizados con la pandemia sino que todo lo contrario entonces hay muchas cosas que desarmar, ¿no? Entonces en ese sentido me parece que hay varios ejes en los cuales nos sostienen y sostienen esta

Asamblea ¿no? también. Esta idea de, de encontrarnos también nos encuentra organizándonos.

ER: De una. A., perdón, ¿te molesta si saco la cámara para ver si anda mejor así no te estoy cortando? Porque creo que debe ser mi internet y creo que con la cámara puede que ande mejor.

EO: Dale

ER: ¿Dale? Disculpá.

EO: No, no, tranqui.

ER: Bueno, te hago una pregunta. Vos me decías, bueno, que militabas en, desde como el movimiento universitario, en Libres del Sur, y las marchas feministas, ¿hace cuánto que venís participando o cuáles fueron tus primeros, digamos, marchas a las cuales asististe, cómo fue esa experiencia?

EO: Y yo milito ya hace casi once años. Incluso hace poco, hace poco, hace poco pudimos me invitaron a ver la película “La noche más larga” que hablaba sobre un violador serial de acá de Córdoba, ¿viste?

ER: Sí, sí.

ER: Volver a encontrarnos con todas esas cosas, y creo que una de las primeras marchas fue esa, esa, encontrarnos, ver qué era lo que nos estaba pasando. Por ahí digo, ¿no? sonrío, en, en términos de de de de cómo nos hemos iniciado organizándonos y a la vez me da como raro, suena raro decir bueno, ¿postea tendría que estar sonriendo? No sé, ¿no? viste onda, algo tan feo que pasaba en ese entonces... Y entonces estas formas de organización y que tienen que ver con la salida a la calle empezó por ahí, empezó en esa época, empezó desde muy temprano. Nosotros, nosotros como como organización solamente veníamos organ, veníamos marchando por estas cuestiones sino que también ¿no? teníamos trabajo territorial, a lo que hacía que también le pongamos cuerpo a esas marchas que tienen que ver con el con el acceso a los alimentos o a...

ER: Claro.

EO: (...) Sino a, a esta forma de también, ¿no? Decir, bueno, es por acá, ¿no? es también reivindicar la lucha de muchas compañeras que sostenían comedores. Entonces fue como largo, ¿no? me parece que, desde ahí, desde ahí en adelante se empieza a (...) que tiene que ver con poder vincular lo que le pasaba al territorio o incluso lo que le pasaba a a a nos pasaba a muchas. Bueno, yo no soy de acá de Córdoba, ¿no? pero lo que nos pasaba a muchas que quienes ve...que veníamos de otros lugares a vivir, a estudiar acá a Córdoba, hizo que empezamos a caminar ese camino, ¿no? esta idea de empezar a hablar sobre el feminismo en términos más más colectivos, ¿no? y entenderlo de que las compañeras que marchaban por alimentos para los comedores era también ese feminismo ¿no?, era también una forma de estar en contra de la precarización, de la pobreza, de la feminización de la pobreza, de la precarización laboral y un montón de otras cosas, ¿no? entonces me parece que ahí arrancó la idea de de de habitar estos

espacios, ¿no? Ahora nos encuentra entendiendo de que el feminismo es la forma de la la...con la cual nosotras nos apropiamos, nos organizamos y defendemos lo que creemos necesario, ¿no? Entonces, me parece que va desde ahí (pausa). ¿Se cortó? (pausa). Hola! (pausa larga).

ER: Ale! Lo voy a hacer con los datos del celular a ver si anda mejor ahí.

EO: (Risas)

ER: Perdón!

EO: Tranqui, tranqui, no te preocupes.

ER: Che, me venías contando de las marchas (risa) de las otras reivindi...o sea, de pensar también el femi...te digo hasta donde llegué más o menos. De pensar también el feminismo como desde el trabajo territorial no solamente como las marchas específicamente, digamos, que se conocen como de la agenda feminista sino también para aquellas trabajadoras, digamos, de comedores y hasta ahí llegué.

EO: Claro. A mí me parece que el inicio de por ahí estas formas de activar que tienen que ver con, con la salida a las calles y estas cosas iba desde el lado de ese lugar, ¿no? esto de entender de que poder vincular estas, esto de lo que nos pasaba en los territorios incluso quienes venimos desde otras provincias a, a habitar Córdoba nos encuen... nos encontró como, decir bueno, por acá, ¿no? es la forma de organizarnos.

ER: Ajá.

EO: y después bueno también las decisiones políticas, ¿no? nosotros creemos necesario tener un frente de que, que plantea lo de género, la diversidad sexual, entonces, me parece que desde ahí también poner el foco es como de suma importancia para poder vincularlo en todo lo, en todo lo que hacemos, ¿no? porque como te decía, esto de, de la de la feminización de la pobreza, el del, el tema de de de las violencias. Entonces, todo eso hizo que que le demos más fuerza a estas formas de organizarnos, ¿no? y a estas cosas que, que nos pasaban.

ER: Ajá. A., pensando un poco en el Paro Internacional puntualmente, ¿vos te acordás un poco cómo nace eso desde la Asamblea? ¿cuál es su vínculo, digamos, también, como como Mumalá? ¿vos estabas en ese momento o te sumaste más tarde?

EO: Yo no, no estaba en el primer Paro Internacional. Pero, creo que fue hace tres, cuatro años. Si mal no recuerdo no fue hace muy mucho. Y la idea también fue eso, entender de que de que nuestras existencias eran fundamentales a la hora de poder decir qué nos estaba pasando, o qué no nos estaba pasando, ¿no? Entonces me parece que se gestó con la idea de decir, bueno, acompañar porque incluso la acción creo que nace... ¿en Europa?

ER: Sí, en Polonia.

EO: Claro, sí sí sí. Acompañar esta esta idea de de de darle visibilidad a lo que no nos pasaba o lo que nos pasaba. Demostrar también lo esencial que somos para para este con

con...para este mundo, ¿no? Entonces en ese sentido decidimos acompañar. Nos pareció una una brillante acción y y salimos a las calles. Quienes pudieron salimos a las calles. Yo no pude porque trabajaba, lamentablemente no, no me pude dar ese lujo (risa) así que no pude salir pero bueno, esperemos que los paros que vengan los pueda habitar.

ER: ¿y has participado de al, de algún paro, o sea, de alguna marcha o paro?

EO: Sí sí. Claro, el primero no, el segundo no. El último sí, el último sí participé.

ER: Claro. ¿y cómo caracterizarías, digamos, esa marcha? Porque bueno, cada marcha la entiendo, bah o yo al menos la vivo como que tiene su impronta y demás. ¿Cómo cómo caracterizarías vos, digamos, el Paro Internacional de Mujeres?

EO: La verdad que...yo a veces siento que este, esa marcha en particular, ese paro, nos encuentra con esta idea de de... Bueno, lamentablemente el año pasado fue como no pudimos hacer nada pero, yo creo que la vuelta será, o por lo menos el paro anterior fue como una comunión, ¿no? una cosa, encontrarnos desde desde la alegría de decir de que estamos para parar, estamos para acompañarnos, estamos ahí para habitar esos espacios, para llenarlos de feminismos. Me parece que es una de las marchas más piolas, ¿no? más... no tan cruentas como por ejemplo la marcha en contra de los travesticidios o, e incluso Ni Una Menos, un montón de otras cosas. Entonces en ese sentido me parece que está buena, es como que también es una fecha importante, una fecha que que que nos moviliza un montón y nos pone como en agenda fundamental, ¿no? entonces en ese sentido me parece que nosotras también le ponemos eso, ¿no? entenderla en ese sentido me parece que es una cosa que decir bueno, ¿qué hacemos? por lo menos a mí es una fecha que me gusta mucho. No digo que las otras no me gusten tanto pero (risas) es como una fecha que es piola, que es agradable, no estamos marchando por una, la aparición, la desaparición de una compañera o de un compañere sino más bien para para darle un cachetazo a una sociedad que todo el tiempo nos oprime, ¿no? Entonces en ese sentido me parece que va de ese lado, ¿no? va más de lo místico, de lo de lo que nos encuentra, de la sororidad, de encontrarnos de nuevo en las calles, abrazarnos, vernos, me parece que eso está piola. No digo que en las otras marchas no pase, ¿no?

ER: Sí, sí.

EO: Pero, incluso pasa, ¿no? pero yo creo que nos encuentra desde otro lugar, ¿no? nos encuentra entendiéndolo en otra forma.

ER: Y pensando un poco, bueno, vos si bien no has participado de de todos los paros, digamos, del comienzo, pero entiendo que sí has estado en todo lo que es la preparación más allá de la marcha, desde la organización. Bueno, desde Mumalá, digamos, hacen otras acciones aparte de ir a la marcha o, qué sé yo, asambleas, o sea, por lo que he hablado varias organizaciones tienen como una preparación. A lo largo de los años en los cuales vos has participado y lo has vivido, si bien no a la marcha, pero sí al resto, ¿crees que han cambiado algunas cuestiones con respecto al Paro o o que ha sido más o menos similar en en todos los años?

EO: ¿en cuanto al Paro en sí?

ER: Sí, sí, y la...capaz también hasta las reivindicaciones como... Sí, si ha ido cambiando a lo largo de los años eso.

EO: En en esencia no, ¿no, no cierto? Porque creo que el Paro es algo significativo que tiene que ver con con algo está pasando en el mundo en las que, en las que las identidades feminizadas, las mujeres, lesbianas, etcétera, nos estamos quedando atrás. Entonces en ese sentido me parece que en esencia no, no ha cambiado, ¿no? Y en lo que va del tiempo sí han cambiado muchas cosas, ¿no? Esto de, por ejemplo, los hombres no marchen. O incluso algunas reivindicaciones que se que se han podido discutir también tienen que ver con un contexto político, ¿no? Esto de porque...el ante año pasado le marchábamos a Macri. Hoy fue un poquito, la discusión política creo que va por otro lado pero todavía hay cuestiones que tienen que ver con eso, ¿no? entonces en lo lo contextual me parece que nos pasa de que va cambiando, ¿no? entonces en ese sentido también nosotras hemos podido ir organizando otras acciones que tienen que ver con estas cosas que nos pasan a las mujeres. No solamente en esa fecha sino que también en una...en una línea de tiempo que nos actualiza, nos acomoda, ¿no? Nosotros de acá a a de aquel entonces a este año pudimos fortalecer nuestro Observatorio que re...uno de los pocos que registra los casos de violencia, pudimos agrandar ese Observatorio y registrar los hechos de violencia hacia la comunidad LGBTQ+. Entonces en ese sentido, darle fuerza, por ejemplo, a la marcha en contra de los travesticidios que le hemos puesto como una impronta muy muy particular porque no marchamos en una, en una en una fecha nacional sino más bien en una fecha propia de Córdoba, reivindicando la desaparición de Laura Moyano, que es una compañera trans que murió. Entonces, en ese sentido me parece que va ahí, ¿no? va...esto fluctuando, va fluyendo también porque me parece que también va fluyendo, pero vamos por ahí, ¿no? va acomodándose también en cuanto al contexto. Como te digo hoy, por ejemplo, ya está la Ley del Aborto, ya está el IVE ahí en casi todos lados, pero seguramente nos va a encontrar de nuevo repensando las maneras o las estrategias para que cada compañera, compañere que quiera acceder a ese derecho lo p...lo, se le, se pueda garantizar. Entonces me parece que va de la mano, cambian, cambian.

ER: de una.

EO: Pero en esencia sigue siendo una cosa, ¿no? el encontrarnos sigue siendo... Nos está pasando, no nos está pasando y nos están pasando cosas que, que hacen que nos encontremos una vez al año para habitar esta fecha, ¿no? entonces en ese sentido me parece que es todo el tiempo.

ER: Claro.

EO: Que también, me parece que está bueno porque aportan mucho las discusiones, ¿no? esto de no es el mismo feminismo que veníamos planteándolo de hace varios años al que habitamos actualmente, ¿no?

ER: Ajá.

EO: Lo que era algunas ideas puntuales de otra fem, de otra fem, fem, de otro feminismo. Pero más bien digo, va cambiando, va ampliándose la manera de de de ver el humor y un montón de otras cosas, esto ha hecho que que todo el tiempo lo vayamos cambiando, ¿no? entonces en ese sentido me parece que va de la mano de lo que nos pasa en lo con, en lo contextual, en lo que está pasando hoy acá en el país, entonces va de la mano ahí, más de cara que ya ahora ya se viene, ya dentro de poco (risas).

ER: ¡Sí!

EO: Ver cómo, cómo lo habitamos también, ¿no? entonces en ese sentido me parece que será un volver a juntarnos y ver qué onda.

ER: ¿y para vos qué significa, digamos, el Paro? O sea, esto, vos me decís “Ah, a mí me gusta mucho”, pero ¿qué significado le das vos como, más allá de militante de Mumalá, como vos A. qué significado le das, también como trabajadora y demás?

EO: Vos sabes que a mí hay marchas muy puntuales que me movilizan mucho. La del 24, el Paro, la de Laura Moyano y la Marcha del Orgullo, son como son como mi top ten de marchas, ¿no? Pero me, y siempre, siempre digo que estas formas de expresión hacen que uno resignifique muchas cosas, ¿no? Esto...no solo desde lo colectivo sino también desde lo individual, esta resignificación de una construcción identitaria, hoy me pasa a mí, o por lo menos a mí es como que reafirma muchas cosas de lo que soy, de lo que elijo, de lo que transito, de lo que intento habitar. Me parece que va del lado de ese, de esa forma, ¿no? de poder resignificarlo todo el tiempo, ¿no? Encontrarme con mis compañeras también es movilizante, saber que una no está sola, saber que que que somos un montón, que que venimos peleándola, que le ponemos el cuerpo que que, que somos sororas, que lo que le pasa a la otra nos pasa a todas. Entonces, son esas cosas que es lindo, pero también esto de resignificar todo el tiempo esto existencial de de un mundo que todo el tiempo nos dice que estamos mal, ¿no? Entonces decir, hay algo que por lo menos intentamos hacer bien o nos parece que está bien, pero yo creo que va de ese lado. Yo...

ER: Ajá.

EO: (...) mucho esa militancia, esa construcción colectiva, esa construcción también individual. Porque creo que la A. que soy yo es también el resultado de de de esta idea de construcción identitaria colectiva, ¿no? Yo siempre digo que, que mucho de lo que soy yo se lo debo a mis compañeres de la organización con la que transito básicamente (risa) un montón de tiempo, ¿no? porque es trabajar y después reuniones y reuniones y asambleas y un montón de cosas y... Pero es eso, para mí va por ese lado.

ER: De una. Bueno, pensando, o sea, ahora no tanto en el Paro, pero sí como en la ciudad y en este habitar la calle Si yo te pregunto como ¿qué considerarás qué es el Derecho a la Ciudad, y si lo si lo si vos como mujer o identidad feminizada lo lo ejercerás, digamos, si creés que lo ejerceres? Eso por un lado, y ¿cómo creés que lo ejercerás? Eso, y después, bueno, un par de preguntitas más sobre eso.

EO: Es complejo cuando... cuando lamentablemente no tenés el acceso garantizado, ¿no? esto de, nosotras las identidades trans lament...

ER: Uy! Perdóname un segundo. Dos segundos que tocan la puerta (ruidos de fondo). Ahí está.

EO: No, bueno, te decía de que este ejercicio de ciudadanía muchas veces a nosotras las identidades feminizadas o las identidades trans se nos complejiza un montón, ¿no? Entonces, en un punto, el ejercicio de ciudadanía uno...yo por lo menos a mí me parece que inten...el intento de ejercerlo se hace constante, ya la existencia para mí es un ejercicio de ciudadanía (risa). Pero, lamentablemente, muchas veces esto se complejiza cuando no hay una sociedad preparada para ciertas identidades, ¿no? esto...

ER: Ajá.

EO: Justamente estamos organizando nosotros una movida que tiene que ver con el acceso a a los espacios públicos, por ejemplo, natatorios, piletas, que muchas veces no p, las identidades disidentes no podemos habitar, ¿no? porque o estos espacios no están preparados para cuerpos disidentes o para mallas disiden...para para trajes de baño para esos cuerpos disidentes, o para realidades disidentes, ¿no? que tienen que ver con lo físico o esté...con lo físico básicamente, ¿no? Entonces me parece que ese ejercicio se complejiza cuando no hay una sociedad o, o un Estado que lo regule o lo pueda garantizar, ¿no? Esto no solamente nos pas, nos pasa en los espacios públicos como en la pileta o los natatorios, sino también nos sigue pasando en las plazas, nos sigue pasando en las playas, nos siguen pasando en los hospitales, nos siguen pasando en los en los espacios privados, nos siguen pasando en un montón de otros lugares, ¿no? Ni hablar de que la pandemia hizo que se visi, visibilicen un montón de otros casos, ¿no? Tenemos el caso de compañeras que han tenido que ir a buscar sus tratamientos retrovirales, y la policía le, las las paró la policía, las compañeras tuvieron que expresar qué tipo de enfermedad tenían para que las dejaran ir. Entonces, es todo una cosa compleja cuando no hay una sociedad preparada, ¿no? No sé si una sociedad, sino que el sino que esta idea de la precariedad en cuanto a la política pública, ¿no? entonces en ese sentido me parece que hay que darle una vuelta de rosca, hay que apuntar más a lo que no nos lo que no nos pasa o lo que nos pasa, vuelvo a repetir, hoy creo que estoy medio monotemática en eso pero está bueno ponerlo en esos términos, ¿no? porque mucho de lo que reivindicamos también son cosas que no nos pasan, ¿no? el acceso al trabajo, el acceso al hábit al hábitat, el acceso a un a una salud, a una atención de salud con calidad y y un montón de otras cosas que, que podríamos seguir enumerando, ¿no? pero me parece que ese ejercicio por lo menos hacia, por lo menos a est...hacia estas identidades con las que yo hoy me autopercibo, se complejiza, y un montón, ¿no? yo te hablo desde ciertos privilegios pero, cuando uno conoce lo que les pasa a las otras compañeras o lo que no les pasa, decís “¿qué pasa? ¿qué pasa? ¿qué nos pasa?”, ¿no? entonces, me parece que va de la mano, ¿no? Y...

ER: Ajá.

EO: Y la forma también de habitar esto, esta forma de ejer...de este ejercicio, o de ejercer esta idea de ciudadanía tiene que ver con eso, ¿no? tiene que, tiene que ver con poder organizarnos, que yo creo que es una de las mejores formas de poder garantizar, no todo, pero alguno, algunas cosas que podamos acceder, pero va de la mano con eso.

ER: Che A., perdón, me quedó, me quedó la intriga ahora de lo que están organizando esto de de de habitar, digamos, distintos espacios públicos, o el acceso a esos espacios públicos y demás, ¿podés, querés contar un poquito más o...?

EO: Sí, mientras no me roben la idea, está todo bien (risas).

ER: ¡No! (Risas).

EO: Vamos, sal, hace poco vi cómo se presentaban con bombos y platillos la nueva forma, y cómo querían que se, los natatorios municipales pudiesen ser habitados por la sociedad en general, ¿no? Entonces, me llamaba la atención que no se haya advertido de que, de que mucha gen...mucha de la comunidad LGBTQ+ no pueda acceder a eso, ¿no? Me pasa a mí, yo yo todavía no estoy preparada para habitar esos espacios porque todavía tengo un poco, no sé si vergüenza, pero no creo que, no creo que me sienta segura de poder habitarlos, ¿no?

ER: Ajá.

EO: Segura en términos de la violencia simbólica o incluso física que pu, que pudiésemos llegar a a percibir, ¿no? Entendiendo de que estos espacios públicos no solamente son habitados por la sociedad en general, sino que también hay profesionales de la salud, profesionales que hacen a la hora de atender todas estas cosas, entonces me llamaba la atención el que no encontrar una pileta segura donde poder ir, ¿no? Entonces digo, bueno

ER: Tal cual.

EO: Cómo los volvemos habitables, ¿no? Entonces yo creo que va a costar, pero me parece que va a costar el doble si es que no lo empezamos a hablar, ¿no? Esto de, de decir, por ejemplo, de los compañeros varones trans no quieran sacarse la remera porque porque no, ¿entendés? O incluso, o incluso quien quisiera sacarse la remera y se sienta con, se autoperciba con el, de forma masculina, pudiese hacérselo, pudiera hacerlo, digo, y que no hu...que no pasara no, que no, y que no haya problemas, ¿entendés? Entonces, me parece que estas, estas, estos espacios públicos no están preparados para lo que pudiese pasar, ¿no? si es que un grupo de personas trans, o un grupo de, de...no hablo de personas trans porque lo pongo en colectivo, ¿no? las compañeras lesbianas también, hay casos en las cuales prefieren bañarse con remeras o incluso, lo que fuere, ¿no? Entonces, me parece que ahí la idea de poder trazar algunas líneas que tienen que ver con eso hace que, no sé si sean más habitables, pero sí que estos espacios puedan ir preparándose para poder ser más habitables, ¿no? Entonces, en ese sentido, me parece que esto, si bien lo podemos empezar a buscar nosotros como una alternativa, me parece que el Estado tiene que ser el que el que el que garantice este

acceso, esta permanencia y esta, esta idea de la no violencia, ¿no? Porque, entendiendo de que la violencia no es solamente el que vengan y nos falten el respeto, o que nos digan groserías o que nos puteen, sino también las miradas son violentas, el cuchicheo es violento, entonces es como es como complejo, ¿no? No sola...lo ponemos en términos de los natatorios, las piletas, ahora, porque estamos en casi en verano, porque sabemos que lo que pasa... Eso nos pasa acá en Córdoba ¿no? lo que nos pasa en Buenos Aires es que hay muchas compañeres que se tienen que ir a playas exclusivas para no sentirse violentadas o para estar un poco más seguras, o incluso han tenido, o quienes han ido a balnearios han sido como expulsados de esos balnearios porque se han besado o han hecho alguna demostración de amor, entonces, que no ha sido bien vista por quienes estén ahí en esos balnearios. Entonces, me parece que no es los balnearios, no es las piletas, sino que tiene que ver con una idea de amplitud en los espacios públicos, ¿no? Esto de Marian Goro...Gómez presa o enjuiciada por darse un beso en en los trenes en Buenos Aires. Compañeros gays que han sido golpeados en el, en McDonald's. Entonces, son los espacios públicos, son los espacios privados en los que hay que empezar a hacer foco como sociedad, pero también como, como Estados, ¿no? como Estados que, decir bueno, ¿qué pasa? o ¿qué es lo que nos está pasando? ¿por qué se sigue pasando? Y esto también viene desde un análisis que venimos sosteniéndolo a través de, de nuestro registro, ¿no? de nuestro, de nuestro Observatorio, el cual nos dice... el año, el año pasado hasta junio creo que hubo cien casos de violencia, y del 45% de estos casos fue hacia identidades trans, ese ese esa ese 45% no fue solamente hacia identidades feminizadas trans. Entonces, es ese desandar que nos permite ver muchas cosas que a veces los medios de comunicación, que son quienes relevan todas estas cosas, nos, no nos, no nos permiten ver un poco más, ¿no?

ER: Tal cual.

EO: Porque el Estado, el Estado no lo hace, lamentablemente no lo hace, no pone el foco. Entonces, en ese sentido, me parece que es fundamental esta forma de organizarnos para empezar a trazar algunas líneas o lineamientos que tienen que ver con preparar, que incluso también lo lo hablamos, ¿no? de las ciudades "seguras", pero seguras no solamente para las mujeres sino para para para lo general, ¿no? para saber que a las compañeras trans también nos violentan, nos dicen cosas, y un montón de otras cosas que que que nos pasan. Entonces, por ahí hoy nos toca hablar eso, bueno, sobre las piletas, los natatorios, pero la idea es poder hacer como un foco en los espacios públicos, poner en, empezar a ver esto, ¿no? esto de darle luz, darle visibilidad y ver cómo lo podemos, cómo se puede garantizar.

ER: Claro, ¿y en la Asamblea se ha llevado como a discusión el tema del Derecho a la Ciudad alguna vez?

EO: No. Por lo menos en las que yo estuve no, no, no. Lo que pasa que la Asamblea Ni Una Menos es muy puntual en cuanto a las actividades, ¿no? no hay una agenda colectiva. Que me parece que también está piola porque es muy complejo entrelazar las agendas de las organizaciones con una agenda colectiva. Más cuando, cuando, cuando hay intereses políticos de por medio, ¿no? entendiendo de que todas las organizaciones

no somos lo mismo, entonces me parece que ahí se complejiza un montón el poder articular una agenda en común. Entonces...

ER: Ajá.

EO: Es complejo. Y yo creo que en todas las Asambleas pasa igual.

ER: Sí, sí, sí. Tal cual. ¿y creés que, bueno, en general el movimiento feminista y en particular la Asamblea tiene aportes a pensar, digamos, el Derecho a la Ciudad? Un poco ya me lo contestaste con esto que venías hablando de, de empezar a poner en agenda la habitabilidad de los espacios públicos, pero, o sea, ¿creés que el, que el movimiento feminista tiene para hacer aportes a eso?

EO: Yo creo que sí, yo creo que sí. Yo creo que incluso nosotros lo hablamos desde los feminismos, y de cómo habitarlo, ¿no? entonces los aportes siempre van a estar en cuanto a la jerarquía de prioridades que tengamos como, como Asamblea. Yo creo que ahí, este, si bien... Por ejemplo, en la marcha que pasaba esto, ¿no? en la marcha que yo te contaba del violador serial, fue una forma también de apropiarse de eso, de esos espacios públicos, ¿no? esto de decir “che, nos están agarrando, nos están violando en plena calle, entonces, ¿cómo nos organizamos?”, ¿no? entonces me parece que ahí también. Me parece que por eso digo, va como, se adecúa de la forma en lo que nos esté pasando, lamentablemente tiene que ver por ahí, pero mucho somos las organizaciones que también ponemos foco en eso, ¿no? En, en hacer...

ER: Ajá.

EO: (...) más habitables y más seguras. Nosotras, por ejemplo, hace hace dos, tres años, cuando yo todavía militaba en el frente universitario hicimos un, un planeamiento para hacer de Ciudad Universitaria mucho más segura, con más luminaria, con más postas policiales, entendiéndole de que que que ahí estábamos inseguras, no solamente por la violación, sino porque te roban y un montón de otras cosas. Entonces, me parece que, no digo que nos falta, pero sino, sino más bien que también uno va adecuando la manera de de la orgánica entendiéndole de lo que nos pasa o está pasando o de lo que nos está pasando, no nos está pasando, ¿no? Hoy yo creo que el año pasado la agenda feminista fue lo de la violencia y el acceso al aborto seguro y legal y gratuito y, y así, ¿no? bueno, vamos. Bueno, es como, bueno, ahora qué nos toca, ¿no? Se dice que la ige... que la separación de la Iglesia y el Estado, pero bueno, vamos a verlo. Entonces, nosotros por lo pronto seguimos peleando por el cupo laboral trans y esa efectividad. Entonces, que también son habitar espacios públicos, ¿no? esto de poder habitar estos espacios públicos, hacer de de esta ciudadanía un ejercicio. Entonces, yo creo que muchas son, por ahí no hay algo puntual de decir, bueno, una, decir bueno hagamos, focalicemos sobre una... sobre una ciudad más segura que tenga que ver con otras cosas, ¿no? Por ahí no lo hacemos así, como lo, por ahí uno lo imagina y lo, y lo puntualiza, sino más bien va como desarmándose desde otras estrategias, con otras miradas, con otros, con otros procesos, pero me parece que vam... vamos por el camino.

ER: De una. Pensando un poco de nuevo en lo que es el Paro Internacional, digamos, hay varias medidas de huelga, no solamente, bueno, la marcha. Como, no sé, hay muchas organizaciones o lo que se busca es que ese día no, no ir a trabajar, digamos, que realmente sea un paro efectivo, algunas otras hacen intervenciones y demás, ¿Cómo cuáles creés vos que son las medidas de paro que son más significativas, digamos, para ese día?

EO: Y, es complejo, es complejo en términos de... O sea, yo ahí, hace un par de meses, casi un año, empecé de, a tener un proceso de resignificación, ¿no? no decir si algo está bien o está mal, sino lo voy a hablar en términos de lo que me parece a mí, ¿no? Me parece que tomar las calles es una decisión correcta, lo que nos pasa a nosotras de forma colectiva es que son las compañeras que, son los comp... Por ejemplo, ¿no? en lo territorial, ese día son los compañeros los que se van a hacer cargo de los comedores y, y van a permitir que nosotras pod, que las comp, van a permitir que las compañeras de los sectores más populares puedan venir a marchar, a marchar ese día ¿no? Porque eso también tiene que garantizarse, ¿no? hay, tenemos muchos comedores, tenemos muchas niñas, niñas que, que cuentan con esa comida, entonces el paro tiene que ver con eso, ¿no? tiene que ver con que esa labor la pueda garantizar otra persona. Lament...por eso digo, lamentablemente muchos no podemos darnos el lujo de parar porque la rueda sigue girando, ¿no? Lo mismo pasa, por ejemplo, en el frente universitario. Las organizaciones que somos conducción de algunos centros estudiantiles, las compañeras vienen y se hacen cargo los compañeros.

ER: Claro.

EO: Esta idea de encontrarnos acá en las calles hace eso, ¿no? eso también me parece que es una de las mejores formas de de dar luz, de habitar, de saber de que somos muchas las compañeras, les compañeres que que que sostenemos que es la forma de decir que queremos organizarnos y que hay algo que no está pasando o que está pasando y que queremos que cambiER

ER: De una.

EO: Por eso digo, para mí no hay una ni mejor, para mí es la idea del Paro tiene que ver con eso, ¿no? tiene que ver con la toma en las calles, el poder encontrarnos ahí y y y visibilizar ese movimiento que venimos gestando hace mucho tiempo.

ER: Y ese, bueno, esa toma de la calle o ese salir a la calle, para vos, en el Paro Internacional de Mujeres, ¿qué significa ese momento de la calle?

EO: Y, para mí es, es alegría, uno...por lo menos a mí lo que me pasa es encontrarme con compañeres que no veo de otros frentes, sabernos que somos un montón, sabernos que...que hay muchas compañeras que no veo pero que le están poniendo el cuerpo, que le están garantizando alimentos a mucha, mucha gente Resignificar nuestra lucha, me parece eso que ya lo habíamos charlado hace un poquito. Saber que, que...que una no está sola, que que es la forma colectiva la forma de de de organizarnos y de salir y pelearlo. Entonces es como... no, no, no es tampoco mucho, porque aparte (risas) a

veces la, la logística de las marchas no son siempre ir, vas y marchas sino más bien tenés que comprar la ban...las bengalas, las velas, las be...las bengalas, “ché, ¿qué actividad vamos a hacer? ¿qué actividad artística? Hagamos un santuario, un...” bueno, entonces bueno, el sonido... Son un montón...es, es, es medio desgastante pero también es, es eso de...termina la marcha, encontrarse y tomar un porroncito y un montón de otras cosas que hacen de esta mística de de mar, de marchar, ¿no? entonces, está piola.

ER: Claro. Y, ¿creés que que la calle sigue siendo el escenario central para las luchas feministas?

EO: Y depende cuál, ¿no? Bah no, no se, Me parece que sí, sí. No se si, no necesariamente, me parece, ¿no? Nosotros el año pasado debido a a a la pandemia decidimos no marchar, o marchar lo menos posible para contener esta idea de, del cuidarnos todes. Éramos muchas compañeras también trabajando en, en los sistemas de salud, entonces la idea es poder también trabajar eso, ¿no? Pudimos trazar otros tipos de estrategias, ¿no? esto de, por ejemplo, las propaladoras que salieron por los barrios vinculando la lucha feminista, pudimos hacer la réplica cuando lo hicimos para la marcha de los travesticidios, transfemicidios. Entonces, me parece que la pandemia ha hecho que también empecemos a a trazar otro tipo de estrategias, ¿no? no es ni una, ni mejor, que la otra, ¿no? no es ninguna mejor que la otra, sino más bien también acomodándonos en un contexto en el que nos estaba pasando un montón de cosas, que había caos, casos, covid por donde fuerER Entonces, me parece que la calle sí sigue siendo un lu un lugar de encuentro, no solamente de esta, de este, de este simbolismo que nos hace encontrarnos, luchas y pelearla, sino que también requiere que nosotros también tratemos o...tracemos otro tipo de estrategias que tenga que ver, estar vinculadas, ¿no? Porque digo, muchas veces muchas organizaciones son las que no pueden acceder al centro. Entonces, en ese sentido, me parece que darle la vuelta de rosca hizo que que lo repensemos. Me parece que hoy las calles siguen siendo un lugar de disputa, lucha, pero también se pueden acompañar otras opciones, no no quita uno y la otra, ¿no?

ER: Y...y para el movimiento feminista, ¿para vos ha tenido un significado o qué significado ha tenido la calle para el movimiento feminista y los feminismos, digamos?

EO: Y yo creo que es uno de los bastiones de lucha, ¿no? yo creo que eso hemos aprendido de las grandes marchas en las que nos hemos autoconvocado, ¿no? Yo creo que la ola, ola verde no hubiese sido nada sin esta toma o esta apropiación de las calles, ¿no? el sabernos que somos un montón, que que que nos encontramos ahí. Yo creo que en ese sentido es es fundamental la forma de poder organizarnos y de poder articular de esta forma, ¿no? Después bueno, después vienen las complejidades de cada, de cada contexto, ¿no? vuelvo a repetir, el año pasado que, que, que nuestro gran bastión, el de salir a las calles, tenga que guardarse un poco y cuidarsER Hay otras compañeras que lo hicieron y que, bueno, tomaron los recaudos necesarios pero bueno nosotros, por ejemplo, las Mumalá no hemos acompañado acciones en las calles colectivas porque creíamos que, que era nuestra forma de cuidarnos entre todes, ¿no?

ER: Y, ¿qué crees que...? Bueno, sacando puntualmente el año pasado que creo que a muchos nos ha pasado lo mismo. Pero como, ¿qué creés que se, históricamente, en general, digamos, se disputa en la calle que no se puede o que no se dispute en otro lugar, digamos? Pensando también en, en mar, en las marchas a nivel o huelgas a nivel general de nuestro país, digamos, ¿qué creés que hay, que se disputa ahí que no se disputa en otro lugar?

EO: Para mí, a mí se con, para mí se construye mucho sentido, ¿no? esto de del apropiarse primero de las fechas, de entenderlo, de habitarlo, porque también eso, ¿no? Porque yo cuando hablo, cuando hablo de las marchas es ese ejercicio, ¿no? el de habitar, el de habitar en plenitud, entendiéndolo que estamos insertas en un punto de espacio y tiempo el cual necesita que, que lo enten...por lo menos a mí me pasa de entenderlo en ese momento, ¿no?

ER: De una.

EO: Qué se yo, no sé, me parece que esa construcción colectiva que se da desde, desde incluso lo simbólico y está piola, ¿viste? está piola, y está bueno para quienes creemos que es la forma, ¿no? Porque después tenés el otro lado que nos putea, que nos tira el auto, que nos dice que somos unas locas de mierda, que están en contra de las que salen si corpiño... Entonces, es todo una cosa que uno es como, ¿viste? como esa esa cosita que filtra, pero filtra, puede filtrar para todos lados. Entonces, en ese sentido, me parece que, por lo menos para quienes acordamos que es la forma de poder organizarnos, darle visibilidad por lo que luchamos o por lo que creemos que es la forma me parece que es fundamental, ¿no? Es nuestra manera de crear ese sentido propio, colectivo, que nos encuentra, que nos hermana que, que hace que sigamos todavía sosteniéndolo como un eje central de lucha, ¿no? Entonces en ese sentido me parece que, por lo menos a nosotros, nos acomoda ahí un un poco bastantER Más cuando hablamos desde lo particular, vuelvo a repetir, el encontrarnos con los compañeras, con compañeres, de sabernos que somos cada vez más, que a veces está bueno pero a veces está malo porque saberse más implica que hay un mayor retroceso en cuanto a política, en cuanto a, en cuanto al acceso económico y un montón de otras cosas más. Pero bueno, es todo eso, ¿no? es todo lo bueno, pero también todo lo malo, ¿no? eso me parece que va por ahí, o por lo menos es lo que yo puedo ver.

ER: De una. Sí, y pensando un poco en esto que me decías de de también en esto que, que que puede ser que te salgan a bardear también estando en la calle, ¿no? ¿creés que hay luchas más legitimadas, digamos, de de toma de la calle que otras, digamos, que hay marchas más legitimadas que otras socialmente?

EO: Y no s, yo no creo que haya una más legitimada que otra. Sí acuerdo que hay una mirada muy dispersa, ¿no? este, nosotros tenemos compañeros en el frente territorial que cuando pasó lo del pibito este muerto, asesinado por la policía decían...

ER: ¿Lo de Blas?

EO: Lo de Blas, claro, sí, sí, sí, lo de Blas, que decía cómo nos encontramos en la calle, ¿no? esta legitimidad que hay por un pibe capaz que de clase media, etcétera, no se da muchas veces con la marcha de la gorra, ¿no? Entonces, en ese sentido, en ese sentido fue como un click que que nos dicen, ¿no? Lo mismo, qué sé yo, no sé, lo mismo la idea de tomar la la calle cuando salgan campeón boca o river, es distinto cuando la tomamos nosotras las mujeres y y y la habitamos y nos apropiamos de esos espacios ¿no?. Pero entiendo que también va cambiando, ¿no? Me pasa que yo trabajo en una barbería en barrio General Paz, de una clase un poco media, media alta. Incluso tengo un, tengo un cliente que tiene plata y me llamaba poderosamente la atención porque ese proceso que, que hacen los pibes en el barrio, él lo pudo hacer en en en esa marcha que que, de Blas, ¿no? Entonces me dice “Ale, ahora entiendo lo que es la marcha de la gorra, ahora entiendo que a los pibes los, los matan por porque son pibes, porque son pobres. Ahora entiendo”. Entonces, a veces está bueno cuando, ojalá pudiesen hacer ese esa esa deconstrucción todos y todas, ese sector que siempre está como en contra de, a estas cosas, pero bueno, está piola, ¿no? No sé si...no sé si, yo no lo pongo en esta cosa de decir bueno, esto está bien o esto está mal o, o es más legítimo o menos legítimo. Sí me parece que que por ejemplo, a nosotres sí nos abrió una puertita a decir, bueno, “qué loco que pase esto, ¿no?”. No digo que no haya estado ma, bien o mal, de hecho, nosotros fuimos a esa marcha por Blas, pero, sí abre esa puerta, ¿no? de decir bueno, pasa esto, pero cuando pasa...

ER: Claro.

EO: ...a algún pibe no está pasando, pero bueno.

ER: De una. Bueno, quedan dos preguntitas nomás A.que...

EO: Voy a traer el cargador que, pará.

ER: Ah bueno, yo aprovecho para ir rápido al baño.

EO: Dale!

(pausa)

ER: Ahí toy, perdón.

EO: Tranqui, tranqui.

ER: Estaba, aproveché. No, que quedan dos preguntitas nomás. Una es si encontrás alguna relación entre la toma de la tierra y la toma de la calle, en esto un poco que hablábamos de de la toma de la calle antes, si encontrás alguna relación.

EO: Me parece que es, son formas también de ejercer un poco esto de la ciudadanía, ¿no? me parece que...

ER: Ajá.

EO: las tomas de las ca...de las tierras tiene que ver con una respuesta de lo que no se está haciendo o lo que no está pasando, ¿no?

ER: Ajá.

EO: que es básicamente el acceso a la vivienda, ¿no? Y ni hablar de que muchas veces, por ejemplo, la última toma, la de Guernica, es también una forma de, ¿no? darle luz a la feminización de la pobreza y un montón de otras cosas que que muchas compañeras la están bancando y les está pasando. Entonces, me parece que, me parece que es otra forma, ¿no? es otra forma de de de transitar o de de poder dar luz y visibilidad a lo que no estaría pasando, ¿no? entonces, no sé.

ER: Claro. Sí, sí. Y la otra también que ya me contestastER

EO: (...)

ER: ¿Cómo?

EO: No, nada.

ER: Ah! No, que ya me la contestaste un poco, pero por si querés agregar algo, es si encontrás alguna relación también entre la toma de la calle y el ejercicio del Derecho a la Ciudad. Que digo que ya me la contestaste un poco porque veníamos hablando de esto, pero si querés agregar algo.

EO: No, y eso, ¿no? Me parece que tiene que ver con el ejercicio de poder dar visibilidad a algunas cosas que, vuelvo a repetir, nos pasan o no nos pasan, ¿no? Hace hace poco, el año pasado por ejemplo, acá en Córdoba la Municipalidad flameó una bandera del orgullo en conmemoración a, bueno, los derechos y a la fecha de Stonewell que fueron, que fue bajada por un sector más de...de derecha bastante opresor. Entonces, ese acto de volvernós a encontrar en la calle, de pelear. Pelear en el sentido de decir “estamos acá”, organizarnos, tiene que ver con eso, ¿no? tiene que ver con ese ejercicio de de de poder habitar estos espacios públicos. No, este ejercicio de que todos estos espacios públicos puedan s...puedan ser habitables, ¿no? Pero habitables en términos de libres de violencia, libres de la violencia física, simbólica que que que venimos a poner en cuestión. Me parece que va de ese lado, ¿no? Entonces, yo creo que el habitar la calle es eso también, ¿no? esto de decir “Che, acá estamos, habitamos, queremos esto o no queremos esto”, va por ahí.

ER: De una. Che A., bueno, terminamos, la verdad un gusto escucharte

EO: ¡Gracias!

ER: Y todas las cosas que me compartiste, te agradezco un montón y...

EO: Espero haber sido útil.

ER: ¿Cómo?

EO: Espero haber sido útil.

ER: Sí, re Y bueno es un, he entrevistado como a quince compañeras ahí de la Asamblea así que medio que la tesis va a ser de todas (risas). Después cuando ya la terminé, se los compartiré. La idea es eso, que entre las experiencias de ustedes como

como como militantes se pueda construir, digamos, una un una teoría también basada desde lo situado y desde lo que nos pasa realmente Entonces bueno, por eso te agradezco un montón tu tiempo y la buena onda, de verdad.

EO: No, por favor, cuando cuando quieras me escribís.

ER: Dale, y ojalá nos podamos ver en vivo y si te veo en vivo te voy a ir a saludar (...)

EO: Dale, dale, dale, yo soy medio colgada así que me me a (...).

ER. No, yo te voy a decir “Hola Ale, soy Vicky!” (...)

AO: Ah bueno, dale, dale! Porque si, porque yo por ahí soy muy colgada entonces estoy como, en un mundo, en una nube de pedo.

ER: De una. Bueno que disfrutes las vacaciones (...) ¿Qué?

EO: Gracias. Cualquier cosa me escribís.

ER: Sí, dale, dale, gracias. Y vos también si llegas a necesitar cualquier cosa, también.

EO: Dale, dalER Bueno, Bárbaro. Chau, chau.

ER: Nos vemos Ale, chau, chau.

ENTREVISTA 16

Código de entrevista: E16

Entrevistada (EA): M.P.F

Entrevistadora (ER): Victoria Fernandez

ER: Me olvide de avisarte si podía grabar la entrevista.

EA: si no hay problema

ER: Bueno bárbaro

EA: Pero bueno en su momento también hubo un debate sobre si íbamos o no a tener un Paro efectivo llamado por las centrales sindicales que también permitiera a quienes laburábamos en el marco de estar cubiertas por un sindicato o un gremio, sin que nos descontaran el día, sin que tuviéramos, bueno lios en nuestros lugares de trabajo. También de la misma forma que se exigía que se pudiera hacer un Paro estudiantil y que los centros de estudiantes encabezaran el llamado a parar y abandonar las tareas en los lugares de estudio y salir a la callER Y ese fue un debate que en el 2017 fue bastante, bastantante central. En el 2018 también, porque no había acuerdo en la necesidad de jerarquizar ese pedido de llamado a paro por parte de las centrales sindicales. Se logró, se hizo, pero bueno creo que englobaba, o se notaba que la

Asamblea reúne a compañeras y compañeros de diversos laburos, de diversos orígenes, de diversos barrios, de diversos lugares de estudio, y que había que pensar estrategias que nos representaran a todas, y a todes pero que también supiéramos también que el Paro no iba a ser solamente discursivo si no que realmente se iba a traducir en un día donde realmente el Paro fuera efectivo, lo más potente e impactante posible, y que nos pudiéramos encontrar en la calle en la movilización. Y que nadie tuviera que quedarse fuera de esa movilización.

ER: Claro de una. Perdón estaba anotando un par de cosas que me habían quedado, porque recién me acuerdo de grabarla entonces me estaba anotando, algunas cositas que me habían quedado. Me olvidé, se me pasó, por suerte eran las cosas más generales. Te iba a preguntar, vos a lo largo de los años, que un poco me lo respondiste recién, ¿pero encontrás diferencias entre el primer PIM y el resto a lo largo de los años?

EA: yo creo que hay una cuestión que se mantiene, que es el espíritu, o el digamos, el tono sumamente combativo de un paro, de decir reivindicamos la huelga como una medida de lucha histórica que tiene una profunda conexión con la clase trabajadora, con las historias, con la lucha de clases, y la lucha feminista también. Creo que hubo tal vez, hubo transformaciones en cuáles fueron los temas centrales, siempre el programa político tiene como ejes importantísimos que se sostienen desde 2017, pero tal vez bueno, a partir de 2018 la cuestión del aborto se convirtió en una consigna mucho más importante, o se jerarquizó por encima de otras. Siempre la cuestión del Ni Una Menos, y la lucha contra los femicidios ha sido muy importante, y bueno, tal vez, eso a medida que ciertas luchas han tomado mayor visibilidad, ciertos debates se han convertido en debates sociales mucho más extenso, que nos ha involucrado a todes como sociedad. Eso se ha reflejado en las consignas de la barredora, las consignas de la convocatoria a través de redes sociales, la organización en, del programa político en el documento. Pero creo que siempre ha habido este hilo, de reivindicar la huelga como medida de lucha y de que en realidad seguimos o al menos es un debate importante y queremos seguir sosteniendo que el movimiento, y la Asamblea como espacio en donde se debaten un montón de cuestiones sobre el movimiento, entienden la necesidad de movilizar, entienden la necesidad de organizarse y entiende que la lucha tiene un montón de áreas y un montón de modalidad pero que la lucha en las calles es central. Y que el haber salido en ese momento el 3 de Junio, el haber salido en cada PIM es lo que también permitió que el movimiento creciera como creció.

ER: Y esto vos lo ves reflejado en cómo se han ido, vos me hablas mucho de la importancia del documento con esto de todas las luchas enlazadas como parte también de cada uno de los documentos. ¿crees que los documentos han ido teniendo mayor especificidad a lo largo de los años o cómo se ha visto eso reflejado?

EA: sí totalmente, el documento se ha vuelto cada vez más específico y creo que va desmenuzando como cada problemática, y cada lucha con más detalle. Creo que también a medida que fueron pasando los años pudimos ir agregando cosas que tal vez en el 2015, en el 2016 no hubiésemos podido ver la conexión o no hubiésemos podido tal vez

del todo necesario que estuvieran ahí reflejados, y hoy nos damos cuenta de que son parte integrante de la lucha feminista. Digo en el documento se reflejan casos particulares de compañeras y compañeros que están luchando contra la justicia patriarcal, luchas particulares como pueden ser las de las trabajadoras del Polo. Las compañeras feministas que se organizan por la legalización de la mariguana también tienen un espacio en el documento, digo hay un montón de cosas ahí que se fueron agregando y fueron ganando mayor detalle en el documento y por eso también cada vez se hace más largo, pero es también más exhaustivo.

ER: Claro. Y en relación a otras marchas feministas, que diferencia encontrás entre el PIM y el resto de las fechas como inamovibles digamos el calendario.

EA: yo creo, esto es una apreciación muy muy personal ¿no? Yo creo que en primer lugar hay algo del 8 de marzo que implica un estar a la ofensiva en la lucha. Yo creo que muchas veces hay fechas como el 3 de junio, como el 25 de Noviembre que nos movilizan desde el lugar de saber que nos matan todos los días. Que hay poca respuesta por parte del Estado y los gobiernos a la realidad de la violencia machista que bueno, que se cobra nuestras vidas todos los días ¿no? Y hay un montón de cuestiones del 3 de junio, del 25 de Noviembre que, que, que se sienten desde ese lugar ¿no? Desde la defensa de nuestra vida, desde la defensa de nuestro derecho a existir en este mundo sin que nos violen, sin que nos maten sin que nos agredan. Y el 8 de marzo tiene eso, pero también tiene una cuestión de estar a la ofensiva en el sentido de salir a conquistar más derechos, y una cuestión que tiene que ver con esto ¿no? Con la figura de la huelga, y la historia, el valor histórico de la huelga. El decir el movimiento feminista esta acá, como movimiento político que tiene un protagonismo a nivel internacional, como vanguardia de la lucha a nivel internacional contra el ajuste de los gobiernos que son patronales, y capitalistas y también patriarcales. Contra el hambre, contra la pobreza, contra la precarización. Entonces creo que el 8 de marzo refleja también mucho de esto ¿no? El movimiento feminista en la avanzada, en la vanguardia de lucha, y como movimiento que básicamente se consolidó como, como gran sujeto político en los últimos años a nivel internacional. Con todas las diferencias que hay hacia adentro, con todos los feminismos distintos que podríamos tener, pero que bueno, con los acuerdos, tratando de sostener los acuerdos políticos, sale a la calle y también reivindica ese feminismo de lucha ¿no? Me parece que tiene como ese, ese carácter que lo hace tan especial al Paro.

ER: Totalmente Y pensando desde tu experiencia y esto sí bien personal, qué significa para vos el PIM

EA: Para mí, yo siempre digo, yo creo que he sido feminista desde muy chiquita y no lo sabía. Pero, o al menos no sabía cómo nombrarme como feminista, tuve un par de personas que me ayudaron a encontrar ese camino. Pero yo creo que para mí el PIM, habiendo hecho ya un recorrido corto en la militancia organizada y lo que fuera, pero el PIM fue lo que a mí me confirmó, por ejemplo, que el feminismo me ordena políticamente por encima de cualquier otra cosa. Y si bien yo digo, bueno yo soy feminista y soy anticapitalista, antirracista, no, no, a lo mejor no milito el feminismo

con la misma perspectiva que otras personas, porque bueno feminismos hay un montón. Pero sí el Paro me hizo ver esa conexión entre la lucha de clase, la lucha de la clase trabajadora y el feminismo, y para mí ese punto de conexión se volvió como la brújula política. A partir de ese momento, desde ese Paro dije, bueno esto es lo que yo quiero militar, esto es lo que yo quiero hacer, me significó un despertar a asambleas masivas de 300, 400 personas donde discutíamos eso ¿no? Que el patriarcado se tenía que caer, entonces fue como una especie de empuje político muy muy grande y una capacidad de aprender un montón de compañeras y compañeros con muchísima experiencia, pero también aprender un montón de pibas y pibis muy jóvenes que de pronto habían hecho una experiencia súper rápida con el feminismo y venían a traer un montón de debate sy de preguntas y fue un fogoneo súper grande Y creo que es, en mi caso me orientó para mí cuál es la tarea y por donde pasa mi militancia, y porque yo ya no puedo separar el feminismo de otras luchas, como que el feminismo se volvió transversal a la militancia política.

ER: de una, de una, de una. Pensando un poco ahora en lo que es, viste que yo te decía que la entrevista un poco iba de la parte del PIM, y otro poco del derecho a la ciudad. Que esto también es algo desde tu experiencia, no hay preguntas correctas, o incorrectas. Si yo te pregunto qué es para vos el derecho a la ciudad ¿qué se te viene a la cabeza? Y si crees que como mujer y militante lo ejercés dentro de la ciudad de Córdoba.

EA: Se me vienen varias cosas a la cabeza con eso, como, primero, como digo el derecho a la ciudad se me ocurre primero la cuestión del derecho a circular, a andar y habitar la ciudad como espacio. Y lo primero que se me viene tal vez desde un lugar relacionado a, a la posibilidad de circular sin acoso, a la posibilidad de circular sin violencia, a la posibilidad de habitar la ciudad, sin, sin los riesgos que, que existen cuando somos mujeres, lesbianas, bisexuales, travas, trans, que siempre el circular y habitar ciertos espacios públicos o ciertos lugares implica un riesgo. Implica miedos, implica temores ¿no? Dese las cosas que suceden todos los días, también pienso en cómo la lucha antirrepresiva y, se conecta también con la lucha feminista y siempre discutimos la posibilidad de habitar la ciudad sin que nos paren, obviamente a mí no me sucedER Yo tengo en ese sentido un privilegio muy claro, pero si le sucede a compañeras y compañeros que, les para la cana, que no les permiten ingresar al centro, que les piden el documento, ¿no? Y toda la experiencia que es en Córdoba en particular, con la Marcha de la Gorra, y la lucha antirrepresiva en ese sentido que me parece que también esta muy relacionado al derecho a la ciudad. Y se me ocurre también algo, que a mí en este momento personal, que me estoy mudando, se me viene a la cabeza el derecho a habitar, en el sentido a tener una vivienda y un lugar a donde vivir ¿no? Y el hecho de que hoy con todo lo que está pasando, a nivel de pandemia y bueno la crisis económica se ha dado, se transparente muy claramente que ese derecho en particular a tener un techo, no lo tenemos todes. La verdad que sabemos que hay muchas mujeres que son cabeza de familia, de los hogares más vulnerables, y con mayores necesidades y que no pueden acceder a tener un techo propio. Que tienen que alquilar, o no pueden, y

bueno después de todo lo que pasó con las ocupaciones y los desalojos en Guernica y eso, creo que también hablar sobre el derecho a la vivienda y a cómo están sectorizadas las ciudades, la periferia, el centro. Quiénes pueden acceder y llegar a cierto tipo de vivienda y quiénes no, ahí hay un montón de tela para cortar sobre qué derechos tenemos y cuáles no.

ER: ¿Y crees que lo ejercés como mujer y militante a ese derecho?

EA: yo creo que como te decía recién, efectivamente yo tengo la posibilidad de circular y que la cana probablemente a mí no me pare, no me pida el documento, sí con mucho sacrificio, mucho laburo tengo la posibilidad de tener un techo, sobre mi cabeza para vivir. No tanto tal vez la posibilidad de circular segura en el marco de las violencias que existen en la callER. Creo que todas nosotras y nosotres vivimos todos los días situaciones de acoso y de violencia y eso es parte de lo cotidiano y lamentablemente llegamos al punto que pareciera que es parte del paisaje de la ciudad, que te griten, que te digan, y en realidad no lo es. Y sabemos que discutimos un montón el tema del acoso callejero, y bueno de los riesgos de circular en determinados horarios en determinadas zonas. De hecho en particular creo que no, que no puedo ejercerlo con libertad, porque bueno, hay miedos reales y situaciones que a una le hacen estar alerta todo el tiempo.

ER: De una. Y dentro del Colectivo Ni Una Menos ¿se ha debatido en torno al Derecho a la Ciudad? Del Colectivo no, de la Asamblea disculpa.

EA: No, esta bien. Sí dentro de la Asamblea yo creo que en particular en esto de haber podido entrecruzar un montón de luchas, de estas cuestiones que mencionaba antes están todas relegadas de una u otra manera en el documento, ¿no? Cuestiones que tienen que ver con, lo que te decía de la, de la circulación con seguridad y de nuestro derecho de poder ir y venir sin, sin miedo, ¿no? Sin miedo a estar en la callER. Las cuestiones que tienen que ver con la represión y la persecución en la juventud de los barrios cuando están en el centro y en los barrios también. Y la cuestión de los derechos a la vivienda, y también a, a poder tener una casa, a poder tener un terreno, a poder trabajar la tierra y hay un montón de cuestiones ahí que se, que se discuten y que las traen compañeras y compañeros cuya militancia cotidiana está en esas temáticas, y que lo viven en carne propia, y que tienen mucha más profundidad y conocimiento sobre esas problemáticas y las han traído y brindado a la Asamblea para poder incorporarlas en nuestras luchas. Yo creo que una de las cosas que tal vez más costó y que todavía cuesta aceptar es la posibilidad de que compañeras y compañeros que están en otros barrios que a lo mejor les queda lejos el centro, que en su momento cuando hacíamos las Asambleas presenciales les costaba llegarse tanto a las Asambleas como a las movilizaciones, pudieran formar parte de las organizaciones de las marchas, pudieran venir a debatir y discutir, pudieran ser parte de la Asamblea. Eso siempre fue un desafío que yo creo que la, la Asamblea buscó distintas estrategias para superarlo obviamente no, no podemos decir que está solucionado, porque efectivamente sigue habiendo dificultades de participación, en el marco de lo que fuera presencial. Ahora a través de lo online es un poco más fácil pero en realidad también depende de si las compañeras y

compañeres tienen conexión a internet, si tienen dispositivos con el cual conectarse. ER
Creo que tal vez en, en lo que afecta a la participación de la Asamblea es algo que
todavía se puede pulir, se puede perfeccionar para que la Asamblea tenga participación
de todos los barrios, de todos los sectores, y que de esa forma se enriquezca mucho más
los debates y las iniciativas.

(corte de conexión)

EA: ahora sí, ahí te escuche, pero hubo un momentito en que se trabó y como que no te
escuché más. No sé si se escuchó, se cortó.

ER: Me escuchas?

EA: ahí si pero cortado.

ER: Sí, no sé, perdón

(corte de conexión)

EA: ahí está ahora sí. No sé si se habrá grabado lo anterior pero fue justo después que,
me apareciste que no te escuchaba y ahí se cortó. No sé si querés que vuelva a decir
algo, querés fijarte si se grabó.

ER: Estábamos hablando de si

EA: ay! Se sigue cortando

ER: si dentro de la Asamblea se había debatido en torno al derecho a la ciudad, vos me
hablabas que sí que en principio que el tema de la seguridad

(mala conexión)

ER: Voy a tratar de conectarme al celular

EA: Capaz, ahí se mejoró un poquitín pero capaz desactivando la cámara? No será
mejor.

ER: Sí ya la desactive no sé si vos me seguís.

EA: sí, es que el internet se re satura.

ER: ¿Vos me seguís?

EA: ahí te escucho un poco mejor.

(corte de conexión)

EA: ahí te escucho

ER: sí voy a ir con el celular que tengo los datos, por las dudas se me corte de la compu. Y voy sin cámara si te parece bien.

EA: si no hay problema no hay ningún problema

ER: Me escuchas bien ahora entonces.

EA: sí lo único que me escucho yo con eco. Pero sí, sí te escucho, por lo del eco no te hagas drama.

ER: Haber, no sé cómo solucionarlo.

EA: No, ahí esta no escucho más el eco.

ER: Bueno, perdón. Estoy complicada acá, estoy con un internet muy complicado. Estábamos charlando, vos me estabas contando un poco si en la Asamblea Ni Una Menos se había en torno al derecho a la ciudad, y me decías que sí se había debatido en torno a cuestiones de seguridad, de tierra, que era parte de los debates digamos. En eso nos quedamos.

EA: Claro que sí, que bueno que en algún punto lo que tiene que ver con esto te decía, la persecución y las, y ciertas figuras represivas hacia la juventud, de los barrios cuando circulan, la cuestión también del acoso callejero y la posibilidad de circular libremente por las calles de Córdoba y las cuestiones de derecho a la vivienda y derecho a la tierra son parte de los debates de la Asamblea. Tal vez el desafío que también tiene que ver con, con la Asamblea y con el Derecho a la Ciudad es la posibilidad de que la Asamblea reúna y, y le permita acercarse a compañeras y compañeros de barrios más alejados, que tal vez en el momento en el que las Asambleas eran presenciales les costaba llegar, y que bueno eso siempre fue un desafío ver como podíamos hacer para que las convocatorias fueran lo más amplias posibles, que todes puedan participar. Por eso la hacíamos en el centro en la Facu de Derecho, que era dentro de todo lo que se nos ocurría como más fácil. Pero bueno siempre fue, bueno eso un desafío. Para las movilizaciones, para las Asambleas, y hoy si bien no son presenciales, son online, creo que bueno, se traduce en la posibilidad de compañeras y compañeros de participar, si tienen internet, si tienen un celu, si tienen la compu, ¿no? Son cuestiones que hacen a cuánto podemos abrir la Asamblea, qué cosas podemos hacer para que la Asamblea sea lo más amplia posible y también así sea un espacio donde participemos todes les que estemos interesades, ¿no? Más allá de en qué barrio vivamos, de donde seamos.

ER: y qué aportes crees que pueden realizar el movimiento feminista y bueno, en particular la Asamblea que es también tu lugar de militancia en el ejercicio del, en pensar el ejercicio del Derecho a la Ciudad.

EA: Bueno yo creo que la Asamblea tiene como una, un rol de realmente elaborar y debatir cuáles son como las tareas a futuro, ¿no? Para el movimiento y qué cosas son importantes, qué cosas son urgentes, a quienes les vamos a exigir ciertas medidas o

políticas públicas para poder enfrentar las problemáticas que tenemos como mujeres y como disidencias. Y creo que a mí me parece que la Asamblea tiene justamente el rol de exigir que todos estos elementos, que decía antes, que para mí están relacionados al Derecho a la Ciudad, ¿no? Y que (...) con la circulación, con la vivienda, con la tierra, con un montón de cuestiones, exigirles a quienes toman las decisiones y quienes diseñan las políticas públicas, que es el estado, que son los gobiernos, también la justicia, bueno las instituciones. Que hoy sabemos que son instituciones de este sistema que es patriarcal y que es capitalista, pero bueno exigir y seguir peleando por esas políticas públicas, que nos permitan tener más derechos, que nos permitan tener una mejor calidad de vida, poder acceder a todas esas cuestiones que hoy, que nos están siendo negadas, que no nos permiten vivir de otra manera y habitar este espacio de otra manera. Y también creo que la Asamblea tiene un rol, no solo en la exigencia, y, y en marcar la responsabilidad del gobierno, del Estado, sino también de diseñar iniciativas y de pensar estrategias que tengan que ver con, con bueno, con informar, con comunicar, con hacer circular información ¿no? Porque tal vez no todos sepan qué es el Derecho a la Ciudad o no todos sepan cómo, qué lo, qué lo compone, y creo que también la Asamblea, sobre todo en este momento, ha desarrollado una, cada vez una mayor incidencia en el circular información, en visibilizar situaciones en particular, en generar materiales e insumos de comunicación, para, para informar. Y bueno creo que a través de las redes, a través de instancias como no sé, vivos, charlas, creo que hay como un montón de cosas que la Asamblea puede aportar que tienen que ver con una acumulación política, y con el hecho también de que hay un montón de compañeras y compañeros de distintos lugares, de distintas organizaciones, de autoconvocados que aportan ahí y que pueden llevar todo eso a distintos lugares y extenderlo ¿no? Y también ¿no? Al, al nivel discursivo, discursivo no como, solamente discursivo como exento de contenido y exento de conexión con lo real, pero sí en construir y difundir otras formas de, de, de hablar de los espacios, de hablar de la ciudad, de hablar de las calles, pienso como esa consigna que se hizo tan famosa de “las calles son nuestras”, ¿m